



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

SECRETARÍA DE POSGRADO

“ANDAMIOS DE EXPERIENCIAS”

Conflictividad obrera, vigilancia y represión en Argentina.

Bahía Blanca, 1966-1976

Lic. Ana Belén Zapata

Tesis para optar por el grado de Doctora en Historia

Directora Dra. Patricia Funes

Codirectora Dra. Silvina Jensen

La Plata, 17 de Febrero de 2014

RESUMEN

El objetivo general de esta investigación es reconstruir las experiencias de obreros sindicalizados y no sindicalizados atravesados por situaciones de conflictividad y represión en la ciudad de Bahía Blanca durante el período 1966-1976. Nos proponemos analizar cómo los trabajadores construyeron históricamente su experiencia y cómo se constituyeron a través de ella.

En segundo término, y como un eje transversal de la tesis, pretendemos analizar a través de las experiencias cómo se desarrollaron localmente los procesos políticos, sociales y económicos de orden nacional. Ambos propósitos conllevan la problematización de dos dimensiones de la experiencia, a saber: la espacialidad y la temporalidad de las mismas.

La investigación se encuentra estructurada en cuatro partes y en cada una de ellas se desarrollan distintos objetivos específicos. En la primera parte reconstruimos las experiencias de distintos colectivos obreros bahienses (ferroviarios, estibadores, metalúrgicos, gráficos y obreros de la construcción) en sus respectivos espacio de trabajo, las formas de relacionarse con sus pares y con la parte empresarial. Analizamos prácticas, saberes, formación de los trabajadores en su oficio y construcción de sus experiencias dentro del espacio laboral.

En la segunda parte, reconstruimos trayectorias dentro del sector que supo dirigir/influenciar desde ámbitos diversos, y posiciones específicas a los trabajadores bahienses. La intención es mostrar segmentos de trayectorias de delegados, de dirigentes gremiales locales, dirigentes de federaciones nacionales, funcionarios de gobierno relacionados al trabajo, legisladores/ras con origen sindical etc. En esta parte buscamos comprender ¿cómo se construyó experiencia dentro del ámbito político/sindical? Buscamos clarificar la lógica con la que fueron forjando sus redes de contactos, generando sus relaciones de pertenencias y sus identidades en distintos contextos políticos como la proscripción del peronismo, la lucha por el retorno de Perón o el ascenso de masas que trajo aparejado el Cordobazo.

En la tercera parte analizaremos las experiencias de distintos colectivos de trabajadores durante conflictos específicos y situados temporalmente en momentos diferenciados dentro de nuestro período de estudio. Buscamos analizar cómo actuaron distintos colectivos de

trabajadores en situaciones de conflictividad, por qué pelearon, qué prácticas de lucha emplearon, qué clase de discusiones establecieron, en qué ámbitos/espacios gestionaron sus conflictos, cómo fueron sus formas de participación, sus discursos y sus percepciones sobre lo que estaban viviendo. Es decir, distintas aristas que merecen análisis para comprender las experiencias de los trabajadores en esos espacios de acción. Reconstruiremos tres conflictos laborales y uno de carácter sindical. Por un lado, la huelga de estibadores de 1966 en el Puerto de Ingeniero White; en segundo término distintas instancias de conflictividad laboral vividas por los trabajadores metalúrgicos de la ciudad; en tercer lugar un conflicto sindical en el gremio de la UOCRA tras la intervención del mismo a partir de la Ley de Asociaciones Profesionales de 1974; y por último, los conflictos entre trabajadores gráficos y el diario local *La Nueva Provincia*.

En la cuarta y última parte nuestro propósito es reconstruir las experiencias de distintos sectores de trabajadores atravesados por situaciones de represión y vigilancia en el marco de los diez años que van de entre 1966 a 1976. Algunos ejes de análisis en esta parte son: la extensa temporalidad represiva sufrida por los trabajadores, el accionar de los servicios de inteligencia sobre los trabajadores y las implicancias de la relación vigilante/vigilado, la violencia represiva ejercida desde sectores paraestatales y desde el Estado en la llamada “lucha antisubversiva” entre 1973 y 1976 y la represión hacia trabajadores y sindicalistas en dictadura, a partir del 24 de marzo de 1976 en Bahía Blanca.

Palabras Claves: Experiencia Obrera- Conflictividad- Represión

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es el producto de muchos años de trabajo personal pero hubiera sido imposible sin el apoyo y la colaboración de muchas personas a las que les debo decir ¡gracias!

En primer lugar quiero agradecer a mis dos directoras. Dos mujeres que además de ser talentosas historiadoras son grandes personas. A Patricia Funes por haber acompañado y haber dirigido el proceso de esta investigación y su escritura. Gracias por haberme aconsejado y asesorado con total franqueza, por “sembrar ideas” en mí y confiar en mis posibilidades de llevarlas a cabo. Y fundamentalmente gracias por la contención en los momentos en que este trabajo se volvió realmente pesado. A Silvina Jensen: gracias Sil, por todo lo que me enseñaste a lo largo de todos estos años de conocernos. Por la agudeza de tus comentarios que siempre me parecieron esclarecedores. Pero sobre todo gracias por ser testigo de un camino recorrido que acompañaste siempre con generosidad y cariño.

Debo agradecimiento a instituciones del sistema educativo público que posibilitaron la materialización de esta investigación. A la Universidad Nacional del Sur, esta investigación comenzó facilitada por becas de dicha institución. Al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) que financió los dos últimos años de este trabajo; y a la Universidad Nacional de La Plata donde cursé mis estudios de posgrado. Dentro del Doctorado en Historia de la FAHCE, especialmente ¡gracias por todo Patricia Flier!

Quiero reconocer y agradecer especialmente la colaboración de mis entrevistados, sin ellos esta investigación no existiría. A todos, gracias por haberme confiado sus historias, incluso las más duras y dolorosas de contar.

También agradezco a distintas instituciones que me posibilitaron el acceso a documentación. Al Archivo de la Memoria UNS, en especial a José Marcilese por facilitarme documentación sobre metalúrgicos que de otra manera no hubiera podido obtener. Al Museo de Ferrowhite, un gracias enorme a Ana Miravalles por la generosidad de compartir su saber, por sus pacientes explicaciones y por interesarse en mi trabajo, ¡gracias Ana! Al Museo del Puerto de Ingeniero White, mucha de la documentación sobre estibadores es parte de su acervo, gracias en especial a Luciano Campetella por la amabilidad de siempre ¡gracias Lucho! A los/las trabajadores de la Biblioteca Rivadavia y de su Hemeroteca. A las empleadas del Archivo Intermedio, gracias por la paciencia de buscarme cajas y cajas de documentos. Gracias al equipo de trabajo del ex Archivo DIPBA, y muy especialmente a Magdalena Lanteri por todos estos años de armarme los pedidos con “papeles bahienses”.

Muchas gracias a personas que en distintos momentos de esta investigación leyeron, comentaron, discutieron y me ayudaron a pensar distintos ejes del trabajo: Federico Lorenz, Pablo Ghigliani, Federico Vocos, Victoria Basualdo, Patricia Orbe, Laura Rodríguez

Agüero, Cari Tusing, Sebastián Salvia, Felipe Venero, Paula Salgado, Eleonora Bretal, Cora Arias, Guillermo Colombo, Julieta Haidar.

Agradezco a Diego Martínez y Abel Córdoba por la generosidad de ambos en compartir conmigo su enorme conocimiento sobre los años '70 en Bahía Blanca.

Agradezco muy especialmente a mis queridas compañeras historiadoras de la UNS con quienes pensamos juntas e intentamos reconstruir, algunas historias de los '60 y '70 en Bahía Blanca: Lorena Montero, Julia Giménez, Virginia Dominella, Ana Vidal, Ana Inés Seitz y Andrea Rodríguez. También quiero agradecer a Mabel Cernadas por su gran apoyo en los primeros años de esta investigación.

Pero por sobre todo, quiero agradecer a las personas que hicieron que este trabajo fuera hecho con felicidad:

A mis queridos viejos, que alentaron mi trabajo en todo momento e incondicionalmente.

A Pablo mi compañero, por estar siempre. Definitivamente sin tu amor esto hubiese sido más difícil.

Buenos Aires, febrero 2014

INDICE	p. 6
INTRODUCCIÓN	p. 9
-Perspectivas historiográficas y conceptuales	p.15
-El concepto de Experiencia	p.17
-La arquitectura de la investigación: metodología y fuentes	p.19
-Estado de la cuestión	p.31
-El proyecto para Bahía Blanca	p.39
I PARTE- ESPACIOS LABORALES, PRÁCTICAS Y RELACIONES DE TRABAJO	
Capítulo 1- La familia ferroviaria	p.48
Capítulo 2- Trabajar en el puerto	p.62
-El número	p.68
-“El Cabaret de los Machos”	p.74
Capítulo 3- Metalúrgicos, entre tornos y vagones	p.77
-La empresa	p.79
-Trabajar en Bertrán	p.82
Capítulo 4-“Tecleando hasta las 6 de la mañana no nos importaba nada el horario”	p.87
Capítulo 5-“Parecíamos los egipcios construyendo las pirámides”	p.96
-Ser chileno en la construcción	p.105
-Trabajar en “la Petro”	p.108
-Algunas consideraciones	p.114
II PARTE- TRAYECTORIAS	
Capítulo 6- Formación de cuadros durante el exilio de Perón como lugar ¿muerto? de la política	p.119
Capítulo 7- Abertano Quiroga en la UOM: “mucho gremialismo pero poca fábrica”	p.130
Capítulo 8- Ganar gimnasia sindical por cobrar salteado. Trayectorias de gráficos	p.135
Capítulo 9- Trayectorias sobre rieles	p.141
Capítulo 10- Trayectorias whitenses	p.143
Capítulo 11- Sindicalismo cristiano, formar semilleros	p.149

Capítulo 12- Rodolfo Ponce. “Bendita sea la burocracia sindical”	p.155
Capítulo 13- La concejala y el diputado. Del sindicato a la tarea legislativa.	p.167
-Algunas consideraciones	p.176
III PARTE- EXPERIENCIAS EN CONFLICTOS (1966-1976)	
Capítulo 14- La lucha por el “puerto-fábrica”	p.181
-Para limpiar un “puerto sucio”	p.181
-¿Por qué luchan los que luchan y porqué no luchan los que no luchan?	p.186
-La huelga villera en Buenos Aires	p.192
-“Romper la siesta provinciana de los dirigentes y tomar la CGT”	p.194
Capítulo 15- Construir “el mito del hermano metalúrgico” o irse a vender ballenitas	p.205
-Pelear el convenio nacional: quitar las quitas	p.205
-A escala ciudad. Los despidos	p.212
-A escala fábrica: conflicto en Bertrán	p.217
Capítulo 16- La construcción de una intervención	p.240
-Ser JTP. Ezeiza y la política en las calles	p.240
-La oposición a Bustos	p.247
-Para la burocracia: Ley a la carta	p.254
-La intervención en UOCRA	p.258
-Las marcas de la intervención y después...	p.267
Capítulo 17- La “pequeña guerrilla” del 4x1	p.271
-“Transgrediendo el Pacto Social” en La Nueva Provincia	p.271
-Taller de los alcahuetes	p.278
-1975: El año que trabajaron los empresarios y las tías de 65 tuvieron que sacar el diario.	p.281
-El amargo desgaste. Trabajadores contra trabajadores: “es La Nueva Provincia la que me da de comer y no el sindicato”	p.290

IV PARTE- EXPERIENCIAS OBRERAS. VIGILANCIA Y REPRESIÓN

Capítulo 18- Extensa temporalidad represiva y de vigilancia en las experiencias del riel. p.295

Capítulo 19- Entre saberse (o no) vigilados. p.310

Capítulo 20- Violencia estatal y paraestatal (1973-1976) p.323

-La violencia paraestatal de derecha en Bahía Blanca (1974-1975) p.323

-La “lucha antissubversiva” del Estado p. 347

Capítulo 21- La estructuración de la represión en “el monte de cemento” (1976)

p.354

-Adel Vilas y La Nueva Provincia, sus diagnósticos comunes sobre el “enemigo subversivo” en Bahía Blanca p.364

-La represión y la dictadura de 1976 en las experiencias obreras y sindicales

p.371

CONCLUSIONES p.391

FUENTES p.405

BIBLIOGRAFIA p.410

INTRODUCCIÓN

Nació “por culpa de una huelga.” Fue en la Galería Peuser de O’Higgins 42 una tarde de mayo de 1919, la protesta de los empleados llevó a un grupo de comerciantes a agruparse por primera vez. De esa forma “comenzaba la lucha común del empresariado local”¹. A la agrupación la llamaron “Liga de Defensa Comercial.” Pasaron 60 años y el 4 de mayo de 1979 la Corporación del Comercio y de la Industria de Bahía Blanca revivía aquel hito para festejar el aniversario de su existencia. Ese anuario empresarial no contaba mucho más sobre aquella huelga, aún así es imposible no preguntarse ¿y los empleados de la Galería Peuser? ¿Qué fue lo que aprendieron ellos en esa experiencia?

Edward P. Thompson (1989) escribía “la clase obrera se hizo a sí misma tanto como la hicieron otros” (p.204) y mostraba que la clase era una relación, un proceso activo y un fenómeno histórico. Particularmente siempre me interesó analizar la desagregación de los dos niveles que sugería esa frase, por un lado el intra-clase, por el otro el inter-clase. En esta tesis me propongo recorrer ambos. Sin embargo, mi mirada está puesta en los trabajadores.

El objetivo general de esta investigación es reconstruir las experiencias de obreros sindicalizados y no sindicalizados atravesados por situaciones de conflictividad y represión. La apuesta de esta tesis es comprender cómo los sujetos trabajadores construyeron históricamente su experiencia, mirar “los andamios” de esas construcciones, y cómo se constituyeron a través de ella. A los fines de este objetivo, se impone también reconstruir tanto las instancias de conflictos como las instancias y estructuración de la represión en la ciudad de Bahía Blanca.

En segundo término, y como un eje transversal de la tesis, pretendemos analizar a través de las experiencias cómo se desarrollaron localmente los procesos políticos, sociales y económicos de orden nacional. Ambos propósitos conllevan la problematización de dos dimensiones de la experiencia, a saber: la espacialidad y la temporalidad de las mismas. La experiencia es situada en espacios concretos de acción. Al respecto, si bien esta es una

¹ Libro de los 60 años de la Corporación del Comercio y de la Industria de Bahía Blanca. Ed. Encestando, 4 de mayo 1979.

historia que transcurre en Bahía Blanca nunca pretendí escribir una historia “sobre” esta ciudad. Tampoco sobre la “especificidad particularísima” de la misma si esto acaso existiera. Las preguntas que formulo respecto a la construcción de las experiencias de obreros podrían formularse para cualquier otra localidad; solo que en esta investigación las posibles respuestas las situamos en esta ciudad del sudoeste bonaerense. En sí tampoco sería correcta la sola referencia a la escala local, ya que a lo largo de estas páginas juego constantemente con el zoom de la lente según los efectos de conocimiento necesarios frente a cada interrogante. Es decir, alejé el foco para observar en perspectiva ampliada y reduje la escala de observación cuando intenté comprender comportamientos, actitudes o estrategias. En el segundo caso, la pesquisa fue a escala de fábrica, ahí donde aparecieron las voces concretas de los trabajadores, transcriptas en algún registro de taller o algún acta de asamblea.

Respecto a la temporalidad de la experiencia, el período que trabajo en esta investigación son diez años que van de 1966 a 1976. Tomé este corte temporal porque dentro en esta década, entre dos dictaduras, se ubican los hitos de conflictividad y represión que propongo reconstruir. Pese a esto, debo hacer la salvedad, que al hablar de experiencias, y de historicidad de las mismas, resulta inevitable –y así sucedió aquí- que en la memoria de los sujetos estas periodizaciones se disparen, tanto hacia atrás del '66 como hacia adelante del '76. El proceso de revisión de la experiencia y la memoria de la misma presenta estas particularidades.

La historia de los años '60 y '70 en nuestro país fue de mucha efervescencia y movilización social. La de los trabajadores en particular estuvo signada por sucesos y experiencias organizativas que generaron precedentes importantes de lucha obrera y expresaron la radicalidad política y social del momento. El Cordobazo, sin ir más lejos, marcó precedente con la avasallante presencia de los trabajadores en las calles, la apropiación de nuevos espacios de lucha e incluso la articulación con otros sectores de la sociedad como el estudiantil. Algunos autores al respecto observaron el legado simbólico que dejó este hecho que “se convirtió en la piedra de toque, el hito mediante el cual la izquierda peronista y las organizaciones y los partidos marxistas, así como determinados sectores del movimiento obrero, evaluaron todas las movilizaciones obreras ulteriores en la ciudad.” (Brennan, 1996; p.181)

Esta es una historia de trabajadores en Argentina entre las décadas '60 y '70 que le huye a las cristalizaciones heroicas o demonizantes como clave de lectura para analizar las luchas obreras en este contexto. Proponemos una interpretación sustentada en una lógica de crítica e impugnación hacia cierto “sentido común de izquierda” que –consideramos- cae en una visión “idealizada” del obrero como actor monolítico y “ontológicamente revolucionario”; de las “bases” como “naturalmente democráticas”; y de algunos sectores de la dirigencia como “burocracias traidoras” que operan como “dique de contención” de las bases. Lejos de este planteo, buscamos analizar la heterogeneidad de las experiencias de trabajadores analizando, en cambio, la construcción de esas experiencias en la diacronía de los diez años que van de 1966 a 1976 y en la sincronía de situaciones de conflictividad y represión que dejaron marcas en los sujetos.

Respecto a los diversos sectores de trabajadores sobre los que nos centramos en esta tesis, no tuve la pretensión de abarcar al universo total de trabajadores bahienses, la elección de unos sectores y no de otros obedeció a fundamentos puntuales en cada caso. ¿Por qué abordar las experiencias de estibadores, metalúrgicos, obreros de la construcción, gráficos y ferroviarios? En primera instancia, porque estos sectores tuvieron una presencia destacada en la realidad social bahiense. Podemos afirmar que fueron las situaciones de conflictividad entre estos sectores, las que impactaron en mayor medida en la sociedad de Bahía Blanca; dada la íntima relación de los trabajos puntuales de estos obreros con los principales sectores productivos y/o de circulación de producción material y simbólica de la ciudad.

Aquel anuario de la Corporación del Comercio y de la industria, que mencionábamos al principio fue escrito en plena dictadura, en 1979. En su nota editorial, la cámara empresarial agradecía por un país que, a su juicio, había vuelto a “la normalidad”. Y que *“librados de esos peligros, pacificadas las pasiones gracias a la intervención de las Fuerzas Armadas, la entidad vuelve a su capacidad y su esfuerzo a favor de todo lo que contribuya a engrandecer y enaltecer la Patria.”*² Los empresarios de la ciudad durante

² Libro de los 60 años de la Corporación del Comercio y de la Industria de Bahía Blanca. Ed. Encestando, 4 de mayo 1979.

estas décadas construyeron su “plan de desarrollo” para Bahía Blanca y dirimieron su puesta a punto en contextos que muchas veces consideraron de “hostilidad”. Pero a partir de 1976 algo de eso había cambiado: *“es el ocaso de un año pleno de transiciones en la vida de nuestro país; hemos recorrido un período oscuro del cual, todavía no terminamos de salir, pero se vislumbra una luz de esperanza”*-expresaba a fines de 1976 Heriberto Di Meglio a la sazón, presidente de la corporación empresarial bahiense.³ Había “algo” en este nuevo golpe de Estado que llenaba de ilusiones a los empresarios, había “algo” de esta nueva coyuntura que los tenía expectantes. Era la proyección de la deseada “normalidad” empresarial. Esa “normalidad”, entre otras cosas, remitía a tiempos productivos acelerados y sin interrupciones; a trabajadores disciplinados y eficientes; a fábricas y establecimientos con relaciones laborales “armónicas” y “sin mayores conflictos.” Y era una “normalidad” que venía de la mano de las Fuerzas Armadas en el poder.

Partimos, como hipótesis de trabajo, de la constatación que los sectores empresariales y los gobiernos militares proyectaron a fines de los años '60, una Bahía Blanca como ciudad polo de desarrollo económico. Cuando este impulso marchó a contrapelo de las condiciones de trabajo de los sectores obreros, estos se expresaron por medio de luchas y resistencias de distinto tipo, estas luchas fueron asimismo objeto de vigilancia y represión. Ese proyecto, de origen en gobiernos de facto, no se interrumpió sino que continuó incluso durante el período constitucional entre 1973-1976. Dentro del plano de los sujetos, creemos que tanto las instancias de conflictos como las de represión de estos años funcionaron como hitos, situaciones que establecieron un antes y un después diferenciado, en las cuales los trabajadores produjeron experiencia y se constituyeron identitariamente en ella: dejaron marcas en los trabajadores, generaron decisiones, modificaron opciones, rompieron con pertenencias anteriores y fundaron nuevas, erosionaron/fortalecieron lazos sociales e identitarios.

Tenemos algunas hipótesis específicas en relación a lo anterior 1) Los conflictos laborales/sindicales adquirieron dinamismo y complejidad a partir de: diversos espacios de acción (que no fueron ni unívocos ni gestionables desde mismas prácticas y saberes) y actores diferenciados (con actitudes, formas de participación y grados de decisión

³ Libro de los 60 años de la Corporación del Comercio y de la Industria de Bahía Blanca. Ed. Encestando, 4 de mayo 1979.

disímiles). En el transcurso de cada conflicto fue posible visibilizar en algunas situaciones prácticas más activas de los dirigentes, o de delegados, pero en otras –no de menor importancia- se impuso el sentir de los trabajadores de base sin encuadramientos. 2) Los conflictos analizados en colectivos de trabajadores específicos y situados, implicaron -en el nivel de la experiencia- la yuxtaposición de luchas anteriores con luchas nuevas. Las luchas nuevas, dialogaron continuamente con las experiencias de lucha pasadas y “no fueron sin ellas”. 3) La solidaridad de clase –en el contexto de un conflicto- no fue ni natural ni irreflexiva. La solidaridad/no solidaridad se construyó. Y estuvo íntimamente relacionada con las marcas que dejaron luchas pasadas.

Con respecto al accionar represivo, entendemos la experiencia de la represión en los trabajadores como parte de un *continuum* conformado por diversas situaciones (vivas individual y/o colectivamente) de cárcel, privaciones ilegítimas de la libertad, militarización de espacios de trabajo, allanamientos arbitrarios, violencia y humillaciones sufridas por parte de fuerzas armadas o de seguridad, a lo largo de años de lucha y confrontación. Este *continuum*, resulta aún más evidente en una ciudad como Bahía Blanca que tiene una extensa historia en cuanto a la presencia de enclaves militares.

Cabe la aclaración al lector que la estrategia analítica de esta investigación ha sido narrativa. Con lo cual advertimos que la clave de lectura sugerida es seguir el orden planteado expresado en las cuatro partes de la tesis. El mismo persigue el sentido de ir reconstruyendo espacios, actores, devenires y luego analizar sus interrelaciones en conflictos concretos y situados. Las distintas partes de esta investigación dan cuenta, de objetivos específicos a esclarecer en cada una de ellas.

En la primera parte reconstruimos las experiencias de distintos colectivos obreros bahienses (ferroviarios, estibadores, metalúrgicos, gráficos y obreros de la construcción) en sus respectivos espacio de trabajo, las formas de relacionarse con sus pares y con la parte empresarial. Analizamos prácticas, saberes, formación de los trabajadores en su oficio y construcción de sus experiencias dentro del espacio laboral.

En la segunda parte, reconstruimos trayectorias dentro del sector que supo dirigir/influenciar desde ámbitos diversos, y posiciones específicas a los trabajadores bahienses. La intención es mostrar segmentos de trayectorias de delegados, de dirigentes

gremiales locales, dirigentes de federaciones nacionales, funcionarios de gobierno relacionados al trabajo, legisladores/ras con origen sindical etc. En esta parte buscamos comprender ¿cómo se construyó experiencia dentro del ámbito político/sindical? Buscamos clarificar la lógica con la que fueron forjando sus redes de contactos, generando sus relaciones de pertenencias y sus identidades en distintos contextos políticos como la proscripción del peronismo, la lucha por el retorno de Perón o el ascenso de masas que trajo aparejado el Cordobazo.

En la tercera parte analizaremos las experiencias de distintos colectivos de trabajadores durante conflictos específicos y situados temporalmente en momentos diferenciados dentro de nuestro período de estudio. Buscamos analizar cómo actuaron distintos colectivos de trabajadores en situaciones de conflictividad, por qué pelearon, qué prácticas de lucha emplearon, qué clase de discusiones establecieron, en qué ámbitos/espacios gestionaron sus conflictos, cómo fueron sus formas de participación, sus discursos y sus percepciones sobre lo que estaban viviendo. Es decir, distintas aristas que merecen análisis para comprender las experiencias de los trabajadores en esos espacios de acción. Reconstruiremos tres conflictos laborales y uno de carácter sindical. Por un lado, la huelga de estibadores de 1966 en el Puerto de Ingeniero; en segundo término distintas instancias de conflictividad laboral vividas por los trabajadores metalúrgicos de la ciudad; en tercer lugar un conflicto sindical en el gremio de la UOCRA tras la intervención del mismo a partir de la Ley de Asociaciones Profesionales de 1974; y por último, los conflictos entre trabajadores gráficos y el diario local *La Nueva Provincia*.

En la cuarta y última parte nuestro propósito es reconstruir las experiencias de distintos sectores de trabajadores atravesados por situaciones de represión y vigilancia en el marco de los diez años que van de entre 1966 a 1976. Algunos ejes de análisis en esta parte son: la extensa temporalidad represiva sufrida por los trabajadores, el accionar de los servicios de inteligencia sobre los trabajadores y las implicancias de la relación vigilante/vigilado, la violencia represiva ejercida desde sectores paraestatales y desde el Estado en la llamada “lucha antsubversiva” entre 1973 y 1976 y la represión hacia trabajadores y sindicalistas en dictadura, a partir del 24 de marzo de 1976 en Bahía Blanca.

-Perspectivas historiográficas y conceptuales

Esta investigación abreva sus planteos dentro de la Historia Social, que se desarrolló con fuerte ímpetu desde la segunda mitad del siglo XX –primero en Francia con *Annales*, luego en Inglaterra con el grupo de los marxistas británicos- en contraposición a una historia historicista y acontecimental. El grupo de los marxistas británicos, en su conjunto, representó historiográficamente un gran avance para los estudios de las clases sociales, y de la clase obrera en particular⁴. Fundamentalmente contribuyeron al estudio teórico sobre el análisis de la lucha de clases (Kaye, 1984) focalizando sus estudios y sus líneas investigativas en aquellos sujetos que hasta el momento, si bien habían hecho su historia no habían podido escribirla. En ese sentido la “historia desde abajo” o “del abajo arriba” representó para el desarrollo de la historia social un paso muy importante.

Asimismo, dentro de esos marcos, propone una clave de reconstrucción histórica totalizadora, donde analíticamente se enlace tanto el plano estructural como el plano de la agencia de los sujetos. Se atiende a las dimensiones de lo político y económico, así como las de lo subjetivo, lo cotidiano, y el ámbito de las experiencias concretas. Como plantea Eric Hobsbawm, es imposible que la amalgama de todos los aspectos sociales del ser humano queden disociados entre sí, “no pueden aislarse de las formas en que los hombres se ganan la vida y construyen su medio ambiente material. Tampoco pueden ser aislados de sus ideas ya que las relaciones entre ellos están expresadas y formuladas en un lenguaje que implica el manejo de conceptos” (Hobsbawm, 1993, p.26).

También nos ubicamos en el marco de los trabajos de la Historia del Tiempo Presente. Un campo por primera vez institucionalizado en Francia con la creación del *Institut d'Histoire du Temps Présent* en 1978. Este tipo de estudios que se desarrollan dentro de un “terreno movedizo” y de periodizaciones elásticas (Bédarida, 1998) también presenta una historia con pasado abierto e inconcluso (Franco y Levín, 2007) que se impone muchas veces desde heridas aun abiertas en la sociedad. Un pasado y una historia de “gentes vivas” (Aróstegui, 1998) en donde la Historia Oral (Portelli, 1989; 1991) y los

⁴ En Gran Bretaña podemos encontrar como estudios pioneros sobre trabajadores las obras de Beatrice y Sydney Webb sobre sindicalismo de oficio, o la trilogía de John y Barbara Hammond sobre los trabajadores en la Revolución Industrial. Aunque más olvidados en los anales historiográficos “para estos pioneros, el impulso principal hacia la historia social surgía del interés propio de la izquierda por las consecuencias sociales de la industrialización, así como de una fuerte identificación con la gente común, enlazado con el activismo político(...)” (Eley y Nield, 2010, p.39)

análisis desde el cruce entre la Memoria y la Historia resultan fundamentales (Halbwachs 2005; Norá 1984; Todorov 2000; Jelin 2001; Candau 2002; Pollak 2006; Lvovich 2007; Traverso 2007)

Giovanni Levi en los años '60 en Turín participaba de forma activa de un grupo denominado “estudiantes-obreros” donde junto con sus compañeros hacían trabajos de militancia obrera. En el marco de esas actividades militantes en fábricas y talleres, cuyo objetivo era estimular la acción y lucha sindical, un día un obrero le comentó a Levi:

Yo estoy muy agradecido del hecho que ustedes se interesen de mi salario, de mi trabajo, etc. pero a mí no me importa nada. Yo pienso que mi trabajo en la fábrica es la parte menos importante de mi vida. Mi vida está afuera de la fábrica. Voy a la fábrica por necesidad. En cambio ustedes están obsesionados al sostener que para nosotros la cosa central es la fábrica, que en verdad les interesa solamente a ustedes y a mí no me importa nada. (Levi, 1995)

Levi (1995) explicaba, a partir este diálogo, las circunstancias que hicieron que en él surgiera la necesidad de empezar a hacer lecturas “microhistóricas” sobre la realidad y sobre el pasado en particular. *“Es un episodio muy pequeño, pero para mí muy iluminante. Nos enseñaba que habíamos hecho una lectura, en el fondo ‘leninista’ de la realidad, que hacía falta entonces pasar a la microhistoria”* (p.115). Levi daba cuenta de la necesidad de comenzar a mirar las situaciones “al ras de los sujetos”, alejándose de generalizaciones (a veces algo voluntaristas) que le asignaban “naturalmente” motivaciones revolucionarias.

Partimos desde la premisa de que trabajar reduciendo la escala de observación nos permite recuperar situaciones o aspectos del pasado a los que de otra manera no llegaríamos. Realizar esta operación de cambio de escala de alguna manera se vuelve estratégico para llegar a un conocimiento que desde miradas más alejadas no alcanzaríamos. El trabajo desde el micro análisis nos permite llegar a entender el plano de los comportamientos, las estrategias de los individuos, las motivaciones, el plano de “lo vivido” –como dirían Carlo Ginzburg y Carlo Poni (1979). Esta perspectiva de análisis también nos llevó a modificar la trama y la construcción del relato en muchas oportunidades. Como Ginzburg (1994) explicaba respecto al relato de George R. Stewart (1959) sobre la batalla de Gettysburg, un episodio que solo había durado tres días fue diseccionado y analizado meticulosamente en alrededor de 300 páginas de su libro. El micro análisis trae aparejado ese tipo de operaciones. El mismo Levi cuando cuenta el

proceso que la arquidiócesis de Turín comenzó sobre Giovan Battista Chiesa –el párroco exorcista que protagoniza *La herencia inmaterial* (1990)- se detiene día por día, en una narración que avanza lento, desde una dilación del tiempo construida por el autor a los fines de su lectura microscópica y que en términos fontanales implica una operación de densidad analítica sobre los documentos. Este tipo de operaciones fueron necesarias para la reconstrucción de muchos de los conflictos laborales incluidos en esta tesis, que incluso demandaron un seguimiento día por día y un metódico estudio –por ejemplo de actas de asambleas sindicales.

En esta investigación operamos constantemente con el juego de escalas, no solo desde el entrecruzamiento de “lo local” con “lo nacional”, sino que también internamente en el mismo espacio bahiense fue necesario “hacer foco” en espacios más reducidos dentro de la ciudad. Es por eso que por momentos nos vamos a encontrar “recorriendo” la zona portuaria de Ingeniero White, o siguiendo el armado de un diario junto a una rotativa dentro de un taller gráfico y la reparación de un vagón de ferrocarril en el hangar de una metalúrgica, o directamente adentrándonos en las discusiones del congreso de delegados en alguna sede sindical. Esta operación fue necesaria para llegar a comprender mejor la experiencia obrera, el día a día y la cotidianeidad de los operarios que estuvo anclada en sus espacios de trabajos, como en tantos otros. La reducción de la escala de análisis permite la visibilización de realidades complejas, la observación de comportamientos y estrategias de acción que de otro modo pasarían desapercibidas, (Serna y Pons, 2001)

-El concepto de Experiencia

“La experiencia”, o mejor dicho “las experiencias” de los trabajadores son nuestro objeto de estudio en esta investigación. Experiencias de trabajadores en situaciones de conflicto y en situaciones de represión, pero también experiencias de militancia y experiencias cotidianas de obreros en su espacio laboral, frente a los procesos de trabajo. Pero ¿desde qué concepto de experiencia partimos? En primera instancia tomamos el sentido -ya clásico- de la obra de E. P. Thompson *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (1989) en el cual aparece la experiencia como un factor mediador entre las relaciones de producción y la conciencia de clase de los sujetos. Thompson entiende que la experiencia de clase se encuentra “ampliamente determinada por las relaciones de

producción en las que los hombres nacen, o en las que entran de manera involuntaria” (1989, p.14). Sin embargo, la conciencia de clase como “la forma en que se expresan estas experiencias en términos culturales: encarnadas en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales” (Thompson, 1989, p.14) no se encuentra determinada por estas. Thompson en su disputa con el marxismo althusseriano, por impugnar la noción de clase como estructura o categoría abstracta y vacía de sentido histórico, abreva en la idea de la clase como un fenómeno histórico y relacional. En este sentido, el autor británico a lo largo de su obra deja en claro que nunca dio por sentada, ni la naturalizó, la existencia de la clase. Allí, advierte que la misma se fue gestando a lo largo de un tiempo por sujetos concretos de rostros visibles que fueron protagonistas de su propia historia.

La importancia que Thompson (1989) le asigna a la experiencia de los sujetos no obstante, no se condice con el escaso espacio que dedica en su obra para desarrollar lo que entiende por esta. Es quizás en el trabajo en que polemiza con Louis Althusser, *Miseria de la Teoría* (1981) donde aparecen algunos de los ejes que vertebran esta noción. Thompson allí habla de experiencia como “categoría imperfecta” pero que resulta indispensable para la tarea del historiador ya que “incluye la respuesta mental y emocional, ya sea de un individuo o de un grupo social, a una pluralidad de acontecimientos relacionados entre sí o a muchas repeticiones del mismo tipo de acontecimiento” (1981, p.19). Alude aquí a experiencia como las respuestas tanto mentales como emocionales de los sujetos frente a determinados sucesos, experiencia como producto del ser social y de cómo éste racionaliza “lo que les ocurre a ellos y a su mundo” (Thompson, 1981, p.19). En este sentido, también advierte que, experiencia es en el marco de “determinados límites”: “el campesinado ‘conoce’ sus estaciones, el marinero ‘conoce’ sus mares, pero ambos pueden estar engañados en temas como la monarquía y la cosmología” (Thompson, 1981, p. 19).

Para William Sewell (1990) las reflexiones teóricas que delinea Thompson respecto al concepto de experiencia resultan insuficientes dado que quedaron tan focalizadas en la impugnación hacia Althusser que dejaron “sin articular su propia forma de superar al marxismo clásico” (p. 80). El autor plantea que Thompson no logró estructurar una propuesta teórica respecto a cómo se había desarrollado ese proceso de “formación” de la clase en Inglaterra, su crítica estaba centrada en que si bien se había expuesto que el concepto central era el de experiencia, finalmente poco se había hablado de él, poco se

había definido tan solo desde un prefacio en el cual solo aparecía como “confuso o más bien problemático”. Sewell (1990) aspira a clarificar este concepto que considera (pese a las observaciones a Thompson) “ocupa un lugar en la teoría de la formación de la clase y de manera más general en la teoría del cambio histórico” (p. 95). Lo que Sewell (1990) hace es profundizar sobre aquel esbozo del concepto que aparece en *Miseria de la Teoría* respecto a la experiencia como la forma concreta de las personas de vivir los sucesos y reflexionar sobre ellos. Y expresa: “Cuando llamamos experiencia a una situación, lo que normalmente queremos decir es que la persona ha disfrutado o sufrido dicha situación ha reflexionado sobre ella. La experiencia como dice Clifford Geertz, es algo ‘interpretado’.” (Sewell, 1990, p.96) Es en este sentido que retoma la obra clásica de Thompson sosteniendo que

Su narración reconstruye no tanto los hechos reales por los que la gente pasó cuanto su modo de interpretar las situaciones que estaban viviendo. Como su paciente compilación de los textos que han sobrevivido y su atención escrupulosa a los juicios y sentimientos expresados en ellos, ha logrado traducir los acontecimientos cotidianos de la historia inglesa del siglo diecinueve (...) como experiencias de gente cotidiana. (Sewell, 1990, p. 96)

El autor encuentra los aportes de Anthony Giddens facilitadores para “darle forma” a lo “amorfo” del concepto thompsoniano; entonces rescata la noción de “sujetos entendidos” es decir, que reflexionan sobre las circunstancias que atraviesan y actúan racionalmente con un propósito pero en base a sus experiencias. “Giddens incluye lo que la ‘experiencia’ tiene de útil en Thompson: insiste en que los seres humanos se hallan constantemente ocupados en la ‘observación reflexiva’ de la actuación propia y ajena, y que su forma de organizar y de comprender la vida social se desprende de esa observación reflexiva” (Sewell, 1990, p.98)

-La arquitectura de la investigación: metodología y fuentes.

Una de las preguntas que nos formulamos en nuestra investigación es ¿cómo se experimentan localmente procesos nacionales? A lo largo de los capítulos de esta tesis podemos ver que parte de la respuesta a esa pregunta tiene que ver con sujetos que se desplazan, que se relacionan con el adentro y con el afuera de una localidad generando en mayor o menor medida conexión y transmisión de experiencias. Ahora, en términos metodológicos también el historiador (en este caso la historiadora) tuvo que moverse entre este “afuera/adentro” y viajar, para reconstruir este “objeto en desplazamiento.” Por la

lógica del federalismo, de centralización/descentralización de ciertas instituciones, los documentos y archivos que permitieron reconstruir esta historia no fueron consultados solo en Bahía Blanca. El “ir y venir” fue constante en esta tarea de investigación de casi 6 años. De los talleres, a los sindicatos; de los sindicatos en Bahía Blanca, a sus centrales y federaciones en Buenos Aires; desde el Concejo Deliberante local al archivo del Congreso de la Nación; de las delegaciones ministeriales regionales, a los archivos nacionales donde luego fueron centralizaron sus registros. Cuando la jurisdicción responsable de la conservación fue provincial, para el caso del Archivo de la ex Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA) o del Fondo documental de la Prefectura Naval Zona Atlántico Norte -ambos acervos conservados hoy por la Comisión Provincial por la Memoria-, el destino fue la ciudad de La Plata.

Los documentos a los cuales accedí al comenzar con esta investigación fueron las actas de los conflictos y los expedientes elaborados desde la delegación regional de Bahía Blanca del Ministerio de Trabajo o el organismo gubernamental que cumplía funciones equivalentes a este entre las décadas de 1960 y 1970. Si bien muchas de estas actas las pude conseguir de forma fragmentaria por las manos de sus poseedores particulares (sindicalistas que guardaron este tipo de documento sobre los conflictos laborales en los que participaron, o abogados empresariales de la época que conservaron, en los archivos de sus estudios particulares, estos expedientes), lo cierto es que esperaba que existiera un repositorio, un archivo general del cual poder extraer la documentación de los conflictos suscitados en esta época en la ciudad. Luego de consultar con las actuales dependencias bahienses, se me informó que no existía tal archivo ya que toda la documentación de esa época había sido destruida, (quemada, me dijeron más precisamente) en los años '80 dentro de la misma delegación local.

Esta constatación hizo que siguiera mi búsqueda, ahora, en las dependencias centrales de Buenos Aires. Por esta razón continué la pesquisa en el Departamento de Archivo Intermedio, dependiente del Archivo General de la Nación. Entre fines del año 2007 y los primeros meses del 2008 fueron transferidos a dicho archivo el material documental producido por la Dirección Nacional de Relaciones de Trabajo, dependiente de la Secretaría de Trabajo del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

En el Archivo Intermedio, dentro del corpus documental proveniente de la Secretaría Nacional de Relaciones de Trabajo, hallé registros de distintas provincias del país y expedientes de un rango cronológico que comprendía gran parte del siglo XX. Concretamente, la documentación puede categorizarse en dos grupos: el primer grupo lo comprenden las series de: 1) convenios colectivos de trabajo homologados por actividad, 2) convenios colectivos homologados por empresa, 3) laudos del Tribunal Arbitral homologados y, 4) laudos arbitrales homologados entre los años 1948 y 1973. El segundo grupo comprende “expedientes generales” del período 1960-1983 que fueron transferidos al Archivo Intermedio entre agosto del 2009 y junio del 2011 en 13 entregas.⁵ Este último corpus aun se encuentra en proceso de inventariado, lo cual implicó –sin exagerar- la búsqueda de “una aguja en un pajar” frente a la ausencia de esas valiosas guías que producen los trabajadores archivistas. Aun recuerdo la mirada compasiva, de las encargadas del archivo que me preguntaban a cada rato “¿pero, te sirve algo de todo esto?” Es que me veían todos los días y durante horas abriendo cajas y cajas de documentación de distintos lugares de la Argentina, para solo para encontrar “algún papel” que hablara de trabajadores de Bahía Blanca.

Entre la documentación específica que pude extraer de este repositorio encontramos, en primera instancia los convenios colectivos de trabajo de la época en las distintas actividades que analizamos en esta tesis y de otras que nos sirvieron en lógica comparativa. La mayoría de los convenios eran de alcance nacional, con lo cual afectaban a Bahía Blanca, sin embargo también encontramos algunos convenios homologados específicamente para la zona, como el convenio N° 139/73 elaborado para el Sindicato Unidos de Trabajadores Portuarios (SUPA) delegación Bahía Blanca o el convenio N° 223/71 del Sindicato de Prensa de Bahía Blanca. También entre los “expedientes generales” encontramos algunos escasos documentos de conflictos en la ciudad. La mayor parte de la documentación del ámbito laboral producida desde Bahía Blanca fue destruida, y solo la que, por azar o fortuitamente, se encontraba en dependencias de la Provincia de Buenos Aires o en dependencias centrales en Capital Federal es a la que pudimos acceder desde el Archivo Intermedio. Los convenios del año 1975 en adelante, actualmente se encuentran

⁵ Agradezco al personal del archivo que me explicó pacientemente el origen de estos documentos.

digitalizados y en estos casos directamente se pueden bajar de la página web del Ministerio. Esta documentación nos permite acceder al nivel normativo por el cual se regían las condiciones de trabajo de los obreros en las distintas actividades. También nos permiten analizar la dinámica de la puja en la negociación al comparar lo propuesto por la representación sindical desde los anteproyectos y los proyectos finalmente homologados.

Para poder reconstruir las situaciones de conflictividad laboral también recabé material periodístico. La prensa como fuente histórica es de suma utilidad a los fines de una elaboración panorámica sobre el proceso de la conflictividad laboral en un determinado período de tiempo y en un espacio puntual de análisis, entre otras razones por la posibilidad de fechar los hechos y observar su dinámica. Beverly J. Silver (2005) ha dado muestras de esto, con su ambicioso estudio sobre la conflictividad laboral a escala global a partir de la base de datos de prensa del *World Labor Group*.⁶ En su libro, la autora trabaja sobre informes periodísticos de huelgas, manifestaciones, tomas de fábricas y disturbios de todo el mundo durante el siglo XX. Cuenta con una base de datos de 91.947 menciones sobre conflictos en 168 países del mundo entre 1870 y 1996. El objetivo en su caso era el de construir indicadores fiables de conflictividad a nivel mundial y su relación con las dinámicas del capitalismo a lo largo de todo un siglo. En un análisis sobre estudios cuantitativos de conflictos laborales, Pablo Ghigliani (2008) problematiza el uso de la prensa en la reconstrucción de conflictividad obrera en el pasado y analiza lo habitual que ha resultado su utilización cuando la información oficial -como por ejemplo las actas del Ministerio de Trabajo- se ha destruido o no se encuentran disponibles. Ghigliani (2008) admite que existe un cierto consenso entre los investigadores de considerar la prensa como un medio idóneo para evaluar las tendencias de la conflictividad laboral del movimiento huelguístico, no obstante evalúa que muchas de las series sobre conflictividad construidas a partir de diarios de tirada nacional terminan centrándose en miradas capitalinas e invisibilizan conflictos propios del interior del país. Además repara en ciertos límites en término del análisis a mediano y largo plazo, como es el caso de los tiempos dictatoriales en nuestro país en los cuales se debe tener presente la escasa cobertura de notas gremiales

⁶ Grupo de profesores y estudiantes de posgrado formado en 1986, que se reunía regularmente en el Fernand Braudel Center de la Universidad de Binghamton durante la década del los '80. El grupo emprendió una recopilación masiva de datos sobre conflictividad laboral en la prensa alrededor del mundo en el siglo XX. Sobre estos datos Silver construye su libro *Fuerzas de trabajo. Los movimientos obreros y la globalización desde 1870*.

que en muchos casos llegaron a “desaparecer” de las páginas de diarios. Comparto que esta fuente no está exenta de límites y problemáticas, sobre todo si asumimos su condición como actor político (Borrat, 1989) que no solo jerarquiza, selecciona, y construye su visión de los hechos, sino que también omite y/o sobredimensiona aspectos de dicha realidad. Además, todo medio de prensa es finalmente una empresa y, como tal, tiene intencionalidades e intereses precisos. Este fue un dato no menor que tuve en cuenta al valerme de estos documentos para reconstruir la historia de los trabajadores.

Para el rastreo y construcción de una visión “panorámica” de la conflictividad de Bahía Blanca entre 1966 y 1976, analicé la prensa de circulación local de la época como diario *La Nueva Provincia*, *El Eco*, *El Sureño*, revista *Graphos* y *El Diario*; y prensa de circulación nacional, como *Clarín*, *La Nación*, *La Prensa*, *Diario Noticias*. La prensa local en su mayoría fue consultada en la Hemeroteca de la Biblioteca Rivadavia y la nacional en la Hemeroteca de la Biblioteca del Congreso Nacional. En un primer momento de la pesquisa relevé, día por día de estos diez años, todo tipo de noticias referida al mundo obrero/laboral/sindical de cualquier tipo de actividad industrial, productiva o de servicios. Si bien me centré en las noticias referidas a situaciones de huelgas, movilizaciones o protesta obrera, ese recorte no resultó excluyente de otra clase de notas que en otros sentidos también afectaron la vida cotidiana de los trabajadores bahienses. Vale aclarar que el recorte temporal de este relevamiento obedeció en primera instancia al recorte temporal de la investigación pero también estuvo supeditado a la disponibilidad de los repositorios ya mencionados. Al momento de procesar y analizar toda esa información reparamos en que cada conflicto obrero tiene su particularidad no solo respecto a las prácticas de lucha empleadas, coyuntura económica, diferencias de oficios y formas de trabajo y contratación, de historias y experiencias previas de confrontación; sino también en términos de las posiciones particulares que asume la prensa como actor político, frente a los mismos. Por ejemplo, los intereses empresariales del diario *La Nueva Provincia* en el caso de su propio conflicto con sus trabajadores gráficos incidieron claramente en la poca cobertura al respecto y es clara su posición en un reclamo que implicaba directamente a dicha empresa. Como otro punto de comparación, frente al conflicto portuario encuentro que tanto desde *La Nueva Provincia* como desde el diario *El Sureño* (los dos medios que cubren el hecho) tienen la misma posición de respaldo por las autoridades de Capitanía de puerto que

fomentaban la acción de los rompehuelgas y publicitaban una situación de “normalidad” en pleno conflicto que invisibilizaba la lucha de los trabajadores.

Comencé a hacer entrevistas a trabajadores en el año 2006, cuando aún preparaba mi tesina de licenciatura en donde reconstruí los conflictos laborales entre la empresa *La Nueva Provincia* y sus trabajadores gráficos. Las entrevistas a gráficos las realicé entre 2006 y 2008, en ese último año defendí mi tesina “*Páginas Manchadas. Conflictividad laboral entre los trabajadores gráficos y La Nueva Provincia en vísperas de la dictadura de 1976*”. Del 2008 hasta el año 2013 realicé entrevistas a trabajadores de los otros sectores que analizo en esta tesis (metalúrgicos, ferroviarios, estibadores, obreros de la construcción) aunque también continué haciendo entrevistas vinculadas al conflicto de LNP. En todos esos años pude entrevistar a 63 personas que me permitieron reconstruir esta historia. Las entrevistas superan las 70, si contamos aquellas que no realicé yo en persona pero que consulté en archivos de historia oral como los que podemos encontrar en el Museo de Ferrowhite, en el Museo del Puerto, en el Archivo de la Memoria de la UNS o en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la UBA.

Con respecto a las entrevistas producidas por la autora, la mayoría fueron realizadas a trabajadores bahienses que residieron en la ciudad en el período estudiado y que protagonizaron algunas instancias de conflicto laboral en su ámbito específico de trabajo. Si bien busqué cierto balance cuantitativo entre entrevistados de los distintos oficios que analizo, la selección fue del orden de lo cualitativo, en el sentido de intentar lograr una mayor representatividad en tanto roles jugados dentro de los conflictos. Esto, lejos de ser una tarea sencilla, fue un problema metodológico importante ya que los roles de algunos los conocía previamente (en especial si habían sido delegados o dirigentes) pero en otros casos esas cuestiones las conocía solo en la misma situación de entrevista. Busqué heterogeneidad en esas posiciones, contando con relatos de trabajadores de base, de jefes de taller, de trabajadores que seguían trabajando en esos lugares de trabajo, otros (la mayoría) que ya no trabajaban allí, delegados, capataces, dirigentes, antihuelguistas; y la lista podría seguir si describiera la inmensa gama de posiciones objetivas y subjetivas que encontré entrevistando obreros. Cabe aclarar que realicé otro tipo de entrevistas a familiares/amigos/compañeros de obreros y/o sindicalistas ya fallecidos. En esos casos la

guía de entrevista fue adaptada para indagar ya no sobre experiencia directa sino sobre experiencia transmitida.

Para los casos de conflictos con empresas -como fue en caso de Bertrán y La Nueva Provincia- realicé entrevistas a representantes patronales. Todo conflicto trae aparejado una lógica relacional entre dos partes (o más). Fue por eso que, pese a que mi análisis se centra en la experiencia de los trabajadores, necesité entrevistar a la parte empresarial. Para el caso de Bertrán pude contactar al abogado de la empresa –que llevó la parte judicial del conflicto- y un jerárquico de la metalúrgica. Para el caso de La Nueva Provincia, pude entrevistar al dueño y director actual del diario e hijo de la directora/dueña del mismo en el momento de los conflictos de los años '70.

La reconstrucción histórica del pasado reciente con el empleo de las memorias de “testigos vivos” conlleva una serie de problemas metodológicos. Voy a dar cuenta de dos de ellos, con los que me encontré a lo largo de mi tarea.

“Todo. Lo armé yo, lo imprimí yo” –me contaba, mientras me mostraba. Eran unos libros armados con editoriales de *La Nueva Provincia*: *“una recopilación de todas las editoriales del diario durante la época de la subversión”*- especificaba F.P. (ex gráfico del diario). Lo decía con mucho orgullo por la tarea cumplida, ese fue el primer libro que imprimió en aquellas máquinas. Durante la entrevista a F.P. tuve la posibilidad de ver, tocar y escuchar en funcionamiento esas máquinas de las que tanto hablaba. Las tiene en su propia imprenta. Ahora, él tiene su propia empresa.

F.P.-Cuando se cerró la imprenta del diario, automáticamente me la dieron a mí. Para que me vaya con todas las máquinas, todo...Y me traje toda la imprenta para acá.

- ¿Las máquinas?

F.P.-Las máquinas que tenía la imprenta del diario las traje para acá.

- ¿Tiene las máquinas de La Nueva Provincia?

F.P.- Tengo la parte de la imprenta, yo después vendí algunas, cambié por otras...

- ¿Y eso cómo? ¿Se las vendieron?

F.P.- Me las dieron en parte de indemnización, más una ayuda económica para que yo pueda arrancar, ir para adelante. Así que...gracias a Dios me fue bien.⁷

⁷ Entrevista F.P. (gráfico) Fecha 01/10/2007

Este pasaje de las máquinas de manos empresarias a manos de un trabajador/futuro emprendedor, simbólicamente es fortísimo. Pero aunque parezca una situación atípica, en realidad fueron varios los casos en los que fui a entrevistar a “trabajadores de los años ‘70” y me encontré entrevistando a pequeños empresarios dueños de sus propias máquinas. Cuando mencionábamos las problemáticas de la reconstrucción histórica a partir de la memoria como sentido subjetivo del pasado que tiene un anclaje particular en las experiencias materiales y/o simbólicas vividas nos referíamos a ese orden de complejidades y tensiones, sobre cómo trama la memoria el pasado cuando el presente ha cambiado tanto; cuando el ascenso social permea el recuerdo; cuando la identidad de clase ya es otra (Jelin, 2001). En estos casos, los nuevos anclajes del presente tiñeron las impresiones sobre los conflictos vividos. Muchas de las connotaciones y lecturas *ex post* expresaron sus recorridos posteriores, nuevas aspiraciones (o quizás no tan nuevas). Todo eso hoy inviste ese pasado. En estos casos, la empresa como espacio de armonía fue puesta en valor a más de 30 años de los conflictos.

Esta investigación se realizó durante un período en el cual se iniciaron los juicios por los delitos de lesa humanidad en Bahía Blanca cometidos en la jurisdicción de V Cuerpo de Ejército. El 28 de junio de 2011 comenzó el primer juicio con la causa V Cuerpo “Bayón, Juan Manuel y otros...” y el 25 de junio de 2013 se inició el segundo tramo de la causa V Cuerpo “Sticker, Carlos Andrés y otros...”. Ambas instancias ya tuvieron sus sentencias. Se espera que en 2014 comience el juicio por la causa Armada. La realización de estos juicios es un hecho histórico para la ciudad como lo es en los distintos puntos del país donde se viven procesos similares. Estos hechos repercutieron en muchos de los testimonios de esta tesis, recabados al calor de ellos.

Encuentro que la instancia judicial provocó aperturas o clausuras de la memoria, según fue el caso. Entre muchos trabajadores (en especial aquellos sin encuadramiento político ni militancia sindical alguna) hablar sobre la represión, el terrorismo de estado, la triple A y la violencia parapolicial vivida en la ciudad, resultó mucho más espontáneo luego del año 2011. Recuerdo las entrevistas realizadas en años anteriores y –en ciertos sectores de trabajadores- faltaban palabras para contar lo vivido, imperaban los silencios o lo que había para decir era considerado tabú y preferían callar o hablar con el grabador apagado. Es evidente que el 2011 instaló otro régimen de memoria. Lo que pasaba todos los martes y

miércoles en Colón 80 -pleno centro de la ciudad- era inocultable y en algún punto legitimaba la posibilidad de hablar. La calle cortada, el móvil de penitenciaría en la puerta, las movilizaciones y actos de escrache a los represores fueron escenas que ganaron cotidianidad. Un tema históricamente silenciado por el medio de comunicación hegemónico local se visibilizaba diariamente incluso para quienes no querían verlo. Estas escenas aparecieron en varias oportunidades en las entrevistas que hice post-2011, cuando las preguntas apuntaron hacia los mismos temas que antes se susurraban. Desde ya no en todos los entrevistados observé este tipo de comportamiento. En una generalidad, aquellos que vivieron algún tipo de militancia en los '70 hablaron abiertamente sobre la represión en ambos momentos.

Un proceso similar –aunque a la inversa- pude reparar con un entrevistado en particular, el actual director del diario *La Nueva Provincia*, Vicente Massot. El Archivo de Historia Oral del Programa de Historia Política del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la UBA tiene en su acervo una entrevista que un grupo de investigación le hizo a Massot en el año 2007. La entrevista por tema central tenía las relaciones internas entre las distintas Fuerzas Armadas desde los '50 hasta los años '80 y Massot era la voz autorizada para tal objeto. En esa entrevista, se puede ver un Massot analítico, generoso en las respuestas pero sobre todo desenvuelto al hablar de las relaciones que históricamente su familia trabó con las fuerzas. También en varias respuestas deja entrever que de pequeños su madre Diana los habilitó a él y a sus hermanos a presenciar reuniones con sectores influyentes de la política y del ámbito militar y a interiorizarse sobre cuestiones referidas a la empresa familiar. Conseguí entrevistar a Vicente Massot en junio del 2013. El 12 de septiembre de 2012 el fallo del tribunal en la Causa V Cuerpo, además de dictar condenas perpetuas a 14 de los 17 acusados, ordenó “*extraer testimonio de las constancias documentales respecto de las publicaciones que daba cuenta en diario La Nueva Provincia de esta ciudad (...) a fin de que se investigue la posible comisión de delitos de acción pública por parte de los directivos de dicho órgano de prensa en oportunidad de brindar información de supuestos enfrentamientos militares con presuntos elementos subversivos.*”⁸ El 2 de mayo de 2013 la Unidad Fiscal de Asistencia para Causas por

⁸ Fragmento de la sentencia de la Causa V Cuerpo leído por el tribunal el 12 de septiembre de 2012.

Violaciones de Derechos Humanos le solicitó al juez Federal Santiago Martínez que indague y detenga al empresario Vicente Massot. El 15 de mayo el juez rechazó ese pedido y días después los fiscales apelaron esa resolución. Todo esto había sucedido, en el orden judicial, entre aquel Massot de generosas respuestas del 2007 y el Massot que entrevisté ese 6 de junio. Los olvidos, las negaciones, las respuestas escuetas, la gran cantidad de “no lo sé”, “ni idea”, “no tengo la menor idea” que se pueden contar en mi entrevista muestran la clausura del testimonio frente a un contexto judicial adverso. Estas fueron solo algunas de las problemáticas que se nos presentaron tras el trabajo con testimonios en la reconstrucción de historia reciente.

La reconstrucción y el análisis de los últimos capítulos de esta tesis sobre represión y vigilancia fueron realizados a partir diversas fuentes. Por un lado, podemos mencionar lo concerniente a memorias y documentación testimonial de miembros de las fuerzas. Para el caso de Adel Vilas me valí tanto de su declaración indagatoria, como de los documentos que él utilizó para su defensa y de su “diario de campaña” donde detalló su experiencia como Comandante de las fuerzas del “Operativo Independencia” de Tucumán y en Bahía Blanca en el V Cuerpo de Ejército durante 1976. Para esta parte de la tesis también recurrimos reiteradas veces a documentación judicial; contamos con el acceso a expedientes tanto de casos de homicidios durante 1975 en Bahía Blanca, como material de las causas de delitos de lesa humanidad en los ámbitos del V Cuerpo y de Armada. Este tipo de fuentes nos ayudó a reconstruir y dimensionar las características de la estructura represiva en una ciudad como Bahía Blanca donde la fuerte presencia de distintos organismos militares y policiales atravesó de forma singular la experiencia del sector obrero.

Para analizar la vigilancia hacia los trabajadores utilizamos documentos de inteligencia provenientes de dos servicios de informaciones distintos. Por un lado, el archivo de la ex - Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA) y por el otro, el Fondo documental de la Sección Informaciones de la Prefectura Naval Argentina Zona del Atlántico Norte (ex SIPNA). Este corpus documental proviene de materiales que fueron confiscados y utilizados luego por la justicia en distintas causas por delitos de lesa humanidad en nuestro país, y fueron de suma utilidad para los juicios por la verdad.

En el caso de los documentos de ex-DIPBA se encuentran conservados y fueron digitalizados por la Comisión Provincial por la Memoria en La Plata. Esta documentación fue abierta al público en el año 2003, tanto para los investigadores como para las personas o familiares de los actores perseguidos y vigilados, cuyos datos personales fueron registrados por el servicio de informaciones de la policía de la Provincia de Buenos Aires. Los documentos que encontramos aquí tienen su fecha extrema más antigua en el año 1932, ya que la DIPBA encuentra sus antecedentes en la Oficina de Movimiento Político, la Dirección de Orden Público y la Sección Orden Social que ya funcionaban en el país desde la década del '30. Fue en el marco de la autodenominada “Revolución Libertadora” que se disolvió la Dirección de Orden Público y fue intervenida por las Fuerzas Armadas para su reorganización. La creación de la DIPBA se entiende dentro del contexto de la proscripción al peronismo a nivel nacional y de la Guerra Fría en términos internacionales (Funes, 2004). También en este contexto en 1956 fue creada la DIA (Dirección de Informaciones Antidemocráticas) que coordinaba los distintos organismos de seguridad (SIDE, SIE, SIN, SIA). Es en ese año que tras la disolución de la Dirección de Orden Público, se formó la Central de inteligencia de la Policía de la provincia de Buenos Aires que más tarde, en 1977, cambió su nombre al de DIPBA. Investigaciones como la de Patricia Funes (2004) contestaron que el archivo cuenta con más de 3.500.000 folios y más de 300.000 fichas desde finales de los '40 hasta 1998. Como plantea Emmanuel Kahan (2009) “su acervo documental permite profundizar los análisis acerca de las agencias estatales dedicadas a las tareas de inteligencia y, a su vez, recuperar fuentes documentales producidas por diversos actores sociales y políticos –como publicaciones, volantes, afiches, etc.- que fueron conservadas como consecuencia del ‘trabajo de campo’ policial” (p.9). Este cuerpo de archivo se estructuró en distintas mesas, cada una de ellas reunió “factores” específicos: político, social, económico, religioso, estudiantil, gremial; correspondiente a los diferentes escenarios y/o actores a ser vigilados. El “factor gremial” reunido en la “Mesa B” del archivo ex DIPBA es el que analizaremos, concretamente en su referencia al mundo sindical de Bahía Blanca entre 1966 y 1976.

En el caso del Fondo documental de la Sección Informaciones de la Prefectura Naval Argentina Zona del Atlántico Norte, ex SIPNA, se trata de un acervo que dependía directamente de la Armada y correspondía, en términos de zona de incumbencia, a la parte

costera que iba desde Mar del Plata a Puerto Madryn. En el año 2006, desde la Unidad Fiscal de Derechos Humanos de Bahía Blanca se logró incautar gran cantidad de estos documentos, que -de la misma manera que los papeles de DIPBA- fueron un importante insumo en el marco de las causas por delitos de lesa humanidad. Hoy en día este repositorio también está conservado y está siendo procesado en la Comisión Provincial por la Memoria. La diferencia más importante de este acervo de documentación de Prefectura respecto al de la DIPBA es el carácter parcial de su hallazgo que dificulta realizar lecturas de conjunto para lograr comprender la lógica y el funcionamiento del archivo como un todo. Si en el caso de DIPBA realizar análisis de conjunto resulta posible, con el Fondo de Prefectura no sucede de la misma manera, ya que se estima que solo fue hallada una parte del mismo, apartado del orden y la organización con la cual fuera utilizado originariamente.

Entiendo a estos dos archivos (ex DIPBA y ex SIPNA) como “archivos de la represión”. Siguiendo a Ludmila Da Silva Catela (2002), definimos por archivo de la represión al conjunto de objetos secuestrados a las víctimas o producidos por las fuerzas de seguridad en acciones represivas, (allanamientos, persecución, secuestros, tortura, desaparición, asesinatos etc.) perpetrados durante dictaduras militares o regimenes represivos. El caso de los documentos de DIPBA y de SIPNA no es algo excepcional, en el país encontramos similares casos en la provincia de Santa Fe con el Fondo documental de la Dirección General de Informaciones de la Provincia, caso analizado por Gabriela Águila (2012), o los documentos de las cárceles del Servicio Penitenciario de la provincia de Buenos Aires, analizados por Silvina Jensen y Lorena Montero (2012). También se asemejan a otros archivos en otras partes del mundo como el caso del DOPS en Brasil, del Archivo del Terror en Paraguay, el Archivo de la policía nacional en Guatemala o el de la STASI, la policía secreta del régimen comunista en lo que fue la Alemania del Este.

La potencialidad de los documentos de SIPNA y DIPBA para estudiar la vigilancia en Bahía Blanca es muy grande. Si bien somos conscientes que los servicios de inteligencias eran numerosos (y superaban a estos dos) la posibilidad de contar con los informes de dos cuerpos de vigilancia para una misma ciudad es sumamente importante. A

partir de los dos acervos podemos establecer comparaciones y contrastes entre las formas de vigilancia además de establecer las formas de comunicación entre servicios.⁹

-Estado de la cuestión

Constatamos que se ha escrito en forma abundante y heterogénea sobre la clase trabajadora en los años '60 y '70 en Argentina. Esbozaremos aquí un trayecto trazado por distintos científicos sociales (no solo historiadores) respecto a la producción del conocimiento sobre esta temática y, finalmente, nos enfocaremos en aquellas perspectivas y antecedentes de investigación que consideramos más pertinentes retomar para esta tesis en particular.

Entre las producciones de los años '70, escritas casi “al calor de los hechos” podemos encontrar la obra Jorge Correa (1972), en la cual se aborda a las “élites sindicales” o, dicho de otro modo, a los “jerarcas” del sindicalismo. Esas élites para el autor se corresponden con un “prototipo” que él presenta en su prólogo y desarrolla a lo largo de su trabajo:

A lo largo de estas páginas proporcionaremos no pocos elementos para definir la personalidad de este prototipo de dirigente que hoy predomina en las altas esferas sindicales, revelaremos ciertas manifestaciones de su conducta y señalaremos algunas de sus conexiones con el status quo que dice combatir. Ante nosotros se perfilará con su real estatura el típico caudillo de sindicato halagado por el político, corrompido por el patrón, protegido por la policía y metido él mismo a político, a patrón y a policía en casos bastantes frecuentes. Emergerá así, como una excrecencia del sistema, un instrumento suyo, puesto a dirigir a un sector de la población cuya conducta social quebraría, de otra manera, los dique en que está contenida. (Correa, 1972, p.8)

Con este trabajo, Correa (1972) presenta de forma explícita un estereotipo que será retomado comúnmente luego en distintos estudios sobre sindicalismo. Ghigliani y Belkin (2010) caracterizan este trabajo dentro de los estudios “clásicos u ortodoxos” que delinearon la figura del “burócrata” y del dirigente corrupto, traidor y antidemocrático que se presenta como antagonista de bases obreras. Esta representación también estuvo

⁹ Muchos de estas problemáticas han sido discutidas con los compañeros del UBACyT *Lógicas militantes, lógicas militares y formas de recuerdo. Lo político y la política en las décadas de 1960 y 1970* dirigido por la Dra. Patricia Funes (Período 2011-2014 - Código: 20020100100871 – Sede: Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA).

difundida en aquella época por la película “Los traidores” (1972) del cineasta Raymundo Gleyzer, quien recreaba el derrotero de un dirigente que, a lo largo de los años pasaba de ser un obrero combativo elegido en asamblea como delegado de base, a convertirse en “traidor de la clase”. El devenir del burócrata se fue presentando desde un repertorio de “prácticas de la traición” como la simulación y el engaño. Gleyzer mostraba un gremialista que operaba bajo una lógica corrupta, y siempre dejando de lado los intereses de los trabajadores y en favor de la patronal; articulando alianzas con el sector militar y el gobierno de turno. Siempre estas traiciones se producían "a puertas cerradas" y en el ámbito de lo privado alejado de la mirada de las bases obreras. Otra producción de los años '70 es el libro de Santiago Senen González (1974), quien propone un recorrido desde las primeras organizaciones mutualistas del país a fines del siglo XVIII hasta llegar al año 1974 en base a la compilación de entrevistas a dirigentes sindicales y prensa sindical, entre otras fuentes.

Un trabajo ya clásico es el estudio de Elizabeth Jelin (1977) sobre conflictos laborales entre 1973 y 1976. Este trabajo fue uno de los primeros realizados y enfocados exclusivamente a la cuestión de la conflictividad. La autora realizaba un sistemático análisis de la acción obrera durante el tercer gobierno peronista. Ella entendió por conflictos solo huelgas y paros -acciones en las que se centró prioritariamente- y de las cuales estudió su frecuencia, intensidad, formas de realización y motivaciones. Planteó, para esos fines, la necesidad de observar el tipo de intervención gubernamental, concretamente las gestiones realizadas por el Ministerio de Trabajo. Jelin (1977) reconoció la realización de un “relato selectivo” de los acontecimientos obreros entre 1973-1976 para mostrar los cambios en las luchas obreras a la luz de distintas coyunturas políticas. La autora se centró también en tres dimensiones específicas: relaciones laborales, dinámica interna del movimiento obrero y escenas de la lucha política que fue rastreando a partir de un recorte en subperíodos de características de conflictividad particulares a saber, mayo-septiembre 1973; octubre 1973-Junio 1974; julio 1974-marzo 1975; abril-junio 1975; julio 1975-enero 1976; febrero-marzo 1976.

En los años '80 algunos de los aportes para la reconstrucción del movimiento obrero y el sindicalismo provinieron del ya desaparecido Centro Editor de América Latina (CEAL). Desde aquella editorial se publicaron libros semanales que reunían desde historias partidarias, testimonios políticos, hasta textos académicos entre otros; algunos autores

consideraron este proyecto como "el más dinamizador en cuanto a difusión de investigaciones sobre la izquierda argentina entre 1983 y 1995" (Tarcus 1997, p.6).

En la nueva coyuntura democrática en la que ingresa Argentina a partir de 1983, observamos una importante producción de trabajos sobre el ámbito sindical, que si bien para el momento era un tema poco explorado en la investigación histórica resulta muy abordado desde otras disciplinas. Encontramos en este sentido el trabajo de Álvaro Abós (1983) (abogado y periodista) sobre sindicatos y peronismo, redactado en España entre 1978/80; el del sociólogo Rubén H. Zorrilla (1988) y también, la producción de Juan Carlos Torre (1983) sobre sindicalismo en el tercer gobierno peronista, escrito en Inglaterra entre 1978/79. La gran parte de estos estudios están centrados en una mirada de escala macro sobre el tema y enfocados generalmente hacia las políticas de dirigentes sindicales exclusivamente. Entre los títulos del CEAL, referidos al sindicalismo de fines de los '60 y primera mitad de los '70, se encuentran los trabajos realizados por el abogado y doctor en Ciencias Sociales, Arturo Fernández (1985, 1986, 1988). Todos estos en su mayoría observan a las dirigencias sindicales desde sus prácticas, su organización y sus ideologías políticas. Estos análisis se podrían también encuadrar en estudios sociológicos y macro-históricos. Entre otras publicaciones del mismo Centro Editor observamos estudios más específicos que presentan casos puntuales de modelos de sindicalismo y/o experiencias sindicales concretas como Lannot, Amantea y Sguiglia (1984); Duval (1989); Calello y Parcero (1984).

Sin embargo podemos decir que fue la obra de Daniel James (1990) la que marcó un punto de quiebre dando un nuevo enfoque dentro de los análisis sobre la clase trabajadora.¹⁰ Luego de años en los cuales los estudios habían sido en su mayoría realizados por científicos sociales desde perspectivas sociológicas o "estructurales" como marca Camarero (2000), la obra de James habilitó el surgimiento de nuevos estudios enmarcados fuertemente dentro de la historia social planteada en la segunda postguerra por el marxismo británico. Cabe mencionar, que en términos editoriales contamos ya desde fines de la década del '80 con las

¹⁰ "Ella se articuló en torno al objetivo de reconstruir las prácticas, las percepciones y los discursos de los trabajadores, los cuales permitieron recrear a estos como un sujeto histórico colectivo (...). Este texto operó como legitimador de toda una nueva y variada producción historiográfica y ha ampliado las posibilidades para la constitución de una nueva tradición interpretativa. De hecho el libro terminó de instalar el debate acerca de cómo encarar el estudio sobre este sujeto social. Es por eso que su publicación señala un punto de inflexión en el desarrollo de esta temática" (Pozzi, Schneider y Camarero: 2001, pp.46-47)

ediciones en español de muchas de las obras de estos marxistas, sobre todo a partir del trabajo de Josef Fontana con la editorial Crítica.

Estos aspectos repercutieron historiográficamente en las nuevas investigaciones en las cuales se empezó a reconstruir la historia del mundo obrero argentino desde análisis sobre las prácticas, la cultura obrera, los discursos, las percepciones de los trabajadores. En este contexto, se observan investigaciones que incorporan conceptos como en de “estructura de sentimiento” de Raymond Williams y el de “experiencia” de E.P. Thompson. A partir de aquí empezamos a encontrar estudios que fundamentalmente se interesan por la realidad subjetiva de los trabajadores, por su vida cotidiana, su día a día en las fábricas, en sus barrios y también en los sindicatos. Los nuevos estudios si bien no dejan de lado los marcos estructurales y las contextualizaciones de las condiciones objetivas de vida y trabajo, permiten acercarnos al mundo del trabajo desde un lugar que admite una mayor complejización del análisis. Algunas de las obras a las que nos referimos son Lobato (2001), Schneider (2005). Lorenz (2007 y 2010), Dicósimo (2007).

Con respecto a las temáticas que nos interesan profundizar en esta tesis podemos marcar algunos ejes recorridos por distintos autores. Son numerosos los trabajos que se articulan alrededor del eje movimiento obrero, dictaduras y represión (Abós 1984; Schneider, 2005; Werner y Aguirre, 2007; Lorenz, 2007 y 2010; Bitrán y Schneider, 1995; Fernández, 1990; Basualdo, 2006). Uno de los debates importantes se planteó a partir del trabajo del sociólogo Francisco Delich (1982) sobre la cuestión de la “resistencia versus disciplinamiento”, el cual despertó fuertes críticas y refutaciones de la llamada “tesis de la pasividad obrera” durante la dictadura de 1976. En resumidas cuentas la tesis del autor establecía que:

Los sindicatos argentinos alcanzaron en el período comprendido entre 1973 y 1976 el máximo de poder corporativo que jamás hayan registrado. En el período posterior, 1976-1980, tuvieron el mínimo de poder imaginable desde 1950 – el máximo lapso de desmovilización que se recuerda desde 1950- sumado a una fuerte división institucional y a una crisis de y en liderazgo (Delich, 1982, p. 136)

En respuesta a esta última, otras investigaciones se ocuparon de rastrear diversas formas de confrontación, resistencia, y prácticas de boicots en contextos dictatoriales (Bieber, 1982; Pozzi, 1988, 2001; Falcón, 1996; Dicósimo, 2007). Considero relevante mencionar alguno de los aportes de estos trabajos como, por ejemplo, la cuestión de la

resistencia en los lugares de trabajo introducida por Ricardo Falcón (1982) ya en los años '80, en su artículo publicado en *Ámsterdam* donde analizó alrededor de 300 conflictos laborales en Argentina en época dictatorial entre marzo de 1976 y octubre de 1981. Este autor se propuso analizar las formas de resistencia hacia las políticas y prácticas represivas –ejercidas tanto desde la parte patronal como desde el gobierno militar- dentro de fábricas, empresas, talleres y oficinas utilizando para ese fin por un lado documentación oficial como índices del INDEC, pero también publicaciones clandestinas producidas por sindicatos o sectores políticos de izquierda en ese momento. Dentro de las modalidades de lucha observadas el autor marca altos niveles de huelgas (33%) pero también de quites de colaboración y trabajo a reglamento (32%); además de otras formas de lucha como los boicots, las concentraciones en fábrica y las ocupaciones de los lugares de trabajo. También Falcón (1982) retomaba las prácticas de negociación a través de petitorios, por ejemplo. Entre las medidas de fuerza discriminaba aquellas que eran realizadas de forma orgánica bajo la estructura sindical, de aquellas que eran concretadas por fuera de la misma. Por su parte, Pablo Pozzi (1988) además de cuestionar la caracterización de Delich y discutir la premisa de la “inmovilidad de la clase obrera” analizaba las luchas realizadas por los trabajadores en ese período y planteaba aspectos muy sugerentes en torno a las estrategias plasmadas en dichas luchas por los trabajadores que ya venían desde una década antes del '76 expresando un alto grado de movilización difícil de acallar por la nueva coyuntura dictatorial. En este sentido, Pozzi (2008) expresa que ciertamente era muy poco probable desde un movimiento obrero altamente movilizado “que viene cuestionando al sistema y a su representación sindical, caiga repentinamente en el inmovilismo, aun tomando en cuenta la represión” (p.31). Asimismo, el autor destacaba los nuevos aprendizajes de la clase obrera durante un contexto de tanta hostilidad, ya que las luchas comenzaban a tener condiciones singulares expresadas, por ejemplo, en métodos de lucha que no brindaran blancos seguros ni visibilizaran militantes, como los boicots y sabotajes o los trabajos “a tristeza” o desgano, muy común en esos momentos.

En línea de continuidad con lo anterior, podemos ver que (aunque ya por fuera de los contextos dictatoriales) mucho se ha escrito sobre las prácticas sindicales (Fernández, 1985 y 1988) y formas de lucha y conflictividad (Jelin, 1977; Torre, 1983; Izaguirre-Aristizábal, 2002; Ghigliani, 2008; Schneider, 2005; Lobbe, 2006; Werner y Aguirre, 2007;

Lorenz, 2007, 2010; Simonassi, 2007). Específicamente, entre los trabajos de ramas productivas particulares, hemos consultado: trabajos sobre metalúrgicos (Simonassi, 2007; Dicósimo, 2000; Santella y Andujar, 2007, Schneider, 2005; Senén González y Bosoer, 2009; Dawyd, 2011) sobre trabajadores gráficos (Ghigliani, 2000; Bil, 2007) sobre estibadores (Schneider, 2005; Snitcofsky, 2009) o sobre ferroviarios (Cena, 2003; Schneider, 2005; Mengaschini, 2011) Algunas de estas obras han analizados las prácticas de lucha con mayor especificidad vigilando los distintos procesos de trabajo y la potencialidad estratégica de determinados sectores de la producción frente a otros.

Algunos de los trabajos sobre la época atendieron a la reconstrucción de hitos en grandes urbes del interior del país como fue el Cordobazo (Brennan, 1996; Balvé et al, 2005; Gordillo, 2003). Un dato interesante es el terreno ganado por los trabajos focalizados en establecimientos fabriles de localidades específicas y por fuera de las versiones capitalinas (Lobato, 2001; Lorenz, 2007; Simonassi, 2007; Dicósimo, 2000; Basualdo y Lorenz, 2008; Lorenz, 2013; Nasif, 2012; Rodríguez Agüero, 2013)

En particular, en esta tesis nos valemos de los aportes y avances de investigación de algunos estudios particulares. Los trabajos de Victoria Basualdo, han avanzado sobre la cuestión de la vigilancia y la represión hacia sectores trabajadores antes del golpe del '76 y sobre los vínculos de complicidad entre sectores patronales y las fuerzas represivas. La autora trabajó sobre empresas como Acindar, Astarsa, Dalmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz (Basualdo, 2006). A esta línea de estudios sumamos los avances sobre la situación en Astilleros Río Santiago (Barragán, 2011) o en Mercedes Benz (Rodríguez, 2011)

Encontramos relevantes los trabajos de Victoria Basualdo para esta tesis, porque nos permiten reflexionar sobre los actores concretos de ciertas medidas de lucha. Con esto me refiero a la focalización en los cuerpos de delegados y comisiones internas. Nuestra tesis también repara en la importancia de estos actores a la hora de llevar a cabo y emprender las acciones tanto en empresas como en fábricas. Determinar las características de los distintos roles en el marco de una medida de fuerza, resulta fundamental para el análisis de la conflictividad laboral. Esto nos permite no solo dejar de invisibilizar ciertos actores cruciales; sino –y sobre todo- marcar las posiciones disímiles entre obreros, los enfrentamientos y choques entre subjetividades y, complejizar el estudio de la dinámica de

los colectivos obreros dejando de lado tanto las posiciones “clásicas y ortodoxas” (Ghigliani y Belkin, 2010) que oponían “burocracia” a “bases honestas”. Además de esta cuestión, es importante señalar la relevancia de estas formas de organización democrática de los trabajadores que fue específica y singular del caso Argentino. Basualdo (2009) en este sentido puntualiza que *“la existencia de estas instancias de representación directa otorgó a la estructura sindical argentina un carácter original y pionero respecto a la mayoría de los países latinoamericanos los cuales, o bien no habían podido obtener esta conquista o bien nunca podrían lograrla”* (p.3). Y en un sentido más general la autora explica por qué es tan relevante comprender y estudiar la conformación de las comisiones internas:

Primero jugaron un papel decisivo para promover un grado tan elevado de afiliación en un período tan corto. En segundo lugar, permitieron comenzar a garantizar una efectiva aplicación de la legislación laboral y de los acuerdos colectivos firmados por los sindicatos, estableciendo un canal directo y continuo de comunicación entre las organizaciones sindicales y los trabajadores. En tercer lugar, transformaron profundamente las relaciones en el ámbito de la producción, otorgando a los trabajadores a tener representantes reconocidos por la patronal y con protección contra despidos y represalias. Finalmente, tuvieron un papel importante en la dinámica del conflicto sindical. Por un lado, en el caso de medidas convocadas por parte de los líderes sindicales, las comisiones permitían lograr la adhesión y participación de los trabajadores de base. Por otro lado, las instancias de representación de base permitirían generar y sostener desde la base, superando a las dirigencias (Basualdo, 2009, p.8).

También en esta tesis nos valdremos de algunos de los planteos de Federico Lorenz sobre la necesidad de pensar los setenta desde los trabajadores, de comprender la experiencia y su vida cotidiana desde una mirada real y no idealizada del obrero, de profundizar los análisis respecto a los vínculos en sus espacios comunitarios y las prácticas que debieron adquirir para la confrontación y/o resistencia frente a las fuerzas represivas. El libro de Federico Lorenz (2007) sobre la experiencia de los trabajadores navales en Tigre, que analiza la historia de hombres y mujeres atravesados por la experiencia sindical, hace hincapié en los relatos de los vínculos construidos desde esas experiencias y en las conductas de los actores y sus decisiones políticas cargadas subjetivamente. Este último trabajo lo consideramos de suma pertinencia para el abordaje de nuestro objeto no solo porque se vale de los planteos thompsonianos que compartimos, sino porque también

trabaja con los documentos de inteligencia de la ex DIPBA para reconstruir la vigilancia y la historia de los trabajadores desde una documentación que si bien fue pensada originariamente para su persecución y represión, hoy nos sirve como registro de su experiencia histórica. Lorenz (2007) es uno de los primeros que incluye en sus investigaciones este tipo de acervo documental reflexionando en torno a las posibilidades y limitaciones a las que se enfrenta el historiador en la tarea de reponer la historia de trabajadores desde este tipo de documentación.

En cuanto a la historiografía sobre estudios de trabajadores, movimiento obrero y sindical en la ciudad de Bahía Blanca, encontramos un vacío respecto al análisis de experiencias de trabajadores en conflictividad y represión que analice simultáneamente varios sectores del trabajo y desde la experiencia concreta de los obreros. Sobre ese vacío esta investigación intentará echar luz. Existen, de todas formas, investigaciones sobre experiencias obreras de lucha en la ciudad como las de Caviglia (1993), Buffa (1994), Randazzo (2007), Fanduzzi (2007); todas ellas se centran en los principios del siglo XX y la reconstrucción de la huelga de 1907 en Ingeniero White.

Encontramos que otros trabajos se acercan más al período que analizamos como por ejemplo las investigaciones de José Marcilese que abarcan los dos primeros gobiernos peronistas y al movimiento obrero bahiense entre 1943 y 1955 (Marcilese, 2008, 2009) o una historia institucional de la UOM seccional Bahía Blanca (Marcilese, 2012).

El reciente libro de Ana Miravalles (2013) sobre ferroviarios bahienses de la línea Ferrocarril Roca nos marca un antecedente de investigación desde una muy rigurosa reconstrucción sobre la historia de talleres Noroeste en la ciudad, y una mirada enfocada en la experiencia de los sujetos que trabajaron diariamente, y por décadas, en aquellos talleres que, si bien hoy están derruidos materialmente, no lo están de sus memorias.

-El proyecto para Bahía Blanca

Después de una mañana de tensión, al final de la tarde del lunes 27, el secretario de Guerra de Illia leyó un comunicado por el que destituía a Pascual Pistarini, comandante en jefe del Ejército y cabeza de la conspiración, y reasumía el comando del arma; poco más tarde, el Ejército lanzó otro comunicado diciendo que la orden presidencial 'carecía completamente de valor'. Durante la noche el coronel D'Elía, jefe de los Ganaderos, le había ofrecido a Illia el apoyo de su cuerpo:

-Gracias, coronel. Pero no quiero derramamientos de sangre.

Le dijo Illia, y lo despidió con un apretón de manos. Hacia las siete de la mañana del martes 28 se presentó en la Casa Rosada el general Alsogaray acompañado por los coroneles Premoli y Perlinger. Iban desarmados pero los respaldaban las tropas de la calle y una compañía de la Policía Federal. Illia estaba en su despacho, rodeado por sus hijos, su yerno y dos docenas de colaboradores. Estaba autografiando fotos suyas y se las repartía. Todos simulaban ignorar a los militares. La luz entraba gris por las ventanas y se mezclaban con las lámparas que nadie había apagado. Alsogaray intentó su tono más marcial:

-Doctor Illia, suspenda un momento, por favor.

El presidente no le hizo caso y el militar agarró la pila de fotos. Por un momento, los dos forcejearon por encima del escritorio. El general se cuadró y le dijo:

-Doctor Illia, le vengo a pedir su renuncia en nombre de los comandantes en jefe. (Anguita y Caparrós, 1998, pp. 18-19)

Federico Baeza, concedía una entrevista a las tres de la mañana esa fría madrugada "*creemos que no hay razón ni motivo para haber violado el orden constitucional*"¹¹ – declaraba. Afirmaba que se quedaría en el despacho de la municipalidad "*con la cabeza alta y las manos limpias y volveremos a transitar por el sendero que transitábamos antes del 12 de octubre de 1963, en que asumimos la intendencia de Bahía Blanca*"¹². Baeza había pasado toda la noche del 27 de junio en su despacho acompañado de sus colaboradores. Había estado en su cargo de intendente de Bahía Blanca 2 años y 8 meses. En aquel entonces lo había recibido por manos de un coronel, y ese 28 de junio otro coronel se lo quitaba. Finalmente fue Baeza el que se dirigió en su auto oficial al V Cuerpo de Ejército, allí lo recibió el General de Brigada Manuel Camilo Otero que lo acompañó al interior donde lo esperaba en su despacho el general de división Osiris Guillermo Villegas.

¹¹ LNP, 28/06/1966

¹² LNP, 28/06/1966

“Breves minutos estuvieron Baeza y Villegas conversando a solas. El primero se retiró acompañado por los dos generales anteriormente nombrados hasta el automóvil con el que abandonó el organismo militar para dirigirse nuevamente al municipio.

Trascendió que durante la conversación el general Villegas le informó que ante los públicos acontecimientos asumiría el gobierno comunal el coronel Ángel Benito.”¹³

“Nuestro cambio y desarrollo se sintetizan en un mayor dominio, control y explotación de las riquezas y recursos de nuestro territorio” (Villegas, 1969, p.27) anunciaba Osiris Villegas,¹⁴ comandante “azul” del V Cuerpo de Ejército y quien diseñó parte de las estrategias en torno a “seguridad nacional y desarrollo” de la llamada “Revolución Argentina”¹⁵. Para el Onganiato la planificación sectorial, regional y nacional era entendida como un nuevo estilo de acción que caracterizaría la gestión económica y conformaría la marca distintiva del “cambio” que consideraban necesario frente a políticas anteriores al golpe. En este sentido, los ideólogos de este gobierno de facto hablaban de la necesidad de un desarrollo integral en donde las diferentes regiones del país trabajaran de forma conjunta. Osiris Villegas planteaba concretamente que habían encontrado *“un país geo-económicamente desequilibrado”* (Villegas, 1969, p.169) que debían comenzar a equilibrar a partir de la expansión económica desde la integración de las provincias del interior del país que hasta el momento se encontraban postergadas: *“El desarrollo regional, es así, un requisito para el desarrollo nacional antes y con más fuerza aun, que un objetivo parcial, de reparación, hacia las provincias del interior”* (Villegas, 1969, p.170) La propuesta era integrar “espacios vacíos”, reparar la desigual distribución de la población, el deficitario desarrollo infraestructural en ciertas zonas y otorgar prioridad a la explotación de algunas industrias consideradas prioritarias:

Las prioridades deben ser pues: energía, acero, química pesada, infraestructura de comunicaciones. Energía, porque sin ella, nuestro país no

¹³ LNP, 28/06/1966

¹⁴ Osiris Villegas fue Comandante del V Cuerpo de Ejército de Bahía Blanca desde el 15 de enero de 1965 al 9 de diciembre de 1966. Fue nombrado Secretario del Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) durante el gobierno de Onganía.

¹⁵ Véase el libro *Políticas y estrategias para el desarrollo y la seguridad nacional* de Osiris Villegas, publicado por el Círculo Militar en 1969. Benjamín Rattenbach, quien prologa el texto, admira la forma didáctica en la cual Villegas “enseña minuciosamente la organización y el funcionamiento del sistema gubernamental principalmente en lo concerniente al desarrollo y la seguridad (...) El General Villegas se muestra aquí como un maestro en la materia; como que es un quehacer diario en el elenco gubernamental. Gracias a esta última circunstancia nos proporciona su experiencia directa, lo que ha de ser apreciado particularmente por los estudiosos de tales problemas” (pp. 11- 14)

puede, en esta etapa de su desenvolvimiento, afrontar exitosamente las problemáticas del desarrollo. Acero porque es la base de la industria pesada y el cambio de estructuras requiere, como condición básica, el establecimiento de una fuerte siderurgia. Química, pues un país con desarrollo agrario como el nuestro, requiere un importante abastecimiento interno de fertilizantes y plaguicidas que solo pueden desenvolverse a partir de la petroquímica, cuya materia prima existe en abundancia en todo el territorio nacional. Comunicaciones, pues no hay mercado interno fluido y ágil con fácil acceso de los productos a los centros de consumo, sin un sistema ferroviario eficiente y económico; sin una red vial que una los grandes polos de desarrollo actual y virtual; sin un engranaje moderno de transmisiones que permita mantener al día las cotizaciones y demás transacciones bursátiles (Villegas, 1969, pp. 171-172)

Para tales aspiraciones una medida urgente era el conocimiento de las principales problemáticas que afectaban a las distintas regiones del país.

En el mes de octubre de 1966 comenzaron en Bahía Blanca las primeras conversaciones entre el intendente Luis Esandi y el Secretario de Obras Públicas, Roberto Laur para comenzar a elaborar un Plan de Desarrollo¹⁶ para Bahía Blanca. Este plan incluía un diagnóstico de la situación estructural de la ciudad (en términos socio-demográficos, de desarrollo infraestructural, de las comunicaciones, de las instituciones y focos productivos, etc.) y una proyección para las perspectivas de futuro crecimiento.

El 31 de agosto de 1968, en unas jornadas realizadas en el Hotel Provincial de Sierra de la Ventana, el General Francisco Imaz, a la sazón gobernador de la Provincia de Buenos Aires, declaró a Bahía Blanca como Polo de crecimiento provincial número uno. Los “polos de desarrollo”¹⁷ eran concebidos como instrumentos para descentralizar la actividad económica y generar obras y planes para un alto nivel de desarrollo en distintos puntos del país elegidos estratégicamente.

Uno de los propósitos de esta política de la autodenominada “Revolución Argentina” era lograr el desarrollo de zonas rezagadas atrayendo inversiones privadas, que con la coordinación del gobierno nacional, el provincial y la gestión municipal lograran

¹⁶ Publicado finalmente en el año 1971 por la Municipalidad de Bahía Blanca.

¹⁷ “Es imperativo de la hora romper esquemas perimidos y construir una verdadera conciencia industrial nacional. Para romper esos viejos esquemas, buscando la transformación a fondo del país, su integración socio-geo-económica y las grandes obras de infraestructura, se ha dividido al país en regiones, atendiendo a sus características ambientales, comprendiendo verdaderos polos de crecimiento y en donde se irán desarrollando complejos industriales-agrarios” (Villegas, 1969, p.218)

establecer una “empresa común de expansión”¹⁸ frente al problema de distribución de recursos.

Para que el desarrollo integral del país sea posible, no deben existir compartimentos estancos, ni acción unilateral, puesto que ello distorsiona el crecimiento y crea zonas vulnerables. Esto lleva a que tanto las actividades agropecuarias como las actividades industriales, dejen de transitar por caminos divergentes. Su integración es necesaria e imprescindible, porque ellas son interdependientes se completan y se complementan. (Villegas, 1969, p. 219)

La expectativa estaba puesta en establecer sectores con alta rentabilidad que generaran nuevas fuentes de trabajo y crecimiento de la población, con la consecuente *“necesidad de más pavimento, teléfonos, escuelas, hospitales, transporte y otros servicios. [Esto buscaba generar] adquisiciones adicionales de bienes de producción de consumo, de las cuales una parte generalmente se produce en otros lugares, es decir que el aumento de la actividad económica reforzará los lazos entre zonas distintas.”*¹⁹

Los conceptos de espacios económicos²⁰ y relaciones de interdependencia²¹ resultaban claves para comprender la idea central del establecimiento de “polos” como centro de una red entre distintos focos de desarrollo que funcionaran como lugares de abastecimiento y centros de redistribución para las transacciones económicas. En este sentido, Bahía Blanca estaba ubicada dentro del esquema llamado “Región de Desarrollo Comahue”²² que abarcaba también las provincias de Río Negro , Neuquén, La Pampa y los partidos de Carmen de Patagones, Villarino, Coronel Rosales, Coronel Dorrego, Tres Arroyos, Torquinst, Puán, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Saavedra, Adolfo Alsina,

¹⁸ Discurso del Gobernador Francisco Imaz del 31 de agosto de de 1968, publicado en Folleto “Bahía Blanca Polo de desarrollo” Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, impreso 5 de noviembre 1968, La Plata.

¹⁹ Discurso del Ministro de Economía de la Provincia de Buenos Aires Dr. José María Dagnino Pastore pronunciados en el acto realizado el 31 de agosto de de 1968, publicado en Folleto “Bahía Blanca Polo de desarrollo” Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, impreso 5 de noviembre 1968, La Plata.

²⁰ “Espacios concebidos en función de los requerimientos del análisis y trazado de la política económica”. Fuente: Discurso del Ministro de Economía de la Provincia de Buenos Aires Dr. José María Dagnino Pastore pronunciados en el acto realizado el 31 de agosto de de 1968, publicado en Folleto “Bahía Blanca Polo de desarrollo” Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, impreso 5 de noviembre 1968, La Plata.

²¹ Según Dagnino Pastore, estas relaciones de interdependencia se lograrían desde la división de trabajo entre “centros” y “periferias”. Entendiendo como centro a fabricantes de productos elaborados y como periferia a productores de materias primas.

²² Según Osiris Villegas el país estaba dividido en ocho regiones de desarrollo, a saber: La Región de desarrollo Patagonia; la Región de desarrollo Comahue; la Región de desarrollo Cuyo; la Región de desarrollo Centro; la Región de desarrollo Noroeste; la región de desarrollo Noreste; la Región de desarrollo Pampeana y la Región de desarrollo Área Metropolitana.

Guaminí, Salliqueló y Pellegrini de la provincia de Buenos Aires. Para la gestión de estas políticas fueron creados el Consejo Provincial de Desarrollo (COPRODE), la Asesoría Provincial (ASPRODE) y las Asesorías Ministeriales para el Desarrollo de los Partidos de Patagones y Villarino; y un año atrás, en otra reunión de gobernadores, se estipuló que el polo de crecimiento en Bahía Blanca debía servir para colmar las necesidades de la región del Comahue.

*Durante el ejercicio 1967, a pesar de las limitaciones financieras públicamente conocidas, se destinaron a los 15 partidos del Comahue para obras nuevas del presupuesto de capital, cuatro mil ochocientos ochenta y seis millones de pesos. En 1968, la Provincia ha podido destinar también para obras nuevas a ejecutar en los 3 Polos establecidos, un total de treinta y dos mil cien millones de pesos, de los cuales trece mil seiscientos millones al de Bahía Blanca y su zona de influencia. Para nosotros, aun habiendo logrado casi triplicar las partidas para los 15 partidos del área mencionada, éste es recién el comienzo de nuestras aspiraciones en la región.*²³

Una “región polarizada” implicaba una planificación productiva en términos de lo que se produce y dónde se lo produce. También presuponía la disposición de un polo dominante y regiones aledañas que se posicionaran en vínculo de complementariedad y/o intercambio con el anterior. La polarización regional implicaba relaciones económicas en torno a un espacio de jerarquía, crecimiento desigual y predominio frente al resto. Este espacio central se vinculaba con los aledaños tanto abasteciendo como demandando insumos para la producción.

Pero ¿qué hacía a una localidad potencial polo frente a otras? Ciertas características estratégicas como podían ser la salida portuaria, la posibilidad de fluidas comunicaciones con estaciones ferroviarias y los recursos energéticos adecuados. Para el Ministro de Economía Pastore, por ejemplo, Bahía Blanca ya funcionaba como polo respecto a: la provisión de repuestos metalúrgicos para maquinaria agrícola, el periodismo regional con *La Nueva Provincia*, la provisión energética y la exportación de cereales desde el Puerto de Ingeniero White.²⁴ Algunas de las características concretas que Pastore resaltaba sobre Bahía Blanca como polo tenían que ver con el crecimiento demográfico -ya que su

²³ Discurso del Gobernador Francisco Imaz del 31 de agosto de de 1968, en Folleto “Bahía Blanca Polo de desarrollo” Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, impreso 5 de noviembre 1968, La Plata.

²⁴ Discurso del Ministro de Economía de la Provincia de Buenos Aires Dr. José María Dagnino Pastore pronunciados en el acto realizado el 31 de agosto de de 1968, publicado en Folleto “Bahía Blanca Polo de desarrollo” Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, impreso 5 de noviembre 1968, La Plata.

población había aumentado de 1.470 habitantes en 1869 a 70.000 habitantes en 1914 y de 122.000 en 1947 a 165.000 estimativamente en 1968-; un producto bruto del partido que había ascendido en 1965 a 23.200 millones de pesos; y la potencialidad evidente de un puerto que crecía día a día en su actividad exportadora en comparación con otras zonas portuarias a nivel nacional; entre otras cosas:

Como puerto exportador de cereales ha pasado de 1.250.000 toneladas en 1959 a 2.200.000 toneladas en 1966, mientras que por el puerto de Rosario se exportan 2.700.000 toneladas y por el de Buenos Aires 2.300.000 toneladas. Bahía Blanca es el puerto de embarque más grande sobre la costa atlántica, al sur de Buenos Aires, constituyendo la salida natural de la producción cerealera de la parte austral de la Provincia de Buenos Aires y La Pampa, así como para la fruta del Valle del Río Negro.

En capacidad de ensilaje de granos ocupa el segundo lugar considerando el almacenaje a granel y el tercero en elevadores portuarios. Al completarse el elevador N° 5 pasará al segundo lugar, excediendo a Buenos Aires.

El calado de acceso en circunstancias de marea alta alcanza a 33 pies, valor excepcional comparado con Buenos Aires (28 pies) o Rosario (23 pies) Como puerto exportador de frutas es de hacer notar que mientras en 1961 se exportaron 241.000 cajones, en 1968 se superará el nivel de 4.500.000 cajones (...) La dotación infraestructural física en especial vial y energética está última tanto en cuanto a disponibilidad de energía eléctrica como petróleo y gas natural, constituye otro importante elemento locacional. De importante significación es a su vez la existencia de una desarrollada infraestructura comercial, financiera, sanitaria y educacional (...)

En Bahía Blanca existen, de acuerdo con el censo de 1963, 1254 establecimientos industriales y 163 en Punta Alta. De ellos un 48 por ciento se vinculan a la metalúrgica, construcción y reparación de maquinaria y de material de transporte. En la industria alimentaria se destacan los frigoríficos de carne y fruta; en lo textil, el procesamiento de lana. Grandes empresas petroleras del país poseen instalaciones en la zona. (...) Ello significa que la región resultará atractiva para aquellas industrias en que la energía eléctrica barata y abundante constituya un factor decisivo de localización. En virtud de lo expresado y de la seguridad de un importante y deliberado esfuerzo por parte de las autoridades responsables de las decisiones de política económica en cuanto a consolidar a Bahía Blanca como polo de crecimiento, surgen claramente para el mismo CUATRO ROLES PRINCIPALES, a saber:

- a) Centro industrial;*
- b) Centro de exportación;*
- c) Centro de formación técnico-profesional y humanista;*
- d) Centro generador de servicios.²⁵ (Mayúsculas en original)*

²⁵ Discurso del Ministro de Economía de la Provincia de Buenos Aires Dr. José María Dagnino Pastore pronunciados en el acto realizado el 31 de agosto de de 1968, publicado en Folleto "Bahía Blanca Polo de desarrollo" Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, impreso 5 de noviembre 1968, La Plata.

¿Cuáles fueron las propuestas de obras que trajo aparejado la designación de Bahía Blanca como polo de desarrollo? Primero se propuso toda una serie de reformas con miras hacia el crecimiento de la actividad portuaria, como dragado de canales y dársenas para lograr una profundidad mayor, hasta 40 pies; construcción de elevadores; ampliación de muelles, construcción de galpones y silos y pavimentación. Una especial expectativa estuvo puesta en el área portuaria de Ingeniero White. También se planificó la formación de mano de obra calificada y la creación de institutos para la formación de los recursos humanos. Se impulsó el crecimiento industrial a partir de la mayor tecnificación e inversión en desarrollo de infraestructura, la ampliación de redes de telecomunicaciones e instalación de establecimientos bancarios.

Otro eje de importancia planteado fue la necesidad de un impulso hacia la actividad turística en la ciudad desde la habilitación de espacios de recreación en el área lindante al mar, muelles de pesca, campings y caminos de acceso a lugares de atracción. Como algunos de los proyectos concretos tenemos: instalación de hotelería en Pehuen Co, construcción de desagües y colectores cloacales en Bahía Blanca, Ingeniero White, Punta Alta y Villa Harding Green, construcción de una planta potabilizadora que permitiera el abastecimiento (civil e industrial) de agua para la ciudad , ampliación de redes energéticas, construcción de escuelas y construcción de viviendas.

Asimismo, en estos años se iniciaba a nivel nacional un ciclo de reconversión industrial a partir del cual se intentó desarrollar sectores como el de la industria petroquímica, química y celulosa. Como plantea Valentina Viego (2004): *“la implementación de estas políticas de promoción industrial se basó en el otorgamiento de exenciones impositivas y precios subsidiados de las materias primas para los sectores promovidos junto con la clasificación de las distintas regiones del interior del país de acuerdo a criterios de desarrollo relativo y potencial, que deberían indicar prioridades en la localización de estas actividades.”* (p.12).

Fue en este contexto que comenzaron las tratativas para construir la Petroquímica de Bahía Blanca, un proyecto que nació hacia fines de la década del '60 tras las polémicas por la necesidad de controlar la producción de etileno –producto fundamental para la generación de polietilenos- (Silvetti, 1999). Bahía Blanca fue considerada el emplazamiento ideal para la Petroquímica ya que en esta zona convergían gasoductos desde

el sur y oeste del país que proveerían de gas natural a esta industria. La construcción de la Petroquímica fue licitada recién entre fines de 1972 y marzo de 1973. La construcción comenzó en ese último año y las primeras instalaciones de Petroquímica Bahía Blanca fueron terminadas en 1977.

Este proyecto para Bahía Blanca como polo de desarrollo y puerta de entrada a la Patagonia atravesó los años '60 y '70 de la ciudad.²⁶

²⁶ Eduardo Basualdo (2013) explicaba algunos aspectos de esta etapa en términos económicos a nivel nacional “...dentro de la segunda época de sustitución de importaciones se desplegaron dos etapas con diferencias trascendentales (...) La primera abarcó desde 1956 hasta 1963, período en el que el PBI creció a una tasa del 2,1 % anual y los ciclos de corto plazo acarrearón, en su fase descendente, una disminución del producto en términos absolutos (tasas negativas). La otra se desplegó entre 1964 y 1974, con un crecimiento del PBI del 5,1% anual, resultando de una expansión acelerada en la fase positiva de los ciclos cortos y de tasas anuales más reducidas pero positivas (desaceleración) en la fase descendente. (...) En esta segunda etapa se concretó la década de mayor crecimiento ininterrumpido de la producción industrial hasta ese momento y también de la economía argentina, con un aumento significativo de la productividad, la ocupación y el tamaño medio de las plantas fabriles” (p.84)

I Parte

ESPACIOS LABORALES, PRÁCTICAS, Y RELACIONES DE TRABAJO.

Capítulo 1: La familia ferroviaria

A Ricardo el cuadernito con espiral (hoy ya de hojas amarillas) le servía de organizador y ayuda memoria para apuntar las tareas que le tocaban hacer en el día, las anotaba a mano, una a una, junto a su precio y la cantidad de “horas hombre” que demandaban, luego las tachaba cuando ya las había realizado:

Loc.3117.

Septiembre

- Repelar y hacer chanfle bastidor. Total 16 horas- 138,98
- Hacer 100 chapas 25 de cada clase de 1/8 de espesor. 8 hs-69,49
- Hacer parche y reparar caja generador auxiliar Loc. Diesel- 58,74
- Hacer chanfle caño escape de fundición 4 horas- 17,88
- Reparar cerrojo caja humo- 5,98
- Ajustar puerta- 14,27
- Reparar travezaño (sic)- 7,92
- Esmerilar aro-25,17
- Hacer chanfle para soldar cilindro.

Octubre

- Reparar Vagón Holandez (sic)
- II II II puertas
- Hacer puertas nuevas
- Reparar resortes y punos de puertas
- Hacer planchuelas tapas juntas.

El capataz les pasaba la boleta diaria donde les anunciaba las tareas, los trabajadores anotaban lo que se pagaba por lo pactado para la jornada, todo aquello que no se alcanzaba a hacer ese día, se recuperaba al otro. *“Pero yo tenía que llegar a fin de mes a cubrir lo que gastaba en horas hombre yo y mi ayudante, y si me mandaban un aprendiz más carga era, por que tenía que pasarle a él”*²⁷, recordaba Ricardo Schetini ferroviario de Talleres Noroeste. Él ingresó al taller como aprendiz, a los 15 años, si bien había pedido en la solicitud entrar en la especialidad de carpintero, finalmente lo emplearon como calderero ya que “todo el mundo pedía de carpintero, era lo más liviano”. Si bien hizo la solicitud para entrar y le tomaron los respectivos exámenes, Ricardo no puede dejar de mencionar que su papá, sus tíos y su abuelo también habían sido ferroviarios. Muestra emocionado uno de los

²⁷ Entrevista Ricardo Schetini (ferroviario) Fecha 20/12/2012

documentos que salvó del fuego y atesora hace años: la libreta sanitaria de un tío suyo – clase 1907. Me cuenta que la encontró con su foja de servicio cuando se empezó a dismantelar el taller en los años '90 y le ordenaron quemar en el horno de la herrería todas las fojas de años y años de vida ferroviaria:

Mira cuando no quedó más nadie trabajando en el taller, estaban las fojas de servicio de todos los obreros que trabajaron pero que tuvimos que hacer con todo eso (...) te imaginaras que en un momento trabajaban 1300 personas ahí adentro... Y mira de casualidad que encuentro la libreta ¡de un tío mío! (...) Las tiramos a un horno para quemar, todas las fojas de servicio, prendieron el horno de la herrería y fueron metiendo todo ahí.²⁸

Luego de la nacionalización de los ferrocarriles en 1948 los Talleres Bahía Blanca constituyeron parte importante de la estructura de la línea Ferrocarril General Roca. Estos talleres dependieron en un primer momento de Empresa de Ferrocarriles del Estado Argentino (EFEA) y luego de Ferrocarriles Argentinos.

Las estaciones de pasajeros en Bahía Blanca eran dos: Bahía Blanca Sud y Bahía Blanca Noroeste. Estaba también la playa de clasificación de los trenes de carga en Ingeniero White que funcionaba como estación de carga. En White podíamos encontrar también el Galpón de locomotoras que se dedicaba al mantenimiento de las locomotoras a vapor, coches de pasajeros, vagones y alistamiento de las locomotoras Diesel Eléctricas²⁹. A partir de 1965, con la creación de Talleres Spurr se centralizó allí la reparación de locomotoras Diesel eléctricas³⁰. Otro taller en la ciudad era el Taller de Reparaciones Maldonado a 3 kilómetros de Bahía Blanca Noroeste. La cantidad estimada de trabajadores en cada una de las dependencias de ferrocarril en la época –según fuentes policiales³¹- era de 2172 ferroviarios en el Departamento de Tráfico Bahía Blanca; 1289 en el Departamento de Locomotoras Ingeniero White; 588 en el Departamentos de vías y obra Bahía Blanca; 101 en el Departamento almacenes Bahía Blanca Noroeste; 130 en el Departamento Telecomunicaciones de Bahía Blanca Noroeste; 726 en los Talleres de

²⁸ Entrevista Ricardo Schetini (ferroviario) Fecha 20/12/2012

²⁹ Agradezco a Ana Miravalles sus pacientes explicaciones sobre este tema.

³⁰ Plan de desarrollo de Bahía Blanca, 1971, p.120

³¹ Fuente Fondo documental SIPNA (Prefectura) Informe entregado desde la empresa Ferrocarriles del Estado Argentino Ferrocarril General Roca sobre la cantidad de ferroviarios y –específicamente- dentro del total de trabajadores la cantidad de ferroviarios de nacionalidad chilena. Emitido desde la Jefatura del distrito 4 de la Policía ferroviaria de Bahía Blanca, firmado por Anacleto Lucero-oficial principal, segundo jefe distrito 4 Policía FCGR. Fecha 16 de octubre 1967.

Mecánica Bahía Blanca Noroeste; 437 en los Talleres de Mecánica de Coronel Maldonado y 187 en los Talleres de Mecánica de Spurr. En total había unos 5630 ferroviarios en la ciudad hacia fines de 1967.

Darío Temperini, se sintió ferroviario desde la infancia. Me cuenta orgulloso que valoriza más su ascendencia ferroviaria que sus 50 años de trabajo efectivos en ferrocarriles. Como era hijo de ferroviario en su casa no se hablaba de otra cosa que no fuera el ferrocarril. Como anécdota recordaba que de muy chico lo llevaban a jugar al arenero del depósito de locomotoras donde calentaban la arena, y junto a otros hijos de ferroviarios jugaban con él. El tuvo un padre maquinista, hermano maquinista, cuatro tíos maquinistas y sus otras cinco tías se casaron con cinco maquinistas, porque –y lo afirma con firmeza- *“no se podía ir a ver a las chicas sino era de la carrera, ferroviario y de la carrera.”*³²

-Mi abuelo materno fue maquinista en Ferrocarril del Sur, los cuatro hijos fueron maquinistas. Y las cinco mujeres se tuvieron que casar por imposición del padre –porque en esa época no era como ahora- con maquinistas. No, no con maquinistas sino con foguistas, por lo menos; o sea la etapa inicial de la carrera del maquinista (...) Era fomentado por la misma empresa, porque la empresa le daba prioridad a los hijos de ferroviarios con eso se aseguraban esa mística que había antes.

Pregunta-¿Y toda esa tradición influyó en usted para que ingrese en el ferrocarril?

-Si, Si.

- ¿En qué año ingresó?

*-Yo ingresé en el 44. Con 16 años. Fui la oveja negra de la familia porque toda mi familia, hasta incluso el papá de mi esposa pertenecía a la Fraternidad, o sea a los maquinistas y conductores, que era una agremiación muy fuerte que hubo en aquel momento. Mi hermano maquinista, todos mis tíos, bueno un montón de gente. Y [fui] el único que no siguió esa carrera, no me gustaba, a mi me gustaba la mecánica, entonces yo ingresé en los talleres de Remedios de Escalada. Como mi papá era jefe, los hijos de los jefes... hoy se ve con malos ojos eso, eso hoy es discriminación, pero en aquel momento los hijos de los jefes teníamos una ventaja y entrábamos en un aprendizaje especial (...) Claro, los preparaban para ser cuadros. (...) Pasábamos por todas las secciones, un día te tocaba ir a calderería, otro día a cablería, otro día a fundición. Te enseñaban todos los oficios habidos y por haber, con eso te preparaban para ser jefe (...) duraba cinco años el aprendizaje, teníamos sueldo, no era gran cosa pero podíamos vivir.*³³

³² Entrevista Darío Temperini (ferroviario) Fecha, 19/12/2012

³³ Entrevista Darío Temperini (ferroviario) Fecha, 19/12/2012

Roberto Peñacorada ingresó en el año '54 y provenía también de familia de ferroviarios:

En el momento en que yo ingresé al ferrocarril estaban mi padre y un hermano de él que ellos venían de España, eran dos. Y después había otro hermano de mi mamá y uno que estaba casado con un hermano de mi mamá; estábamos todos acá en talleres, en Noroeste. Y aparte tenía otro primo hermano en White y otro primo hermano por parte de mi mamá que estaba en Maldonado. Así que éramos unos cuantos los ferroviarios...Aparte que los vecinos de acá habían unos cuantos que eran ferroviarios ¡todos!”³⁴

Claramente la lógica “endogámica” de ingreso al ferrocarril estaba instalada y era más que sabida entre los ferroviarios. Pero esto no era solo un “uso y costumbre”, ya que en el mismo estatuto interno de la Unión Ferroviaria se sostenía que se daría prioridad a los familiares directos para el ingreso a la empresa, así se construía “la familia ferroviaria”:

“Condiciones de ingreso: Art 3- Para el ingreso al servicio del ferrocarril es indispensable reunir las condiciones siguientes: a) 18 años de edad cumplidos como mínimo y 40 años como máximo con excepción de profesionales que podrá ser hasta 45 años. Para mensajeros y practicantes el mínimo será de 14 años no debiendo exceder de 17 años, entendiéndose que se tienen 17 años mientras no se hayan cumplido del 18. (...) b) Leer y escribir castellano y dominar las cuatro operaciones elementales de la aritmética y poseer la competencia necesaria que se acreditara según la naturaleza de cada empleo, con título o certificado de instituciones de enseñanza oficiales, o bien rindiendo examen teórico o práctico, salvo cuando el título habilitante lo exceptúe o para el caso de los peones. C) Buena salud certificada por el servicio médico del ferrocarril. D) Presentar libreta de enrolamiento, libreta cívica o cédula de identidad y certificado de buena conducta. E) Llenar de puño y letra la documentación exigida por el ferrocarril a los solicitantes de empleo salvo el caso de excepción indicado en el inciso b). F) Las solicitudes de ingreso serán registradas por orden de presentación, dándose preferencia a los hijos y miembros de familia del personal, siempre que justifiquen iguales condiciones, por lo menos que los demás candidatos a ingresar.”³⁵

³⁴ Entrevista Roberto Peñacorada (ferroviario) Fecha 21/12/2012

³⁵ La lógica también se repetía para la formación de aprendices: “Reglamentación para la formación de aprendices de taller: (...) Los aspirantes serán tomados por orden de fecha de presentación de la solicitud con la preferencia que más abajo se especifica y estarán sujetos a la condición de haber cumplido los 16 años de edad debiendo además rendir un examen de ingreso equivalente a sexto grado primario(...) El ingreso de este personal se llevará a efecto de la forma siguiente a) Se dará preferencia a aquellos postulantes familiares del personal ferroviario en el siguiente orden: los hijos, los hermanos y los demás familiares reunidos en conjunto que tengan aprobado el tercer año en las escuelas industriales del ciclo superior o en escuelas de artes y oficios, de capacitación profesional y escuelas fábricas o técnicas oficiales. B) Continuarán en el orden de preferencia para el ingreso al ferrocarril, por partes iguales, los postulantes no miembros de familia del personal ferroviario que hayan aprobado el tercer año de las escuelas mencionadas y los postulantes (sin curso

El camino para quienes no provenían de familia ferroviaria seguía pautas más administrativas y estaba supeditado a los méritos propios. Mario Azzurro para ingresar a talleres Noroeste rindió un examen y su tarea consistió en confeccionar un cofre chico; Mario Mendiondo –que tampoco provenía de familia de ferroviarios- era soldador e ingresó en el taller de máquinas de Ingeniero White en mayo de 1958 como peón y dice que luego “fue escalando”. Pedro Caballero ingresó también como peón en el Galpón de locomotoras de Ingeniero White: “a los 18 años uno hacía la solicitud, y yo la hice en ferrocarril (...) Se publicaban las vacantes. Y de ahí uno pedía subir de escalafón.”

Los ferroviarios por lo general entraban y se jubilaban en la empresa estatal, la longevidad de la empresa conllevaba experiencias prolongadas en el mismo trabajo, y permanencias casi vitalicias. La movilidad de los ferroviarios podía tener dos sentidos, en término de ascenso del puesto -siguiendo el escalafón establecido por convenio³⁶- o literalmente, una movilidad espacial hacia los distintos establecimientos dentro de la gran estructura que, a nivel nacional, tenía la empresa de Ferrocarriles Argentinos. En el caso de los ferroviarios bahienses también podía darse una movilidad entre los distintos talleres

aprobado) miembros de familias de personal ferroviario. Fuente, “Escalafón Único para el Personal de empleados y obreros de los ferrocarriles argentinos representados por la Unión Ferroviaria”. Buenos Aires 1960. Archivo del Museo de Ferrowhite.

³⁶ Escalafón único para el personal representado por la Unión Ferroviaria. (CCT. 128/66- Archivo Intermedio) Para categoría Oficial 1ra, las siguientes especialidades: Ajustador mecánico, Alisador, Calderero, Carpintero, Cobreiro, Chapista soldador, electromecánico, fresador, fundidor, herrero, modelista, operario a cargo de tratamientos térmicos, pintor, rectificador, soldador, tornero, trazador.

Oficial 2da: Afilador, ajustador mecánico, albañil, calderero, carpintero, cepillador mecánico, cobreiro, conductor, electromecánico, fresador, fundidor, herrero, hojalatero plomero, lustrador, operador de máquinas, operario a cargo de baños galvanostegia, operario a cargo de cuartos o depósitos de planos y plantillas, operario a cargo del depósito de modelos, operario a cargo del depósito principal de herramientas, mortajador, pintor, rectificador, soldador, tapicero, tornero, tupista, vidriero, vulcanizador, agujereador.

Oficial 3era: Ajustador mecánico, albañil, auxiliar de maniobras, calderero, carpintero, cepillador mecánico, cobreiro, electromecánico, fresador, fundidor, güincher, herrero, hojalatero, hornero, maquinista máquina de maniobras, metalizador, operador de máquina, operarios de tratamientos térmicos, operario a cargo de depósitos, cuarto o bodega, pintor, plomero, rectificador, soldador, tapicero, tornero, tornero repujador, vidriero.

½ Oficial 1º: Agujereador, afilador, albañil, ajustador mecánico, calderero, carpintero, foguista, fundidor, güincher, herrero, hojalatero, hornero, cepillador mecánico, cobreiro, conductor, electricista, engrasador de transmisiones y arreglos de correas, enlantador, eslingador, estopador mechista, operador de máquinas, operario a cargo de depósitos cuartos o bodegas, pintor, machacador, mortajador, operador de máquinas, pulidor, rectificador, revisor de equipos contra incendios, soldador, subauxiliar de maniobras, tapicero, tornero, vidriero, vulganizador.

½ Oficial 2da: Agujereador, auxiliar de fundición, jardinero, lavador de piezas, machacador, operador de máquina, piqueteador escamador arenador, calderero, ayudante, peón.

locales, por ejemplo Darío Temperini hizo carrera dentro de la empresa y llegó a pasar a lo largo de su vida por: Talleres Noroeste, por Maldonado y por White, allí llegó a los puestos de Superintendente, Jefe de zona y Subgerente del ferrocarril Roca-Sarmiento.

Darío recuerda que él logró el puesto de Subgerente porque *“a los subgerentes de Buenos Aires cuando le decían había que irse a vivir a Bahía Blanca era como irse a Siberia, ¿viste? a un capitalino no le pidas de salir a otro lugar... entonces me nombraron a mi subgerente.”*³⁷ Si bien la carrera de Darío resultó muy exitosa, él recuerda que durante los primeros años del peronismo, le costó un poco ese ascenso, ya que él no era peronista:

*Bueno, terminé yo con mi aprendizaje, y me encontré con una novedad que eso hizo que yo sea más antiperonista que lo que venía siendo, porque en esa época, una de las tantas cosas malas que se hizo, ¿no? establecieron que para poder ascender de categoría había que tener un aval otorgado por una autoridad del partido peronista. Pero, ¿se obtenía! Porque la mayoría de los compañeros míos que iban adelantando no eran peronistas tampoco. Pero no había tanta enemistad. Los mismos peronistas sabían que si fulano de tal es el mejor que hay para tal trabajo y lo necesitan... ¡yo le hago! Le decían ‘vos vení que yo te hago la ficha’ Pero, qué se yo... algunos lo aceptaban y otros no lo aceptábamos... Entonces yo me tuve que quedar, me fui quedando... Durante muchos años yo venía pasar a las personas que trabajaban conmigo, de ayudantes a lo mejor, me pasaban a mí porque yo no pedía ninguna vacante. Luego cuando yo veía que se iba yendo la maquina a vapor yo me pasé a Maldonado que ya lo habían abierto como taller de Diesel antes de Spurr, Spurr no existía”.*³⁸

En los años '60-'70, las funciones de los distintos talleres estaban bien delimitadas, Por un lado la reparación general de locomotoras diesel eléctricas se hacía en los flamantes Talleres Spurr; la reparación periódica –trabajo de mantenimiento- se hacía en Talleres Maldonado; el alistamiento de locomotoras correspondía al Galpón de Ingeniero White y la reparación de vagones la hacía Talleres Noroeste. José Sabatini recordaba que:

En ese tiempo [en Noroeste] se reparaban locomotoras a vapor, yo ingresé en la sección montaje en esa sección se desarmaba totalmente la locomotora, se le reparaba las piezas y se volvía a armar. Tardábamos más o menos 45 días. Cuando estaba lista se la salía a probar, se le hacía algún ajuste que había que hacerle y después la venía a buscar los que llamábamos personal de conducción, eso fue aproximadamente hasta el año '65-'67 que ya desapareció

³⁷ Entrevista Darío Temperini (ferroviario) Fecha, 19/12/2012

³⁸ Entrevista Darío Temperini (ferroviario) Fecha, 19/12/2012

*la locomotora a vapor. Ya habían venido las locomotoras diesel, las máquinas diesel que se reparaban en Maldonado.*³⁹

El taller Noroeste, estaba dividido en distintas secciones como tornería, herrería, calderería, aserradero, ajustaje; si bien estas secciones estaban pensadas para la reparación de locomotoras a vapor, luego se reacondicionaron para las tareas de reparación de vagones que fue la función central de estos talleres por años. La clase de reparaciones podían ser tres: reparación general, la reparación liviana o la reparación parcial –dependiendo de cuan profundos fueran los cambios a realizar. Mario recuerda que el trabajo se hacía por contratos y que tenían que realizar las tareas encomendadas mes a mes. Por su parte Roberto Peñacorada recordaba las tareas y secciones de esta forma:

Un vehículo entraba y tenía un problema, se le calentó un eje por ejemplo que muchas veces en un lugar no lo podían hacer entonces la ingresaban a Talleres. Porque nosotros teníamos que se le decía una zanja se le ponía un crique hidráulico se le llevaba abajo del eje y la llevábamos a otro lugar para tornear o lo que fuere... (...) sino entraba la locomotora ahí, se sacaba la vía, se sacaba la caldera se sacaba se sacaba toda la casilla y quedaba el bastidor pelado, sin ruedas sin nada y se ponía sobre el taco y ahí empezaba todo, se distribuía la parte de revistería, revistería se le dice a todo lo que es llave, canilla, todo lo que había, ajustable, aparato de freno, aparato de lubricación; yo estaba en esa sección, ajustaje que se la llamaba, se llevaba los brazos que usted vio de la locomotora se los llevaban a ... y estaba la tornería.

- ¿Qué se entiende por ajustaje?

- Por ajustaje se entiende ajustar las piezas y ponerlas en condiciones de uso.

-¿Cuántas secciones además de ajustaje hay?

-Bueno acá herrería donde tenía las fraguas y tenías unos martinetes que eran hidráulicos que ahí se enderezaban porque los hierros de locomotora son grandísimos, y aparte se entraban hierros calientes que ponían unos hornos y el herrero se ponía en la fragua después lo traía ahí al martinete, está el martinetero que manejaba, era a vapor sobre una bigornia grande y moldeaba la pieza y habían dos calderas que aparte de darle vapor al asunto de los hornos y todo eso le daba una sección por medio de una cañería que esta como separada, ya la vamos a ver... que se llamaba plantel de estopa y en aquel tiempo había mucho, la mayoría de los vagones, inclusive la locomotora llevaba debajo de... arriba estaba el cojinete de bronce y abajo llevaba una caja que iba impregnada con aceite, era estopa que se le llamaba estopa que

³⁹ Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha, 21/12/2012

iba todo con hilado ¿vivo? (...) y tenía unos tornitos donde se hacían los famosos chorizos porque se enroscaban todos los hilos...⁴⁰

En Talleres Noroeste el horario de trabajo podía variar, Ricardo Schetini recordaba que cuando ingresó al taller se empezaban las tareas alrededor de 6,45 de la mañana en turno hasta las 11,30 y luego otro turno era de 13,30 a 17,45. El primero solía variar según la época del año y los cambios del sol, en verano podían ingresar a las 5 de la mañana e irse a las 13 y en invierno ingresar a las 6 y salir a las 14. Por su parte, Roberto contaba que *“cuando ingresó más gente tuvieron que poner un turno de noche de 8 a 3 de la mañana porque en aquel tiempo se ganó con el gremio que trabajo nocturno no pueden ser 8 horas tienen que ser una hora menos. Entonces al que le tocaba un turno de noche trabajaba de 20 a 3 de la mañana.”⁴¹*

Otro escenario ferroviario en la ciudad era el Galpón de Ingeniero White que albergaba locomotoras desde 1949, Héctor Guerreiro lo describe en detalle:

El depósito era de forma semicircular y con capacidad para 12 locomotoras. Las 12 vías interiores, del galpón, estaban provistas de las correspondientes fosas de inspección para poder realizar las tareas de alistamiento de las máquinas y a la vez facilitar tareas de reparación y/o limpieza. El acceso al depósito (a sus vías), se efectuaba a través de una mesa giratoria, de accionamiento manual, colocada al efecto. El depósito tenía una altura máxima de 6,50 mts. Y una mínima de 5,00 mts. Con las vías de estacionamiento exteriores y las interiores del depósito, el complejo se inscribía en un diámetro de unos 50 mts.⁴²

En White Darío había empezado como ajustador, porque *“no se tira ningún repuesto en la locomotora a vapor, siempre se repara, se rellena, se rectifica; no es como la automotriz o la diesel eléctrica que cuando una cosa llega al fin de su vida útil se tira y se pone la nueva. Por eso se ajusta, por eso uno es ajustador, se trabaja mucho con la lima.”⁴³*

El trabajo en ferrocarril tenía cierto grado de peligrosidad, en la manipulación de herramientas y en el trabajo con los coches podían suceder accidentes graves, algunos llevaron incluso a la muerte. Roberto Peñacolada recordaba algunos casos:

⁴⁰ Entrevista Roberto Peñacorada (ferroviario) Fecha 21/12/2012

⁴¹ Entrevista Roberto Peñacorada (ferroviario) Fecha 21/12/2012

⁴² Publicado por Héctor Francisco Guerreiro en el blog “Caminos de Hierro en Bahía Blanca” <http://www.fepagochico.com.ar/boletines/boletin-54.pdf>

⁴³ Entrevista Darío Temperini (ferroviario) Fecha, 19/12/2012

Una desgracia en un cruce moviendo las guías no vio el coso y el que iba de cambista no avisó y atropelló a un compañero y lo mató. Y después vi uno que era privado, cuando estaban reparando el techo de montaje que hubo un cambio, (...) y este hombre por esas cosas que tienen los techistas, había desclavado todo, se olvidó, pisó y cayó de arriba. (...) Después conocí otro que tuvo una descarga eléctrica (...) y otra falta de precaución cuando se trabajaba con vagones tanque que había que despresurizar, ¿vio? Entonces se pusieron a trabajar con el soplete, con la tapa de arriba cerrada donde se cargaba el combustible y a este hombre los gases que quedaban explotó y le dio justo acá en el estómago, pero yo a ese no lo conocí. Yo a ese lo sentía nombrar por mi papá, pero al tiempo yo trabajé con el hijo que justamente lo hicieron ingresar porque el padre falleció y lo hicieron ingresar a talleres.⁴⁴

Mendiondo recordaba el caso de dos compañeros del galpón de locomotoras, Ruiz y Pagliaro, que se quemaron por una explosión: *“Porque el solvente, que habían traído, un solvente más bravo, se equivocaron en Ferrocarril ¡una explosión! Porque con el solvente limpiaban, ah ¡sabes lo que es! Alberto Pagliaro ¡pobrecito!”⁴⁵*. En el caso de Darío el relato es en primera persona, una locomotora le aplastó el tobillo y al día de hoy aún no sabe cómo salvó su pierna:

En el '54 tuve un accidente grave, estuve dos años sin trabajar, una locomotora me aplastó el pie. Fue un error de trabajo, me caí debajo de la locomotora en marcha y bueno, por suerte no me pasó por encima pero me aplastó, perdí el tobillo. Me aplastó el astrágalo que es la taba. Estuve dos años, porque me engangrené, me llevaron a Buenos Aires, me llevaron a cortar la pierna. Por suerte como yo nunca fumé... me entraron a la sala de operaciones ¡para cortarme la pierna! Pero no pudieron porque tenía tanta fiebre que no. Me hicieron un tratamiento para bajar un poco la fiebre y poder amputar, y el médico vio de que había una pequeña reacción favorable (...) y el médico le dijo a mi papá vamos a esperar una semana, bueno esa semana fue salvadora, salvé la pierna.⁴⁶

Mario Mendiondo era soldador en el galpón de White, y contaba que los turnos en el galpón eran rotativos. En el galpón –al igual que en Noroeste- también se utilizaban las boletas donde los capataces marcaban las tareas a realizar sobre las locomotoras. *“No molestaban los jefes, nos daban las boletas, hacíamos las periódicas que se le decían a las locomotoras de 10.000 kilómetros. Y en la oficina tenían las boletas y distribuían el*

⁴⁴ Entrevista Roberto Peñacorada (ferroviario) Fecha 21/12/2012

⁴⁵ Entrevista Mario Mendiondo (ferroviario) Fecha 20/12/2012

⁴⁶ Entrevista Darío Temperini (ferroviario) Fecha, 19/12/2012

trabajo.” -recordaba Pedro Caballero- también contaba que tardaban más o menos ocho horas en alistar una máquina, y realizar la revisión la periódica insumía el trabajo de diez personas. Para él, el día de trabajo tenía momentos amenos incluso podían trabajar mientras tomaban mate y escuchaban la radio ya que “nadie les decía nada”.

Yo estaba de 5 a 13 por ejemplo estaba en el Galpón de máquinas, después estaban otros turnos, nosotros estábamos en las periódicas. Bueno ahí tipo 5 y cuarto venían y entregaban las boletas. Había dos máquinas para hacer periódicas, iban tres mecánicos, con tres ayudantes y dos eléctricos. Entonces estaban ahí, ellos distribuían el trabajo, poníamos la portátil, y si queríamos tomar mate, tomábamos mate, nadie nos decía nada... Y después las poníamos en marcha a las locomotoras y las probábamos y después estaban los turnos. Los turnos eran las máquinas que salían, 20 a 4, 4 a 12 y 12 a 20. Nosotros estábamos de 5 a 13, siempre con reparación periódica de 10.000 kilómetros. Una reparación más grande...los trabajaos más grandes se mandaban a Maldonado (...) Acá se hacía alistamiento a la máquina, se le probaba el freno, se le probaba todo. Y nosotros que estábamos de 5 a 13 hacíamos por ejemplo el cambio del aceite, o del filtro, ver la válvula y los inyectores...eso por ahí llevaba más, llevaba dos días...teníamos tres boletas, una, dos y tres... y cada boleta tenía su ítem de lo que había que hacer.⁴⁷

Pero el mate en el trabajo no siempre fue permitido en los talleres. Como el trabajo en el ferrocarril –a diferencia de otros - era un trabajo que por lo general tenía una duración de muchos años. Esta “larga permanencia” que caracterizó a la mayoría de los ferroviarios permite recorrer experiencias propias pero también experiencias transmitidas por trabajadores más antiguos, lo que nos posibilita ver las situaciones de cambio y/o continuidad en más de un trayecto vital. La disciplina dentro de los talleres la podemos leer en este sentido, observemos por ejemplo “la cuestión del mate” en el relato de Roberto Peñacorada:

Las horas del almuerzo, al principio eran veinte minutos (...) Después cuando vino gente joven que pensaba distinto, la convencieron a la jefatura e hicieron un comedor que se llamaba de montaje, pero en un acuerdo con la jefatura que el cocinero y el ayudante de cocina estaban a disposición de eso. Es decir, los cubríamos el resto del personal (...)
En tiempo de los ingleses no podían nada, no podían mate, ¡nada! Había jefes que se dedicaban a recolectar los mates. Había un jefe que yo me acuerdo me comentaban los albañiles, que dependían de la sección nuestra que cuando

⁴⁷ Entrevista Pedro Caballero (ferroviario) Fecha 11/12/2012

*hicieron esa reparación... que la oficina de él estaba llena de mates. Salía a recorrer con el contraмаestre, una vez se le paró a uno que había dejado la pava arriba del fuego en una fragua porque había aprovechado la fragua de coso, y se quedó parado ahí y charlaba con el contraмаestre que era el tercer jefe, y apropiado se le quedó. Hasta que la pava se le quedó sin agua... El tiempo de los ingleses era riguroso.*⁴⁸

Más allá del relajamiento de ciertas normativas, usos y costumbres en el paso de la gestión de ferrocarriles de los ingleses a la situación posterior con la nacionalización; en el reglamento interno de trabajo estipulado en el documento “Escalafón Único”⁴⁹ (de 1964) donde figuraban las disposiciones generales sobre las obligaciones del personal; se establecían las medidas disciplinarias a cumplir tales como: “prohibido abandonar el trabajo [y] trasladarse de un lugar a otro, salvo que ello no sea motivado por una necesidad del propio trabajo”. También se prohibía al personal “entablar discusiones, hacer o distribuir propaganda sobre temas políticos, ideológicos, sociales o semejantes, vender rifas o efector de toda naturaleza o cualquier acción tendiente a infringir la ley de juegos o tratar de gestionar asuntos personales.” Y solo se permitía comer en horas de servicio siempre y cuando eso “no implique una interrupción apreciable en el trabajo”. Sobre el consumo de bebidas quedaba “terminantemente prohibido introducir bebidas alcohólicas o consumirlas. Igualmente lo es hacer mate o cocinar alimentos, salvo autorización expresa de la Superioridad”. Esta última regla solo se exceptuaba si se trataba de horarios de desayuno o almuerzo específicamente. Como diría Michael Foucault las obligaciones disciplinarias estaban dispuestas para constituir un “tiempo íntegramente útil”, un tiempo productivo en el cual ni siquiera el mate pudiera interrumpir las labores. Un tiempo sin distracciones porque “el tiempo medido y pagado debe ser también un tiempo sin impureza ni defecto, un tiempo de buena calidad, a lo largo de todo el cual permanezca el cuerpo aplicado a su ejercicio” (Foucault, 2004, p. 155)

Sin embargo, la normativa escrita no implicaba necesariamente la obediencia automática, encontramos situaciones de transgresiones de algunos ferroviarios que incluso

⁴⁸ Entrevista Roberto Peñacorada (ferroviario) Fecha 21/12/2012

⁴⁹ Secretaría de Transporte República Argentina, Empresa Ferrocarriles del Estado Argentino. Escalafón Único para el personal de empleados y obreros de los Ferrocarriles Argentinos representados por la Unión Ferroviaria, Buenos Aires 1964 (en Archivo Intermedio-AGN)

eran hasta mal vistas por sus propios compañeros y recriminadas aún más por los superiores. Ricardo Schetini recordaba estas faltas de algunos compañeros, estando él ya como capataz:

Había un señorcito que yo siendo capataz la cantidad de problemas que me creó, ¡por vago! Por sinvergüenza que no querían trabajar, lo tuve 4 o 5 años, lo hicieron entrar porque el suegro era capataz de ajustaje (...) y me lo encajaron a mi (...) El vivía en frente de la oficina mía. El a la mañana en vez de venir a las 6 saltaba el paredón a las 8... y a las 12 saltaba el paredón y se iba a la casa a comer.⁵⁰

Entre otras de las medidas disciplinarias encontramos la prohibición a la ejecución de trabajos particulares por fuera del trabajo en ferrocarril –aunque también era sabido que muchos ferroviarios tenían otras “changuitas” en otros lados, para llegar más holgados de dinero a fin de mes- Se prohibía “sacar de los lugares de trabajo materiales o elementos de propiedad del ferrocarril, aunque sean sobrantes o sin valor.” Esto último justificaba, según la normativa, la posibilidad de realizar requisas y revisar las pertenencias de los ferroviarios: “Cuando la superioridad tenga motivos justificados para registrar al personal y revisar los canastos o paquetes que se lleva a la entrada o salida del lugar de trabajo, la revisión se hará en un lugar privado y en presencia de testigos”.⁵¹

La representación gremial de los ferroviarios estaba dispuesta a partir de la división de 3 seccionales, por un lado Bahía Blanca Noroeste que abarcaba los Talleres Noroeste, los Talleres Maldonado y todo el personal de la Estación Noroeste; cuando se habilitaron los Talleres Spurr en 1965 también pertenecieron a esa seccional. Por otra parte estaba la seccional de Ingeniero White que abarcaba todo lo que era la playa y galpón de locomotoras y la tercera seccional era la de la estación Bahía Blanca Sud que se encontraba en el barrio de Villa Mitre. José Sabatini (de seccional Noroeste) recordaba que la suya era la más grande y que: “*se hacían por lo general asambleas por seccional, o sea, cada seccional tenía una comisión ejecutiva, secretario general, adjunto (...) Yo fui vicepresidente, se llamaba en ese momento presidente, no se llamaba secretario*

⁵⁰ Entrevista Ricardo Schetini (ferroviario) Fecha 20/12/2012

⁵¹ Secretaría de Transporte República Argentina, Empresa Ferrocarriles del Estado Argentino. Escalafón Único para el personal de empleados y obreros de los Ferrocarriles Argentinos representados por la Unión Ferroviaria, Buenos Aires 1964 (en Archivo Intermedio-AGN)

general.”⁵² Además, por estatuto, los ferroviarios contaban con una “comisión de reclamos” donde se tramitaban los reclamos personales, Mario Azzurro fue delegado de la misma en una oportunidad, recordaba que se elegían cuatro delegados para su conformación y que “siempre se buscaban distintas corrientes políticas para que se nivele la cosa (...) Entonces por ejemplo cuando yo estaba había un comunista, un socialista, yo, y un peronistas”.

De la misma manera que algunos ferroviarios participaban activamente de las instancias sindicales y asumían un rol politizado dentro de los talleres, otros no se sentían atraídos por este tipo de prácticas. Por ejemplo, a Pedro Caballero no le gustaba ir a las asambleas, él prefería otro tipo de reuniones y formas de sociabilidad: “*yo era una cosa que nunca iba a las asambleas... acataba lo que decían, estaba en las luchas... pero no me gustaba ir a esas cosas...desarrollaba otras actividades sociales, en el Club estaba yo. La política tampoco no me gustaba (...) a mí me gustaba ir al club, y hacer sociales, bailes y esas cosas...estar en mi casa, leer, estas cosas... políticamente a los comités tampoco iba, ¿viste?*”⁵³ Más allá de su no participación en la vida sindical Pedro reconoce que si de algo está orgulloso es de haber respetado las medidas de fuerza tomadas en instancias de conflicto y nunca haber sido carnero:

*Yo tengo en mi vida, el orgullo de que nunca fui carnero. El carnero era el que iba a trabajar en la huelga, acá en el '58 hubo unos cuantos en la primera huelga...Pero se tuvieron que ir después... porque se les hacía la vida imposible... eran batidores, iban por las calles de White, iban en el jeep y decían: 'aquél es ferroviario' ¡un tal Oliva! iba batiendo nomas... Hasta que cuando empezamos a trabajar, este empezó a trabajar a la mañana, entonces ¡sabes cómo lo curaron! ¡Se tuvo que ir! Le daban la boleta se la dejaban en un coso, la boleta de trabajo... y después se lo iban a revisar, le dejaban la boleta por ahí [escondida] (...) bueno después se la revisaba el capataz y donde le encontraba una falla... Porque ¡había traicionado a los compañeros! Después nadie cebaba mate con él. Nadie le tomaba mate, nadie lo saludaba, y el tipo amargado se tuvo que ir (...) Carnerear era el peor defecto que podías tener, ¡carnero! Le escribían por todas las paredes de White, ¡carnero lanudo! Algunas paredes están escritas todavía, con pintura colorada.*⁵⁴

⁵² Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

⁵³ Entrevista Pedro Caballero (ferroviario) Fecha 11/12/2012

⁵⁴ Entrevista Pedro Caballero (ferroviario) Fecha 11/12/2012

“El nido de los carneros” le habían puesto a una oficina donde estaban dos trabajadores que siempre carnereaban las medidas de fuerza, recuerda Pedro que adrede le llevaban fardos de pasto para ambientarles “el nido”. Ese tipo de burlas eran muy comunes en los distintos colectivos de trabajadores –no solo entre los ferroviarios- Estas canalizaban la bronca por la traición que representaba que un trabajador no acompañe con su apoyo las luchas. Generalmente esos señalamientos no se borraban fácilmente. Explicaban los ferroviarios que “la marca esa” de haber traicionado a los compañeros “te quedaba de por vida”. Mario Mendiondo por ejemplo hablaba incluso de la erosión de vínculos fuertes a partir de estas actitudes: *“yo perdí un amigo, nunca más lo saludé, eso fue en la [huelga] del '61. Vengo y el hijo de puta había carnereado ¡intimo amigo mío! (...) y yo se lo dije: ¡carnero hijo de puta!”*⁵⁵

Estos estigmas que no se borraban fácilmente, junto con los repudios –a veces incluso violentos- operaban como acciones disciplinadoras de conductas futuras, ser carnero era romper con todos los códigos del compañerismo –eso era sabido- y aquel que osara aun así quebrar la lucha ya sabía que, ese acto, no era sin consecuencias. Ricardo recordaba como operaba ese tácito –o no tan tácito- mandato de compañerismo: *“tienen un nombre las personas que cuando hay una huelga... ¡carnero! Entonces ¡nadie se animaba a ir! ¡Era muy estricto eso! Si la medida era equivocada... y... me la tenía que aguantar porque ir al taller era que me apunten con el dedo, que sos un carnero...”*⁵⁶ Muchas veces, como en este caso, la auto coacción generada por estas formas de disciplinamiento tenían directa relación con los deseos de no dejar de pertenecer. Pertenecer al taller, al grupo, que lo saluden, le charlen, le cebaran mate; esa sociabilidad interna tenía un valor único. Esos lazos del día a día eran los que se deseaban preservar en la mayoría de los trabajadores. Dentro de estas normas grupales, esos lazos valían más, incluso, que defender una opinión en disenso; si la medida de fuerza era acertada o no... muchas veces daba igual, porque en pos de la aceptación “se la tenían que aguantar.”

⁵⁵ Entrevista Mario Mendiondo (ferroviario) Fecha 20/12/2012

⁵⁶ Entrevista Ricardo Schetini (ferroviario) Fecha 20/12/2012

Capítulo 2: Trabajar en el puerto

*“El olor a manzanas del puerto era una barbaridad.”*⁵⁷

En el Puerto de Ingeniero White, ubicado a pocos kilómetros de Bahía Blanca, el record en exportación de frutas se obtuvo en 1969 y fue de 7.440.018 cajones; el de cereales se obtuvo en 1973 con unas 2.525.718 toneladas. Tanto la prensa local como la Administración General de Puertos publicitaban estos datos cotidianamente⁵⁸. Día a día comunicaban datos como la cantidad de buques que cargaban o descargaban –unos 3.357, entre 1969 y 1973 - o las toneladas de cereales exportados - unas 7.694.615 entre 1966 y 1970; o los cajones de frutas enviados al exterior - 21.534.162 cajones entre 1966 y 1970. Probablemente la mayoría de esos cajones eran de manzanas, en la memoria de los estibadores había permanecido su olor como rastro de la medida de record.

El complejo portuario de Bahía Blanca se dedicaba a tres tipos de tráfico: de combustibles, de cereales y de carga en general, esto era en su mayoría, frutas provenientes del valle de Río Negro y de Neuquén. En nivel de exportación se ubicaba en tercer lugar luego de puertos como los de Buenos Aires y Rosario. Sus orígenes databan de fines del siglo XIX, cuando por la ley 3344 de 1895 le fue otorgada al Ferrocarril Sud la autorización para construir la infraestructura necesaria de galpones y muelles en Ingeniero White con el objetivo de gestionar la carga, descarga y el almacenaje de todo aquello que llegara por vía ferroviaria⁵⁹. El calado portuario para estos años (con marea alta) era de unos 33 pies, las posibilidades que permitía esta profundidad -incluso superior que la de Buenos Aires- eran muy amplias. No obstante los proyectos municipales buscaban profundizarlo más aun, y ampliarlo a 40 pies. En términos internacionales esto daba muchas perspectivas a futuro.

⁵⁷ Entrevista a Carlos Florido (estibador) Fecha 21/09/2012

⁵⁸ Ver diario LNP y Administración General de Puertos. Publicaciones Institucionales: *Puerto de Bahía Blanca 1971* y *Puerto de Bahía Blanca 1974-75*

⁵⁹ *Puerto de Bahía Blanca 1974-75*, p.22

EXPORTACIÓN POR BAHÍA BLANCA- CEREALES (EN TONELADAS)								
						Aceite	(1)	
	Trigo	Cebada	Avena	Centeno	Lino	Lino	Sorgo	Totales
1970	1.179.639	56.224	71.198	21.963	30.280	12.307	198.734	1.645.844
1969	1.239.082	98.830	28.472	13.102	12.971	5.941	-----	1.409.335
1968	1.239.689	69.502	58.293	18.715	3.568	6.440	-----	1.419.792
1967	950.827	34.328	22.711	3.429	4.394	13.401	-----	1.051.214
1966	2.066.531	45.824	19.984	451	14.269	5.244	-----	2.168.430
Totales	6.675.768	304.808	200.658	57.660	79.156	43.333	198.734	7.694.615
Promedio	1.335.152	60.961	40.131	11.532	15.831	8.666	15.515	1.538.923

(1) A este total se sumaron 21.983 toneladas de pellets de afrechillo, 7.947 de mijo, 77.577 de maíz y otros cereales de menor significación.

Fuente: Administración General de Puertos (Publicación *Puerto de Bahía Blanca* 1971, p.93)

EXPORTACIÓN MAÍZ Y SORGO EN EL SISTEMA PORTUARIO. DATOS EN TONELADAS				
Puertos		Maíz	Sorgo	Totales
Buenos Aires	1972	646.907	119.580	766.487
	1973	473.919	190.132	664.051
	1974	784.031	316.678	1.100.708
Rosario	1972	748.358	140.357	888.495
	1973	508.808	173.220	682.128
	1974	737.816	252.376	990.192
Bahía Blanca	1972	309	13.248	13.557
	1973	153	65.558	65.711
	1974	66.299	210.136	276.435
Puertos de Paraná	1972	305.545	86.866	392.411
	1973	148.221	134.316	282.537
	1974	922.793	350.785	1.273.578

Fuente: Administración General de Puertos (Publicación *Puerto de Bahía Blanca* 1974-75, p. 129)

INGRESO DE BUQUES AL PUERTO DE BAHÍA BLANCA 1969-1973						
	1969	1970	1971	1972	1973	Total quinquenio
Ultramar	169	182	123	94	199	767
Cabotaje nacional	350	345	400	427	335	1.857
Cabotaje internacional	79	229	137	152	136	733
Total	598	756	660	673	670	3.357

Fuente: Administración General de Puertos (Publicación *Puerto de Bahía Blanca* 1974-75, p.33)

EXPORTACIÓN DE FRUTA (EN CAJONES) TOTALES GENERALES POR ESPECIE					
Especies	1966	1967	1968	1969	1970
Manzanas	8.744.234	11.162.491	11.808.999	11.007.806	9.339.281
Peras	1.614.367	1.878.669	2.109.498	1.788.642	1.759.873
Uvas	573.643	551.637	626.390	573.482	506.523
Ciruelas	161.426	207.755	214.912	215.971	214.518
Duraznos	500	12.271	4.750	1.600	1856
Cerezas	31.078	34.923	5.400	6.028	4.955
Pelones	-----	-----	500	-----	-----
Mandarinas	-----	3.856	2.025	488	1.293
Melones	24.925	15.717	14.800	6.942	22.903
Naranjas	11.450	42.813	47.820	44.280	53.424
Pomelos	-----	3.641	6.364	1.536	3.607
Limonos	-----	-----	-----	-----	2.715
Total de bultos	11.161.623	13.903.773	14.841.458	13.646.775	11.910.948
Embarcado por Buenos Aires	10.955.847	12.015.729	9.756.466	6.206.757	4.995.616

Embarcado por Bahía Blanca	205.776	1.888.044	5.084.992	7.440.018	6.915.332
-----------------------------------	---------	-----------	-----------	-----------	-----------

Fuente: Administración General de Puertos (Publicación *Puerto de Bahía Blanca* 1971, p.99)

Eran más o menos 8 personas por vagón, “*gente de trabajo bruto como quien dice*” – recordaba “El Nene” Pajella. Y continuaba su relato aclarándome que “mano” se le decía a la cantidad de gente que era requerida para una tarea en particular por sector, entonces: una “mano” implicaba a 8 personas. Para el caso de la fruta “*había que trabajarla toda parejita, había que nivelarla*” había que respetar los niveles de flotación del barco. -“*Vos cuando veas un barco, el barco tiene una línea de pintura, por ejemplo del agua para arriba una línea más o menos a la mitad y para arriba de otro color. Esa línea, donde se juntan las dos pinturas, esa es la línea de flotación del barco, el barco cuando está cargado tiene que estar parejita así...es hasta ahí donde llega la flotación del barco.*”⁶⁰ Respecto a la carga de cereales Ramón Pajella aclara que cuando él entró a trabajar de “changa” en el puerto, más o menos por el año 1969, ya “*venía todo a granel.*” Él no tuvo que trabajar cargando y descargando bolsas de cereales de los vagones. Durante la década del ‘60, se produjo ese importante cambio del orden del trabajo respecto a las formas de carga y descarga de buques. Del empleo de la bolsa de arpillera para llevar el cereal se pasó al trabajo a granel. El paso de un sistema al otro generó una considerable reducción del personal ya que muchas de las funciones de los embolsadores, los cortadores y arrastradores quedaban ya obsoletas. Jorge Cincunegui, ex Capitán de Puerto, explicaba que este cambio en parte fue producto de las presiones de las agencias de estibaje⁶¹ destinatarias a nivel internacional, que optaban preferentemente por recibir granel para no tener que descargar bolsas.⁶² En White, la contratación de los estibadores se realizaba por intermedio de estas agencias o empresas de estibaje. Algunas de la época eran, Murchison S.A;

⁶⁰ Entrevista Ramón “Nene” Pajella, (estibador) Fecha 11/12/2012

⁶¹ Las agencias o empresas de estibaje funcionaban como intermediarios entre los exportadores y los estibadores. El exportador le encarga a la empresa de estibaje que gestione la contratación de los estibadores necesarios para realizar el trabajo de carga/descarga.

⁶² Entrevista Jorge Cincunegui (ex Capitán de Puerto) Fecha 22/12/2012

Agencia Marítima Dodero S.A., E.S. Martin; Monacci Marítima; Walsh (e Burton); Pullman-García Navarro y cía.⁶³ que tenían sus respectivas casillas de pago en cercanías al área portuaria.

La contratación... están las casas cerealistas, que son las casas que estaban que agarran los trabajos, los trabajos...Murchison, Agencia Sur...Monachi... (...) ellos tenían un encargado de agencia que es el que se encarga de hablar con el representante del armador que es el capitán o el oficial, busca el sitio donde tiene el grano en el silo (...) La tarifa de la empresa mientras menos gente ponía adentro del barco, más ganaría (...)⁶⁴

La bolsa prácticamente desapareció durante la década del '60 para toda la cadena de circulación es decir, luego de las cosechas se cargaban a granel los vagones y se hacía lo propio luego con los barcos. Cargar un barco requería de distintas tareas por parte de los estibadores:

Y... un barco ¡te lleva mucha gente! Porque te lleva, la gente de cubierta, ellos se encargaban de la cubierta, de controlar el barco arriba ¿viste? Por ejemplo un barco cerealero, que trabaje que vaya tirando allá... con la bodega, entonces te falta de llenar un poco de cereal acá, otro poco allá...eso es cubierta ¿viste? Si se cae afuera hay que echarlo adentro. Bueno cubierta te llevaba eso, después tenías los aguateros, cada mano tenía un aguatero... que era el que te llevaba el agua, en todo tiempo, invierno y verano. Tenía una regadera y hielo para el agua fría. Después tenías los barcos de fruta que abajo tenían al capataz. El bodeguero a cargo, el palillero y los arrastradores. Y en tierra lo mismo, tenías el platero que hacía el plato, ese ganaba más el platero y los arrastradores que desde arriba del camión te tiraban los cajones. Y estaba el güincherero y el gruelero.⁶⁵

Carlos Florido fue estibador desde muy joven, entró al puerto cuando tenía 15 años, pero a partir de 1974 dejó la estiba para desempeñarse como oficinista dentro del Sindicato Unidos Portuarios Argentinos (SUPA). El contaba el sistema de trabajo de la carga a granel: “Largaba el caño, largaba a la bodega, se armaba la pila y estaban los paleros, una mano de tantos paleros entonces ir acomodando el cereal en los rincones del barco, era muy embromado eso porque de repente largaba mucho cereal y había que palear y

⁶³ Administración General de Puertos. Publicaciones Institucionales: *Puerto de Bahía Blanca 1971 y Puerto de Bahía Blanca 1974-75*

⁶⁴ Entrevista Horacio Morantes (estibador) Fecha 18/06/2012

⁶⁵ Entrevista Ramón “Nene” Pajella, (estibador) Fecha 11/12/2012

*palear para tratar de liberar y el aire, ¿no?.”*⁶⁶ Por su parte, Raúl Marín recordaba que para trabajar con las cargas en los barcos *“había que bajar a la bóveda con la trompeta, y después con la pala había que llenar las bodegas.”*⁶⁷ “Trompeta” le llamaban a la mascarilla que ellos mismos se hacían con tela para no aspirar el polvillo del cereal. El trabajo –especialmente dentro de las bodegas- era insalubre, no solo por el polvillo que se aspiraba sino también por los productos que se le colocaban a los cereales que eran nocivos para la salud de los trabajadores *“era el trigo y la mugre del trigo”* recordaba Ramón.

-Por lo general todo portuario como yo que ha trabajado mucho en el central con los barcos y eso, gente que tragaba veneno, porque había mucho veneno, gente que tiene problemas del corazón. Yo tengo problemas del corazón, se suele agrandar, casi todo el corazón agrandado, ¿viste?

- ¿Eso es por el polvillo?

-Claro, porque a nosotros nos costaba mucho respirar, porque nos teníamos que poner un pañuelo bataraz que nos daban ¿viste? Ese pañuelo lo mojábamos, adentro le poníamos bolsas, cachos de bolsa de arpillera entonces lo ponías adentro del pañuelo para que haga un filtro eso te lo ponías a la nariz atado a la cabeza acá atrás, ¿viste?

-¿Eso lo hacían ustedes mismos?

-Si, si, como una máscara... y acá te quedaban todos huequitos, entonces en estos huequitos que te quedaban, qué le metíamos, algodón. Entonces respirábamos por acá por la boca, pero ¿vos sabes la fuerza que hacíamos para respirar? Aparte no era que estábamos sentados así como acá, ¡estábamos paleando continuamente! Transpirando como locas, encerrados ahí adentro y el veneno y la tierra para colmo no te veías con la nube de tierra no sabías como salías de ahí adentro, salías de ahí adentro y no te conocían porque eras una masa de barro, por la transpiración y todo, ¿viste?

[Dice la mujer de Ramón] *-Y a él trabajando también se le partió un pulmón...*

- ¿Cómo se parte un pulmón?

*-Si, si. Yo estaba trabajando y sentí como un tirón... Acá yo sentí me acuerdo como si se hubiese rajado un trapo, así ¿viste? Y no le di importancia, y medio me descompuse un poco, estaba arriba del barco en la plataforma. Le dije al otro muchacho ‘che ¿sabes que sentí como un tirón adentro? Y medio me descompuso el estómago, le digo. Me voy a bajar –le digo. Y me bajé de la plataforma... y se me pasó después... Y vine acá a casa y sentía como un chillido y... no se qué estaba haciendo y de repente largué una bocanada de sangre ¿viste? y estuve sesenta días internado, estuve muy jodido, se me partió un pulmón trabajando.”*⁶⁸

⁶⁶ Entrevista Carlos Florido y Raúl Marín (estibadores) Fecha 13-12-2012

⁶⁷ Entrevista Carlos Florido y Raúl Marín (estibadores) Fecha 13-12-2012

⁶⁸ Entrevista Ramón “Nene” Pajella, (estibador) Fecha 11/12/2012

Estas condiciones habilitaban muchas veces pequeñas transgresiones cotidianas que los estibadores pergeñaban en su beneficio. Humberto Danuzio, ex estibador y ex presidente de la Cooperativa Obrera Portuaria de Estibajes Limitada⁶⁹ (COPEL), recordaba “el día del gorrión en el petrolero.”

Y venían los petroleros, venían a cargar cereal. Un día, al presidente de la Junta⁷⁰ lo citaron, porque los estibadores decían que había mucho olor allá abajo. Tuvimos que llevar un canario, soltarlo debajo de la bodega para ver de que no había olor; porque habiendo olor, en vez de trabajar 3 horas querían trabajar una hora y media y cobrar el jornal. Porque responsabilidad había siempre. Entonces como nosotros, la COPEL cumplía con todos, no solo con los que trabajaban sino con los otros que eran malos. Pero con los malos teníamos una relación y con ellos otra... Tal es así que llevamos el canario lo tiramos en la bodega, llevamos a los que tiraban la bronca, entró el presidente, nosotros también entramos y no había olor, y el canario salió volando y se fue. Y entonces se la tuvieron que comer porque no había olor...⁷¹

-El número

Una característica del trabajo en el puerto era la eventualidad de la ocupación. Un estibador podía acercarse una mañana a trabajar sin tener la certeza de que efectivamente sería asignado a alguna carga/descarga de buque. A diferencia de lo que podía ocurrir en un espacio laboral tipo fábrica, la actividad portuaria se regía con formas de contratación que seguían lógicas particulares y el llamado “número” para el turno rotativo era una de ellos.

“Para ingresar a trabajar al puerto tenías que tener el número”. Los estibadores que hablan del “número rotativo” como una gran conquista gremial que permitía una

⁶⁹ La Cooperativa Obrera Portuaria de Estibajes Limitada de Bahía Blanca era una empresa cooperativa de los trabajadores que trabajaba exclusivamente con los buques que le correspondían a la Junta Nacional de Granos. Véase más sobre la COPEL en II Parte, conflicto estibadores.

⁷⁰ Se refiere a la Junta Nacional de Granos.

⁷¹ Entrevista Humberto Danuzio (estibador) Fecha 13/12/2012

distribución del trabajo democrática y equitativamente. Algunos estibadores recordaban que el número rotativo existió desde los años '40. Víctor Benamo que fue por décadas abogado del SUPA recordaba que una de las grandes medidas que Perón tomó por los estibadores en sus primeros gobiernos, fue el turno rotativo: *“les dio el turno rotativo, el turno rotativo es que hay que pedirle al sindicato a la gente que estaba para el día siguiente.”*⁷² En los años '60, los afiliados al sindicato portuario SUPA obtenían un número con el cual concurrían al lugar de la “parada” y según ese orden numérico y la cantidad de personas necesarias para el trabajo era como iban ingresando los portuarios a su trabajo. Pero el puerto de Ingeniero White era un espacio de trabajo muy amplio y sumamente activo en la época, aspecto que abrió la posibilidad de trabajo a mucha más cantidad de personas de las que efectivamente estaban afiliadas y contaban con el “número”.

White era transitado diariamente por miles y miles de estibadores, encontramos allí a los afiliados al SUPA como también a los llamados “changas”, que estibaban con un grado mayor de eventualidad que los agremiados. El “número” operaba no solo como elemento de identificación de unos frente a los otros; sino también como marca de posibilidad/imposibilidad bien concreta frente al trabajo.

Horacio ingresó muy joven al puerto. Como al pasar, comentaba que nació en Bahía Blanca pero que nunca vivió allí, sino “siempre en las orillas” haciendo alusión a los barrios más periféricos de la ciudad. Según él, todos los chicos del barrio trabajaban desde muy chicos y la mitad del dinero que ganaban se lo dejaban a sus padres, eso “era una norma”. Con ese mandato Horacio Morantes comenzó a trabajar en un puerto que “tenía tanta demanda de trabajo que los chicos venían hasta de Punta Alta”; recordaba que alrededor de más de 1000 personas veía a diario estibando en el Puerto de Ingeniero White. “El número” surge en el relato de Horacio como marca diferencial frente a otras denominaciones con las que se conoce en otros puertos.

-En Buenos Aires tiene distintas denominaciones, acá cuando uno hace la gente se llama “cantar el número”, allá en Buenos Aires se dice “nombrar”.

- ¿Y qué es eso de “cantar el número”?

⁷² Entrevista a Víctor Benamo. Fecha 19/08/2008

-Nosotros teníamos un número rotativo que nos daba el sindicato, suponiendo que haya 100 estibadores. Hay 100 estibadores en un plantel yo tengo el número 26 como afiliado al SUPA entonces viene el delegado y empieza a cantar el número: 1, 2, 3,4, hasta que llega al 25. Si necesitan solo 25 hombres ahí cortan y el otro tenía que venir mañana a trabajar. Eso es el número rotativo, se respeta así.”⁷³

Más allá de diferenciarse, Horacio marcaba la relación de aprendizaje que establece entre los representantes de Buenos Aires con los de Bahía Blanca, entendiendo que los primeros les enseñaban muchas de las prácticas que luego implementaban localmente:

A nosotros nos enseñaban los de Buenos Aires, porque Dios está en todas partes pero vive en Capital, entonces dependíamos de Capital Federal y venían la gente que sabían más que nosotros, empezaban a enseñar a los que eran pseudo dirigentes, porque ni llegaban a ser dirigentes. Y les explicaban cómo era cuanta gente tenía que haber en el puerto, porque ellos tenían 5000, 6000 estibadores cuando acá había 800.⁷⁴

La lógica del “número” estaba pensada como organizadora de la repartición del trabajo. Era considerada una conquista obrera frente a formas de operar anteriores en las cuales eran los capataces de las empresas de estibaje quienes decidían “a dedo” cuáles estibadores trabajan y cuáles no. Otro estibador, Emilio Alé, recordaba esta situación anterior: “porque no teníamos número, antes éramos changas todos, venía el capataz y elegía él, si usted era amigo del capataz trabajaba y si no, no.”⁷⁵ Aquí aparece nuevamente la marca de la diferenciación entre el estibador con número y el changa, aparece cuando se menciona un pasado donde esta diferenciación no existía, porque la precariedad laboral de la incertidumbre los homogeneizaba, es decir todos eran changas.

La organización alrededor del “número” para el turno rotativo si bien terminó con prácticas arbitrarias, también generó una línea divisoria entre trabajadores. Esta línea divisoria no resultaba muy flexible, los mismos trabajadores “afiliados al SUPA-con número” habían generado un sistema selectivo de ingreso al grupo de los “con número” que

⁷³ Entrevista Horacio Morantes (estibador) Fecha 18/06/2012

⁷⁴ Entrevista Horacio Morantes (estibador) Fecha 18/06/2012

⁷⁵ Entrevista Emilio Ale (estibador) Archivo Oral Museo del Puerto Ingeniero White. Fecha. 20/03/2001

de por sí tenían seguridad de trabajo.⁷⁶ Era sabido, no cualquier changarín podía obtener numeración.

Francisco Carbajal, nos contaba por ejemplo, su exitoso trayecto en la estiba, él comenzó como changa y llegó a ser encargado de barco:

- Yo vine como changa, vine a hombrar bolsa, a palear cereal, después me fui a las grúas, a los guinches y después fui capataz.(...)Había un número rotativo, todos los afiliados tenían un número, entonces para repartir el trabajo, se cantaba el número, cada turno vamos a suponer del 1 llegaba al 50, el otro turno del 50 hasta que llegaras, depende de lo que se necesitara por eso se llama turno rotativo. Y cuando se terminaba a los afiliados, se tomaba al changarín.

- ¿Y cómo hacía un changarín para conseguir un número?

- No, no se podía, el número se daba una vez por año cuando se iba gente entonces ahí se completaba los números, y depende de la conducta que tenía. La conducta quiere decir que si vos te portabas bien, eras trabajador conseguías el número. Y si no, no.”⁷⁷

Mientras Francisco introducía la lógica selectiva de entrega de número desde una lógica meritocrática y de cupos, otros estibadores hablaban de la necesidad de un padrinazgo a partir de algún afiliado que “presentara” al changarín y permitiera incorporarlo oficialmente. Ismael Paiz, ex Secretario General del SUPA respondía de esta forma a la pregunta sobre ¿qué tenía que tener un estibador para conseguir ese número?:

-No, no...Por ejemplo, venía como ser, nosotros les decíamos changas... Y venía hoy, venía mañana, trabajaba, trabajaba con los afiliados... y ya se fue haciendo amistad y ya lo presentan si hay lugar... lo presentaba el delegado para afiliarlo.

- ¿O sea que había como un cupo?

- Si, si, claro...”⁷⁸

⁷⁶ Ya que quienes tenían el número eran los que primero trabajaban, los changas debían esperar que todos los estibadores con número estuvieran trabajando para luego ingresar ellos.

⁷⁷ Entrevista a Francisco Carbajal (estibador) Fecha 13/13/2012

⁷⁸ Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20-07-2013

Ramón Pajella definía al changa como lo opuesto a tener el número “changa es que no tengas número” y anunciaba “acá se ingresaba como changa” como un paso anterior a la situación de afiliación. Pajella contaba su vivencia en donde el “número” aparecía como algo transferible transitoriamente, ya que si bien él había comenzado como changa en ocasiones tuvo la posibilidad de usufructuar “de favor” un número ajeno de quien luego fue su “padrino” de ingreso:

Si vos tenias un amigo, el amigo te decía: te doy la changa. Te doy la changa era que él no quería entrar a trabajar y te mandaba a vos con el número de él (...) los números te los daba el SUPA y la COPEL, la COPEL te hacía socio (...) para que te den el número primero tenías que trabajar, sino salvo venir medio acomodado, como vine yo, ja. Yo vine acomodado, yo trabajé un año con lo de la fruta de changa, ahí estaba de changa porque teníamos un permiso para entrar, después que entraban todos los afiliados, entrábamos nosotros.⁷⁹

Así fue como el día que su amigo “Petín” le cedió el número, Ramón empezó a descargar barcos:

Cuando le tocó el número a él, me dice: yo te espero en el boliche que había ahí en la esquina, una casa de juego que hay... ¿lo has sentido nombrar? El Cabaret de los Machos, porque esos era machos, y gente de toda clase ¡un olor que no podías entrar! Desde muy temprano la gente iba a los boliches (...) ahí venias y todo el mundo, el estibador, el piquero, no había uno que no tomara, unos más otros menos había algunos que se pasaban....otros tomaban una copa o dos y venían a trabajar. Así que en El Cabaret de los Machos de las 5 en adelante hasta las 6 y algo, que se cantaba el número no se podía estar, ¡era un hormiguero adentro! Y había lo que te puedas imaginar, ¡de todo! mugre, perros durmiendo ahí, otros durmiendo borracho allá, no importaba ¿viste?... ¡todos! uno arriba del otro y con el entrevero de tanta gente, ni pagaban tampoco... Entonces me dice Petín yo te espero en el Cabaret de los Machos a las 10 cuando salgas... Y al otro día me decía, ¡vamos que tenes changas de vuelta! Y yo contento, ¿viste? en ese tiempo la plata valía, vos trabajaban tres horas y comías tres días seguidos...⁸⁰

Y Petín llegó un día y le dijo al Nene Pajella: “anda al sindicato que te van a afiliar” y así fue como Pajella ingresó al SUPA.

- ¿Y cuando no había un contacto era difícil que te admitieran?

⁷⁹ Entrevista Ramón “Nene” Pajella, (estibador) Fecha 11/12/2012

⁸⁰ Entrevista Ramón “Nene” Pajella, (estibador) Fecha 11/12/2012

-¡Claro que era difícil! tenias que tener siempre una amistad, y por lo general una vez al año en la COPEL se hacía una reunión grande para aprobar el balance y todo y entonces ahí se elegía a quien le iban a dar el número entonces te hacías socio de la COPEL y te mandaban al SUPA a afiliarte porque si no, no podías entrar al puerto –salvo que seas changa-⁸¹

Podemos observar aquí que si bien el número era elemento de identificación entre los portuarios, no implicaba necesariamente una identificación personal de quien lo portara, la gran cantidad de estibadores que tenía White en aquellos años admitía situaciones de anonimato en las cuales alguien no afiliado podía pasar como tal por el mero hecho de llevar el número.

También Luis hablaba del ingreso en términos de padrinzago: *“Por lo general para que un changa se afilie al sindicato tenía que venir de parte de un padrino estibador. Son los que lo presentan, ¿viste?”⁸²* En el caso de Pedro Martos no le resultó fácil el ingreso a puerto. Si bien Martos tenía dos hermanos que eran delegados del SUPA, ellos no estaban de acuerdo con que su hermano menor trabajara en un lugar tan hostil como el puerto, por eso ninguno de los dos aceptaba presentarlo al sindicato, con lo cual Pedro debió abrirse camino solo desde 1964 que fue cuando ingresó:

Entré a changuear, estuve changueando acá en el central un par de semanas acá. Yo me forzaba mucho porque el trabajo era pesado, acá tenía que hombrear bolsas (...) en ese tiempo yo no participaba mucho de las asambleas porque yo no era afiliado todavía, no estaba afiliado, yo en dos años no me afilié.

- ¿Por qué no se afilió? ¿Por algo en particular?

-Porque no, no te dejaban. Yo no había conseguido padrino como quien dice... Yo tenía a mis hermanos pero ya te digo, a mis hermanos no les gustaba que yo entrara a trabajar en el puerto.⁸³

¿Qué implicaba el número? Simbólicamente la idea de “un número” de identificación como condición de acceso al trabajo condensaba varias cuestiones: la democratización de trabajo como primera cuestión. El número los igualaba entre sí a los estibadores, los equiparaba en la posibilidad de acceso al trabajo a diferencia de momentos en los cuales “el dedo” de un capataz era el habilitante oficial para el mismo. Esa

⁸¹ Entrevista Ramón “Nene” Pajella, (estibador) Fecha 11/12/2012

⁸² Entrevista Carlos Florido y Raúl Marín (estibadores) Fecha 13-12-2012

⁸³ Entrevista Pedro Martos (estibador) Fecha 16/12/2012

arbitrariedad del capataz traía aparejadas diversas situaciones que acentuaban las diferenciaciones, como amiguismos y/o revanchismos y *vendettas* personales, o el establecimiento de un orden meritocrático -en sentido de productividad- que favorecía a “los mejores estibando”, los más fuertes, los más rápidos, los más obedientes etc. La igualdad que otorgaba el número y su carácter democrático también permitía cierta estabilidad o seguridad de empleo, en una labor que de por sí tenía altos grados de eventualidad. El ir al puerto y acercarse a la “parada” no aseguraba nada en sí en las épocas de “elección a dedo”. Un estibador podía llegar temprano en la mañana, venir desde lejos al puerto, esperar horas y horas que lo llamen para trabajar y aun así no lo lograba cuando la elección era azarosa y dependía de la arbitrariedad de alguien. El número logró romper con esta lógica, tener número daba seguridad, si no se estibaba en un primer llamado podía ser en un segundo o tercer pedido de hombres, pero en algún momento del día se trabajaba. En algún momento eran llamados, en algún momento eran reconocidos, eran parte del trabajo.

-El Cabaret de los Machos

Si bien el estibaje no requería una calificación específica, lo esperable era que el “piquero” contara con fuerza suficiente para el hombreo de bolsas, el paleo de cereal o la carga y descarga de cajones de fruta. Estas condiciones -que no eran solo de fuerza física sino que venían de la mano de cierta “ostentación de hombría” muchas veces relacionada con el “ser violento”- conformaban un estereotipo, una identidad asignada entre los mismos estibadores, básicamente un “deber ser” de todo trabajador portuario.

Pedro Martos de joven había trabajado siendo mozo en el histórico y refinado Hotel *Llao Llao* de Bariloche. Con mucho orgullo Martos contaba que allí llegó a atender a personajes de la política como José María Guido o Arturo Frondizi. La elegancia al caminar, la finura y suavidad de sus manos y las formas de tratar a la gente con diplomacia y delicadeza eran algunas de las características que los hermanos de Pedro (que ya trabajaban en el puerto) veían en él y que no se condecían con las características que se suponía debía reunir un estibador. Por eso siempre renegaron de la posibilidad de que Pedro trabajara con ellos en White: *“Mis hermanos trabajaban en el puerto y les digo yo me voy a ir a trabajar al puerto, y me dicen... ¡no! vos sos loco, no te vayas a trabajar al puerto ¿porqué?, les digo yo. Porque vos no naciste para esto, vos tenés otra educación... vos no*

sabes lo que es una bolsa.’”⁸⁴ Pese a las negativas de sus hermanos mayores, Martos finalmente logró trabajar por mucho tiempo en puerto, allí descubrió que pese a no tener la fuerza física esperada podía desarrollar otro tipo de habilidades y resignificar saberes que ya tenía de su trabajo anterior en el *Llao Llao*:

El cortador tenía que ser bueno porque no tenía casi que cortar [la bolsa] para no lastimarla para después usarla en otra cosa. Uno en las dos orejas y en el medio y le hacías así y se abría sola la bolsa y se caía todo el cereal para abajo. (...) Como yo había trabajado en los hoteles sabía lo que eran los cuchillos porque había trabajado en las cocinas (...) entonces como yo ya tenía esa habilidad... Entonces ya me habían visto los mismos cortadores me habían visto manejar el cuchillo, y me enseñaron a cortar la bolsa. Entonces viste cuando ellos tenían ganas de fumar me decían, ¡vení bajá, tomá! Entonces me daban la piedra y el cuchillo la piedra era para que quedara la punta bien filosa, entonces le metía las dos puñaladas o tres y lo cortaba... Y por ahí yo me sacaba una ventaja de no tener que hacer tanta fuerza, lo que tenía era que ser ligero de vista, claro, porque te imaginas, eran cuatro personas que tiraban bolsas y vos tenías que cortarlas y ser rápido y tenías que tener buena vista para no lastimar la bolsa...entonces esa habilidad yo ya la tenía venía conmigo de Bariloche.”⁸⁵

Pedro supo encontrar una grieta dentro del estereotipo de identidad portuaria en el que no encajaba, y fue a partir de otras habilidades que logró subsistir y trabajar en White. Con el paso del tiempo dentro de la estiba, Martos fue reconociendo que su fisonomía había cambiando, sus manos cambiaron, Pedro sentía que algo de ese mozo del Llao Llao efectivamente se perdió luego de la experiencia de White. Ismael Paiz también recordaba una anécdota respecto a sus inicios como estibador y la cuestión de la fuerza física:

Tengo una anécdota porque el delegado, porque no eran capataces, eran delegados del SUPA. Hizo la gente y me dice: -yo pesaba 60 kilos y la bolsa pesaba 70. Me dijo así: ¿y usted va a poder llevar la bolsa? Y yo por la necesidad de trabajo que tenía le dije: ¡siiii! ¿Cómo no? Bueno y empecé. Nunca había trabajado en la bolsa y ya te digo más, habían máquinas, matracas donde ponían la bolsa, por ejemplo la ponían acá y la matraca iba hasta acá y la agarraba otro estibador. Bueno me hice toda la campaña ahí, gané bastante dinero; y después de ahí, el mismo delegado me presenta para afiliarme al SUPA, ¿viste? (...)⁸⁶

⁸⁴ Entrevista Pedro Martos (estibador) Fecha 16/12/2012

⁸⁵ Entrevista Pedro Martos (estibador) Fecha 16/12/2012

⁸⁶ Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20/07/2013

También eran comunes los juegos que implicaban despliegue de esa fuerza durante el trabajo, juegos que muchas veces resultaban algo riesgosos para los mismos trabajadores: *“Nosotros jugábamos con la bolsa. Se pulseaban, se tiraban bolsas. ¡Si! Habían dos pulseadores que levantaban y les tira bolsas de golpe y las tiraban y vos tenías que venir corriendo y agarrarlas. Y si no la agarrabas te mataba la bolsa. (...) a mi casi me mataron una vez con ese juego.”*⁸⁷ La fuerza y la violencia están muy presentes en los relatos de estibadores como elementos del cotidiano del portuario. Esto “no era un convento de carmelitas.”⁸⁸ - decían algunos de ellos. Por su parte Patricia Berrotarán planteaba que:

“El puerto se constituía así en el medio donde se realizan las tareas. El puerto se constituía así en el medio donde se expresaba de manera continua su labor y le da su identidad: ‘portuarios’ Esta identidad trasciende su mera función económica y presupone una cantidad de características físicas y éticas, el reconocimiento de un ellos y nosotros en la que se expresan e involucran cualidades propias y una cadena de relaciones.” (Berrotarán, 2000, p.328)

La representación del puerto y ciertas calles aledañas de White como un lugar de rencillas, peleas, y hasta homicidios resultó muy común entre los entrevistados, quienes por lo general asociaban este tipo de violencia con cierta sociabilidad masculina que se generaba en los momentos de ocio en los cuales resultaba común el consumo de alcohol dentro de los variados boliches y cabarets de White.

¡Venía una escoria acá! Con revólveres así... con matones... y se unieron a la gente que quería trabajar...acá al pueblo de ingeniero White que era trabajador, y empezaron a copar la parada y gente que fueron raleando del puerto porque la espantaban. Yo la primer muerte la vi a los 14 años (...) Y eran tipos terribles, todo el día, había 20.000 boliches, eran de tomar... y eran terribles... yo la suerte que tuve es que como era pibe los tipos no me registraban...

Pregunta- ¿Y los conflictos por qué eran? ¿Eran por el trabajo?

-No, no, no, por ahí se postulaban a delegado y por miedo la gente los votaba...y era mala gente, ¡muchas muertes hubieron! Yo cuando veo las películas de cowboys... era así (...) además el alcohol y vos tomas alcohol y cambias de personalidad...

- ¿Había muchos cabarets?

⁸⁷ Entrevista Pedro Martos (estibador) Fecha 16/12/2012

⁸⁸ Entrevista Oscar Reinafé (estibador White) Archivo Oral Museo del Puerto Ingeniero White. Fecha 02/05/2008

-Los cabarets como en todos los puertos, pero si encima el estibador tenia plata...y hacía ostentación de tener plata...Las mujeres...⁸⁹

Acá había gente muy pesada” (...) acá adentro se armaban despioles como en todos lados, y algunos que robaban, de todo.⁹⁰

Un aspecto también muy relatado es que en momentos de mucho trabajo, cuando llegaban muchos buques y no alcanzaba la cantidad de estibadores ni de changas, algunos capataces solían recorrer los boliches en especial el famoso “*Cabaret de los Machos*”⁹¹ en búsqueda de mano de obra para la estiba. Si bien la cuestión de la violencia aparece con frecuencia, también se habla de la solidaridad y el compañerismo entre trabajadores, como una virtud más allá de los tratos violentos que pudieran existir.

Bueno y así te puedo contar de muchos más, era todo así... era todo compañerismo, pero a la vez... en cualquier momento... acá había peleas todos los días... Todos los días había una pelea, a las piñas o cuchillo... era gente tomada, no es como ahora... la gente tomaba. Y aparte de eso venía gente de todos lados... Acá como había trabajo, venía gente de paso... gente que... del norte, de todos lados...⁹²

Tenían una virtud [la gente portuaria] eran solidarios, pero solidarios todos, hasta los que yo te dije que eran malos, cuando caía uno en desgracia, por más que no se hablaran te puedo asegurar que no fallaba ninguno...o iban todos al hospital, o juntaban plata en seguida... nadie sacaba los pies del plato... ¡La solidaridad! Y existe hasta ahora. Se enferma uno y le hacen el trabajo, esa ¡es una virtud irreprochable!⁹³

Capítulo 3: Metalúrgicos, entre tornos y vagones

Edgardo Gardelini, nos cuenta su esposa Nora, se recibió de técnico tornero en una de las Escuelas Técnicas de la ciudad y, como su padre era ferroviario, le hizo el contacto

⁸⁹ Entrevista Horacio Morantes (estibador) Fecha 18/06/2012

⁹⁰ Entrevista Ramón “Nene” Pajella, (estibador) Fecha 11/12/2012

⁹¹ Así llamaban a un boliche cercano a espacio donde “se hacia la gente”, le decían el Cabaret de los machos porque por lo general solo habían hombres, que antes y/o después de estibar se dirigían allí en sus momentos de ocio: “había una victrola donde se ponía monedas, entonces a la mañana cuando iba a tomar el copetín ponían una música y bailaban... pero eran todos hombres.” Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20-07-2013.

⁹² Entrevista Ramón “Nene” Pajella, (estibador) Fecha 11/12/2012

⁹³ Entrevista Horacio Morantes (estibador) Fecha 18/06/2012

para que entrara en ferrocarril a los 17 años. Trabajó en el galpón de máquinas de Ingeniero White. Pero Edgardo decidió renunciar: *“y fue en la época de Frondizi que renunciaban del ferrocarril, y yo tenía un hermano que trabajaba en el ferrocarril y lo entusiasmó –yo no quería que renunciara- y renunció del ferrocarril. Y ahí empezó el drama de nosotros”*⁹⁴. Luego de su paso por ferrocarril, Edgardo ingresó a la metalúrgica Zunza Zuntini. Al ser despedido por su cierre, él y su mujer Nora probaron suerte en Buenos Aires, trabajó en una fábrica de virulana pero luego se volvieron a Bahía Blanca. Edgardo ingresó en Bertrán en 1966.

Uno de los lugares de formación para muchos metalúrgicos fue la Escuela de Aprendices Operarios de la Base Naval Puerto Belgrano. La Base contaba con importantes talleres que se fueron construyendo a lo largo de todo el siglo XX. *“El enorme Taller de Mecánica se construye en dos etapas: la primera en 1930 y la segunda en 1951. Lo mismo con el Taller de Electricidad en 1942 y 1968 respectivamente. En 1945 los Talleres de Carpintería de Blanco y de Rivera.”* (Triadó, 1991 p.127) Héctor Sirimarco estudió allí para ser tornero. *“Usted no sabe los oficiales que salieron de ahí”* recordaba admirado el ferroviario Roberto Peñacorada respecto a la escuela de operarios de la Base: *“Y los torneros ¡ni le digo! Señores torneros, le digo porque los conocí acá adentro. Tenían muy buenos profesores, ellos contaban -no vamos a decir que era disciplina militar- sino que se marcaba bien el paso, vamos a decirlo así...”*⁹⁵

La Escuela Fábrica ubicada en la calle Sarmiento fue otra escuela de oficios donde se formaron muchos trabajadores de la ciudad. Especialmente los metalúrgicos estudiaron allí. Luis Simón terminó 6° grado nocturno y luego ingresó en la Escuela Fábrica donde estudió tornería mecánica por 3 años. Roberto Pizarro también estudió en la Escuela Fábrica, hasta que un compañero lo mandó a llamar en la metalúrgica Bertrán e ingresó a los 19 años. Trabajó durante 10 años allí, como tornero matricero. Otros recorridos de formación fueron más informales, por ejemplo Jorge De Leo hizo su primer trabajo de metalúrgico a los 13 años en una fábrica de elásticos para camas, donde comenzó pintando elásticos. No le gustaba ir al colegio por eso tras llevarse varias materias optó por empezar

⁹⁴ Entrevista a Nora Gardelini (viuda de metalúrgico Edgardo Gardelini) Fecha 17/09/2012

⁹⁵ Entrevista Roberto Peñacorada (ferroviario) Fecha 21/12/2012

a trabajar. De Leo ingresó en Bertrán en 1968, por recomendación *“precisaban soldadores, tenía dos o tres amigos que trabajaban ahí, había que trabajar mucho pero se ganaba mucha plata”*.⁹⁶

-La empresa

La foto aérea mostraba un predio imponente. Filas y filas de vagones estacionados, seguramente a reparar o ya reparados, galpones de varios tamaños. En el hangar más grande lucía en su techo la inscripción “Talleres Bertrán”. El lugar tenía 48.000 metros cuadrados de los cuales solo 12.000 estaban cubiertos. El suelo estaba trazado por los rieles de acero que permitían el traslado de los coches y vagones, comúnmente algunos quedaban en la intemperie mientras otros permanecían dentro de los tinglados cubiertos. En momento de plena reparación y/o remodelación se podían alojar simultáneamente en el predio hasta casi 100 vagones. Dentro de cada galpón encontrábamos tornos de ruedas (algunos de ellos habían sido comprados directamente a Ferrocarriles Argentinos, porque los tornos de rueda eran elementos difíciles de conseguir) guillotinas, plegadoras, balancines, prensas, es decir, los elementos de trabajo para los casi 400 metalúrgicos que reunía este establecimiento a fines de los '60 y principios de los '70.

Bertrán Hnos. estaba ubicado en el barrio Noroeste, calle Don Bosco al 1500. Alejado del casco histórico de la ciudad a unas 30 cuadras del centro de la misma. Por cercanía al lugar de trabajo, muchos metalúrgicos habían elegido ese barrio para comprar o hacerse su casa, al igual que algunos ferroviarios ya que los Talleres Noroeste de Ferrocarriles Argentinos quedaban solo a unas pocas cuadras de Bertrán.

La empresa era propiedad de los hermanos Nardo y Numen Bertrán ellos de muy jóvenes empezaron su trabajo en calle Juan Molina al 800, una casa que compartían con sus padres y sus respectivas esposas luego de casados. Las tres familias vivieron en esa casa antigua y al fondo de la misma dieron lugar al primer taller en sociedad con Zanconi Hnos. Hacia 1952 comenzó sus labores Jorge Marinsalta, un adolescente de 15 años que ingresó al trabajo por un contacto familiar como administrativo (más tarde llegó a ocupar posiciones jerárquicas) *“era una empresa chiquitita, chiquitita, que fabricábamos celosías*

⁹⁶ Entrevista a Jorge De Leo (metalúrgico), Fecha 10/03/2012

*en el fondo de una casa y que en aquel tiempo tendría 10-12 empleados”.*⁹⁷ Siete años más tarde, el crecimiento empresarial de la familia les permitió concretar la compra de los primeros terrenos sobre la calle Don Bosco, Marinsalta recordaba que ese despegue se dio durante el gobierno de Frondizi, para él *“el mejor gobierno que le tocó a la Argentina en los últimos 100 años”*. Jorge explicaba ese crecimiento de los Bertrán a partir de ciertas posibilidades coyunturales por préstamos adquiridos a bajas tasas de interés y a muy largo plazo, -que los vaivenes inflacionarios terminaron licuando en gran medida- *“los terrenos acá se compraron a 5 años de plazo sin interés”*.

Originariamente, Bertrán comenzó produciendo celosías, metálicas y luego mixtas de hierro y madera, más tarde se sumó a la construcción de silos y tinglados y en una última etapa desde 1962 se posicionó como establecimiento industrial dedicado a la actividad de reparación, remodelación y rehabilitación de coches y vagones de ferrocarril. La relación comercial de Bertrán Hnos. y la empresa estatal Ferrocarriles Argentinos estuvo signada por los distintos encargos de trabajos de la segunda a la primera; relación que se hizo más fluida cuando con la gestión del General De Marchi -y a raíz del plan de reestructuración del ferrocarril para la “modernización y reorganización” de este transporte- se establecieron distintas medidas, entre las cuales encontramos el aval para la adopción de un sistema propio de contrataciones a privados. Como plantea Hugo Mengascini, “la locación de servicios y de obra sería derivada a la actividad privada cuando resultase más conveniente que su ejecución por la administración de la empresa ferroviaria.” (Mengascini, 2011: 173-174) Es decir, Ferrocarriles Argentinos empezaba a ceder trabajos de reparación y restauración de sus propios vagones y coches a empresas privadas cuando dentro de sus propios talleres de reparación no podían (o no querían) realizar esta tarea. En la práctica y en términos locales estas medidas provocaron ciertos roces entre la empresa Bertrán y los trabajadores de los Talleres Noroeste de la empresa de ferrocarriles que vieron reducida la cantidad de vagones encomendados a reparación ya que las licitaciones “se las ganaba” una empresa privada, como Bertrán. Además era sabido por los propios ferroviarios que a los Talleres Noroeste le solían encomendar los peores vagones, en cambio a Bertrán le daban tareas menos complicadas.

⁹⁷ Entrevista Jorge Marinsalta, (Jerárquico Bertrán) Fecha 21-03-2012

Ferrocarriles Argentinos le encomendó trabajos a la empresa bajo dos sistemas. Primero bajo el sistema de coste y costas y más tarde por licitaciones. El primer sistema comprendía una lógica más arbitraria que la contratación por licitaciones (que era finalmente un concurso de precios entre varias empresas) así lo explicaba Jorge Marinsalta:

El sistema coste a costas era de acuerdo a los gastos que vos tenías en ese momento, o sea que a vos te pagaban... tenias 30 personas trabajando en los vagones, te pagaban el sueldo de las 30 personas, las cargas sociales, y te daban una recompensa del 30 %(...) Nos contrataban a nosotros para ese trabajo, tenían un inspector de obras y el inspector de obras controlaba. Cosas elementales, que la gente trabajaran ahí y que no fueran al jardín de mi casa a arreglarme el jardín (...) En el coste y costas, las empresas las seleccionaba Ferrocarriles Argentinos a dedo, en base a que la empresa tuviera la maquinaria necesaria, que tuviera galpones razonables y esas cosas, ¿cierto? Te daban un contrato no sé si era por dos años, una cosa así. Se renovaba o no se renovaba. Y la licitación es un concurso de precios, vos en función del monto tenías la licitación. En coste y costa, por ejemplo si no hacía falta pintarlo (al vagón) no se pintaba... no gastabas pinturas y no gastabas mano de obra...⁹⁸

Sin embargo el 27 de septiembre de 1968 es el mismo presidente de Ferrocarriles Argentinos, el general De Marchi, quien les envió una carta oficial a los dueños de Bertrán Hnos. para notificarlos del cambio de sistema de contratación, en ella se podía leer:

Me dirijo a Uds. con relación a la política que esta Empresa se ha fijado en materia de reparación de vagones a realizar por la industria privada, la que ha sido hecha pública en distintas oportunidades.

Al respecto se hace necesario reiterar a Uds. Que los contratos vigentes por el sistema de Coste y Costas, se extinguirán indefectiblemente el 30 de abril de 1969, pudiéndolo ser antes si los montos previstos por cada contrato fueran agotados con anterioridad a esa fecha.

En tal sentido comenzarán a emitirse las Licitaciones Públicas para la Rehabilitación de vagones por el Sistema de Ajuste Alzado y Costos Unitarios, en las cuales Uds. Podrán hacer la propuesta correspondiente.

A tal efecto se adjunta un ejemplar del Pliego Tipo compuesto de Bases Generales y Cláusulas Particulares y Anexo Técnico que fuera aprobado por Resolución P. N° 1616 del 30 de mayo 1968 y hecho llegar a las distintas Cámaras para conocimiento de sus asociados el 10 de junio de 1968.

Para el caso de ser adjudicatario de estas licitaciones cúmplase en recordar que será de aplicación el Art. 33° del Contrato vigente.⁹⁹

⁹⁸ Entrevista Jorge Marinsalta, (Jerárquico Bertrán) Fecha 21-03-2012

⁹⁹ Carta De Marchi. Fuente: Archivo privado. Estudio de abogados, Dr. Atilio Costa

De esa manera Bertrán Hnos. comenzó a presentarse a licitaciones con Ferrocarriles para lograr la concesión de obra. Se llegó a ganar la adjudicación de trabajos para las líneas Sarmiento, Mitre y Urquiza.¹⁰⁰

-Trabajar en Bertrán

El ruido era ensordecedor en los talleres, pero -según cuentan los trabajadores- en aquel momento el daño auditivo casi no se consideraba como un problema.

Se desmantelaban vagones cotidianamente. Primero a algunas de las piezas solían darle un baño de potasa dentro de piletones especiales, otras chapas del vagón se arenaban para dejar el metal libre de óxido y de esmalte listo para ser pintado nuevamente. El desarme implicaba la tarea de sacarle los remaches al vagón; esto se hacía al aire libre en el patio de Bertrán usualmente los metalúrgicos trabajaban tirados en un catre que –no pocas veces- les traía dolores de cintura.

Cortar remaches -según Jorge Marinsalta- era “un trabajo de presos”, las manos terminaban temblorosas luego de horas y horas de movimientos automáticos con las cortadoras. Las tareas ya estaban estipuladas, había quien desarmaba los bogues, quien

¹⁰⁰ Licitaciones entre FA y Bertrán ganadas y/o ganadas y luego anuladas, previas a 1972:

-Año 1969

Ferrocarril Sarmiento

Licitación n°69/1- Apertura: 24-2-69- Vagones cubiertos serie C10- Firma adjudicataria: Bertrán Hnos. y CIA. S.A.C.I.- Cantidad de unidades: 200

Licitación n°69/2- Apertura 21-4-69- Vagones Jaula para Hacienda- Firma adjudicataria: Bertrán Hnos. CIA. S.A.C.I.- Cantidad de vagones: 100

Ferrocarril Mitre

Licitación n°6776/69-Apertura: 29-12-69- Fabricación de 10 automovileros- Firma ganadora de la licitación: Bertrán HNOS: -Fue anulada.

Ferrocarril Sarmiento

Licitación n°69/7- Apertura: 19/12/69- Furgones de Pasajeros- Firma adjudicataria: Bertrán Hnos. y CIA. S.A.C.I. Cantidad de unidades: 27

-Año 1970

Ferrocarril D.F. Sarmiento

Licitación n° 70/1- Apertura 23-03-70- Vagones cubiertos serie c10- Firma adjudicataria: Bertrán Hnos. y CIA. S.A.C.I. – Cantidad de unidades: 200

-Año 1971

Ferrocarril Mitre

Licitación n°1288/71- Apertura: 30-12-71- Vagones tanques para combustibles. Firma que ganó la licitación: Bertrán Hnos. y CIA. S.A.C.I.- Esta licitación fue anulada.

Ferrocarril Urquiza

Licitación n° 1449- Apertura 4-11-71- Caja para chatas borde alto- Firma adjudicataria: Bertrán Hnos. y CIA. S.A.C.I.- Cantidad de unidades: 50

Fuente: Archivo privado. Estudio de abogados, Dr. Atilio Costa

cortaba remaches afuera en la playa, quien torneaba las ruedas, quien plegaba las chapas, quien agujereaba y colocaba pernos etc. Las series de vagones a remodelar se terminaban estimativamente en un lapso de dos o tres meses, se desarmaban por tandas de diez o veinte al mismo tiempo. Jorge De Leo describía la tarea diaria:

Las ruedas de los vagones, esas completas se ponían en torno grande se torneaban la parte exterior que con el uso se va desgastando, entonces las torneaban y las rectificaban (...) En Bertrán no se usaba fundición, era todo sobre hierro. El vagón de ferrocarril que entraba, el vagón viejo, se desarmaba íntegro, no quedaba una pieza arriba de la otra, iban todos esos hierros, habían dos tractores con carritos atrás, cargaban fierros y los llevaban a la arenadora que estaba en el fondo, una arenadora muy grande y ahí se arenaba todo el hierro, se arenaba y quedaba hierro virgen, le pasan con aire a presión arena, entonces queda el hierro virgen. Ese hierro se revisaba, donde estaba gastado se cortaba, se ponía hierro nuevo, se pasaba la amoladora y quedaba tal cual... Ahí se empezaba a armar el... todo remachado iba todo (...) Tienen para calentar el material, se ponen al rojo los remaches, entonces con una pinza, los ponen en un agujero entonces le das con un martillo y se remacha y queda... Pero eran millones de remaches de esos que levantaban, era todo el día un machaqueo ¡un ruido hace eso! (...) Había distintas secciones de vagones, había vagones jaula que son los que se llevan los animales, después habían vagones para pasajeros que se hacía una parte, el resto una parte se mandaba a hacer a Buenos Aires, acá se hacía la parte de hierro.¹⁰¹

Cientos de obreros ingresaban muy temprano por la mañana, los turnos eran rotativos, algunos entraban a las 4, otros a las 6, otros a las 8. Trabajaban mucho “pero se ganaba mucha plata” contaba un soldador que había ingresado a Bertrán gracias a amigos que tenía trabajando adentro del establecimiento. “Trabajábamos por contrata” -explicaba Héctor. Él operaba con un torno del año 1890. Héctor decía que pese a lo arcaico del torno él intentaba acelerar su producción cuando le encomendaban las ruedas dobles de los vagones porque le pagaban “un precio por cada rueda que hacía”. El trabajo a destajo era la forma en la que los operarios de la metalúrgica consideraban que “hacían una diferencia” en cuanto al pago. Con la contrata se llegaba a doblar el salario básico estipulado por convenio. Por ejemplo, a Luis le tocaba reconstruir las puertas de los vagones holandeses “se desarmaban íntegras y se volvían a reconstruir. Eran de doble chapa, yo me encargaba de las puertas. Hacía las puertas de los vagones. Eso se trabajaba todo por

¹⁰¹ Entrevista a Jorge De Leo (metalúrgico), Fecha 10/03/2012

contrata. Contrata es una manera de decir. O sea, yo estaba efectivo en la empresa pero aparte me daban una contrata para hacer esas puertas, en tanto tiempo nos pagaban un plus."¹⁰² Por "contrata" los trabajadores denominaban a los "premios a la producción" otorgados por la empresa, es decir un incremento del salario en pos de que la productividad sea llevada al tope y se lograra acelerar las entregas, generalmente debido a esto terminaban trabajando entre 12 y 14 horas diarias.

José Santeccia, un jerárquico administrativo de Bertrán describía el sistema de contrata de la siguiente forma:

*Te digo lo más simple: ¿cómo desarmamos un vagón? Se evaluaba el tiempo y el precio; entonces se hacía una prueba y se le daba a la gente, fuera de hora creo que lo hacían, y se le arreglaba un precio determinado. El tipo desarmaba un vagón por ejemplo, ordenaba el material que salía, y le pagaban un precio arreglado. Eso el beneficio que daba para la empresa, al tipo le daba una plata porque siempre se pagaba más, y a la empresa le daba un beneficio porque se sacaba rapidísimo. Se aceleraban los tiempos. (...) ¡Y el plus era importante! Porque en el período de esos trabajos con el ferrocarril muchos obreros hicieron una diferencia interesante, se compraban autos, se hacían la casa, en fin... Pero la trabajaban, ¡obviamente!*¹⁰³

Entre los trabajadores de Bertrán la contrata era entendida y adoptada como la mejor posibilidad para aumentar sus ingresos, algunos relatan que por medio de esos premios pudieron concretar emprendimientos personales como la construcción de la casa familiar, incluso a costa de jornadas excesivamente prolongadas de trabajo. Tal era el caso de Jorge:

El sueldo del convenio, normal, ponele 1000 pesos por mes. Pero vos trabajabas todas las horas que querías, no era necesario trabajar solo 8 horas podías trabajar 10, 12,15... Pero no eran horas extras, era trabajo por contrata le llamaban. Eso era lo siguiente, yo agarraba por ejemplo el vagón jaula y tenía que colocarle 10 parantes, entonces para colocar esos 10 parantes me daban 200 pesos, tarde el tiempo que tardes, podes tardar una hora, o quince horas... Pero qué pasa, yo más rápido los colocaba, como me daban 200 pesos eso me lo pagaban aparte. Entonces yo lo del convenio era una cosa que ya cobraba, pero a medida que iba haciendo más labores por día

¹⁰² Entrevista Luis Simón (metalúrgico) Fecha 14/12/2012

¹⁰³ Entrevista Jorge Carlos Santeccia. AMUNS, Fecha 14/06/2011

eran 200 pesos. (...) era dos veces el sueldo a veces- se ganaba muy bien, había que trabajar mucho. Yo a veces entraba a las 4 de la mañana, no me ponían horarios, me los ponía yo. Yo entraba tempranísimo...

- ¿Y a qué hora salía?

-Y a veces a las 6 de la tarde.

- Pero ¿y cómo le daba el cuero, no salía reventado?

-Sí, pero en esa época yo tendría 26- 27 años... y me estaba haciendo la casa. Mira qué época sería que yo en un año de trabajo empecé [a hacerse la casa] en enero del 71 y en marzo de 1972 me casé. Con la casa de cero a terminada. Está bien que no era un caserón, tenía una sola habitación, pieza, cocina, baño todo instalado. Pero fíjate hoy en día cuanto puede tardar uno en hacerse una casa.¹⁰⁴

Jorge diferenciaba la contrata de la hora extra. Efectivamente, si bien la contrata se realizaba por fuera del horario habitual y reglamentario de trabajo, finalmente lo que la empresa remuneraba no era el tiempo de producción (la hora extra) sino el producto terminado, por eso este “premio a la productividad” entraba en la lógica del trabajo a destajo en el cual se abonaba por tarea realizada y producto entregado. Un trabajador podía trabajar “todas las horas que quería” según contaba Jorge, y su frase sonaba casi como a “opción”, a deseo o a voluntad del trabajador. La empresa apuntaba al incremento y aceleración de la producción a partir de una propuesta que apelaba a los méritos individuales del trabajador en su desempeño, porque la *contrata* no era regulada por el convenio colectivo. Los trabajadores ganaban más dinero haciendo las *contratas* y por ello optaban por ellas, incluso algunos ingresaron a Bertrán porque era conocido que allí se podía hasta doblar el sueldo con ese sistema.

Me pasé a Bertrán porque ganabas más plata (...) Las 8 horas las hacíamos con galpones tinglados y a la tarde hacíamos vagones nosotros entre 8 desarmábamos un vagón, y nos ganábamos otro sueldo. O sea que mientras más hacíamos más ganábamos.¹⁰⁵

Por lo general se trabajaba por contrata, le decían. Que uno por pieza, tenía un valor por pieza que reparaba, por cada una te pagaban tanto. Aparte del sueldo. El sueldo fijo era el de metalúrgico y aparte de eso había un premio. Ahí casi obligados estaban todos los obreros a trabajar de esa forma,

¹⁰⁴ Entrevista a Jorge De Leo (metalúrgico), Fecha 10/03/2012

¹⁰⁵ Entrevista a Jesús Acosta (metalúrgico), Fecha 12/09/2012

obligados por el sueldo porque convenía mucho. Ponías un poco de esfuerzo y hacías un doble sueldo.

- O sea que era mucho más que lo que tenían de básico.

-Si, si y... el doble era... había también mucho trabajo.

- ¿O sea que la contrata es un plus?

- Exacto, un plus por mayor producción. Exacto. El vagón se terminaba en tanto tiempo entonces cada sector tenía su cuadrilla, como quien dice, su sector. Armado de puertas, otros pintores, distintos rubros...¹⁰⁶

La explicación de Roberto distaba bastante del sentido que Jorge le daba a la situación de contrata, lejos del “trabajábamos las horas que queríamos” afirmaba que ellos estaban “obligados por el sueldo” a aceptar la contrata.

El trabajo por *contrata* impactaba mucho entre los obreros de Bertrán, las aspiraciones de mayor salario operaban aquí de forma variada, había quienes dejaban otros trabajos para optar por el ingreso a Bertrán, aquellos que dedicaba horas y horas de sus días al trabajo cuando en mente tenían el sueño de la casa propia y otros a quienes este sistema inspiraba a buscar ingeniosamente los caminos posibles hacia una mayor producción y en consecuencia un mayor pago en la contrata. Fue el caso de Héctor Sirimarco que luchando con su torno de 1890 logró encontrar la manera para acelerar la producción y en menor tiempo producir más (y así ganar más).

...el torno de 1890 me tocó a mí, había dos torneros más, y era un torno que tenía unas cadenas. Se clavaba una herramienta grande, inmensa con dos rueditas que se sacaba y se anclaban las ruedas. Se clavaba la herramienta y se sacaba para allá, eso tardaba más o menos media hora. Y yo, estando ahí mirándola digo: si tiene una cadena cada una que va así corriendo, ¿por qué no, en vez de clavar la herramienta que pierdo media hora no la pongo al revés, de este lado? Entonces le cambié la cadena y la polea con la incrustación para la cadena de esta y la puse en el otro lado. Entonces en vez de salir las herramientas entraban. Entones le cambié el curso y me ahorra media hora, entonces hacía más ruedas. (...) Y a causa de eso, después ya se lo comenté a los demás [su hallazgo] hicimos lo mismo y cuando terminó esa contrata si a nosotros nos pagaban 50 pesos por ruedas ponele, en la próxima contrata que hicimos nos bajaron el precio de las ruedas. Porque al tardar menos nos bajaron el precio (...) se dieron cuenta que lo hacíamos más rápido,

¹⁰⁶Entrevista Roberto Quevedo (metalúrgico) Fecha 12/12/2012

*pero esperaron a que termine toda esa contrata de vagones y pusieron precios nuevos.*¹⁰⁷

Lamentablemente, y en perjuicio de Héctor y sus compañeros que intentaron aprovechar el hallazgo, los Bertrán rápidamente –ni lentos ni perezosos- al detectar este aumento productivo bajaron el precio a pagar por la contrata. No fuera cuestión que los empresarios perdieran dinero a causa de un obrero ingenioso.

Capítulo 4: “Tecleando hasta las 6 de la mañana, no nos importaba nada el horario...”

*“Leí un aviso en el diario y leí que necesitaban gráficos, no sabía que era para La Nueva Provincia, salió en el diario un aviso que decía se necesita tipógrafo, especificar referencias y pretensiones.”*¹⁰⁸ Después de 20 días de prueba, a H.F.¹⁰⁹ lo llamó el jefe de taller y le dijo que en la empresa estaban conformes con él y que si también él estaba conforme con el trabajo le estipularían su salario en función de la escala del sindicato gráfico. Trabajar en el diario más antiguo de la ciudad, “era importante” comentaba R.G. otro gráfico. El diario fundado en 1898 daba seguridad y sensación de estabilidad laboral, decir “trabajo en *La Nueva Provincia*” estaba muy bien visto. Para R.G. “*era una garantía de que uno era una persona de bien, y aparte una persona que trabajaba en un lugar bueno.*”¹¹⁰

El taller estaba ubicado en el corazón de la ciudad. El edificio del diario enfrentaba a la Plaza Rivadavia y estaba casi al lado de la Iglesia Catedral, a su derecha. Todos los empleados del diario ingresaban por el túnel que seguía a la puerta izquierda de la fachada principal. Pasando el personal de vigilancia un ascensor llevaba a los periodistas y gente de prensa a los pisos superiores donde estaba la redacción, pero los gráficos debían seguir por el túnel hacia el fondo del pasillo que daba al taller.

¹⁰⁷ Entrevista Héctor Sirimarco (metalúrgico) Fecha 23/12/2012

¹⁰⁸ Entrevista H.F. (gráfico) Fecha 05/10/2007

¹⁰⁹ Algunos de los trabajadores han solicitado que su testimonio figure como anónimo por eso hemos colocado iniciales en lugar de sus respectivos nombres.

¹¹⁰ Entrevista R.G. (gráfico) Fecha 16/10/2007

Una hilera de linotipos organizaba el espacio de ese taller “grandísimo”, había unas 5 o 6 – para el recuerdo de algunos- unas 10 o 12, para en el de otros. Allí encontramos la histórica rotativa Augsburg M.A.N. que la empresa había habilitado el 11 de abril de 1928 con ocasión del festejo del centenario de Bahía Blanca. Alrededor de 12 gráficos eran los designados para trabajar en ellas, otros estaban en la sección de armada, en tipografía, en fotograbado, en la sección de máquina y estereotipia y también había encargados de la limpieza de máquinas y de la fundición. Lo que ellos fundían eran las letras de molde en plomo que servían para la impresión del diario. E. C. tenía esa tarea; había ingresado al diario por el contacto de su abuelo Pedro, que hacía muchos años trabajaba en el taller. Contaba E.C. que la fundición se desarrollaba temprano en el turno de mañana ya que recién los que se dedicaban a la armada y a la preparación del diario entraban a las 14. Un turno iba de 14 a 20 y otro de 20 al cierre, pero solo 6 horas porque el trabajo era insalubre. Aunque,

...si andaban mal por ahí trabajaban 8 o 9 horas, ¿viste? pero igual eso significaba que si extendías el horario tuyo te pagaban las horas extras como correspondía, ¿viste? no había ningún drama, se trabajaba 6 horas por trabajo insalubre...El problema es que, según lo que yo tenía entendido, el trabajo continuo con el plomo, este... te provocaba problemas pulmonares aparte del problema de la sangre, ¿viste? una especie de intoxicación gradual, ¿viste? Entonces el horario era de 6 horas diarias este... Y tenía la empresa la obligación de darte 1 litro de leche diario, que era un contraveneno.¹¹¹

R.S. estaba encargado de tipear en la linotipo, a otros les tocaba armar las páginas como era el caso de Manuel Molina que ingresaba a las 20 y por lo general salía a las 2 de la mañana, era extraño que el horario se excediera más de eso “salvo que hubiera un hecatombe en algún lado.”¹¹² Cada uno de los armadores se ocupaban de 3 páginas acomodaban los párrafos, las columnas y los espacios de las páginas según el diagrama de página que los periodistas les habían propuesto previamente. Los estereotipistas confeccionaban las placas “moldes” para la impresión a ser montadas en la máquina rotativa y luego entintarlas para imprimir desde la rotativa.

¹¹¹ Entrevista E.C. (gráfico) Fecha 22/10/2007

¹¹² Entrevista a Manuel Jorge Molina (gráfico) Fecha 17/04/2007

La Piedad, era una escuela salesiana de oficios que había sido inaugurada en abril de 1894 con la presencia del presidente de la Nación Luis Sáenz Peña.¹¹³ En la primera década del siglo XX se estructuró como Escuela de Artes y Oficios Integral. Hacia 1920 ya se enseñaba en cursos de zapatería, alpargatería, carpintería, lustre, sastrería, encuadernación, tipografía e imprenta y mecánica. Y en 1962 el colegio *La Piedad* se transformó en Instituto Técnico dependiente del Servicio Nacional de la Enseñanza Privada, para 1970 logró la primera promoción de técnicos.

Los gráficos de LNP en su mayoría se habían formado en *La Piedad* y luego comenzaron su trabajo en algún diario o imprenta pequeña de la ciudad, por lo general la mayoría siguió ese trayecto antes de ingresar en *La Nueva Provincia*. Ese fue el caso de Manuel Molina, Miguel Ángel Loyola, Hugo Martínez y H.E. Por su parte, R.G. luego de estudiar en *La Piedad*, pasó por varias imprentas hasta ingresar al diario como armador; R.S. se recibió de oficial tipógrafo en 1953, trabajó 4 años en una imprenta antes de ingresar en LNP en 1957. F. P. contaba su trayectoria así: *“también estudié en La Piedad, me recibí de la actividad de técnico gráfico, completé mi carrera en Buenos Aires, donde adquirí mi parte técnica, donde hice la mecánica, lo que me permite reparar las máquinas, no me dedico a todo eso porque me quita tiempo del taller, pero hay mucha gente que me llama para que vaya a repararles las máquinas...”*¹¹⁴ El hecho de haber adquirido una formación sistemática dentro de una institución de artes y oficios llevó a que la mayoría de los gráficos de LNP pudieran relatar el proceso de impresión del diario en su totalidad, aún describiendo las tareas de secciones de trabajo que les eran ajenas. Ese saber adquirido desde el estudio permitía una mayor comprensión del proceso de trabajo en su conjunto. Este origen común también influía en la clase de sociabilidad dentro del taller ya que muchos ex alumnos de *La Piedad* se conocían entre sí por haber transitado ese espacio y más tarde se reencontraron dentro de LNP. Por ejemplo encontramos entre el personal más antiguo del diario algunos docentes de *La Piedad* que terminaron trabajando a la par de sus ex alumnos.

¹¹³ LNP, 15/04/1969

¹¹⁴ Entrevista F.P. (gráfico) Fecha 01/10/2007

Sin embargo, si bien eran una minoría, también hubo gráficos que no asistieron a *La Piedad* y que aprendieron el oficio desde la práctica misma, a partir de la experiencia inicial de ingresar en alguna imprenta como ayudantes y formándose a medida que realizaban el trabajo.

Los partidos de dominó que se jugaban en los descansos eran tradición dentro del taller de LNP. “¡Había que jugar al dominó! Con toda la gente grande porque se ve que venían de hace años jugando”¹¹⁵. En la práctica y costumbre de jugar este juego, vemos la voluntad que prevalecía de los gráficos ya “establecidos” (Elías, 2003). Ellos solían imponerse dentro de un taller que tenía entre sus trabajadores por un lado gráficos con décadas de trabajo dentro del diario, frente a otros más jóvenes que debían aceptar estas normas de convivencia. El dominó sin embargo resultaba el retrato más pintoresco de este encuentro entre los “establecidos y forasteros” (Elías, 2003) No así de pintoresco resultaba el reparto de las horas extras que pocas veces solía beneficiar a “los más jóvenes”:

Hay una diferencia monstruosa pero son por horas extras (...) yo entro al diario, y los viejos -cuando digo los viejos digo gente que estaba esperando para jubilar- ¡tenía gente con muchísima antigüedad! te digo, había un linotipista que tenía 50 años trabajando en LNP, ¡50 años! o sea que el tipo ¡tenía 70 pirulos! trabajando en el diario. Y eran los que más extras agarraban, o sea gente que tenían más de 55 años que ya para esa época nosotros éramos muchachos de 23, 24 años, ya la gente que tenía 55 ya era un viejo, lógicamente es un tipo que está casado, que tiene hijos grandes que en algunos casos tiene nietos, que tiene su casa paga, su coche pago, pero eran bastante ambiciosos o avaros, si se quiere...en las extras. Entonces agarraban las extras, y como los jefes de taller habían salido de allí, los jefes de talleres habían salido del personal, por muchos años, había esa amistad entre ellos entonces les daban siempre prioridad a la gente grande en vez de dárnosla a nosotros que recién empezábamos y que tenias que hacerte de un porvenir.¹¹⁶

El 12 de agosto de 1973 se festejaron los 75 años del diario. “Cada 5 años hacia la fiesta del diario cada 5 años festejaba el diario”¹¹⁷ –recordaba F.P.- En esta ocasión, a Pedro, el abuelo de E.C., le tocó entregarle en manos a “la señora” una artística bandeja de regalo, como parte del agasajo que el personal de talleres le hacía a Diana Julio de Massot,

¹¹⁵ Entrevista R.D.S. (gráfico) Fecha 01/10/2007

¹¹⁶ Entrevista a Manuel Jorge Molina (gráfico) 29/09/2007

¹¹⁷ Entrevista F.P. (gráfico) Fecha 01/10/2007

la dueña y directora del diario desde 1959 además de nieta de su fundador Enrique Julio. Ese día todos los presentes brindaron. Diana lamentó no poder expresarles con palabras lo que para ella significaba *La Nueva Provincia*, sin embargo levantó su copa deseando que *“La confianza mutua se mantenga a fin de que podamos llegar a los cien años del diario, nosotros y quienes nos sigan, hablando siempre de esta gran familia que es ‘La Nueva Provincia’”*¹¹⁸

Pedro solía contarle a E.C. varias anécdotas de los tiempos en los que él era joven, adentro del diario, porque Pedro había llegado a conocer al padre de “la señora”. En la memoria de E.C. había vivencias de más de una generación de trabajo dentro de este taller casi centenario. Esta longevidad de la experiencia -por lo vivido pero también por lo transmitido- le permitía observar a la familia empresaria con una mirada de largo plazo:

*Ellos conocieron otra época, al padre de la Diana, como le decían ellos. Porque las patronales eran más de llegarse hasta el taller, a conversar con la gente, ellos me sabían contar. Los más viejos me sabían contar que Diana cuando era piba venía al taller y se sentaba en las rodillas de los linotipistas miraba como trabajaban, venía a comer con los muchachos que hacían comidas adentro del diario, ¿viste? Que no había problemas. Se casó, igual. Y todo eso cambió, según lo que me contaban ellos, a partir del momento que ingresó como administrador del diario Marra, el contador Marra (...) Según los comentarios, él influenció sobre ella diciéndole que a la gente no había que darle tanta confianza, que patatín, que patatán...*¹¹⁹

La “gran familia” parecía ser de antaño en los talleres, o por lo menos eso se pretendía mostrar en las páginas del diario, Hortensia Adams, quien había sido linotipista del diario en los inicios de la historia de *La Nueva Provincia*, relataba las “largas y felices” jornadas de trabajo junto al fundador de la empresa: *“Nos quedábamos tecleando hasta las 6 de la mañana. No nos importaba nada el horario: trabajábamos muy contentos y todos éramos muy amigos. Una gran familia, animada invariablemente por ese aliento tan animoso, infatigable de don Enrique Julio”*¹²⁰ La batalla por el tiempo aquí parecería no existir. Porque el tiempo –tiempo productivo- era de la empresa y eso no estaba en discusión, más bien todo lo contrario, esta operaria mostraba su aceptación y decía vivir esa situación

¹¹⁸ LNP, 12/08/1973

¹¹⁹ Entrevista E.C. (gráfico) Fecha 22/10/2007

¹²⁰ Hortensia Adams de Demoulins (mujer linotipista 1909-1918) publicado en LNP, 01/08/1973

como una extensión fraterna de su propio hogar. Algo similar relataba R.S. que era armador del diario:

Éramos todos prácticamente una familia ahí. Éramos ya conocidos de antes, muchos nos conocíamos del colegio, ya. Entonces había...éramos como hermanos digamos...una cosa así, muy linda. Digamos, siempre juntos, todos ahí...Y todos nos apurábamos por trabajar (...) nosotros lo que queríamos siempre era acelerar el trabajo, no queríamos que nos estén corriendo los otros. Nosotros ¡los corriamos a ellos! (...) ¡a los periodistas! ¡No! pero había buena camaradería, muy lindo era.¹²¹

En el taller, formaban una “gran familia”, siempre y cuando todos hicieran “lo que tenían que hacer.” La “gran familia” como tropo de dominación impuesto desde los empresarios parecía haber calado hondo en la subjetividad de muchos gráficos, que vivían esa situación en la cotidianeidad del taller con aceptación y agrado. H.F. recordaba el ambiente del taller como “distendido” y a los jefes de taller como “no tan estrictos”... mientras se mantuviera el ritmo de trabajo y las páginas se realizaran a horario:

*- ¿Y de que solían conversar en el taller?
- Y... generalmente de fútbol, a veces de alguna carrera, de básquet, de básquet porque en ese tiempo Bahía era la capital del básquet (...) Alguno que le gustaba la quiniela, hablaban de quiniela...
- ¿Con los jefes de talleres tenían trato ustedes?
- Si, si, si.
- ¿También se plegaban a las conversaciones o era la relación más distante?
- No...los encargados de taller, por ahí se acercaban...y por ahí se mandaban algún chiste o...acompañaban (...)no eran, así tan estrictos, tan cortantes como jefes, digamos...tenían buenas formas de decírtelo...y después no había mucho error del trabajo...(..) Mientras vos más o menos mantuvieras el ritmo y las páginas salieran a horario...¹²²*

Este tropo de dominación admitía de forma implícita cuáles eran los deberes de unos y de otros en el vínculo entre los trabajadores y la patronal. En este sentido, una de las prácticas comunes de los Massot para fomentar la aceptación de esa “gran familia” eran los préstamos o beneficios que la empresa otorgaba a sus trabajadores, por ejemplo, en situaciones de casamientos en donde los gráficos debían comprar mobiliario para sus

¹²¹ Entrevista R.S. (gráfico) Fecha 28/09/2007

¹²² Entrevista H. F. (gráfico) Fecha 05/10/2007

hogares. Aunque –hacia la salvedad Manuel Molina- esa buena relación fue en tiempos en los que la empresa “tenía al personal sumiso”.

El caso mío, un caso particular, pero te puedo nombrar dos o tres casos también. El caso mío, yo cuando me embarque ahí con mi departamento ahí en el Comahue, no tenía un peso. Bueno...agarraron [en la empresa] y me facilitaron la primera entrega y me lo fueron descontando de a poco... Después había que ‘vestir’ el departamento...bueno ahí venía la parte brava...las alacenas, esto que lo otro, para la cocina, entonces me dieron la orden para que vaya a comprarla, primero que vaya a averiguar el precio...Les traje el presupuesto, bueno, después me dieron la orden para que yo vaya a retirar las alacenas, bueno...Entonces me pregunta el contador: -‘¿cómo lo quiere pagar?’ le digo –‘bueno usted sabe lo que gano hágame el presupuesto usted’ – ‘bueno, se lo vamos a descontar así, y asa... le digo – ‘sí, fenómeno...’ Bueno, te digo, yo pensé que me iba a elevar la cuota... y ¡no! Me planchó la cuota cosa que yo... Porque no solamente eran las alacenas, había que comprar la cocina, calefón, calefactor, muebles, porque no tenía nada...¹²³

Cuando yo me casé, no sé cómo se enteraron. Me llamaron y me dijeron: ‘Molina, ¿es verdad que se casa?’- ‘Sí’, les digo. ‘-Y ¿qué necesita?’- ‘y...le digo ‘TODO’, [enfatisa] ¡la verdad! ¡No tenía heladera, no tenía cocina, no tenía un carajo! (...) Y dicen –‘bueno, vaya a Baycor¹²⁴ y sáquese todo lo que necesite’- Bueno, me saqué el juego de muebles, la cocina, la heladera, el juego de comedor y después me lo descontaron en 10 meses... ¡No, No! Hubo muy buena relación mientras tenían al personal sumiso...¹²⁵

Era sabido que los Massot “no querían gremialistas adentro... Lo que ellos querían era que la gente trabajara.”¹²⁶ En este sentido, en reiteradas oportunidades desde la parte empresarial se les preguntaba a los trabajadores por sus afiliaciones políticas, también averiguaban respecto a las posibles actividades políticas extra-laborales de sus trabajadores.

Yo a la dueña del diario la vi una sola vez (...) Un día me llamó, me dicen: - anda arriba que tenés que hablar con Diana -que era la dueña del diario, Diana Julio de Massot- Y este (...) tuve que ir a ver a la señora. Estuvimos conversando ahí, me hizo preguntas, que...quería saber que afiliación tenía...si estaba afiliado a algún partido político si... era peronista, si era radical...y ¡yo soy apolítico!, nunca fui afiliado a ningún partido.¹²⁷

¹²³ Entrevista R.S. (gráfico) Fecha 28/09/2007

¹²⁴ Comercio de la época.

¹²⁵ Entrevista a Manuel Jorge Molina. (gráfico) Fecha 29/09/2007

¹²⁶ Entrevista R.S. (gráfico) Fecha 28/09/2007

¹²⁷ Entrevista E.C. (gráfico) Fecha 22/10/2007

Enrique Marano, había trabajado en el diario *el Atlántico* en los años '50, estando allí comenzó a participar dentro del Sindicato de Artes Gráficas y fue delegado de ese diario. Marano intentó ingresar en *La Nueva Provincia* a fines de los años '60, pero no pudo: “*porque estaba en el sindicato.*” Tal es así –recuerda Marano- que Rafael Horbitz, el jefe de talleres, ni siquiera lo dejó ingresar a la empresa luego de haberle tomado una prueba como las que se le tomaban a todos los aspirantes. A Enrique le quedó muy grabada la expresión nerviosa del jerárquico: “*no quiere que me vean en el taller, que pase con el (...) me atiende en la boca del túnel me dice apurado, nervioso 'mire con usted no hay problema, de los tres [aspirantes al puesto] el mejor puntaje lo tiene usted, pero la empresa no lo quiere.*”¹²⁸

Otra entrevista de ingreso al diario era relatada por Hugo Martínez, estudiante de teatro al momento de ingresar en *La Nueva Provincia*. Hugo también daba cuenta de estas requisitorias desde la patronal.

Y cuando entré en LNP lo primero que me dijeron fue: ' ¡ah!, ¿teatro? Preferimos que seas homosexual y no actor... y que pienses como los de teatro.'

-¿Quién le dijo eso?

- Ahí cuando me hicieron la entrevista (...) Calderoni¹²⁹, creo que ya falleció.
130

Los trabajadores fueron sacando sus propias conclusiones respecto a las razones que tendría la empresa para realizar tantas averiguaciones a la hora de contratar personal, algunos lanzaban la hipótesis de que querían asegurarse de estar contratando personal afín y que no presentara inconvenientes ni hiciera reclamos -características que reunían los operarios que habían logrado permanecer en la empresa durante muchos años.

-¿Y era común eso de que les pregunten por sus afiliaciones políticas?

- Y lo que pasa es que nosotros éramos jóvenes, éramos gente nueva, yo estaba practicando para pasar al sistema frío, como se denominaba al trabajo con las máquinas nuevas, ¿viste? Qué se yo... yo calculo que querían asegurarse de que gente... si iban a ser como los que tenían antes. Por ejemplo, mi abuelo

¹²⁸ Entrevista Enrique Marano, (gráfico) Fecha 10/05/2013

¹²⁹ El entrevistado se refiere a Claudio Calderoni, jefe de personal muy cercano al sector empresarial.

¹³⁰ Entrevista Hugo Martínez. (gráfico) Fecha 28/01/2008

*creo que trabajó 35 años en LNP, y le costó jubilarse, creo que estaba pasado de años y ¡no se quería ir!*¹³¹

Para E.C. los Massot "*eran un poquito soberbios, como gente de mucho dinero eran los dueños de la verdad*"¹³². De todas maneras cabe aclarar que en la mayoría de los relatos, los trabajadores discriminaban individualmente quién era quién dentro de esa familia, marcando así las diferencias entre unos y otros. Es recurrente, en este sentido, el grato recuerdo que los trabajadores guardan de Federico Massot, el mayor de los hijos de Diana Massot, en contraste con el recuerdo que tienen de ella o de sus otros hijos:

*-Eran así... ellos eran soberbios. Eran una gente que... el único más como la gente que parecía ser, era Federico, el único, después ¡no! los otros no. Alejandro y el otro el Colorado que le decíamos,¹³³ eran de mirarte siempre por arriba del hombro (...) Siempre mirándote con recelo como si les fueras a hacer algún daño.*¹³⁴

*- Federico era muy accesible (...) Diana con nosotros no tenía trato prácticamente, ella a los que agarraba era a los jefes...si tenía que decirles algo era a los jefes, ¡de todo! Menos bonitos les decía de todo.*¹³⁵

*- La dueña era rígida (risas) tenía sus cosas, tenía uno de los hijos que era, digamos el más accesible, que era el más accesible. Era Federico que murió. Ese era más humano.*¹³⁶

"Sugiere calor humano, en una relación mutuamente admitida; el padre es consciente de sus deberes y responsabilidades hacia el hijo, el hijo está conforme o activamente consciente a su estado filial. Incluso el modelo de una pequeña unidad doméstica económica conlleva (a pesar de los que lo niegan) un cierto sentido de confort emocional." (Thompson, 1989b, p.18) De esta manera definía E. P. Thompson las relaciones paternalistas. Este tipo de prácticas fueron desplegadas por los Massot durante décadas dentro su taller, taller donde "*si te ponías la camiseta te jubilabas ahí.*" Algunos trabajadores (aunque solo unos pocos) hicieron explícita esta lógica asumida desde la

¹³¹ Entrevista E.C. (gráfico) Fecha 22/10/2007

¹³² Entrevista E.C. (gráfico) Fecha 22/10/2007

¹³³ Por "Colorado" se refiere a Vicente Massot. También solían llamarlo "el más alemanoide de los tres."

¹³⁴ Entrevista E.C. (gráfico) Fecha 22/10/2007

¹³⁵ Entrevista R.S. (gráfico) Fecha 28/09/2007

¹³⁶ Entrevista H.E (gráfico) Fecha 27/09/2007

empresa y supieron “jugar” con ella. Molina les pidió absolutamente “todo” para amueblar su departamento de recién casado frente aquella oferta “tan generosa” pero no por eso dejó de militar dentro del sindicato (desconocemos si los Massot sabían esto último).

Estas actitudes paternalistas ponían un corset, más o menos explícito, frente a la posibilidad de los trabajadores de marcar sus discrepancias con la empresa. La patronal delimitaba de esta forma “sus deberes y responsabilidades paternas” a la vez que exigía desde un lugar de emotividad y “calor humano” -personificado por Federico Massot- conductas dóciles, de “hijos obedientes.” Los reclamos gremiales no debían ingresar al taller bajo ningún punto de vista. En parte por esta cuestión a principio de los ‘60 los empleados de *La Nueva Provincia* habían sido expulsados del Sindicato de Artes Gráficas. La expulsión respondió a que ellos no cumplían con ninguna medida de fuerza que planteaba el gremio, incluso, eran enviados con permisos especiales de la empresa a las asamblea a votar específicamente mociones favorables para la patronal. Rompían todas las huelgas. Esta situación cambió en 1971 cuando una “camada joven” de gráficos -que venían de experiencias de lucha en otros diarios- pudo ingresar a la empresa y logró re afiliarse a los empleados del diario.

Ingresaron “aires parricidas” en *La Nueva Provincia*, con aquella re afiliación.

Capítulo 5: “Parecíamos los egipcios construyendo las pirámides”

Reconstruir el espacio laboral de los obreros de la construcción implica indefectiblemente recorrer analíticamente las calles de Bahía Blanca, sus barrios, sus villas, y sus proyectos de crecimiento industrial y habitacional. La designación de la ciudad como polo de desarrollo significó, entre otras cosas, el desarrollo de planes de viviendas, infraestructura y pavimentación que dinamizaron la industria de la construcción local.¹³⁷

¹³⁷Según el Plan de desarrollo de Bahía Blanca, publicado por la Municipalidad en 1971, podríamos dividir la ciudad en 9 áreas urbanas, a saber: “1) Zona centro y norte que abarca la zona de mayor actividad comercial e institucional, así como la vivienda colectiva en altura; 2) Barrio Palihue que configura una zona de características netamente residenciales de estándar de vida medio-alto; 3) El área central de la ciudad de edificación compacta y usos mixtos en torno al centro; 4) Villa Mitre y otros sectores densos al este de la ciudad separadas del área central por las vías de la estación del ferrocarril; 5) Sector noroeste que abarca una

Desde 1967 se comenzaron a gestar muchos y diversos planes para la construcción de viviendas en la ciudad. En su mayoría estos planes eran financiados por el sector público y específicamente desde el gobierno provincial.¹³⁸ Algunos de los planes fueron “a) el Plan Provincia y Municipio (PYM) que constituye un sistema de participación conjunta provincial y comunal, b) el sistema ATEPAM (Asistencia Técnica, Esfuerzo Propio, Ayuda Mutua) que incorpora en el proceso de ejecución de viviendas a sus interesados, c) el Plan Monobloques y Casas individuales, destinadas a usuarios de ingresos medios y cuyo proyecto y ejecución está a cargo de la Dirección de Arquitectura del M.O.P. de la provincia Buenos Aires.”¹³⁹

A fines de agosto de 1968 el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Francisco Imaz, anunciaba la entrega de viviendas para Bahía Blanca y la zona desde el Instituto

zona definida entre el área central y el canal Maldonado; 6) Sector S.O. de las playas de cargas del ferrocarril; 7) Zona del Policlínico que abarca la expansión residencial de baja densidad hacia el este de la Ciudad; 8) Ing. White; 9) General Cerri.” (Plan de desarrollo...p.62)

Las políticas de construcción de viviendas para los sectores con más bajos recursos tenían como objetivo erradicar las villas de emergencias. Para estos años los datos municipales arrojaban que “la situación de las villas de emergencia que totalizarán unas 7.000 personas en toda la ciudad. Los datos aproximados de la cantidad de población de estas villas es la siguiente, según Censo Policial. Villa 17 de agosto, 800 personas; Villa Quilmes, 110 personas; Villa Rosario, sin datos; Villa Ressia, 800 personas; Villa Bajo Rondeau, 5.000 personas; Villa Zalarrayán, 59 personas; Villa Maldonado, 59 personas. En resumen podemos expresar el déficit habitacional para Bahía Blanca de la siguiente forma: 1.166 familias comparten con otra su vivienda; 7.000 personas (aprox.) residen en villas de emergencia (dato sin verificación); 1.432 viviendas aparecen netamente inadecuadas; 2.868 viviendas aparecen de bajo standard; 3.305 viviendas poseen déficit de baño” (Plan de desarrollo...p.144)

¹³⁸ Aunque también se comenzó a trabajar sobre la problemática de la pavimentación urbana, para 1968 la ciudad solo tenía 600 calles asfaltadas. Para lograr una pavimentación más amplia del resto de las calles, desde la municipalidad se formuló un Plan de Pavimentación para numerosos barrios: “del presupuesto comunal para 1969, de un total destinado a obras públicas de \$1.231.803.101, afectó seiscientos millones para pavimentación entre 797 millones destinados a trabajos viales generales.” Fuente Plan de desarrollo de Bahía Blanca, 1971, p. 150

¹³⁹ Algunas de los obras programadas eran:

“-Construcción de 4 monobloques de vivienda colectiva en Bahía Blanca y 30 viviendas tipo II y IV en General Cerri.

-Barrio de viviendas del Banco Provincia de Buenos Aires con 274 viviendas en dos tipos.

-100 viviendas construidas por el sistema ATEPAM.

-Barrio Comahue con 495 viviendas construidas con la intervención conjunta de la provincia de Buenos Aires, la Municipalidad de Bahía Blanca y el Banco Hipotecario Nacional.

- Monobloques con 96 departamentos por intermedio del Banco Hipotecario Nacional.

- 1152 viviendas programadas por SUTEP (Cooperativa de Viviendas del Sindicato Unido de trabajadores del Espectáculo Público.

-Construcciones programadas por la Fraternidad Whitense.” Fuente: Plan para el Desarrollo de Bahía Blanca 1971, p.145, y LNP, 5/9/1971 “La Municipalidad se propone encarar planes de viviendas para la erradicación de las villas de emergencia. Convenio para construir 90 unidades”

Provincial de la Vivienda. De acuerdo con el sistema ATEPAM a Bahía Blanca le fueron entregadas 100 viviendas; también anunciaba la construcción de 274 viviendas por medio del Banco de la Provincia, y otras 495 viviendas en el Barrio Comahue, iniciativa financiada a partir del Plan Federal, el Banco Hipotecario Nacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, por un monto total de 611 millones de pesos; de los cuales la provincia por medio del Instituto de la Vivienda, aportaría el 30 % del total de la inversión.¹⁴⁰

La promesa del desarrollo también demandaba resolver la problemática de la provisión de agua, no solo para la infraestructura civil de Bahía Blanca y Punta Alta sino también frente a las aspiraciones de crecimiento industrial que el gobierno de la llamada “Revolución Argentina” estaba pensando para la región. Las obras en este sentido no se hicieron esperar y empezó a programarse la construcción del acueducto y Dique en Paso de las Piedras como principal foco de contención del río Sauce Grande, río que nacía en el sistema de ventania, hacia el noreste a pocos kilómetros de la ciudad. La obra, según el gobernador Imaz, iba a aumentar la provisión de agua “*de actualmente cien litros por persona y por día para doscientos cincuenta mil habitantes, a quinientos litros por persona y por día para una población prevista de setecientos mil habitantes.*”¹⁴¹ Este proyecto de construcción comenzó su licitación en 1968 estimando su realización en un plazo que iba de 2 a 4 años y con un costo aproximado de 8.375.102.548 \$m/n. Si bien, con el dique se especuló en la explotación turística, el objetivo principal de esta obra fue posibilitar el crecimiento urbano e industrial de este nuevo polo de desarrollo.¹⁴²

Según los informes de la División de Arquitectos de la Municipalidad proporcionados al diario *La Nueva Provincia*, en la primera parte del año 1967 el total de metros cuadrados cubiertos en construcciones civiles era de 92.377, en tanto que para el mismo período en 1966 se había alcanzado la cifra de 71.611¹⁴³. En enero de 1968 se publicaba que “nunca en 27 años que registra la estadística se ha registrado un total

¹⁴⁰ Discurso del Gobernador Francisco Imaz del 31 de agosto de de 1968, en Folleto “Bahía Blanca Polo de desarrollo” Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, impreso 5 de noviembre 1968, La Plata.

¹⁴¹ Discurso del Gobernador Francisco Imaz del 31 de agosto de de 1968, en Folleto “Bahía Blanca Polo de desarrollo” Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, impreso 5 de noviembre 1968, La Plata.

¹⁴² Discurso del Gobernador Francisco Imaz del 31 de agosto de de 1968, en Folleto “Bahía Blanca Polo de desarrollo” Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, impreso 5 de noviembre 1968, La Plata, y Plan de Desarrollo de Bahía Blanca, 1971, p. 149.

¹⁴³ LNP, 06/08/1967

semejante. (...) La ciudad crece hacia arriba".¹⁴⁴ Y en mayo del mismo año se anunciaba la pavimentación de 44 cuadras del barrio Sánchez Elías¹⁴⁵. En abril de 1969 se anunciaba el Plan nacional llamado VEA, que implicaba el otorgamiento de 30.000 préstamos en dos años para la construcción de viviendas, para Bahía Blanca se habían previsto la construcción de 720 viviendas según lo anunciaba el secretario de vivienda de la nación Esteban Guaia.¹⁴⁶

El 18 de agosto de 1969 alrededor de 300 obreros comenzaron la obra del barrio Comahue y en 9 de julio de 1971 se estaban entregando dichas viviendas. También se anunciaba la construcción de 762 viviendas más para trabajadores de recursos reducidos a partir de un convenio entre representantes del Banco Hipotecario, el Secretario de Estado de Viviendas y los sindicalistas Rodolfo Ponce (CGT local) y Roberto Bustos (UOCRA) con la misma empresa constructora que había realizado los monoblocks del Comahue - Interamerican Asociados S.A. En agosto de ese mismo año, LNP publicaba que se habían abierto ocho propuestas en la casa central del Banco Hipotecario Nacional para la construcción de 250 viviendas individuales a levantarse en Ingeniero White. Las mismas estaban destinadas a los afiliados del Sindicato Unidos Petroleros del Estado, Sindicato Luz y Fuerza y Asociación de Personal de la Junta Nacional de Granos.¹⁴⁷ En 1973 las estadísticas de la municipalidad mostraban un incrementado ritmo en la construcción. La superficie cubierta de Bahía Blanca había llegado en 1972 a 264.793 metros cuadrados, entre los nuevos departamentos horizontales y las viviendas individuales.¹⁴⁸

Las obras de construcción se reprodujeron con velocidad por estos años. Y tuvieron como protagonistas a cientos y cientos de albañiles, frentistas, carpinteros de encofrado, armadores de hierro, pintores, yeseros, fumistas, picapedreros y graniteros, calefaccionistas y gasistas, electricistas de obrar de montaje, plomeros, cloaquistas, mosaistas, pavimentadores, colocadores de vidrios, colocadores de revestimientos, caleros, ladrilleros, techistas de todo tipo; marmolistas, y trabajadores ocupados en demoliciones, perforación y excavaciones en general. Estas fueron tan solo algunas de las especialidades de los

¹⁴⁴ LNP, 14/01/1968

¹⁴⁵ La pavimentación había sido licitada y la adjudicataria de la obra fue la empresa Juan Carlos Compagnucci Construcciones, contratada por la Sociedad de Fomento del barrio Villa Sánchez Elías y por intermedio del Banco de la Provincia de Buenos Aires. LNP, 15/05/1968

¹⁴⁶ LNP, 26/04/1969

¹⁴⁷ LNP, 25/08/1971

¹⁴⁸ LNP, 14/04/1973

trabajadores de la construcción quienes constituían un colectivo amplio, heterogéneo y muy diversificado. Ellos tuvieron en sus manos la construcción del tan anunciado “polo de desarrollo”.

Las obras reunían características específicas en función de la magnitud del proyecto de construcción. Sin embargo, por lo general en la época se respetaban entre los obreros el siguiente escalafón según el convenio colectivo de trabajo: el oficial albañil era quien estaba capacitado para nivelar, aplomar, colocar marcos, ventanas, y revestimientos, mampostería, ejecutar fajas de revoques, revoque grueso y fino o con material de frente, impermeabilizaciones en general. Le seguían el medio oficial, el oficial carpintero: capacitado para nivelar y aplomar, armar y colocar columnas, vigas, dinteles y entablar, hacer escaleras derechas; luego el medio oficial carpintero: al capacitado para hacer tableros, puntales con cabeza, entablar, apuntalar y acuñar. Luego el escalafón continuaba con el oficial armador que interpretaba planos; el medio oficial armador, el ayudante, el medio oficial calchero, el oficial chofer quien podía conducir los camiones de obra; el oficial maquinista tractorista, motoniveladorista, tropadorista, excavadorista; el medio oficial maquinista y el oficial mecánico.

Algunos trabajadores de la construcción estudiaron el oficio en la Escuela Fábrica de Bahía Blanca, ese fue el caso de René Bustos, por ejemplo. René contaba que allí “*se estudiaba para constructor o maestro mayor de obra, medio parecido a la escuela industrial... lo único que tenias más libertades porque la industrial era mañana y tarde.*”¹⁴⁹ Sin embargo la gran mayoría de trabajadores de la construcción tenían escasa formación del oficio al momento de ingresar a una obra por primera vez, es decir, en general comenzaban a hacer su experiencia y formación desde la práctica misma. A estos trabajadores sin formación específica se los llamaba muchas veces despectivamente “los patas de portland” en clara alusión a su apariencia de suciedad por los materiales para la construcción.

Martín Peralta, realizó sus estudios secundarios en la Escuela 46 de Villa Ressia y recordaba haber comenzado a trabajar en la construcción a los 17 años “*empecé llevando baldes, ayudando a gente de mi barrio que me llevaban a trabajar a un edificio que estaba*

¹⁴⁹ Entrevista René Bustos (obrero de la construcción) Fecha 15/06/2012

allá por la calle 9 de julio”¹⁵⁰. La solidaridad vecinal y capitalización del “saber hacer” es un aspecto que aparece muy fuerte entre los obreros de la construcción. Este “saber hacer” se expresaba dentro del núcleo familiar o vecinal, aplicado hacia la construcción de la propia vivienda o cuando se colaboraba con la mejora de las casas de los vecinos de barrio. Incluso en los casos en que la vivienda estaba ubicada en barrios periféricos o zonas desfavorecidas en términos de infraestructura y servicios básicos, encontramos una fuerte valoración por “construir la propia vivienda” y “tener lo propio”¹⁵¹ a veces aprovechando terrenos y construyendo varias casas o habitaciones en una misma parcela en los casos de familias extendidas. En una nota titulada “Los barrios tienen la palabra” de la revista *Graphos* aparecía esta cuestión en algunos relatos:

Mi esposo es oficial plomero en una empresa constructora.

-¿Cuál es la situación del barrio? (barrio Luján)

-Yo hace poco estoy y falta, la verdad falta mucho, pero es un barrio que recién se inicia. Hay falla por ejemplo: el colectivo llega hasta ahí nomás (señalándonos la parada de la línea de colectivos a una distancia de tres cuadras aproximadamente) se imagina los días de lluvia, a mi marido para ir al trabajo y no solo eso la gente por allá (indicando unas casas bastantes lejanas) porque es un barrio grande (...)

- ¿La vivienda es propia? Si, prefiero hacer una casa y estar en lo mío-¹⁵²

Francisca Contreras, madre de 9 hijos –entre ellos 6 hijos varones trabajadores de la construcción- confiaba en que “*sus hijos cuando fueran más grandes le iban a hacer una casa para ella.*”¹⁵³ Así recordaba Marta Bustos (una de sus hijas) quien también hacía alusión al trabajo social de sus hermanos¹⁵⁴ -todos albañiles- en su barrio Villa Libre, haciendo zanjas, consiguiendo canillas y colocándolas; trabajando gratis para mejorar las casas de sus vecinos de bajos recursos. También, otro entrevistado en la nota de la revista *Graphos*, vecino del barrio de Loma Paraguaya hablaba de cómo se buscaba mejorar la cuestión de infraestructura desde propias iniciativas:

-¿Existe alguna escuela en este barrio?

¹⁵⁰ Entrevista Martín Peralta (obrero de la construcción) Fecha 13/06/2012

¹⁵¹ En relación a esto, cabe mencionar que según encuestas municipales de la época “la ciudad de Bahía Blanca es una ciudad de propietarios, el 74% de la población es propietaria de la vivienda que ocupa.” Plan de desarrollo de Bahía Blanca, 1971, p. 67

¹⁵² *Graphos*, abril 1973

¹⁵³ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

¹⁵⁴ Véase PARTE II: trayectoria de la familia Bustos en la UOCRA

-Los chicos todavía no van a la escuela, porque está en construcción. La estamos construyendo todos los del barrio.

-¿Tiene trabajo?

-Por suerte hace un mes, conseguí uno fijo. Pero en general no hay, se vive de changas.

-¿Qué otros problemas hay?

-No hay luz, ni agua corriente. Y el colectivo pasa cuando se le da la gana.¹⁵⁵

En cuanto a la organización del tiempo y del espacio de trabajo, Eugenio Navarrete describía un día normal dentro de la obra, de la siguiente forma:

...vos llegabas llevabas tu cajón de herramientas y ya te ibas a tu andamio y el peón maquinista ya empezaba a ubicar los ladrillos, las puertas, las aberturas y vos ya empezabas a meterte enseguida a laburar. Y después se acostumbraba que 15-20 minutos antes de la hora de cierre ya había alguien encendiendo el fuego para cocinar. Yo trabajé en Espora, donde se estaba construyendo los hangares y bueno, ahí la empresa misma autorizaba que saliera uno por grupo a hacer el churrasco para todo el mundo. Y ahí ya nos empezaban a decir que no podíamos tomar vino.¹⁵⁶

El almuerzo era un momento muy esperado por los trabajadores, generalmente las obras eran en la intemperie, pero la parrilla –que tenía un gran protagonismo- debía estar techada. La hora de “tirar la falda al fuego” -el corte más económico para almorzar- era un grato momento de distensión. Esta práctica a partir de la cual los obreros se reunían y socializaban durante un rato, figuraba explícitamente dentro de los convenio colectivo de trabajo; incluso se especificaban los lugares que le correspondía reservar a tal fin a la misma empresa que debía reservar un espacio techado, los elementos de higiene adecuados y la posibilidad de que algún trabajador se encargue de la preparación de la comida grupal.

Art 25° En cada sitio de trabajo, y en lugares adecuados, la empresa habilitará locales higiénicos y techados con su respectiva parrilla para los obreros que almuercen en los mismos. Cuando la cantidad de obreros que almuercen supere la de treinta, la empresa designará un ayudante, acordándole tres (3) horas pagas, quien se encargará de atender la parrilla y la limpieza del local pudiendo las partes y de acuerdo a las circunstancias, convenir la instalación de comedores. Así mismo, habida cuenta de las circunstancias, podrán acordar la instalación de duchas con agua caliente. (...) ¹⁵⁷

¹⁵⁵ Graphos, abril 1973

¹⁵⁶ Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

¹⁵⁷ Fondo documental Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (en Archivo Intermedio-AGN) CCT-UOCRA (1973) n°10/7

Ismael Paiz, si bien trabajó la mayor parte de su vida como estibador en Ingeniero White, recordaba sus primeros trabajos en obras como peón de albañil, el procuraba no gastar en los almuerzos el poco dinero ganado por eso intentaba economizar en la comida:

...el otro día le contaba a mi nieta, había un hombre acá que vivía en Villa Serra trabajaba de peón de albañil conmigo y al medio día, se preparaba su churrasquito en la parrillita y comía. Y le digo a mi nieta ¿sabes qué comía yo? Me iba a una panadería que hay en la avenida Colón y compraba dos felipes, iba al mercado municipal y compraba dos bananas ¡y hacía sándwiches de banana! Palabra.¹⁵⁸

Eugenio Navarrete recordaba que entre los trabajadores de la construcción la problemática del alcoholismo estaba muy presente en el día a día. En una ocasión, en el marco de una medida de fuerza esta cuestión se imponía:

Estábamos reclamando el pago y los días caídos, todo estábamos reclamando (...) Ahí estaba Laiño que era el que yo te decía. Y ahí él decía 'tratemos de que no se vayan los compañeros.' Entonces lo que él hacía cada tanto era llamaba a una reunión con los compañeros, ¿porqué? ¡Porque se iban a chupar! Y a las 3 estaban todos en pedo. Entonces la gran pregunta cualquier tipo de afuera se hace es ¿de dónde sacan plata, si no hay plata? ¡no teníamos guita! Pero para chupar vino siempre hay plata. Y esto es muy fuerte en la construcción el tema del alcoholismo del fin de semana... más que nada por la inestabilidad que tenía... mucha gente con inestabilidad familiar, de pareja...¹⁵⁹

El tema de la bebida aparece presente también en volantes de la época, como una forma de insulto entre los mismos trabajadores en ocasiones - la mayoría de las veces- de prácticas consideradas en el plano de la traición como la de algún esquirolo. Por ejemplo algunos volantes tenían estas características:

GATICA: muy conocido en distintos boliches de su barrio, por ser afecto no precisamente a la Coca-Cola ni a la leche, sino al vinacho que abundantemente ingiere, y que ha determinado sea considerado, entre quienes le conocen como un PERFECTO BORRACHIN. Y por eso, por ser borrachín y además patronal, sus compañeros de Jauregui y Cía. lo expulsaron como delegado”¹⁶⁰

¹⁵⁸ Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20-07-2013.

¹⁵⁹ Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

¹⁶⁰ Volante en Archivo ex -DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”

Respecto a los días de lluvia existía un artículo específico que contemplaba el pago de parte del día cuando el trabajador ya estaba en la obra y comenzaba el mal tiempo.¹⁶¹ No obstante, Eugenio contaba lo difícil que resultaba hacer que los empresarios finalmente pagaran estas horas.

*-¿Cómo era el tema de la lluvia, de trabajar al aire libre?
-Bueno a veces se paraba, pero la gran pelea era porque nos pagaran eso. Pero teníamos que ir a la obra, en general era eso... Por ejemplo en invierno, parece una pavada pero no, vos echabas agua a la pared y se congelaba, no se podía laburar, no podías colocar ladrillo porque se congelaba y bueno era todo una pelea por parar hasta las 10, 10,30 que hubiera más sol para que se pudiera laburar, pero era todo un planeo ¿viste?¹⁶²*

El trabajo del obrero de la construcción admitía algunas similitudes con el trabajo del estibador portuario. Ambas tareas eran consideradas de bajo nivel de especialización, resultaban estacionales y esporádicas; por lo que en muchos casos eran consideradas como “changas” diferenciándose de trabajos con mayor estabilidad laboral, mayor pertenencia al lugar de trabajo, vínculos más prolongados con los compañeros. Eugenio Navarrete al caracterizar el tipo de trabajo que realizaba con sus compañeros en la construcción aludía a lo anterior: *“en Bahía se daba un montón, que mucho laburantes portuarios eran laburantes de la construcción también, porque era el juego del golondrina, nosotros le decíamos el golondrina urbano”*.¹⁶³ Los dos trabajos reunían aspectos comunes en cuanto a la cuestión del espacio laboral “no-fabril” que traía aparejado la cuestión de la eventualidad (ya sea por las épocas del año de mayor o menor actividad en el puerto o por la extensión de un trabajo en obra que por lo general tenía plazos cortos). También la condición de la fuerza física que demandaban ambos trabajos, así como condiciones laborales más duras que incluían la variable climática –por ser al aire libre-, eran otros aspectos que los asimilaba. El estibador Horacio Morantes recordaba la diferencia del pago entre los dos

¹⁶¹“Art 49 (...) Si no iniciara sus tareas por causas climáticas solamente se le abonará una indemnización equivalente al importe de una hora y media de labor, de jornal básico vigente de su categoría, en concepto de indemnización por gastos de traslado. Las empresas deberán proveer a los obreros de un certificado o constancia donde acredite su presentación en la obra” Fondo documental Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (en Archivo Intermedio-AGN) CCT-UOCRA (1973) n°10/73

¹⁶² Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

¹⁶³ Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

tipos de trabajos, hablando en este caso de los trabajadores chilenos que por lo general trabajaban en la construcción pero comenzaron a notar que el estibaje era mejor remunerado: *“Y empiezan a aparecer... porque qué pasa: ellos trabajaban en la construcción y ellos con dos días de trabajo acá era como un mes [de trabajo en la construcción] porque valía mucho el dinero...teníamos mucho dinero, yo me hacía tres horas de trabajo y me compraba una buena camisa. Y en tres horas de trabajo ¡te comprabas una camisa!”*¹⁶⁴

-Ser chileno en la construcción

Dentro de la construcción era muy importante en cantidad la presencia de la comunidad chilena. Incluso existían fuertes relaciones entre los representantes de la UOCRA y representantes municipales de Chile. En 1968 se produjo una reunión entre el señor Evaristo Áscar regidor del Departamento de Lota Chile y dirigentes de la Unión Obrera de la Construcción para conversar puntualmente sobre la situación de los numerosos afiliados de nacionalidad chilena radicados en Bahía Blanca y la zona. A esa reunión también fueron muchos de esos afiliados interesados en las discusiones entre ambos representantes.¹⁶⁵

El “ser chileno” admitió diversos sentidos sociales y políticos entre los trabajadores en Bahía Blanca. El chileno aparece en algunos relatos (no solo de trabajadores de la construcción, sino también en estibadores) relacionado al “ser carnero”: al trabajador “changa” que migraba de Chile a Argentina en busca de trabajo, y solo le importaba

¹⁶⁴ Entrevista mía Horacio Morantes

¹⁶⁵ “Asistieron a la reunión además del visitante, afiliados de nacionalidad chilena y el secretario general de UOC señor Roberto Bustos. En la oportunidad el señor Ascar manifestó su satisfacción por el grado alcanzado por el organismo sindical de Bahía Blanca, que además de los numerosos servicios sociales brindados a sus integrantes, sumo recientemente la habilitación de una escuela nocturna, dependiente del Ministerio de educación de la provincia, por medio de la cual se entregarán certificados oficiales de estudio a todos aquellos que concurren a la misma y que hasta ahora no han completado enseñanza primaria. Luego de visitar las instalaciones de la sede y de haberse compenetrado de los distintos aspectos que hacer a la organización gremial, se mostró sumamente complacido, agregando su deseo de hacer un llamado a sus compatriotas –cosa que hizo poco después para que se acerquen al gremio y colaboren con él en la interesante labor que realiza. También formuló una invitación a los directivos de la UOC, para que concreten una visita a Chile, con la finalidad de ponerse en contacto con las entidades que se agrupan en torno a la central obrera del vecino país. (...)” Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”

trabajar, su salario y nada más. Este “nada más” implicaba cierta indiferencia por los reclamos colectivos, y el hacer caso omiso a la solidaridad de clase en una huelga, por ejemplo. Claramente, en esta representación de algunos trabajadores argentinos sobre los obreros chilenos aparece el factor discriminatorio concretamente empalmado con el rechazo que generaban los esquirols. Este factor discriminatorio aparecía en otras ocasiones, por ejemplo cuando se hablaba de la abundancia de posibilidades de empleo, aparecen frases como: “acá trabajaba todo el mundo, los chilenos, todos”. El ser chileno también era remarcado en situaciones cotidianas, por ejemplo si se denunciaba a alguien por alguna práctica deshonesta entre compañeros, la nacionalidad chilena del acusado era lo que primero se resaltaba, como en el caso de este volante:

ROGELIO MARILLANCA: Prófugo de la Justicia Chilena por ladrón; ya residiendo en nuestro país en la obra de Gil Urquiola aprovechó un descuido de su compañero y le robó las herramientas. Si es necesario, daremos su número de prontuario chileno.¹⁶⁶

Nuevamente la nacionalidad chilena aparece vinculada con la cuestión de la traición, incluso la traición de clase. El ser chileno aparece emparentado en algunos relatos al ser acomodaticio, al esquirol, al ladrón; como si algo de lo extranjero fuera emparentado a lo negativo.

También el “ser chileno” aparece en algunos casos como impedimento para la participación sindical. Martín Peralta contaba que “por ser chileno” no eligieron en su obra a su compañero Eugenio Peña como delegado para la comisión interna, en cambio lo terminaron eligiendo a él por ser argentino. También Eugenio Navarrete contaba una situación similar: “*mis viejos eran chilenos, el grueso de los obreros de la construcción de Bahía Blanca eran chilenos, y en el barrio donde nosotros vivíamos, también, en barrio noroeste, era un barrio de chilenos por excelencia*”.¹⁶⁷ Su padre y sus tíos eran chilenos y trabajaban en la construcción; pero Eugenio había nacido en Argentina. Recordaba que su padre de chico lo llevaba al sindicato y en las asambleas siempre le ofrecían la palabra: “hablá vos”, le decían. Hoy él tiene su interpretación sobre esa autoexclusión de sus

¹⁶⁶ Volante en Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”

¹⁶⁷ Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

familiares: “¿y por qué yo podía hablar? ¿Por qué? Porque yo era argentino. Entonces, yo estuve como delegado de muy pibe por eso.”¹⁶⁸

En contraste con lo anterior, existieron instancias de organización, participación y visibilización política de la comunidad chilena relacionada con la construcción. Puntualmente con los hechos de septiembre de 1973 y el golpe a Salvador Allende, en Bahía Blanca se organizaron desde la UOCRA las movilizaciones al respecto. Según los informes de inteligencia, más de 700 personas marcharon desde la sede gremial hasta el centro de la ciudad. Ya en el acto, se cantaron tanto el himno argentino como el chileno, se condenó el golpe y se arengó desde los distintos oradores para que el pueblo se mantuviera “unido sin distinción de banderas para cuando Perón asuma el poder no sea derrocado por las FFAA como ocurrió en Chile.”¹⁶⁹ Roberto Bustos, el dirigente de UOCRA agregó que: “las FFAA chilenas están al servicio del imperialismo”. Además de este sector pudo verse en el acto representantes y carteles del Partido Comunista Revolucionario, de la Juventud Socialista de Avanzada, del E.R.P. 22 de agosto; de la U.O.C.R.A.; de la Juventud Trabajadora Peronista; Partido Comunista y Federación Juvenil Comunista. También se pudo escuchar cantos como: ‘Chile, Cuba, la patria te saluda’, ‘Se siente, Allende está presente’, ‘FAR, MONTONEROS son nuestros compañeros, ‘Allende y Perón un solo corazón’. En la ciudad llegó a decidirse no festejar el llamado “18 chico” es decir, las tradicionales enramadas y fiestas populares chilenas que conmemoran la independencia, como forma de “luto” por la caída de Allende. (Giménez, 2008, p.104) La solidaridad con el pueblo chileno se hizo notar en las calles de Bahía Blanca, y desde el sector obrero que mayor pertenencia a ese país tenía, el de la construcción.¹⁷⁰ También se formó la Coordinación de Movimientos de Ayuda a Chile, o COMACHI que condenaba el régimen militar instaurado en ese país a partir de diversas actividades de repudio. Los informes de inteligencia consignaban que: “El COMACHI se ha venido integrando con obreros,

¹⁶⁸ Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

¹⁶⁹ Archivo ex –DIPBA, Mesa A, Carpeta 37, Legajo N° 271, caratulado “Juventud Trabajadora Peronista”

¹⁷⁰ Mónica Gatica en su tesis sobre el exilio chileno en la Patagonia argentina relaciona las políticas desarrollistas con la migración en el sur del país. “El polo de desarrollo fue pensado como un punto en el espacio económico en el que se concentrarían inversiones que harían a la modernización (capital, tecnología, nuevas relaciones sociales); y que generarían círculos concéntricos, que terminarían impactado sobre toda la región (...) sobre toda la región. (...) No existen aún estudios regionales exhaustivos sobre la migración en nuestra región, pero entendemos que dicha problemática debe ser abordada como consecuencia del desarrollo capitalista que se tradujo para el período que abordamos, en una demanda creciente de mano de obra generada por la industrialización” (Gatica, 2010, p.146)

empleados, profesionales, representantes de partidos políticos, de organizaciones sindicales, estudiantiles, etc. habilitando delegaciones en distintas ciudades de nuestra provincia, siendo una de las más importantes por su actividad desplegada la de Bahía Blanca”¹⁷¹

-Trabajar en “la Petro”

Cuando P.C. ingresó a trabajar en su primera obra ya estaba terminada toda la cañería enterrada. El playón era atravesado por cañerías subterráneas de diversos diámetros, las que trabajaba él eran de 3 pulgadas para poder pasar los cables. P.C. entró a trabajar en la instalación eléctrica en la Petroquímica Bahía Blanca: *“pasábamos la soga de nylon que tiraban todos los cables. ¡Los cables con vaselina los pasábamos! Haciendo fuerza la gente, parecíamos los egipcios construyendo las pirámides, ¿viste? Por eso te digo que en poco tiempo se revolucionó esto.”*¹⁷²

No caben dudas de que la obra de construcción más importante de la época fue la de la Petroquímica. Desde 1967 se habían empezado a barajar proyectos para la construcción de esta planta. En ella estaba representada la principal promesa de progreso desde los primeros años en que Bahía era considerada una importante aspirante a ser “polo de desarrollo”.

La Petroquímica Bahía Blanca es una planta que produce etileno a partir de la materia prima del etano que se obtiene del gas natural. El etileno es destinado para la producción de polietileno de baja y alta densidad, además de cloruro de vinilo que son productos utilizados para la industria plástica. En los orígenes del proyecto, la ubicación de la planta en zona cercana al puerto y a Ingeniero White fue pensada en función de la confluencia en la zona de los gasoductos del sur y del oeste; de la proximidad a las salinas necesarias para la provisión de cloruro de sodio; la cercanía a los accesos de redes ferroviarias y de rutas para todo lo que implicaba el traslado de su futura producción. El economista Juan Carlos Odisio plantea que la instalación del complejo de la Petroquímica en Bahía Blanca respondía a una lógica desarrollista de fomentar el crecimiento de las

¹⁷¹ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”

¹⁷² Entrevista P. C. (obrero de la construcción) Fecha 20/12/2012

regiones subdesarrolladas ya que el crecimiento no se propagaba uniformemente en términos geográficos y para invertir esa situación y generar progreso se debía, desde el Estado, invertir en la industrialización de las zonas rezagadas.

La empresa estuvo conformada por una sociedad mixta entre capitales privados y públicos con las empresas estatales Fabricaciones Militares, YPF y Gas del Estado. Su creación fue estipulada en 1971 por ley 19.344. Luego de los procesos de licitación, la ingeniería básica de la planta quedó en manos de una empresa alemana llamada Linde; y para la construcción e ingeniería de detalle ganó la licitación la estadounidense Mc Kee, que se asoció con Techint y empezaron a trabajar juntos.¹⁷³ La constructora llegó a invertir en Bahía Blanca más de 35 millones de pesos moneda nacional –según relató con orgullo el diario *La Nueva Provincia*. Durante el tercer gobierno peronista los bahienses vieron crecer poco a poco la obra, la misma había comenzado en junio de 1973. Esta primera etapa de construcción terminó recién en junio de 1977. En septiembre de ese mismo año se inició la segunda etapa con su culminación y consiguiente puesta en marcha recién durante 1981. Hacia febrero de 1974 ya trabajaban allí alrededor de 400 hombres, número que fue creciendo mes a mes. La contratista prometía hacia fines de ese año emplear a 1000 trabajadores más.

P.C. sentía que trabajar en la obra de Petroquímica era prácticamente como estar “construyendo las pirámides”, su monumentalidad no tenía comparación con ninguna otra construcción del momento en la ciudad; para levantar la planta se llegó a mover más de 170.000 m³ de tierra; se usaron 22,5 km pilotes, 1750 toneladas de hierro de construcción, 88 km de cañerías, 200 km de cables, 28000 toneladas de cemento, cal y piedra entre otros. Alrededor de 32 hectáreas ocupó la empresa. C.M. explicaba el trabajo en la obra de esta forma:

Yo te decía al principio lo que es el programa de trabajo, mientras yo estoy terminando la civil acá, probablemente ya pueda empezar a montar, porque el

¹⁷³ “El proyecto y construcción de la planta fueron llevados a cabo mediante un contrato ‘llave de mano’ por el consorcio empresario Mc Kee- Linde, resultante de la sociedad entre Davy Mc Kee Argentina S.A y Linde A.G. de la República Federal Alemana. Esta última, proveedora del *Know-how* e ingeniería básica del proyecto, es una de las empresas líderes en el mundo en el suministro de tecnología de etileno”. Fuente: Petroquímica SAIC, folleto institucional.

*hormigón lleva un tiempo de fraguado, cuando el hormigón fraguó y ya puedes empezar acá a montar la estructura de metálica si ya está la estructura metálica ya viene el cañista a montar y de atrás venía P. C. tirando caños y para pasar los cables si ya se terminó de construir el edificio con la estructura vieja. Otro sector estaba con los caños para alimentación que llegaban a la sala de control para el comando de la planta, si ya estaba construido eso, automáticamente se empezaban a pasar los caños (...) Y después había que entrar a confeccionar todo eso y a probar todo eso. Son miles y miles de metros de cables que hay puestos bajo tierra, ¡kilómetros!*¹⁷⁴

P.C. entró a trabajar como medio oficial, pero fue ascendiendo y llegó a ser oficial especializado en la parte de electricidad. Él había sido contratado para la obra “por un contacto”, P.C. solía practicar caza mayor y tenía un amigo armero que compartía este *hobbie* con él, cuando P.C. le comentó como al pasar que necesitaba trabajar su amigo le propuso: “¿y por qué no en Petroquímica Bahía Blanca?”, fue ahí que su amigo le contó sobre el contacto que tenía en la obra: “hay un superintendente de la planta, un alemán, que me trae el fusil y que le gusta cazar. Me lo trae para que yo le arregle las miras”. Fue así que su amigo le habló al “alemán” sobre P.C. y logró que él se interesara a partir del *hobbie* compartido: “Te quieren ver en Petroquímica. Le interesó [al alemán] como vos tenés campo y tenés donde ir a cazar jabalí, le interesó a este hombre.” El alemán, era el ingeniero Radoslav Hicke, superintendente de construcciones de Petroquímica Bahía Blanca. P. C. contaba asombrado:

¿Viste lo que son las relaciones? ¡Nunca sabes! No era ni por mi cultura ni por mi conocimiento. Bueno y me trajo a la planta, (...) este hombre era director de Fabricaciones Militares que lo habían puesto para dirigir Petroquímica Bahía Blanca (...) Y bueno ahí empecé la vida en la industria... y yo tenía que trabajar horas extras porque yo era casi un ayudante, ¿viste? Entonces ¡trabajaba! Y empecé a estudiar por correo electricidad, con una academia española, la CEAC. Entonces me hice ahí amigo de un ingeniero de Mc Kee Techint porque yo no iba a almorzar y me quedaba entre los tanques, los caños por ahí...y estudiaba, hacia cálculos de resistencia y esas cosas, ¿viste? Y venía y me decía ¿qué está haciendo P.? ¡Y se sentaba conmigo el tipo! Cuando aparecían todos los obreros que venían del comedor se iba... Se sentaba al lado mío y me ayudaba a hacer los cálculos de caída de resistencia, caída de tensión en las líneas, transformadores y esas cosas... y ahí aprendí.

¹⁷⁴ Entrevista C. M. (técnico en Petroquímica) Fecha 20/12/2012

*Trabajaba y este hombre me ayudaba a comprender lo que era la electricidad.*¹⁷⁵

Con entonación pícaro P.C. recordaba: “*porque yo me robé toda la información que pude, ¿viste? ¡toda!*.”¹⁷⁶ El saber para P.C. era un bien muy preciado, poco a poco fue buscando las formas de saber más y más sobre electricidad que era su gran pasión. La expresión “me robé” que usó P.C. nos deja ver algo del sentido transgresor que este trabajador encontraba en sus formas de aprendizaje. Porque había un saber que no le pertenecía, era del ingeniero, era de la empresa y había un tiempo de descanso que él decidía resignar para quedarse “entre los caños”, estudiando.

La experiencia de ingreso de P. C. condicionó un poco su trabajo en la obra, ya que el vínculo que entabló con uno de los directores de Fabricaciones Militares le traía algunos problemas frente a la mirada de sus otros compañeros que lo miraban “raro”:

*Porque viste que yo tenía esta relación con el capo, y el capo venía y yo estaba serruchando un caño todo mugriento, ¿viste? [Y le decía] ‘¿y en que andas?’ y todos me miraban dirían ¡este que es un espía!... Y yo era un pobre paisanito que salía a cazar chanchos con él... Que yo me acuerdo una vez salimos a una estancia de acá a cazar chanchos y nos agarró un temporal de agua, yo le decía Radolf a él, le digo ‘¿che Radolf te trajiste algún libro?’ por lo del tema de la conversación (...) y bueno yo le hacía de comer y él me lavaba las medias, porque dormíamos en una carpa.*¹⁷⁷

Otras experiencias de ingreso fueron menos personalistas, así las relataba C.M. otro empleado por Mc Kee Techint:

La obra tenía un cronograma de ejecución y en función de eso se toma la gente (...) estaban las distintas especialidades que ya estaban empezando a trabajar: la parte de obra civil, la parte de electricidad, la parte de cañería, la parte del montaje, la parte de construcciones de estructuras metálicas se hizo todo ahí, entonces en la medida que iban surgiendo necesidades en la construcción se iba incorporando personal (...) Mc Kee tenía su oficina de personal, que dependiendo de la especialidad y de los requerimientos del momento llamaba, incorporaba y decía bueno... se presentan a trabajar, usted que es, yo soy oficial albañil, muy bien, usted cuando pretende ganar, el convenio es tanto,

¹⁷⁵ Entrevista P. C. (obrero de la construcción) Fecha 20/12/2012

¹⁷⁶ Entrevista P. C. (obrero de la construcción) Fecha 20/12/2012

¹⁷⁷ Entrevista P. C. (obrero de la construcción) Fecha 20/12/2012

*por las horas esas se paga algún plus adicional por el tipo de trabajo que es ... y bueno, la incorporación era sencilla.*¹⁷⁸

Sin embargo, para Eugenio la situación de la entrevista no resultó ni tan sencilla ni tan favorable como en los casos anteriores:

*Yo tenía muy en claro que no había que aceptar la imposición del otro, entonces [el representante de la empresa] me ofrece cigarrillos. [Eugenio se niega] 'No, yo fumo negro' ¿toma café? 'No, yo tomo mate cocido'. El tipo era el encargado de seleccionar personal (...) El tipo me entrevistó para ver que sabía hacer. Le digo que conozco de planos que fui a la escuela técnica, le digo: una obra chiquita yo la puedo presupuestar. Bueno, ah muy interesante. Después le digo que sé soldar, trabajé unos años en la fábrica de elásticos así que aprendí a soldar, soy un muy buen cortador... Yo le daba todo lo que está bien, ah dice, me interesa mucho eso... Bueno... pero el tipo me tenía ahí... me tomó todos los datos, me pasó con una secretaria ahí (...) Bueno el asunto fue que no pasaba nada conmigo, yo estaba afuera, después me di cuenta... Nunca supe si esas boludeces que yo le había dicho del cigarrillo habían afectado, lo único que sabía era que estaba afuera.*¹⁷⁹

Eugenio se dio cuenta con los días que no lo iban a llamar para el trabajo, entonces volvió y preguntó a otro empleado de personal qué había pasado con su caso, allí recibió la respuesta de que “necesitaban una persona distinta”. Nada lento de reflejos, Eugenio respondió: “tengo a mi hermano. Mire, mi hermano es buen soldador, se da maña para todo, es dos años mayor que yo.” Allí recibió un esperado “bueno dígame a su hermano que venga”. Finalmente a él si lo tomaron.

Eugenio nunca supo a que se debió la negativa de su contratación en Petroquímica, él sentía que su experiencia laboral era muy buena frente a lo que demandaba el trabajo. Para esos años Eugenio ya tenía una militancia ligada al PRT-ERP, recuerda que volanteaba junto a su compañero el “Negrito” García que trabajaba para otra obra cercana a la zona de White, para la empresa Interamerican. “Nosotros íbamos a volar a la otra punta de la ciudad con la bicicleta y veníamos a las 5 de la mañana y después íbamos a laburar 8 o 10 horas, y ya te digo éramos tan insensatos ¡íbamos a volar a la Petroquímica! ¡Nos metíamos ahí donde andaban los fachos con las escopetas!”.¹⁸⁰ Estos

¹⁷⁸ Entrevista C. M. (técnico en Petroquímica) Fecha 20/12/2012

¹⁷⁹ Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

¹⁸⁰ Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

volantes y panfletos comenzaron, poco a poco, a empapelar la planta: “Fuera milicos de la Petro” decían algunos.

-Algunas consideraciones

El espacio de trabajo es un espacio de control, de explotación y de disciplinamiento sobre los trabajadores. Este espacio tiene sus reglas -explícitas e implícitas- sus sanciones, sus formas de vigilancia, como núcleos que demarcan las limitaciones y posibilidades de los distintos colectivos obreros. Dentro de este espacio de disciplina, encontramos batallas constantes, algunas más visibles que otras. Una en especial: la batalla de los trabajadores frente al capital, los empresarios y el Estado empleador: por el control del tiempo. Michel Foucault planteaba como desde los sectores dominantes: “se busca también asegurar la calidad del tiempo empleado: control ininterrumpido, presión de los vigilantes, supresión de todo cuanto puede turbar y distraer, se trata de constituir un tiempo íntegramente útil” (Foucault, 2002, p.153) En relación a lo anterior, encontramos en los distintos espacios a jefes de talleres recolectando mates prohibidos (el tiempo de los ingleses era más riguroso); capataces vigilando la premura por cargar y descargar con eficacia un barco; por terminar de desarmar un vagón de ferrocarril; por concluir una página de diario. Cuando un trabajador hablaba del lugar de trabajo, del lugar cotidiano de la fábrica, del taller, del diario, del puerto; hablaba de ese espacio pero también hablaba de *su espacio*. Un espacio apropiado incluso pese a las voluntades empresarias.

Cuando ese espacio era vivido como propio, se traslucía en la situación de entrevista con miradas que de repente se iluminaban. Aparecían las sonrisas cómplices, las voces hablaban más bajito -o por el contrario- contaban a carcajadas una anécdota que les había parecido ¡genial! Y efectivamente había muchas: la botellita de coca cola del comedor de Petroquímica rellena con vino tinto; el “olor” de barco petrolero que ni el gorrión lo sentía; el trabajador que “le robaba” a la empresa “todo el saber que podía”; el dedo cortado adrede con el facón para cobrar un seguro; el ingenio de Héctor con su torno de 1890 y la lista podría seguir... Porque el espacio vivido por los trabajadores también era esto: esa posibilidad de transgredir de -sin que nadie lo note- lograr una pequeña (o gran) ventaja. La mayoría de las veces estas transgresiones solían ser de gran ingenio. Ese ingenio generalmente venía del propio saber específico del trabajador, del manejo de las herramientas, de nuevos usos descubiertos, del empleo de su oficio, de eso que al operario le pertenece: su saber, su experiencia en el trabajo. El trabajo que —a decir de John Womack

Jr. - es la “fuerza específica y exclusivamente obrera”, el trabajo que es “una acción encaminada a producir cosas útiles, algo consciente, aprendido, serio, intencional, honesto, concienzudo, fascinante, algo como la cultura, pero también particular, fastidioso, absorbente, arduo, frustrante y urgente, y el trabajo industrial está dividido y divide, pero aún así es colectivo” (2007, p.34) Respecto a la agencia de los trabajadores en el marco de la puja por el tiempo en el espacio de trabajo, Michel De Certeau planteaba:

“El trabajador que ‘escamotea’ sustrae de la fábrica el tiempo (más que los bienes, pues solo utiliza desechos) con el propósito de llevar a cabo un trabajo libre, creativo y precisamente sin ganancia. En los lugares mismos donde impera la máquina a la cual debe servir, el trabajador se las ingenia para darse el placer de inventar productos gratuitos destinados únicamente a expresar, por medio de su obra, una pericia propia y a responder, por medio de un gasto, a las solidaridades obreras o familiares.” (De Certeau, 2000, p.76)

Estas prácticas eran, en su mayoría, solapadas transgresiones, porque parte de la audacia estaba en no ser descubierto. Pasar desapercibido ante los ojos de quienes reponían la disciplina, los empresarios, los jefes, los capataces. Contrarios a cualquier signo de pasividad o sumisión, estos actos eran vividos como pequeñas victorias logradas en un campo de batalla no siempre declarado, en la cotidianidad más gris del día a día, en la “normalidad” dirían los empresarios. En esa “normalidad” productiva distinta a la instancia de abierta conflictividad o reclamo. Estas pequeñas autonomías en el trabajo en cierto modo eran formas de revancha de los trabajadores frente a tanta regla, estatutos y sistemas de control.

El espacio de trabajo es donde los trabajadores vivieron sus experiencias a lo largo de los años. Vimos que había largas y cortas temporalidades de permanencias dentro de un mismo espacio de trabajo. Esas temporalidades marcaron las distintas lecturas respecto a lo vivido. En los casos de varias generaciones en un mismo espacio la experiencia transmitida prolongaba el conocimiento, lo hacía más extenso y abarcativo, proporcionaba para los trabajadores mayor perspectiva de análisis, por ejemplo, sobre sus propios patrones. La mirada sobre ellos también se volvía de largo plazo. Este fue el caso por ejemplo de muchos ferroviarios no solo por una propia trayectoria extensa -casi una vida dentro de los talles- sino también por abuelos o padres que los antecedieron, esto ciertamente abría la posibilidad de “heredar” esas vivencias de otros y capitalizarlas como propias.

Con los trabajadores gráficos sucedía algo similar, sobre todo si lo comparamos con experiencias de permanencia menos extensas en el trabajo como podían ser en lugares con mayor grado de inestabilidad o duración más efímera (trabajo en puerto o en obras de construcción). En el caso de los gráficos esa larga temporalidad aparecía muy relacionada con las formas de control paternalistas que puso la empresa en funcionamiento durante generaciones. “Permanecer” era sinónimo de “adaptarse” o de “ponerse la camiseta de la empresa.” En este tipo de vínculos, lo afectivo tenía una función fundamental. Thompson planteaba: “La necesidad de paz industrial, de una fuerza de trabajo estable y de un cuerpo de trabajadores cualificados y con experiencia exigía la modificación de las técnicas de dirección –y, por supuesto, el desarrollo de nuevas formas de paternalismo” (Thompson: 1989, p. 213). La relación “de afecto”, “de hermandad” y el discurso patronal de que en el taller o en la fábrica todos eran una “gran familia”, no era otra cosa que la instauración de una forma de dominación que intentaba imponer el presupuesto de que “obreros y patrones tendrían mismos intereses” y así legitimar una estructura disciplinadora¹⁸¹. Es inocultable que estas prácticas empresariales, por lo generar resultaban de una eficiencia evidente y extendida en años. Como planteaba Ismael Saz Campos:

“De todo esto emerge con claridad la indudable eficacia del paternalismo empresarial. Una eficacia que no rompe en la memoria el discurso de clase, pero que sí lo descompone en dos facetas, entre complementarias y contradictorias. La primera de ellas remite a un enemigo que parece desdibujarse en lo general abstracto: el capital, la explotación, el régimen. La segunda permite rastrear algunos de los elementos que contribuyeron a recrear una imagen de la empresa como entidad armónica y no conflictiva, con una dirección sinceramente preocupada por el bienestar de sus trabajadores.” (Saz Campos, 1999, p.226)

El paternalismo podía consolidarse por décadas desde mecanismos de control profundamente enraizados. No obstante, como se preguntan las autoras Silvia Simonassi y

¹⁸¹ La autora Laura Badaloni trabaja sobre la noción de paternalismo para el caso de Ferrocarril Central Argentino. Y estudia las distintas estrategias y prácticas paternalistas empresariales que buscaron romper con solidaridades obreras y reemplazar esos vínculos por otros que generaran identificación con la empresa. Badaloni retoma nociones como las del control y del empresario como benefactor. (Badaloni, 2011) También la misma autora junto a Silvia Simonassi recorren distintos estudios sobre el concepto de paternalismo industrial, algunos de ellos retoman la idea de la voluntad disciplinadora empresarial también incidiendo en los tiempos extra-laborales. (Simonassi y Badaloni, 2013)

Laura Badaloni, esta estrategia empresarial ¿suponía la total debilidad de los trabajadores y la expropiación de su racionalidad? Coincidimos con las autoras entendiendo que “un excesivo énfasis en el paternalismo en tanto práctica empresarial, puede tender a difundir esa idea. Sin embargo, un uso preciso de este concepto requeriría no pensar a los trabajadores como meros sujetos pasivos, receptores de políticas frente a las cuales su comportamiento no cuenta, sino por el contrario, es imperioso considerar el accionar obrero, que puede estimular, modificar o interrumpir el despliegue de dichas prácticas” (Simonassi y Badaloni, 2013, 106).

II Parte

TRAYECTORIAS

“...porque en el tiempo y en el espacio donde viven todos los hombres, no hay hombres grandes ni pequeños, hay hombres que hacen cosas distintas”¹⁸²

¹⁸² Palabras del concejal Gerardo Carcedo (FREJULI) cuando homenajeaba, tras su muerte, a Mario Dell'Orfan, quien fue durante años el chofer de los intendentes de la Municipalidad de Bahía Blanca. Diario de Sesiones HCD, 1 de octubre 1974, p. 440

Capítulo 6: Formación de cuadros durante el exilio de Perón como lugar ¿muerto? de la política.

“Cuando tenía 7 años mi mamá le preguntó qué quería ser cuando fuera grande, vivíamos en Puán. Y él le dijo a mi mamá que no sabía bien... pero que le gustaría ser intendente en Puán.” Marta se sonreía recordando la anécdota sobre las aspiraciones infantiles de su hermano, Roberto Bustos.

Los Bustos llegaron a Bahía Blanca en los años '50. Eran una familia numerosa y de condición muy humilde. Francisca Contreras y Tomás Bustos habían tenido 9 hijos: Raúl, Roberto, Rubén, Rodolfo, Mirta, Ricardo, María Marta, René y Mabel. La migración de la familia fue por razones económicas y se dio en dos momentos, primero viajaron Raúl y Roberto, los hermanos mayores, quienes trabajaron durante su adolescencia en obras de construcción como albañiles. Con ayuda de unos tíos que tenían en la ciudad encontraron una pieza con baño y cocina en alquiler y fueron ahorrando, la idea era poder trasladar a toda la familia definitivamente a Bahía Blanca. *“Lo que cobraban se lo daban a mis tíos para que les guardaran, y al año siguiente ya tenían suficiente para alquilarnos una casa para todos, una casa grande para que pudiéramos venir todos.”*¹⁸³ Así lo recordaba Marta, una de las tres hermanas mujeres.

Desde muy chicos los hermanos conocieron, principalmente a través de su madre, lo que representaban Juan Domingo Perón y Eva Perón para las familias de bajos recursos:

*Mi mamá por años, yo no las conocí, pero por años tuvo unas cartas que Evita le había contestado a las cartas que ella le hizo. Y Evita le había mandado en una carta a decir que en Puán se iba a hacer el barrio obrero para que le dieran una casita porque tenía 9 hijos. Y ella dijo que no, que se la dieran a gente que necesitara más –aunque nosotros no teníamos nada- que sus hijos cuando fueran más grandes le iban a hacer una casa para ella.*¹⁸⁴

Las políticas sociales de los primeros años del gobierno de Perón dejaron marcas imborrables en familias trabajadoras de todo el país. Los hermanos fueron incorporando la sensibilidad peronista desde muy jóvenes. Esa sensibilidad paulatinamente fue deviniendo

¹⁸³ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

¹⁸⁴ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

en identidad y militancia activa cuando se incorporaron a la Juventud Peronista de Bahía Blanca y comenzaron a tejer contactos con otros militantes.

*“En tu barrio hay una familia donde hay un montón de peronistas, pero los trotskistas se los quieren llevar, tenes que ir y hablar con ellos y hacer todo un trabajo político. Vos venís de estar con Perón de toda esa experiencia que vos tenés, ellos te van a escuchar.”*¹⁸⁵ Así persuadieron Víctor Benamo¹⁸⁶ y Ezequiel Crisol¹⁸⁷ - avezados militantes de la resistencia peronista local- a Mario Medina, un joven que comenzaba a dar sus primeros pasos en la militancia. La tarea encomendada en este caso era establecer el contacto político con los Bustos.

Víctor Benamo fue un cuadro político articulador de la militancia peronista bahiense y de otras regiones del país, también vinculó a militantes locales con dirigentes nacionales. A partir de su amistad con John William Cooke facilitó los vínculos de uno de sus compañeros de militancia, Mario Medina, con Perón.

*En el año '57, '58, yo tenía una estanciera con Roque Azzolina, lo íbamos a visitar a John William Cooke a la Plaza Pocitos de Montevideo, dormíamos en el hotel con él, todavía no era el militante del nivel intelectual que tuvo Cooke, él era en ese momento testamentario político de Perón. (...) En esta ciudad los guarismos del 24 de febrero del '58 dieron primero el voto en blanco, Frondizi segundo con los votos peronistas y después los radicales, con el radicalismo escindido. La orden de votar a Frondizi venía con la firma de John William Cooke y de Perón para mostrar que era legítima...*¹⁸⁸

Mario Medina se formó políticamente junto a Víctor Benamo, venía de familia trabajadora y peronista, y a los 14 años comenzó a militar activamente dentro de la juventud. Mario estudió en el Colegio Nacional de Bahía Blanca donde comenzó a organizar la UES (Unión de Estudiantes Secundarios) pero con el golpe militar de 1955 lo echaron del colegio y por

¹⁸⁵ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 15/06/2010

¹⁸⁶ Víctor Benamo, era un reconocido abogado laboralista bahiense con estudios de Derecho en la Universidad de La Plata. Se integró a las estructuras de la Resistencia Peronista como asesor legal de distintos sindicatos, y encontró diversas formas para colaborar en la difusión clandestina de las directivas de Perón desde el exilio. (Orbe, 2008)

¹⁸⁷ Ezequiel Crisol fue miembro de la comisión directiva de la Asociación Empleados de Comercio y era un conocido militante de la resistencia peronista en la ciudad. Se desempeñó hasta 1971 como secretario de la CGT Regional.

¹⁸⁸ Testimonio de Víctor Benamo en (David, 2006)

eso terminó sus estudios en la Escuela de Comercio donde se recibió de perito mercantil. Allí continuó con la organización de la juventud peronista. Con ansias de una mayor estructuración política tomó contacto con la gente del Partido peronista –para ese entonces ya proscripto- y allí le hablaron de Víctor Benamo, para ese entonces un joven de 26 años. Mario junto a otro compañero decidieron ir a su casa por primera vez para contarle que se venían organizando y que querían tener una mayor participación política: *“Entonces le tocamos el timbre y salió él a recibirnos y le dijimos que nosotros queríamos participar de la juventud, que veníamos organizándonos en el colegio que se yo... y entonces a partir de ahí empezó a recibirnos... 26 años tenía él, así que él nos formó...”*¹⁸⁹

Luego del golpe de Estado que derrocó a Perón, la llamada “Revolución Libertadora”, impulsó lo que Ernesto Salas denominó la “cruzada desperonizadora”. Con la aplicación del decreto 3855 se disolvió el Partido Peronista y se inhabilitó a dirigentes políticos y gremiales del mismo, también se reprimió a los trabajadores y se intervino la CGT. Paralelamente se empezó a concretar la represión simbólica que intentó expulsar a Perón del imaginario social tras el decreto 4161 que prohibía la utilización de símbolos peronistas, canciones, consignas y cualquier forma que tomara el nombramiento de Perón o Eva Perón.

Frente a este estado de cosas, fueron diversas las formas de resistencia que asumieron los adscriptos al peronismo –aunque también aquellos sectores que por fuera del movimiento luchaban contra el gobierno militar. Por un lado los llamados “comandos de la resistencia” a saber, pequeños grupos dentro de las organizaciones de base que generalmente estaban compuestos por los dirigentes de segunda línea que no estaban presos. Por otro lado, la resistencia se vivió desde las comisiones internas dentro de talleres y fábricas, como también existió cierta resistencia cultural frente a la represión simbólica. Sobre esta última, Ernesto Salas (2006) sostiene que finalmente la prohibición de la simbología peronista produjo un efecto contrario al buscado por los censores; ya que se terminó sacralizando la palabra ausente del líder exiliado.

Mario junto a otros jóvenes como él participaron de las distintas actividades de la resistencia en pleno contexto de prohibición al peronismo y de las políticas de los militares

¹⁸⁹ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 15/06/2010

de “desperonizar” Bahía Blanca. Algunas de esas actividades fueron reuniones clandestinas en sindicatos. Empleados de Comercio era el punto de encuentro más común. Solían repartir volantes o confeccionaban diarios con mimeógrafos. En estos años “se discutía de todo” y las discusiones políticas llegaban a distintos espacios sociales: “...en los cafés, en las casas, con libros en las manos, que Jaureche, que Marx, Lenin, todo, todo ¡lo que venga! Se discutía de todo.”¹⁹⁰ Era muy común que por participar de estas actividades uno terminara preso. Medina afirmaba, entre risas, que para aquel entonces tenía “por lo menos cien entradas en la comisaría”. Debido a esa constante, su madre le tenía preparado un colchoncito, frazada y vianda para esas situaciones que ya eran cotidianas.

Para Mario, Ezequiel Crisol también era un referente en cuanto a la militancia peronista en un contexto en el que tan solo mencionar el nombre de Perón era un acto de rebeldía. Mario recordaba las anécdotas con el Ford A de Crisol en esos momentos:

Cuando recién empezábamos, él tenía un camioncito, un Ford A. Un camión de 1929 (risas) Igual que los Ford T pero con un camioncito. Y en ese camioncito nosotros cargamos pintura, los pisos de estos camioncitos eran de madera, lo mismo que la cabina. Nosotros íbamos al centro a la madrugada, levantábamos el piso de madera, y de allí nos tirábamos hasta abajo y pintábamos los pisos. Y le pintábamos todos los pisos las calles del centro y después [los militares] se enloquecían (risas)¹⁹¹

A los 17 años Mario ya dirigía la Juventud Peronista de Bahía Blanca y un año después estaba participando activamente de la mesa provincial de la misma. Cuando tenía tan solo 19 años Benamo lo convocó a pedido de John William Cooke para viajar a Madrid y conocer a Perón, con quien estuvo durante dos años yendo y viniendo de España a Argentina –como tantos otros militantes- que funcionaron como “correos” del General. La primera vez viajó en un barco durante 18 días. Al llegar a Puerta de Hierro las piernas le temblaban. Para Mario haber conocido a Perón y haber servido para aceitar las comunicaciones entre el líder exiliado y un país que ya no lo tenía en su tierra, fue una de las vivencias marcadas a fuego y que no se cansa en compartir. Medina expresaba la emoción por haber conocido a Perón en términos de “escena”, casi como si aquella vivencia correspondiera a una película y no a su propia historia:

¹⁹⁰ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 15/06/2010

¹⁹¹ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 15/06/2010

La escena es así, cuando yo voy a Puerta de Hierro hay un portoncito todo con alambre estaba el jeep de la Guardia Civil española, yo... me llevan y Perón estaba paradito en la puerta con un jumper -de esos amarillos me acuerdo- siempre con pantalones te con leche, y los perritos al lado. El estaba en la puerta con una sonrisa y yo cuando me doy cuenta me empezaron a temblar las piernas a los veinte metros. Yo iba con gente que me llevaba a mí que estaba con Perón. Después me entero de la misión que yo tenía... Entonces Perón me hace pasar y me tranquiliza, me tranquiliza, me mete en la biblioteca de él, como si fuera como esta habitación un poco más chica y muchos libros tenía atrás de él. Entonces ahí me habla y me dice que yo voy a participar de un congreso y quizás de otros congresos más, pero que él...Primero me pregunta cómo era Bahía Blanca, por la gente, por los dirigentes, ¿por todo! (...)Le conté de todo, de lo que hacíamos, lo que militábamos allá en Bahía Blanca...él escuchaba mucho esas cosas...¹⁹²

Como una de sus primeras actividades, Mario fue enviado como representante por la juventud peronista al VIII Festival Mundial de la Juventud y Estudiantes en Helsinki, Finlandia que tuvo lugar en el año 1962¹⁹³. Esa fue la primera tarea encomendada y la que inauguraba una seguidilla de misiones planteadas por Perón. El trayecto desde Bahía Blanca hasta que salió del país fue relatado con mucho detalle y emoción. Recordaba haber sido recibido, en momentos previos al viaje, en el gremio metalúrgico de Capital Federal y haber sido acompañado por Roque Azzolina y Lorenzo Miguel.

Estaba Lorenzo Miguel, estaba Roque Azzolina, un montón de compañeros nuestros de esa época. Y entonces yo ya viajo, el viaje muy interesante muy lindo el viaje, yo nunca había viajado en barco te imaginas. En el barco viaja una delegación que va participar de un congreso mundial de juventudes en Helsinki, Finlandia y yo viajo con esa delegación, había de todo el país delegados pero de Bahía Blanca solo yo.¹⁹⁴

A su regreso a Bahía Blanca a mitad de la década del '60, Víctor Benamo incitó a Medina a acercarse políticamente hacia la familia Bustos y de alguna manera empezar a transmitir algo de estas experiencias adquiridas en el exterior. Ese contacto si bien empezó siendo

¹⁹² Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 15/06/2010

¹⁹³ El VIII Festival Mundial de la Juventud y Estudiantes de Helsinki fue uno de los eventos internacionales que nucleaba a jóvenes militantes y se realizaba desde el año 1947- Era organizado en forma conjunta por la Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD) y la Unión Internacional de Estudiantes, estos sucesivos festivales tenían la concurrencia de delegaciones de todo el mundo y se caracterizaban por tener una marcada tendencia pacifista y antiimperialista. En esta oportunidad, en 1962, el encuentro estuvo conformado por una vasta delegación cubana que llegó a los 250 jóvenes, e incluso el acto de cierre estuvo presidido por el mismo Fidel Castro.

¹⁹⁴ Entrevista Mario Medina. Fecha 15-06-2010

político se tornó con el tiempo en personal y afectivo por la amistad que construyó con los miembros de la familia, incluso Mario llegó a casarse y formar familia con Mirta Bustos una de las hermanas.

Mario tuvo el mayor trato militante y de amistad con Roberto Bustos, el segundo de los hermanos mayores “el de personalidad más fuerte”¹⁹⁵. También se fortaleció mucho el vínculo entre Medina y Francisca, según él “la madre que era el centro del clan”. Y comenzó a crecer una militancia dentro del partido que se venía reorganizando y en distintos barrios, aunque especialmente en el barrio periférico de Villa Libre.

Nosotros íbamos a los barrios a hacer reuniones, y debatíamos con la gente, íbamos al barrio, nos juntábamos con los vecinos, que nos conocíamos todos y que nos conocían ¡todos! Porque nosotros éramos parte de ellos. Nosotros no éramos dirigentes transportados del centro que van al barrio a bajar línea a la gente... ¡No! ¡Nosotros éramos de ahí! Entonces los vecinos que a veces cuando no teníamos, a veces pasábamos malos momentos, no teníamos trabajo... uno formaba una unidad con la gente. Entonces el vecino te decía, ‘vecino no me da un poquito de yerba, un poquito de azúcar’. Entonces cuando nosotros a veces cuando no había trabajo y había mucha necesidad nos juntábamos con unos vecinos y nos íbamos a La Pampa a cazar, a cazar liebres, guanacos, chanchos, jabalíes de todo y llenábamos el camioncito... Y mi suegra, la mamá de los Bustos era especialista, una india pura, hacía charqui. Entonces le dábamos las liebres, todo. Y ella las metía en la sal haciendo charqui y eso se lo repartía entre los vecinos. La solidaridad, se llama.¹⁹⁶ (Refuerza)

Marta también recordaba ese trabajo barrial:

Éramos una familia de militantes nos apasionaba el partido, trabajábamos para ganarnos nuestro sustento pero también militábamos, ayudábamos mucho a la gente en los barrios, empezamos a conocer gente, a visitar barrios. (...) Hacíamos mucho trabajo social en los barrios como Villa Rosario, Barrio Noroeste, Barrio Lujan, Villa Miramar, Villa Nocito... Yo a los 16 años... hacíamos reuniones en Empleados de Comercio... integré el primer comando de juventud peronista a los 16 años. (...) No había agua en todos los barrios, pero por ahí se lograban conseguir canillas, hacer zanjas y mis hermanos iban con otros compañeros y se juntaban, se ponían de acuerdo e iban a hacer zanjas (...) A veces las empresas de la municipalidad no ponían la mano de obra y ellos lo hacían gratis...ese tipo de trabajo real y concreto.¹⁹⁷

¹⁹⁵ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

¹⁹⁶ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 15/06/2010

¹⁹⁷ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

La militancia no comprendía solo el trabajo barrial, también implicaba una continua experiencia de formación y discusión política en las unidades básicas barriales, en los gremios afines, en alguna casa, que muchas veces terminaba siendo la de los Bustos. En estas situaciones se establecía un fuerte vínculo con Perón exiliado tras las directivas que él enviaba desde España. Observamos que en este sector de obreros/militantes peronistas comenzó a gestarse a través del trabajo de los “correos” (Medina en este caso) un lazo estrecho con “la palabra que llegaba desde Madrid”, y que -si bien resultó común respecto a otros grupos en el resto del país que también fueron afectados por la política de redes de cintas- resultó atípico y distintivo de este grupo frente a otros sectores obreros de la ciudad que no contaban con estos contactos que habilitaban esta cercanía al General. La información a los Bustos le llegaba casi “de primera mano”:

Donde nosotros militábamos había gente como Benamo y Medina que tenían conexiones con dirigentes del peronismo tradicional que estaban cercanos a Perón. Entonces teníamos una comunicación con el General en Madrid, cuando había alguna cosa importante a nosotros nos llegaba la verdad de lo que Perón quería hacer (...) Cuando yo te decía que teníamos una conexión directa con el general era eso... el General las grababa y las hacía llegar y a todo el país, entonces después se distribuían porque la gente las volvía a grabar para que se llevaran a los barrios.¹⁹⁸

Nos juntábamos en charlas, debates, para aprender cada día más, leer, en esa época el peronismo estaba proscripto así que se hacían reuniones en la casa de mis padres, en Villa Libre, siempre en Villa Libre. (...) A pesar de que el peronismo estaba proscripto nosotros íbamos, nos juntábamos en determinadas casas de compañeros y hacíamos charlas, escuchábamos las cintas que mandaba el general Perón en esa época...que todo era clandestino ¿no cierto? La policía lo prohibía pero bueno siempre había formas de ir llegando de a poco, de ir más temprano.¹⁹⁹

Perón era consciente de su capacidad de gestión sobre las estructuras que comprendía un movimiento grande y disperso a lo largo del país. Más allá de su audacia al mantener una imagen sacralizada y mítica de “Padre eterno”²⁰⁰ a través de los años, poco de esto hubiese

¹⁹⁸ Entrevista René Bustos (obrero de la construcción) Fecha 15/06/2012

¹⁹⁹ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

²⁰⁰ ‘Tengo que actuar un poco como el Padre Eterno, bendiciendo urbi et orbi, pero dejando que la Providencia haga su trabajo, sin aparecer mucho. Creo que la fuerza del Padre Eterno reside en que no aparece mucho. Si viéramos a Dios todos los días, terminaríamos perdiéndole el respeto y más aún no estaríamos lejos de que apareciera algún loco que quisiera reemplazarlo’ (James, 1990: 244-246)

sido posible sin las redes militantes de segundas y terceras líneas de delegados, correos, emisarios que facilitaron, construyeron y reprodujeron las redes de contactos que la proscripción intentó corroer. Durante todos estos años donde la política institucionalizada le fue negada al líder, cientos de identidades se fueron formando a la luz de una militancia política que corría por otros canales fuera de lo institucional pero no por esto con menor fortaleza. En este sentido, la construcción de una trama de contactos con anclajes en disímiles territorios del país permitió a Perón consolidar una presencia/ausente desde la cual influir en la política del país así como en la de su propio movimiento. A la luz de esto, es importante cuestionar la idea del exilio como “lugar muerto” de la política ya que en muchos casos este exilio operó como habilitador de experiencias militantes y muchas veces como iniciador de militancias. Por eso, -aunque sin dejar de lado la importancia que tiene un líder hábil en la operatoria de los hilos- cabe destacar que poco habría logrado sin las militancias que acompañaron su proyecto en las distintas ciudades a lo largo del país. En Bahía Blanca, en cierta forma, Víctor Benamo y Roque Azzolina fueron dos cabezas muy visibles dentro del peronismo local, respecto a estos procesos de comunicación y formación de cuadros jóvenes reunidos en torno a una logística clandestina que implicaba acercar la voz de Perón a las bases.

Con Azzolina, vinculado al grupo de Vandor, Colacce, Armando Cabo, ahí recibimos los primeros discos de Perón en Bahía. Compré un aparato de esos antiguos que era grande para llevar y con los discos esos la primera vez que llegaron, conté 37 noches seguidas a dos o tres lugares por noche, gente que los pedía. En aquel entonces yo la llamaba a Bahía la Capital del Peronismo por lo que ganamos con el voto en blanco.²⁰¹

Medina contaba que era correo para Bahía y para todo el sur del país, pero no solo llevaba las cintas sino que participaba de las reuniones en la ciudad cuando las escuchaban. Eran reuniones de no más de 15 personas, primero escuchaban las cintas los dirigentes sindicales y del peronismo local y luego se hacían otros encuentros distintos con militantes de base.

...los militantes de base eran después... en reuniones que se hacían en otro lugar, en lugares que eran un poco menos expuestos... (...) Pero las reuniones más polémicas eran clandestinas y me acuerdo en Villa Mitre había un lugar con el que se tenía mucho cuidado porque estábamos en plena dictadura y

²⁰¹ Testimonio de Víctor Benamo, citado en David, 2006

*estábamos en momentos muy difíciles donde no se lo podía nombrar ni a Perón ni a Evita ni nada. Entonces me acuerdo fuimos a un lugar (una de las tantas veces) donde había que subir una escalerita me acuerdo angostita así, primer piso entonces había como una pieza grande con sillas y siempre se quedaba alguien cerca de la puerta para ver si venía la policía, porque te imaginas que éramos unos cuantos, ahí estaban los dirigentes más grandes...*²⁰²

En concreto en el caso de los Bustos, la sensación de cercanía al líder que generaba estar en contacto constante con su palabra desde las grabaciones no murió allí ya que luego se tradujo en experiencias de contacto real con el entorno de Perón. A Roberto Bustos le encomendaron ser parte de la custodia de Estela Martínez de Perón cuando ella llegó al país con el mandato de repudiar las candidaturas del vandorismo en el marco de las elecciones provinciales de Mendoza en 1965.²⁰³ Si bien Medina resultó un cuadro dirigente hábil para la discusión política y las relaciones militantes, las fortalezas de Roberto pasaban por otro lado, Roberto tenía mayor llegada a la gente y también se destacaba por sus habilidades físicas había sido un boxeador amateur y tenía buen manejo de las armas. Medina recordaba que para ese entonces ya eran “*un grupo pesado*”.

*Había una elección, creo de Mendoza, y Perón manda, porque ya tenía claro como venía la cosa y querían hacer pruebas en distintas provincias, los militares con Vandor a ver si podían poner un personaje afín a Vandor en Mendoza (...) y Perón manda a Isabel Martínez y en esa circunstancia de la política Roberto fue el encargado de acompañar a Isabel por todo el país... Perón le tenía... ya le había llegado [información] al General digamos que habían jóvenes de Buenos Aires y de Bahía que... así que le pidieron que la acompañe (...) Así que bueno fueron creo que a San Luis y de ahí a Mendoza... así que bueno eso... y en Mendoza Isabel iba a varios actos apoyando al candidato de Perón... y le fue bien así que digamos que el viejo a la distancia hacía sus cosas.*²⁰⁴

La inserción política de la familia Bustos en el ámbito gremial y político local debe ser entendida en el marco de una creciente “reorganización” de los gremios bajo las intenciones del partido de alinear todos los sindicatos dentro del peronismo. En este sentido hacia mitad de los años '60 “*casi todos los gremios estaban reconquistados menos la*

²⁰² Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 15/06/2010

²⁰³ “Pero si Perón no pudo pisar suelo argentino en 1964, el año siguiente reactivó el ‘mito del retorno’ enviando a su esposa Isabel M. de Perón. El viaje de Isabel, por una parte, permitió al líder ausente reposicionar al Peronismo verticalista y ortodoxo en los comicios –piloto de Mendoza” (Jensen, 2004; p. 153)

²⁰⁴ Entrevista René Bustos (obrero de la construcción) Fecha 15/06/2012

construcción. Reconquistados por el peronismo”, recordaba Medina. Lo cierto era que, si bien existían gremios con otras posiciones eran mayoría los peronistas.

En 1967, Rodolfo Bustos se presentaba con la lista “Marrón”²⁰⁵ a elecciones de comisión directiva de UOCRA, elecciones que ganó y produjo un camino importante dentro de un gremio que venía siendo dirigido por una comisión que respondía al Partido Comunista. Por entonces, Bustos declaraba en la prensa que *“la seccional Bahía Blanca se mantiene unida y disciplinariamente junto a su central, consustanciada con sus autoridades y con la posición por ellas adoptada”*²⁰⁶ Bustos se alineaba con la UOCRA Central de Rogelio Coria. Es más, explícitamente declaraba desconocer la autoridad de Raymundo Ongaro dentro de la CGT, luego del Congreso normalizador de 1968. En los medios locales tanto Roberto Bustos (Secretario General) como Luis A. Medina (hermano de Mario Medina y tesorero del gremio) expresaban de manera aclaratoria que *“en momento alguno han adherido a las supuestas autoridades surgidas en la Confederación General del Trabajo.”*²⁰⁷

En tanto Roberto se posicionaba al frente de la UOCRA local, su hermano mayor, Raúl, era elegido Secretario General de la Unión Obrera Ladrillera, y luego miembro de la Comisión Directiva de la Unión Obrera Ladrillera a nivel nacional. Y Rodolfo, otro de los hermanos, llegó a ser Secretario adjunto del Sindicato de Canteras. Mirta Bustos acompañó a su hermano Rodolfo y comenzó a trabajar como administrativa del Sindicato de Canteras mientras que René y Marta hicieron lo propio con Roberto en su gestión en UOCRA, Marta ingresó como empleada administrativa del gremio y René como delegado del gremio en Viedma.²⁰⁸ Por su parte Rubén y Ricardo, como albañiles que eran, participaban dentro

²⁰⁵ Roberto Bustos ganó las elecciones de los días 5,6 y 7 de octubre de 1967. Su lista, la “Marrón”, estaba conformada por: Roberto Bustos como Secretario General; Mateo Navarrete- Secretario Adjunto; Alberto Hugo Jaime- Secretario de Comunicación; Juan Carlos Salvo-Secretario de Actas; Luis Abel Medina-Secretario Tesorero. Antonio Julián Natol, Pedro Juárez, Aristides Higuera y Antonio Chaura como Vocales titulares y Juan Carlos Blanco, Juan Alfonso Gallardo, Luis Iriarte y Nelson Cabrera como Vocales suplentes. Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”

²⁰⁶ LNP, 13/04/1968

²⁰⁷ LNP, 13/04/1968

²⁰⁸ Roberto explicaba en una nota a una revista que “en estos últimos cinco años el gremio de la Construcción, filial Bahía Blanca, no solamente actuó en beneficio de sus afiliados sino que propició y apoyó la creación de los sindicatos de Ladrilleros, Canteras, Quehaceres Domésticos, Caños y Premoldeados. Asimismo apoyó la creación del Sindicato de la Industria del pescado en la localidad de San Antonio de Oeste, Río Negro y Viedma, organizó la Regional de la CGT con jurisdicción en San Antonio, Conesa, Sierra Grande, Valcheta,

de UOCRA con sus hermanos. Todos los hermanos militaban también dentro de la JP local y las hermanas Marta, Mirta y Mabel de a poco comenzaron a ganar espacio dentro de la JP rama femenina del partido peronista, incluso hasta llegar a “revolucionarla”.

Bueno a mí me adiestraron los compañeros para que cambiara la lista, la dirección de la rama femenina. Como siempre las reuniones de la rama femenina estaban las mujeres, eran un grupito muy selecto: Palihue, Centro y de ahí no salían las compañeras dirigentes, no nos dejaban participar en los barrios, ¡nada! [pero] ¡Lo cambiamos! (risas) Y fue nuestra compañera, Dolores²⁰⁹, Loli, a la que llevamos a la cabeza. En las reuniones iban, los maridos, los abogados y ellas el grupito, y decidían y hacían y deshacían. Y hasta que fuimos con unas compañeras y les dijimos que como iba a haber cambios de autoridades y se elegía de nuevo la rama femenina ¡que queríamos participar! Ellas se reían, nos veían con mis 21 años, 22. Entonces yo empecé ahí con mi hermana Mirta y alguna otra compañera a ir a las reuniones. Y a su vez nosotras empezamos a hacer reuniones de mujeres pero en la UOCRA. Y el día de las elecciones nos aparecimos con 250 compañeras... ¡y se votó! Ellas serían unas 25 -llevando un montón- Ese día...fue como que les cayó un malón de indios, ¿viste? Y me acuerdo... fue mi debut en la política ese...²¹⁰

Marta era muy joven, pero explicaba que la “adiestraron” sus compañeros para ganar los espacios políticos. Algo de esa frase denota un evidente aprendizaje; aprendizaje compartido por la mayoría de los hermanos Bustos que poco a poco y experiencia tras experiencia fueron logrando un capital político que se tradujo en poder territorial ganado en distintos sindicatos de la rama de construcción, así también dentro de las estructuras gremiales más amplias como las 62 organizaciones o la CGT local. A partir de una esa militancia que nació en los barrios, que creció a la luz de los trabajos sociales, de tareas de afiliación casa por casa, de reuniones y actos por el retorno de Perón y en los ya mencionados “encuentros clandestinos con la palabra del general”. Los Bustos adquirieron una presencia política muy importante en la ciudad –aunque también en otras ciudades de la Patagonia- “De 200 afiliados nosotros lo llevamos a 11.000 afiliados para el sindicato. Éramos el sindicato más grande que había digamos así en toda la zona” explicaba con ímpetu y emoción Medina.

Los Menucos y en la propia capital de Río Negro y adyacencias” (Revista Así, 1972) Muchas de estas tareas de organización de otros gremios en el sur del país fueron llevadas a cabo por Mario Medina, ya cuñado de los Bustos.

²⁰⁹ Se refiere a Dolores Picardi de Iglesias, compañera de militancia de Marta.

²¹⁰ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

Si algo tenía en claro la familia Bustos era que debían construir poder territorialmente, ganar estructuras y en tantos espacios como les fuera posible. El hecho de estar distribuidos en distintos sindicatos de la rama y organizaciones dentro de movimiento, les fue posibilitando una construcción política de base muy importante en la ciudad, esta construcción y este crecimiento bien les valió el apodo de *“La familia del quórum propio”*²¹¹, como los llamó en una nota la *Revista Así*. Con la llegada del peronismo al gobierno en 1973 otros espacios fueron conquistados por miembros de esta familia: Marta Bustos fue elegida como concejal dentro del bloque del FREJULI; Mario Medina ocupó una banca como Diputado Provincial por el mismo bloque y Roberto Bustos –además de su secretariado en UOCRA- pasó dirigir la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) de Bahía Blanca y a desempeñarse también como Diputado Nacional.

Capítulo 7: Abertano Quiroga en la UOM: “mucho gremialismo pero poca fábrica”

*“Los metalúrgicos en Bahía Blanca eran cabeza de la resistencia, todos los volantes se hacían en mimeógrafo, después cuando nosotros hacíamos los actos de la resistencia los caños y eso ¿quienes los hacían? ¡Los metalúrgicos! y... los miguelitos y esas cosas de las luchas callejeras se hacían en el gremio metalúrgico y por supuesto otros sindicatos participaban activamente...”*²¹²

Roque Azzolina fue uno de los dirigentes de la UOM de los años '50 en Bahía Blanca. También fue la principal autoridad de la delegación local de la CGT desde 1952, (Marcilese, 2012, p. 28) y como tantos otros gremialistas, fue detenido el 3 de octubre de 1955 por “la libertadora.” En este contexto, los metalúrgicos debieron entregar la sede a los militares: *“Bueno ahí empezamos a pelear, que le entregábamos que no le entregábamos, como quince días, estábamos resistiendo solos pero con el apoyo de la gente, hasta que vinieron los tanques, nos pusieron dos tanques frente al gremio.”*²¹³

Azzolina volvió a ocupar un cargo dentro de la seccional en 1961 cuando fue elegido Secretario Administrativo por la lista que encabezaba Luciano Pani. Y en 1963 fue

²¹¹ Revista Así, 1972

²¹² Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 29-03-2011

²¹³ Entrevista a Rodolfo Paniagua, AMUNS, N°313, 8 de mayo 2008

electo como Secretario General del gremio, para este entonces comenzó a realizar viajes frecuentes a Buenos Aires tras incorporarse al secretariado nacional de la UOM con el cargo de pro-tesorero. (Marcilese, 2012, p.58) Al asumir, recordaba su fuerte vínculo de pertenencia con la seccional a la que casi sentía como un hogar: *“cuando por razones ajenas tuve que pasar dos años en la cárcel y al salir de la misma, tal cual lo pueden atestiguar compañeros aquí presentes, lo primero que hice fue venir al gremio a ver a mis compañeros y a mi gremio”*²¹⁴ El fue uno de los peronistas bahienses que mantuvo fuertes contactos políticos con el movimiento a nivel nacional, fomentó las redes de comunicación y la formación de cuadros jóvenes, como referíamos en el capítulo anterior. Recordemos que Azzolina recibió a Mario Medina en la UOM de Buenos Aires antes de que embarcara hacia Madrid. Roque Azzolina perteneció también a la camada de dirigentes que conoció al Perón exiliado y tuvo la experiencia de entrevistarse con él en Puerta de Hierro. Aunque, era mucho más allegado a Augusto T. Vandor y conformaba parte de su círculo de confianza: *“Vandor se manejaba en dos círculos de confianza. Uno, el gremial (...) El otro, el político (...) Finalmente, tenía su núcleo íntimo, en el que estaban Miguel Gazzera, Rosendo García, Paulino Niembro, Roque Azzolina y su inseparable encargado de prensa, Federico Vistalli”* (Senén González y Bosoer, 2009, p.126)

Abertano Quiroga era un metalúrgico que en 1964 integró la lista de Azzolina como Secretario Adjunto del gremio. Por esos años, había ingresado a la Base Puerto Belgrano pero por un breve tiempo ya que no siguió carrera militar. Trabajó en la metalúrgica “Volcán” durante dos años. Según su mujer, Quiroga sabía mucho de gremialismo pero le faltaba experiencia concreta de trabajo en fábrica. Abertano era una persona “muy informada” y con muchos contactos: *“Si a alguien se le ocurría que quería un elefante blanco de África, él tenía los contactos y hacía que el elefante blanco llegara”*²¹⁵. Quiroga era peronista cuando empezó con sus actividades en el gremio pero no siempre había sido así, cuando se conocieron con Lucía en 1957 –según ella- no lo era, *“cuando yo lo conocí no era peronista, cuando estaba en la Marina, pero después esas cosas...uno va cambiando va viendo, es decir allá tampoco lo dejarían mucho que*

²¹⁴ Libro de actas UOM, 29/04/1963

²¹⁵ Entrevista a Lucía Quiroga, viuda de Abertano Quiroga. Fecha, 21/01/2009

conociera a Perón.”²¹⁶ Es factible que ese dato fuera de público conocimiento ya que en situaciones de confrontación, peronistas de la resistencia enfrentados con el vandorismo que Quiroga y Azzolina representaban, sacaban a relucir su condición de “nuevo peronista”, Everardo Facchini²¹⁷ en una solicitada de 1968 decía sobre Abertano:

*Los ataques de la dirección vandorista no son nuevos ni son los primeros. Quienes nos oponemos a una burocracia sindical que enfrentó a Perón y actualmente está aliada al gobierno militar, sabemos cuáles son los métodos que utilizan para perpetuarse en los sillones y en los cargos rentados. Pero ocurre que el suscripto tiene una limpia trayectoria de lucha en las filas del peronismo desde 1955 y no conozco los antecedentes ‘peronistas’ del señor que en Bahía Blanca está a cargo de la Unión Obrera Metalúrgica como segundo de Roque Azzolina, vale decir como subdelegado o algo así del señor Augusto Vandor.*²¹⁸

Las elecciones en la UOM de marzo de 1970 las ganó la Lista Azul encabezada por Roque Azzolina y secundada por Quiroga. “¡Péguele duro al régimen! Unidad-Lealtad-Disciplina”²¹⁹ era la consigna electoral que sostenían en aquel momento. Sin embargo, paulatinamente Quiroga fue adquiriendo más autonomía y poder de decisión debido a su cotidiana presencia en el gremio – a diferencia de Azzolina que por sus responsabilidades en el secretariado nacional viajaba seguido a Buenos Aires- Es probable que esta situación creara malestar dentro del sindicato, y en octubre del mismo año Roque renunció a la seccional.²²⁰ Quiroga quedó en el cargo luego de que la sucesión de suplentes en la comisión se excusaran uno tras otro por “no poseer la suficiente experiencia”²²¹ para asumir el cargo, era evidente que el puesto era de Quiroga.

²¹⁶ Entrevista a Lucía Quiroga, viuda de Abertano Quiroga. Fecha, 21/01/2009

²¹⁷ Everardo Facchini era uno de los referentes de la JP Bahía Blanca en los años '60, había estudiado Derecho en la Universidad de La Plata y junto a Víctor Benamo luego trabajarían juntos como abogados de presos políticos y de algunos sindicatos bahienses.

²¹⁸ *El Sureño*, 21/03/1968

²¹⁹ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 14, legajo n° 36, Localidad de Bahía Blanca 2° Carátula “Unión Obrera Metalúrgica Bahía Blanca”

²²⁰ Podemos inferir que la renuncia tuvo que ver en parte, con esta situación que los enfrentaba a Azzolina y a Quiroga, el primero estaba “creciendo” dentro del Secretariado Nacional en Buenos Aires y el otro debía quedarse en Bahía ocupándose de los problemas del gremio desde una posición de “segundo” sin ser siquiera el Secretario General. Agradezco a José Marcilese por algunos datos que fundamentan esta inferencia.

²²¹ Libro de actas UOM, 27/10/1970

Si hay algo que a Abertano no le faltaba era decisión y determinación, tenía una personalidad muy fuerte. “*La camisa negra que suele usar no es un adorno; es un símbolo*” así comenzaba una nota de 1972 para la Revista Graphos, del periodista local Alberto Bocles, cuando describía a Abertano Quiroga.

*Era un fanático de Hitler, leía mucha filosofía, le gustaba mucho leer filosofía, era fanático de Hitler, leía a Marx pero no lo quería a Marx, no lo quería a Sarmiento le decía negro jetón vende Patria, lo odiaba a Sarmiento. Quería mucho a San Martín, a Rosas, eran un fanático de Rosas.*²²²

Quiroga fue el principal dirigente de la UOM local durante décadas y también fue señalado por muchos bajo el mote de “burócrata sindical”. “¿*Sos un burócrata sindical?*”²²³ -le preguntaba en 1991 y con un poco de desparpajo un periodista, luego de que Abertano Quiroga le recordara los 27 años que hacía que dirigía la UOM de Bahía Blanca.

Abertano debió haber sido uno de los dirigentes gremiales que mayor espacio obtuvo en la prensa local. En el caso de *La Nueva Provincia* sus notas abundaban dentro del diario. Los sucesos de la UOM eran cotidianamente comunicados en la secciones de gremiales y a menudo se lo convocaba a Quiroga para emitir alguna opinión sobre cuestiones políticas y de la realidad sindical del momento. Evidentemente para el diario este dirigente no era como cualquiera. La esposa de Quiroga comentaba, de hecho, que Diana Massot solía llamarlo a menudo a su marido para que diera notas en el diario sobre diversas cuestiones. Respecto a esta relación entre Quiroga y los Massot sabemos de los vínculos de Quiroga con Vicente Massot, hijo de la dueña del diario, a partir de los intereses de ambos por el nacionalismo rosista que los llevaban a reunirse y a concretar ciertas charlas cuando Massot viajaba a Bahía Blanca o Quiroga a Buenos Aires, no obstante –según Massot hijo- Quiroga con Diana nunca se conocieron.²²⁴

El abogado que representaba a la mayoría de los empresarios metalúrgicos de la época, el Dr. Atilio Costa, opinaba respecto al estilo de dirigencia que Quiroga representaba:

- ¿Y usted tenía que tratar con los delegados? ¿Con Abertano Quiroga, o con quien?

²²² Entrevista a Lucía Quiroga (viuda de Abertano Quiroga dirigente sindical de UOM) Fecha 21/01/2009

²²³ Revista Imagen Pública, año 1991. “Abertano Quiroga casi un testamento”

²²⁴ Entrevista Vicente Massot, Fecha 6/06/2013

Costa- Yo con el que más trataba era con Abertano Quiroga. Y Quiroga era de carácter fuerte, era conflictivo, generaba muchos conflictos con las empresas... pero en el trato personal conmigo teníamos un respeto mutuo. Que ahora no se da ni con los dirigentes ni con mis colegas... Y... cuando yo levantaba un teléfono y decía... bueno si levanta el paro el sueldo va a ser de 28, pero no lo voy a poder pagar ni firmar hasta fin de mes. Bueno, levantamos el paro, confío en su palabra... [Respondía Abertano] ¡y confiaba! Y yo confiaba en la palabra de él si decía les voy a levantar el paro. Quiero decir, había un código mutuo que se respetaba... (...) El decía va a parar Bertrán Hnos. y paraba Bertrán Hnos. no necesitaba ponerle delante de la puerta matones para que la gente no entre, sino que la gente le respondía y no iba.²²⁵

En una ocasión que Vandor viajó a Bahía Blanca Quiroga lo recibió con una comida de agasajo en la UOM, que el diario *El Sureño* relató, centrándose en las internas entre peronistas que se vivían frente a la cuestión del posible “peronismo sin Perón”:

Mientras se realizaba la comida y a raíz de algunas apreciaciones individuales, hubo alguien que vivió el nombre del exiliado en Madrid. De ahí en adelante, se fueron sucediendo expresiones de este tipo, hasta que se llegó a la entonación de la marcha que fuera tan popular en las épocas anteriores al 55. Quedó como saldo de interés, respecto a esta unión el convencimiento de que las bases no entienden de divisiones encabezadas por distintos líderes en el movimiento, sino que mantienen firme su simpatía e inclinación por aquella quien considera único, en el movimiento. Breve tropiezo para Vandor que supo superar con amplia sonrisa y palabra flexible.²²⁶

Admirador de Rosas y Hitler, hombre del vandorismo y encargado de cada homenaje al “lobo” luego de su muerte, Quiroga permaneció por años como dirigente de la UOM local. “*Creo que podría haber llegado a serlo*”²²⁷ - le respondía Quiroga al periodista cuando este le consultaba si era un burócrata. Y continuaba con su respuesta “...*si no contase con la fortuna de estar rodeado de gente joven que me mueven a mantenerme actualizado. En definitiva el burócrata sindical no existe, porque si uno asume el sindicalismo como una militancia nunca es un burócrata*”²²⁸ –así se defendía Quiroga de aquella acusación solapada del cronista.

²²⁵ Entrevista Dr. Atilio Costa (abogado empresa Bertrán) Fecha 21/06/2012

²²⁶ Sureño, 18/12/1966

²²⁷ Revista Imagen Pública, año 1991. “Abertano Quiroga casi un testamento”

²²⁸ Revista Imagen Pública, año 1991. “Abertano Quiroga casi un testamento”

Capítulo 8: Ganar gimnasia sindical por cobrar salteado. Trayectorias de gráficos.

Enrique Marano se afilió al Sindicato de Artes Gráficas (SAG) de Bahía Blanca en 1954, tenía 21 años. Había aprendido el oficio en la escuela salesiana *La Piedad*, empezó a buscar trabajo y luego de varios intentos entró en una imprenta chica de la ciudad llamada Cattaneo y Centineo en la esquina de Chiclana y Undiano. “*¡El dueño era muy pijotero!*” - recordaba Marano. Allí decidió afiliarse aunque su patrón nunca quiso que lo hiciera. En un principio se afilió a espaldas de él “*incluso iba a pagar al sindicato*” - recuerda, para que el dueño no se enterara que le descontaban la cuota sindical.

- *¿Que lo llevó a afiliarse al gremio?*

-*Porque me di cuenta de eso de que la unión hace la fuerza y de que al operario estando solo, por más capaz que sea, tienden a explotarlo. (...) yo en la imprenta chica ya me afilié aunque el patrón no quería que me afilie (...) en aquellos momentos uno salía de un lugar y conseguía trabajo en cualquier lado...*²²⁹

Ingresó en el sindicato y allí se dio cuenta que “*le empezó a interesar eso del sindicato*” y pensó que sería mejor adecuar su trabajo al gremio y no en sentido inverso; entonces pensó en ingresar en algún diario porque ese trabajo solo demandaba 6 horas del día, en comparación a las 8 -y con horario partido- que insumía la imprenta; “*fue a los fines de tener mayor amplitud de horario para participar*”. Fue así que Marano entró a trabajar en el diario *El Atlántico*, de Alsina 254. Un diario que fue fundado en 1920 por Edmundo Carcagno (Lull, 2005, p.52). El delegado Aniceto Ojinaga le consiguió el cargo de fundidor, para trabajar en el turno de la noche. Con *El Atlántico*, Enrique pudo establecer una participación más activa en el gremio y empezó a hacer sus primeras armas en la lucha diaria; llegó a ser nombrado delegado de ese diario.

Marano recuerda que después de 1955 el SAG lo integraba mayoritariamente el personal de *La Nueva Provincia* -que era el diario más grande de la ciudad y el de mayor cantidad de personal, en su mayoría todos eran antiperonistas. En esos días, los peronistas como él “*nadie iba al sindicato, y si alguien iba era para molestar*”. En ese momento el SAG tuvo dos interventores: Emilio Mangiapane, linotipista de LNP y Juan Verona que era impresor de *la Gaceta*, un diario pequeño.

²²⁹ Entrevista Enrique Marano, (gráfico) Fecha 10/05/2013

Enrique llegó a su primer cargo dentro del SAG como Secretario de Actas por la Lista Blanca encabezada por Emilio Puchinelli que ganó elecciones a fines de 1957. La lista era heterogénea y -aunque la mayoría de ellos venían del peronismo- también estaba integrada por socialistas e independientes: “*Se nos da por juntarnos y hacer (...) nosotros los más jóvenes, se nos dio por juntarnos y ver si podíamos hacer algo para no entrar en este juego perverso, esta situación dramática de no saludarse y de estar enemistados.*”²³⁰ Las divisiones luego de “la libertadora” estaban muy marcadas, pero la lista que integraba Marano se había propuesto como objetivo aplacar esas diferencias entre peronistas y antiperonistas.

Bueno y ganamos las elecciones el verano del '57. Y el que iba en la lista continuista –mira lo que te voy a decir- Juan Verona, que había sido uno de los interventores, que era un hombre que venía del socialismo de toda la vida. Era un tipo casi asceta, muy enfermo de asma. Le prometieron desde LNP que lo iban a apoyar y no hubo tal apoyo. Visiblemente, nosotros los jóvenes le ganamos. Y mientras estamos haciendo el recuento, el pobre estaba sentado ahí con su asma, viendo pobre el recuento. Bueno terminó la cosa y evidentemente ganamos nosotros, pobre quedó muy castigado, muy afligido. Y nosotros lo llevamos a la calle Drago, que había una cervecería Llaolao. Fuimos a tomar ahí, hacía calor, entonces hablando, estuvimos más de dos horas, contentos ahí... ¡Era la primera cosa que ganábamos nosotros! Bueno y él estaba con nosotros, pobre, se sinceró. Que lo habían engañado, lo habían usado, faltaba que se le cayera una lágrima pobre, estaba muy con su voz quebrada. Y entonces nosotros nos miramos, un poco fue la iniciativa mía y [le dicen] ‘bueno Juan, cuando nosotros nos hacemos cargo, vos vas a venir y vas a ser asesor.’ [y les decía] ‘No, que yo no puedo muchachos’ nos llevábamos unos cuantos años, al tipo le faltaban solo dos años para jubilarse, le insistimos. ‘Pero ustedes son otra cosa’ [les decía] ‘Juan vos vení porque hace falta tu experiencia.’ Él había sido Secretario General, pero cometió el error – se decía- porque fue interventor... Pero bueno: no hizo daño.

-¿Y ustedes sentían que tenían cierta inexperiencia?

*-¡Y sí! Sí, sí. Había que conocer de legislación laboral... ¿y cómo dirigir? ¿Cómo volver a tomar el gremio? Hacerse presente, hacer las gestiones en las empresas, ¿cómo relacionarse con otras actividades de otros sindicatos? ¡No! Lo teníamos que llevar a cabo, y teníamos que hacer lo que habíamos prometido que era que el gremio no podía estar dividido entre peronistas y antiperonistas.*²³¹

²³⁰ Entrevista Enrique Marano, (gráfico) Fecha 10/05/2013

²³¹ Entrevista Enrique Marano, (gráfico) Fecha 10/05/2013

Percibieron su inexperiencia y -con responsabilidad frente a los hechos eleccionarios- buscaron esos saberes necesarios en quien creyeron que podían llegar a encontrarlos. Juan Verona, les sirvió para eso.

Marano sostiene que su ascenso dentro del gremio siempre se debió a causas fortuitas que lo fueron llevando a asumir ciertas posiciones y lugares de decisión –quizás- antes de que se sintiera lo suficientemente maduro o preparado para ellos. *“El hombre y su circunstancias, en mi caso siempre fue eso.”*²³² En 1962 se enfermó muy grave el Secretario General, Emilio Puchinelli y Enrique hacía poco que había asumido como Secretario Adjunto pero ante esa situación se tuvo que hacer cargo de la dirección del gremio: *“Me había caído encima la montaña del sindicato.”*²³³ En este contexto dirigió uno el conflicto que llevó al cierre definitivo del diario el *Atlántico* en 1964. Recordaba las asambleas internas del personal y lo que le costaba “imponerse” frente a gráficos de mayor edad que acaparaban las discusiones, porque él era mucho más joven y ya era secretario. *“Yo me impuse ante los gritones que eran mayores que yo (...) tienen que opinar todos, les decía.”*²³⁴

En 1960 fue por primera vez a un congreso de la Federación. En 1967 la Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta (FATI) llamó a elecciones a los representantes delegados del interior del país. En esa oportunidad ganó Enrique Marano con la aprobación de Raymundo Ongaro:

Y ya nos conocíamos con Ongaro (...) tuvimos un par de charlas y quedamos en contacto, había confianza recíproca. Cuando gana las elecciones él se afirmó (...) pero nadie me habló a mí de la secretaría general. Llegamos a julio de 1967 los que estaban acá abandonaron la Federación. (...) Terminó el congreso y un desastre económico, el que era protesorero fue el único que puso la cara (...) Y entonces Ongaro dice –con buen criterio- que él dado... que estaba al frente de la Secretaría General de acá... que él, dado el trabajo enorme que tenía por delante, el gremio estaba hecho bastante trapo... y entonces no se podía ocupar –nosotros hubiéramos querido que fuera él el Secretario General- pero dijo que no. Y además, tipo observador e inteligente como pocos, dijo: ‘tiene que ser alguien del interior.’ Fijate que, un gran gesto fue, muy oportuno (...) porque el interior era el último orejón del tarro (...) En

²³² Entrevista Enrique Marano, (gráfico) Fecha 10/05/2013

²³³ Entrevista Enrique Marano, (gráfico) Fecha 10/05/2013

²³⁴ Entrevista Enrique Marano, (gráfico) Fecha 10/05/2013

*ese momento había tres disponibles, pero Ongaro fue el que hizo la lista y me puso a mí.*²³⁵

En aquella oportunidad, Marano pensaba que iba a entrar a lo sumo de vocal, como le había pasado en Bahía Blanca la primera vez, que había entrado como Secretario de Actas, pero quedó nombrado Secretario General de la FATI.

“Yo tengo una herida, no del todo cicatrizada” –me responde cuando lo consulto por sus compañeros Enrique Heinrich y Miguel Ángel Loyola, que fueron asesinados en 1976. Y al mencionar el tema corta la entrevista con un: “¿vos tomas café?” y me invita a hacer un corte, como si necesitara tomar algo y suavizar la garganta que duele. Más tarde continúa: “Te digo por qué lo de la herida no cicatrizada, la tengo adentro. Porque los dos, entraron en la comisión, en 1975, por instancia mía. Exclusivamente mía. Ellos no querían. Te explico, no es que no querían estar en la comisión, no querían estar en el puesto de Secretario General, Heinrich, y de tesorero Loyola. Los dos eran muy amigos.”

236

Quienes lo conocieron recuerdan a Enrique Heinrich como alguien apasionado, temperamental y decidido. Ingresó a trabajar en *La Nueva Provincia* en 1963, a instancias de su padre y de su tío que eran gráficos del diario hacía años. Con su papá discutía mucho sobre política porque que Heinrich era peronista y su padre radical, además de radical, pertenecía a la generación de gráficos de LNP que habían sido expulsados del SAG en los '60 por romper las huelgas. Como producto de los enfrentamientos entre ellos, había cierto mandato paterno sobre Heinrich de “no acercarse al sindicato” ni participar en política gremial. Su padre consideraba que todos los sindicalistas eran “una manga de sinvergüenzas”. Quizás por esa causa, Enrique Heinrich recién comenzó su militancia en el gremio cuando falleció su padre. La esposa de Enrique, Vilma Denk, recordaba:

Militaba en el partido peronista, si. Pero, ahora... mi suegro era radical y había siempre encontronazos, y mi suegra por ejemplo también era peronista (...)
- ¿Y cómo era la militancia de su marido en el partido peronista?

²³⁵ Entrevista Enrique Marano, (gráfico) Fecha 10/05/2013

²³⁶ Entrevista Enrique Marano, (gráfico) Fecha 10/05/2013

*No, no, no. A él le gustaba el partido peronista, pero no, no tenía una militancia muy jugada como quien dice.*²³⁷

Heinrich fue delegado del personal de LNP y con Miguel Ángel Loyola trabajaban en la misma sección dentro del diario. Loyola había estudiado el oficio en *La Piedad* como otros, y venía de trabajar en el diario *El Sureño*, junto a otro compañero suyo de *La Piedad*, Manuel Molina. Molina y Loyola tuvieron sus primeras experiencias de lucha en ese pequeño diario, incluso llegaron a organizar una toma en *El Sureño* cuando no pagaban los salarios:

-¿Y las prácticas sindicales, usted cómo las aprendió?

Molina- Yo fui afiliado al gremio a los 15 años...

- Pero una cosa es estar afiliado y otra cosa es... ¿cuándo empieza su práctica sindical activa?

- Ya tenía un contacto con el gremio, aparte para los aniversarios, para el día del gráfico siempre el gremio hacía algo. Y después entré en el Sureño a ¡ahí sí... empecé a agarrar gimnasia sindical! ¡Porque cobrábamos salteado! ¿viste? Entonces cada quincena era un parto... muchos conflictos, entonces yo cuando entré en LNP ya tenía bastante gimnasia sindical, ¿viste?

-¿Y Loyola también vivió esa etapa con usted?

-¿En el Sureño? en el Sureño, sí. (...)

- Cuénteme un poco más de estos conflictos en el Sureño, de lo que se acuerde...

- ¡Era un parto para cobrar! Hasta ¡tomamos el diario una vez! Para salvaguardar nuestra fuente de trabajo y poder cobrar.

- ¿En qué año fue, más o menos?

- Y... debe haber sido en el '65 (...) Era quedarnos nosotros ahí, dormir ahí... no me acuerdo bien, no sé si estuvimos dos días... dos días estuvimos ahí (...)

-¿Ahí aprende a hacer los quites de colaboración y ese tipo de cosas?

*- Si, sí, a manejar los tiempos de trabajo.*²³⁸

A mediados de 1966 Molina cambió de trabajo e ingresó en el diario *La Nueva Provincia*.

En aquellos tiempos LNP editaba un semanario denominado Paralelo 38 y su tenor rondaba la farándula local y los chismes del ambiente, el tema que sabiendo que era impresor me tomaron para imprimir los 'positivos' y enviarlos a la Capital donde se imprimía dicha revista (...) Empecé con las boletas de contado de los avisos clasificados, luego folletería de artistas nacionales que venían a Canal 9 o a LU 2, también publicidad de los edificios

²³⁷ Entrevista Vilma Denk viuda de Enrique Heinrich Fecha 23/10/2007

²³⁸ Entrevista a Manuel Jorge Molina (gráfico) Fecha 17/04/2007

*NOVA, alguna que otra revista, etc. Esto duró de mediados del 1967 a fines de 1970, vivía prácticamente adentro del diario con jornadas de más de 12 horas, dado que continuaba con mi puesto de armador, pero era la única forma de llegar a fin de mes, me había casado y tuvimos 4 hijos entre el '69 y el '73.*²³⁹

Molina atravesó una infancia pobre y de muchas privaciones, pese a esa situación su madre consiguió inscribirlo en el jardín de un colegio de monjas y en el primario fue a una escuela estatal. Manuel recuerda esos años aun hoy con dolor, ese dolor que quedó cristalizado en la memoria con la inmensidad del sentir de un niño, el dolor de quien se siente “distinto”. Allá por 1951 “a los de ‘bajos recursos’ nos daban guardapolvo y unas zapatillas de cuero, existía un ropero escolar donde nos ayudaban con ropa usada, eso me dolía.”²⁴⁰ Sin embargo, la presencia del Estado peronista en la infancia de Manuel también admitía recuerdos de felicidad: “me preguntaba por qué los Reyes Magos nunca me dejaban nada, pero ese año en el correo me entregaron una pelota de goma, color roja con la inscripción Perón-Evita y una escopetita. Hasta el día de hoy lo recuerdo con cariño, había alguien que se acordaba de nosotros...”²⁴¹

La lista celeste fue lista única en las elecciones del 25 de marzo de 1974 en el Sindicato de Artes Gráficas. El mandato era de dos años, de 1974 a 1976. La comisión electa estaba conformada por: Enrique Heinrich como Secretario General, Enrique Marano como Secretario Adjunto, Miguel Ángel Loyola como tesorero, Hilda Méndez Protesorera, Luis Alberto Martínez como Secretario de Actas. Los Vocales titulares eran 1) Ángel Andrés Delgado; 2) Emilio A. Cimini; 3) Florial Botas; 4) Luis Ángel López. Y los Vocales suplentes: 1) Cupertino Leal; 2) José Rafael Potente; 3) Edgardo Pizzo; 4) Manuel Jorge Molina.²⁴² Las heridas abiertas de Enrique Marano tenían que ver justamente con la conformación de esta comisión:

Me costó una noche, fuimos a hablar al patio [del SAG] con los compañeros, con los dos. Les expliqué mis razones, yo no podía seguir estando como Secretario General, no le podía dedicar todo el tiempo que el sindicato merece, no podía seguir viajando todas las semanas; y además tenía que atender el resto del país. Y bueno... me costó algunas horas de trabajo [convencerlos] A

²³⁹ Entrevista vía mail, Manuel Molina, 8 de marzo, 2013

²⁴⁰ Entrevista vía mail, Manuel Molina, 8 de marzo, 2013

²⁴¹ Entrevista Manuel Molina, 8 de marzo, 2013

²⁴² Memoria y Balance del Sindicato de Artes Gráficas. 34º Ejercicio (Del 1 de Enero de 1975 al 31 de Diciembre de 1975)

eso de las 9 de la noche, me acuerdo bien, apoyados contra la pared en el patio, los tres solos, lo pude conseguir: 'Vos tenés que ser Secretario General y vos tenés que ser el Tesorero.' [les dijo Marano a Heinrich y Loyola] *Me pusieron la condición: 'Bueno nosotros vamos a estar pero con la condición de que vos tenés que seguir en la comisión. ¡Porque a nosotros no nos conocen fuera del diario!' (...)* *Entonces yo tuve que aceptar, pero estar de Secretario Adjunto para que estuviera en la lista (...)* *'Bueno puedo venir algún día y estoy a disposición de ustedes por todas las consultas, todo lo que haga falta etc., etc....'* [les dijo Marano] *Bueno y fue así. Lo que yo nunca pensé que esto iba a terminar como terminó en 1976. Como terminaron masacrados con más de 30 balazos cada uno y torturados terriblemente. Por eso digo que si yo no hubiera insistido, no hubiera presionado aquella tarde noche con ellos... ellos podrían haber estado en la comisión pero en otro cargo... Pero ahí, estaban en cargo distinguido.*²⁴³

Capítulo 9: Trayectoria sobre rieles

La Unión Ferroviaria de Bahía Blanca –a diferencia de gremios como UOM o UOCRA- se caracterizó por ser más heterogénea en cuanto a las identidades políticas de sus dirigentes en la época²⁴⁴. Aquí el peronismo no resultaba tan mayoritario como en los anteriores casos. Muchos de los entrevistados del gremio del riel consideraban que “White era la seccional más combativa y Noroeste era la más conservadora” incluso algunos ferroviarios del galpón de máquinas whitense aún hoy recordaban las diferencias que existían entre el dirigente Luis Leiva de White y José Sabatini de Talleres Noroeste.

Sabatini había ingresado muy joven como aprendiz en el año 1955 en los talleres Bahía Blanca Noroeste. Para estos años, la función de esos talleres era la reparación de locomotoras a vapor y José había ingresado específicamente para trabajar en la sección montaje. Su ingreso al gremio se produjo de muy joven, a los 23 años ya era vicepresidente de su seccional y dentro de la misma participó activamente en las huelgas contra el plan Larkin. En 1962, al año de haber elegido, el presidente de la seccional, fue electo como senador provincial; con lo cual José, a sus 24 años, pasó a presidir la seccional Noroeste de la Unión Ferroviaria. Esto fue en 1963. De manera contemporánea a su gestión, Sabatini

²⁴³ Entrevista Enrique Marano, (gráfico) Fecha 10/05/2013

²⁴⁴ La UF se encontraba dividida internamente en Seccional Ingeniero White; Seccional Noroeste y Seccional Bahía Blanca Sud.

recordaba que presidiendo las otras dos seccionales de la UF estaban: *“presidiendo Bahía Blanca Sud, un señor de apellido Carnicero, que falleció, y en White estaba Leiva.”*²⁴⁵

José recordaba que la comisión estaba formada por peronistas, por comunistas y por socialistas. El venía de familia peronista pero sintió desde siempre un fuerte apoyo por parte de sus compañeros en su gestión, aún sabiendo que no compartían ideas políticas *“la gente socialista y comunista me ayudó tremendamente.”*²⁴⁶ Sabatini contaba con cierto orgullo el hecho de que nunca las ideas diferentes tensionaron las discusiones internas del gremio: *“y ya te digo jamás dentro del gremio hubo ni un retrato de Perón, ni de Eva, ni se cantó nunca la marcha peronista, adentro del gremio la política pasaba por lo gremial.”*

247

En los años '70 José comenzó a viajar a Buenos Aires para participar en reuniones de la CGT nacional. Concretamente del 4 de julio de 1970 al 4 de julio de 1972 fue vocal 1° del Consejo Directivo de la CGT Nacional. A partir de esa experiencia recordaba con mucho afecto su amistad con el Secretario General de la CGT de aquellos años, José Ignacio Rucci, amistad que excedía lo estrictamente gremial. Gracias a Rucci él llegó a conocer al general en el exilio- Sabatini fue otro de los dirigentes bahienses formados en “la escuela” de Puerta de Hierro:

-Yo cuando viene Perón hacía un año que había estado en la CGT nacional con Rucci y había estado con Perón a Puerta de Hierro durante 5 días entrevistándonos 2 horas con Perón. Estuve 5 días íbamos de las 3 de la tarde a las 5 de la tarde a charlar con él y el último día nos invito a almorzar a un restaurante ahí por Puerta de Hierro.(...) pero de acá de toda la zona fui yo solo...

-¿Y qué sabía Perón del interior del país? Por ejemplo ¿de Bahía Blanca tenía alguna noticia él?

-Él sabía todo. Cuando llegamos, lógicamente al ir a ver a Perón yo joven (...) y Perón tenía una virtud de que uno se ponía a hablar y a los 5 minutos era como si lo hubiese conocido de siempre, porque él no se ponía en el pedestal, él bajaba. Cuando Rucci me presenta y le dice: “acá el compañero un dirigente ferroviario” “¡Ah ferroviario!” [José imita la voz de Perón] y me empezó a hablar del ferrocarril, como que él hubiese trabajado en el ferrocarril. Entonces te daba una confianza tal ¡que vos hablabas sueltamente! Y sí, tenía

²⁴⁵ Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

²⁴⁶ Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

²⁴⁷ Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

un conocimiento total. Y lo que siempre nos decía como había habido un cambio que siempre nos decía –ya te digo era en el año '71 cuando estuve con él- Decía: 'si yo vuelvo a gobernar Argentina, no espere que haga el mismo gobierno que antes, porque el mundo cambió y o nos adaptamos al mundo o el mundo nos pasa por arriba. Entonces yo no puedo hacer el mismo gobierno que hice hasta el '55.'”²⁴⁸

La ausencia de Perón durante años condensó políticamente muchas cosas para el sector obrero sensibilizado con el proyecto político del General. Esa condensación reunió: la lucha por su retorno; la lucha desde espacios nuevos tras la erosión organizacional que implicó la intervención a los sindicatos; la resistencia cotidiana en el ámbito de trabajo, el eludir y burlar la proscripción de todo tipo de símbolo, acto o práctica que implicara al peronismo; y el exilio mismo del líder escenificado en Puerta de Hierro. Todo esto generó trayectos de experiencias que produjeron identidad política. Se formaron militantes y cuadros dirigentes a la luz de este contexto de proscripción que buscó encerrar en un “no lugar” o en un “lugar de vacío político” a Perón y al peronismo. Ese exilio significó todo lo contrario. La territorialidad del poder no se perdió en el destierro gracias a militantes, correos, delegados, que viajaban constantemente a Madrid y gestionaban a la vez viajes para cuadros “menores” o del interior del país. Se fomentó de esta forma una trasmisión de experiencia que aun hoy algunos sindicalistas no pueden dejar de mencionar como parte sólida de su construcción identitaria. Perón tuvo la habilidad de establecer los lazos y el dialogo con bases y dirigentes en todo el país y ese diálogo sostenido durante años impactó en muchas trayectorias obreras que vieron en ese proyecto, su proyecto.

Capítulo 10: Trayectorias whitenses.

José Sabatini y Luis Leiva se conocieron en el marco de las asambleas interseccionales de los años '60, si bien sus posiciones políticas eran muy diferentes supieron encarar medidas de fuerza juntos alentando principalmente las huelgas ferroviarias durante el onganiato ocasionadas por la llamada “reestructuración ferroviaria”.

²⁴⁸ Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

Luis estudió hasta 6° año de la primaria, después ya no pudo seguir con los estudios porque “había que trabajar.” Fue en la Barraca San Blas de Avellaneda, donde sintió por primera vez que había nacido “su vocación de gremialista”: *“Después fui contratado a los 16 años para ir a trabajar a Buenos Aires a la Barraca San Blas de Avellaneda, ahí nace mi vocación de gremialista porque se extiende la huelga de barraqueros por el salario, y adonde yo jovencito también participo en esa resistencia reivindicativa. (...) Fue en el año '40, a los 16 años.”*²⁴⁹ Leiva era hijo de un militante del radicalismo, la política era un aspecto cotidiano en su vida, de hecho su historia puede ser trazada a la luz de cada uno de los hechos políticos que sucedieron en el país durante gran parte del siglo XX, ya que nació en 1924.

A fines del 1946 y principios 1947 volvió de Buenos Aires a Bahía Blanca, entró a trabajar en un lavadero pero en julio del '47 ingresó al ferrocarril. Fue hasta la superintendencia de Ingeniero White y presentó su solicitud. Luego de una semana lo llamaron y le tomaron un examen. Había entrado en el Galpón de máquinas de Ingeniero White como peón. En la Unión Ferroviaria se afilió ese mismo año de su ingreso, pero recuerda que los de la comisión de reclamos le perdieron la ficha, por antiperonista. *“Yo me asocio en el año '47 [a la Unión Ferroviaria] pero mi ficha fue perdida por la comisión de reclamos de Ingeniero White (...) porque como yo no estaba afiliado al partido peronista, va no militaba, (...) me miraban como antiperonista y me perdieron la ficha, pero yo vuelvo a averiguar y me afilio en el año 1951 antes de la huelga.”*²⁵⁰ Desde ahí en adelante, Leiva recordaba su lucha continua sobre todo en el marco de las distintas intervenciones que sufrieron los ferroviarios. *“La lucha fue permanente y constante a partir del año '55, con intervenciones, sin intervenciones, (...) eran luchas constantes por reivindicación económica, de las categorías de cada seccional, vino la introducción de la máquina diesel (...) De todo eso fue cabeza de lucha la seccional de Ingeniero White”*²⁵¹

²⁴⁹ Entrevista Luis Leiva. (Ferroviario y sindicalista de la Unión Ferroviaria -White) Archivo Oral del Museo del Puerto de Ingeniero White, Fecha 06/11/2001.

²⁵⁰ Entrevista Luis Leiva. (Ferroviario y sindicalista de la Unión Ferroviaria -White) Archivo Oral del Museo del Puerto de Ingeniero White, Fecha 06/11/2001

²⁵¹ Entrevista Luis Leiva. (Ferroviario y sindicalista de la Unión Ferroviaria -White) Archivo Oral del Museo del Puerto de Ingeniero White, Fecha 06/11/2001

Luis militó dentro de su lugar de trabajo, en el Galpón de Máquinas y llegó a ser elegido como presidente de la seccional de la UF White, algunos compañeros suyos lo recuerdan con mucha admiración. Por ejemplo Mario Mendiondo con quien trabajó dentro del galpón: *“Luis, buenísimo y el hijo hoy muy amigo mío (...) ¡Pero Luis le pateaba a los jefes la puerta! Era un gremialista cien por cien.”*²⁵² Darío Temperini también recordaba la militancia de Luis: *“Leiva fue ayudante mío. Había sido radical en un principio, cuando éramos antiperonistas él era radical. Buen chico, muy buen chico. Luego con la intervención militar se comentaba que pertenecía a una agrupación guerrillera, cosa que yo nunca lo vi así...”*²⁵³ El mismo Leiva recordaba su presidencia en el marco de los golpes de Estado que terminaban siempre por intervenirle la seccional: *“Fui presidente varias veces [de la seccional White de Unión Ferroviaria] me intervino Onganía, siempre que había un golpe de Estado me intervenían, volvía funciones cuando se recomponía la seccional, ganaba las elecciones por amplia mayoría”*²⁵⁴

En los años '70, Luis se reconocía a sí mismo como clasista y como parte de la escuela del sindicalismo de la CGT de los Argentinos. Luego del Congreso Normalizador Amado Olmos de 1968²⁵⁵ cuando ganó la central la línea combativa de Raymundo Ongaro enfrentada a la vandorista, fueron muy pocas las seccionales bahienses que decidieron explícitamente adherirse a la CGTA. La autora Luciana Sotelo, que analiza los puntos de rupturas y continuidades entre la CGT de los Argentinos y expresiones sindicales anteriores afirma que: “Asumió un papel político pero lo hizo adoptando un claro perfil opositor, enfrentando a la dictadura y convocando a sectores más amplios que la misma clase obrera para la conformación de un frente civil. No obstante, no todos los autores coinciden en el contenido de ese discurso. Algunos acentúan el carácter anticapitalista de su propuesta y enfatizan que diversas corrientes de la izquierda marxista y de la militancia social cristiana

²⁵² Entrevista Mario Mendiondo (ferroviario) Fecha 20/12/2012

²⁵³ Entrevista Darío Temperini (ferroviario) Fecha, 19/12/2012

²⁵⁴ Entrevista Luis Leiva. (Ferroviario y sindicalista de la Unión Ferroviaria -White) Archivo Oral del Museo del Puerto de Ingeniero White, Fecha 06/11/2001

²⁵⁵ “El congreso eligió nuevo secretario general a Raimundo Ongaro, dirigente del sindicato de gráficos de Buenos Aires. Una notoria mayoría de los dirigentes sindicales presentes criticaron la incapacidad de los dirigentes anteriores para resistir a las políticas del régimen y preconizaron una actitud de franca resistencia al gobierno, en los planos tanto político como gremial. Esta actitud fue encabezada por muchos de aquellos sindicatos sobre los que más habían hecho impacto las medidas económicas y que habían sido intervenidos.” (James, 1990, p. 292)

encontraron un espacio pluralista en la Central, junto a los peronistas.” (Sotelo, 2012, p.167) Luis Leiva decidió trabar vínculos con los exponentes del sindicalismo más combativo de otros puntos del país a la luz de un hecho que resultó constitutivo para su propia identidad, “el Cordobazo”.

*Yo participé por Bahía Blanca en la CGT de los Argentinos, fui muy amigo de Agustín Tosco. Le ganamos en un plenario y ahí se forma la CGT de los Argentinos (...) Cuando se disuelve la CGT de los Argentinos porque Raimundo Ongaro está preso, nosotros también salimos en diciembre y Agustín Tosco convoca a un plenario nacional; yo salgo de preso y a los cuatro días estoy en Córdoba.*²⁵⁶

Carlos Iaquinandi, militante en el sindicato de Prensa –sindicato que también decidió adherirse a la CGTA- recordaba que en la ciudad tenían muy poco peso comparando con otras expresiones cegetistas más fuertes:²⁵⁷ “*La CGT de los Argentinos en Bahía Blanca no tenía mucho peso, si yo tenía peso, eso muestra el poco peso que tenía. (...) Leiva para mí era un tipo muy legal. Era un tipo derecho aunque no estés totalmente de acuerdo con él,*

²⁵⁶ Testimonio Luis Leiva año 2001. Para el Laboratorio Radiofónico de FM de la Calle 88.3. CD: 25 historias a 25 años. Testimonios de la ciudad reunidos por la memoria.

²⁵⁷ La CGT de Bahía Blanca no había quedado exenta de esta división marcada desde el Congreso Amado Olmos: “Como es de suponer, el proceso anotado en Buenos Aires, no podía pasar desapercibido para los dirigentes gremiales de Bahía Blanca. No obstante ello, las distintas agrupaciones regionales, se han mantenido en ambiente tranquilo como si nada ocurriera. La sede de la Confederación General del Trabajo continúa prácticamente cerrada, y son muy pocas las oportunidades en que se abre el fuerte candado de la portada para dar paso a los dirigentes en forma especial desde que se pasara a un cuarto intermedio en el plenario realizado en noviembre del año pasado. La elección de Ezequiel Crisol en Empleados de Comercio hizo pensar en la reactivación de las gestiones, pero el hecho no se ha producido.(...) Se descuenta que mantendrían en el orden local una posición anti vanderista Artes Gráficas (cuyo secretario es Enrique Marano, miembro de la comisión de poderes en el congreso donde fue elegido Ongaro), FOETRA (secretario Celestino Vivandelli), Unión Ferroviaria –la intervención está en la línea ‘oficialista’- la Asociación Obrera Textil (secretario José González), el SUPA (con Ismael Paiz, recientemente reelecto) ESTIAMPA y otros. Según puede apreciarse no sería difícil que los ‘vanderistas’ a los que se sumarían los otros sectores, podrían resultar mayoría, en el caso de la reanudación del plenario. Aunque, por supuesto, son diversos los gremios que pueden en el orden local mantener posiciones diferentes a las sostenidas por las respectivas centrales.” (Revista Graphos 14/04/1968.)

Públicamente, La Fraternidad fue uno de los pocos gremios que expresamente marcó su adhesión en un comunicado: “En la asamblea realizada por la seccional Bahía Blanca Sud se resolvió apoyar al secretario de la Confederación General del Trabajo que encabeza el sr. Raimundo Ongaro, representante del gremio gráfico, quien fuera elegido por la casi totalidad de los delegados al congreso, convocado y realizado orgánica y legalmente los días 28, 29 y 30 de marzo de 1968’ según reza en el comunicado emitido. Se señala también que esa razón lleva a reconocer que ‘son actualmente las únicas autoridades de la CGT’ y se lamenta el desconocimiento de ‘la voluntad de la mayoría de los trabajadores presentes en el congreso’ que ‘atenta contra la unidad. También se exhorta a la unidad de los trabajadores en torno a la CGT, para ‘la defensa en suma de todos los aspectos que signifiquen una vida más digna para la clase trabajadora’ (LNP, 25/05/1968) Un caso contrario fue, por ejemplo, la UOCRA del flamante Roberto Bustos que publicó su específica no adhesión a Ongaro y a la CGTA por su alineamiento total con Rogelio Coria.

combativo y con bastante formación.”²⁵⁸ Iaquinandí recordaba que dentro de los plenarios locales las presiones que sufrían eran cada vez más fuertes por parte de sectores de la CGT ligados al vandomismo a nivel local, hasta que llegó un punto en que ya su presencia y participación allí se volvió casi retórica.

Luego de 1973, Luis integró la Lista Rosa o la llamada “Agrupación Intersindical Ferroviaria”²⁵⁹ en la seccional de Ingeniero White. Esta agrupación -en los términos de propio Leiva- se definía como: “*antiimperialista, antioligárquica, antipatronal y antiburocrática*”. Y llamaba a “*todos los compañeros ferroviarios de todas las secciones a unirse y organizarse desde abajo, para que el gremio sirva a nuestros intereses y se satisfagan nuestros legítimos derechos.*”²⁶⁰ Una de las luchas que encabezó Leiva fue por la asignación de casas a ferroviarios transferidos a la seccional en 1973, la no asignación provocaba que el alquiler saliera del bolsillo del trabajador. También Leiva desde sus discursos exigía que los obreros ferroviarios pudieran participar del delineamiento de los planes de reestructuración ferroviaria, además de otras reivindicaciones por higiene y salubridad.

*La Intersindical nació como una necesidad histórica, como en cierto momento tuvo vigencia la CGT de los Argentinos que cumplió una etapa positiva de freno a la Dictadura, y como un frente de combate. A través de estos organismos, nucleados a los más combativos de nuestra clase obrera y estudiantes, se dieron los Cordobazos, Rosariazos y todas las luchas que se llevaron a cabo en nuestro pueblo. ¿Cómo veo a la intersindical? Si la CGT Nacional se mantiene pasiva frente a los problemas de la clase obrera y del pueblo, ella será la que tienda a empujarla; y dadas las condiciones será ella con la gran mayoría de la clase obrera, estudiantes y pueblo la que toma las banderas de lucha como ya lo ha demostrado en otras oportunidades. Su conformación es democrática, unitaria y rectora de una línea combativa que tiende a la formación de una conciencia revolucionaria para cambiar a esta sociedad injusta y aberrante.*²⁶¹

²⁵⁸ Entrevista Carlos Iaquinandí (trabajador de Prensa) Fecha, 10/09/2012

²⁵⁹ La Lista Rosa era la convergencia de distintas organizaciones combativas dentro de los ferroviarios, allí convergieron militantes de sectores de izquierda como el PC o el PRT, entre otros. Algunos entrevistados decían que “la lista rosa era una ensalada rusa” por su carácter heterogéneo pero siempre dentro de la perspectiva clasista y antiburocrática.

²⁶⁰ “Habla Luis Leiva” Entrevista realizada por Carlos Rodolfo Entraigas y Carlos Cordellini a Luis Leiva para Revista Graphos, julio 1973

²⁶¹ “Habla Luis Leiva” Entrevista realizada por Carlos Rodolfo Entraigas y Carlos Cordellini a Luis Leiva para Revista Graphos, julio 1973

Ismael Paiz era muy amigo de Luis Leiva, se conocían de White prácticamente desde siempre. “Fuimos muy amigos. Fuimos muy amigos en el sentido de que yo estaba en un gremio y él estaba en otro....Pero además era amistad así de... cómo le puedo explicar, -no amistad solo de la parte sindical- sino de la vida.”²⁶² Paiz cuenta con orgullo que tiene 34 años y 8 meses de servicio como estibador en el puerto de Ingeniero White, entró en 1953 y en 1988 se jubiló. Comenzó trabajando en la estiba cargando bolsas y fue un delegado del Sindicato Unidos Portuarios Argentinos (SUPA) que “lo presentó” en el gremio y se afilió a instancias de él. Un poco sin quererlo y otro poco por presión de sus propios compañeros, Paiz en 1958 fue elegido como delegado suplente y un año después lo nombraron encargado de su propio sector de trabajo.

Nosotros éramos un grupo de qué se yo... 15 o 20 muchachos. Salíamos de trabajar y nos íbamos a la casa de un muchacho amigo, que trabajaba en el puerto también y vivía en frente del SUPA. Al mediodía íbamos a comer todos ahí, hacíamos asadito y comíamos ahí y volvíamos a la una a trabajar, o a las dos. ¿Qué pasó? un día me dicen: 'che viste que fulano termina las elecciones y se va. Si ¡y te nombramos a vos!' [sus compañeros lo señalan a Ismael] Naaa [les responde él] -'Si, si si.' A mí, en ese grupo me decían ¿quieres ir de delegado?, ¡naaa! Y ¡Si, si, si! Y me nombraban. Fijate lo que te digo, de los delegados titulares que había, me ganaron por un voto, eso fue en el '58. Por un voto, los delegados titulares, ¿eh? Y el segundo año, salí encargado general.

- ¿Y qué tipo de tareas tenía que hacer usted como delegado?

-Y tenía que atender a la gente. Por ejemplo los reclamos de la Junta de Granos, los pedidos de trabajo...Por ejemplo nosotros íbamos a la una,, si la gente la hicimos a una, a las dos y media teníamos que ir a la Junta a la oficina de la junta y ya te daba el pedido de trabajo. Y después a las cuatro lo mismo. Y después una vez que hacías la gente, estaban los delegados y decían bueno vos vas a tal mano, vos a tal mano y así...²⁶³

En 1961 Ismael asumió como Secretario General del SUPA y estuvo hasta 1970 en dicho cargo. Paiz fue siempre peronista, por eso recuerda con emoción los encuentros con Eustaquio Tolosa en Buenos Aires. Aunque lo que le quedó marcado fue aquella asamblea del Luna Park en la cual –en medio de la huelga de año '66- la policía se llevó al dirigente nacional que tenía pedido de captura en medio de un tiroteo que Ismael presenció, y no

²⁶² Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20-07-2013

²⁶³ Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20-07-2013

olvida. En Ingeniero White él dirigió el proceso de la huelga de 1966 contra la reestructuración portuaria de Onganía, y luego de la misma estuvo más de un año prohibido y sin poder ingresar nuevamente al puerto a trabajar por estar “marcado” como huelguista y dirigente gremial.

Ismael si bien estuvo casi 10 años dirigiendo el SUPA, nunca dejó de trabajar en la estiba. La actividad gremial nunca lo alejó del lugar de trabajo (salvo cuando por razones externas le prohibieron su entrada al mismo). Luego de 1970 y tras 10 años de ejercicio como Secretario General decidió no volver a presentarse y en las elecciones del mes de Julio de 1970, si bien integró la lista ganadora: la Celeste y Blanca encabezada por Néstor Rodríguez, en esta oportunidad se presentó en la comisión pero para un cargo mucho más bajo, como primer vocal suplente. Cuando en 1972 se renovaron los cargos, y volvió a ganar la Celeste y Blanca de Rodríguez, Paiz ya no participó de la elección. Si bien, siguió postulándose como delegado de sus compañeros ya no desarrolló actividad en comisión.

La trayectoria de Paiz rompe con el estereotipo de aquellas trayectorias de dirigentes que durante años permanecieron encabezando un gremio o que siguieron sus recorridos sindicales por fuera de la ciudad en estructuras nacionales. A diferencia de aquellos con “mucha experiencia en gremio y poca en fábrica” El “Chingolo” Paiz –como lo suelen llamar en White- nunca dejó su trabajo por la gestión sindical.

Capítulo 11: Sindicalismo cristiano, formar semilleros.

A lo largo de la entrevista Mario Azzurro repite un par de veces que nunca fue peronista que su sentir y pensar la política pasaba por otro lado, pese a eso nunca se sintió un acérrimo antiperonista: *“yo no era peronista, tampoco era ni comunista, ni radical ni socialista, mi ascendencia es de la democracia cristiana pero yo no fui antiperonista, con el tiempo alcancé a comprender lo que es el peronismo.”*²⁶⁴ Mario es oriundo de Algarrobo, cuenta que en su juventud supo juntar vidrio y bronce para poder subsistir ya que venía de una familia muy pobre y numerosa, tuvo 7 hermanos. Las necesidades que vivió aparecen en su relato como adversidades atravesadas “desde la fe” -su principal recurso- en una familia que siempre se apoyó en la religión para superar las dificultades. Su

²⁶⁴ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

identidad cristiana es explicada desde tempranas situaciones de transmisión de la creencia, por parte de su madre fundamentalmente, y por fuera de lo estrictamente institucional. En su casa no eran de ir a la iglesia, “pero rezaban todas las noches”:

*Y vivíamos todos... vivíamos en un rancho. Y no éramos gente de ir a la iglesia ni nada porque veníamos del campo también. Y mi madre siempre a los 7 hijos... rezábamos todas las noches. Y allá no había iglesia, no había nada... Ahora vos te imaginaras que eso creó en nosotros una referencia hacia Dios sustancial, porque... yo lo veo ahora, ¿no? Porque cuando vos tenés un problema, cuando estamos agobiados, cuando a veces no había pan en casa, yo salía a juntar verdura silvestre para poder cenar, toda esa cosa... Pero después había siempre esa esperanza... ¿me entendés? Y esa postura sobre todo de mi madre en este caso... de ponerse y decir que hay algo más. Que hay esperanza... es decir eso produce como una vía o una transferencia psicológica para el más allá... que hay otra cosa (...) Cuando mi madre estaba por morir, empezaba a cantar en alemán, tenía 100 años (...) y yo le decía 'traducímelo' entonces... era una canción primaria... como una oración primaria, que decía. Cuando nos íbamos a dormir, decíamos cantando... 'Jesusito cuidame que me voy a dormir' Es decir, ¿esa transferencia hacia el más allá, ese tipo de cosas tienen un catecismo muy superior a todo tipo de catecismo formal!*²⁶⁵

En 1952, a sus 22 años Mario ingresó a Talleres Noroeste del ferrocarril, allí realizó y aprendió tareas de carpintería, y cuando pudo aprendió otras tantas: “*los pintores que habían, habían unos cuantos pintores que eran unos gallegos, otros cuantos españoles... otros italianos... ¡Y no te enseñaban nada del oficio! En cambio, cuando entramos la barra, así la zona más criolla [nos decían] 'No. Mira, aprendé, aprendé' Era una costumbre que ¡venía de los gremios antiguos!*”²⁶⁶ Azzurro llegó a ser elegido como delegado dentro de los talleres, así comenzaron sus primeros pasos en la política gremial, también participaba con asiduidad dentro de la comisión de reclamos que tenían los ferroviarios en su lugar de trabajo. Como una marca distintiva frente a realidades de otros sectores, este ferroviario subrayaba (también lo mencionaba antes Sabatini) la cuestión de la heterogeneidad política dentro de los espacios de participación en Talleres Noroeste:

La comisión de reclamos se hacía una asamblea general y se elegían los cuatro delegados. Y siempre se buscaba... siempre buscaban distintas corrientes políticas para que se nivele la cosa... Eso lo hacía la gente misma, ¿no? Entonces por ejemplo cuando yo estaba había un comunista, un socialista, yo, y

²⁶⁵ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

²⁶⁶ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

*peronistas, Vidili o el famoso viejo Mangiani también estaba... Y Magniani era anterior a mí... Estaba echado cuando yo llegué y recién lo reincorporaban porque Perón lo había echado. Porque Perón no quería a los comunistas, no quería a la izquierda... la prueba está que los echó después, ¿no?*²⁶⁷

Después de 1955 Azzurro se empezó a vincular con el gremio concretamente desde su rol como delegado. Sin embargo, Mario se fue construyendo políticamente también por fuera de la actividad gremial de la UF, fue entablando relaciones con dirigentes de la democracia cristiana del ámbito local, concretamente en Acción Sindical Argentina (A.S.A).²⁶⁸ El recuerda que se reunía con un grupo pequeño en Bahía Blanca pero principalmente participaba de reuniones en Buenos Aires, Rosario y Córdoba donde la organización estaba más estructurada. Una de las misiones centrales que Azzurro recuerda de su paso por A.S.A fue la formación de dirigentes.

Lo cierto es que la formación de dirigentes era uno de los propósitos centrales de esta organización que bregaba por la conformación de un sindicalismo sentado en las bases de la doctrina social cristiana, y de una doctrina que fuera “superadora” del “colectivismo marxista y establezca los fundamentos de un nuevo orden social.” (Habegger y Mayol, 1970, p.114) Uno de los dirigentes de A.S.A era Emilio Máspero, un obrero metalúrgico que consideraba la formación sindical como una cuestión prioritaria y una herramienta política para los trabajadores:

La formación de los trabajadores debe ser pensada, diseñada e impartida por el propio Movimiento de los Trabajadores como parte sustantiva e inseparable de la política, de la estrategia de la CLAT²⁶⁹ y de sus organizaciones y debe responder a las exigencias del pleno desarrollo organizativo e institucional de las mismas y a las exigencias de la acción concreta, así como a los retos de diversa índole que las organizaciones y sus miembros deben encarar.²⁷⁰ (Sosa, 2004, p.49)

Azzurro recordaba muy bien a Máspero, contaba con entusiasmo una anécdota sobre él que pinta un poco a la persona que Mario supo admirar:

Yo recuerdo siempre que en la CGT en Buenos Aires se armó una reunión en que un Capitán llamó a una reunión en la CGT intervenida por los militares. Con el apoyo de algunos gremios norteamericanos que eran más o menos de

²⁶⁷ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

²⁶⁸ ASA se constituyó en 1955 por parte de militantes de la Juventud Obrera Cristiana (JOC) como Emilio Máspero y Alfredo Di Pacci. En 1956 ASA se afilió a la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT)

²⁶⁹ Central Latinoamericana de Trabajadores

²⁷⁰ Palabras de Emilio Máspero citadas en (Sosa, 2004)

tendencia socialista, y fue una reunión que llamó a delegados, entonces...y fuimos y fue este muchacho Emilio Máspero, y en una de esas pidió la palabra Emilio Máspero y [el Capitán] dijo:

- ¿Y usted a qué gremio representa?’

- ‘Yo no represento a nadie, yo soy un obrero metalúrgico que vengo a esta reunión’

- ‘Entonces si no representa a nadie ¿qué pito toca acá?’

- ‘¡¡Y usted qué pito toca en la CGT, Capitán!!?’ (risas) Yo dije: ¡aquí nos matan a todos! Bueno me acuerdo de esa frase... ¡eso lo dejó mudo!’²⁷¹

Como establece Luis Miguel Donatello (2010) A.S.A surgió en el marco de la política de desperonización de la sociedad y con el objetivo de conformar un remplazo de la dirigencia sindical peronista en el contexto de las intervenciones por parte de los militares de la llamada “Revolución Libertadora”; aunque hacia los años ’60 A.S.A fue cambiando su rumbo, se alejó de ese mandato inicial y comenzó a dialogar con otras fuerzas políticas.²⁷²

Entre 1959 y 1960 Mario viajó a Francia, justamente para realizar –por intermedio de A.S.A- un curso de capacitación gremial y formación de dirigentes sindicales. Solicitó un permiso en los talleres para ausentarse y se lo concedieron. Los contactos de la organización con sectores de la democracia cristiana francesa le permitieron a Mario viajar a Europa por esos años. Allí, en aquel curso, adquirió ciertos saberes específicos y vivió una experiencia muy rica de contacto con sindicalistas de distintas partes del mundo “*había un grupo grande de África, unos negros y dos o tres asiáticos; después franceses y había españoles... Españoles de la época de Franco que estaban escapados. Se hizo en un lugar que tenían los sindicatos católicos, al sur de Francia.*”²⁷³

Esta experiencia que vivió Mario evidentemente tuvo un alto impacto en su trayectoria; impacto que lo llevó a replicar esta lógica de los cursos para sindicalistas a su vuelta en Argentina. Cuando recién había llegado de Francia emprendió la tarea de organizar una escuela de formación donde hacer reuniones y charlas con dirigentes de

²⁷¹ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

²⁷² “A principios de la década de 1960 fue acercando sus posiciones al peronismo y a la CGT (...) El problema político fundamental que se le presentaba entonces a la ASA era la integración del movimiento obrero al peronismo (...) Todo esto llevó a principios de la década de 1960 a levantar la bandera de una central única de trabajadores y a incorporarse a la Confederación General del Trabajo. Se generaron así las condiciones para que ASA se convirtiera más que nada en un polo de formación de dirigentes y en un puente de contacto entre la CGT y las distintas organizaciones sindicales cristianas en el nivel internacional, de las cuales [Emilio] Máspero fue un activo dirigente” (Donatello, 2010; p. 53)

²⁷³ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

segunda línea pertenecientes al sindicalismo cristiano de distintos lugares de la provincia. Sin embargo esta iniciativa quedó interrumpida luego de su desvinculación de A.S.A a partir de diferencias políticas con jóvenes de la JOC. Este sector dentro de la organización comenzó a plantear algunas posiciones que Mario consideraba como muy radicalizadas, “la acción directa” según lo expresa. Cuando lo consulto sobre su actividad política luego de A.S.A Mario cuenta como comenzó a asumir que “ya no tenía estructura.” Para él, - según lo aprendido- “la estructura” era algo que no podía faltarle a ningún dirigente. “*Si sos dirigente vos tenés que tener tres cosas para sostenerte, dos no te sirven, una menos: vos cuando vas a un lugar si sos dirigente representativo tenés que llevar un mensaje, tenés que llevar una preparación y tenés que tener una estructura que te defienda.*”²⁷⁴ Alejado ya de la política dentro de la democracia cristiana, Azzurro volvió a talleres y trabajó hasta 1962 año en el que renunció para dedicarse a la carpintería de forma particular y comenzar sus estudios de Economía en la Universidad Nacional del Sur.

En los últimos días de julio de 1966 asumió como intendente de Bahía Blanca el Dr. Luis María Esandi. Esandi era uno de los principales dirigentes de la democracia cristiana de la ciudad, partido por el cual él había sido concejal entre 1958 y 1962, luego diputado nacional en 1960 e intendente municipal en una gestión anterior durante 1962.²⁷⁵ En esta oportunidad, fue nombrado por decreto del gobernador Francisco A. Imaz y bajo el visto bueno del general del V Cuerpo Osiris Villegas. Con el nombramiento de Esandi también cambió el rumbo político de Mario que para aquel entonces estaba ocupado en su carpintería:

Yo estaba en mi casa cómodamente, y aquí hay un intendente, Esandi, que lo nombran los militares. Esandi ya había sido concejal electo, acá por democracia cristiana en su oportunidad...y a él lo nombran comisionado. Y me llama a mí para que yo lo ayude en la intendencia, me ponía en un puesto clave...

- ¿Dónde lo quería ubicar?

- Me ponía en... sería como una especie de jefe de gabinete. En aquel entonces era Inspector General... y yo dije, no. Yo acá no camino... Vi que no estaba yo para eso... la tarea burocrática a mí no me interesaba...le digo que no. Claro como yo había sido fundador acá de la democracia cristiana con él y con muchos más... Entonces dice, bueno, bueno... Pero al poco tiempo, ya estaba gobernando Onganía, y me llama Esandi otra vez, me dice: acá se ha

²⁷⁴ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

²⁷⁵ LNP, 28/07/1966

producido la vacante de la Delegación de Trabajo, entonces yo para ese entonces un poco de idea gremial ya tenía... [Azzurro se dijo a sí mismo] de esto no voy a poder zafar, bueno... Me meto aquí y digo cuánto voy a durar yo acá, pensaba... Y para nombrarme a mí me cita el Jefe del Regimiento...

- Estaba Osiris Villegas...

- Sí.

- ¿Él lo citó?

- Sí, él me cita para hablar conmigo. Porque dice, Esandi me ha hablado de usted... que se yo... y digo... Bueno... espero hacer una buena tarea nada más, no me preguntaba más, yo tampoco preguntaba... buen día, buen día... y salí. Dos minutos duró la reunión. Cuestión que yo analizo que está pasando con toda la parte laboral en la provincia... que están haciendo con los delegados (...) Y duré hasta el '73- Y en ese interin Nunca tuve problemas [remarca] y nadie me indicó lo que tenía que hacer....²⁷⁶

Mario fue nombrado como Subsecretario de Trabajo para la delegación regional dentro del Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires. Él mismo se definía dentro de la gestión como “muy conciliador” y en este rol vio pasar por sus manos muchas de las negociaciones y los conflictos laborales en estos años en la ciudad. En esta nueva posición, Azzurro labró relaciones con los distintos sectores gremiales y dirigentes de la ciudad. Mario recordaba una anécdota con Abertano Quiroga:

Con Abertano Quiroga yo me llevaba bien porque era un tipo que era muy capaz. A los abogados ¡los envolvía! A los abogados de las empresas. Ahora, yo veía que venían más de una vez ahí a la Subsecretaría de trabajo, que venían algunos obreros que habían hecho un reclamo, lo citábamos a él, citábamos a él, citábamos al patrón a una reunión de conciliación. Y venía el pobre obrero ahí tirado, solito... Y el patrón venía con su abogado; y ¡yo no podía meterme a hacer nada! porque yo tenía que estar a expectativa de la conciliación, y ahí agarraba el teléfono y le pegaba un telefonazo a Quiroga, le digo 'che Abertano venite que hay un problema acá, un hombre indefenso...'

- ¿De cualquier gremio que fuera?

-Cualquier tirado ¡cualquiera! O el que no tenía gremio, no estaba afiliado a nada... pero [le decía a Abertano] 'Acá lo están envolviendo y que se yo...' Y caía Quiroga, hablaba un ratito con él, le pedía dos o tres datos, se iba a la reunión de conciliación... ¡eso yo lo veía tan bien de Quiroga!²⁷⁷

Azzurro de a poco empezó a nombrar los inspectores para las distintas gestiones y revisiones de fábricas y establecimientos de la ciudad. Y entre las distintas medidas que tomó en su cargo, nuevamente apostó por la formación de dirigentes dentro del ámbito

²⁷⁶ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

²⁷⁷ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

gremial y gestionó medidas para la concreción de cursos de formación sindical, cursos a los cuales concurren muchos de los gremialistas locales de la época: *“Yo hice acá de entrada cursos de capacitación desde la subsecretaría de trabajo, y allí venían nuevitos recién asomándose, venían Abertano Quiroga, venía también Ponce... venían un montón. Entonces los cursos que daba acá eran parecidos a los cursos que yo había tenido, entonces busqué un hombre que hablara de la situación de Bahía Blanca estructural que era el ingeniero Silva (...) ¡pero se llenó! Los cursos los hacíamos en las salas de la universidad.”*²⁷⁸

Capítulo 12: Rodolfo Ponce. “Bendita sea la burocracia sindical.”

*“Porque nadie nació siendo matón. Ponce de joven era un vagoneta, yo le atendí un problema penal, pero bueno después se rodeó de esta gente...”*²⁷⁹

Mario Azzurro sentía que su gestión en la Subsecretaría de Trabajo ayudó en la formación y capacitación de distintos dirigentes sindicales de la ciudad a quienes había influenciado –según sus palabras- cuando recién estaban “nuevitos.” Daba la impresión que Mario había pensado esas instancias formativas a manera de “semillero de cuadros gremiales” en relación a su formación previa en los seminarios formativos de A.S.A. El primer recuerdo de Azzurro sobre Rodolfo Ponce se situaba en el marco de estos cursos en la segunda mitad de la década del ‘60. Mario recordaba que Rodolfo Ponce era una persona muy aplicada, muy astuto “con muchas luces” a pesar de “la poca instrucción que había tenido.” Su capacidad de oratoria, su carisma, su inteligencia y evidente sed de conocimientos le permitían a Ponce destacarse así como capitalizar muchos de esos saberes prácticos y teóricos. *“En esas reuniones me acuerdo, cuando hicimos esos cursos de capacitación, se le explicó bien como ser un grupo de presión o un factor de poder ¡y esas cosas él las tenía claritas!”*²⁸⁰

Rodolfo o “Fito” -como comúnmente se lo conocía- era un discutidor nato y tenía amplias aptitudes para comunicar sus ideas, también recursos argumentativos de sobra. En

²⁷⁸ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

²⁷⁹ Entrevista a Víctor Benamo. Fecha 19/08/2008

²⁸⁰ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

apariciencia era de presencia imponente, contextura grande, ojos claros y penetrantes con unas cejas prominentes y un gesto adusto que le endurecía la mirada. Para algunos Ponce había sido un “conocido hombre de la resistencia peronista desde 1955” (Ferrari, 2011, p .109). Lo cierto es que estuvo al frente de la Unión de Recibidores de Granos y Afines (URGA) desde 1963 año en el cual –según las propias palabras de Ponce- *“con un grupo de compañeros decidimos romper un candado que mantenían las autoridades centrales en una vieja oficina de la calle O’Higgins 14, a raíz de la intervención producida en el año 1955 a nuestra organización”*²⁸¹ De aquellas primeras épocas, algunos de los logros que enorgullecían a un Ponce entrevistado en 1968²⁸², fueron de carácter infraestructural del gremio y de índole social, como ser la adquisición de una sede gremial propia con dos vehículos del sindicato; instalaciones para el servicio de los afiliados como los consultorios médicos; salones para actos; bibliotecas; así como la gestión de préstamos para las vacaciones de los trabajadores, los casamientos, los nacimientos etc. Alguna de las primeras experiencias de conflictos que tuvo que sortear desde su posición de dirigente fue la lucha por la defensa del título habilitante para los recibidores. A los trabajadores recibidores de granos no se les reconocía el Convenio colectivo ni el título de Recibidores de Granos esto traía consecuencias poco favorables para los trabajadores, según expresaba Ponce: *“Nuestros compañeros se ven desplazados en sus funciones por personal no habilitado que a la vez comete deslealtad a nuestros salarios establecidos por convenio laboral. Esta falta de cumplimiento significa para nuestro gremio que en el orden zonal haya más de 300 compañeros sin trabajo y en el orden nacional de acuerdo a la última estadística 2.500 recibidores diplomados en las mismas condiciones.”*²⁸³ En otro orden de cosas, Ponce públicamente también planteaba la problemática de la distribución del trabajo entre los operarios jornalizados:

Otro de los graves problemas que aquejan a nuestro gremio, es la difícil situación por la que atraviesan los compañeros jornalizados por día, que actúan dentro de la zona portuaria por falta de trabajo y por incumplimiento de las leyes en vigor. En lo que hace a la falta de trabajo, entendemos que se

²⁸¹ “URGA: Progreso constante y lucha por el gremio”. Revista Comahue, n°2, 30 de abril 1968.

²⁸² En 1968 la comisión directiva de URGA era presidida por Rodolfo Ponce como secretario general, prosecretario general era Santiago Cuchán, secretario administrativo era Ernesto Christensen; tesorero era Reinaldo Reiner y Humberto Villegas se desempeñaba como secretario de actas.

²⁸³ “URGA: Progreso constante y lucha por el gremio”. Revista Comahue, n°2, 30 de abril 1968.

*pudo superar distribuyéndolo en forma equitativa, rotando al personal, sin repetir los turnos, como lo han manifestado ya públicamente los funcionarios que tienen la responsabilidad de aplicar las leyes con sentido equitativo y no permitir que grupos privilegiados o recomendados, repitan todos los turnos que el puerto trabaje mientras otros con la misma capacidad e idoneidad pasan semanas completas sin poder llevar un jornal a su casa.(...)*²⁸⁴

A través de sus discursos y entrevistas públicas, es posible encontrar a un Rodolfo Ponce que en 1968 mostraba una postura crítica respecto al gobierno de la llamada “Revolución Argentina” del cual se refería como “*un gobierno que mediante su política económica ha congelado los salarios, ha suprimido conquistas que son el producto de años de sacrificios*”²⁸⁵. También lo encontramos llamando a los trabajadores a unirse y hacer frente a los reclamos, trabajando desde la unidad de los dirigentes representativos con las bases: “*la unidad que nosotros anhelamos es la de lograr a través de dirigentes con auténtico respaldo de masa y dispuestos a los más caros sacrificios, los verdaderos objetivos de la clase trabajadora argentina.*”²⁸⁶ El discurso de Ponce de abril de 1968 pasaba por cualquiera de las arengas más comunes de sectores sindicales combativos y ligados -en este contexto- a la fracción de la CGT de los Argentinos que un mes antes, se había constituido luego del Congreso de marzo del '68. Sin embargo Ponce lejos estaba de formar parte de este sector combativo. Además de su dirigencia en URGA, “Fito” era integrante de la mesa nacional y regional de las 62 organizaciones²⁸⁷- y apostó a ir fortaleciendo estos vínculos y contactos en Buenos Aires con el ámbito nacional del movimiento, así logró posicionarse en lugares de privilegio de la política sindical local más allá de su pertenencia a un sindicato sin demasiado peso político per se, ni una numerosa cantidad de trabajadores afiliados. URGA en términos comparativos con otros de la ciudad, era un gremio chico, pero más allá de esto, Ponce –ya apadrinado por José Ignacio Rucci- logró el 31 de marzo de 1971 ser elegido secretario general de la CGT local en el Plenario Normalizador convocado para la reunificación de la central bahiense. (David y David, 2001, p.146)

En ese plenario, 43 organizaciones locales eligieron –por medio de sus respectivos delegados- a Rodolfo Ponce para el cargo de secretario general de la CGT y delegado

²⁸⁴ “URGA: Progreso constante y lucha por el gremio”. Revista Comahue, n°2, 30 de abril 1968.

²⁸⁵ “URGA: Progreso constante y lucha por el gremio”. Revista Comahue, n°2, 30 de abril 1968.

²⁸⁶ “URGA: Progreso constante y lucha por el gremio”. Revista Comahue, n°2, 30 de abril 1968.

²⁸⁷ El Eco, 1/03/1966

regional para la CGT central. La expectativa sobre él era muy sólida ya que encabezaba una lista única. Frente a los trabajadores bahienses, en su primer comunicado de gestión planteó la necesidad de que todo lo relacionado con la situación económica de la ciudad –en particular lo referido a la radicación de industrias extranjeras- fuera efectuado con pleno conocimiento de la clase obrera. Rodolfo ya aprovechaba su primera intervención para dejar sentada su opinión respecto a un tema muy candente por esos días en Bahía Blanca, que tenía que ver con las propuestas de una empresa extranjera –como era la Dow Chemical- en la posible instalación de una Petroquímica en la ciudad.

El apoyo de Rucci al dirigente local se vio expresado en visitas a Bahía Blanca y concretamente al local cegetista de Mitre y Rodríguez. El 10 de abril de 1972, Ponce presidió el plenario en honor al dirigente nacional sentado a su derecha. Rucci aprovechó la ocasión para referirse a los problemas gremiales nacionales y locales, pero por sobre todo expresó una de sus mayores preocupaciones cuando *“reclamó la pertenencia para la CGT de los restos de Eva Perón y calificó de satisfactoria la unidad reinante en Bahía Blanca.”*²⁸⁸ Esas relaciones con dirigentes nacionales le permitieron a Rodolfo incluso formar parte de ese selecto grupo de militantes, dirigentes y cuadros políticos que llegaron a conocer personalmente al General cuando él aún permanecía en el exilio. Ponce viajó a principios de 1971, junto a los integrantes de la mesa nacional de las 62 organizaciones y a Jorge Daniel Paladino. Permaneció en Madrid durante 15 días en los cuales discutieron diversos temas con Perón. Ponce declaraba más tarde que sobre todo habían discutido sobre planes de acción y movilización con la expectativa de encarar una *“lucha frontal contra el gobierno, no solo de la rama sindical sino de todo el pueblo argentino, sumados los que estén consustanciados con los objetivos del movimiento nacional justicialista: justicia social, independencia económica y soberanía política.”*²⁸⁹ Ponce en Madrid, no perdió oportunidad de comunicar sobre la situación local de Bahía Blanca, Perón solía escuchar con interés todas y cada unas de las informaciones que quienes lo visitaban en Puerta de Hierro le traían respecto al movimiento en los distintos puntos del país.

Ponce comúnmente, solía hablar de la “unidad del movimiento obrero bahiense” esa era una de sus aseveraciones más frecuentes, junto a sus deseos de que *“los trabajadores*

²⁸⁸ El Eco, 10/04/1972

²⁸⁹ Entrevista a Rodolfo Ponce. Diario El Eco- 05-03-1971

dejen de ser convidados de piedra, y participen como factor de poder, mediante la salida institucional.”²⁹⁰ Carlos Iaquinandi, del sindicato de Prensa y por estos años adherentes a la CGT de los Argentinos, desconfiaba de cada una de estas arengas. Él recordaba que Ponce cuando convocaba algún paro “*era porque no les quedaba otra, pero no tenía nada de ganas de hacerlo.*”²⁹¹

Ponce, como tantos peronistas bregaron por en el retorno de Perón al país y el fin de la proscripción. Por estos días, los gremios de las 62 organizaciones representados por él se autoproclamaban “el movimiento obrero peronista” y durante los años dictatoriales de Onganía, Levingston y Lanusse en distintas solicitadas reclamaron por el retorno de su líder entre otras demandas: “*...los trabajadores peronistas en su condición de tales y como argentinos, reiteran que jamás se atarán a REGIMEN alguno que como el ACTUAL dependa de los monopolio internacionales y de las decisiones de las potencias imperialistas. (...) los trabajadores peronistas no cederán los cantos de sirena que diversos representantes del GOBIERNO hacen pretendiendo desviarnos de la lucha por el Retorno de Perón a la Patria.*”²⁹² En estas declamaciones públicas y en las solicitadas que abundaban en los diarios locales, se lo podía ver a Rodolfo Ponce liderando el plenario de las ‘62 organizaciones Augusto T. Vandor’ junto a Abertano Quiroga por UOM y a Mateo Navarrete (el segundo de Roberto Bustos) por la UOCRA. Es evidente que ciertas consignas como el retorno de Perón, o las críticas al régimen militar de gobierno resultaban unificadoras de estos sectores. Sin embargo ya veremos cómo las diferencias entre liderazgos estaban a flor de piel y se fueron manifestando con el paso de los años.

Hacia 1971 ya comenzaron a observarse las diferencias y el quiebre en la relación entre el sector de Roberto Bustos de UOCRA y de Ponce en la CGT. Como señala Víctor Benamo en un principio de sus militancias “Bustos y Ponce no eran enemigos”, con el paso del tiempo y a partir del crecimiento de ambos dirigentes en sectores de la arena política local -específicamente dentro de ámbitos de la organización obrera y del movimiento justicialista local- los roces comenzaron a sentirse entre ambos líderes y sus respectivos sectores de influencia. Un primer rastro de ese quiebre lo observamos hacia fines de

²⁹⁰ Entrevista a Rodolfo Ponce. Diario El Eco- 05-03-1971

²⁹¹ Entrevista Carlos Iaquinandi (trabajador de Prensa) Fecha, 10/09/2012

²⁹² LNP, 8/02/1972

1971²⁹³ cuando se produjo un enfrentamiento entre ambos sectores por el intento de separar del movimiento justicialista local al sector de la rama femenina de Bustos – liderado por Dolores Piccardi y Marta Bustos- considerado como “disidente”. El día 10 de noviembre desde este último grupo se había convocado a una reunión para la organización de la rama femenina en el local del Partido Justicialista en Donado 77. Atento a esta convocatoria, el sector opuesto al de Bustos se les adelantó y cerraron la sede para que esta reunión no se realizara. Además Carlos Gastaldi, a la sazón uno de los dirigentes del Partido Justicialista -según se apunta en documentos de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires avisó a las fuerzas policiales solicitando la “protección policial” ante el inminente avance de los agremiados en UOCRA que “estarían dispuestos a tomar la sede partidaria”. Esa tarde algunos vecinos denunciaron haber escuchado disparos de armas de fuego en el local y también se denunció un tiroteo cercano a la iglesia Catedral (a pocas cuadras de la sede del PJ) donde se estaba realizando una misa en homenaje a Eva Perón organizada por la CGT dirigida por Ponce. A partir de esa denuncia a la policía, horas más tarde, el comisario Fermín Armesto interrumpió la manifestación de casi 200 personas encabezada por Víctor Benamo y Roberto Bustos que - desde la UOC- se dirigía al local del partido cantando la marcha peronista por las calles céntricas. El comisario frente a esta movilización *“hizo notar al doctor Benamo y los dirigentes de la manifestación la prohibición existente para la realización de manifestaciones de carácter público en vigencia del Estado de Sitio, apercibiendo a los manifestantes que en caso que no acataran la orden de disolución procedería a la represión respectiva”*²⁹⁴. Luego de la advertencia de la fuerza policial todos los militantes del grupo de la UOC se retiraron a su sede gremial. Luego, las declaraciones de Benamo sobre este hecho fueron las siguientes: *“se había convocado a una reunión para tratar temas relativos a la organización de la rama femenina (...) en ningún momento, ninguno de los grupos pretendió tomar el partido, porque no podemos tomar lo que ya es nuestro. Pero*

²⁹³ Cabe aclarar que inferimos este quiebre se produjo durante 1971, sin embargo esto no implica que las relaciones entre ambos dirigentes ya vinieran desgastándose y enrareciéndose desde tiempo antes, lo cierto es que el primer documento que acredita este cambio data del año 1971.

²⁹⁴ Archivo ex –DIPBA, Mesa A, Carpeta Partidos políticos, Legajo N° 1, Localidad de Bahía Blanca.

*el señor Gastaldi utiliza nuevamente esa excusa para impedir una vez más la autodeterminación de las bases peronistas, en este caso, de la rama femenina..*²⁹⁵

Frente a estos hechos, la actitud del máximo dirigente de la CGT local no fue pasiva. Ponce anticipó que *“dicho sector se separaría del movimiento, ante las divergencias surgidas en la rama política y femenina”*²⁹⁶. Esta situación nos muestra las internas del PJ local a partir del avance de un sector barrial y numeroso (como era el de los Bustos) y las pujas por los espacios ganados y a ganar (como fue el caso de la rama femenina de Piccardi-Bustos). Anteriormente ya hablamos del choque provocado por este crecimiento exponencial de la familia en diversos ámbitos del peronismo de la ciudad. En concreto, había una clara oposición de las integrantes de la rama femenina del PJ ya establecida (y más ligada a los sectores de altos recursos de la ciudad) con el sector de “las” Bustos. Para las primeras, las “mujeres de barrios y villas” no tenían derechos sobre ciertas estructuras partidarias. La discriminación hacia este sector era más que explícita, es más, luego de este episodio, integrantes del PJ local tuvieron que salir a aclarar que: *“respecto a los calificativos de ‘negros’ que se escucharon respecto afiliados y simpatizantes de los barrios, que la adjetivación no corrió por cuenta de la delegada femenina de la Capital, sino de quienes integran un sector de la conducción partidaria”*²⁹⁷. Esta situación es una de las primeras en las que podemos observar a un Ponce alejado a las/los Bustos y cercano a sectores más conservadores del PJ local así como también a los sectores policiales que vigilaron y disuadieron en todo momento al llamado “grupo disidente”. Marta recordaba este quiebre con Ponce de esta forma:

*Lo que pasa es que en los primeros años, cuando Ponce era secretario general del gremio [URGA] no de la CGT, ¡demostraba ser otra cosa! era un peronista más, que iba a los actos y hablaba con nosotros en los actos...Después Ponce hace un cambio y hace la alianza... capaz que nosotros giramos más a la izquierda y él gira hacia la derecha. Se polariza todo y ahí es cuando se hace un abismo.*²⁹⁸

²⁹⁵ Archivo ex –DIPBA, Mesa A, Carpeta Partidos políticos, Legajo N° 1, Localidad de Bahía Blanca.

²⁹⁶ Archivo ex –DIPBA, Mesa A, Carpeta Partidos políticos, Legajo N° 1, Localidad de Bahía Blanca.

²⁹⁷ Archivo ex –DIPBA, Mesa A, Carpeta Partidos políticos, Legajo N° 1, Localidad de Bahía Blanca.

²⁹⁸ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

Mario Azzurro, que convivió con ambos sectores desde su rol en la cartera de trabajo, también hacía referencia a ese cambio: “*A los Bustos a lo primero estaban con Ponce, después se enfrentaron. Y se enfrentaron feo.*”²⁹⁹

Respecto a la relación de Ponce con otros gremialistas, podemos observar diferencias también con Luis Leiva de la Unión Ferroviaria de White. Leiva daba testimonio sobre algunas prácticas desde las cuales Ponce intentaba anular a sus adversarios políticos. Leiva revivía una oportunidad en que lo tentó para participar de un acuerdo con fondos del Banco Hipotecario a partir del proyecto de construcción de viviendas para trabajadores de bajos recursos:

*Yo ya era delegado en la CGT que se había normalizado, yo ya era delegado de la CGT de acá (...) yo estuve en todas las gestiones como delegado de la CGT Bahía Blanca... Estuve en la gestión de Montani, estuve en la gestión de Ezequiel Crisol y estuve en la gestión de Rodolfo Ponce. Hasta que en una oportunidad, cuando asumió él me ofreció de colaborador, lo mandó a Norman Pérez del sindicato de Agua Gaseosas con un secretario un tal Leiva -que nada tiene que ver con un pariente mío- creo que era chileno o algo así... A ofrecerme 160.000 pesos de aquel entonces (...) y el 5% de los barrios que estaban programados para realizarse que después se realizaron. El 5 % que daba el Banco Hipotecario Nacional, repartido conmigo, me ofreció a mí... Entonces yo le digo a Norman Pérez que era medio pariente de mi esposa: 'decile a Ponce que me ha ofendido muchísimo, porque pareciera que me quiere comprar la conciencia. Si él defiende el patrimonio nacional, si defiende a la clase obrera haciéndola respetar en su cometido, en el bienestar de la familia, si defiende las libertades públicas, no precisa ofrecerme nada'. Norman Pérez me dice 'eh! Pero vos tenés lucha de 20 años y nunca tenés nada' Y yo le digo: 'es que yo no he luchado para tener algo, suficiente con mi trabajo, estoy en esto porque quiero que toda la clase obrera tenga su bienestar popular, que cada trabajador tenga el derecho a la vivienda al estudio, a la educación a la salud, el derecho a la vivienda y el derecho a la libertad como ser humano y a defender el patrimonio nacional como argentino, y la soberanía. Así que te atendí porque te conozco de pibe y te ayude a ganar el sindicato, porque si no, me hubiera visto obligado a echarlo porque me has venido a ofender'. Bueno y así es la cosa.... A partir de ahí Ponce ponía los matones y no me dejaba entrar a los plenarios, pero yo iba siempre y me presentaba.*³⁰⁰

²⁹⁹ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

³⁰⁰ Entrevista Luis Leiva. (Ferroviario y sindicalista de la Unión Ferroviaria -White) Archivo Oral del Museo del Puerto de Ingeniero White, Fecha 06/11/2001

En referencia al caso que recordaba Leiva, cabe mencionar, que en el mes de julio de 1971 se empezaron a publicitar las tratativas para la construcción de más de 700 viviendas para trabajadores a partir del acuerdo entre Rodolfo Ponce como titular del Consorcio Intersindical de la Vivienda, el Banco Hipotecario de la Nación, el secretario de viviendas y la empresa Interamerican Asociados S.A. Las viviendas programadas conformaban un complejo de monoblocks a 15 cuadras de la avenida Colón en cercanías a Villa Rosas e Ingeniero White.³⁰¹ Otros opositores a Ponce desde la CGT de Punta Alta también denunciaban prácticas turbias con dinero público por parte del dirigente de la CGT de Bahía Blanca:

Vayamos al otro ejemplo: que el sindicato esté compuesto por burócratas ocurre lo que en Bahía Blanca que un Juan de los Palotes, amparado por las leyes del régimen, despilfarre los dineros de los trabajadores comprando lujosos chalets como en el caso de Rodolfo Ponce que pagó 16.000.000 (\$m/n) al contado por una “modesta” vivienda y que no solamente gastan esa plata sino que reciben millones de pesos (hay quienes dicen que el mencionado Ponce recibió 40 millones de Francisco Manrique cuando estaba éste en Bienestar Social de los distintos gobernantes para comprar sus conciencias).³⁰²

Con Abertano Quiroga -otro de los dirigentes que junto a Ponce lideraba las “62 organizaciones Augusto T. Vandor” – y pese a las coincidencias ideológicas que los ubicaba a ambos en el ala ortodoxa del sindicalismo peronista, las relaciones eran tensas y de constante competencia por liderar los espacios de poder local. Quiroga y Ponce tenían temperamentos muy parecidos, ambos de alto perfil, fuerte personalidad, y carisma. Aunque muchos coinciden en que Quiroga era una persona de convicciones e inquietudes

³⁰¹ “Se protocolizó en la víspera la documentación mediante la cual se construirán 762 viviendas en la ciudad, para trabajadores de reducidos recursos. Intervinieron en el acto que se llevó a cabo en la sucursal del Banco Hipotecario Nacional, el secretario de Estado de Vivienda, arquitecto Federico Ugarte, el titular y el secretario del Consorcio Intersindical de la Vivienda señores Rodolfo Ponce y Roberto Bustos respectivamente, los representantes de la empresa constructora Interamerican Asociados S.A. doctor Alejandro Drago, presidente de la firma el ingeniero Horacio Solerno, gerente técnico, el subgerente técnico ingeniero Luis Corbacho, el administrador de obra señor José Eugenio Marguery y el vendedor del terreno señor Pablo Slimovich. Además, participaron dirigentes gremiales que integran el consorcio y funcionarios del Banco Hipotecario” LNP, 10/07/1971

³⁰² Entrevista “CGT de Punta Alta. Casa de los Trabajadores” realizada a miembros de la CGT Punta Alta y sindicalistas de ATE, Empleados de Comercio, Ferroviarios, de la Construcción y Luz y Fuerza. Revista Graphos, año 1972

políticas más marcadas que Ponce. Mario Medina, que para 1973 está ya militando dentro de la JTP del grupo de Roberto Bustos en UOCRA, recordaba a Ponce en relación con Quiroga:

- *¿Quiroga con Ponce como se llevaban?*

M. Medina- Más o menos, bien no se llevaban. Porque Quiroga quería ser el Secretario General de la CGT. Y Ponce ERA [resalta] el Secretario General de la CGT. Había una disputa entre ellos. Quiroga tenía una personalidad muy fuerte, no le daba ni cinco de pelota a este tipo [por Ponce] Porque tenía un sindicato así [hace gesto de chiquito] Pasa que [Ponce] tenía sus influencias arriba; hablaba, no paraba nunca de hablar... Es decir era un gran versero Ponce era un gran versero y desde mi punto de vista conmigo nunca se llevo bien, porque con Roberto [Bustos] se trataban, pero conmigo siempre lejos. A mí me odiaba Ponce porque yo era un tipo con ideología. Yo era de la izquierda del peronismo, no era del centro ni de la derecha, era la izquierda del peronismo...

- *¿Y a Ponce el peronismo por dónde le pasaba?*

M. Medina- Por donde hubiera negocio. Por donde estuvieran los negocios... Ponce ¿peronista? Yo siempre digo: Ponce ¿peronista?

- *¿Se enriqueció Ponce?*

M. Medina- Hizo guita sí. No digo mucha, pero hizo plata, hasta donde yo sé hizo plata. Era un gremio tan chiquito y venía manejando la federación del gremio de él así que... Ahí entra mucha plata te guste o no te guste, entra plata... Teníamos plata nosotros que éramos una seccional [se refiere a UOCRA] te imaginas ellos... ¿qué buscaba Ponce? Ponce buscaba el poder. Él siempre buscaba el poder... Pero ¡le importaba tres belines el retorno de Perón, no le importaba nada!³⁰³

En cambio Martín Peralta, también militante obrero de UOCRA pero del sector MUNOC ligado a la JSP (y opuesto a Bustos) recordaba sus buenos vínculos con Ponce a quien conoció muy de cerca:

Con Fito Ponce yo lo conocí, estuve con él, y si bien hablan de matonismo en la CGT y todo, Fito Ponce no era lo que dicen. Los que conocimos a Fito Ponce: carismático, de ceño fruncido, muy directo. Hasta la gente que lo acompañaba a él en cierta época fueron amigos míos yo era muy pibito, pero me aceptaba porque yo tenía mi manera de ser... siempre cantando, en la joda... Roberto Sañudo era uno de los que estaba al lado de él, Chacho, el Chacho, después se

³⁰³ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 29-03-2011

escuchaban algunos como Gorosito, bueno Coste que estaba con nosotros [UOCRA] en el gremio estaba metido ahí adentro también (...)

-¿Ponce y Quiroga se llevaban bien entre ellos?

- Se respetaban. A Ponce, digamos, dentro en el grupo de “los buenos” lo combatían. (...) y otro grupo que digamos era de los duros Abertano Quiroga, Hugo Palacios, el Vasco Gastañaga, habían 6 gremios fuertes de un lado y 6 de otro. Me tocó irlo a una buscar a Lorenzo Miguel (...) Estaba muy bien visto Fito Ponce para Lorenzo Miguel, y Fito estaba mejor considerado a nivel nacional.³⁰⁴

Peralta no fue el único que mencionó “lo bien visto” que estaba Ponce frente a Lorenzo Miguel a nivel nacional, incluso en comparación a la relación que tenían el mismo Quiroga con el dirigente nacional de su propio gremio, la UOM. Lorenzo Miguel tenía muy buena relación con Roque Azzolina -antecesor de Quiroga en la dirigencia de la UOM local pero que desde Bahía había llegado al secretariado nacional de la CGT- No obstante, Quiroga, quien nunca llegó a tener cargos en Buenos Aires, no aparecía como una figura de interés para Lorenzo Miguel que al parecer veía con mejores ojos la personalidad de Ponce. José Sabatini, quien también había estado en el secretariado nacional de la CGT por la Unión Ferroviaria, recordaba cómo eran esas relaciones con Buenos Aires (las relaciones con “los de arriba”) *“Lorenzo Miguel era secretario general de la UOM en el orden nacional y Abertano Quiroga era secretario general de la UOM en el orden local, o sea había una relación directa de gremios. Ahora, digamos así la relación política, gremial era media rara ¡no! Tenía más relación Ponce con Lorenzo Miguel”³⁰⁵* También René Bustos, de UOCRA, recordaba estos buenos vínculos de Ponce con el líder metalúrgico: *“él estaba en URGARA un gremio con 50 afiliados. Lo que tenía era que era amigo de Lorenzo Miguel... y entonces tenía una relación con la CGT nacional porque Lorenzo Miguel era una persona con mucho peso en la CGT...”³⁰⁶*

Rodolfo Ponce integró la lista por cargos a diputados nacionales en el FREJULI, y en las elecciones legislativas de marzo de 1973 consiguió ingresar al Congreso de la Nación. No obstante continuó desempeñándose en su cargo en la CGT articulando viajes constantes entre Bahía y Buenos Aires. En este contexto, fue uno de los primeros

³⁰⁴ Entrevista Martín Peralta (obrero de la construcción) Fecha 13/06/2012

³⁰⁵ Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

³⁰⁶ Entrevista René Bustos (obrero de la construcción) Fecha 15/06/2012

gremialistas de la ortodoxia peronista a nivel local que comenzó públicamente a marcar las diferencias dentro del movimiento frente los grupos de la Tendencia. Como plantea Laura Lenci, una vez que se había legitimado el peronismo desde la contienda electoral, los sectores radicalizados de la Tendencia buscaron imponer otro tipo de legitimación apelando al pueblo y a las transformaciones revolucionarias. La “Tendencia Revolucionaria” surgió hacia 1972 tras el Consejo Provisorio de la Juventud Peronista, en el cual se establecieron dos líneas, por un lado la que apoyaba la lucha armada (la Tendencia) y por otro la que se oponía a esta (el Comando de Organización y la Guardia de Hierro) (Lenci en Pucciarelli, 1999) Dentro de la primera podemos distinguir tres organizaciones armadas, las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y Montoneros. A su vez estos sectores trabajaban en los frentes de masas formando otras organizaciones.³⁰⁷

Durante la antesala de las elecciones presidenciales de septiembre de 1973, Ponce fue un férreo militante de la fórmula “Perón-Perón”, defendía a Isabel públicamente frente a quienes no entendían su lugar en la candidatura a la vicepresidencia: *“Durante muchos años se ha mantenido al cuidado del general Perón cuando se encontraba solo en el exilio (...) hieren los sentimientos personales de nuestra compañera Isabel y la memoria de aquella extraordinaria compañera que se llamó Eva Perón.”*³⁰⁸ Se reivindicaba como parte del movimiento que no era “ni yanqui, ni marxista” en cambio se consideraba un “justicialista sin rótulos ni aditamentos de ninguna naturaleza.” Como parte de esa misma definición se colocaba en la vereda enfrentada de quienes *“pretenden enarbolar los mástiles de nuestra bandera azul y blanca con los trapos rojos representativos de los socialismos internacionales dogmáticos que están reñidos con los sentimientos de la clase trabajadora que es profundamente nacional, humanista y cristiana”*³⁰⁹

Luego del asesinato de José Ignacio Rucci, el 25 de septiembre de 1973, un Ponce acongojado pero no por eso menos vehemente decía frente al asesinato de su amigo en la Cámara de Diputados:

³⁰⁷ Gillespie especifica: “Para su labor política en aquel período, los Montoneros crearon una serie de organizaciones de masas adaptadas a las necesidades de cada uno de los movimientos sociales más importantes. A la JP (Regionales) que entonces se concentró en actividades a nivel barrio, se le unieron la Juventud Universitaria Peronista (JUP), la Juventud trabajadora Peronista (JTP), la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), el Movimiento de Villeros Peronistas (MVP), la Agrupación Evita (AE) de la Rama Femenina y el Movimiento de Inquilinos Peronistas (MIP)” (Gillespie, 1987; p 169)

³⁰⁸ LNP, 01/09/1973

³⁰⁹ LNP, 01/09/1973

Ha sido asesinado alevosamente por elementos cipayos y mercenarios que están entregados a los espurios intereses antinacionales, los que de una u otra forma critican al movimiento obrero, los que hablan de burocracia sindical porque los dirigentes sindicales lucharon por el retorno del general Perón a la patria (...) Esta es la burocracia sindical, señor presidente. Y nosotros decimos que bendita sea, porque lucha auténticamente por una revolución en paz. Bendita sea la burocracia sindical que luchó durante años para que el genio creador de la tercera posición de América Latina y el mundo, el general Perón, estuviera feliz en nuestra patria y muy prontamente condujera los destinos del país. Bendita sea esa burocracia sindical que desde hace muchos años viene luchando a lo largo y a lo ancho del país y dejando como saldo la sangre de nuestros compañeros en las calles para lograr la tan ansiada liberación. A quienes acusan a la burocracia sindical les tendríamos que preguntar cuánta sangre derramaron. Porque nosotros sí podemos decir, con todo orgullo, que nuestros compañeros han derramado ciertamente su sangre por la liberación de nuestra patria (...) A esos que se titulan 'Ejército Revolucionario del Pueblo' desde aquí y bajo mi absoluta responsabilidad les digo que son representantes genuinos del ejército revolucionario del antipueblo, y por ende de la antipatria. Como argentino y como peronista, y para seguir el camino de la lucha por la liberación nacional, asumo el cargo y la responsabilidad de lo que he expresado, sin comprometer a esta Cámara, pues yo he de seguir el camino de un gran amigo personal, José Ignacio Rucci, que vivirá eternamente en el corazón de todos los trabajadores argentinos y más aún en el de los que de una u otra forma conocemos las luchas por la liberación de la patria, dentro del marco de una auténtica revolución en paz, por la felicidad de nuestros hijos y por la grandeza de nuestro país y de nuestro pueblo. Ahora, desde aquí, les decimos a esos apátridas que es preferible morir de pie antes que vivir arrodillados. (Aplausos prolongados. Varios señores diputados rodean y felicitan al orador)³¹⁰

Capítulo 13: La concejala y el diputado. Del sindicato a la tarea legislativa.

Marta Bustos nunca colocó un solo ladrillo ni revocó una sola pared, pero ella se sentía una obrera de la construcción más, como todos sus hermanos varones que eran albañiles.

Como yo ya venía trabajando en un mundo de hombres en la UOCRA... sabía manejar y había aprendido y todos habían aprendido que yo era una compañera. ¡Era muy joven! Yo entré a la UOCRA a los 20 años, después me casé a los 24 con un delegado de obras, mi ex marido, Lambrecht, el padre de mis tres hijos (...) Yo trabajaba en el gremio de la construcción 8 o 10 horas y después, un año hice los dos trabajos como concejal también. Vivía trabajando,

³¹⁰ Diario de sesiones Honorable Cámara de Diputados de la Nación, 27 de septiembre 1973

*¡no paraba! bueno, está bien, a los veintiocho o treinta años tenés energía para hacer todo lo que querés. Y nosotros amábamos lo que hacíamos.*³¹¹

Cuando ingresó en el Concejo Deliberante, luego de las elecciones de 1973, continuó realizando sus tareas anteriores como empleada administrativa del gremio que dirigía su hermano Roberto.

Los primeros meses de Marta como concejala por el FREJULI llenaron de desenfado e irreverencia un recinto que no estaba acostumbrado a esas expresiones. Uno de los primeros actos de Marta fue echar a gritos a los periodistas del diario *La Nueva Provincia* del Concejo. El antiperonismo de LNP era histórico y conocido por todos, pero aún peores eran las relaciones del diario con los sectores del peronismo de izquierda del cual Marta era representante. La disputa concreta surgió desde un editorial de LNP titulado “Petroquímica Bahía Blanca. En la senda del estatismo” del 10 de junio de 1973, donde se instauró una discusión con Gerardo Carcedo a la sazón, el presidente del bloque del FREJULI y compañero de Marta. Carcedo había participado, en sesiones anteriores, del debate respecto a cuestiones vinculadas a la instauración de la Petroquímica en Bahía Blanca y la procedencia del capital mayoritario de la empresa, se debatía si este debía ser privado, estatal o mixto. El editorial del diario –escrito por Diana Massot– acusaba al bloque de no haber ido lo suficientemente preparados para tratar este punto, aunque finalmente la crítica de fondo que sostenía Massot era respecto a la voluntad de este bloque de que la empresa terminara siendo de dominio estatal. Para LNP las empresas privadas serían cargo de este polo económico tan importante para la ciudad de forma más eficiente que un “Estado deficitario”. Dicho editorial fue enérgicamente contestado y criticado por el concejal Carcedo en la sesión del día 13 de junio de 1973, sesión que finalizó con la no menos efusiva declaración Marta Bustos contra el diario:

Yo como representante de la juventud peronista en el Concejo Deliberante, quiero dejar aclarado que es la última sesión que La Nueva Provincia pisa el recinto del Concejo Deliberante. La juventud peronista se va a encargar de que nunca más, mientras tengamos un gobierno popular y el compañero Cámpora esté en el gobierno La Nueva Provincia pise este recinto.”

*-Aplausos y manifestaciones en la barra. Suena la campana.*³¹²

³¹¹ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

³¹² Diario de Sesiones del Concejo Deliberante. Municipalidad de Bahía Blanca. Acta 13 de junio 1973. p. 55

Además de pelearse con LNP –que no sería nada nuevo para cualquier militante peronista de la ciudad- podemos observar que los proyectos que presentaba Marta no abandonaban la lógica de lo que era el trabajo barrial y relacionado a cuestiones de la construcción y desarrollo de infraestructura básica en algunas villas y barrios más pobres de Bahía Blanca. En julio de 1973 Marta presentó varias minutas en este sentido, con pedido de colocación de canillas, arreglos de calles, instalación de servicios de agua y electricidad así como recolección de residuos en barrios como Luján, Villa Libre, Villa Rosario o barrio Avellaneda.³¹³ Asimismo, en una oportunidad un sector de concejales de otros bloques propuso una minuta para pedir la realización de desagües pluviales en barrios donde los Bustos tenían gran parte de su base de trabajadores y vecinos “simpatizantes” (la familia Bustos vivía en Villa Libre, de hecho) Pero frente a esa minuta, Marta no dudó en marcar lo que consideró una muestra de desconocimiento de aquellos concejales sobre la realidad de esos barrios en los que los Bustos ya habían realizado muchas obras:

Sra. Bustos- Yo quería indicarles a los que han presentado la minuta, que los desagües pluviales en Villa Libre, Villa Cerrito, Sánchez Elías y todos esos barrios, ya están hechos. Así que yo les agradecería, a los señores concejales de otros bloques, que presentan esta clase de minutas, que cuando pidan algo no lo hagan por hacerle un favor a la gente de los barrios, sino que se asesoren. Porque nosotros hace más de un año que tenemos hechos los desagües. Así que si es por quedar bien con nosotros que vivimos en los barrios y somos pobres, que no se molesten en pedir estas cosas que ya están hechas.

³¹³ - Minuta de comunicación de la señora concejala Bustos: colocación de canilla pública en barrio Luján (Exp.168/HCD/73: a la comisión de Obras Públicas)
- Minuta de comunicación de la señora concejala Bustos: arreglo de calles en Villa Libre (Exp. 169/HCD/1973 a la comisión de Obras Públicas)
- Minuta de comunicación de la señora concejala Bustos: colocación de canillas en Villa Rosario (Exp.170/HCD/1973 a la comisión de Obras Públicas)
- Minuta de comunicación de la señora concejala Bustos: servicio de agua corriente en barrio Avellaneda.
- Minuta de comunicación de la señora concejala Bustos: arreglo de calles en barrio Avellaneda (Exp. 172./HCD/1973 a la comisión de Obras Públicas)
- Minuta de comunicación de la señora concejala Bustos: servicio eléctrico en barrio Avellaneda (Exp. 173/HCD/1973 a la comisión de Obras Públicas)
- Minuta de comunicación de la señora concejala Bustos: nomenclatura de calles en barrio Avellaneda (Exp. 174/HCD/1973 a la comisión de Cultura y acción social)
- Minuta de comunicación de la señora concejala Bustos: servicio de ómnibus en barrio Avellaneda (Exp. 175/HCD/1973 a la comisión de Tránsito y Transporte)
- Minuta de comunicación de la señora concejala Bustos: recolección de residuos en Villa Rosario (Exp. 176/HCD/1973 a la comisión de Salud Pública). Diario de Sesiones del Concejo Deliberante. Municipalidad de Bahía Blanca. Acta del 11 de julio 1973. p. 55

*Si quieren ayudarnos en algo, que pidan cosas que no tengamos hechas, que nos hacen falta muchas. Nada más.*³¹⁴

En otra ocasión, cuando se debatía sobre unos arreglos de vehículos de la Municipalidad Marta presentó un extenso y detallado relato sobre las condiciones reales –y deplorables– de los mecánicos que diariamente trabajaban con esos vehículos. Bustos terminó siendo acallada por otros concejales quienes consideraban que “se había ido de tema”³¹⁵

Marta no solo se ocupaba de presentar minutas y pedidos para determinados arreglos sino que se encargaba de denunciar cuando consideraba que no era escuchada o que los pedidos que ella realizaba para los barrios pobres resultaban “cajoneados” o simplemente desoídos. En referencia a sus minutas presentadas en junio del '73 volvía a reclamar su concreción casi un año más tarde ya que no habían sido efectivas:

“Esta minuta de comunicación la he presentado y se refiere a algunas calles de Villa Libre, y espero que tenga un acogimiento favorable porque ya hace varios meses que presenté una minuta pidiendo el arreglo de calles en Villa Libre y no se hizo. Así que espero que en el plan de pavimentación para el año que viene, se incluya el asfalto de las calles donde pasan los colectivos. O sea, que esto tenga un eco favorable para nosotros, para los compañeros de Villa Libre”³¹⁶

³¹⁴ Diario de Sesiones del Concejo Deliberante. Municipalidad de Bahía Blanca. Acta 11 de julio 1973. p.125

³¹⁵ Sra. Bustos-“Yo también visité junto con mis compañeros el taller de la Municipalidad. No podemos pretender, aunque haya dinero, que esos compañeros que trabajan allí arreglen esas máquinas si carecen de lo más elemental. No tienen una fosa. Hace ocho meses que empezaron una y no la terminaron. No tienen ni una estufa. Hay cincuenta y cinco compañeros trabajando; allí hace un frío terrible que no se puede aguantar, todos teníamos apuro por irnos de ahí. Ellos trabajan así todos los días, todo el año. Meses llevan ahí. Tienen un solo baño para todos. ¿Un baño para cincuenta y cinco personas, cuando en una familia de tres personas normalmente se tiene uno? Y además para los que tienen que cargar combustible de noche. ¿Qué podemos pretender de ellos? Yo creo que deberíamos tratarlos como a personas, no que estén trabajando como animales. Porque por la forma en que están trabajando, no se les tiene otra consideración. Si tenemos un perro en nuestra casa lo tratamos mejor que lo que están trabajando y viviendo ellos. Porque trabajan muchas horas y prácticamente parte de su vida la pasan ahí. Además los que lavan los camiones no tienen un tinglado que los repare del agua, del viento, del sol o del frío. Yo creo que antes de pensar en arreglar esos camiones –total hemos estado dieciocho años teniendo pozos en nuestras calles, que nunca nos las barrieran- yo creo que todos los compañeros de Bahía Blanca van a preferir que antes que nos den a nosotros algunos beneficios de arreglos de calles y demás, que les den a esos compañeros. Que les hagan la fosa, que les hagan un tinglado, que les pongan estufas, que coloquen por lo menos tres o cuatro baños más. Además, que les asciendan las categorías que tienen y que tomen más personal...”

Sr. Millone- Se está yendo del tema la señora concejala, señor presidente...

Sr. Presidente (Valelberg)- Señora concejala, nos estamos desviando del problema...

Sra. Bustos- Bueno, yo solamente quería dejar constancia de la forma en que están nuestros compañeros...”
Diario de Sesiones del Concejo Deliberante. Municipalidad de Bahía Blanca. Acta 29 de Agosto 1973 p.243

³¹⁶ Diario de Sesiones del Concejo Deliberante. Municipalidad de Bahía Blanca. Acta 21 de Noviembre 1973 p.533

En otra oportunidad volvía a reclamar: *“Con respecto a una minuta que yo presenté en el mes de junio, para la recolección de residuos en Villa Rosario, que lo quise hacer con bastante anticipación, ya que los vecinos del barrio al no pasar el camión recolector tiran la basura en el arroyo (...)”*³¹⁷

La tarea de Marta en el Concejo a veces se le hacía bastante difícil. Las lecturas sobre el diario de sesiones dejan entrever cierto menoscabo hacia ella por parte del resto de los concejales³¹⁸. Esto podría llegar a tener que ver con muchas cuestiones: desde su origen humilde, su procedencia de la juventud, su estilo frontal y vehemente o directamente por la incomodidad que provocaban sus impugnaciones políticas bien concretas. Incluso con el propio presidente del bloque del FREJULI, Gerardo Carcedo (que no era un hombre precisamente de la derecha peronista, ni mucho menos) solía tener encontronazos. La discusión sobre “los focos de DEBA” grafica muy bien esto. Estaban discutiendo respecto a la celeridad con la cual se compraban y colocaban unos focos para alumbrado y Carcedo había manifestado la urgencia del tema, pero había dicho de “ir a colocarlos” y luego se desdijo ante la intervención de Marta, *“Es en sentido figurado, o sea convenir. Yo no puedo ir a colocar focos, los coloca DEBA.”*³¹⁹—manifestaba Carcedo. A lo cual Bustos respondió sin tapujos e increpando a todos: *“Ah entonces no hablemos en sentido figurado. Y si la Municipalidad lo tiene que pagar como manifestó el concejal Sedán, y no hay dinero, yo digo: acá hay una invitación para el día lunes para el Hotel Austral donde se servirá un vino de honor. Porqué no lo suspendemos y compramos unos focos.”*³²⁰ Los encontronazos con Carcedo también evidenciaron las internas políticas del bloque, por ejemplo respecto a políticas que afectaban directamente a los trabajadores como era el Pacto Social. En una oportunidad, discutiendo sobre los reclamos de un sector que pedía por aumentos Carcedo

³¹⁷ Diario de Sesiones del Concejo Deliberante. Municipalidad de Bahía Blanca. Acta 26 de Diciembre 1973 p.533

³¹⁸ En otra oportunidad —y haciendo explícito ese menoscabo demandaba que dentro del Concejo no se le brindaba información para algunos de sus proyectos: “Yo quería aclarar también que el compañero Carcedo tiene más suerte que nosotros, con respecto a la información que se pueda recoger acá, porque yo he venido varias veces, y me dan la bolilla que se le puede dar a un chico que venga a hacer alguna pregunta que no tiene nada que ver con la Municipalidad. Como también he intentado entrar al Hospital Municipal, a la tarde, y me han prohibido la entrada. Así que, no sé si hay distinciones de concejales o qué política tiene acá la Municipalidad, que a ciertos concejales se les da información y a otros no.” Diario de Sesiones del Concejo Deliberante. Municipalidad de Bahía Blanca. Acta 11 de Julio 1973 p.148

³¹⁹ Diario de Sesiones del Concejo Deliberante. Municipalidad de Bahía Blanca. Acta 21 de Noviembre 1973 p.521

³²⁰ Diario de Sesiones del Concejo Deliberante. Municipalidad de Bahía Blanca. Acta 21 de Noviembre 1973 p.521

recordaba “como bloque” la política del Acta de Compromiso Nacional que postulaba el congelamiento salarial por dos años. A lo que Marta contestaba sin importarle ningún tipo de lógica orgánica de partido: “*Si me permite una interrupción. Yo le pediría que no hable de bloque del FREJULI, porque no estamos todos incluidos en eso de no dar aumento a los compañeros.*”³²¹

En las antípodas ideológicas de Marta, Ponce se hacía cargo de su banca como diputado en el Congreso de la Nación.

Rodolfo Ponce dentro de la Cámara tuvo un desempeño muy activo en todo lo referido a legislación sobre temas de trabajo y del mundo sindical durante esta época. Concretamente fue el presidente de la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados.

Como diputado procuró gestionar algunas leyes referidas al desarrollo económico e industrial de Bahía Blanca, por ejemplo bregó por la realización de obras de ampliación de los muelles de Ingeniero White.³²² Y con su proyecto de declaración para que por su intermedio se acelere la concreción de la construcción de una planta de procesadora de gas natural para la obtención de etano, propano en General Cerri y se le otorguen a Gas del Estado las facultades suficientes para encarar las tareas rápidamente ya que era una planta que funcionaría como industria satélite y planta de aprovisionamiento de la futura Petroquímica de Bahía Blanca. La aceleración del proyecto, decía Ponce, haría “*realidad la esperanza del pueblo de Bahía Blanca y de la provincia toda, dando cumplimiento así mismo a la descentralización industrial y la conformación de nuevos polos de desarrollo en el interior del país.*”³²³ Encontramos un Ponce comprometido con los intereses de los sectores industriales de Bahía Blanca, tanto en el caso del acompañamiento de la

³²¹ Diario de Sesiones del Concejo Deliberante. Municipalidad de Bahía Blanca. Acta 21 de Noviembre 1973 p.521

³²² Explicaba al respecto Ponce: “Es evidente que la actividad portuaria de los puertos de Bahía Blanca experimentó un gran incremento como consecuencia de la exportación de fruta proveniente principalmente del área cultivada del Alto Valle de Río Negro y Neuquén (...)Para hacer frente a esa situación, la administración de puertos de Bahía Blanca habilitó, como solución inmediata a la afluencia de buques, parte del Muelle de Hierro, a los efectos de no demorar la carga de los productos antes citados. Sin embargo, el muelle habilitado no cumple con las condiciones mínimas de seguridad y operatividad, ya que su estructura, por su antigüedad, se encuentra en avanzado estado de deterioro no reparable, por lo que se prevé que a muy corto plazo deberá ser desmantelado” Diario de sesiones del Congreso de la Nación. 9 y 10 de agosto 1973

³²³ Diario de sesiones del Congreso de la Nación. 28/04/1974

Administración general de Puertos, de la Cámara del comercio y la Industria, e incluso con representantes de la Cámara de la industria Metalúrgica local a quienes ayudaba a conseguir créditos en Buenos Aires. En este caso, los delegados de la UOM local repudiaron fuertemente que Ponce ayudara y “avalara la política patronal”. Uno de los delegados señalaba: *“se debe sacar una solicitada planteando el caso del diputado Ponce y la CGT local; en el conflicto Beltrán los compañeros estuvieron 15 meses en la calle sin ayuda de la CGT y ahora el diputado ayuda a los patronos a conseguir créditos.”*³²⁴

Otras de las iniciativas de Ponce en el Congreso tuvieron que ver con un proyecto para la creación de una Universidad Nacional Sindical. En la sesión parlamentaria del 19 de junio de 1973, Ponce presentó un proyecto para crear una universidad para trabajadores. El objeto de la institución era el de *“propiciar el acceso de los trabajadores sindicalmente organizados y sus hijos a la capacitación de nivel universitario medio y superior.”*³²⁵ En su artículo 4° el proyecto estipulaba la gratuidad de esa enseñanza; un amplio régimen de becas para estimular a quienes asistieran y así mantener una situación de igualdad de posibilidades; también se proponía que los horarios de cursada fueran de rango accesible para los trabajadores. El proyecto proponía un órgano rector, que era la “Asamblea Gremial Universitaria” conformada por un delegado titular y uno suplente de cada asociación profesional confederada y sería presidida por el secretario general de la Confederación General del Trabajo. Las atribuciones de esa asamblea serían: dictar estatuto de universidad, elegir rector, crear carreras, decidir intervenciones, planeamiento general, determinación de la orientación general de la enseñanza, entre otras. Tendría también un “Consejo Directivo Gremial Universitario” conformado por doce miembros elegidos por la Confederación General del Trabajo de la República Argentina. El artículo 15° del proyecto estipulaba que *“La sede del gobierno de la Universidad Nacional Sindical Argentina estará ubicada en la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires”*³²⁶ Recién en marzo de 1974 ese proyecto fue estudiado por el ministro de trabajo, Sr. Ricardo Otero. Ponce explicaba a la prensa por entonces que la idea del proyecto era *“la capacitación de los*

³²⁴ Acta UOM, 29/08/1973

³²⁵ Diario de sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, Acta, 19 de junio 1973

³²⁶ Este proyecto es firmado por: en primer lugar por Rodolfo Antonio Ponce. Y luego por Lorenzo Francisco D'Ángelo, Héctor Luis Bartomioli, Osvaldo E. Patalagoitia, Desio B.Naranjo, Hipólito Acuña, Luis Rubeo, Antonio Carlos Márquez, Juan Nicolás Racchini, Enrique Emilio Osella Muñoz, José Erio Lumello y Miguel Ángel López. Diario de sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, Acta, 19 de junio 1973

*futuros agregados obreros en las embajadas argentinas.” Aunque también tendría un rol en la formación de dirigentes sindicales. Una de las motivaciones de Ponce era “deslindar claramente el ámbito de esta futura Universidad y la UTN. Esta última, servirá a la capacitación técnica. Y para asegurar esa meta es que la CGT está empeñada en su recuperación. Queremos ponerla al servicio de las estructuras que representan cabalmente a los trabajadores”³²⁷ Sin embargo para septiembre de 1974 Ponce aparecía explicando ante la revista de la ortodoxia sindical, *El Caudillo*, por qué ese proyecto finalmente había quedado en la nada:*

Cuando nosotros con el compañero José Ignacio Rucci hicimos un proyecto para crear la Universidad Nacional Sindical y le pedimos la venia al General para que tuviera sanción de nuestro bloque, Perón nos manifestó que no era necesario crear otra Universidad cuando ya teníamos desde 1952 la Universidad Obrera a la que después del '55 se le cambió el nombre por el de Tecnológica. Nos dijo que lo que hacía falta no era un proyecto sino la recuperación de un principio: las Universidades Obreras para capacitar a los trabajadores argentinos. (...) ³²⁸

Es preciso mencionar al respecto, que Ponce encaró en septiembre de 1974 un proceso para “recuperar” para la CGT el control de la UTN de Bahía Blanca que estaba siendo dirigida por sectores estudiantiles y docentes ligados a la Tendencia.

Sin embargo, quizás la tarea más importante y visible de Ponce como legislador fue dentro de la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados en una gestión muy activa respecto a las discusiones por leyes de suma importancia para el gobierno peronista como fueron tanto la Ley de Asociaciones Profesionales³²⁹ (20.614/73) como la Ley de Contratos de Trabajo³³⁰ (20.744/73). En el marco de las discusiones sobre

³²⁷ LNP, 31/03/1974

³²⁸ El Caudillo n°43 , 13/09/1974

³²⁹ Esta Ley, además permitir que los cargos sindicales se prolonguen de dos a cuatro años, habilitaba la intervención de seccionales sindicales desde sus centrales. Como plantea Federico Lorenz: “ Con la sanción de esta Ley, los sindicatos agrupados en las ‘62 organizaciones’ y la CGT se garantizaban tanto el financiamiento como el rol de únicos interlocutores frente al gobierno y los empresarios. La extensión del período de obligatoriedad para convocar asambleas apuntaba a cerrar los caminos para la democracia sindical, mientras que el establecimiento del Ministerio de Trabajo como la instancia suprema para dirimir cualquier conflicto entre afiliados y sindicatos daba a la conducción cegetista un eficaz elemento de presión, dado que el ministro de Trabajo era Ricardo Otero, de la UOM” (Lorenz, 2007, 98-99)

³³⁰ En la sesión de 5 de septiembre de 1974 Ponce argumentaba a favor de la ley: “Pero aquí es importante remarcar que la Comisión de Legislación del Trabajo en todo momento y en todo minuto de su labor, que por cierto fue muy ardua, trabajó mancomunadamente con el movimiento obrero organizado a través de la CGT y

la primera, Ponce tuvo un fuerte intercambio con el diputado opositor Héctor Sandler (que no fue el último entre ellos dos) respecto al atentado que había sufrido en noviembre de 1973 el senador Hipólito Solari Yrigoyen.

Sandler -Yo no puedo dejar de puntualizar que el senador Solari Yrigoyen, que en este momento está en el quirófano, hace apenas unas horas ha producido una magnífica disertación de cuatro horas de extensión sobre la ley de asociación profesionales en el Senado de la Nación. No es una denuncia, señor presidente; es una recapacitación.

Ponce -El señor diputado está prejuzgando acerca de una actitud en la Honorable Cámara de Senadores y está acusando a la oposición que ciertamente ha tenido el senador Solari Yrigoyen por parte del bloque de la mayoría.

Sr. Presidente (Busacca)- La Presidencia no lo entiende así, señor diputado.

Ponce- De ninguna manera podemos aceptar las manifestaciones del señor diputado Sandler, porque daría la impresión de que el atentado hubiera sido una consecuencia de la discusión producida en el Honorable Senado referente a la ley de asociaciones profesionales y eso no es cierto.

Sandler- Entiendo que no hay ninguna acusación. Los hechos de violencia se suceden y van perturbando el proceso. Esto no es ninguna denuncia, es una recapacitación en un repensamiento que debemos hacer nosotros mismos y el señor diputado Ponce habrá de comprenderlo así.

Ponce- El señor diputado está relacionando...

Sandler- Decía, señor presidente, que yo no conecto nada. Simplemente inventario hechos y si hace apenas algunos días he suscrito con los demás presidentes de bloque una declaración contra la violencia con motivo del secuestro del coronel Crespo, en este momento debo mencionar estos hechos, sin que deba verse en esto ningún agravio personal. ”³³¹

Aquel atentado al senador Solari Yrigoyen, luego se supo, fue la “carta de presentación” del accionar de la organización parapolicial conocida como Triple A. La misma empezaba a actuar criminalmente por aquellos días.

de las 62 organizaciones peronistas. Y ellos en conjunto con el gobierno del general Perón han sido precisamente, los motores fundamentales de este proyecto de ley sobre contrato de trabajo que en el día de la fecha con su sanción posibilitará que todos los trabajadores argentinos tengan una legislación justa y que se termine definitivamente con las especulaciones mezquinas de todos aquellos que de una u otra manera pretendieron utilizar a los trabajadores como un simple objeto. Por eso le pido al señor diputado Zavala Rodríguez que tenga fe en el gobierno, porque precisamente este contrato de trabajo ha sido elaborado por la comisión de acuerdo con los trabajadores legalmente organizados. Tanto es así que la Confederación General del Trabajo le ha dado su aprobación unánime y también lo han respaldado las distintas expresiones del movimiento obrero argentino a lo largo y a lo ancho del país: todos han venido reclamando la urgente necesidad de sancionar cuanto antes esta ley referida a los contratos de trabajo” Finalmente en aquella jornada la ley de Contratos de Trabajo se aprobó por unanimidad con 154 votos y aplausos prolongados.

³³¹ Diario de sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación. Acta, 23 de noviembre 1973

-Algunas consideraciones

En esta segunda parte, los capítulos bordearon el nivel de lo biográfico. Lejos de pretender con ese recurso “resucitar” algún “ídolo” de la tribu de los historiadores, buscamos desde el recorrido de segmentos vivenciales poder reconstruir experiencias colectivas de organización política. Centralmente para comprender ¿cómo se construyó experiencia dentro del ámbito político/sindical?, ¿cómo fueron esos procesos constitutivos? y ¿cómo fueron los procesos de constitución identitaria de distintos sectores obreros de la ciudad y las redes de relaciones que establecieron? Siguiendo a Giovanni Levi, el recurso biográfico puede ser de suma utilidad para analizar el mundo relacional en términos históricos: “...estoy convencido que la medida del mundo relacional, a través del análisis de retículas relacionadas, es uno de los modos de describir incluso los contextos de forma diferenciadora. Sobre todo en el sentido de que dos personas no serán iguales aunque tengan un mismo contexto, aun estando en la misma situación. La forma distinta de sus retículas, incluso en un contexto similar, podría dar una tipología de las personas, de sus actitudes, de su modo de actuar en el mundo. Creo que las relaciones entre las personas son muy definitorias de los caracteres, no determinantes de los mismos. Nosotros nos relacionamos en el mundo en base a una específica individualidad y el mundo nos plasma a nosotros en base a una específica individualidad y el mundo nos plasma a nosotros en base a las relaciones. Esta doble dirección hace que medir nuestro mundo relacional sea un buen modo de hacernos buenos retratos, de crear retratos históricos”³³² (Levi, 1993 p.26)

Todas las personas cuyas trayectorias y procesos de constitución política fueron reconstruidos en este apartado llegaron a tener, en algún momento de esta historia, algún tipo de poder de decisión que afectó la vida de otros trabajadores. Esa fue la lógica que seguimos en primera instancia para elegir estas trayectorias y no otras. En ese sentido visibilizamos al sector que supo dirigir/influenciar desde ámbitos diversos, y posiciones específicas a los trabajadores bahienses. Por eso reconstruimos segmentos de trayectorias

³³² Entrevista a Giovanni Levi disponible en <http://ddd.uab.cat/pub/manuscripts/02132397n11p15.pdf>

de delegados, de dirigentes gremiales locales, dirigentes de federaciones nacionales, funcionarios de gobierno relacionados al trabajo, legisladores/ras etc.... En concreto, dar cuenta de estas trayectorias puede ser una vía para exponer las heterogeneidades no solo en términos de identidades políticas sino también –y sobre todo- en términos de roles y de los distintos niveles que podemos encontrar respecto al poder de decisión y la gestión de las acciones. Es inocultable la diversidad caleidoscópica de trayectorias que reconstruimos, las identidades políticas, los estilos de liderazgo, las aspiraciones, lo que admiraban, lo que leían, los recorridos, los puntos de partidas de las experiencias. Me interesa marcar a partir de aquí algunos puntos para pensar ciertas lógicas como respuestas a las preguntas que nos hemos planteamos en la investigación.

Algo del orden de la trasmisión de experiencias se juega en el pasaje de escala (nacional/local) y se condensa o corporiza en los “sujetos que viajan”. Sujetos que, movilizados y/o motivados políticamente y contenidos por algún tipo de estructura (gremial, partidaria, política...) se encuentran con posibilidades y el capital material/simbólico/relacional para trabar vínculos con “el afuera” de la ciudad, con estructuras gremiales, partidarias o dirigentes nacionales en Buenos Aires y/o incluso fuera del país en escala internacional. Como sostenía Mario Azzurro “un dirigente necesita de una estructura.”

En estos casos el pasaje de escala se condensa en la experiencia y en esos sujetos se hace carne el entrecruzamiento de niveles. Esto se ve desde: el producto de la acción militante de un correo de Perón que atravesado por el hecho del exilio luego reproduce esos saberes aprendidos en el “afuera” hacia “adentro”; en la reproducción de mandatos aprendidos como “hay que formar cuadros” que fue lo que observó Azzurro en su experiencia francesa y luego lo replicó en Bahía Blanca como pudo.

Entonces frente a la pregunta ¿cómo se viven localmente procesos políticos que son nacionales? Podemos pensar en términos de experiencias que portan los sujetos y que en ese desplazamiento logran compartirse, socializarse, dispersarse, federalizarse. Como plantean Jelin y del Pino, *“lo local se construye en relación a lo que está afuera (...) O sea, a partir de una comunidad y desde el estudio de sus actores y sus prácticas, los artículos indagan la presencia y la pertinencia de sus vínculos con otros.”* (del Pino y Jelin, 2003, p.

6) Esto por supuesto no es sin tensiones, por ejemplo, las tensiones entre aquellos sujetos que “viajan” y los que “se quedan” (o los que “se tienen” que quedar). Esto nos presenta la cuestión sobre la transmisión de la experiencia que es situada ¿cómo funcionan esas instancias en las que los saberes, lo vivido y reflexionado por unos llega a hacer mella en otros?, ¿cómo se dan esas instancias de enseñanza por un lado y de aprendizaje por el otro?

Observar las trayectorias y el devenir de las experiencias también pone en evidencia que las posiciones y los roles que admiten las personas no son ni estáticos, ni fijos, ni duran de por vida. Los recorridos de muchos trabajadores dentro de la vida sindical comenzaron con una primera instancia desde el rol de delegado, luego pasaron a ocupar algún lugar en comisiones directivas del gremio. En algunos casos la lógica fue así de escalonada, en otros no tanto y los saltos fueron abruptos e incluso inesperados. Otros pudieron incluso llegar a ser dirigentes del gremio, o de una federación, o de una central obrera, y por eso adquirir una experiencia totalmente diferente a la de los trabajadores de base.

“Los trabajadores que son elegidos para ocupar cargos directivos, no solo se distancian de la experiencia laboral cotidiana de aquellos a quienes representan, sino que gozan de prestigio social. Los dirigentes son rodeados de cierto honor y diferencia que los ubican en un lugar distinto del simple trabajador de base. A su vez, el mero ejercicio del cargo va generando una distancia social cada vez mayor entre la posición del líder y los miembros ordinarios. Sus funciones los exponen a nuevas experiencias cotidianas que los vinculan a diversas esferas de la vida social y los diferencian de la masa de sus adherentes: administración de recursos, viajes y el contacto permanente con empresarios, autoridades, políticos y otros dirigentes gremiales. Todo ello repercute sobre los conocimientos, los horizontes intelectuales y las aspiraciones de los dirigentes (...) los dirigentes desarrollan ciertas habilidades que el obrero medio no tiene oportunidad de adquirir” (Ghigliani y Belkin, 2010, p.108)

Observamos que este recorrido de muchos de los que “llegaron a dirigentes” no fue unívoco ni necesariamente siempre en sentido “ascendente”. Trayectorias como las de Ismael Paiz nos permite ver como, por ejemplo, de su rol de Secretario General luego volvió a ser delegado y luego también supo dejar de serlo. La cuestión de la movilidad de posiciones a lo largo de la vida de un sujeto, si bien puede parecer una obviedad, pensar en términos móviles y de historicidad nos ayuda a escaparle a las cristalizaciones que suelen ser muchas veces injustas a los fines del análisis.

Observamos que la instancia de los trasposos en las gestiones de comisiones directivas gremiales instaló en reiteradas oportunidades el debate entre “tener” o “no tener” experiencia. Entre los trabajadores surgió la pregunta interna respecto al “estado de la experiencia” frente a estos pasajes. El “ser conscientes de la inexperiencia” apareció en muchas de estas situaciones como un sentir de “no estar maduros aún”, de que aún faltaba algo del orden del saber gremial, o del poder gestionar un conflicto, o negociar un convenio etc. Asimismo, desde el relato de los trabajadores también se desprendieron cuáles fueron algunos de aquellos sucesos vividos como “marcas” de origen, o generadoras de algún tipo de saber. Encontramos que las situaciones de lucha o conflicto al igual que los viajes “formativos”, conformaron muchas de estas marcas dinamizadoras de los procesos constitutivos de experiencia.

III PARTE

EXPERIENCIAS EN CONFLICTOS

(1966-1976)

Capítulo 14: La lucha por el “puerto-fábrica”

-Para limpiar un “puerto sucio”

Muchos estibadores de Ingeniero White, seguramente amanecieron ese 9 de octubre de 1966 leyendo *La Nueva Provincia*. Por ese medio se enteraban del nuevo régimen laboral para los portuarios. “*Se habilitarán instalaciones durante todo el día*”³³³ decía la nota. El gobierno de Juan Carlos Onganía había modificado el régimen laboral del trabajo en puertos a partir de las leyes 16.971 y 16.972 y el decreto 2.729. Los puntos más importantes de estos cambios eran: el surgimiento de la figura del Capitán de Puerto – designado por el Poder Ejecutivo y propuesto por la Secretaría de Transporte- a cargo de la coordinación de las tareas portuarias, la habilitación durante las 24 horas del puerto, y el no reconocimiento de la insalubridad de las tareas portuarias en un mayor pago de las mismas. Dentro de los fundamentos que se esgrimieron respecto a tales medidas se encontraban “los inconvenientes” generados por la coexistencia de distintas autoridades actuando independientemente entre sí sobre los puertos (por eso la voluntad de unificar esa autoridad en la figura del Capitán de Puerto). A partir de las modificaciones, se le otorgaba a la Capitanía la posibilidad de imponer sanciones en un rol de policía de trabajo portuario. El gobierno sostenía que la legislación anterior no permitía la habilitación permanente del espacio portuario, asimismo que “la anomia” del régimen legal laboral con la actuación “incontrolada” de empresas dedicadas a la provisión de mano de obra, repercutía de manera negativa en la eficiencia del sistema portuario nacional.

Estas medidas venían en diálogo con otras que buscaban ubicar al país en un lugar preferencial dentro de un orden económico mundial. Se buscaba lograr mayor “competitividad”, “eficiencia” y “racionalización” en el trabajo, especialmente en algunas áreas de gestión estatal como ser la actividad portuaria, el transporte ferroviario y la industria azucarera del Noroeste del país; para ello entre octubre y diciembre de 1966 se hicieron anuncios de cambios dentro de estos sectores productivos.³³⁴

³³³ LNP, 9/10/1966

³³⁴ “Un importante objetivo de la racionalización era el sector estatal en especial el transporte, pero también y en general la burocracia gubernamental y las economías regionales subsidiarias. Otro claro objetivo eran las empresas nacionales medianas que habían utilizado su acceso a las facetas políticas del Estado para obtener

En el caso de la estiba, estas nuevas medidas establecían 4 turnos continuos de 6 horas cada uno, a saber, de 7 a 13 el primero; de 13 a 19 el segundo; de 19 a 1 el tercero y de 1 a 7 el cuarto. Para evitar los llamados “tiempos muertos” la nueva reglamentación establecía que todas las actividades relacionadas con cambio de ropa, preparación del equipo de trabajo, apertura o cierre de bodegas etc.... se harían por fuera del estricto horario de trabajo.

Conocida la noticia de los cambios, Ismael Paiz Secretario General del SUPA de White, expresó al día siguiente su descontento con la reestructuración. Declaraba que consideraba había sido *“concebida a espaldas de la organización obrera de los estibadores que es la pieza fundamental en la explotación económica de nuestro puerto.”*³³⁵ El 14 llegó a Bahía Blanca el capitán de fragata José María Ochoa, asumió su cargo dentro de la Capitanía de Puerto en Ingeniero White, la reorganización ya estaba en marcha. El 20 se pondría en funcionamiento el nuevo régimen. Sin embargo, el 19 de octubre a las cero horas los estibadores de todos los puertos del país declararon huelga por tiempo indeterminado en razón del nuevo régimen tan impopular. A la medida adhirieron inmediatamente puertos como los del Dock Sud o Mar del Plata, sin embargo Bahía recién se adhirió al día siguiente luego de una gran asamblea de estibadores.³³⁶

En Ingeniero White el 20 no hubo actividades pero la zona estuvo custodiada fuertemente por efectivos de Prefectura; ante esta situación la apuesta del Capitán Ochoa fue establecer ciertas propuestas para romper la medida apelando a la división de los trabajadores ¿cómo concretó esto? A partir de anunciar que “se aseguraba la libertad de trabajo” eliminando dentro del Registro de Personal de Estiba a todos aquellos que no habían ido a trabajar ese día. La contracara de este hecho, fue la apertura del Registro para todos aquellos que sin figurar previamente en él quisieran ir al puerto a trabajar pese a la huelga.

protección económica. (...) La determinación del nuevo régimen de controlar y si era necesario reprimir al movimiento laboral se hizo patente antes incluso de que se formulara el plan de Krieger Vasena. En octubre de 1966 el gobierno anunció un régimen de trabajo totalmente nuevo para los puertos argentinos, donde se abolían muchas ventajas laborales cuya obtención se remontaba a 1946. Cuando el Sindicato Unidos Portuarios Argentinos (SUPA) declaró una huelga de protesta, fue inmediatamente intervenido” (James, 1990, pp. 290-291)

³³⁵ El Sureño, 11/10/1966

³³⁶ El Sureño, 19/10/1966

Paralelamente, Antonio Lanusse, el Secretario de transporte, declaraba que el de puerto de Buenos Aires era considerado “uno de los más caros del mundo” un “puerto sucio.”³³⁷ También sostenía que en promedio la carga en los puertos argentinos era de las más bajas del mundo. Lanusse graficaba lo que él consideraba un sistema de trabajo oneroso e ineficiente de la siguiente manera:

*...es frecuente que por media hora de trabajo se deba pagar un jornal entero (...) en los casos en que el trabajo es declarado insalubre, que en la práctica representan el 80 por ciento en Buenos Aires y el 100 por ciento en Bahía Blanca, el costo de determinados horarios sufre un recargo del 100 por ciento (...) lo más extraordinario es que cobran como trabajo insalubre no solo los trabajadores que están en contacto con la mercadería o dentro de la bodega, sino también los que están en tierra y los capataces y apuntadores.*³³⁸

Otra crítica hacia el sistema portuario que marcaba el secretario tenía que ver con las negativas del gremio ante cualquier propuesta de mecanización de las tareas. También aseguró que “*el salario de los estibadores es elevado (...) ganan 1.846 pesos por jornal, contra 716 de un peón de frigorífico y 834 del de la construcción.*”³³⁹ Concedió que la lógica del jornal alto tenía que ver con la inestabilidad de las tareas, algo que no sucedía en los otros trabajos. A nivel local, Víctor Pozzolo, gerente de elevadores y puertos de Ingeniero White, explicaba ante la prensa los cambios sobre los jornales entre el sistema que estaba vigente antes de las reformas y el que sería implementado a partir de ellas. Respecto al régimen anterior, explicaba que antes un turno de ocho horas estaba dividido en dos períodos y en los trabajos insalubres eran cuatro horas de trabajo divididas en dos. En cambio “*el régimen establecido ahora fija seis horas en dos turnos para los trabajos insalubres y seis horas corridas para los no insalubres*”³⁴⁰. También se refirió a lo que llamaba “los entre turnos” de los estibadores advirtiendo que antes llegaban a una hora y media de duración “*los que debían cubrirse con personal y pagarse de un turno completo.*”³⁴¹ Para el caso de Buenos Aires, Pozzolo contaba que para 11 horas de trabajo corridas antes se abonaban hasta 5 jornales pero a partir de la nueva normativa con 12 horas de trabajo se pagarían solo 2 jornales.

³³⁷ LNP, 20/10/1966

³³⁸ LNP, 20/10/1966

³³⁹ LNP, 20/10/1966

³⁴⁰ LNP, 21/10/1966

³⁴¹ LNP, 21/10/1966

En White, la Capitanía anunciaba por los diarios la ubicación de los nuevos lugares de distribución del trabajo en el puerto. Es decir, los lugares pensados para aquellos que – rompiendo la medida fuerza- fueran a trabajar de todas maneras. *La Nueva Provincia* anunciaba que el personal de Subprefectura “provisto de armas largas” había estado vigilando el espacio portuario durante toda la jornada, por esto de asegurar la “libertad de trabajo” y que “*en los puertos locales había en la actualidad alrededor de 500 obreros con libretas de trabajo de los que solo trabajaban poco más de un centenar*”³⁴²

El día 21 se reunieron en el local de la Cooperativa Obrera Portuaria de Estibajes Limitada de Bahía Blanca (COPEL) alrededor de 500 estibadores en asamblea para decidir cómo iban a seguir la protesta. La discusión fue muy acalorada, y finalmente se resolvió la votación entre dos mociones, la primera la de levantar la medida y la segunda la de continuarla. La asamblea finalmente optó por levantar la medida de fuerza, la votación fue de 96 votos por volver a trabajar frente a 43 por sostener la medida. Si bien la asamblea era más numerosa en ella solo votaron los afiliados al SUPA.

Luego de que Eustaquio Tolosa, dirigente de la central del SUPA, declarara el paro por tiempo indeterminado, la misma fue intervenida y en Buenos Aires la lucha estuvo dirigida por una Coordinadora Intersindical que reunía a distintos gremios de trabajos portuarios –no solo estibadores- y también a distintas agrupaciones del SUPA como La Ligada, Cruzada Renovadora y Justicia y Verdad (Schneider, 2005, p.270). En tanto en Ingeniero White, la asamblea extraordinaria fue convocada y presidida por el Secretario general Ismael Paiz, y para la misma los procedimientos empleados fueron los de una asamblea gremial usual, en la cual solo votaban los afiliados. Pese a la intervención del SUPA Buenos Aires, a nivel local, la decisión sobre el futuro de la medida de fuerza se resolvió por canales de la democracia sindical. Mientras el paro continuaba por tiempo indeterminado en Buenos Aires, los estibadores whitenses levantaron la medida y decidieron volver a sus tareas en el turno de las 13 horas. No obstante, aclararon que esa decisión no implicaba que estuvieran de acuerdo con la reestructuración del régimen laboral.

“-¿Qué le parece señor presidente, cómo estamos?, es duro el trabajo, ¿no?” –le preguntó un estibador cubierto en polvo a Onganía. El militar recorría las dársenas del

³⁴² LNP, 21/10/1966

Puerto de Buenos Aires junto con Lanusse su secretario de Transporte y dos capitanes de puertos Darreu, el de Buenos Aires y Ochoa, el de Bahía Blanca. Luego de la pregunta del trabajador “*el primer mandatario preguntó al secretario de Transporte que se hallaba a su lado si ese era un trabajo insalubre, respondiéndole éste afirmativamente*”³⁴³ Así controlaba este general las actividades del puerto -que más allá de la huelga por tiempo indeterminado- tenía alguna actividad por parte de los estibadores que no acataban las disposiciones gremiales. Mientras tanto, la noche anterior, en White distintos afiliados al SUPA se habían reunido porque pese a haber levantado la medida de fuerza, la jornada de trabajo se habían vivido con mucha incomodidad ya que en el contexto de nuevas disposiciones, las empresas de estibaje estaban contratando personal desconociendo las funciones de los delegados del SUPA en la coordinación del turno rotativo –tarea que les había sido cotidiana hasta antes de la modificación del régimen portuario. Los tiempos de arbitrariedad, esos en los cuales aún no funcionaba el número rotativo, habían vuelto. Las medidas de Onganía habían abierto una puerta hacia la clausura de la actividad de los delegados. Frente a esto, los estibadores se reunieron por la noche y discutieron sobre la posibilidad de volver a tomar medidas de fuerza. Finalmente resolvieron declarar un paro por tiempo indeterminado en el puerto de Ingeniero White; ahora las causas eran “por violación del turno rotativo y leyes de trabajo.” Paiz recordaba los motivos por los cuales habían realizado la huelga:

Porque nos rompieron todas las conquistas que teníamos, ¡todas! (...) Cada obrero teníamos un turno para entrar, un número. Entonces qué pasaba, de las 7 de la mañana a las 10 de la mañana entraba del 1 al 40 pongámosle... y ahí se cortaba porque no había más lugar para otro. De las 10, entraba del 40 al 60. Entonces ese es el turno rotativo. Y eso nos lo sacaron todo, todo, todo, todo. Después venía el capataz de la empresa y hacía la gente a dedo: vos, vos, vos, vení vos... y así... Y qué pasaba, por ejemplo en la época en que teníamos el turno nosotros, pongámosle, era el trabajo estábamos con un trabajo a normal, se trabajaba bien pero tranquilo a conciencia y cuando vinieron las empresas así con los con los capataces... Éramos 8 cuando trabajábamos normal nosotros éramos 8. Ponía 4 personas por mano. En vez de 8, 4. Y te digo más, nosotros hacíamos pongámosle cuatro vagones con 8 personas, vagones de 50 toneladas. Y cuando venían las empresas hacíamos 8 vagones en cuatro personas. Yo tengo una anécdota que me acuerdo que un día salí de

³⁴³ LNP, 25/10/1966

*trabajar, no vivíamos acá, vivíamos allá en White. Y mi señora me sirvió la comida, ¡nunca me olvido de eso! Y me dice: ¡comé! Pero no podía mover los brazos ¡Comé vos si tenés hambre, le digo yo!*³⁴⁴

Además de la declaración del paro, el SUPA local por intermedio de su abogado el doctor Víctor Benamo, presentó un recurso de amparo ante el Juzgado Federal por violación al convenio colectivo firmado en el año 1961. Por su parte, Ismael Paiz aclaró en la prensa que el paro se había levantado antes con la intención de comenzar un “diálogo constructivo” pero viendo que las empresas tomaban estibadores sin consultar nada al sindicato y desconocían la función de los delegados, se resolvió esta nueva medida. El secretario del SUPA local también le envió el siguiente texto por telegrama tanto al presidente Onganía como al secretario de la SIDE Eduardo Señorans:

*Habiéndose levantado huelga portuaria de puertos de Bahía Blanca día 21 de octubre corriente en gesto patriótico a fin de evitar males imprevisibles, con estupor vemos que habiendo este Sindicato acatado nueva reglamentación portuaria autoridades encargadas de aplicarlas han transgredido las mismas, imponiendo medidas no previstas en dicho reglamento. En consecuencia solicitamos al señor Presidente (o Secretario de la SIDE) por medio de esa institución ordene inmediata y urgente investigación a fin de evitar nuevo conflicto en que los obreros ya no serían responsables.*³⁴⁵

-¿Por qué luchan los que luchan y por qué no luchan los que no luchan?

A partir de este momento se abrió una etapa del conflicto que quedó muy grabada en la memoria de los estibadores. El paro por tiempo indeterminado implicó fuertes enfrentamientos entre los trabajadores del SUPA que estaban resistiendo y aquellos que por fuera del sindicato, y como changarines, decidieron ir al puerto a suplir los lugares vacantes. En la prensa local se empezó a evidenciar esta puja entre trabajadores, a partir de la publicación de volantes de denuncia hacia quienes estaban “carnereando” la lucha. “Durante la jornada de la víspera, la actitud de los estibadores que realizaron tareas fue censurada por el Sindicato Unido de Portuarios Argentinos por medio de volantes distribuidos en diversos sectores de Ingeniero White.”³⁴⁶ Por distintos medios se

³⁴⁴ Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20-07-2013

³⁴⁵ LNP, 26/10/1966

³⁴⁶ LNP, 1/11/1966

repudiaron las acciones de los rompehuelgas, en algunas publicaciones obreras se los asociaba con trabajadores “extranjeros” de países limítrofes que venían a “lesionar” los intereses de la clase e incluso a poner en riesgo la “seguridad de la Nación.”³⁴⁷ En el puerto de Buenos Aires sucedía algo similar entre los trabajadores que rompían la medida de fuerza, se empezaron a encontrar volantes con los nombres de capataces y estibadores que estaban desacatando la huelga.

*Tengo muchos sinsabores porque en la huelga, el estibador, estibador la acató bien, pero al transcurrir el tiempo, empezó a venir gente de afuera a romper la huelga. ¿Sabe cómo les llamamos nosotros? Carneros.*³⁴⁸

*Y... me han contado mucho [sobre la huelga] Había un hombre que no sé si vive, un tal González, Gonzalito le decíamos ese hombre mató a uno... le dijo no vayas a ir a carnerear así como se decía ¿viste? Y el tipo vino fue y lo bajó... cuando se bajó del auto lo cagó de un tiro, estuvo preso incluso (...) Y bueno, eso era lo que pasaba en las huelgas, ¿viste?*³⁴⁹

*Estuvimos tres meses primero, y después estuvimos, eso tuvo que reflotar y vinieron más gente, trajeron otra gente a trabajar, el carneraje que nosotros le decíamos.*³⁵⁰

R.M.- Hay gente que era comprensible, porque venían desesperados a trabajar, porque empezaron a llamar gente y sin saber venía gente al puerto acá y no sabían qué estaban haciendo... ¡ellos querían trabajo!

-¿qué eran los changas?

R.M.- los changas...

C.F.- ¡Changas! Venían muchos de países limítrofes, se enteraban de que había mucho trabajo y venían...

*R.M.- Porque estaba la huelga, ¡la traían engañada a la gente!*³⁵¹

*Por eso se habla mucho de la época de los carneros después del '66, esa gente que venía y los tenías ahí trabajando de la mañana a la noche por ahí por dos pesos; y trabajaban y trabajaban.*³⁵²

Entonces empezaron a venir a trabajar (...) Y... iban a hacer la gente e iban con perros, hacían un quilombo tremendo, te mordían...y...los afiliados,

³⁴⁷ *El Estibador*, 8/02/1967

³⁴⁸ Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20-07-2013

³⁴⁹ Entrevista Ramón “Nene” Pajella, (estibador) Fecha 11/12/2012

³⁵⁰ Entrevista Pedro Martos (estibador) Fecha 16/12/2012

³⁵¹ Entrevista Carlos Florido y Raúl Marín (estibadores) Fecha 13-12-2012

³⁵² Entrevista a Carlos Florido (estibador) Fecha 21/09/2012

*cuando veían que iba a tomar un colectivo un carnero ¡lo reventaban a palos! Pero después la cana lo agarró a un galleguito a un tal Barrera que lo mató a palos y quedó mal... te mataban a palos... Inclusive uno mató en avenida Colón era todo arboleda y era empedrado...en ese tiempo... y ahí uno que era del bajo, mató a un carnero. (...) Lo más denigrante que vi en mi vida fue cuando yo pasaba por el puente y veía a los carneros (...) ¡Ay, Belén! la gente corriendo, se mataban por trabajar (...) Así duró la huelga desde el mes de septiembre, creo que un año y pico...un año y pico... después saltó la bronca con Onganía...*³⁵³

La violencia más explícita aparecía en las calles de White en este enfrentamiento de trabajador contra trabajador. Los fuertes antagonismos que se vivían entre portuarios los podemos ver a través de los volantes, que operaron como instrumento para poner en evidencia a los que “traicionaban” las medidas de fuerza. La carga agresiva que tienen estos panfletos nos habla de la intensidad con la que se vivía esa “traición” dentro de la misma clase trabajadora. “*El estigma de traidor, dura de por vida*” es una frase muy común entre los trabajadores. Con estos volantes se hacían públicos los nombres, direcciones, historias personales y hasta fotografías de los llamados “carneros”. Había una fuerte voluntad de llevar a la opinión pública también aspectos de la vida personal de cada uno -como el pedido de muletas para su hija, que hace al sindicato un trabajador- para tornar más repudiable su “traición” al contrato implícito de reciprocidad dado por la ayuda social brindada por el sindicato.³⁵⁴ Romper la huelga era ni más ni menos que romper con la unidad sindical. En este sentido, era tal el repudio que los “carneros”, no eran considerados como “parte” de la comunidad portuaria. Así se marcaba una y otra vez en estos panfletos. El que traicionaba, no era parte. Estaba afuera, era otra cosa, cualquier cosa pero trabajador no era. Trabajador era el que se solidarizaba con la lucha de todos, el carnero era un “otro”. No eran portuarios “auténticos”.

Cuarenta carneros no pertenecientes a la familia portuaria, o sea completamente desconocidos se pusieron en la fecha a disposición del explotador inhumano Antonio De León quien nuevamente obtuvo los trabajos por administración en los puestos de Ingeniero White. (...) Queremos hacer un llamado pacífico a los

³⁵³ Entrevista Horacio Morantes (estibador) Fecha 18/06/2012

³⁵⁴ “Ing. White debe recordar cuando una pobre criatura clamaba por dos muletas para poderse mover de un lugar a otro. La Organización le facilitó a ella las dos muletas. No Obstante ello, hoy el propio padre de la favorecida por los compañeros portuarios traiciona a sus compañeros de clase (...) POR ESO TODO INGENIERO WHITE DEBE REPUDIAR A ESTE REPTIL”. Volante huelga 1966. Museo del Puerto de Ingeniero White.

carneros que hoy usurpan nuestros derechos, trabajando en tareas portuarias y decirles que la lucha será hasta las últimas consecuencias y que nuestro triunfo, que es el triunfo de la justicia y la razón llegará al fin y podrá beneficiarlos si hoy abandonan la sucia misión de carnerear, por la cual seguramente no podrá mirar a sus hijos cuando se sienten a compartir el pan de cada día en sus hogares. COMPAÑEROS PORTUARIOS: Seguros que la razón respalda nuestras decisiones, lucharemos con la fe de que la justicia es la única vencedora e todas las batallas. OBREROS PORTUARIO AUTENTICOS.³⁵⁵

Este registro nos permite observar nivel de la tensión, de la confrontación y de la estigmatización que se producía en una población pequeña en donde “todos eran conocidos de todos”. Podemos inferir también que la denuncia a los rompehuelgas tenía dos sentidos, por un lado el repudio, pero por otro lado el aleccionamiento. El sentido disciplinador que tenían este tipo de prácticas se evidencia en el orgullo con el cual muchos estibadores declaraban “haber sido fiel al sindicato” o nunca haber traicionado a los compañeros. La contracara de esa puesta en valor, era la tácita disciplina que se marcaba entre compañeros.

Sin embargo, el enfrentamiento entre los estibadores “changas” que rompían la huelga y los afiliados al SUPA no nació en esta huelga en 1966. Algunas solicitadas que comenzaron a publicarse en los diarios locales entre noviembre y diciembre de este año dieron cuenta que el enfrentamiento entre portuarios venía de años antes y solo se resignificaba y adquiría otro talante al calor de la pelea por el turno rotativo. Una solicitada de los autodenominados trabajadores “changas” expresaba esta disputa intra-clase:

El el año 1961, los obreros portuarios inician un paro que después de 87 días de huelga concluyen con la pérdida del accionario obrero, motivo principal de esa medida de fuerza.

En esa oportunidad los afiliados de SUPA, en asamblea abierta prometieron hacernos accionistas de la llamada cooperativa a todos los obreros denominados CHANGAS, netamente portuarios, pero sucedió lo más desvergonzado, la traición pues una vez solucionado el mencionado conflicto volvimos a quedar en la misma situación y los llamados compañeros se convirtieron en despiadados explotadores, no solo de los denominados CHANGAS , sino también de sus propios hijos, no dando oportunidad alguna de trabajo libre, ya que en ese momento pasa ese beneficio a un pequeño grupo de acaparadores de trabajo o sea a los afiliados del SUPA, ESTE FUE EL PAGO DE LOS DENOMINADOS SINDICALISTAS OBREROS (...) Debemos mencionar que en una oportunidad, al presentarse un obrero CHANGA ante la

³⁵⁵ Volante huelga 1966. Museo del Puerto de Ingeniero White.

COPEL para obtener el seguro por un accidente de trabajo con estos fue despedido sin contemplación negándosele el correspondiente seguro por un accidente de trabajo con estos, que ningún contratista negó en ningún momento. Que un socio prestaba su número de afiliado al compañero changa HULMAN pero se hacía depositar \$300,00 por jornal en el Sindicato en complicidad de sus dirigentes aprovechando la miseria de este compañero. Que mientras que en el puerto de Ingeniero White se pagaba un jornal de \$1.846,15 en la estación Grumbein en los silos de Junta Nacional de Granos los señores cooperativistas de la COPEL pagaban a nuestros compañeros CHANGAS un jornal de \$800,00 o 600,00 y en algunos casos llegaron a pagar hasta \$400,00. (...) Que estos sindicalistas cuestan al gremio la suma de \$115.000.000 mensuales c/u gente que jamás debió merecer tal nombre. El plantel de los obreros afiliados para los trabajos de los buques se compone de aproximadamente ciento cincuenta obreros, debiéndose en algunas oportunidades ocupar más de setecientos obreros. Se puede dar una idea de la desproporción de los obreros CHANGAS que se utilizan en el puerto de Ingeniero White para tales trabajos. Las denominadas extras chicas son absorbidas por los afiliados.

Por lo tanto recordamos a los compañeros portuarios CHANGAS que de una vez por todas hay que terminar con estos atropellos y la única forma de hacerlo es como sigue:

- 1) No permitiendo que el trabajo se transmita por herencia de sangre al igual que las coronas de reyes y príncipes, como estaba ocurriendo.*
- 2) Concurriendo unidos al trabajo y destruyendo su acaparamiento por una pretendida nobleza de la clase trabajadora.*
- 3) Eliminar a los dirigentes rentados que son los verdaderos explotadores de la clase (...) DIOS Y LA PATRIA juzgarán nuestra actuación de aceptar y apoyar la nueva reglamentación dictada por el Superior Gobierno de la Nación.³⁵⁶*

La COPEL se constituyó por obra de 360 estibadores de White el 11 de mayo de 1961³⁵⁷.

Evidentemente su constitución trajo aparejado algunos problemas entre quienes podían

³⁵⁶ LNP, 2/12/1966

³⁵⁷ La COPEL era una empresa cooperativa promovida por el decreto 3125/61. La asociación de los trabajadores tenía el sentido de eliminar intermediarios frente al trabajo de carga y descarga de buques. Con otro decreto del año 1963 desde el Estado se obligó a la Junta Nacional de Granos a contratar para los trabajos solo a los portuarios asociados a la COPEL. De esa forma los estibadores asociados tenían asegurado el trabajo de todos los buques que correspondían a la Junta. Luego del trabajo la ganancia se repartía entre los obreros sin el intermedio de otra empresa de estibaje, ya que se trataba de una cooperativa de trabajo.

Humberto Danuzio (que fue parte de la misma y presidente de ella durante muchos años) explicaba su origen: “Surge porque todos éramos del SUPA, para trabajar con la Junta Nacional de Granos y fuimos a Buenos Aires para que nos dieran todos los trabajo a partir de una ley nacional (...) Los estibadores se hacían socios, y nosotros trimestralmente le pagábamos una ganancia, de acuerdo al trabajo que se hacía con la Junta Nacional de Granos, en el Trimestre se hacía toda la rendiciones y de ahí se hacía la ganancia y se les daba. También a fin de año le dábamos el bolsón navideño y les dábamos todo. Una cosa importante que hizo la

asociarse y quiénes no. La promesa -no cumplida- de asociación de los changas a COPEL por parte de los estibadores del SUPA resurgía en el contexto de esta huelga. La “traición” pasada, de unos sobre otros, operaba como argumento justificativo de la decisión de éstos de ir al puerto y no acatar la medida de fuerza del SUPA. Si la solidaridad de clase se construye, evidentemente la no solidaridad también. Esta “no solidaridad” de los changas, era explicada por ellos mismos como revancha por otras prácticas pasadas que habían sido injustas para con ellos. Esta huelga -que a nivel nacional era en repudio por la reestructuración del régimen laboral de puertos en su conjunto, pero a nivel local se alzaba efusivamente en reclamo por la pérdida de turno rotativo- dejaba aflorar la complejidad de las relaciones entre trabajadores. Por un lado, los trabajadores que “eran parte”. Aquellos que habían conquistado ciertas pertenencias: que estaban agremiados al SUPA; que eran socios de la COPEL; que tenían número para trabajar en el puerto y ahora luchaban porque todas esas pertenencias se las estaban quitado.³⁵⁸ Los delegados del SUPA ya no eran reconocidos tras la reestructuración, la COPEL fue intervenida, quedó inactiva y perdió su personería jurídica en este contexto, y la arbitrariedad de las empresas de estibaje volvía a expresarse porque ya no era reconocido el número para el turno rotativo. Por otro lado estaban aquellos que “no eran parte” pero que las condiciones de huelga les abrían la puerta al trabajo; ya que desde Capitanía se hacía lo imposible por “asegurar la libertad de trabajo.” A punta de bayoneta, los changarines, los “carneros”, los “otros”, eran bienvenidos.

La huelga generó que las diferencias entre estos sectores de trabajadores se exacerbaban, el SUPA sostenía en este contexto el cierre de las afiliaciones:

El Sindicato Unido de Portuarios Argentinos (SUPA) declara una vez más que el cierre de afiliación será mantenido, no importa que aceptemos discutir una mesa redonda cual es el número de profesionales de la estiba o que dicha afiliación debe llegar, pero no hemos de permitir que la pérdida de la moral obrera, que indudablemente ha de suceder, con la pérdida del TURNO ROTATIVO, vuelva otra vez a debilitar la fuerza gremial de los estibadores y

cooperativa fue que le dimos la ropa a los estibadores, la ropa de trabajo... le dimos pantalón, le dimos la camisa, le dimos pañuelo, les dimos anteojos.” Entrevista a H. Danuzio, 13/12/2012

³⁵⁸ Esto no es algo menor entre trabajadores como los portuarios que, ya vimos, estaban supeditados a condiciones de trabajo profundamente hostiles, de inestabilidad, de insalubridad y en un espacio laboral que lejos estaba de generar lazos de contención como los que podrían establecerse entre trabajadores en un establecimiento, de un taller o en una fábrica.

volvamos a las épocas en que sin esa fuerza se llevaban las bolsas corriendo y se tomaban exclusivamente para desempeñar tareas a los obreros jóvenes, porque los hombres de 38, 40 años en esta actividad inhumana ya habían consumido esfuerzos que habían minado su físico, cuya explotación posterior ya no interesaba a los patrones.

Con el TURNO ROTATIVO, los verdaderos estibadores se aseguran por parte de los patrones el ofrecimiento de trabajo, y por un simple número cada obrero sabe que, si concurre a la parada, va a ser llamado a trabajar y no como pretende la nueva reglamentación, o mejor dicho, los encargados de aplicarla que someten las posibilidades de trabajar solamente a la digitación de los capataces.³⁵⁹

El respuesta, a las solicitadas de los auto denominados “changas”, los representantes del Consejo de Administrador de la COPEL, el secretario Esteban Kessen y el presidente Dionisio Guette, publicaron otra beligerante respuesta por la cual los acusaban de no ser verdaderos trabajadores del puerto y no tener moral y de destruir la unidad obrera con sus actos: *“Solo pueden excusarse en el anonimato para publicar solicitadas como las que nos ocupa, aquellos que en el supuesto caso hayan trabajado, alguna que otra vez como “Changas”, los rompe-huelgas que en su totalidad hacen del puerto una actividad accesoria sin barreras morales de sentirse TRAIADORES DE LA POSICIÓN DE SUS COMPAÑEROS, están pretendiendo debilitar la posición de lucha del obrero portuario auténtico.”*³⁶⁰

- La huelga villera en Buenos Aires

Luego de la intervención del SUPA, la huelga en Buenos Aires se estaba manteniendo desde la organización anclada en las cercanías al puerto. Como la acción de la Coordinadora Intersindical formada inicialmente no había logrado sólidas medidas de lucha, los trabajadores gestionaron el mantenimiento de la medida desde la organización en sus propios barrios, ese fue el caso, por ejemplo de la resistencia –con colecta de víveres, fondos de huelga, ollas populares etc.- de la Villa 31, en las cercanías al puerto. La organización dentro del ámbito barrial de los trabajadores luego se amplió a un nucleamiento más extenso, a la Coordinadora de Comités de Resistencia de Barrios y

³⁵⁹ El Sureño, 08/12/1966

³⁶⁰ El Sureño, 7/12/66

Hoteles o Coordinadora Intervillas. (Schneider, 2005, p.270; Snitcofsky, 2011, p.65) En el plano internacional, la huelga recibió el apoyo de la Federación Internacional de Trabajadores de Transportes que gestó un boicot para cualquier buque que proviniera de puertos argentinos, sobre todo en repudio por las medidas del gobierno de Onganía con los portuarios y en apoyo al SUPA y a su dirigente, Eustaquio Tolosa como miembro de dicha federación.

El 19 de diciembre representantes del SUPA convocaron a una asamblea de portuarios en el Luna Park, según anunciaban diarios de la época, el SUPA había resuelto levantar la huelga. La medida, que llevaba casi dos meses, se estaba sosteniendo en Buenos Aires por Intervillas, desde su organización barrial y de base con la ayuda popular. Según medios extranjeros *“el levantamiento de la huelga se debe a las atinadas gestiones del señor Manuel Medrano, delegado de la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte, quien al parecer había logrado aceptables condiciones de arreglo en sus largas conferencias con el secretario de Trabajo, señor Rubens G. San Sebastián”*³⁶¹

Ismael Paiz presenció aquella multitudinaria asamblea de portuarios en el Luna Park, era uno de los cientos de representantes portuarios del interior que asistieron al encuentro. *“La policía (...) impidió la concentración de los trabajadores por no haberse solicitado en término el permiso para el acto”*³⁶² –relataba *La Nueva Provincia*. El dirigente whitense recordaba a esa multitud reunida y el momento cuando Tolosa fue capturado por la policía en medio de tiros y violentos forcejeos.

Nosotros por ejemplo viajamos ahí, en la huelga. En la huelga Tolosa tenía la captura. Porque lo mandaron a hacer un paro internacional. Y él estaba, creo que estaba en Montevideo, en Brasil o en Montevideo me parece que estaba...Había venido... no podía venir a Argentina, y se hizo una asamblea mayoritaria en el Luna Park, todos los puertos. Y cuando fuimos, todos los puertos fueron, ¡estaba lleno el Luna Park!

- ¿Fue la Comisión directiva de acá?

-Si, si...De acá habíamos ido tres, este muchacho García, Rodríguez y yo. Entonces fuimos a la asamblea... y Tolosa, decían que venía y que no venía... ¡Vino disfrazado! Porque tenía la captura, ni nosotros lo reconocíamos. ¡Estaba ese Luna Park que se venía debajo de gente! Y en eso... interrumpió la policía. ¡Sabes el desbarajuste que se armó! La gente, yo por ejemplo,

³⁶¹ ABC, N° 19.748. Martes 20 de diciembre de 1966. Edición de Andalucía.

³⁶² LNP, 24/12/1966

*saltábamos las butacas de un lado para el otro...para escapar porque ¡todos con ametralladora la policía, llegó a tirar tiros!*³⁶³

Con la detención de Tolosa, el SUPA de Buenos Aires levantó la huelga. No obstante, el primer día de trabajo, tuvo sus particularidades. La zona portuaria atestada de oficiales de Prefectura con perros y armas largas esperaba a los estibadores. Sin embargo, esa mañana los portuarios huelguistas no pudieron entrar. Solamente pudieron trabajar los que tenían “en su poder la tarjeta plástica correspondiente o certificado de iniciación de trámite expedido por la prefectura”³⁶⁴ Solo trabajaron los que tenían “la plástica” –como le llamaban- o sea, aquellos que habían estibado durante toda la huelga.

En Bahía la situación que se presentó fue muy distinta a lo que estaba sucediendo en la Capital. El Capitán de Puerto, Ochoa, declaraba ante la prensa que en Bahía la labor en puerto “era normal”. Sin embargo “la normalidad” de Ochoa contaba con un número sumamente reducido de hombres estibando, aquel día: 103 lo habían hecho en el turno de 7 a 10; 35 en el de 10 a 13; 24 en el de 13 a 16 y 26 en el de 16 a 19. Pero mientras los 103 del primer turno “carnereaban” la huelga (que a nivel local no se había levantado); a las 9,30 de la mañana se reunían en el local de la COPEL más de 900 estibadores. En asamblea extraordinaria, estaban reunidos para decidir qué iban a hacer respecto a la medida de fuerza a nivel local; si seguían los pasos de Buenos Aires levantándola, o no. A mano alzada se votó y por unanimidad decidieron continuar la huelga por tiempo indeterminado “hasta lograr que el gobierno derogue las nuevas disposiciones”³⁶⁵. Además, en esa asamblea, se manifestaron en repudio de las autoridades de la Confederación General del Trabajo por no haberse expedido frente a la huelga.

-“Romper la siesta provinciana de los dirigentes y tomar la CGT”³⁶⁶

En el edificio de Mitre y Rodríguez de la CGT Regional, y por las mirillas de los postigones de hierro, iban asomando los comunicados en papel que deslizaban desde

³⁶³ Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20-07-2013

³⁶⁴ LNP, 27/12/1966

³⁶⁵ El Sureño, 27/12/1966

³⁶⁶ *El Estibador*, 8/02/1967

adentro. Los periodistas se acercaban para tomarlos, porque eran para ellos. El sábado 7 de enero de 1967, 30 portuarios tomaron el local central obrera bahiense, dirigida por esos años por Ezequiel Crisol. La toma empezó con la sutileza y elegancia de uno de los delegados del SUPA que le pidió prestadas las llaves del lugar a Crisol para realizar una asamblea de portuarios allí. Pero luego no solo no le devolvieron las llaves, sino que se quedaron adentro y le tomaron la central.³⁶⁷ Los portuarios expresaron su repudio tanto contra los dirigentes locales como contra los nacionales de la central obrera. Un medio por el cual se expresó fuertemente el repudio a la CGT fue el diario obrero *El Estibador*, periódico semanal producido por una agrupación portuaria llamada “Unidad y Lucha”³⁶⁸ y

³⁶⁷ Es probable que este “pedido de llaves” para lo que luego fue una toma haya sido una astuta táctica pensada, quizás, sobre la base de situaciones anteriores en las cuales Ezequiel Crisol, proveniente del gremio de Empleados de Comercio, solía facilitar las instalaciones de su sindicato para cuanta reunión se hiciera de otros gremios y agrupaciones, ya que las instalaciones eran bastante espaciosas.

³⁶⁸ Esta agrupación comenzó a tener una participación muy activa dentro del conflicto. Aunque son pocas las fuentes que tenemos para reconstruir su participación en el mismo, podemos ubicar a Aníbal Marziani como uno de sus integrantes ya que es quien firma como director el periódico *El Estibador*, periódico que se dice “órgano oficial de difusión de la agrupación”. Por otra parte podemos observar que en alguno de los boletines que producían planteaban una posición fuertemente antiburocrática, combativa y clasista respecto a la lucha que emprendían.

BOLETIN N° 1

A los compañeros portuarios: la agrupación ‘Unidad y Lucha’ nace a la vida portuaria en los momentos más difíciles por la cual atraviesa nuestra querida organización, el SUPA queremos solamente con nuestro modesto esfuerzo y en forma organizada colaborar para lograr los objetivos que nuestra lucha venimos manteniendo durante 85 días de huelga. (...) Nuestros objetivos son claros y precisos, estaremos en todas las medidas que se adopten en beneficio del gremio apoyándolas pero criticaremos con todas nuestras fuerzas las que sean negativas (...) sabemos que nuestra lucha es dura, que deberemos soportar presiones de adentro y de afuera, sabemos que dirán que enarbolamos banderas políticas, pero sepan que nuestras banderas es la bandera de todos los trabajadores argentinos, y son estas: basta de hambre y de miseria (...) Compañeros: a la lucha, que ni la represión policial ni el hambre y la miseria que nuestros hogares soportamos puedan doblegar nuestro espíritu combativo, solamente el esfuerzo de nuestras mujeres y nuestros hijos y el de nosotros mismos salvaran en estas horas difíciles. (...) ¡¡¡Viva la huelga!!!, ¡¡¡Viva el SUPA!!!, ¡¡¡Viva la patria!!!, ¡¡¡Viva la clase trabajadora!!!, ¡¡¡Viva una CGT poderosa y luchadora!!! Agrupación portuaria ‘Unidad y Lucha’.

BOLETIN N°2

“(...) Dirán que nuestra acción es extra gremial. Siempre utilizan esa arma. Si defender los derechos de la clase trabajadora, si luchar por el pan de los hijos de todos nosotros, si pelear por reconquistar los derechos que nos han sido ‘rapiñados’ es hacer política, trabajar sindicalmente ha de ser agachar la cabeza ante patronales prepotentes y chupasangres, ponerse de rodillas ante gobiernos antipopulares y antinacionales, y entonces un dirigente obrero debiera recibir su mejor premio cuando hubiera consumado, con su acción, la condena al hambre de todas las familias de sus compañeros. (...) Lucharemos hasta la última instancia. Sabemos que para nosotros se abrirán todas las puertas de las Comisarias. Los obreros conocen muy bien lo que son las represiones por la fuerza. Nada nos importa. Continuaremos la defensa de nuestros compañeros. Empeñaremos nuestras vidas y la tranquilidad de nuestros hogares en la lucha. En próximos boletines nos ocuparemos de los rompuehuelas extranjeros, de los carneros, de los sueldos de nuestros funcionarios, del actual contratista y su nefasta trayectoria. Haremos números y estadísticas. Demostraremos que el puerto ha

dirigido por Anibal Marziani, afiliado del SUPA. Desde este periódico se acusaba a la CGT de “ser como un flan” como “*algo pegajoso y mantiene apenas la forma que le dio el molde, moviéndose peligrosamente cada vez que se toca (...) se ha transformado en un postra más, hasta para aquellos que ya tienen los colmillos gastados*”³⁶⁹ Respecto a quienes los acusaban de “romper la unidad” de los trabajadores con medidas como la toma, desde esta agrupación se señalaba que quienes la rompían eran los dirigentes enquistados y no ellos “*por la unidad se trabaja cuando se actúa de acuerdo con el sentir y el pensar de las bases. Y nosotros asumimos la responsabilidad de representar ese sentimiento.*”³⁷⁰ Los portuarios movilizados en la toma consideraban que la CGT se había “entregado a las autoridades nacionales” y se había mantenido pasiva en medio de las distintas protestas y luchas que se venían dando en diferentes sectores.

*Quienes tienen en sus manos la conducción de la CGT, Regional Bahía Blanca, hicieron como el avestruz. Escondieron la cabeza en el hueco de su propio miedo y en lugar de luchar dejaron al descubierto el cuerpo de una inactividad que nos avergüenza. Todo su accionar se redujo a la emisión de comunicados. Y claro, es mucho más fácil hablar o escribir comunicado para llevar a los diarios que impulsar una acción. Con la pasividad no se juegan intereses ni posiciones y con los comunicados se hace un poco de ruido para engañar a los desprevenidos.*³⁷¹

No obstante, los estibadores aclaraban que la toma se realizaba de manera pacífica –aunque eso no implicaba defenderse si se los intentaba sacar de allí- Por otra parte también reclamaban por la libertad de su dirigente nacional Eustaquio Tolosa, por medio de comunicados que decían:

Ante la situación creada reclamamos una gestión inmediata del secretariado de la CGT de Bahía Blanca, con la finalidad de aclarar su posición en la emergencia ordenando un programa de acción acorde con las circunstancias. Para ello será necesaria la realización de un plenario en cualquier lugar de la ciudad. En este nuestro primer comunicado desde la CGT instamos a los trabajadores a sumarse al movimiento brindando su apoyo a esta acción que consideramos justa y constituye una demostración más de que el sector obrero

rendido bajo el régimen anterior de trabajo. Sin capitánias y sin intereses extranjeros. Sabemos que los compañeros nos acompañaran en la acción y el triunfo será seguro en la ‘Unidad y Lucha’. VIVA LA HUELGA-VIVA EL SUPA- VIVA LA CLASE TRABAJADORA- VIVA LA PATRIA-VIVA UNA CGT PODEROSA Y LUCHADORA.” Fuente: Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorándum X. Z.an. (I) N° 3-“R”-967 (Fecha 19/01/1967)

³⁶⁹ *El Estibador*, 8/02/1967

³⁷⁰ *El Estibador*, 8/02/1967

³⁷¹ *El Estibador*, 8/02/1967

*está dispuesto a ejercer la presión que crea conveniente para el logro de sus derechos. Las bases son las que actúan frente a la pasividad de la dirección. Tales son los objetivos y tal es la decisión que mantendremos*³⁷²

Frente a los hechos Crisol solo atinó a justificarse en su accionar. Sobre la toma declaraba que *“en todo momento la delegación regional de la CGT ha prestado su solidaridad y cooperación a los compañeros del Sindicato Unidos Portuarios Argentinos en toda ocasión que le fue requerida”*³⁷³ por otra parte pedía a los trabajadores de Bahía Blanca en su conjunto *“mantener la mayor disciplina”* en la emergencia, sin tomar ninguna actitud que no sea avalada por la CGT. De esa forma convocaba a una reunión para el lunes 9 de enero para discutir la situación de la central con demás secretarios generales locales. La reunión, que finalmente se hizo el 10 en el local de la seccional local de la Federación Argentina Sindical de Petroleros, no tuvo éxito de concurrencia. Solo se presentaron cinco dirigentes de la mesa directiva y no pudo llegar a formarse en plenario.³⁷⁴ Ese mismo día en White, dentro del local de la COPEL, los afiliados del SUPA hicieron una reunión a la que asistieron alrededor de 80 personas -casi todos los integrantes de la comisión directiva del SUPA estaban ausentes porque estaban en la toma de la CGT. En esta reunión se discutió hasta los gritos y los insultos entre los assembleístas, las discusiones eran cruzadas porque algunos estibadores habían ido para resolver la situación de la huelga que ya llevaba en Bahía Blanca casi dos meses y medio, pero otros lo que querían era discutir qué posición se tomaba en torno a la nueva situación de la lucha con la toma de la CGT. Respecto a la huelga, algunos mocionaron levantarla. Esta moción fue acallada con insultos y amenazas por parte de los que querían sostenerla. Estos últimos se lograron imponer y los otros abandonaron la asamblea. De todas formas nada se decidió en torno a la huelga, solamente aprobaron una declaración de apoyo a sus compañeros que estaban ocupando la CGT. Por medio de ese comunicado pedían: *“convocar un plenario de Secretarios Generales, con facultades resolutiveas y al mismo tiempo ordenar a los ocupantes de la CGT que una hora antes de realizarse el plenario desalojen el mismo en forma pacífica.”*³⁷⁵ Por su parte,

³⁷² LNP, 8/01/1967

³⁷³ LNP, 8/01/1967

³⁷⁴ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando X.Z. an. (I)-Nº 5- “C”-967 (Fecha 11 de enero 1967)

³⁷⁵ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando X.Z. an. (I)-Nº 5- “C”-967 (Fecha 11 de enero 1967)

simultáneamente los portuarios ocupantes de la CGT emitieron otro comunicado, en el cual criticaban al gobierno por sus medidas económicas, también por la intervención del SUPA Central, y repudiaban a la CGT –tanto a nivel local como nacional- por ser dirigentes “negociadores con el régimen.”³⁷⁶

*Por ello como genuinos integrantes de esa masa obrera nosotros los portuarios de Bahía Blanca hemos ocupado la CGT en la sana convicción de que interpretamos cabalmente el clamor de todos los compañeros que desean se actúe con firmeza y decisión. La CGT es la casa de los trabajadores y ella debe de estar al servicio de las luchas obreras, como la nuestra. Cuando ocurre que no se defiende a la familia portuaria, es entonces legítimo que hayamos ocupado nuestra propia casa, para desalojar a los dirigentes que le rehúyen a la acción y que no defienden a los gremios en conflicto, además de estar en convivencia con el régimen que causa terrible aflicción a los trabajadores argentinos. Nuestros objetivos son claros y limpios, nada los perturba, pues solo se persigue el bienestar de la gran familia portuaria. Por ello, en este momento, todos los obreros portuarios deben prestar su más absoluta solidaridad con la ocupación de la CGT como así también con el Secretario general del SUPA de Bahía Blanca y demás miembros que estén de acuerdo con esta posición de lucha y desinterés personal en pos de los grandes objetivos expuestos. Es incomprensible que algunos compañeros portuarios no quieran entender nuestra actitud, dejándose influenciar por los que pretenden la división (...)*³⁷⁷

El 11 de enero, luego de estar cuatro días tomando la central, bajo la promesa de la reunión de un plenario para tratar el tema de la huelga, los portuarios dejaron la CGT. Se realizó un pequeño acto en el cual fue orador Luis Leiva, secretario general de la Unión Ferroviaria de White (y amigo de Ismael Paiz) quien, apoyando a los estibadores, criticó la apatía con la que la CGT Regional había tomado el tema de la huelga que ya llevaba 82 días. Uno de los portuarios ocupantes llamado Pablo Liberti, dijo: “Concretamente hemos logrado (...) la promesa formal de que se realizará un plenario de gremios a pocas horas de alejarnos nosotros del local, oportunidad en que se tratarán todos los problemas vinculados a los reclamos formulados por los trabajadores.(...) Hemos logrado, además, movilizar el ambiente gremial obligando en cierta medida a diversas organizaciones obreras a definirse respecto a la actitud que seguimos considerando pasiva de la reacción de la

³⁷⁶ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando X.Z. an. (I)-N° 5- “C”-967 (Fecha 11 de enero 1967)

³⁷⁷ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando X.Z. an. (I)-N° 5- “C”-967 (Fecha 11 de enero 1967)

CGT.”³⁷⁸ También reconocía que habían influido en la retirada del local, las gestiones que había realizado la comisión directiva del SUPA. Y agradeció a los compañeros portuarios y las mujeres y familiares que los ayudaron durante esos días resistiendo allí. Cantaron el Himno Nacional y se fueron en un colectivo de la COPEL casi a las cuatro de la tarde.

El plenario de delegados de la CGT prometido a los portuarios se reunió y resolvió designar una comisión para que realice “*gestiones ante los poderes públicos de la Capital Federal con el objeto de buscar una solución al problema portuario*”³⁷⁹ No mucho más que esto lograron los estibadores levantando la toma de la CGT. Los servicios de inteligencia de la Prefectura consideraban que la posición del SUPA de convocar un paro general en apoyo a su posición contraria a la reestructuración portuaria no iba a lograr apoyo entre los demás gremios “*ya que muchos gremios, incluso afiliados al gremio en conflicto ven con desagrado a las autoridades del SUPA, por considerarlos inclinados hacia el ala izquierda del peronismo, ya que reciben la influencia de estos*”³⁸⁰

El Capitán Ochoa fue consultado por *La Nueva Provincia* al respecto de si se reconocería la vigencia del turno rotativo según el convenio colectivo 1/61; el militar respondió que desconocía esa resolución y que tampoco se le había dado ninguna orden de aplicarla desde sus superiores, también sostuvo que “*las disposiciones relativas al trabajo que se efectúa en los puertos nacionales emanan de la superioridad y que rigen en todas las estaciones marítimas del país.*”³⁸¹ Con esa apelación a la cadena de mando Ochoa dejaba más que aclarado que no estaba en su voluntad volver a aplicar el turno rotativo como sistema de contratación en el puerto de Ingeniero White.

El 19 de marzo de 1967 se realizó una asamblea de casi 400 estibadores, como se acostumbraba, en el salón de la COPEL luego de casi 150 días de huelga sin haber podido lograr la reinstauración del turno rotativo ni ningún cambio respecto a la reestructuración portuaria, la medida ya estaba sufriendo un fuerte desgaste que se expresó en la decisión de levantar el paro por amplia mayoría.³⁸² Conocida la decisión de la asamblea, la Capitanía de

³⁷⁸ LNP, 12/01/1967

³⁷⁹ LNP, 13/01/1967

³⁸⁰ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorandum X. Z.an. (I) N° 5 “C”-967 (Fecha 11/01/1967)

³⁸¹ LNP, 11/02/1967

³⁸² LNP, 20/03/1967

Puertos puso a disposición una planilla para que los estibadores que quisieran ingresar a trabajar se anotaran, esta planilla sería controlada por la Prefectura Nacional Marítima. Aunque aclaró la Capitanía que: *“las posibilidades de ingreso al trabajo de este personal estará determinada por las necesidades de la labor portuaria [y que] el personal que trabajó durante la huelga y que haya demostrado asiduidad en su concurrencia al lugar de contratación de mano de obra, tendrá prioridad para su ocupación en las tareas portuarias”*³⁸³ De esta manera la Capitanía de Puertos concretó la *razzia* respecto a los portuarios huelguistas. Ya no pudieron ingresar al puerto a trabajar luego de la huelga. Muchos estibadores hablaban de las listas elaboradas durante la huelga, otros hablan de “cruces” o marcas sobre algunas personas y que por estas ya no fueron habilitados nunca más o por muchos años. El no ingreso al puerto es una de las marcas más fuertes que dejó esta medida de fuerza derrotada.

Y la gente que tuvo un cargo: delegado, comisión directiva esas cosas... no lo habilitaban para trabajar.

- ¿Por cuánto tiempo no los habilitaron?

-Mucho tiempo. Yo por ejemplo, estuve más de un año sin trabajar en el puerto.

(...)

*- No nos dejaban entrar. Claro había listas de la gente que había estado en comisión, delegado... Y como ya estaban cubiertos los lugares de trabajo... con gente que era de afuera, mayormente no les importaba a las autoridades... un militar era... de Capitanía de Puerto.*³⁸⁴

Bueno y ahí te daba Capitanía un número, que a alguno se los daba y a otros no...

- ¿Y por qué no?

*-Y no se lo daban porque tenían antecedentes.*³⁸⁵

*Después ya a nosotros nos marginaron porque hicieron una lista y nosotros no entramos más... y los afiliados a COPEL y los afiliados al SUPA no pudimos entrar... Después vinieron una serie de juntas militares que se yo... y por ahí volvimos, yo estuve tres meses acá en la huelga, como no la podía aguantar...*³⁸⁶

Yo estuve 7 años afuera, quién no me dejó entrar en el puerto no sé. (...) ¡No por mal trabajador! Sino por haber estado en la huelga, y estar en las listas negras. Esta gente nos raleaba...

³⁸³ LNP, 20/03/1967

³⁸⁴ Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20-07-2013

³⁸⁵ Entrevista Ramón “Nene” Pajella, (estibador) Fecha 11/12/2012

³⁸⁶ Entrevista Pedro Martos (estibador) Fecha 16/12/2012

- ¿Y durante todos esos años de qué trabajaban?
-Y trabajaba en cualquier lado, haciendo changas... yo volví a entrar por el año '70, primero en Grumbein después vine acá que me dieron permiso para trabajar, y desde el 74 que estoy acá.³⁸⁷

Y porque llegaron los militares y pusieron la Capitanía de Puerto y ya era todo mucho más controlado, a la gente que había estado en la huelga nos hacían cruces, no les daban las libretas de trabajo, no los dejaban trabajar. A mí no porque yo era chico, pero por ejemplo a dirigentes se tuvieron que ir y no pudieron trabajar más.³⁸⁸

Si porque el que estaba en la Prefectura me tildó de comunista. Y todos iban entrando de a poquito, pero yo no pude entrar más al puerto... yo era el presidente de la cooperativa y no pude entrar más al Puerto.³⁸⁹

Luego de la huelga, ¿volvieron a conseguir el turno rotativo los estibadores de White? Esta fue una pregunta que intenté responderme para poder comprender más acabadamente las implicancias de esta huelga entre los portuarios. En concreto, encontré otro proceso en torno a esto, una pelea que se libró por los canales de las negociaciones colectivas pasados unos años luego de los hechos del '66. Incluso fue una pelea que libraron desde una comisión directiva del SUPA que ya no encabezaba Ismael Paiz sino su sucesor: Néstor Rodríguez, o “El Paritario” Rodríguez, como lo llamaban los estibadores.

-¿Por qué le decían “el Paritario” a Rodríguez? – le pregunté una vez a Horacio Morantes y me respondió: -“Paritario porque una vez antes de ser Secretario General lo mandaron a discutir con los patrones por las conquistas (...) Lo mandan a él.”³⁹⁰ Un poco más específica fue la respuesta a de Ismael Paiz: “Porque estuvo en una paritaria y para firmar un convenio estuvo casi un año... Y un año en Buenos Aires, porque se firmaba en Buenos Aires... Y después del año lo firmaron por decreto...”³⁹¹ Efectivamente, durante el año 1972 Néstor Rodríguez como secretario del SUPA de Ingeniero White estuvo negociando el convenio. Según explicaba Víctor Benamo (que seguía siendo el abogado del gremio) el SUPA de Bahía Blanca había modificado su estructura legal³⁹² y pasó a tener

³⁸⁷ Entrevista Raúl Marín (estibadores) Fecha 13-12-2012

³⁸⁸ Entrevista a Carlos Florido (estibador) Fecha 21/09/2012

³⁸⁹ Entrevista Humberto Danuzio (estibador) Fecha 13/12/2012

³⁹⁰ Entrevista Horacio Morantes (estibador) Fecha 18/06/2012

³⁹¹ Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20-07-2013

³⁹² Personería n°1014 por Res. Del M.T. N°412 con fecha 21/07/1969

personería propia e independiente de otros Puertos.³⁹³ Por esa razón Rodríguez fue quien negoció directamente.

Desde el SUPA se había presentado en 1971 un “anteproyecto” para la reimplantación del turno rotativo en la contratación de personal, este anteproyecto tenía fecha del 8 de marzo de 1971.³⁹⁴ El mismo se había incorporado al Expediente n° 87019/71 de la Comisión Paritaria del Gremio Portuario. El documento estaba firmado por firmado por Néstor Rodríguez- Secretario Gral. SUPA, Martin Brau- Representante paritario y Raúl Rubén Ortigui.”³⁹⁵

En el anteproyecto lo que aparece no es solo el reclamo por la reinstauración del turno sino cuestiones que explican tanto el sentido que para los estibadores tenía este mecanismo, como lo que había representado para ellos que se lo quitara con las medidas del '66. Gran cantidad de volantes, y cartas del SUPA hacia funcionarios durante los años '70 llevaban esta frase casi calcada: “la inhumana y arbitraria modalidad de trabajo impuesta a partir del año 1966”. La derrota de la huelga de 150 días había dejado marcas que se reafirmaban todos los días.

*Los conflictos que se suscitaron en octubre del año 1966, hecho concreto, cuyas consecuencias no debe soslayar esta Capitanía en su carácter de Jefe de la actividad total que se realiza en los Puertos de Bahía Blanca (...) La creación del TURNO ROTATIVO, tiene como principal objeto institucionalizar dicho trabajo, propiciando la creación de planteles estables que deben integrarse por auténticos trabajadores del puerto, que hagan de su actividad el único ingreso económico para sus familias y para ellos (...) erradicación de la angustia de los obreros.*³⁹⁶

Desde 1972 “los paritarios” establecían en sus fundamentos una clara línea de continuidad entre el saldo que había dejado esta huelga para los trabajadores y lo que eran sus reclamos en esa instancia que –explicaban- se remitían a aquel conflicto del pasado. La pelea

³⁹³ Fondo documental Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (en Archivo Intermedio-AGN) CCT-SUPA Bahía Blanca (1973) n°139/73

³⁹⁴ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando 8687 MBI N°39 “C”/972 (Fecha, 13/07/1972) También el “anteproyecto” aparece anexo en el CCT SUPA N° 139/73

³⁹⁵ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando 8687 MBI N°39 “C”/972 (Fecha, 13/07/1972)

³⁹⁶ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando 8687 MBI N°39 “C”/972 (Fecha, 13/07/1972)

concreta, fuerte y sólida no era ya por una mera devolución del número, ellos estaban luchando por “el Puerto-Fábrica”.

En primera instancia, las propuestas de los paritarios whitenses eran de no supeditar la lógica local del puerto a medidas “centralistas” como: establecer Centros de Contrataciones al estilo del puerto de Buenos Aires. Porque –decían- *“si implantamos el sistema de los Centros de Contratación de mano de obra existente en Capital Federal, en un Puerto estacional como el nuestro, donde durante meses su actividad es casi nula, provocaríamos un hecho cuyas derivaciones resultarían absolutamente negativas.”*³⁹⁷ También explicaban que ellos no iban a aceptar la división entre trabajadores “selectivos y ocasionales” es decir, unos trabajadores con un jornal fijo y otros librados a su suerte. Los aprendizajes del pasado se visibilizaban. Esa lucha encarnizada que se había dado durante la huelga (y antes de ella) entre afiliados “con numero” (o sea selectivos) y “changas” (ocasionales) aparecía ahora condensada en una gran negativa ante la posibilidad de volver a cometer antiguos errores. Aparece en este proyecto la resolución concreta de no enfrentarse más entre estibadores.

Finalmente la demanda explícita era: la estabilidad laboral de todos. Es decir “el Puerto – Fábrica” como le llamaban.

Nuestro sindicato sostiene que los personales que trabajen en la estiba portuaria, son producto de una profesión, y que por lo tanto deben adoptarse los recaudos necesarios para transformar el Puerto en una verdadera fábrica, donde el auténtico portuario, tenga asegurado su trabajo, con derechos y obligaciones perfectamente determinados. El Puerto debe dejar de ser tierra de aventura. Es necesaria la vigencia de normas claras y controles efectivos que termine con la anarquía y el abuso, que enervan el derecho de los auténticos trabajadores, comprometen la economía y el prestigio del empresario responsable y diluyen la imagen de la autoridad portuaria.

*Es menester terminar con procedimientos aberrantes, que ofenden la dignidad del trabajo, como la de los capataces buscando en lugares de expendio de bebida mano de obra con que integrar sus equipos o el empleo de personas extra portuarias que, a cambio de una retribución, muchas veces inferior a la que marcan los convenios vigentes, o eludiendo cargas sociales, se prestan a prácticas desleales.*³⁹⁸

³⁹⁷ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando 8687 MBI N°39 “C”/972 (Fecha, 13/07/1972)

³⁹⁸ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando 8687 MBI N°39 “C”/972 (Fecha, 13/07/1972) También el “anteproyecto” aparece anexo en el CCT SUPA N° 139/73

El puerto debía dejar de ser “una aventura” reclamaban. Pedían formalidad en la contratación, pedían los derechos y las obligaciones de cualquier trabajador que está contenido en un espacio laboral distinto al suyo. El puerto como espacio caracterizado por la condición de inestabilidad y generador de angustia por la incertidumbre laboral, ya no lo querían más.

Los puntos concretos que se exigían dentro del anteproyecto eran: 1º) El establecimiento, como forma de contratación de mano de obra del Turno Rotativo. 2º) La formación de una Comisión Tripartita (entre Estado, empleadores y obreros) a cuyo cargo se encuentra todo lo inherente a la aplicación del punto 1º. 3º) Las normas respectivas para un efectivo control del los aportes con destino a las Cajas de Previsión de asignaciones familiares y al Instituto de asistencia social al estibador. 4º) El agrupamiento de los estibadores en planteles por especialidad y lugar de trabajo.

En otro orden de cosas ¿cuáles eran los fundamentos específicos por los cuales no se les devolvía el turno rotativo a los trabajadores? ¿Había razones fuertes para no hacerlo? A fines de 1971, los servicios de inteligencia de Prefectura elaboraban un Memorando sobre el tema y allí se explicaba:

...esta reforma va a dar lugar a los “vagos” y que con el tiempo se va a echar a perder el puerto. Estas manifestaciones son apoyadas por la patronal que por su parte ve mermado su trabajo, ya que el personal de estiba trabaja sin preocupación por contar seguro con volver a trabajar cuando le toque otra vez el turno y no como antes que corría el peligro de no entrar nuevamente si su rendimiento no era normal y no estaba conforme la agencia contratista.³⁹⁹

Evidentemente la estabilidad laboral del estibador generaba miedos en la patronal. Sin el turno eran las empresas las que tenían mayor margen de decisión para elegir entre los portuarios “más eficientes”.

Finalmente, la negociación no tuvo los frutos esperados por “los paritarios”. El “anteproyecto” propuesto por el SUPA no se vio reflejado en lo más mínimo dentro del convenio que finalmente se terminó homologando. El Capitán de Puerto de Bahía Blanca, Capitán de Navío (RE) Jorge Rodríguez, envió una carta al Ministerio de Trabajo el 24 de

³⁹⁹ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando 8687 MB I N° 143/971 (Fecha 19/11/1971)

noviembre de 1971 planteando que: entendía lógicos los reclamos del gremio en el marco de la modificación de cláusulas salariales “*eso es lógico sea tratado en paritarias*” pero sobre el punto del Turno Rotativo no delegaría la decisión: “*El turno rotativo de contratación es un problema a resolver por la autoridad competente, en este caso esta Capitanía de Puerto*”⁴⁰⁰ Finalmente el convenio 139/73 entre el SUPA y la Cámara Portuaria Marítima de Bahía Blanca resultó beneficioso solo para los empresarios, porque respecto a los pedidos obreros no se llegó a concretar ninguno.⁴⁰¹ Y respecto al tema de salarios se aumentó solo un 37% cuando el SUPA había pedido un aumento del 100%.

Capítulo 15: Construir “el mito del hermano metalúrgico” o irse a vender ballenitas

-Pelear el convenio nacional: quitar las quitas

En 1966, hacia mitad de año, comenzaron a darse distintas medidas de fuerza entre los metalúrgicos que respondieron a las discusiones paritarias a nivel nacional. La UOM bahiense se hizo eco a esto acoplándose a las movilizaciones. Durante el mes de julio se produjo cierto estancamiento respecto a las negociaciones entre la parte gremial y la empresaria ya que esta última se negaba a firmar un nuevo convenio hasta que el gobierno de Onganía no les adelantara las nuevas políticas económicas que pensaba implementar. Desde la UOM repudiaron este letargo con paros y un plan de lucha, el gremio había presentado el proyecto de nuevo convenio hacía tres meses atrás con un pedido que ya había sido reducido al 40% de aumento en los salarios luego de algunas tratativas⁴⁰². La patronal se mostró inflexible con su propuesta de un 25% de aumento en los salarios hacia fines de 1966 y de un 5% más para comienzos de 1967⁴⁰³. Alejandro Schneider señala la importancia de la concreción de este convenio y la mediatización de estas negociaciones

⁴⁰⁰ Fondo documental Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (en Archivo Intermedio-AGN) CCT-SUPA Bahía Blanca (1973) n°139/73

⁴⁰¹ Encontramos una referencia sobre la recuperación del turno rotativo hacia el año 1974 (ya con gobierno constitucional y otra gestión dentro del SUPA, la de Emiliano Osores) La referencia aparece en uno de los libros institucionales de la Administración General de Puertos que dice: “La contratación del personal de estibadores se realizará mediante el sistema denominado turno rotativo. El capataz deberá solicitar el personal al delegado del SUPA que se halla presente en el Centro de Contratación mediante la boleta de pedido de personal que otorga autoridad competente, bajo la supervisión del representante de la Cámara Portuaria y Marítima.” (Puerto de Bahía Blanca 1974, p.61) Aunque hoy en día Carlos Florido del SUPA afirma que recién con las gestiones de Osores, pero en el año 1986, lo volvieron a recuperar.

⁴⁰² El Sureño, 19/07/1966

⁴⁰³ El Sureño 24/08/1966

debido a la importancia de la UOM como principal gremio del país y referente para otros gremios respecto a los pisos salariales en juego. También aclara que si bien las negociaciones se llevaron a cabo en medio de medidas de fuerza

“...lo que predominó en las decisiones fue el diálogo entre Vandor, Salimei y los empleadores. Como corolario de ello, doscientos cincuenta mil obreros obtuvieron un incremento del 30% sobre los salarios básicos por un año y se pautó eliminar las quitas zonales, prometiendo a los trabajadores del interior del país un aumento superior que oscilaba entre el 33 y el 38%. Esta última cláusula no fue aceptada en todas las provincias, debido a la rotunda oposición de varias organizaciones empresariales, como la Cámara de Industria Metalúrgica de Córdoba que se quejaron por el documento firmado.” (Schneider, 2005, p. 266)

El Convenio n°140/66 entre la Federación Argentina de Industrias Metalúrgicas, la Federación de Industrias Metalúrgicas livianas y la Unión Obrera Metalúrgica se firmó finalmente el 13 de septiembre⁴⁰⁴. Tenía un año de vigencia y una aplicación nacional. Las disposiciones del convenio regían para todas las ramas de la industria;⁴⁰⁵ para todos los establecimientos de las distintas especialidades del sector junto con las oficinas comerciales, depósitos y talleres de reparación, conservación de maquinarias, herramientas y todo otro artículo manufacturado metalúrgico de fabricación nacional o importado. Las condiciones de trabajo establecidas por esta convención afectaba a todas las categorías de operarios (oficiales, obreros especializados, medio oficiales, operarios calificados, operarios y peones) y exceptuaba a toda clase de personal jerarquizado como gerentes, subgerente, adscriptos a la gerencia, jefes, sub jefes, secretarios/as de dirección y vice dirección, secretarios/as de gerencia, capataces generales, capataces, subcapataces o encargados, personal de supervisión y cuerpo de vigilancia.

⁴⁰⁴ Los titulares de la comisión paritaria nacional fueron: Augusto Vandor, Rosendo García, Teodoro Ponce, Gustavo Gutierrez, Lorenzo Miguel, el bahiense Roque Azzolina, José Notaro, Alberto Campos, Rafael del Valle Aguirre, José Alberto Rodríguez, José Raúl Fernández, Alfredo Pennisi, Mario Barrientos, Juan Romero, Federico Pérez, Juan Carlos Millán, Roberto di Curzi, Reynoldo Amado y Pedro Gallo. Fuente: Ministerio de Trabajo. Convenio Metalúrgico n° 140/66

⁴⁰⁵ Las ramas que abarcaba el convenio eran: Rama siderometalúrgica, mecánica y electromecánica; rama metalestampado, bronceros y orfebros; pulimeto; galvanoplastia; rama radiotelecomunicaciones y afines; rama cromo hojalatería mecánica, rama herreros de obra, rama ascensores; rama de máquinas de contabilidad, registros mecanizados y afines, rama máquinas de coser familiares, industriales y de la industria del calzado, rama automotores y rama fabricación de cinc.

Luego del plan de lucha y la puja por los aumentos salariales las escalas rondaron los \$148 y \$116 por hora según la categoría. Por ejemplo, en la rama siderometalúrgica, mecánica y electromecánica, las remuneraciones estipuladas fueron: para oficiales \$141,45 la hora; para un obrero especializado \$131,45; medio oficial \$127,65; operario calificado \$126,70; operario \$ 122,35 y peón \$116,10 la hora. Estos valores eran casi iguales para el resto de las ramas. De todas maneras esto variaba según la antigüedad de cada trabajador. A partir del tercer año de antigüedad, le correspondía un aumento de \$0,55 por hora, progresivo por cada año trabajado, hasta llegar a los 15 años. Asimismo, estos números estaban supeditados a cada jurisdicción y a cuán afectada o no estaba respecto a la política de quitas zonales. Estos descuentos eran una ventaja promocional para el empresariado del interior del país, el gobierno pretendía fomentar la industria en las provincias con un descuento sobre el salario pautado en paritarias, en consecuencia los metalúrgicos de las provincias afectadas quedaban en una situación de inferioridad remunerativa respecto a los de Capital Federal.

La eliminación de las quitas zonales fue un eje central de discusión dentro de esta paritaria. En el artículo n°4 se estipulaba que:

Los salarios que se determinan en el presente convenio rigen para la Capital Federal y un radio de 100 kilómetros a su alrededor y para la Provincia de Santa Fe y en general para todas aquellas jurisdicciones en que se han abonado los salarios de la Convención Colectiva N° 120/65 sin reducciones. Ambas partes convienen en eliminar las reducciones por quitas zonales, que establecía la Convención Colectiva N°120/65, en todo el territorio de la República en forma gradual en tres etapas anuales y consecutivas, y de acuerdo a los siguientes porcentajes: en la primera etapa, por ésta convención, desde el 16 de julio de 1966, el 33%; la segunda, el 33% y en la tercera el 34%. En consecuencia y por término de vigencia de esta convención los porcentajes de reducción de sueldos y salarios que han de aplicarse para los obreros y empleados de la industria metalúrgica, respecto a la Capital Federal, Provincias y jurisdicciones citadas en la primera parte del artículo, son los que resulten de aplicar los porcentuales mencionados sobre los establecidos en el artículo 4° de la Convención colectiva N° 120/65.⁴⁰⁶

Pese a que la eliminación de las quitas fue un logro para el sector obrero, los representantes empresarios marcaron su descontento en el final del documento, reclamando sobre la

⁴⁰⁶ Fondo Ministerio de Trabajo. Convenio Metalúrgico n° 140/66 (Archivo Intermedio)

situación de crisis generalizada para las empresas en cuestión, advirtieron sobre un “potencial desempleo” y vaticinaron despidos en establecimientos que funcionaran con más cantidad de trabajadores que los estrictamente necesarios:

“La mayor parte de las empresas carecen de capital suficiente para atender la marcha de la producción. 2) La mayor parte de las empresas están gravemente endeudadas; con enormes atrasos en el pago de sus obligaciones impositivas, cajas proveedoras, etc. En algunos casos importantes esta situación configura una real cesación de pagos. 3) La mayor parte de las empresas no tienen créditos suficientes para atender el esclarecimiento de los costos originados por la inflación, la desvalorización de la moneda, los servicios eléctricos, el gas, los impuestos, los transportes etc. 4) La mayor parte de las empresas sufren una recesión de demanda que en términos generales significa una merma del 40% con respecto a las ventas del mismo período del año anterior. 5) La mayor parte de las empresas tienen más personal que el necesario para atender la producción a los niveles del mercado. El potencial de desempleo crece con alarmante rapidez. (...) La representación empresaria cumple con el deber de formular una expresa reserva en nombre de la industria del interior del país, poniendo de relieve la indispensable necesidad de que la eliminación de las quitas zonales no concluya configurando una amenaza para la subsistencia de esas importantes fuentes de trabajo, que tan destacado papel deben desempeñar en la recuperación y progreso del país. En tal sentido, exhorta a las autoridades competentes y a los representantes sindicales, a procurar soluciones que sin menoscabo del propósito perseguido de nivelar salarios en todo el territorio de la Nación, eviten distorsiones y desigualdades que acarrearán graves consecuencias”.⁴⁰⁷

Claramente, este descontento se reflejó en la puesta en práctica de la normativa; muchas empresas hicieron oídos sordos al deber de eliminar las quitas lo que llevó a la toma de medidas de fuerza desde el sector gremial que exigía el cumplimiento de la disposición homologada. En efecto, este fue uno de los reclamos que impulsó el Cordobazo, “desde principios de 1969 el gremialismo de Córdoba estaba en campaña por la abolición de los ‘descuentos zonales’ que permitían a los empleadores cordobeses pagar salarios inferiores en un 11 por ciento a los pagados en Buenos Aires por el mismo trabajo” (James, 1990, p. 295). James Brennan también menciona esta cuestión: “dado que a principios de 1969 los siempre frágiles empresarios metalúrgicos atravesaron una serie de quiebras. Los propietarios de los talleres y las pequeñas fábricas autopartistas que constituían la industria local eran inflexibles a todas las demandas sindicales incluyendo las referidas a la

⁴⁰⁷ Fondo Ministerio de Trabajo. Convenio Metalúrgico n° 140/66 (Archivo Intermedio)

controversia de las quitas zonales, una cuestión que se erigió en uno de los mayores reclamos de la Unión Obrera Metalúrgica” (Brennan, 1996, p. 184)

Como en otras partes del interior del país la seccional UOM de Bahía Blanca se sumó a las medidas de fuerza por la exigencia del cumplimiento de todas las cláusulas del convenio metalúrgico de 1966. Como plantea Darío Dawyd (2011) durante los últimos meses de 1968 en distintas seccionales del interior como Córdoba, Tandil y Bahía Blanca se realizaron distintos paros. En esta última ciudad, el estado de movilización comenzó en agosto, cuando se aprobó en congreso general de delegados una movilización.

“El congreso de delegados convocado por la UOM –seccional Bahía Blanca.- tomó conocimiento del dictamen de la Subsecretaría de Trabajo, que determina el pago de jornales sin quita zonal, conforme a la cláusula 4 del convenio vigente. Se dispuso iniciar un plan de movilización del gremio, cuyas etapas se incrementarán de persistir la postura empresaria (algunas firmas están dispuestas al pago de retroactividades, habiendo ya fijado fecha respectiva) (...)”⁴⁰⁸

Esta situación se extendió varios meses llegando a 1969 sin novedades positivas para los trabajadores en muchas de las empresas de Bahía Blanca y de otras provincias. Desde la seccional local de la UOM se anunciaba que *“en cuanto a la reclamación del pago de las quitas zonales se dispuso mantener el estado de movilización general y continuar las acciones que determine la comisión directiva, conforme los recursos previstos con anterioridad, como también constituirse en sesión permanente”*.⁴⁰⁹ También en una solicitada hacia los empresarios y la comunidad bahiense en su conjunto, la seccional establecía su posición respecto a este tema dejando ver alguno de los posicionamientos más profundos de la lista oficial frente a cuestiones como la propiedad privada o las funciones del empresariado en la sociedad :

“Reiteradamente la UOM ha definido el concepto de empresa actual y los deberes y derechos de las mismas en función de la comunidad que integra. Sin falsas posturas justificamos la propiedad privada, siempre que la misma cumpla las funciones sociales inherentes a una real concepción humanista del hombre y el medio: lo demás, es decir el Capital en función pura de acrecentar Capital, el botín o imperio de la ‘ley de la selva’ en concreto: todo Capital o medio de producirlo pertenece en última instancia a la comunidad y a la luz de este concepto es menester ver nuestro conflicto por la negativa empresaria a

⁴⁰⁸ LNP 11/08/1968

⁴⁰⁹ LNP 11/01/1969

suprimir la ‘quita zonal’ según el convenio que ellos mismos firmaron en 1966, conflicto éste que ya lleva un mes de duración. Con incontables gestiones y trámites con medidas de acción que han reducido en cien (100) horas la producción mensual de cada Empresa en conflicto y con el lamentable saldo de una NEGATIVA EMPRESARIA (salvo excepciones) a toda consideración del problema atentando contra sus propios intereses y siendo público y notorio el reclamo efectuado por los trabajadores (...) señalamos al sector empresario que el futuro de la industria metalúrgica local estará posibilitado en la medida que nos aboquemos a la tarea común de decisión exclusiva de los Sres. Empresarios quienes tienen la palabra al considerar este conflicto y el cumplimiento o no del Art 4 del Convenio Colectivo en Vigencia.”⁴¹⁰ (mayúscula en original)

Frente a este estado de cosas “el 6 de febrero de 1969 el secretario nacional de la UOM resolvió, junto a los dirigentes de filiales afectadas, que después de agotadas las instancias legales y las tratativas directas realizarían dos paros, el primero para el 7 de marzo y por 24 horas en las ciudades de Córdoba, San Francisco, Río Cuarto, Villa María, Leones, Tucumán, Santiago del Estero, Salta, Resistencia, Bahía Blanca y Tandil, y el segundo también de 24 horas pero de orden nacional, el 21 de marzo” (Dawyd, 2011) Sobre el paro del 7 de marzo Quiroga comunicaba que “el mismo se cumplió ayer y fue total en esta ciudad abarcando asimismo a once seccionales del gremio. Agregase en el mismo que en la asamblea general de afiliados realizada ayer por la mañana, quedó constituida una comisión para el fondo de huelga.”⁴¹¹ Uno de los comunicados del Secretariado Nacional de la UOM, afirmaba lo siguiente respecto a la convocatoria a huelga nacional para 21:

Una vez más los Trabajadores Metalúrgicos debemos emprender el camino de la lucha. Un sector de empresarios del interior del País se niega con nuestro convenio en lo referente a la eliminación de la QUITA ZONAL, con lo que mantiene a miles de compañeros de distintos puntos del país con salarios inferiores en casi un 15% con relación al salario básico que deben percibir tal cual lo estableció el Artículo 4° del Convenio Colectivo, firmado en Septiembre de 1966.

Ya van dos años que los Metalúrgicos de TUCUMAN, CORDOBA, SANTIAGO DEL ESTERO, SALTA, BAHIA BLANCA, TANDIL y CHACO se debaten bravamente para que este grave problema se solucione. (...) [Lo firma] Secretariado Nacional”⁴¹²

Darío Dawyn menciona la particularidad de la respuesta del empresariado bahiense frente a estos reclamos: “La novedad la dieron empresarios metalúrgicos de Bahía Blanca

⁴¹⁰ LNP 05/02/1969

⁴¹¹ LNP 08/03/1969

⁴¹² Memorando X.Z.an (I) N° 19/969 (fecha 20/03/1969)

que declararon que si no pagaron las quitas no fue por capricho del sector, sino porque no había disposición oficial a que lo hicieran (La Razón, jueves 13 de marzo de 1969, p. 10)". (Dawyd, 2011) Finalmente hacia abril de este mismo año en algunas ciudades (incluida Bahía Blanca) la pulseada terminó siendo ganada por la UOM y "mientras en Bahía Blanca, Tandil, Tres Arroyos, Chaco, Santiago del Estero, San Nicolás y Arrecifes pagaron las quincenas sin las quitas, el conflicto persistía en Córdoba, Tucumán y Salta, donde proponían llevar a cabo medidas de protesta" (Dawyd, 2011) Los empresarios bahienses debieron pagar retroactivamente las quitas y los delegados de los talleres locales fueron facultados por el congreso de delegados en la organización para que en caso de negativa se les aumente a los patrones la cuota sindical para equiparar lo que no estuvieran depositándole a los trabajadores.

Más allá de las movilizaciones y reclamos por el cumplimiento del convenio en cuanto al tema quitas zonales, también se demandó por el estricto cumplimiento de la normativa en todos sus artículos. Por ejemplo, en mayo de 1970 en la metalúrgica bahiense Giagante y Tomasetti se presentaron algunos enfrentamientos entre los delegados y la empresa "malos tratos, insultos y desconocimiento del convenio son una norma en dicha fábrica."⁴¹³ Frente a esto se tomaron acciones dentro del congreso de delegados "1°) Establecer el estado de acciones directas en todo el ámbito de la Seccional en defensa de los derechos humanos de los trabajadores metalúrgicos ante la violación del convenio y la política represiva de Giagante y Tomasetti. 2°) Disponer en primer lugar que en todos los establecimientos de Bahía Blanca el lunes 18 de mayo del corriente año, se efectúen paros parciales."⁴¹⁴ También en agosto de 1973 se realizaron medidas de fuerza dentro de los establecimientos Tala de Punta Alta, Marchesi S.A. y Paladini S.A. ante la negativa empresaria de pagar las retenciones de obra social y cuotas sindicales, lo que perjudicaba a los trabajadores y sus familiares en cuanto a sus derechos de una correcta asistencia social.⁴¹⁵ También se luchó por el respeto de las medidas de salubridad establecidas por convenio ya que en algunos establecimientos existían incluso casos por envenenamiento de trabajadores⁴¹⁶ la UOM en esos casos solicitó directamente la clausura de estos talleres.

⁴¹³ Acta UOM, 16/05/1970

⁴¹⁴ Acta UOM, 16/05/1970

⁴¹⁵ LNP 02/08/1973

⁴¹⁶ El Eco, 10/09/1974

Otro caso muy común de incumplimiento de convenio se debió a incorrectas liquidaciones de haberes, por ejemplo como fue el caso del conflicto entre empresa Metaldina SAIC y sus trabajadores.⁴¹⁷

-A escala ciudad. Los despidos.

En la ciudad, el primer paro a la dictadura de Juan Carlos Onganía lo hicieron los metalúrgicos el 2 de agosto de 1966. Aproximadamente 50 establecimientos locales y entre 1600 y 1700 afiliados a la UOM acataron la medida que se expresó en un fuerte ausentismo. El paro por 24 horas se realizó en protesta por los reiterados despidos masivos que se venían dando hasta el momento y que las empresas locales justificaban aduciendo la “falta de trabajo”. Un fuerte operativo de la policía provincial se apostó ese día desde temprano en los principales talleres “con la finalidad de defender la libertad de trabajo.”⁴¹⁸

Desde la UOM se manifestó al respecto que “los despidos se vienen sucediendo desde el mes de enero y que el último incluye a un núcleo de treinta, circunstancia que crea como es lógico una situación desesperante a numerosas familias que cuentan con esta actividad como único aporte para su sustento diario.”⁴¹⁹

Esta situación dentro de la nueva coyuntura política no era más que el desenlace de algo que se venía viviendo en el sector metalúrgico local, hacia fines de los '60 que en la ciudad se vio reducido el número de metalúrgicas tras los continuos cierres de fábricas. Desde la década del '40 había crecido mucho la inversión en talleres y establecimientos, su función central para la ciudad tuvo que ver con la fabricación de estructuras, maquinarias y elementos metálicos para el desarrollo de la actividad agrícola en el medio rural cercano a la zona.⁴²⁰ La confección de galpones, tinglados, silos, tanques, etc. era la actividad característica.

⁴¹⁷ El Diario, 6/09/1975

⁴¹⁸ El Sureño, 2/08/1966

⁴¹⁹ El Sureño, 2/08/1966

⁴²⁰ “A pesar que la industria bahiense en su conjunto no experimentó un crecimiento significativo a lo largo del decenio 1935-1945, si resultó relevante la evolución de un conjunto de establecimientos dedicados a la producción y comercialización de productos metalmeccánicos, que empleaban aproximadamente a 2000 trabajadores al promediar la década de 1940. (...) se constata la existencia de 1900 trabajadores que se desempeñaban en un total de 670 establecimientos, datos que reafirman el carácter predominante que dentro del entramado fabril bahiense presentaba ese sector” (Marcilese, 2012, p.106)

Sin embargo a fines de los '60 este estado de cosas comenzó a cambiar debido, entre otras razones, a la saturación en el mercado de los insumos agrícolas, y a la competencia en términos productivos con otras zonas más cercanas a los grandes centros industriales del país. Comenzó una fuerte crisis que se tradujo en cierres de talleres, despidos y suspensiones masivas de trabajadores. Desde la Cámara de la Industria Metalúrgica, los representantes empresarios dieron cuenta del crítico escenario dentro del sector: “Es importante señalar las inquietudes de los directivos de la Cámara para dar solución a problemas de la actividad económica local y principalmente la recesión notoria en este sector que dio lugar a tramitaciones y varios memoriales elevados a las autoridades competentes por intermedio del Directorio de la Corporación del Comercio y de la industria.”⁴²¹ También los servicios de inteligencia de la Prefectura Naval Argentina daban cuenta de que “en el ámbito local existe en muy poca medida el desempleo, notándose únicamente en la industria metalúrgica, ya que estos se encuentran abarrotados con implementos agrícolas.”⁴²² Por su parte el representante gremial de los trabajadores en la UOM, Abertano Quiroga entendía que “desde la crisis de 1967 que tuvo su punto de partida en la pésima política de Krieger Vasena, la UOM ha bregado por el mantenimiento de las fuentes de trabajo.”⁴²³. Otro aspecto que destacaba Quiroga era la “mala gestión del empresariado bahiense” que no se *aggiornaba* ante la situación y no diversificaba su producción para contrarrestar la crisis y así retener a sus obreros en los puestos de trabajo. En cambio, el dirigente denunciaba la política corporativa que prefería desinvertir en sus propios talleres y dirigir sus ganancias hacia inversiones en el campo o negocios con el sector agrario. En una entrevista así lo expresaba:

Quiroga- La gran crisis del país en Bahía Blanca no es lo mismo porque hay un montón de empresas que la guita la tienen en el campo. El caso Bertrán precisamente no lo conozco puede ser así o no porque ha habido una inversión de máquinas. Bertrán más o menos en ese aspecto evoluciona, mete máquinas en la fábrica, que va a hacer con ella no sé, pero Marchesi, una fábrica que hace 70 años que está establecida tiene las mismas máquinas que hace 40 años... la plata ¿dónde está?

⁴²¹ Memoria y Balance- Ejercicio 49°-1967/1968. Asamblea General Extraordinaria 25 de julio de 1968. Corporación del Comercio y de la Industria de Bahía Blanca. P.23

⁴²² Fondo Prefectura Naval Argentina- Memorando N° 38 “S”/971- Letra 8687-MBI- Bahía Blanca 1° de diciembre de 1971.

⁴²³ *El Diario para el pueblo*, 06/09/1975

Periodista- Así no pueden competir con Rosario por ejemplo...

Quiroga- Por supuesto, es decir, acá se busca reducir costos con el obrero (...).⁴²⁴

Uno de los cierres más notorios de la época fue el de Metalúrgica Bahía Blanca, en 1967. Era la empresa con mayor cantidad de operarios de la ciudad, había iniciado sus actividades en 1954 a partir de la asociación de capitales de la firma local Zunza Zuntini Hnos. y de la nacional Siam Di Tella y estaba ubicada en el barrio de Loma Paraguaya. Se dedicó inicialmente a la fabricación de maquinaria para panaderías pero luego también fabricó autopartes, cocinas y surtidores de combustibles a partir del convenio de la Siam con YPF.

Representantes de la empresa justificaban el cese de actividades en agosto de 1967 de esta forma:

Metalúrgica Bahía Blanca ha luchado en condiciones difíciles para operar su planta de Loma Paraguaya debido a lo reducido de los volúmenes de producción requerida. Esta situación se ha visto agravada en los últimos meses. En todo momento se han realizado esfuerzos para lograr órdenes de trabajo en condiciones adecuadas de cantidad y continuidad que le permitiera un desenvolvimiento normal de su actividad laboral. Sin embargo, estos esfuerzos no han podido traducirse en resultados favorables, debido a que la demanda de productos que se fabrican en esta planta no solamente no alcanzó el aumento esperado sino que ha sufrido considerable reducción y no ha habido posibilidad de cambio de estas condiciones. También se han efectuado diversas gestiones para obtener contratos por trabajo de otros ramos adecuados para la zona y este establecimiento pero los resultados han sido igualmente negativos. Por ello al no contar con demanda de trabajo para la operación económica de esta fábrica, la dirección de la empresa se ha visto obligada a disponer el cese de actividades de la misma.⁴²⁵

Pero por su parte, un ex trabajador de la empresa explicaba el cierre del establecimiento por las desventajas de funcionar alejado de la zona de mayor densidad industrial del conurbano bonaerense:

Sí, yo trabajé hasta cuatro meses después que la fábrica cerró. Nosotros fabricábamos una línea particular que eran los surtidores. El holding al ver que en la fábrica más chica de SIAM se fabricaban los surtidores y, siendo que la maquinaria más grande estaba en Avellaneda y en otras dependencias, se preguntaron ¿cómo no vamos a poder hacerlo nosotros? Entonces fue el mismo

⁴²⁴ Reportaje a A. Quiroga: Secretario de la UOM” realizada por Alberto Bocles. Revista Graphos, Mayo, 1972

⁴²⁵ LNP, 26/08/1967

holding el que hizo fuerza para que cierre la fábrica. Cuando cerró, como estaba en la parte técnica donde se fabricaban las máquinas de envoltura, me ofrecieron llevarme a SIAM Avellaneda. Yo no acepté porque no conocía a nadie y acá en Bahía Blanca era 'cabeza de ratón' y allá hubiera sido 'cola de elefante'.

Cuando cerró, nosotros nos quisimos quedar con la fábrica, pero se llevaron todo para Avellaneda y otra parte de las cosas las tiraron.⁴²⁶

En 1966 cerró la metalúrgica El Indio; en 1967 la empresa La Industrial redujo considerablemente su personal y la empresa Juan B. Avila generó cesantías masivas de obreros en 1970. En el último caso, Abertano Quiroga llegó a exigir la expropiación del establecimiento dada la situación de desamparo en la que quedaban todos sus obreros, reclamaba “la inmediata expropiación de la planta y su entrega al personal, que se constituiría en cooperativa”⁴²⁷ luego de que anunciaba en paralelo la creación de un fondo de huelga en la UOM. En una solicitada al respecto decía:

El reciente conflicto con la empresa metalúrgica Juan B. Avila derivado de la cesantía masiva de todo el personal obrero reactualiza y mantiene vigente los verdaderos alcances tanto del llamado TIEMPO SOCIAL como de los derechos del TRABAJADOR. La acción enmarcada en la injusticia y fundamentalmente en la invocación de causas inexistentes, para consumir el despido, ha contado – tácitamente- con la aprobación de las autoridades, quienes pese a su invocada representación de la comunidad y el conocimiento real del conflicto, se abstuvieron totalmente de intervenir en la cuestión (...) ni el publicitado POLO DE DESARROLLO ni nadie ha dado soluciones concretas a los continuos cierres de empresas metalúrgicas o despidos masivos, y que indudablemente señala con claridad la vigencia de nuestra posición (...) Por otra parte, es notorio que la empresa JUAN B AVILA pretende mantener su planta de producción a través de los denominados contratistas acción totalmente ilegal y antiobrera, por cuanto este sistema de trabajo tiende a la destrucción paulatina de las conquistas obreras y de los derechos sociales de los trabajadores. Tal hecho que puede producirse por falta, también, de una acción concreta y efectiva de los organismos competentes, no encontrará a nuestro gremio en la pasividad QUE EXIGE Y EXIGIRÁ PERMANENTEMENTE LA AUTENTICA JUSTICIA SOCIAL PARA LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO TODO. Es por esto que estamos convencidos de que nuestro accionar futuro se justifica ante lo expuesto y ante la POSIBILIDAD INMEDIATA de que CONTINUE EL PROCESO DE DESPIDOS MASIVOS con su secuela de HAMBRE Y DESOCUPACIÓN para los METALÚRGICOS. Siguiendo nuestra norma de conducta, no

⁴²⁶ Archivo de la Memoria UNS (AMUNS) Entrevista a Eduardo Conti, 3 de Mayo, 2011. (Cernadas y Marcilese, 2012)

⁴²⁷ LNP, 06/01/1970

VACILAREMOS en la defensa de los más elementales derechos humanos y estamos dispuestos, con total responsabilidad a responder a quienes entiendan que la realidad Argentina no está reflejada mínimamente en lo que aquí señalamos.⁴²⁸

También dejaron de funcionar empresas como Somoza S.A. que producía hojalata, Lorenzi S.A. y Piro y Ruiz S.A. esta última dedicada a la fabricación de silos (Marcilese, 2012). Lejos de la “época de oro” de la industria metalúrgica vivida en las décadas del ‘40 y ‘50 en la ciudad, (Cabezas, 2012:144) estos años representaron la debacle del sector lo que provocó el incremento de los niveles de desocupación.

Tal como dijimos el 30-12-71 Bahía Blanca tiene una realidad social que desde 1967 se asienta en más de 1.000 metalúrgicos cesantes, en algunos casos derivados de una pésima administración empresaria y en otros de especulaciones propias de quienes dan a la empresa una función capitalista sin obligación con la sociedad y con el consecuente aval de un régimen que paso a paso afirma las injusticias sociales. La mayor parte de esa inmensa legión son compañeros cuya capacitación ha sido fruto de años de sacrificios y dedicación, sacrificios que no pueden quedar soslayados con una supuesta indemnización en el caso de los que las percibieron.⁴²⁹

Ante la situación de creciente desocupación en el sector, y los reiterados reclamos obreros frente a la Corporación de Comercio, ésta había mandado a “vender ballenitas” a los metalúrgicos desocupados –según las afirmaciones de Quiroga. Al respecto el dirigente de la UOM analizaba la situación desde las particularidades locales de una ciudad con limitadas alternativas laborales: *“Bahía Blanca no es una ciudad para vender ballenitas ni nada por el estilo. El tipo que se queda en la calle, se queda en la calle. Una prueba evidente la tenemos nosotros que en este momento debemos estar manteniendo veinte familias, con colectas diarias en la puerta a la mañana. (...)”*⁴³⁰

Entre septiembre y noviembre de 1973 hubo medidas de fuerza por despidos en la empresa Zunza Zuntini, también en esta ocasión desde la gestión de Quiroga en el sindicato se pidió públicamente la expropiación de la empresa como se había realizado anteriormente

⁴²⁸ LNP 11/01/1970

⁴²⁹ LNP, 28/05/1972- Solicitada de UOM, firmada por los delegados Carlos Alberto Ortiz (Tornería Delgado) Miguel Roque Agüero Buzzoni (Metalúrgica El tronador) y Abertano Julián Quiroga (Secretario General UOM seccional Bahía Blanca)

⁴³⁰ “Reportaje a A. Quiroga: Secretario de la UOM” realizada por Alberto Bocles. Revista Graphos, Mayo, 1972

con otras en similar situación. Sin embargo, cabe aclarar, estos pedidos de expropiación permanecían dentro del plano del discurso y no solían concretarse luego.

La seccional Bahía Blanca de la Unión Obrera Metalúrgica informó que con motivo del conflicto existente con la empresa Zunsa Zuntini y debido ‘a la intransigencia empresaria’ ha solicitado el cese de la conciliación ante el Ministerio de Trabajo. Asimismo indicó que se ha dirigido a la CGT regional reseñando el problema acotando que de no dar resultado favorable la próxima entrevista de partes que tendrá lugar mañana lunes en la Capital Federal en la sede del citado Ministerio, se concretará el pedido de expropiación para el que se ha solicitado el aval de la CGT ‘por cuanto la expropiación es la única solución cuando una empresa quiere ignorar la justicia social.’⁴³¹

Fueron numerosas las luchas que se sucedieron en estos años a partir de la desfavorable situación que afectaba a las familias de metalúrgicos. Frente a la situación de desocupación los metalúrgicos fueron luchando y movilizándose contra cada despido y cada suspensión.

La UOM se mantuvo en estado de alerta y organización. En la organización de las luchas dentro de esta seccional el grado de solidaridad entre el personal de las distintas metalúrgicas era muy alto, paraba una y paraban todas. ¿Pero de qué manera se fue construyendo esa solidaridad? Para comenzar el esbozo de algún tipo de respuesta, resulta fundamental ubicar el foco de análisis dentro de los Congresos de Delegados. Este, entre otras cosas, era el espacio donde circulaba la información de un establecimiento a otro. En este espacio asambleario se montaban uno encima de otro los ladrillos de esas solidaridades que de “naturales” tenían poco y nada. Esto no era sin problemáticas, claramente. Había mucha práctica, muchas discusiones y experiencias previas detrás de esa coordinación que maravillaba hasta a los mismos delegados: *“En 45 minutos con el teléfono paraban todo Bahía, era una cosa que se respetaba a muerte, la gente en ese sentido estaba muy bien entrenada.”* recordaba el delegado de Zanconi hnos. Jorge De Leo.

-A escala fábrica: conflicto en Bertrán

Héctor y su esposa se casaron en 1971. Se fueron de viaje de bodas a Bariloche, por convenio le correspondía tomarse diez días de corrido a todo metalúrgico que contraía matrimonio. Ya de regreso en Bahía Blanca pasaron con el colectivo frente a la puerta de los talleres y vieron todo cerrado. –Qué raro, todo cerrado- le había comentado sorprendido

⁴³¹ LNP, 21/10/1973

Héctor a su mujer. “Cuando llegué me enteré que había cerrado, que había echado a toda la gente. Echó a toda la gente y como yo estaba de licencia por casamiento a mi no me echó, no me podía echar.”⁴³²

El 31 de marzo de 1971 los Bertrán despidieron de su empresa a 200 de sus trabajadores. Según el escribano patronal, las causas de tal medida fueron “los paros que realizan de continuo en sus labores habituales y que producen daños irreparables a la economía de la empresa”⁴³³. Lo cierto es que los trabajadores venían realizando algunos paros intermitentes en reclamo por pagos adeudados. La mañana anterior a los despidos, Nardo Bertrán y Mario Marcalain -su escribano- habían entrado en el establecimiento decididos a intimar a los trabajadores a que terminen con los reiterados paros. Llegaron en auto y a simple vista encontraron que la fábrica estaba completamente parada e inactiva, solo vieron algunos grupos de trabajadores charlando fuera del predio. Marcalain detallaba en su acta “entramos por la puerta principal del establecimiento y avanzamos, con el automóvil en el que nos habíamos trasladado, hasta el interior, advirtiendo la inmediata disgregación de los grupos de personas, como así también un rápido inicio de las diversas actividades en todo el ámbito del Establecimiento.”⁴³⁴ Una vez adentro, el escribano y Nardo se encontraron con Numen y parte del personal administrativo afines a ellos, fueron todos juntos a los galpones donde reunieron al personal metalúrgico. Allí Nardo les comunicó que si no volvían a trabajar los echarían a todos por lo que consideraban “injurias graves”⁴³⁵. Finalmente concretó sus advertencias al día siguiente, casi todos los obreros de planta recibieron el respectivo telegrama colacionado.

Para Quiroga, las cesantías en Bertrán se habían ocasionado “justamente porque el personal venía desarrollando acciones gremiales por falta de pago de jornadas pese a que el personal se encontraba trabajando en un régimen de sobresueldo [contrata]”⁴³⁶ también sentía que se trataba de “una represalia de la empresa por movimientos que han existido pero que se han producido en reclamo de algo justo. Han sido situaciones conflictivas cuyo

⁴³² Entrevista Héctor Sirimarco

⁴³³ Acta Notarial de Inspección del escribano Nicolás Mario Marcalsin- 30 de marzo 1971. Sellos notariales n° 2.681.729 y n°2.681.730- Folio 179

⁴³⁴ Acta Notarial de Inspección del escribano Nicolás Mario Marcalsin- 30 de marzo 1971. Sellos notariales n° 2.681.729 y n°2.681.730- Folio 179

⁴³⁵ Acta Notarial de Inspección del escribano Nicolás Mario Marcalsin- 30 de marzo 1971. Sellos notariales n° 2.681.729 y n°2.681.730- Folio 179

⁴³⁶ “Reportaje a A. Quiroga: Secretario de la UOM” realizada por Alberto Bocles. Revista Graphos, Mayo, 1972

factor desencadenante ha nacido por violaciones de la empresa al convenio y disposiciones legales todo lo cual está certificado en la Subsecretaría de Trabajo”⁴³⁷

Algunas de las medidas de fuerza que enervaban a la patronal, por lo general, eran resueltas logísticamente entre los delegados quienes organizaban a sus compañeros con mucho ingenio. Muchas veces la protesta no solo afectaba la productividad de la empresa sino también su maquinaria.

*Y en Bertrán yo me acuerdo (...) resolvíamos hacer paros sorpresivos y bueno se paraba y lo manejábamos entre cuatro. Cuatro delegados de comisión interna nos poníamos uno en cada punta de la fábrica que era inmensa, con un chifle. Esos chifles, como de réferi, y ya nos habíamos puesto de acuerdo y la gente ya lo sabía. Chiflábamos y automáticamente paraban todo. ¡Claro! Había unos despelotes... Yo lo comprendí después porque la luz por ejemplo, ¡saltaban a la mierda los taponos, todo! Porque de estar todos trabajando a pleno se paraban todas las máquinas y saltaban los transformadores, ¡se hacían unos despelotes barbaros!*⁴³⁸

El mismo delegado también recordaba muy bien las visitas del escribano, similares a aquella del 30 de marzo:

*Y después nos mandaban al escribano, al negro... ¿cómo se llamaba el escribano? Un negro más vago, ¡más hijo de puta era! Venía y nosotros campaneábamos la entrada en la fábrica. Entraba el auto que estaba la barrera y nosotros estábamos parados. Y venía el escribano a constatar que estaba el paro. Y cuando veíamos el auto, automáticamente el pito: ¡prrrrrrrr! ¡Todos a trabajar! Y nos cagaba a pedos el negro: ‘hijo de puta te voy a enganchar’ nos decía siempre...*⁴³⁹

El mismo día de los despidos y con urgencia se convocó una reunión en la UOM donde Quiroga explicó lo sucedido en Bertrán a quienes no eran del taller, llamó a una huelga general para el 2 de abril por 24 horas exigiendo las inmediatas reincorporaciones: “esta actitud merece una respuesta concreta”⁴⁴⁰ arengaba Abertano en la asamblea. También convocó a un congreso extraordinario de delegados para mismo día de la huelga y resolvió poner en conocimiento de la situación al Secretariado Nacional de la UOM.

⁴³⁷ LNP, 03/04/1971

⁴³⁸ Archivo de la Memoria UNS (AMUNS) Entrevista Jorge Enrique De Leo, ex delegado en Bertrán. Fecha 14/06/2011

⁴³⁹ Archivo de la Memoria UNS (AMUNS) Entrevista Jorge Enrique De Leo, ex delegado en Bertrán. Fecha 14/06/2011

⁴⁴⁰ Acta UOM 31/3/1971

La huelga del viernes 2 se concretó de forma unánime en los distintos talleres metalúrgicos de la ciudad y por la mañana de ese mismo día se reunieron en una audiencia en la Subsecretaría de Trabajo de la Provincia la parte patronal con la gremial. En la reunión no se llegó a una solución solo se resolvió establecer un “impasse” dentro de las tratativas hasta el día lunes siguiente. En apoyo a los empresarios, la Cámara de la Industria Metalúrgica se manifestó al respecto:

La Cámara de la Industria Metalúrgica de Bahía Blanca trató ayer el problema en asamblea general extraordinaria, emitiendo luego un comunicado en el que expresa que ante la explicación por parte de los componentes de la mencionada empresa de los motivos que produjeron estos hechos y que ya son de conocimiento público y teniendo en cuenta que la misma no ha sido culpable de estos episodios dado que agotó todos los diálogos posibles la Cámara de la Industria Metalúrgica resuelve: 1) Apoyar plenamente los pasos legales y morales que ha dado hasta el momento la empresa Bertrán Hermanos, 2) Llamar a la reflexión a los que llevaron a cabo este grave conflicto que perjudica una vez más a la industria bahiense que día a día se va deteriorando por estos hechos ajenos a obreros y empresa creando tensiones sociales y llevando la zozobra a hogares cuya tranquilidad está fundamentalmente en la estabilidad y remuneración que proporciona el trabajo.⁴⁴¹

Por su parte Quiroga dio una conferencia de prensa en la tarde-noche en la que enmarcó al conflicto Bertrán como parte de los hechos que venían sufriendo los metalúrgicos en la ciudad, remarcaba que no era “uno más, sino que es otro de los tantos que sus afiliados vienen soportando desde hace tres años, cuando la empresa Ávila dejó el 31 de diciembre de 1970 también a todo su personal en la calle.”⁴⁴² Enmarcó estas cesantías dentro de una lógica común que estaban llevando a cabo los empresarios locales del sector. Cuando los periodistas le consultaron si era optimista respecto a una posible solución el dirigente se explayó:

...no somos ni optimistas ni pesimistas. Los obreros despedidos solo quieren sus fuentes de trabajo y entonces aquí estamos para escuchar. Las puertas están abiertas por si sus empresarios quieren dialogar. No ponemos trabas, entendemos que no es momento. Sabemos positivamente que la empresa Bertrán Hnos. tiene trabajo para un año y medio, y eso es motivo fundamental para que en parte seamos optimistas. Se ha pecado en varias cosas. Primero, el artículo 46 dice que al obrero despedido se le debe notificar mediante telegrama

⁴⁴¹ LNP, 3/04/1971

⁴⁴² El Eco, 3/04/1971

colacionado el día anterior. Si bien es cierto que algunos lo recibieron, la mayoría de ellos no. Otra violación fue la del artículo 59, que dice que cuando se despide a personal de jerarquía y delegados se debe notificar al sindicato, cosa que naturalmente no han cumplido. Se han enviado telegramas a la presidencia, al gobernador y al secretario de Trabajo, pero todavía no se ha recibido ninguna contestación.⁴⁴³

El día lunes tampoco se logró el acuerdo, desde las 10 horas se reunieron todos los delegados de la UOM y se conoció que en las negociaciones la empresa responsabilizaba de todas las medidas al gremio, lo cual alentó a organizar nuevas concentraciones callejeras – ya ese fin de semana se habían dado algunas en distintas partes de la ciudad- Por lo pronto el gremio había convocado a todos los trabajadores de Bertrán a presentarse en la planta para resistir. Lo cierto es que los empresarios locales (quienes también cerraban filas entre sí como corporación) repudiaban las medidas de fuerza que implicaban la solidaridad obrera entre todos los establecimientos ya que los conflictos de uno repercutían en acciones directas en todas las empresas. Al respecto las directivas de Abertano Quiroga eran decisivas para alentar estas formas. El dirigente constantemente fomentaba la organización de los metalúrgicos de manera corporativa con centro en la lealtad al gremio. Como ya fue mencionado, los Congresos de Delegados en la UOM se prestaban para una fluida comunicación entre trabajadores y daban pie para la coordinación de medidas de fuerza conjunta ante situaciones de despidos, suspensiones, violaciones al convenio, entre algunas de las causas. Los metalúrgicos movilizados operaban en bloque.

“200 obreros exigen trabajar”, “la justicia para cuando, trabajo o lucha.” Esas eran las consignas de los cartelones que llevaron los empleados de Bertrán por las calles céntricas de Bahía la mañana del martes 6 de abril. La movilización terminó apostándose en la Plaza Rivadavia frente a la municipalidad, donde los delegados se acercaron para solicitarle al intendente que accionara en su favor para lograr las reincorporaciones. El cuarto comisionado de la llamada “Revolución Argentina” Mario Fernando Monacelli Erquiaga había asumido un día antes como intendente de Bahía Blanca pidiendo públicamente “comprensión en mis errores y ayuda en mis esfuerzos”⁴⁴⁴. El ex diputado por el Partido Conservador se encontraba, en su primer día de gestión, con la Plaza Rivadavia y la entrada de la municipalidad repleta de trabajadores. Monacelli finalmente recibió a los

⁴⁴³ El Eco, 3/04/1971

⁴⁴⁴ Molina Hernán, “1886-2003 Intendentes de Bahía Blanca y comisionaturas”, Bahía Blanca, 2007 (p.274)

delegados de Bertrán sobre el mediodía, en la reunión los representantes gremiales le advirtieron lo que implicaba el aumento de la desocupación con las casi 200 familias en la calle por los hechos recientes. El flamante intendente prometió “ocuparse de la situación”.⁴⁴⁵

Luego de las manifestaciones y las medidas de fuerza esa semana los trabajadores finalmente fueron reincorporados. En una reunión en la UOM la Comisión Directiva informó los resultados de las tratativas y se aprobaron por aclamación las gestiones realizadas por Quiroga en el tema.⁴⁴⁶ Sin embargo no todos los trabajadores evaluaron sus gestiones tan positivamente:

... en Bertrán empezó a pasar lo mismo porque se empezaron a atrasar con los pagos y... en ese tiempo estaba Abertano Quiroga Secretario General de la UOM, para mí ¡bastante sin vergüenza! Venía él, nos reunía a todos y decía bueno muchachos hay que parar... había que parar. Iba él al rato subía, hablaba con los Bertrán [y nos decía] Bueno muchachos hay que seguir trabajando porque parece que va a haber un arreglo... pero el arreglo lo hacía él para él.⁴⁴⁷

Jorge recordaba que en Bertrán habían ocho delegados, cinco de comisión interna y tres más en la planta “los de la comisión interna se reunían una vez por semana con los patrones y discutían los problemas, eran los que podían conversar con la patronal.”⁴⁴⁸ Cuando comenzó a trabajar en la empresa luego del primer mes de trabajo Jorge se dio cuenta que le habían pagado mucho menos de lo acordado, decidió ir a la oficina administrativa para preguntar qué había pasado, y lo mandaron a quejarse con “la persona encargada de hacer los números en la empresa”. Sin embargo, cuenta Jorge que al otro día “ese otro tipo le verseo” le dijo que el mes siguiente le solucionarían el problema pero al mes le volvieron a pagar la mitad de lo acordado originariamente, el mes ya estaba perdido. Al otro mes Jorge volvió con su reclamo “fui y les dije que me paguen todo lo que me debían”. En ese momento los delegados se enteraron de los hechos, “un tal Bustamente” – recuerda- le dijo que si tenía algún problema “se lo peleaban ellos”. Esto era nuevo para Jorge, acostumbrado a reclamar individualmente le llamó la atención esa lógica representativa con la cual no estaba familiarizado. Se sorprendió más aún cuando al día

⁴⁴⁵ El Eco, 6/04/1971

⁴⁴⁶ Acta UOM 8/4/71 y Acta UOM 6/5/71

⁴⁴⁷ Entrevista Roberto Quevedo (metalúrgico) Fecha 12/12/2012

⁴⁴⁸ Entrevista a Jorge De Leo (metalúrgico), Fecha 10/03/2012

siguiente le llegó una nota de Abertano Quiroga pidiéndole que se presentara en el gremio porque quería hablar con él. En ese primer encuentro De Leo recuerda que Quiroga “lo desarmó”, le cebó unos mates, conversaron mucho y de todo un poco, y luego Abertano le explicó cómo era la representación de los delegados de fábrica y cuales cuestiones podía conversar con ellos abiertamente. Después de una semana Quiroga lo volvió a llamar “¿y ahora qué quiere este? Ya no me gustaba, porque no me interesaba, yo lo que quería era trabajar” aún así Jorge volvió a ir al gremio, allí se enteró por boca de Quiroga que “se estaba rumoreando que lo iban a echar” Abertano le aseguró que si bien ellos (el gremio) iban a luchar para que no lo echen “la solución” sería que Jorge entrara como delegado, siendo delegado no lo podrían echar.

¡No, yo no quería saber nada! (...) Bueno, pasan tres cuatro días y se hacían las elecciones, yo ni idea. Entonces Quiroga, tres o cuatro del gremio le piden autorización a la patronal y en uno de los galpones en asamblea eran como 130 y pico de empleados. Éramos un montón de gente, pero ya te digo a 10 conocía, ¡al resto no los conocía a nadie! Bueno entonces explicaron ahí que había que renovar los delegados, entonces ellos ya habían preparado; yo no lo sabía cómo era... pero ellos lo preparan todo de antes, ya lo tienen todo. Saben quién va a ir, quien no, se preparan 10 tipos para que vayan y voten. Son cosas todas arregladas, ¡pero bueh! Bueno nombran a uno, nombran a otro... y me nombran a mi ¡delegado! ¡No! Digo pero... ¡vamos compañero oh, oh, oh! Claro levantaron todos la mano, y casi me levantan la mano hasta los patrones (risas). Y quedo delegado. Y automáticamente mandaron telegrama, porque hay que mandarlo enseguida, y bueno ahí nomas –porque andaban con una estanciera- vamos para el gremio...pero yo... ‘no te hagas problema tenés permiso gremial’ y claro, era una joda. (...) Al otro mes me arreglaron el sueldo, o sea, lo que habíamos conversado, sin ningún problema.⁴⁴⁹

Así sin quererlo demasiado, un poco presionado por la situación, un poco confundido por su inexperiencia y otro poco avasallado por la experiencia y los manejos de otros, así comenzó Jorge su tarea como delegado en Bertrán. El rol de los delegados en los conflictos en Bertrán fue muy importante. Ellos tuvieron un alto grado de participación en un conflicto donde las participaciones no fueron monolíticas. Como plantea Victoria Basualdo “a fines de los años ’60 las fábricas se convirtieron en un campo de batalla en el cual se dirimía esta confrontación y las comisiones internas y los delegados, lejos de estar

⁴⁴⁹ Entrevista a Jorge De Leo (metalúrgico), Fecha 10/03/2012

desactivados y fuera de funcionamiento, estaban en el centro del conflicto”. (Basualdo, 2009, p. 29)

En Bertrán las prácticas de los delegados resultaban muy molestas para la empresa, su constante activismo y organización de los trabajadores iba desde gestionar los momentos de comunicación y discusión en asambleas de personal dentro del taller, hasta llevar a cabo medidas de fuerza allí mismo. En la “batalla” diaria por las horas de trabajo, la empresa les repudiaba la pérdida del “tiempo productivo” que provocaban sus acciones en planta. En una ocasión, por ejemplo, habían organizado una colecta para un obrero que debía ser operado. Los delegados se movilizaron y con el pedido de dadores de sangre iban charlando con sus compañeros dentro del horario de trabajo. La empresa criticó fuertemente esta cuestión: “lo que no puede permitir la firma, es la paralización de las actividades en forma permanente y constante, por cualquier causa sin sustentación y sobre todo, cuando existen otros medios que normalmente se vienen llevando a cabo sin obstrucción a las tareas de fábrica”⁴⁵⁰. Los delegados también solían llevar a cabo prácticas de presión contra los capataces y los esquirols con quienes se insultaban cotidianamente o les tiraban con tuercas cuando no eran vistos.

Entre los metalúrgicos, nuevamente se corría el rumor de despidos y suspensiones a fines de 1971. Particularmente se hablaba de Bertrán ya que en esa empresa los trabajadores venían escuchando las versiones patronales de la aparente “falta de trabajo”, que no era otra cosa que el preludio de futuras suspensiones. “Una vez más se pretende hacer caer sobre las sufridas espaldas de los trabajadores, supuestas crisis económicas-financieras, con versiones de falta de trabajo”⁴⁵¹ intervenía Quiroga en el congreso del 29 de diciembre. El segundo punto del orden del día del congreso de delegados tenía que ver con la preocupación por la situación de despidos y suspensiones a nivel local. Entonces todos los delegados dieron el parte respectivo al establecimiento donde trabajaban. Uno a uno todos los delegados de las distintas metalúrgicas bahienses informaron sobre cuál era la situación en cada empresa. Se presentaban uno a uno: primero el apellido luego el nombre

⁴⁵⁰ Carta del abogado de Bertrán, al Delegado regional del Ministerio de Trabajo, 2 de octubre 1972

⁴⁵¹ Acta UOM 29/12/71

del taller de procedencia. Así los delegados fueron dando sus informes, así compartían la información:

Comienza informando Fernández, de Tronador, dice que en la fábrica la situación está para suspensiones o despidos en cualquier momento, amplía el informe Agüero diciendo que hay problemas entre los socios de la empresa y que los obreros van a pagar los platos rotos. Díaz, de Paladini dice que la empresa está esperando que otra fábrica empiece para ellos también tomar medidas; Berrios, de Uiria dice que según los rumores que corren su fábrica no pasará un mes sin que haya problema, Ubal, de Gotifreddi dice que su taller está en la misma situación, Ginehi, de Zoilo Hnos. dice que por el momento no hay problemas; Cabanillas, de Joy informa que no tienen novedades; Rodríguez, de ascensores Otis también sin novedades; Racosta, de Zameba manifiesta que la empresa espera ver qué pasa con Bertrán; Berdini, de Metalun informa que tienen bastante trabajo pero los compañeros de su taller están a disposición del gremio para defender la estabilidad de cualquier compañero; Magliano, de Magenta dice que no tienen problemas; Carballe, de Avila informa que se tiene casi certeza de que después de las fiestas o más tarde podría haber despidos si se toleran en otras fábricas; Ortiz, de Tornería Delgado destaca que ellos trabajan para Siam de Buenos Aires y que por la acción del gremio y del personal la empresa ha variado su conducta e incluso pagó el aguinaldo antes de término; Hernando, de Zuntini dice que la empresa ha manifestado que si no consigue crédito de los bancos deberá cerrar por un tiempo; Hejt, de Evangelista y Vanzini dice que no tienen problemas por ahora; González, de Araoz dice que en su fábrica la situación es grave, que puede pasar cualquier cosa; Dolabaras, de El Indio dice que todavía tienen bastante trabajo; Vivanco, de Picciroli informa que no tienen problemas por el momento; Zoppi, de Marchesi manifiesta que por fin se ha conseguido aunar criterios entre el personal de su fábrica, pero que la situación es crítica y puede reventar en cualquier momento; Rapetti, de Piro y Ruiz dice que por el momento no hay problemas concretos; Hernando, de La Metalúrgica informa que ahora salen de vacaciones pero puede haber problemas a la vuelta; De Leo, de Bertrán Hnos, dice que la empresa alega falta de trabajo y que tendrán despidos o suspensiones dentro de muy poco; Arce, de Zanconi dice que por el momento no tienen problemas y que con respeto al personal de Marchesi celebra que al fin se hayan unido (...)⁴⁵²

Entre otras de las resoluciones ese mismo congreso de delegados estipuló “no aceptar suspensiones o despidos masivos en ningún establecimiento local” y empezar con una primera medida de lucha, un paro de dos horas para el 3 de enero de 1972.

⁴⁵² Acta UOM 29/12/71

Sin embargo, a pocos días de comenzar el año 1972, en Bertrán se suspendieron a 18 obreros⁴⁵³. Como consecuencia de esto, se reunieron la parte gremial y la empresarial en la Subsecretaría de Trabajo. En esta reunión Quiroga repudió la situación de suspensión y reclamó la reincorporación. Por su parte Numen Bertrán aclaró que aunque el personal estuviera suspendido tuvo siempre a su disposición los haberes correspondientes a su alcance, también planteó su propuesta levantar las suspensiones pero a cambio dejar de trabajar en la jornada de los sábados ya que según él:

...es imposible a la empresa mantener el plantel actual de no producirse entrega de vagones por parte del ferrocarril en forma prácticamente inmediata. Deja desde ya aclarado que la intención primaria de la empresa era la suspensión de mayor cantidad de personal y por ello prueba la lealtad hacia su personal aclara, que de no existir novedades favorables respecto de la referida entrega de vagones antes del día 18 del cte. Mes a partir del día siguiente o sea el 19 la firma se considera en libertad de acción, agregando que en tal caso lamentablemente deberá llegar a una suspensión masiva de mayor cantidad de personal, y aun al despido del mismo, pues es la única forma de mantener la fuente de trabajo que a la postre entiende es el interés de todo. Que no tiene nada más que agregar por el momento.⁴⁵⁴

Por su parte Quiroga planteó que no aceptaba el argumento de la supuesta falta de trabajo por la no entrega de vagones desde Ferrocarriles Argentinos. Aunque por mandato de la asamblea de personal Quiroga manifestó acatar la medida de no trabajo en día sábado porque así lo dispusieron los trabajadores. Por su parte la empresa como “una prueba más del esfuerzo y buena voluntad” aseguró que abonaría los días que los 18 obreros permanecieron suspendidos.

En congreso de delegados Quiroga comunicó las novedades respecto a las resoluciones de la asamblea del personal de Bertrán y las negociaciones en la Secretaría de Trabajo frente al caso de estos 18 trabajadores. Aquí Abertano volvió a manifestarse en contra de la decisión tomada por la asamblea de personal que aceptó la propuesta patronal

⁴⁵³ Acta 28/1/1972

⁴⁵⁴ Esta cita corresponde al Expediente 2330-C-7811/71 de la Subsecretaría de Trabajo- Delegación Bahía Blanca, el documento está firmado por el Subsecretario Mario Oscar Azzurro y aparece fechado el 5 de enero del año 1971. Sin embargo encontramos un error de fechado en el documento ya que el hecho de las 18 suspensiones se produjo en 1972 (confirmado por el cruce con otras fuentes) no en 1971; además el mismo expediente cita resoluciones de diciembre de 1971 esto sería imposible de tratarse de un real expediente de enero de 1971, lo que confirma el error.

de eliminar la jornada de trabajo del día sábado como medida paliativa para repartir más el trabajo y no seguir suspendiendo gente. Al respecto Quiroga planteó que si bien aceptaba la decisión por el carácter soberano de la asamblea, no la compartía. Porque evaluaba que aceptar eso era aceptar el argumento empresarial de la “falta de trabajo”. Por otra parte el delegado Eduardo Ocampo informó que también en la metalúrgica Zunza Zuntini habían despedido a 6 trabajadores debido al cierre del departamento de refrigeración, entre los 6 despedidos Eduardo comunicó que también lo despidieron a él ya que –según la empresa- lo habían elegido delegado de ese departamento y al cerrarlo su representación allí no tenía más sentido.

Luego de anunciar las situaciones en Bertrán y Zunza Zuntini, en el congreso de delegados se comenzó a debatir sobre las medidas de fuerza a realizar. Entre algunas de las problemáticas que surgieron en el debate fue lo inconveniente de la época del año para encarar un plan de lucha. La mayoría de las empresas estaban en temporada de vacaciones y, por ejemplo, el delegado de Marchesi explicaba que allí la mayoría del personal tenía mucha antigüedad y por eso vacaciones de entre 20 y 30 días. El “problema de las vacaciones” los obligaba a encarar solo un “plan de lucha secreto.” Esta idea la tomaron de una propuesta que recordaban había presentado a fines de 1971 Héctor Datteo del Secretariado Nacional de UOM en su última visita a Bahía Blanca, este plan consistía en paros sorpresivos.

Las ideas, estrategias y prácticas de lucha de los metalúrgicos bahienses no eran muy originales respecto de las que se podían observar en otros puntos del país. En efecto, gracias a la comunicación constante con referentes del nivel nacional los delegados locales aprendían mucho a partir de la socialización constante de experiencias con delegados de otras ciudades, se compartían saberes, estrategias, prácticas de lucha más efectivas, etc.

El gremio ya tenía esas conductas (...) lo que pasa que claro, venía mucho de Buenos Aires también... o sea... eh... Quiroga se la pasaba viajando y yo cuando entré al gremio viví más en Buenos Aires que en Bahía, continuamente. Entonces vos allá estas conectado con gente de fábricas inmensas y charlas con uno, charlas con otro y te dicen de qué maneras podes presionar que es lo que podes hacer...⁴⁵⁵

⁴⁵⁵ Entrevista a Jorge De Leo (metalúrgico), Fecha 10/03/2012

Durante el mes de mayo volvieron a surgir los rumores y versiones de despidos masivos en Bertrán a raíz de que la empresa Fabricaciones Militares le habría ganado a Bertrán algunas licitaciones con Ferrocarriles. Las especulaciones de los obreros sobre esta situación eran que la empresa procedería primero a suspender y luego a cesantear de entre 50 a 100 metalúrgicos para compensar la pérdida. Los rumores, las versiones, las especulaciones corrían rápidamente por las distintas secciones del taller, sembraban temores e inseguridades.

Más tarde, ya confirmados los rumores, el delegado Edgardo Gardelini contó en congreso de delegados que: “en el día de la fecha se reunió la Comisión Interna de fábrica con la patronal y esta les manifestó que desde el próximo lunes quedarían sin trabajo 100 obreros en razón de que Fabricaciones Militares le habría sacado una licitación y que si no encontraban en estos días una solución tendrían que tomar medidas contra los 100 obreros que le iban a sobrar a la Empresa”⁴⁵⁶ A ese comentario Quiroga agregó que “también existe un plan para cerrar totalmente la fábrica en el mes de octubre y posibilitar su venta a una empresa extranjera así que de cualquier manera aunque se aceptaran las suspensiones ahora, en octubre serían todos despedidos”⁴⁵⁷ Otros delegados opinaban que la empresa se encontraba en proceso de vaciamiento y por esa razón se estaban dando las amenazas. Para Quiroga, si como gremio se aceptaba la suspensión de 100 compañeros, estarían aceptando los despidos que vendrían después y que nadie “por más amigo del patrón que fuera” estaría seguro en esa situación.

Las dinámicas de estas discusiones de asamblea son un vector muy rico para comprender cuáles eran las bases de la organización solidaria y las motivaciones de movilización entre los metalúrgicos. Como se mencionó anteriormente los metalúrgicos habían logrado consolidar sólidos mecanismos de comunicación y acción al momento de llevar a cabo medidas de fuerza coordinadas entre fábricas. ¿Ahora, cómo se fueron gestando ese tipo de prácticas?, ¿de dónde surgía esa afamada unidad en la UOM a la hora de “parar Bahía” si así lo deseaban? Podemos encontrar algunos indicios en ciertas discusiones dentro de los Congresos de Delegados, es en este ámbito en el cual circulaban algunos mandatos o “formas idealizadas” de compañerismo y solidaridad obrera. Por

⁴⁵⁶ Acta UOM, 17/5/1972

⁴⁵⁷ Acta UOM, 17/5/1972

ejemplo, el delegado Zoppi de Marchesi intervenía con respecto a la situación en Bertrán de esta forma: “hay que apoyar plenamente a los compañeros que resulten afectados, porque no es de metalúrgicos pensar ‘yo tengo trabajo y no me importa que en tal fábrica estén suspendiendo obreros’ la fuerza de este gremio es que siempre todos sentimos el problema de uno.” Para Zoppi “no era de metalúrgico” la no-solidaridad con el compañero, cualquier otro gremio podía tener otro tipo de conductas pero el metalúrgico al metalúrgico le debía solidaridad y lealtad.⁴⁵⁸ Seguidamente Zoppi propuso convocar a una asamblea general de metalúrgicos de todos los establecimientos para comunicar las novedades ya por fuera de la comisión interna y el congreso de delegados. A esta moción Quiroga inmediatamente respondió negativamente:

...considera que si se juntan varias fábricas van a salir a relucir problemas personales o de intereses, que si una trabajó en el verano por contrata o hizo más horas extras que otras y casos así, también manifiesta que hay un poco de temor en la gente a perder el trabajo si adopta posiciones de lucha, y además en este momento no se sabe que pasará la semana que viene, considera que en estos momentos una asamblea general no va a solucionar nada, sino que el congreso de delegados conjuntamente con la comisión directiva debemos tomar la gran responsabilidad de llevar el problema al todo o nada **y que asimismo es deber de cada delegado de crear la mística de que ‘cada metalúrgico es mi hermano’ y lo que le suceda a él me afecta a mí**, si conseguimos esto manifiesta que es optimista para sacar el conflicto adelante.⁴⁵⁹ (Énfasis agregado)

Luego de la intervención de Quiroga, Zoppi manifestó su acuerdo y retiró su moción. Abertano lo había persuadido con sus argumentos. En las palabras elegidas por Quiroga

⁴⁵⁸ Podía ocurrir que la solidaridad no fuera correspondida por otros gremios. Entonces, los delegados consideraban que la reciprocidad en estos casos, no era merecida. Esto sucedió en una ocasión cuando la UTA solicitó el acompañamiento de la UOM en una de sus medidas de fuerza y se presentó en una asamblea la moción de apoyar o no dicho paro. Esto activó la memoria de algunos que recordaron cuando los choferes no apoyaron las luchas de los obreros de Bertrán: “Agüero expone que no obstante que en las manifestaciones que se realizaron por el caso Bertrán, lo colectiveros hicieron ademanes de atropellarnos en varias oportunidades sino les dejábamos paso (...) Pérez plantea las manifestaciones de sus compañeros de fábrica en el sentido de los incidentes ocurridos en el puente de calle Don Bosco cuando un colectivo quiso atropellar la manifestación, considera que esa gente no merece nuestra solidaridad” (Acta UOM, 15/05/1973)

También cabe señalar, que no todas las solidaridades eran bien recibidas entre los metalúrgicos, y aquí aparecían ciertas desconfianzas frente a sectores que consideraban estaban a la izquierda de sus luchas: “se nos han querido acoplar algunos elementos estudiantiles en la cual no desconoceremos los derechos de ellos, pero nuestra lucha la haremos nosotros porque es un problema nuestro” (Acta UOM, 5/07/1972) expresaba un delegado en una asamblea.

⁴⁵⁹ (Acta UOM, 17/5/1972)

había otro indicio de cómo se gestaba esa solidaridad de clase entre metalúrgicos. Existía explícitamente el mandato del dirigente para cada delegado de “crear una mística” de hermandad gremial entre sus compañeros de fábrica. Una mística que cimente la lealtad, la solidaridad en las medidas de fuerza. Quiroga estaba convencido de que el poder de presión que tenía su gremio no estaba fundado en la cantidad de trabajadores afiliados sino en la convicción de lucha conjunta que tuvieran todos ellos. En ese sentido fortalecer (o crear) ese “sentir” de hermandad y esa pertenencia gremial para este líder resultaban aspectos vitales. Incluso más importantes que instancias de reunión con las bases en asambleas generales donde se visibilizarían las diferencias, podían llegar a emerger los temores a perder el trabajo y donde las debilidades podrían quebrar la “hermandad” que tanto deseaba construir. Hacía años que Quiroga sostenía este tipo de mandatos. En una asamblea del año 1963 había hecho un planteo bastante similar, la apuesta era por “trabajar psicológicamente” a los compañeros. Les decía a los delegados: *“debemos realizar un trabajo psicológico que lleve a darles la confianza a los compañeros. Debemos buscar los medios de acercarnos lo más posible al gremio. Debemos sacarles el miedo que puedan tenerle a la huelga. Nos sobran argumentos para ello”*⁴⁶⁰

El 19 de mayo desde la UOM se realizó un paro general –de adhesión total en Bahía Blanca y Punta Alta- por la situación de despidos en distintas metalúrgicas, ya en Bertrán se estaba amenazando con el despido de 100 trabajadores con los argumentos empresariales de la “falta de trabajo” y las suspensiones habían comenzado. La CGT local envió un comunicado donde se solidarizaba con la UOM por las amenazas de despidos y suspensiones. Sin ánimos de conmoverse por estos gestos frecuentes de la central obrera -y de su dirigente Rodolfo Ponce- Quiroga les había dicho a los delegados que de la central no esperaran “más que un comunicado de adhesión”. Era evidente, Abertano consideraba que ninguna ayuda iba a llegar desde Ponce, las relaciones entre estos dos cuadros sindicales ya era tirante para este momento.

En este congreso se analizó entre todos los delegados el éxito del acatamiento del último paro, Quiroga comunicó la total adhesión con la única excepción de un trabajador que “deberá aclarar su situación ante la Subcomisión de Disciplina y Ética Sindical”,

⁴⁶⁰ Acta UOM, 26-07-1963

sentenció. Esta comisión estaba formada por delegados y tenía entre sus funciones revisar este tipo de conductas, algunos trabajadores que eran señalados como esquirols resultaban expulsados de la UOM por “inconducta gremial” como denominaban a este tipo de acciones que siempre era absolutamente repudiadas por todos. Luego de este anuncio, cada uno de los delegados presentes (la individualización de la palabra también disciplinaba) comenzaron a comunicar cómo se había expresado el personal de sus fábricas respecto al paro: “se cumplió totalmente”; “total acuerdo”; “paro acatado”; “paro cumplido”; “paro con manifestación en la calle”; “el paro se cumplió. Otero y Gandolfo trabajaron (capataces afiliados) pasa a Sub Comisión de Disciplina”⁴⁶¹.

El delegado de Bertrán comunicó que “el personal está dispuesto a todo y agradece la colaboración de todos los afiliados”.⁴⁶² Y así uno a uno los más de treinta delegados presentes fueron comunicando los detalles sobre las medidas de fuerza. La información era demandada por el gremio y el control existía y se respetaba a raja tabla, obrero afiliado que trabajaba durante medida de fuerza obrero que –previo paso por sub comisión de disciplina- era expulsado⁴⁶³. Luego Quiroga rescató la solidaridad de otros gremios como la UOCRA local y el sindicato de Empleados de Justicia. Nuevamente el secretario repudió la inacción de la CGT que solo envió adhesiones y comentó su cansancio respecto al accionar de las 62 organizaciones “se va de reunión en reunión y en concreto no se llega a nada y a la gente no se le soluciona el problema”⁴⁶⁴, se quejaba Abertano. Luego les dijo a todos los delegados que le había enviado a otras organizaciones gremiales de la ciudad una nota, buscando anunciar a todos sobre la situación de los metalúrgicos:

“En la iniciación de una nueva etapa de lucha de nuestro gremio y en nombre del Congreso de Delegados y Comisión Directiva nos dirigimos a Ud. y por su intermedio a la Comisión Directiva de esa organización hermana a los efectos de elevar a su conocimiento la real situación por la que atraviesan los trabajadores metalúrgicos y los fundamentos y objetivos de nuestra lucha. Como consideramos de vital importancia tal actitud, dada la situación que vive

⁴⁶¹ Acta UOM, 23/05/1972

⁴⁶² Acta UOM, 23/05/1972

⁴⁶³ En una lectura de las actas de la UOM, día por día, se observa esta práctica como algo cotidiano: la mención del trabajador disidente y muchas veces su expulsión. Pero fueron contadas (una o dos veces en las actas del período 1961-1976) las ocasiones en que en un acta se detalle la posición del trabajador expulsado o el proceso de debate sobre su expulsión del gremio. Generalmente las actas dan cuenta de la “sentencia” y luego de la expulsión por “inconducta gremial”, el resto no era documentado.

⁴⁶⁴ Acta UOM, 23/05/1972

el país y cuando los reclamos obreros pretenden acallarse con los rótulos de subversión y violencia, etc. y en esas circunstancias creemos que solamente los trabajadores a través de sus instituciones pueden ser nuestros jueces. La cuestión radica en una situación que desde hace tiempo se viene agravando y que nacería, según la opinión patronal, de una crisis industrial de cuyas consecuencias deben pagar los platos rotos los obreros. Desde el cierre de la Metalúrgica Bahía Blanca hasta la fecha poco a poco hemos visto cada día más compañeros condenados a la desocupación y al hambre, bajo una campaña psicológica del régimen que pretende presentar a Bahía Blanca como un paraíso social donde el hambre y la miseria no existen. En la actualidad se agudiza la situación cuando grandes sectores de nuestros compañeros quedan cesantes o suspendidos por largos plazos y esos compañeros no tendrán en la calle la menor posibilidad de percibir un mísero jornal, porque todos sabemos que en Bahía Blanca nadie le da trabajo a nadie. Ante esta verdad nos queda a los metalúrgicos un solo camino: o subsistimos todos o por cualquier medio que se termine con todos. No es una cuestión de tremendismo. Los compañeros de esa Organización viven día a día como nosotros la miseria que padece la clase obrera y saben que un paso más adelante lleva a cada hogar a un abismo donde la miseria y el hambre serán cotidianos. Mantenemos que no podemos quedar a la espera de las soluciones que pueden declarar los Ministros buscadores de sufragios o los discursos presidenciales que quieren hablarnos contra la violencia y no se recuerdan que cuando en un hogar obrero no se come ya hay niños que padecen no solamente violencia sino un genocidio constante, porque esa infancia en la miseria es presa fácil de las enfermedades. La gravedad de la desocupación tiene esa verdad y entonces quizás queda a nuestros compañeros cualquier camino, cualquier fin. Buscamos y exigimos en forma inmediata erradicar la amenaza permanente de la desocupación y la miseria (...) Como justicialistas creemos que los derechos del pueblo se pelean y eso estamos haciendo. Otra cosa no podemos hacer porque si no sería indigno de nuestros compañeros”⁴⁶⁵

Nardo Bertrán, uno de los empresarios sostenía que la situación de suspensión de trabajadores “se trata de una medida temporaria, motivada por no contar la empresa en el futuro inmediato, con obras de importancia que permitan mantener en actividad su personal efectivo, estimado en 230 personas.” El problema era presentado como consecuencia de la no adjudicación de trabajos por parte de las autoridades de Ferrocarriles Argentinos.⁴⁶⁶

El Dr. Atilio Costa, a la sazón abogado de la empresa explicaba:

En un momento se trato de una reducción de personal, es decir, en un momento Bertrán hermanos tenía una industria muy muy importante para lo que era la ciudad, si bien hubo otra empresas muy importantes antes en el momento

⁴⁶⁵ Acta UOM, 23/05/1972

⁴⁶⁶ LNP, 19/05/1972

histórico de Bertrán hermanos era la más importante de la ciudad. (...) Como esos eran licitaciones que se hacían cíclicamente, dependía de que el Estado nacional dispusiera de la adjudicación. Porque no eran la única que hacía eso, había otras que no recuerdo si eran en la provincia de Santa Fe o Rosario... que competían con ellos en las licitaciones. Entonces tenía una plantilla de personal estable, venía después una plantilla adicional de personal cuando ganaba la licitación a las que la ley vigente de contratos de trabajo, admitía la contratación para otra determinada, es decir: la empresa lo tomaba a usted porque ganó esta licitación, entonces yo hasta que termine esta licitación voy a necesitar 60 empleados más, terminada esa licitación les decía 'bueno señores muchas gracias, hasta la próxima'. Eran contratos de trabajo por plazos determinados o por obra determinada. Y quedaba después ahí la plantilla original...⁴⁶⁷

El 31 de mayo Mario Azzurro, -el ex ferroviario de A.S.A, ahora ya en su rol de Subsecretario de Trabajo- recibió en sus oficinas a las dos partes en disputa. Por la UOM fue Quiroga, por la parte empresarial fueron los Bertrán junto a su abogado el Dr. Atilio Costa y casi todos los representantes la Cámara de Industriales Metalúrgicos a saber, Jorge Marchesi (presidente de la Cámara y dueño de metalúrgica Marchesi), Eduardo Conti, tesorero; Juan Bautista Leiva, asesor y Daniel Segui vocal titular de la cámara empresarial.

Frente a las suspensiones de 59 trabajadores, Bertrán reconocía públicamente que “no es insensible a la situación generada y prueba de ello –como se hizo constar por escrito- es el trato de mantener ocupado a todo el personal desde comienzos de año a pesar de que la falta de trabajo reinante se manifiesta desde ese momento”.⁴⁶⁸ Respecto a esto, lo cierto es que en aquella ocasión, la empresa propuso la reducción de la jornada laboral eliminando el trabajo de los días sábados.

Luego del arbitraje de la Subsecretaría de Trabajo, y sin rever sus pasos de no aceptar la “falta de trabajo”, la UOM declaraba públicamente su libertad de acción para adoptar las medidas que considere pertinentes y reafirmaba que “no existe la invocada falta de trabajo y que no se rehúye la conciliación si se respeta el derecho a la subsistencia y a la percepción del salario íntegro del personal suspendido en estos momentos”.⁴⁶⁹

La estrategia empresarial fue exigirle respuestas y soluciones al Estado y a los altos mandos de Ferrocarriles Argentinos:

⁴⁶⁷ Entrevista al Dr. Atilio Costa, ex abogado de la empresa Bertrán. Fecha 12/06/2012

⁴⁶⁸ LNP, 01/06/1972

⁴⁶⁹ LNP, 01/06/1972

(...) la empresa muy a su pesar se encuentra imposibilitada para dejar sin efecto las suspensiones aplicadas por la innegable falta de trabajo. Actualmente se encuentra en ejecución los siguientes trabajos, a saber: 1) licitación pública TL 69/7 (Roca-Sarmiento), 23 furgones de pasajeros de los cuales hay 22 unidades terminadas, y recientemente Ferrocarriles Argentinos aceptó la ampliación de esta obra en 4 unidades más; 2) Lic. Pub. TL 70/1 (Roca-Sarmiento) por 200 vagones de carga terminados en su integridad y ampliada la obra en 20 unidades de las cuales solo quedan 5 por terminar que se finalizarían en 10 días más; 3) Lic. Pública 1449-C-60/408 (F.C. Urquiza) para la conversión de 50 vagones Borde Alto de madera, metálicos y reparación general. Esta obra se encuentra en ejecución estimándose terminarla para fines de mes de septiembre del corriente año. CON TODOS ESTOS TRABAJOS APROXIMADAMENTE PODRÍA OCUPARSE CIEN OBREROS HASTA EL MES DE DICIEMBRE DEL CORRIENTE AÑO y se carecía de trabajo para adjudicar al resto del personal. Considerando la situación de la empresa y del resto de los obreros que quedarían desocupados y alcanzarían a cien hombres aproximadamente, la empresa ha solicitado a Ferrocarriles Argentinos la ampliación de la licitación pública 70/1 en aproximadamente 60 vagones más, y en respuesta a tal pedido el 26 de mayo próximo representantes de la firma fueron atendidos por el Sr. Coronel Lucio Mezcla, Gerente Económico Comercial de Ferrocarriles Argentinos quien manifestó que la empresa podría acceder al pedido que le formulamos pero se vería impedida por la falta de fondos para afrontar al paro de la obra por lo que sugirió que la solución podría darse por intermedio del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, haciéndose cargo del monto a invertir con fondos provenientes de la Tesorería Nacional y mediante un decreto de la Presidencia de la Nación. (...)⁴⁷⁰

En otro escenario del conflicto, los metalúrgicos de la ciudad venían realizando paros sorpresivos de dos horas en distintas fábricas en solidaridad con los obreros de Bertrán, además de manifestaciones por las calles de Bahía Blanca. El 02/06/1972 se publicaba la adhesión de parte del Partido Justicialista hacia los metalúrgicos “por su valiente lucha” la adhesión estaba firmada por Eugenio Martínez y Carlos Gastaldi. Allí también se referían a la grave situación de la industria metalúrgica en la ciudad ya que varias empresas estaban cerrando.

En junio desde el Ministerio de Trabajo se intimó a la empresa para que reincorporara a los trabajadores suspendidos, pero la empresa rechazó esta disposición del Ministerio de Trabajo. Y se les negó el ingreso al establecimiento a los trabajadores. Es sabido que ante situaciones de recesión cerrar las fábricas resulta una medida beneficiosa para los empresarios y asimismo les permite mayor inflexibilidad en sus posiciones.

⁴⁷⁰ Expediente N° 2330-C-9278-72. B. Bca. Junio 6 de 1972

En Bertrán apareció escrito sobre una pizarra: “Comunicamos al personal que la intervención del Ministerio es rechazada por improcedente, por lo tanto el personal suspendido sigue en las mismas condiciones.”⁴⁷¹ El abogado del gremio Néstor Montezanti les había informado a los trabajadores que la empresa debería pagar multas de entre 10.000 y 20.000 pesos moneda nacional por cada obrero suspendido. Allí se advertía a los obreros que cobrarían los jornales perdidos pero solo luego de un juicio con la empresa. A principios de julio, y repudiando la “arbitraria y antisocial política de la empresa Bertrán Hnos.” el gremio anunciaba que: “en las empresas Marchesi S.A, Brown 740; Pladini S.A, Donado 1446 y Bertrán Hnos. Don Bosco 1505, se retira en forma inmediata toda colaboración y al margen de las medidas de fuerza de carácter general el personal de las mismas aplicará mayores medidas dado que son las que se niegan a certificar la estabilidad del personal por el curso del corriente año”⁴⁷²

A mitad de julio la UOM anunció un paro de 24 horas, porque Bertrán “no acata la intimación de la resolución n° 243 de la autoridad de aplicación y demás disposiciones vigentes por las cuales deben reincorporar a la totalidad del personal afectado por suspensiones y despidos”.⁴⁷³ Paralelamente a esto desde la UOM se estaban organizando para hacer entrega de alimentos a las familias de los obreros afectados. Para septiembre de 1972 seguían con las conciliaciones sin llegar a un acuerdo, de no llegarse a una conclusión en el conflicto la delegación regional tendría un plazo de 10 diez días hábiles para producir un dictamen final que legalmente debería ser acatado por ambas partes.⁴⁷⁴

Pero a finales de octubre la situación se agravó con el despido de muchos de sus trabajadores, entre ellos los 8 delegados del establecimiento. La empresa argumentó que en ellos veían “falta de colaboración” y que “no cumplían debidamente con sus tareas”.⁴⁷⁵ Con esta nueva situación el gremio convocó a una huelga de 24 horas en protesta por los 85 despidos y las recientes cesantías de todo el cuerpo de delegados de la empresa.

Entrado el mes de noviembre, desde la prensa ex delegados de Bertrán comenzaban a publicar advertencias respecto a las maniobras de la empresa que venía haciendo

⁴⁷¹ Acta UOM 12/06/1972

⁴⁷² LNP, 06/07/1972

⁴⁷³ LNP, 16/07/1972

⁴⁷⁴ LNP, 12/09/1972

⁴⁷⁵ LNP, 01/11 1972

reincorporaciones parciales, dividiendo así a los trabajadores⁴⁷⁶. Los delegados aconsejaban a los obreros que no firmaran ningún papel propuesto por la empresa sin antes ponerlo a disposición del gremio para que fuera, o no, avalado. Ya para este entonces se habían dado varias expulsiones de la UOM a trabajadores por conductas consideradas “anti gremio”, como presentarse a trabajar en medio de una medida de fuerza, por ejemplo. Julio Amado Nehele, fue expulsado de la UOM por estas razones. Quiroga lo acusaba en medio de la asamblea de delegados de haber estado

“recorriendo domicilios de una lista de compañeros pidiéndoles que se dirijan al titular de la empresa Nardo Bertrán y concreten con el mismo el levantamiento del expediente en el Ministerio de Trabajo; expediente que como sabemos fue iniciado por los despidos y suspensiones masivas de la empresa (...) Nehele en sus visitas a los domicilios de distintos compañeros ha procedido a manifestarles que deben aceptar la posición de la empresa y firmar un compromiso de aceptar las futuras suspensiones por falta de trabajo”⁴⁷⁷

Hasta finales de diciembre de 1972, por resolución del congreso general de delegados, se continuó con el plan de movilización. Este plan fue seguido por los servicios de inteligencia de la ciudad. En un teleparte de Prefectura circulaba la información:

“NOV 23 HORAS 0900 INICIA PARO 38 HORAS UNION OBRERA METALURGIA MOTIVO CONFLICTO QUE MANTIENE GREMIO CON ESTABLECIMIENTO ‘BERTRAN HNOS.’ AFECTANDO 1.000 OBREROS EN 35 ESTABLECIMIENTOS pd HORAS 2000 CONCENTRACION GIMNACIO EMPLEADOS DE COMENRCIO pdf.”⁴⁷⁸ (Sic)

Para este entonces ya el conflicto había llegado a la justicia. Ya en junio el abogado del gremio, el Dr. Néstor Montezanti, les había advertido sobre la posibilidad de ir a un juicio con la empresa por no menos de seis meses de duración. Efectivamente, la disputa se llevó al plano de lo legal con un prolongado juicio.

⁴⁷⁶ En congreso de delegados se dispusieron varias medidas que referían a la necesidad de publicitar lo que estaba sucediendo en Bertrán. Así lo consignaban las actas: “Luego de un amplio debate e intercambios de opiniones se resuelve por unanimidad que: 1) Se dará un amplio comunicado de prensa sobre las causas del paro, destacando la insensibilidad social de Bertrán. 2) Se comunicará telefónicamente a la Secretaría de organización del Secretariado Nacional el movimiento de fuerza a realizarse y sus motivos, 3) Se emitirán volantes públicos esclareciendo a los compañeros de fábrica y población en general (...)” Acta UOM 8/11/1972

⁴⁷⁷ Acta UOM, 13/12/72

⁴⁷⁸ Memorando n°174/973. Letra 86687-MKI (Fecha 23/11/72)

Un aspecto particular de este conflicto es la instancia de judicialización del mismo. Lo que podemos observar desde las actas del gremio es que el ingreso del conflicto en este plano afectó la dinámica de las asambleas y de las discusiones. Ahora el abogado gremial pasó a tener el rol más activo respecto en la presentación de estrategias de acción. Tanto la palabra del Dr. Montezanti como la del mismo Abertano Quiroga pasaron a dirigir la situación por completo. Fueron los encargados de transmitir los tecnicismos legales del proceso, y se convirtieron en receptores de todas las dudas de los trabajadores.

En este juego de consultas y respuestas sobre los pasos a seguir salió a relucir la experiencia de algunos frente a la inexperiencia de otros en este tipo de procesos de lucha. Francisco Iglesias (50)⁴⁷⁹ era uno de los hombres de Quiroga con mayor edad y más trayectoria en el gremio; Edgardo Gardelini (36) era mucho más inexperto en cuanto a recorridos gremiales. Edgardo estaba haciendo sus primeras experiencias tanto en la UOM como en Bertrán. Vale la pena esta cita en extenso para observar cómo se expresaban esas diferencias dentro de la dinámica de las intervenciones.

“El personal de Bertrán realizó el viernes por la tarde una asamblea en la cual el asesor letrado de la organización, informó sobre los pro y los contra de la citada Resolución. La empresa presentó un recurso de amparo, los compañeros suspendidos van a cobrar los días a partir de la fecha, pero concretamente sabemos que va a ir a un juicio de seis meses de duración por lo menos. El personal facultó a la Comisión Directiva ante algunas versiones y resolvió abrir un compás de espera y acatar [la] Resolución del Ministerio (...) Pregunta el compañero Palomba hasta cuándo puede apelar [la empresa a la resolución del Ministerio] El compañero Quiroga contesta que las apelaciones puede hacerlas todas las que quiera hasta llegar a la Corte Suprema. El compañero Gardelini agrega que tenemos que profundizar en nuestro problema y no en el de la empresa. El compañero Quiroga dice que el problema hay que tratarlo profundamente en general. El compañero Gardelini pregunta qué camino tomamos nosotros si la empresa no cumple. El compañero Iglesias contesta que la empresa paga los jornales y la multa correspondiente. Nosotros estamos intimados en todos los establecimientos con relación al problema de Bertrán por un período de diez días hábiles a partir de la fecha en que se dictó la resolución del Ministerio. Para eso hemos citado al Congreso, si debemos tomar una resolución hay que tomarla con firmeza y responsabilidad. El compañero Palomba dice que el jornal lo cobran pero el juicio puede durar largo tiempo. El compañero Quiroga aclara que el asesor letrado de la organización afirmó que el juicio durará seis meses aproximadamente. El compañero Bécares pregunta si al dictarse la resolución la empresa tiene que tomarla. El compañero Quiroga contesta que sino la toma tiene que pagar los días, porque la resolución viene de

⁴⁷⁹ Entre paréntesis, edades que tenían en el año 1972.

Buenos Aires y no por el funcionario local. Siendo la conciliación obligatoria de diez días hábiles a partir de la fecha en que se dicte la resolución, la empresa declara que la resolución ha sido apelada. Explica además que si mañana la empresa es notificada que la resolución ha quedado en firme, debe hacerse nuevamente la verificación, si Bertrán no deja entrar nuevamente a los suspendidos. Ello no quiere decir que lo que no haga la empresa, no lo tenemos que hacer nosotros. El compañero Ortiz pregunta qué pasa si hacemos manifestaciones fuera del horario de trabajo. El compañero Quiroga contesta que no estamos intimidados fuera del horario de trabajo. El compañero Zoppi pregunta si al final el principio de lucha efectuado por la seccional en apoyo de los compañeros de Bertrán y de la estabilidad de trabajo de los compañeros metalúrgicos, nos ha embretado el Ministerio de Trabajo, y hoy yo tengo un problema de fábrica con un compañero y no puedo tomar medidas. El compañero Quiroga contesta que eso no tiene nada que ver, estamos en infracción solamente por el problema Bertrán nada más.⁴⁸⁰

Se desprende de esta cita las asimetrías de experiencias en la participación de los delegados. Si por un lado encontramos a algunos como Quiroga o Iglesias que tienen mayor conocimiento sobre las cuestiones procedimentales de un conflicto en términos de las negociaciones y trato con el Ministerio, la empresa y la justicia; por el otro encontramos a quienes recién estaban construyendo sus primeras armas en lo gremial.

Podemos ver que en el “atravesar un conflicto” se juegan las interacciones entre personalidades con experiencias disímiles y trayectorias diferentes entre sí. La gestión del conflicto en el ámbito judicial, como así también en el marco de las conciliaciones del Ministerio, nos permite observar las marcas de experiencias y aprendizajes en unos, y las marcas de la poca experiencia en otros. Asimismo, cabe destacar, nada de esto es sin consecuencias. Seguramente lo aprendido por Gardelini durante este proceso le sirviera para futuros.

Hacia fines de 1973, la UOM comunicaba por la prensa que fue modificado el fallo emitido por la Corte Suprema de Justicia de la Nación con relación al conflicto que sostenían con Bertrán. En ese fallo se rechazaba el recurso interpuesto por la empresa contra el laudo arbitral fallando en favor de los trabajadores. Las resoluciones de dicho congreso de delegados fueron:

- 1) Aprobar por aclamación los resultados que se vienen obteniendo del conflicto con Bertrán.
- 2) Poner a disposición de la clase trabajadora de Bahía

⁴⁸⁰ Acta UOM, 12/06/1972

Blanca esta experiencia y todos sus antecedentes, lo que se efectuará a través de las organizaciones sindicales hermanas y otras instituciones. 3) A los efectos de desvirtuar determinadas campañas que se efectúan contra la organización por su acción de defensa a los derechos de los trabajadores, remitir los antecedentes de todos los procesos gremiales a distintas autoridades. 4) Facultar a la Comisión Directiva a continuar el estudio de la factibilidad de creación de una Cooperativa de Trabajadores.⁴⁸¹

En esa misma reunión del 22 de noviembre de 1973 en la UOM, el delegado Kranenberg del establecimiento F.A.P.A. propuso la moción de “considerar el conflicto Bertrán como una gran conquista”, y por votación fue aprobada por unanimidad⁴⁸².

Con aquella resolución de la Corte la percepción que tuvieron los delegados aquel día fue efectivamente, la de una “gran conquista.” Sin embargo muchos trabajadores de Bertrán no opinaron de la misma forma que sus delegados. Finalmente, ellos nunca cobraron un peso por sus despidos. Roberto Quevedo recuerda que a él no le significó en nada esa resolución de la Corte “*yo hice juicio y no cobre nada.*” Héctor Sirimarco decía que en realidad los que cobraron algo fueron los delegados, pero ellos nada. “*Nunca cobramos nada... Pero creo que el juicio de los delegados... el juicio de los delegados se ganó en todas las instancias, pero viste como pasa acá que de la provincia, después pasa a la cámara general de la nación y de la nación va a...*”⁴⁸³ Luis Simón tampoco recibió ningún resarcimiento por ese juicio:

Cuando nos echó Bertrán que nos dejó a todos afuera, ¡nosotros llegamos a la Corte Suprema! La Corte Suprema nos dio el fallo a nosotros. (...)
- ¿Y qué pasó con eso? ¿Ustedes pudieron llegar a cobrar algo?
-Se dilató mucho. Los que cobraron fueron los delegados que despidieron porque eran integrantes de comisión directiva, pero nosotros como pasó tantos años, como prescriben las causas... yo no cobré ni un peso. Fue un juicio eso... (...)
*Hubo gente que lo hizo aparte pero yo como estaba en conjunto, el sindicato nos puso a todos juntos... Yo no cobré un peso. Hubo gente que hizo juicio aparte del resto, que no es lo correcto tampoco porque si la estamos peleando todos juntos...*⁴⁸⁴

No obstante, es un hecho que la empresa tuvo que desembolsar mucha plata por esos despidos tras haber perdido la batalla judicial. Jorge Marinsalta, jerárquico de Bertrán,

⁴⁸¹ El Eco, 24/11/1973 y LNP, 24/11/1973

⁴⁸² Acta UOM, 22/11/1973

⁴⁸³ Entrevista Héctor Sirimarco (metalúrgico) Fecha 23/12/2012

⁴⁸⁴ Entrevista Luis Simón (metalúrgico) Fecha 14/12/2012

recordaba el final del conflicto desde una posición muy crítica respecto a “los delegados de Quiroga.”

Ellos abusaban mucho... acá teníamos un fogón que se reunían a jugar y a conversar los cinco. Pero semanas, meses, hasta que un día alguien se levantó mal y dijo lo echamos; todo al diablo ¡y se armó una! De ahí surgió, te cuento el fin, es un juicio larguísimo que al final le terminaron, la indemnización de... A algunos buenos nosotros después los volvimos a tomar [se refiere a que algunos trabajadores fueron reincorporados] pero hubo una reducción importante de personal. Los despedidos cobraron a valores de hoy, con una antigüedad razonable, habrán cobrado... 12.000 pesos una miseria, los delegados esos 5 que fueron los promotores deben haber cobrado 230.000 cada uno y así te lo tiro.⁴⁸⁵

En su memoria los hechos se le escapan un poco, pasaron cuarenta años, sin embargo Héctor si algo recuerda bien en claro, es que nada recibió. Quizás alguien le dijo que nada había para recibir: “Creo que fuimos a una reunión donde nos dijeron que lo que nos iban a dar no equivalía ni a dos pasajes de micro entonces dijimos que no queríamos saber nada... A veces se pasa (...) Nos echaron a todos y después se va a juicio, pero yo nunca cobré nada...”⁴⁸⁶

Capítulo 16: La construcción de una intervención

-Ser JTP. Ezeiza y la política en las calles

El 13 de enero de 1972 personal del V Cuerpo de Ejército, del Batallón 181 y de la Base Aeronaval Comandante Espora junto a efectivos de la Policía Federal y la de Provincia realizaron un operativo en conjunto en el que allanaron distintos domicilios particulares y la sede local de la Unión Obrera de la Construcción local (UOCRA). Los helicópteros de la Base tomaron por completo el cielo de las barriadas de Villa Libre y Sánchez Elías. El foco de la operación estaba puesto en la familia Bustos/Medina y en las propiedades del abogado gremial Víctor Benamo. Como saldo, 25 personas detenidas – entre ellos toda la familia Bustos- por tenencia de armas de guerra . Esta fue una de las tantas veces que la familia pasó por dependencias militares y situaciones de encierro. En

⁴⁸⁵ Entrevista Jorge Marinsalta, Fecha 21/03/2012

⁴⁸⁶ Entrevista Héctor Sirimarco (metalúrgico) Fecha 23/12/2012

esta oportunidad, a Víctor Benamo y a Mario Medina los trasladaron a la cárcel de Resistencia, en Chaco. Fue estando presos allí, que comenzaron sus contactos con los jóvenes que habían tomado el pueblo de La Calera en Córdoba en 1970. Ignacio Vélez, Carlos Soratti, Luis Losada y José Fierro aparecían en el recuerdo de Benamo:

La base de Montoneros fue un grupo de gente que tomo el pueblo La Calera, que yo estuve 6 meses con ellos. Y estuvieron presos en el Chaco porque los habían trasladado porque en aquel entonces lo tomaban como un delito común, entonces ellos plantearon el problema todos chicos de 20 creo que el máximo tendría 25 años, ellos plantearon un recurso a la corte de la Nación que no podían ser trasladados de Córdoba (...) y perdieron. A mí me trasladaron con Mario Medina.⁴⁸⁷

Para Mario esos contactos fueron realmente muy importantes para su grupo bahiense:

Nosotros nos hacemos muy amigos entonces nos empiezan a preguntar ¿Qué era el peronismo? ¿Cómo era el peronismo? ¡No tenían ni idea! Y entonces ahí hacemos el primer ensamble serio con Montoneros en la cárcel. Eran las 3 de la mañana y lo despertaban a Benamo: 'Benamo contame esto ¿Cómo era John William Cooke?' Y le hacían contar la historia del peronismo, ellos eran chicos muy jóvenes y querían saber todo, ¿viste? Y me hacían contar a mí la parte sindical, la parte obrera, de acción con juventud...Entonces empezamos a pergeñar cómo hacer para ensamblarnos, para que la juventud peronista entrara en la estructura de Montoneros... Esta es una parte muy importante para lo que luego pasa en el país porque nosotros teníamos mucha estructura, mucha organización en nuestra zona y el sur y teníamos muchos contactos con la gente de Buenos Aires, de Córdoba, Rosario, ¡contactos!⁴⁸⁸

Así comenzó la filiación del grupo bahiense liderado por Roberto Bustos en la UOCRA con el sector de Montoneros, en la cárcel. La cárcel que durante estos años funcionó para muchos como “escuela de militancia”. En contexto de encierro presos políticos trabaron vínculos organizativos importantes.

Para Montoneros, insertarse dentro del movimiento obrero era una tarea nueva y aun pendiente. La formación de un nuevo frente de masas como la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) fue una empresa direccionada en esa vía.⁴⁸⁹ El 28 de abril de 1973 se

⁴⁸⁷ Entrevista a Víctor Benamo. Fecha 19/08/2008

⁴⁸⁸ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 29-03-2011

⁴⁸⁹ “Insertarse profundamente en la estructura gremial: Partiendo de la realidad de nuestras agrupaciones donde prevalecen en su conformación más activistas surgidos de JP que de extracción gremial, con una práctica más política que gremial, es necesario transformar esta realidad, cambiando el eje de nuestro accionar

presentó la JTP oficialmente en la Federación de Box y 15.000 personas se dieron cita allí. El acto reunió a agrupaciones sindicales de todo el país “Perón, Evita, la Patria socialista” fue uno de los principales cantos de la tarde. *“Se trata de devolverle al pueblo estructuras políticas que le pertenecen y que actualmente se hallan en manos del régimen”*⁴⁹⁰ anunciaba el joven diputado Roberto Bustos en la movilización que había llegado al Congreso aquel día.

Bustos ya era parte de la JTP y esto implicaba una lucha combativa contra la burocracia cegetista. La gran apuesta de este frente de masas estaba expresado en la consigna: “JTP, la nueva CGT”. Federico Lorenz, que analiza la toma en el Astillero Astarsa, citaba las declaraciones de apoyo que hizo Roberto sobre esa medida: *“El diputado de la JP Roberto Bustos, que visitó a los huelguistas, definió ‘la ocupación de Astarsa como una etapa de la lucha para la toma del poder y lograr la patria socialista’* (Lorenz, 2010, p.29)

Cientos de albañiles bahienses se venían preparando hacía días, y ese 19 de junio de 1973 partieron en micros hacia Ezeiza, a recibir al General. Medina recordaba que para ese entonces ellos ya tenían una sólida organización en Bahía, es así como *“nos ordenan desde arriba viajar a Buenos Aires”*. Cientos de personas se movilizaron desde la ciudad, salieron colectivos y trenes e incluso camiones de Vialidad Nacional acondicionados para tamaño evento. La expectativa era fuerte, luego de 18 años de exilio volvía al país el líder del movimiento, para muchos jóvenes iba a ser el primer momento de sus vidas en escuchar *in situ* a un Perón de quien todo les había sido transmitido.

La organización montada desde la UOCRA fue una de las más numerosas, también distintas Unidades Básicas locales participaron de la logística⁴⁹¹. René Bustos recordaba *“yo me acuerdo que de acá viajamos con unas cuantas camionetas de Vialidad Nacional y provincial, y camiones también donde llevaban los víveres y el agua... Si una columna*

influenciado todavía por JP para ubicarnos sobre las reivindicaciones políticas y gremiales de cada industria o lugar de trabajo.” (Informe de Congreso Nacional JTP- en Archivo ex DIPBA)

⁴⁹⁰ El Descamisado, 8 de mayo 1973

⁴⁹¹ Sobre su experiencia en la Unidad Básica Evita Montonera, escribe Enrique Ferrari: “Cada uno de nosotros era responsable de la UB a la que pertenecíamos. Los otros frentes se organizaban de la misma manera, había un responsable de micros con listas de los que allí viajaban (...) Yo venía con la JP en un micro, que compartíamos con los compañeros de nuestra UB y militantes de otras UB. Cada una de estas UB tenían un responsable que llevaba los datos personales de cada uno de los compañeros, no escapaba nada a la organización, horarios de llegada, de parada, de comida general, no había nada librado a la casualidad” (Ferrari, 2011, p.122)

importante, supongo que en otros lugares sería más importante pero ¡acá no se había conocido una cosa así!”⁴⁹² Martín Peralta, quien para entonces ya era delegado de obra, también tiene vivo el recuerdo de aquel día cuando tenía a su cargo uno de los colectivos: “...llevaba mucha gente de mi obra, iban al lado mío alrededor parecían los pollitos con la gallina. Y ahí me llevé a quien era mi tío, Gino Ferrari que era de la época de la resistencia vino conmigo y lo perdí allá. Lo perdí cuando empezaron los tiroteos. Nosotros estábamos ahí y esperábamos que se bajara el General, era tanta cantidad de gente. ¡Jamás en mi vida vi tanta cantidad de gente yendo para un mismo lado!”⁴⁹³.

Mario describe la logística de manera muy detallada, partían desde Bahía los colectivos y camionetas con mercadería para las comidas del día siguiente “*¡teníamos todo! La comida, la bebida, teníamos médicos*”, recuerda que en su mayoría eran peronistas de alguna rama del movimiento pero que también se había sumado gente de “*otras ideologías*”. Cada 50 personas había un responsable de sector y él oficiaba de coordinador de los responsables:

Yo recorría con mi coche de punta a punta, entonces iba preguntando a cada responsable como estaban... era como el coordinador... Yo tenía una responsabilidad de la columna sur, si lo quieres decir de una manera era uno de los responsables, de los 10 o 20 que éramos yo era uno de los responsables de toda la columna del sur, entonces teníamos una insignia especial, ¿no es cierto? Los demás compañeros tenían una insignia redonda así... que eran los responsables del sector y demás... y los responsables de toda la columna éramos rectangular acá, entonces te distinguían y sabían quien eras...⁴⁹⁴

La expectativa del acto y de ver al líder era muy grande, pero la experiencia de aquel viaje fue emocionante en sí misma, para algunos la inmensidad del lugar, la cantidad de gente reunida nunca antes vista, fue algo nuevo y estimulante. Era la sensación de perderse en la multitud; de perder la perspectiva; de perder el sentido de la ubicación al estar entre tantos. Eso era poco común para quien venía de una ciudad pequeña.

“Cuando llegamos la emoción tenía un clima mayor. Nos bajamos apresuradamente del micro formando los grupos y las columnas de manifestantes. Luego marchamos encolumnados por grupos con nuestros propios controles de responsables por la avenida Ricchieri, mezclado con otros compañeros de la provincia, o tal vez del interior del país. Muchos no

⁴⁹² Entrevista René Bustos (obrero de la construcción) Fecha 15/06/2012

⁴⁹³ Entrevista Martín Peralta (obrero de la construcción) Fecha 13/06/2012

⁴⁹⁴ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 29/03/2011

conocíamos nada, vimos las piletas que nos llenaron de maravilla como personas del interior que éramos. Los fabulosos bosques de Ezeiza, la arboleda plena, me pareció casi como una selva. Era todo así, inmenso. Y en esa inmensidad tan grande, las esperanzas de un pueblo. (...) Mi padre había ido con los compañeros de la construcción. Mi viejo era albañil. Se había llevado un bolsito con comida, vestido con un saco y un ponchito de aquellos de lanilla marrón que se tejían para el frío en el sur y se ponían en el hombro para abrigarse. Seguro que habría muchos vestidos como mi viejo, con ropas simples de hombres y mujeres de trabajo, vestidos como todos los días”. (Ferrari, 2011, pp. 123-124)

Pero la alegría del acto se interrumpió violentamente cuando las bandas de la derecha peronista dirigidas por Jorge Manuel Osinde comenzaron la balacera con la intención de no permitir el avance de las columnas de Montoneros y la izquierda peronista. *“Cuando llegamos allá empezaron a los tiros y caía gente de arriba de los árboles, con disparos”*⁴⁹⁵ recordaba Peralta. Por su parte René Bustos recordaba que el sector de UOCRA quedó a más o menos 500 metros alejado del palco y logró ver pasar de cerca grandes columnas de JP y Montoneros. Ahí comenzó el tiroteo *“el tema es que cuando llegaron al palco... ¡nosotros no teníamos idea! (...) A nosotros nos costó mucho volver a reunir a toda la gente para volvernos para acá, ese día y al otro día (...) nosotros que éramos organizadores volvimos a ver quien faltaba, por suerte no nos faltó nadie ni hirieron a nadie ni nada...”*⁴⁹⁶ Hasta la madrugada del día siguiente se quedaron Medina y Roberto Bustos buscando heridos de su columna en los hospitales de la zona,

...y yo cuidaba mucho la columna de Bahía Blanca, por eso no tuve heridos no tuve nada, no se me perdió ni uno solo, cada 50 uno, cada 50 uno, a los costados sogas adentro, para que no se metiera nadie a hacer quilombo, entonces cuidábamos mucho, porque cada 50 el uno conocía a los 50 (...) Yo salí con Roberto a buscar heridos (...) Nosotros hicimos la marcha y cuando empezó el tiroteo lo primero que hicimos fue que la gente se quedara a los costados del asfalto y abajo y cuando sentimos que empezaron a tirotear, que fue al pedo porque hicieron unas cosas muy mal, muy injusta, muy injusta... Ellos lo que pasa es que querían copar ellos. Ya estaban las tres A, ya estaba preparándose toda la represión de la juventud peronista ¿viste? Un error de la construcción, nuestra, fue que nosotros les habíamos pasado el parte a todos los compañeros que no podían venir armados. Que lo que era Montoneros no iba a actuar con armas, teníamos prohibidos ir armados... ¡si no hubiese sido una matanza! Solamente los responsables de las columnas teníamos armas, yo tenía mi pistola 9 mm que la tenía por diputado así que andaba con eso y

⁴⁹⁵ Entrevista Martín Peralta (obrero de la construcción) Fecha 13/06/2012

⁴⁹⁶ Entrevista René Bustos (obrero de la construcción) Fecha 15/06/2012

*después teníamos en una ambulancia teníamos algunas armas pero de los responsables solamente. Era una cuestión de seguridad, bueno no, no, no fue un error, estuvo bien. Si no hubiese sido una matanza. Pero desgraciadamente nos costó muchos compañeros (...) Después cargamos a toda la gente en los colectivos, puse a un compañero mío como responsable en mi lugar y yo me quede con Roberto teníamos que ir a otros lados. Nosotros como diputados podíamos entrar en cualquier lugar, para ir a buscar a los compañeros que estuvieran heridos. Y recorrimos los hospitales buscando heridos.*⁴⁹⁷

Alrededor de cinco trenes provenientes de Plaza Constitución se detuvieron el 21 en la estación bahiense del Ferrocarril Roca, con gente que llegaba no solo a Bahía Blanca sino que debía seguir su viaje hacia Rio Negro, y Neuquén. El diario local relataba la llegada: *“Apenas descendidos del tren que los condujo de regreso desde Plaza Constitución, simpatizantes peronistas de Bahía Blanca recorren la avenida General Cerri. Luego tomarían por San Martín hasta el edificio de la Municipalidad en manifestación. Los primeros grupos que viajaron por vía ferroviaria llegaron a la ciudad poco antes del mediodía.*”⁴⁹⁸

Los actos que organizaba la UOCRA expresaban los sectores, espacios y estructuras de militancia ganadas por las distintas vertientes de la JP que se nucleaba en gran parte alrededor de este sindicato. *“-Me acuerdo de una [manifestación] en Villa Libre que vino Galimberti, orador. Después en la UOCRA hacíamos actos grandísimos, después ya cuando yo fui concejal, cuando cae Allende toda la gente salen de la UOCRA se juntan ahí y marchan al concejo deliberante. Pero venían cuadras y cuadras con banderas.*”⁴⁹⁹ El gremio estaba abocado a la política en las calles. La cantidad de asistentes a esos actos era muy importante para los niveles poblacionales de Bahía Blanca. Marta recordaba por ejemplo un acto de la JP en marzo de 1973, en el cual llegó a la ciudad Rodolfo Galimberti como principal orador y atrajo a un público de entre 10.000 y 15.000 personas aproximadamente.

El 23 de agosto de 1973 el acto en homenaje a los caídos en Trelew se hizo en la puerta de la UOCRA, en Las Heras 43. Allí se congregaron distintas ramas de la juventud

⁴⁹⁷ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 29/03/2011

⁴⁹⁸ LNP, 22/06/10873

⁴⁹⁹ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

peronista entre ellos se veían cartelones de FAR y Montoneros, JP, JTP, UES, JUP, Unidad Básica “Susana Lesgart” de Villa Libre; Unidad Básica Sabino Navarro de Villa Lujan; Villa Obrera y Villa Libre, JP de Cabildo, JP de General Cerri y JP de Puán. Eran actos donde los oradores solían ser los hermanos Bustos en especial Roberto y Marta y en los que se podían escuchar los coros contra la burocracia sindical, “*se va a acabar, se va a acabar, la burocracia sindical*”⁵⁰⁰ con especial mención a “*traidores a la clase trabajadora como RUCCI, Lorenzo MIGUEL, VANDOR, PALMA, PONCE.*”⁵⁰¹ También, y cuando las movilizaciones circulaban desde la UOCRA por el centro de la ciudad, solían pasar por el frente del diario *La Nueva Provincia*, al ritmo del clásico: “*Diario Gorilón el pueblo te saluda la puta que te pario, Diana*⁵⁰² *corazón, el pueblo te saluda la p...*”⁵⁰³

Uno de los actos más recordados de la época fue el que se hizo en repudio por el golpe de estado al mandatario chileno Salvador Allende, en septiembre de 1973. Este acto tuvo mucha relevancia no solo para la militancia de izquierda y del peronismo de izquierda local sino para el conjunto de obreros de la construcción, colectivo compuesto en gran medida por chilenos. Sobre este acto los servicios de inteligencia cuantificaron alrededor de 650 personas en la columna obrera de la JTP y unas 350 de las agrupaciones de izquierda. Víctor Benamo, a la sazón ya rector normalizador de la UNS, fue orador y festejó la unión, en ese acto, de peronistas con representantes de sectores de izquierda como Juventud de Avanzada Socialista, Federación Juvenil Comunista, el Comité barrial de Noroeste y Villa Nocito y PRT-ERP. En esa oportunidad, Benamo señalando el frente de la UOCRA, donde se encontraban ubicados, arengaba a los jóvenes comunistas a formar muchas más sedes combativas “*como este Fortín Montonero.*”⁵⁰⁴

La UOCRA se convirtió por esos años en un espacio donde convergían distintas expresiones de la militancia política juvenil y obrera ligada al peronismo de la Tendencia. Pero también fue un espacio que se habilitó para distintas actividades sociales. En la

⁵⁰⁰ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”

⁵⁰¹ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”

⁵⁰² En referencia a Diana Julio de Massot, la dueña del histórico diario antiperonista.

⁵⁰³ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”

⁵⁰⁴ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”

UOCRA solían organizarse torneos deportivos⁵⁰⁵ para los sectores obreros, y encuentros para los hijos de los trabajadores en distintas festividades.⁵⁰⁶

-La oposición a Bustos

Las políticas de Roberto Bustos dentro del sindicato habían generado fuertes oposiciones dentro de sectores de la ortodoxia peronista. Roberto se había alejado del Movimiento Unificado Nacional de los obreros de la Construcción (MUNOC) Lista Marrón, movimiento dentro de UOCRA que apoyaba la gestión central de Segundo Palma. Cuando Roberto se separó, otros afiliados de UOCRA Bahía Blanca mantuvieron ese apoyo a la central.⁵⁰⁷ Pero a raíz de la abierta pertenencia de Bustos a la JTP, se ubicaron como la oposición local a Roberto, sostenían su apoyo a Palma y su identificación con la Lista Marrón. Contrariamente, la lista de Bustos a partir de 1973 pasó a denominarse “Azul y Blanca”; MUNOC (la Lista Marrón) estuvo encabezada por Antonio Nacud (fiel a Palma) que comenzaba a organizarse para convertirse en conducción y desplazar a Roberto.

MUNOC se mostraba como un “celoso vigilante” para que dentro de la UOCRA “no penetre el virus del divisionismo fomentado por la sinarquía internacional y las ideologías extrañas a la nacionalidad.”⁵⁰⁸ Este movimiento comenzaba a impulsar la llamada “comisión provisoria de recuperación” que quería la “normalización” del gremio aduciendo que la comisión ejecutiva no cumplía con las funciones específicas de un sindicato y que incluso ni siquiera se convocaban asambleas como en cualquier otro gremio: *“hace seis años que no nos podemos reunir”*⁵⁰⁹ Denunciaban: *“Nosotros envidiamos a otros gremios, sus obras, sus dirigentes, sus mejoras sociales, sus asambleas*

⁵⁰⁵ A principios de diciembre de 1973, se realizó un Campeonato Juvenil de Fútbol llamado “Evita” en la cancha Villa Mitre. El evento fue organizado por la secretaría de extensión universitaria de la UNS y la UOCRA. Específicamente lo organizó René Bustos. Al iniciar el acto las más de 40 delegaciones cantaron junto al himno nacional, la marcha peronista; y antes del primer partido se rindieron homenajes a Evita y a *“todos los caídos en 18 años por a lucha de la liberación”* El Eco, 3/12/1973

⁵⁰⁶ El 7 de enero de 1974 en la UOCRA “llegaron los Reyes Magos” repartieron cientos de regalos para más de dos mil niños hijos de trabajadores que fueron al lugar a recibir sus juguetes.

⁵⁰⁷ En febrero de 1973 podemos ver una de las últimas solicitadas del MUNOC firmadas por Roberto como adherente a ese movimiento, luego se termina separando para pasar a la JTP. Véase Diario El Eco, 28/02/1973

⁵⁰⁸ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”- “Información relacionada con UOCRA” fecha 23 de mayo 1973

⁵⁰⁹ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”- “Información relacionada con comunicado de una agrupación de la UOCRA” fecha 6 de junio 1973

*ordinarias y extraordinarias, donde todos tienen el derecho de usar la palabra para dar sus opiniones y sacar de ellas lo mejor de cada una.*⁵¹⁰ Contrariamente a lo que marcaban estas acusaciones ocho días después a la circulación de este comunicado se produjo una asamblea extraordinaria dentro del gremio de la cual participaron alrededor de 200 personas entre delegados de obras y afiliados. Según los servicios de inteligencia, que apuntaron detalladamente lo que allí sucedió, todos los asistentes habían expresado su apoyo incondicional a Roberto tanto en su rol legislador como a nivel gremial, un delegado de la obra de Paso de las Piedras había propuesto la moción que fue por todos aprobada. Además en esa asamblea se había aprobado por unanimidad la integración de la UOCRA local a la Juventud Trabajadora Peronista.

A juzgar por lo sucedido en aquella asamblea, la gestión Bustos tenía fuerte legitimidad entre los delegados de obras pese a lo que desde MUNOC se intentaba instalar. Cuando terminó la asamblea todos los delegados marcharon del sindicato a la Plaza Rivadavia donde Roberto habló frente a todos ellos anunciaba que: para los obreros de la construcción –y a partir de ese momento- esa plaza llevaría *“el nombre de un mártir del movimiento, un combatiente que diera la vida en la lucha, se llamará, Fernando Abal Medina.”*⁵¹¹ La acción conmemoratoria hacia uno de los fundadores de Montoneros dejaba en claro por donde pasaba la tendencia política de la gestión Bustos dentro del amplio abanico del movimiento peronista.

Otra asamblea similar se realizó el viernes 29 de junio, en esta se encontraban reunidos delegados de obras de Viedma, San Antonio Oeste, Sierra Grande, Los Berros, Río Colorado y Conesa; toda la zona sur dirigida desde la gestión Bustos. Los delegados también votaron por la continuidad de Roberto en la dirigencia del gremio –aún desempeñándose como Diputado nacional- asimismo adhirieron a la integración del gremio en la JTP. Ambas asambleas, la de delegados locales como la de los de zona sur, resolvieron emprender la lucha por la reforma de la ley 17.258, -recordemos que desde la misma se había creado el Fondo de desempleo con la gestión de Rogelio Coria en la

⁵¹⁰ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”- “Información relacionada con comunicado de una agrupación de la UOCRA” fecha 6 de junio 1973

⁵¹¹ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”-“informar acto de la UOC en Bahía Blanca” Fecha 12 de junio de 1973

dictadura de Onganía⁵¹². Roberto ahora apoyaba esta demanda. Sin embargo no siempre había sido así, ya que cuando se había alineado a Coria en un pasado, había aceptado el Fondo de desempleo.

Los enfrentamientos entre ambos sectores eran comunes y casi a diario, el 14 de julio ambos grupos (el grupo Bustos y MUNOC) se cruzaron a golpes dentro del local de la agrupación de calles Belgrano y Lamadrid. Esto provocó la publicación de la denuncia del MUNOC en distintos diarios. El comunicado era bien claro: “*Queremos dirigentes peronistas y no matones trotskistas, marxistas*”, decía. A su vez repudiaban

*...el brutal procedimiento y agresión armada cumplido en la tarde de ayer por Raúl Bustos, N. de Francesco, N. Coloma, juntamente con otros dos matones no identificados, que dejara como resultado lesionados a los compañeros Antonio Nacud y Miguel Ángel Padin, y atento la identidad de los nombrados agresores, no resulta difícil atribuir el hecho no solamente en el aspecto material sino en el de su planificación al grupo de la Unión Obrera de la Construcción- Seccional Bahía Blanca, liderado por el Diputado Nacional Roberto Tomás Bustos que es su Secretario General ampliamente conocido por sus métodos compulsivos.*⁵¹³

Este señalamiento macartista y publicado en prensa nacional como ser los diarios Crónica, La Razón o Mayoría, hacía explícitos los interlocutores hacia quienes se deseaba llegar desde MUNOC. Con el comunicado y los telegramas explicando la situación a ministros, a

⁵¹² En el plano nacional la tan publicitada “modernización” de la economía también llegó al sector de la construcción durante el gobierno de Onganía con la llamada ley de Fondo de Desempleo. El 2 de mayo de 1967 Onganía firmó la ley de creación del fondo de desempleo para los obreros de la construcción en la Casa de Gobierno, en presencia de Rogelio Coria de UOCRA y del Ingeniero César Pollero presidente de la Cámara Argentina de la Construcción. La ley establecía que los empleadores debían depositar en cuentas bancarias de ahorro a nombre del trabajador el 4 % del salario del obrero, dentro de los primeros 15 días de cada mes. Se pretendía generar un fondo que estuviera disponible para el trabajador de la construcción cuando estuviera desempleado, entendiendo las características propias de este tipo de trabajo que por lo general era temporario o “golondrina”. Con esto se daba fin al derecho de indemnización de los trabajadores de la construcción, quienes comenzaban a “autofinanciarse” desde sus salarios sus posibles futuras indemnizaciones en caso de despido. Esta ley claramente beneficiaba a los empresarios ya que dejaba sin vigencia la ley de despidos reemplazándola por el pago mensual para el Fondo de Desempleo. Hay que considerar que con el 4% del salario depositado por mes, eran necesario por lo menos dos años de trabajo para cobrar una suma similar a no más de un mes de su salario en caso de ser despedidos. Una indemnización, en los casos anteriores a la creación del fondo, superaba ampliamente este monto. A diferencia de las medidas de “racionalización” tomadas tanto para el caso de los trabajadores del puerto o de los ferroviarios que recibieron los ajustes con huelgas y movilización, esta ley fue recibida con aplausos por el dirigente nacional de la UOCRA Rogelio Coria. En Bahía Blanca concretamente encontramos varios conflictos ocasionados específicamente por esta ley, con empresas que ni siquiera hacían los aportes a sus trabajadores en concepto del fondo de desempleo. (LNP 28/08/1975)

⁵¹³ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”-Informe Fecha 16 de julio 1973.

las dirigencias gremiales de la CGT (Rucci) y de la central UOCRA (Palma) y como si esto fuera poco, al mismísimo general Perón. La apuesta de MUNOC era lograr la intervención del gremio “desde arriba” y de esa forma ganarle el sindicato a los Bustos contando para ello con los resortes de acción que pudieran obtener a partir de crear una imagen “para afuera” (léase Buenos Aires y las dirigencias centrales de UOCRA) de una comisión local identificada con posiciones externas al movimiento.

Mientras tanto se iban gestando las elecciones gremiales del mes de octubre pero para el MUNOC, la campaña no estaba resultando. Era difícil construirse a la sombra de todo lo que los Bustos ya habían logrado, la importante legitimidad que ese sector tenía entre los delegados de obras. Por su parte, la comisión de Bustos ya anunciaba en agosto algunas de sus plataformas, que nuevamente traían a colación la cuestión de la ley de Fondo de desempleo. La línea de acción de Bustos buscaba *“apoyar la reforma de la Ley 17.258, donde se pide el destino de un 25 por ciento al fondo de desempleo para brindar mayor estabilidad al obrero de la industria de la Construcción. También se pidió la inclusión en la referida Ley un artículo destinado al preaviso, que sería de dos horas por día para buscar empleo, en caso que lo despidiesen.”*⁵¹⁴ En este sentido, Marta Bustos recordaba las gestiones que encaraba Roberto increpando a las empresas que paguen lo que le debían a sus trabajadores en razón de lo no depositado por la ley fondo de desempleo.

Hacia septiembre, el MUNOC empezó a publicar comunicados advirtiendo que no se iban a presentar a elecciones para *“no avalar comicios (...) que no reflejarían el deseo unánime de los compañeros bahienses”*, en estos comunicados repudiaban ciertas prácticas de la conducción local y solicitan a la Junta Electoral Central *“la anulación de las elecciones en el orden local y a la Comisión Directiva Central de UOCRA la inmediata intervención.”*⁵¹⁵ Era evidente, MUNOC no estaba pudiendo construir legitimidad desde la base de los delegados de obra que en su mayoría adherían a Bustos, razón por la cual a un mes de las elecciones, sin siquiera haberse producido éstas aún, ya dedicaban abiertamente sus esfuerzos a solicitar la intervención en esferas nacionales.⁵¹⁶ Frente a las acusaciones y

⁵¹⁴ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción - “Informe sobre la UOCRA Bahía Blanca, fecha 27 de agosto 1973

⁵¹⁵ Comunicado MUNOC del 14-9-1973, publicado en LNP el 16-9-1973

⁵¹⁶ Comenzaban a aparecer comunicados de este estilo: “A los compañeros de la Construcción- MUNOC (Lista Marrón) solicita el apoyo de Bahía Blanca y la zona para terminar con los atropellos de los actuales

abiertos pedidos de intervención, sectores afines a la conducción Bustos nucleados en la llamada “Agrupación Evita” manifestaban lo siguiente:

Los pseudos representantes obreros que invocan una representación de la lista Marrón, Nacud y su pandilla, hijos naturales de Coria (...) insultan diariamente a los auténticos obreros de la construcción con solicitadas millonarias, buscando delictivamente el desprestigio de dirigentes de la Seccional Bahía Blanca y la intervención de la misma, porque saben que no pueden construir ninguna lista al no tener siquiera un solo delegado que los apoye. Estos traidores que han estado al servicio o del régimen militar gorila, con dineros y matones de la Central, pretenden copar nuestro Sindicato para conseguir la intervención y manejar así lo que pueden ganar con las elecciones, por el repudio total de los obreros de la construcción.⁵¹⁷

La construcción política entre las bases trabajadoras era algo difícil de disputarle a los Bustos que desde hacía años venían construyéndose. Durante los seis años de ejercicio de la comisión en el gremio –y en contraste con la comisión anterior al ‘67- se había afiliado muchísima gente. La lógica de esta construcción, en parte había obedecido al hecho de haber ganado distintas estructuras políticas, y haber logrado una legitimidad gestada a partir de la proximidad con los barrios y la cercanía generada por esta familia de gremialistas que vivían en esas mismas barriadas. En muchos casos entre los trabajadores se corría la voz de los beneficios en cuanto a servicios de salud y asistencia médica que había en la UOCRA, lo que generaba que el espacio del gremio fuera un lugar de contención para un sector de trabajadores que tenían ya de por sí una forma y régimen de trabajo bastante inconstante e inestable, en este contraste la gestión Bustos marcó la diferencia.

Yo trabajaba un montón de horas en la UOCRA, atendíamos a gente, si había fallecido algún chiquito nos hacíamos cargo de hacerle los trámites, de acompañar a la gente, que tuvieran el cajón ¿no es cierto? De por lo menos

dirigentes (...) Compañero: Usted sabe en carne propia que todo obrero que reclame lo que con toda justicia le corresponde como afiliado, ya sea gremial o social (protección de sus derechos como trabajador, asistencia médica suya y de sus familiares, etc.) jamás fueron atendidas por estos señores que se creen que nuestro gremio es un patrimonio personal para uso exclusivo de una familia de coimeros y matones marxistas. (...) “El que emplea la violencia tiene miedo a la verdad” y el que va con la verdad no emplea la violencia” (Perón). INTERVENCION- INTERVENCION- INTERVENCION Por una patria Justicialista. Lista Marrón-Bahía Blanca (Fuente volante en Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción)

⁵¹⁷ Fuente volante en Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción

*con decencia de aportar ayuda para que... Es decir se hizo mucho para que la UOCRA tenga más beneficios, mi hermano logró tener hasta 25 médicos en ese gremio, empezaron a tener consultorios externos, odontólogos, internación gratuita para los obreros y familia, médicos pediatras, clínicos... bueno ¡llegamos a tener 25 médicos! (...) Bueno y ese era nuestro trabajo, que el gremio fuera creciendo y que los compañeros sean atendidos.*⁵¹⁸

Pero en lo político, la opción por la JTP que estaba realizando Roberto Bustos, generaba fuertes oposiciones dentro de sectores ubicados hacia la derecha del peronismo. La lucha política y sindical en Bustos iba de la mano de la opción por las armas como instrumento de presión; y esto funcionaba también como una de las cuestiones que le criticaban sus adversarios. El antagonismo que se estaba dando en otras partes del país entre la izquierda peronista y la derecha sindical expresadas en las JTP por un lado y la JSP por el otro también se replicaba localmente con un MUNOC (alineado a JSP) que construía discursivamente su enemigo señalando a los Bustos como expresión de ideas “extranjerizantes”, el matonaje, las coimas, etc. Por su parte la dirección del gremio presentaba a sus adversarios como la “descendencia natural” de Rogelio Coria.

La notable cantidad de delegados afines a Bustos mostraba la eficacia en ganar lealtades entre las bases y dentro las obras. Algunos obreros ligados a sectores de la izquierda no peronista evidenciaban el pobre margen de acción que tenían los delegados opositores a ellos. Eugenio Navarrete, albañil militante del PRT, decía: *“lo que marcaban bien ellos era que no querían delegados que no fueran independientes de ellos.”*⁵¹⁹ Estos sectores que también trabajaban y militaban en las obras en convivencia con los Bustos, si bien admitían que era un sector con el cual se podía trabar alianzas para, por ejemplo, *“ir a cagarle los actos a la burocracia,”*⁵²⁰ también sostenían que la lógica que primaba en “la familia del quórum propio” era la de “copar” espacios de acción, sindicatos afines, obras locales y de la zona, es decir poder en la territorialidad. En esa lucha por la primacía de poder, la opción armada no era un dato menor entre ellos, era un factor importante de presión. Un trabajador encuadrado en el PRT recordaba esta dinámica dentro de las obras: *“teníamos en un momento un compañeros ahí adentro, así que apoyaron un montón para que podamos hablar; hablé yo en ese momento y bueno, en la mitad de la charla*

⁵¹⁸ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

⁵¹⁹ Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

⁵²⁰ Entrevista a José (PRT) extraído de tesina Julia Giménez, p.123

aparecieron la ferretería de todos los Bustos ahí bom-bom, [ironiza] era muy democrático todo.”⁵²¹

Fueron 664 los afiliados de UOCRA que votaron en las elecciones de principios de octubre de 1973. El triunfo de la lista “Azul y Blanca” de Roberto Bustos fue arrollador. Ganó por 623 votos contra 29 de la lista Marrón de Nacud, los 12 votos restantes fueron en blanco. El MUNOC, que vaticinaba este resultado, días antes había llamado a sus adherentes a no votar para deslegitimar la votación que, decían, iba a estar digitada por Bustos. Pero hubo festejos entre la comisión directiva, Antonio Merchan González, funcionario del Ministerio de Trabajo felicitó a Roberto por su triunfo y por el “ejemplar desarrollo del comicio”.

⁵²¹ Entrevista a José (PRT) extraído de tesina Julia Giménez, p.124

- Para la burocracia: Ley a la carta.

–“Tordo, acá le traje, usted va a ser Diputado. Nos dan un cargo de Diputado Nacional para Bahía Blanca, después Ponce tiene otro por la CGT.” le dijo Roberto a Víctor Benamo a su vuelta de una reunión en Buenos Aires, donde se habían discutido las internas de las elecciones legislativas de marzo de 1973. Marta recuerda con emoción la respuesta de Benamo a su hermano: –“Ese cargo es para vos, vos te lo ganaste. – ¡No! Pero si yo soy un obrero...–le contestó Roberto. –Vos sos un obrero con una capacidad impresionante y te mereces ese cargo, la gente te sigue a vos. Fin de la discusión.

A más de 600 kilómetros de Bahía se encontraban, en otros roles, los dos flamantes diputados de extracción sindical. Rodolfo Ponce y Roberto Bustos, asumieron en el Congreso de la Nación por el bloque del FREJULI. Estas expresiones tan disímiles del peronismo convivieron en la Cámara, y dentro de ese amplio abanico que era el movimiento.

“No es gritando ‘la vida por Perón’ que se hace Patria” les recordaba el líder a la juventud luego de la masacre de Ezeiza, afirmando –por si a alguien no le quedaba claro– que el movimiento era lo que las veinte verdades peronistas decían. Finalmente, fueron los sindicalistas de viejo cuño en quienes el General depositó su real confianza. El nuevo régimen sindical que proponía el proyecto de ley de Asociaciones Profesionales, era la expresión del fortalecimiento que Perón pretendía para las cúpulas sindicales ortodoxas que estaban siendo constantemente impugnadas por expresiones sindicales clasistas y de base que disputaban a diario el poder frente a las dirigencias burocráticas en fábricas, talleres, obras. Rodolfo Ponce fue el mejor alumno en la tarea de impulsar esa ley presentada por el Poder Ejecutivo en diputados. “Tiende a la formación de un movimiento obrero unido y fuerte, terminándose con la creación de ‘sindicatitos’ que atomizan y dividen a los trabajadores”⁵²² con esas palabras presentaba la ley en una nota que le dio a *La Nueva Provincia* Ponce, quien se “extrañaba” de las enormes resistencias que esta disposición ya había despertado en los sectores sindicales del propio movimiento, JTP a la cabeza. La ley lo que planteaba era la prolongación de dos a cuatro años de los cargos sindicales y

⁵²² LNP, 8/10/1973

posibilitaba la intervención de sindicatos locales por parte de las entidades centrales y de mayor agregación, además de la posibilidad de terminar con mandatos de delegados y comisiones internas discolos u opuestas a las dirigencias nacionales. ¿Cuáles eran las críticas de la JTP? Justamente la posibilidad de perder espacios de autonomía en su construcción desde las bases y en los lugares de trabajo. En comunicados el frente de masas de Montoneros explicitaba las cuestiones que repudiaban del proyecto de ley digitado desde la CGT:

Debemos señalar la ausencia de artículos que garanticen la real representatividad de las conducciones sindicales. Esto es importante no solo por lo que representa la CGT, sino porque atenta contra el conjunto del Movimiento Peronista ya que siendo la clase trabajadora el Motor del Movimiento, no es posible que 'quien hace el gasto de motor tenga que ser conducido por quien se monta en el coche'. Y es precisamente la política burocrática que se impulsa desde muchas organizaciones sindicales la que impide la organización de los trabajadores y lo que hace que se elabore este proyecto de ley teniendo como objetivo la perpetuación de las actuales conducciones.⁵²³

Específicamente las objeciones señalaban algunos artículos. Mientras que el proyecto de cegetista en el artículo 2° planteaba que “*el derecho de afiliarse comprende el de no afiliarse y desafiliarse. En todos los casos la afiliación estará condicionada al cumplimiento de los requisitos estatutarios respectivos.*” La JTP sostenía que la afiliación debía ser obligatoria “*pudiendo optar el trabajador, en caso de coexistencia de dos asociaciones profesionales con personería gremial*”. Luego el artículo 11° sobre la duración de los mandatos, el proyecto de la CGT estipulaba que

...el mandato de los miembros que ocupen cargos directivos no podrá exceder de cuatro (4) años, pudiendo ser reelectos. Será ejercido por personas mayores de edad que hayan desempeñado la actividad de que se trata por un término no menos de dos (2) años y que cumplan los demás requisitos que establezcan los estatutos. La mitad, como mínimo, de los cargos directivos y representativos de las asociaciones profesionales serán desempeñados por argentinos.⁵²⁴

La propuesta de la JTP objetaba lo anterior cambiando la cláusula a:

⁵²³ Cuadernillo especial sobre Ley de Asociaciones Profesionales. Juventud Trabajadora Peronista.

⁵²⁴ Cuadernillo especial sobre Ley de Asociaciones Profesionales. Juventud Trabajadora Peronista.

...el mandato de los miembros que ocupen cargos directivos no podrá exceder de dos (2) años pudiendo ser reelectos por un período más. Será ejercido por personas mayores de 18 años que hayan desempeñado la actividad de que se trata por un término no menor de un (1) año. La mitad como mínimo, de los cargos directivos y representativos de las asociaciones profesionales serán desempeñados por argentinos.⁵²⁵

Y el artículo 34° en la cual la CGT estipulaba que las federaciones o confederaciones pudieran intervenir a las asociaciones de grado inferior cuando los estatutos de estas así lo permitieran; la JTP refutaba con que *“las federaciones o confederaciones no podrán intervenir a las asociaciones de grado inferior a ellas adheridas. Los sindicatos o uniones no podrán intervenir a sus seccionales y/o ramas y/o seccionales y/o delegaciones”*.

La disputa era clara, la CGT pretendía la hegemonía sindical y la potestad de terminar con los “sindicatitos” que venían generando organizaciones críticas, combativas y con representación de base y dirigencias ubicadas dentro del peronismo de izquierda o directamente por fuera del movimiento; expresiones que las cúpulas de la ortodoxia no podían acallar y que lograban diariamente desbordarles la verticalidad. Estas expresiones llevaron a la conformación de este proyecto de ley como dispositivo de obturación de prácticas que movían los cimientos de su columna vertebral burocrática.

Pese a la vehemente oposición de la JTP el proyecto fue aprobado el diputados el 29 de noviembre de 1973: *“Señor presidente: la ley de asociaciones profesionales constituye el instrumento legal básico y necesario para el logro de los objetivos del movimiento sindical argentino.”*⁵²⁶ Con esas palabras Rodolfo Ponce, el presidente de la Comisión de Legislación de Trabajo, abrió su intervención. La votación duró solo cinco minutos y el proyecto fue aprobado por mayoría simple. Fue la última sesión ordinaria de la Cámara de Diputados. Días más tarde, algunos medios titularon *“La ley sindical entró a martillazos”*⁵²⁷ al dar cuenta de las tensas negociaciones dentro de la Cámara de diputados para tratar el proyecto. Las crónicas de la prensa señalaban que las intensas negociaciones para tratar la ley sobre tablas habían finalizado a partir de un “acuerdo de caballeros” a partir del cual a cambio del tratamiento *“la Cámara aprobaría una serie de leyes que*

⁵²⁵ Cuadernillo especial sobre Ley de Asociaciones Profesionales. Juventud Trabajadora Peronista.

⁵²⁶ Diario de sesiones Congreso de la Nación, acta 29/11/1973

⁵²⁷ Diario Noticias, sábado 1 de diciembre de 1973

*interesan a diputados de distintas provincias, en cuando otorgan financiamiento o deciden la construcción de diversas obras públicas o entrega de subsidios, importantes para mantener el favor de las respectivas clientelas políticas.”*⁵²⁸

Otro escenario de la disputa había sido la interna dentro del mismo bloque del FREJULI. Una semana antes del tratamiento, el ministro de Trabajo Ricardo Otero, en reunión con los legisladores había ratificado todos los puntos del proyecto de ley y había expuesto que la aprobación del mismo era una expresa directiva de Perón. La exigencia de acatamiento se observó también en la supresión del debate interno y la demanda de acatamiento incondicional a la verticalidad desde algunos diputados. Más allá de las presiones las disidencias que existían eran fuertes, sobre todo entre los diputados que provenían del sindicalismo del interior y de la Juventud Peronista.

*Tanto los legisladores del Movimiento de Integración y Desarrollo, como los del populismo cristiano, y el conservadurismo popular, los sindicalistas del interior y los de la JP aceptaron ese criterio y se expidieron de acuerdo con la mayoría. No obstante muchos de ellos se encargaron de hacer trascender que esa decisión respondía a la verticalidad hacia Perón y no al grado de convicción de los argumentos del ministro. Los cronistas parlamentarios observaron con atención los movimientos de los diputados del Frente no peronistas y de la Juventud Peronista. Por razones de disciplina, los legisladores juveniles aportaron sus votos para la obtención de los dos tercios, pero luego no participaron ni en el debate ni en la votación final de la ley. Algunos medios juzgaban que los diputados de JP se abstuvieron de hablar en el debate para no verse obligados a plantear sus disidencias, deteriorando la unidad del bloque. Otros, en cambio, señalaban que su silencio era una clara expresión de crítica, a la forma autoritaria en que se impuso la decisión.”*⁵²⁹

La ley se aprobó en diputados a fines de 1973 y quedó sancionada en enero de 1974. Esta ley le costó muy caro a Roberto Bustos. Algunos sectores de la JTP y la mesa nacional del frente, encabezada por Guillermo Greco, no le perdonó su voto a favor. Lo empezaron a señalar por “haber consumado traición a la clase trabajadora”, por “haber negociado con la burocracia su voto a favor de la Ley de Asociaciones Profesionales, a cambio de la promesa de construcción de viviendas que debían ser repartidas por él en Bahía

⁵²⁸ Diario Noticias, viernes 30 de noviembre de 1973

⁵²⁹ Diario Noticias, sábado 1 de diciembre de 1973

Blanca.”⁵³⁰ A Roberto luego de esto empezaron a insultarlo en los congresos internos y a llamarlo “*el burocratita al servicio de los grandes burócratas.*”

-La intervención en UOCRA

El 9 de enero de 1974 viajó Rogelio Papagno a Bahía Blanca, trajo con él la resolución por medio de la cual se le daba caducidad a la comisión directiva de la seccional local. De esta forma, quedaba intervenida.

Alrededor de las 15,30 llegaron a Las Heras 43 varios colectivos con trabajadores de distintas obras alejadas del centro de la ciudad “*4 micros contratados ex profeso: portaban cartelones que decían PETROQUIMICA BAHIA BLANCA- MUNOC PUNTA ALTA- CONSTRUCCIÓN NI YANQUIS NI MARXISTAS.*”⁵³¹ Eran aproximadamente 250 albañiles, informaban los servicios de inteligencia. También consignaron que los obreros solicitaban a viva voz la intervención del gremio y que este grupo de obreros eran de MUNOC lista Marrón que respondía a Rogelio Papagno en el orden nacional.

La Nueva Provincia y los servicios de inteligencia relataban que sobre las 16 horas se empezaron a escuchar disparos de armas de fuego desde el interior de la sede. Este diario decía “*se escucharon disparos de armas largas y pudo verse que quienes los hacían se encontraban en los balcones de la seccional. No obstante no se tuvo conocimiento de heridos.*”⁵³² Por su parte desde la DIPBA se relataba: “*se escucharon varios disparos de armas de fuego, ignorándose a qué grupo pertenecían, sin que se produzcan víctimas.*” Para la revista de la ortodoxia sindical, *El Caudillo*, los hechos aparecían definidos de otra manera, presentaban otra versión de los hechos, la cantidad de trabajadores era sensiblemente mayor, las balas tenían responsables:

Los obreros de la Construcción en una movilización popular en la ciudad de Bahía Blanca rescataron esa seccional para el gremio. Los matones de la JTP quisieron reprimir a balazos la manifestación al mejor estilo lanussista, pero

⁵³⁰ Diario Noticias, miércoles 6 de febrero 1974

⁵³¹ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”-Informe, Fecha, 9 de enero 1974

⁵³² LNP, 10/01/1974

*les salió mal. Esta es la verdad de los hechos. Los marxistas acusan de matones y tirotean y agreden, hablan de democracia sindical y balean una asamblea de más de 1000 compañeros.*⁵³³

El Caudillo también citaba una entrevista con Rogelio Papagno:

El Caudillo- ¿A quienes atribuye Ud. La responsabilidad del atentado que sufriera días pasados?

Papagno- Esto es obra de la gente que se ha enquistado en la seccional de B. Blanca de nuestro gremio, encabezados por el principal responsable, el ex secretario General un tal Bustos, cabeza visible de la JTP. Del atentado lamentablemente no pude reconocer a nadie.

El Caudillo- ¿A qué obedeció la intervención de la seccional?

Papagno- Nosotros poseemos documentación precisa sobre las irregularidades que se cometieron durante su gestión. Por ejemplo: los servicios médicos de la zona atlántica los tuvimos que pagar dos veces. Eso consta en estas fotocopias.

El Caudillo- ¿Los Bustos tienen un diario o algo así, no?

*Papagno- Si, se llama 'El Eco' y en él afirmaban que no les mandábamos el dinero correspondiente a los gastos. Pero en una solicitada nosotros detallamos todos los cheques y en qué fecha se los mandamos. Eso fue lapidario para ellos. Ellos nos tratan de matones y tuvieron que disolver una manifestación de más de mil compañeros que pedían la intervención del gremio. Esta es la primera vez que aplicamos un artículo del estatuto de la UOCRA para intervenir una seccional, y esto constituye el primer caso de aplicación de la Ley de Asociaciones Profesionales desde que fue sancionada por el gobierno del Líder del Pueblo Tte. Gral. JUAN DOMINGO PERÓN”*⁵³⁴

Rogelio Papagno reconocía que este era el primer caso en el que aplicaba la flamante Ley de Asociaciones Profesionales para la intervención de una seccional local; y que el gremio había sido intervenido debido a “irregularidades de gestión” por pagos de asistencia médica que la central había tenido que girar dos veces, dejando entrever situaciones de corrupción o por lo menos de malversación del dinero por parte de la comisión directiva a demeritar. Por otros medios de prensa nacionales, Papagno acusaba a Roberto Bustos de “haberlo atacado a tiros cuando intentó ingresar en el edificio de Las Heras 43.”⁵³⁵

Luego del tiroteo, todos los trabajadores encolumnados se dirigieron a Mitre y Rodríguez, la sede de la CGT, allí un militante de la JSP leyó el acta de la intervención por medio de la cual se designaba delegado reorganizador a Pedro Juárez. Luego habló para todos los presentes Rogelio Papagno quien adelantó que “solicitarían a la Comisión

⁵³³ El Caudillo, 25/01/1974

⁵³⁴ El Caudillo, 25/01/1974

⁵³⁵ Diario Noticias, 10/01/1974

Central, que tramiten el auxilio de la fuerza pública para lograr la entrega de los bienes muebles e inmuebles de la seccional a la intervención.”⁵³⁶ También anunciaba que la sede de la CGT donde todos se encontraban iba a funcionar como local provisorio de la UOCRA hasta que lograran sacar a la anterior comisión del edificio de Las Heras. Para Víctor Benamo, la central decretó la intervención “mal” porque tenían que haber convocado un plenario de secretarios generales de todo el país para eso pero la decretaron por la decisión de la comisión directiva. En función de esto Benamo presentó un recurso de amparo. Hoy en día él considera que la intervención respondió a un “problema político” *“era gente tirando a Ponce y a López Rega querían apoderarse de todos los sindicatos, estamos hablando del año 74. Y... que pasó, vienen a intervenir, trajeron gente de las obras y bueno la gente que estaba en el gremio, de Bustos, hubo tiros ahí... al aire (aclara) porque no hubo ningún muerto y entonces esta gente vio que no era fácil.*”⁵³⁷

Días más tarde de la intervención se encontraron volantes de los trabajadores de Petroquímica que vivieron los hechos:

Los obreros de Petroquímica Mac Kee Techint debemos esclarecer a nuestros compañeros, es nuestra obligación decir la verdad de cómo sucedieron los hechos. Un minúsculo grupo de obreros manejados por los Delegados Empresarios Pozo y Muñoz, y el alcahuete de la empresa Pedro Juárez, en un sucio arreglo con la empresa MANQUI, nos obligaron a subir a los colectivos alquilados por la Empresa, para venir a la UOCRA Seccional Bahía Blanca bajo amenazas de “ser marcados y despedidos” si así no lo hacíamos, nosotros con el temor de ser despedidos, subimos a los colectivos, además tenían a la policía “para convencernos”.

Al llegar a la sede gremial “nuestros dirigentes”, el traidor de Pozo, junto a Juárez y otros más comenzaron a hacer disparos de armas de fuego e insultar a los compañeros que se encontraban en el Sindicato, no se fijaron que a esa hora los médicos estaban atendiendo y había mujeres y niños.

Su única finalidad era apoderarse del Sindicato, cueste lo que cueste (siempre sin arriesgarse ellos, mandando a los compañeros que fueran ellos adelante) no les importaba que nosotros estábamos en contra de nuestra voluntad, pero nos utilizaban, se “hacían los fuertes”, porque estábamos todos los obreros de la Mc Kee Techint.

⁵³⁶ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”-Informe fecha, 9 de enero 1974

⁵³⁷ Entrevista a Víctor Benamo. Fecha 19/08/2008

Todo estaba “cocinado” según las manifestaciones del borrachín Juárez, si no conseguían entrar al Sindicato, Papagno, fiel alumno del fenestrado Coria, dictaría la intervención, y así lo hicieron. No pudieron entrar al Gremio porque los compañeros de la lista “Azul y Blanca” son más hombres y se la aguantaron bien. “Les falló la toma.” Mientras tanto en la CGT Papagno, junto con el hijo de Rucci “Ponce” que ya no sabe a quien más traicionar para seguir escalando posiciones (Pero también cuando caiga va a ser linda la cosa) estaban preparados para designar interventor a Pedro Juárez (...) DEBEMOS SEGUIR LUCHANDO PARA RECUPERAR NUESTRO SINDICATO, QUE LOS COMPAÑEROS DE LA LISTA AZUL Y BLANCA CONTINUEN PORQUE SON LOS UNICOS QUE NOS HAN DADO LO QUE LOS OBREROS MERECEMOS. ABAJO LA INTERVENCIÓN. SIEMPRE UNIDOS TRIUNFAREMOS. OBREROS DE MAC KEE TECHINT.⁵³⁸

Resulta muy interesante este acto de los trabajadores de la Petroquímica. Esta solicitada muestra sencillamente la agencia de los trabajadores. Por más pequeño e insignificante que pueda parecer el acto de producir y distribuir un volante- en términos simbólicos este acto de protesta fue importante. Los arrearon como animales, los llevaron presionados. Y ellos encontraron el hecho sumamente abusivo, injusto, y por sobre todo una gran puesta en escena. Sintieron que los usaron de “telón de fondo” para una toma organizada y falsa. Por eso decidieron comunicar su versión sobre los hechos en un volante. Las traiciones estaban a la vista, la de los “delegados empresarios” “alcahuetes de la empresa.” La obra de la Petroquímica, construida por la contratista Mc Kee Techint, era una obra fuertemente custodiada por la policía. Y el volante no dejaba dudas sobre como actuó ésta en connivencia con los organizadores de la toma y la UOCRA Central, estos se valieron de los efectivos armados para presionarlos y que así subieran a los colectivos. Después las traiciones ya tenían otras caras y la mirada obrera se trasladó a la CGT, ahí un “Ponce hijo de Rucci” aparecía apoyando esa intervención prestando las instalaciones ante la resistencia de los Bustos en la UOCRA.

Bustos y su grupo no abandonaron el local de Las Heras. Se quedaron atrincherados allí y Roberto convocó a un paro en todas las obras para lograr apoyo frente a la intervención; también realizó denuncias a la justicia que quedaron en manos del abogado del gremio Víctor Benamo. Se dirigió por telegrama a todas las empresas para dejar sentado que él seguía siendo el Secretario General de la UOCRA Bahía Blanca, y que la

⁵³⁸ Volante obreros de McKee-Techint. Archivo ex DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Legajo 29- Unión Obrera de la Construcción Bahía Blanca.

intervención solo se trataba de “rumores circulantes” ya que su cargo se encontraba avalado por las elecciones de octubre y la legitimidad y legalidad de estas por la presencia del representante del Ministerio de Trabajo Luis Merchán quien había certificado los resultados. Se ocupó de manifestar que ratificaba también el mandato de cada uno de los delegados de obra elegidos por asambleas en los lugares de trabajo.

Distintas agrupaciones y gremios vinculados al de construcción apoyaron en los días siguientes tanto el paro convocado, como los reclamos de Bustos respecto a la ilegítima intervención. Algunas obras también se expidieron al respecto, por ejemplo los obreros de la fábrica de tubos de Grumbein manifestaron su repudio enérgico contra Papagno y su apoyo a Bustos *“al compañero secretario general que durante ocho años consiguió todos los beneficios sociales para la clase trabajadora, que dio ejemplo de su militancia como dirigente gremial y de las bases peronistas.”*⁵³⁹ La Agrupación Evita, La Unión Obrera Ladrillera, la Juventud de Trabajadores Peronistas de Bahía Blanca⁵⁴⁰ también se expresaron para apoyar a Bustos. Mientras tanto resistían y no abandonaban la sede de Las Heras.

El testimonio del delegado Martín Peralta, permite analizar las motivaciones de la intervención. Peralta fue uno de los delegados que participó desde el sector MUNOC en la deposición de Roberto dentro del sindicato. Martín no recuerda ningún conflicto en UOCRA salvo cuando se enfrentaron con los Bustos:

...nunca tuvimos percances así...que yo me acuerde de algún movimiento, de algún paro... Solamente una sola vez sacamos a la calle a los trabajadores, cuando confrontábamos con los que teníamos de conducción porque no estábamos de acuerdo. Yo si bien conocí a Roberto, a Raúl, a René Bustos y tuve la oportunidad de estar con ellos; traje a los compañeros para sacarlos del gremio. Eso fue lo que me tocó (...) Hasta fui candidato en la lista cuando lo sacamos a Roberto Bustos que vino Rogelio Papagno a vernos a nosotros (...) más allá de haber confrontado por, no te digo por no tener la misma ideología porque siempre predominó en nuestra organización sindical el peronismo, nosotros durante mucho tiempo tuvimos una lucha ideológica.

⁵³⁹ El Eco, 14/01/1974

⁵⁴⁰ Es importante aclarar que se trata de la JTP Bahía Blanca y directamente del sector que militaba con Bustos en la zona; no así la Mesa Nacional de la JTP dirigida por Greco que, luego del apoyo de Roberto en la Cámara de Diputados a la Ley de Asociaciones Profesionales (ley que finalmente termina ayudando a la propia intervención de su gremio) estaba abiertamente en oposición a él. Lo interesante de esta situación es que pese a este quiebre, durante todo este proceso de lucha y resistencia que implicó la puja con la Central por la Intervención, Bustos sigue convocando en Bahía Blanca desde la “JTP Bahía.” Esto presentó algunos cambios los primeros días de febrero.

*Porque jamás permitimos....el trato de lo que eran los zurdos o algo así...este...Y lo digo así: “zurdos” y me suena mal en este momento pero había mucha gente que tenía ideas extranjerizantes y nosotros... yo viví toda una época con el general Perón y esas cosas me quedaron marcadas en mi vida también.*⁵⁴¹

Peralta recuerda a los Bustos como los que “tenían más experiencia en lo gremial” puntualmente de Roberto dice que “era muy dulce, mira lo que te digo, ¡me sale esa palabra! no era un tipo de imponerte así... era un tipo que te convencía y si había que jugársela se la jugaba, no había problema.”⁵⁴² No obstante, el estuvo en ese momento abiertamente enfrentado con la gestión Bustos. Por esta razón, su relato, permite poner luz sobre las motivaciones reales que originaron la intervención de la UOCRA Bahía Blanca. Evidentemente las razones eran más políticas que motivaciones por actos de corrupción o malversación de los fondos del gremio como declaraba Papagno al decir que intervenía por que la central “había tenido que pagar dos veces los servicios médicos de la seccional.” En noviembre del año anterior Papagno hizo publicar en diarios locales el detalle de los cheques emitidos por la central para Bahía Blanca y bajo qué conceptos lo habían hecho. Con esto intentaba probar su punto respecto a las denuncias de Roberto de que “la central no mandaba dinero por diferencias políticas.” Una cosa no quita la otra en el plano de las inferencias sobre un hecho del cual solo tenemos indicios, y todas esas situaciones denunciadas pudieron haber tenido algún viso de verdad, es decir: 1) pudo haber sido real que la central negara fondos a la seccional con la cual tenía diferencias políticas, esa conducta era más que común y funcionaba como mecanismos de las centrales burocráticas para acorrallar y ahogar económicamente a sus seccionales más díscolas; 2) también pudo haber sido real que desde la seccional de Bahía utilizaran los fondos girados para otros usos y aducir que eso nunca sucedió para denunciar las injusticias de la central. Lo que ocurrió al respecto de esos fondos hoy no podemos saberlo, lo que se vuelve evidente con el relato de Peralta es que el motivo de peso por el cual se llevó a cabo la intervención fue político y no por ese dinero aparentemente perdido. “Había que sacar a los zurdos” como señalaba Peralta. En aquel momento, para la UOCRA Central de Rogelio Papagno y Segundo Palma, los Bustos de la JTP eran “los zurdos”.

⁵⁴¹ Entrevista Martín Peralta (obrero de la construcción) Fecha 13/06/2012

⁵⁴² Entrevista Martín Peralta (obrero de la construcción) Fecha 13/06/2012

El delegado reorganizador, nombrado por Papagno, el señor Pedro Juárez anunciaba el 3 de febrero de 1974 que la intervención de UOCRA iba a instalar una nueva sede en un local de las calles Roca y Estomba. Juárez invitaba a todos los trabajadores del ramo a presenciar la inauguración (en la antigua sede de Las Heras estaban los Bustos). También Juárez comunicaba que al acto de apretura concurrirían tanto legisladores nacionales como dirigentes de la CGT y de las 62 organizaciones.

Mientras tanto, al día siguiente, el 4 de febrero por la tarde, alguien llamó al local de Las Heras comunicando a los Bustos que en la obra de la Escuela Técnica de Ingeniero White los trabajadores estaban en huelga por que habían despedido a dos obreros. Marta Bustos recordaba: “*Ya había un clima de guerra*” y por la cuestión de la intervención Roberto Bustos había viajado a Buenos Aires:

Mi hermano Roberto había ido primeramente... bueno fue a hablar... estaba en Buenos Aires, el era diputado nacional también. Y le había pedido a los compañeros delegados de acá, que visitaran las obras y todo. Que no tuvieran enfrentamientos porque se veía muy pesada la mano. La triple A trabajaba con este grupo de gente. Entonces llamaron por teléfono diciendo que había una obra en White que querían parar, y mi hermano me había dicho no dejes que los muchachos salgan, convencerlos que no vayan a la obra (...) Ellos fueron a verificar que estaba pasando. Bueno yo les dije que se quedaran que puede ser una trampa [pero me dijeron] ‘que nooo vamos a ir, no somos ningunos cobardes, vamos a ir porque es nuestro trabajo’ Y no sé si fueron 4 o 5. Bueno cuando bajaron había un grupo así de obreros, ellos no los conocían a todos y bueno los rodearon, ahí empezaron a conversar, que esto que reclamamos esto empezó una discusión (...) Y... dicen que empezaron a las trompadas unos y otros sacaron armas y empezaron a los tiros, y cuando quisieron ver Mazzolini estaba ahí con no sé cuántos tiros, tirado, sangrando... Y bueno... ahí son esas empresas grandes...llegó la policía pero nadie era, lo cargaron en una ambulancia pero estaba muerto”⁵⁴³

Hugo Mazzolini, era para René Bustos “*un gordo bonachón, siempre riéndose, divertido ahí con los amigos los compañeros... y era un tipo que tenía mucho valor. Era un tipo valiente.*”⁵⁴⁴ Hugo tenía 33 años, estaba casado y tenía cuatro hijos. Era obrero de la construcción y militaba en la JTP junto a Roberto. Aquel 4 de febrero salió junto a dos

⁵⁴³ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

⁵⁴⁴ Entrevista René Bustos (obrero de la construcción) Fecha 15/06/2012

compañeros más, Ricardo Rivarola y Basilio Salgado para ver qué estaba sucediendo en la obra ubicada en White entre la Avenida Jorge Moore y Cabral. Fueron hacia allí a las 6 de la tarde más o menos.

El informe de comisaría relataba los hechos de aquella tarde. La policía decía que se trataba de “dos facciones enfrentadas”. Habían contado unas tres personas por parte de la UOCRA- Bustos -entre ellos Mazzolini- y del otro grupo entre 6 y 10 personas- que “*resultarían ser personas ajenas o al menos desconocidas de la actividad gremial local*”. La policía describía un enfrentamiento provocado por la disputa sobre la potestad real para decidir qué hacer en el marco de esos despidos. De esta manera se pugnaban el poder entre los representantes de la intervención y el sector Bustos.

*...entre ambas fracciones se produjeron cambios de palabras por ignorar cada una de ellas la autoridad o competencia de la otra para intervenir en dicho conflicto laboral, situación que derivara en intercambio de empujones y golpes, durante cuyo transcurso se escucharon algunas detonaciones de armas de fuego, motivando la retirada de los dos grupos antagónicos dejando caído en el pavimento el cadáver.*⁵⁴⁵

Los compañeros de Mazzolini fueron a la comisaría a declarar lo que había sucedido, hablaron del cruce de golpes, del enfrentamiento y de los cinco o seis automóviles en los que se movilizaron quienes los agredieron. El informe concluía marcando que “*el grupo al que pertenecía el muerto se identificaba con la JTP, mientras que el de XXXXXXXX pertenece al sector ortodoxo de MNJ.*”⁵⁴⁶ Víctor Benamo recordaba que Roberto antes de viajar les había pedido expresamente que “no saliera nadie” de la sede de Las Heras.

Se recibió un llamado de la obra de la universidad tecnológica camino a White y fueron. Salgado y Mazzolini, un pibe...un lindo pibe... Y estaban los 5-6 autos y a los dos, primero como 6-7-8 tipos lo agujerearon a Mazzolini le dieron un revolvazo, 'te dejamos vivo para que comentés. Se tienen que ir del gremio' (...) Yo creo que era inconsciente, me creía intocable, no se... Cuando pasó ese problema Salgado había retenido no sé cómo las tres últimas cifras de uno de los autos, entonces me voy a la comisaría de White a denunciarlo [y le dicen] 'No, no, no, nosotros no... porque eso depende de destacamento Villa Rosas'. Fui a Villa Rosas, y le digo 'mire yo vengo a que me tomen testigo presencial y

⁵⁴⁵ Archivo ex -DIPBA, Mesa A, Carpeta 37, Legajo N° 271, caratulado “Juventud Trabajadora Peronista”

⁵⁴⁶ Archivo ex -DIPBA, Mesa A, Carpeta 37, Legajo N° 271, caratulado “Juventud Trabajadora Peronista”

*me tomen declaración'. Bueno, un oficial viene, cerró la puerta y me dice 'tengo órdenes de no investigar.'*⁵⁴⁷

Tanto Marta Bustos, como Víctor Benamo y Mario Medina señalan que aún dentro del contexto de la intervención “lo de Mazzolini fue obra de la Triple A”. Benamo hablaba de “peronistas lopezrreguistas” y de “Argibay⁵⁴⁸ y gente de la CNU”. También Medina destacaba “*ya estaban actuando las tres A, estaba actuando el grupo de Fito Ponce, gente que venía de Mar del Plata de las tres A, del Sindicato de Petroleros y demás... la CNU, en realidad las tres A.*”⁵⁴⁹

Hugo fue velado en la UOCRA (sede Las Heras) muchísima gente fue a despedir sus restos. Al día siguiente salieron las notas en los diarios locales. “Dolor en la UOCRA” titularon las notas de *El Eco*. El diario comunicaba que habían recibido muchos comunicados de organizaciones por el asesinato y que en todos se lo acusaba

...directamente a Pedro Juárez- interventor designado por central- como instigador de los hechos y nos narra que llegó a la obra acompañado por un grupo numeroso de gente armada, procedente de otros puntos ajenos a la ciudad con la finalidad de intimidar a los delegados obreros y a los trabajadores que cumplían funciones en el lugar. A raíz del atropello – según se expresa en las declaraciones, resultaron varios heridos y un muerto con diversos orificios de bala, al parecer de ametralladora.⁵⁵⁰

El mismo diario publicaba las solicitadas de la JTP Bahía Blanca, organización que también denunciaba al interventor como responsable de los hechos: “*la sangre de nuestro compañero no será negociada. SILVERIO HUGO MAZZOLINI, serás ejemplo y Bandera en nuestra lucha por el logro del objetivo final. VIVA LA PATRIA PERON O MUERTE*” publicaba la JTP. El mismo hecho publicado por el diario nacional “Noticias” titulaba: “*Velaron a obrero muerto en Bahía Blanca. El enfrentamiento fue entre la intervención y adictos a R. Bustos*” También hablaban de la disputa entre los Bustos y el sector de Palma-Papagno (localmente Juárez) pero explicaban asimismo la distancia que existía entre Bustos y la dirigencia nacional de la JTP luego de la votación por la ley de Asociaciones Profesionales. De todas maneras, más allá de estar relegado por la dirigencia de Greco,

⁵⁴⁷ Entrevista a Víctor Benamo. Fecha 19/08/2008

⁵⁴⁸ Véase IV Parte capítulo “*Violencia estatal y paraestatal (1973-1976)*”

⁵⁴⁹ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 15/06/2010

⁵⁵⁰ *El Eco*, 6/02/1074

Roberto Bustos continuaba al frente de un sector que se hacía llamar (y firmaba solicitudes en diarios bajo esa denominación) como “JTP Bahía Blanca”. En este medio de prensa se mostraba que Roberto había quedado en el medio de dos posiciones, una a su derecha (Palma-Papagno) y la otra a su izquierda (JTP)

Roberto Bustos fue separado de la conducción de la UOCRA regional por decisión de las autoridades nacionales del gremio que encabeza Segundo Palma. Posteriormente Bustos, que es diputado nacional, habría realizado diversas gestiones tendientes a recuperar su sindicato. El sábado último suscribió una solicitada conjuntamente con Raúl Godoy del gremio de Vialidad, señalando que habían resuelto asumir la conducción de la Juventud Trabajadora Peronista y destituir de su cargo en la Mesa Nacional del nucleamiento a Guillermo Greco. Un plenario de gremios y agrupaciones adheridos a la JTP ratificó a Greco, acusando a Bustos de haber consumado una “traición a la clase trabajadora, por haber negociado con la burocracia su voto a favor de la Ley de Asociaciones Profesionales, a cambio de la promesa de construcción de viviendas que debían ser repartidas por él en Bahía Blanca.” En razón de este comportamiento, Bustos habría sido separado de la JTP varios meses atrás. [El pie de foto de la nota decía] “Segundo Palma destituyó a Bustos. La JTP tampoco lo quiere.”⁵⁵¹

Cuando mataron a Mazzolini, Roberto decidió desistir del recurso de amparo que había presentado con respecto a la intervención y dejar de lado ya cualquier tipo de resistencia. *“Aunque Pedro Juárez era un obrero que al principio estaba con mi hermano, después se dio vuelta porque le ofrecieron llegar a secretario general si presentara lista. Y mi hermano decidió entregar el sindicato porque nos mataron un compañero...”*⁵⁵² recordaba Marta. Su hermano le había dicho que el sindicato no valía la vida de un compañero.

-Las marcas de la intervención y después...

Martín Peralta pese a estar ubicado en el sector de MUNOC contra de Bustos, no pudo digerir el asesinato de Hugo a quien también conocía y consideraba un compañero:

...el único recuerdo que me quedó... muy marcado también fue cuando lo matan a Mazzolini en una empresa que estaba en Ingeniero White. (...) jamás acepté la muerte de Mazzolini que lo llegue a conocer porque tenía familiares a una cuadra de mi casa, yo sentí la muerte de Mazzolini sin haber sido amigo de

⁵⁵¹ Diario Noticias, miércoles 6 de febrero 1974

⁵⁵² Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

*él... Y bueno, aparentemente hubo un tiroteo, cierta prepotencia y la gente, creo, no sé como habrá terminado eso si encontraron a un culpable o no...estaban armados.*⁵⁵³

El asesinato de Mazzolini repercutió fuertemente dentro de la UOCRA. Roberto Bustos “entregó” el sindicato a partir de esos hechos. La muerte de un trabajador que además “era amigo y compañero” tiñó negativamente cualquier posibilidad de resistencia a la intervención. Esta “agrupación/familiar” había originado dentro del espacio del sindicato un lugar de referencia y un espacio de sociabilidad política para un sector obrero “golondrina” que no solía enraizarse ni siquiera en las propias obras, en las que permanecía por lo general poco tiempo. Sin embargo esta forma de militancia conformó parte de la experiencia de clase de muchos de ellos. Los lazos afectivos entrelazados a la militancia política marcaron de una manera decisiva la forma que asumió política sindical en la UOCRA durante los años de la administración Bustos. Pero esa construcción, y esos lazos de pertenencia que esta implicaba, se rompieron tras el asesinato de “alguien muy querido.”

El sindicato ya no volvió a ser lo que solía ser, incluso para sectores obreros y militantes de la construcción que se habían ubicado en la izquierda de los Bustos. Quienes, no obstante, habían sabido compartir con ellos espacios políticos, movilizaciones, marchas y luchas por objetivos que (no sin tensiones) a veces compartían. Estos sectores (me refiero a la militancia obrera ligada al Peronismo de Base, a la Federación Juvenil Comunista o al PRT-ERP) criticaban a Roberto y lo tildaban de ser un “burócrata menor”; cuestionaban sus prácticas políticas y consideraban que las batallas que peleaban eran “luchas solo por las estructuras y por las estructuras mismas.” Copar estructuras y poder territorial era visto por estos sectores como una forma de “acaparar gaita de la central sindical” para seguir construyendo poder, pero nada más. Pese a estas críticas, que eran importantes y por momentos impulsaron hasta enfrentamientos violentos, estos sectores también sintieron el cimbronazo que representó la salida de los Bustos del sindicato y la llegada de “los fachos” como denominaban al sector MUNOC de Papagno. Asumió una dirigencia de la derecha peronista, y eso se empezó a sentir en las obras.

⁵⁵³ Entrevista Martín Peralta (obrero de la construcción) Fecha 13/06/2012

Eugenio Navarrete estaba trabajando en una obra en el barrio de Villa Rosas. Eugenio era militante del PRT-ERP y con unos compañeros decidieron presentarse para la elección de delegados en su lugar de trabajo. Pero “la experiencia fue terrible” recuerda Eugenio.

Fue días antes de que muriera Perón (...) Bueno entonces nosotros queríamos presentarnos como delegados. Entonces vamos al sindicato de la UOCRA que está en Estomba y... no me acuerdo, en una esquina estaba. El asunto es que, éramos ingenuos, éramos chicos ¿viste? Y... bueno hay que ir a buscar los papeles y llenar los papeles, el asunto es que habíamos ido tres: Tito, yo y otro compañero más. El asunto que la entrada de lo que era la oficina y el hall de la UOCRA daba a un pasillo donde estaban los baños. Entonces nos metemos en el pasillo para estar más cómodos. Y... 'Voy al baño' dice uno. Me parece que fue Tito. Fue al baño, y vuelve a los dos minutos: blanco. '¿Che qué te pasa?, ¿está muy sucio el baño?' [le preguntaron] 'No, no, no. ¡Están las fotos nuestras!' '¿Cómo las fotos nuestras? Si, vengan a ver'. Y bueno estaban las fotos nuestras en unos carteles que decían: 'Muerte a los zurdos'. Eso era la UOCRA, eso era el clima que había. Eso es cuando la Juventud Sindical Peronista se viene a instalar con su patota.⁵⁵⁴

Si bien Eugenio nunca pudo entrar a trabajar en la Petroquímica, se ocupaba de ir a volantear bien temprano en la mañana esa obra junto a Jesús “Negrito” García, también obrero de la construcción y militante del PRT y del Frente Antiimperialista por el Socialismo, o FAS. Eugenio recordaba como una osadía de su parte panfletear en una obra donde “andaban los fachos con las escopetas”:

*-¿Estaba todo muy vigilado en la Petroquímica?
.- Si, si, si. El patrullaje ahí era muy intenso.
- ¿Era policía nada mas?
.- ¡Y los fachos! La Juventud Sindical Peronista.
-¿Qué era la gente de Ponce?
.-Ligados a Ponce fundamentalmente, si. Bueno Papagno era un tipo muy fuerte de la derecha, ¿no? (...) Además por ahí venía gente que ni era de la UOCRA, eran matones armados, la empresa los bancaba a ellos, los asados se los hacía la empresa...⁵⁵⁵*

Al “Negrito” lo habían echado más de una vez de la obra en la que trabajaba, una obra de la empresa Interamericana construcciones ubicada llegando a White. Lo echaban y lo

⁵⁵⁴ Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

⁵⁵⁵ Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

reincorporaban por las medidas de fuerza que hacían sus compañeros por él. *“A mi hijo lo habían echado por la militancia adentro, y lo reincorporaron de nuevo porque hicieron paro los muchachos, la gente que trabajaba ahí. Y la segunda vez también, y se plegaban otras obras. El era delegado en esa obra.”*⁵⁵⁶ Según recordaba Marcela, su mamá, “el Negrito” hacía resistencia dentro de las obras, ella casi ni recuerda si alguna vez habría ido al sindicato para algo. Lo que si recuerda bien Marcela son las amenazas que había sufrido su hijo junto a otro compañero en la rotonda en su camino de vuelta de White a Bahía. *“El tuvo amenazas en la rotonda hacia White. Ellos venían con la bicicleta, caminando, como podían venían de allá. Y él venía con Fernando Fernández y ahí lo tiraron en la rotonda boca abajo y le pusieron la ametralladora en la espalda y le dijeron que los iban a matar a los dos, que se dejaran de joder.”*⁵⁵⁷

Tenía solo 18 años de edad “el Negrito” cuando fue asesinado el 9 de septiembre de 1974. Julia, su hermana, recordaba que la situación para este momento estaba muy “jodida” para muchos obreros de la construcción que militaban en la izquierda. *“Cuando al Negro lo matan ya habían caído presos antes de él tres compañeros de la construcción.”*⁵⁵⁸ Martín Peralta por aquellos años también trabajaba en Interamerican, la obra del Negrito. Aunque Martín estaba en las antípodas de sus posiciones políticas, recordaba que al Negrito él “lo cubría” (no especifica de qué o de quien) Y recuerda cómo “lidiaba” con el constante panfleteo que le hacía en su obra, el panfleteo constante que le hacían “los zurdos”:

Yo al Negrito García lo cubría, el Negrito García me panfleteaba la obra. Yo sabía que él me panfleteaba la obra...y lo cubría porque él hacía su militancia a la noche, lo metía a dormir en los placares de esa empresa Interamerican. Cuando lo matan al Negrito García, el ya estaba con temor, él ya tenía el temor. Yo era delegado de él y como me admiraba eso me lo dice su madre. La madre de él me lo dice cuando a él lo matan, yo llevé a todos mis compañeros en señal de duelo al velatorio. Y vi la bandera del comunismo arriba del cajoncito y no tenía palabras para consolar a la madre. Acompañé, salimos caminando por las calles de Bahía Blanca, lo acompañé haciendo un cordón hasta su última morada... Pero de a poquito fui apartando a los compañeros para que se vayan del grupo porque yo no estaba de acuerdo con... Porque jamás pensé que iba a caminar con la bandera roja como un estandarte. (...) Él no hablaba nada, no, no. Él era calladito, esos negritos que se hacen querer

⁵⁵⁶ Entrevista Marcela García y Julia García. Fecha 15/12/2012

⁵⁵⁷ Entrevista Marcela García y Julia García. Fecha 15/12/2012

⁵⁵⁸ Entrevista Marcela García y Julia García. Fecha 15/12/2012

con solo verlos. (...) yo era su delegado y lo quería. Ya te digo, era una persona muy... es decir calladito y todo. Pero yo lo apreciaba. Yo sabía que él me panfleteaba y me paraba a los míos. A mí me tiraron –me acuerdo- los zurdos los 300, 200 los días que tiene el año, todos los días, me tiraban un panfleto distinto, cuando empecé a confrontarlos.”⁵⁵⁹

Capítulo 17: La “pequeña guerrilla” del 4x1

“Indudablemente el conflicto que mantuvo el personal gráfico de esta empresa y por la gravedad del mismo, marcará todo un hito en la marcha e historia de nuestro Sindicato y todo por lograr la aplicación de un Convenio que estaba rigiendo en todo el país, que es la Convención Colectiva de Trabajo 85/75”⁵⁶⁰

Miguel Ángel Loyola- “Debemos luchar sin fijarnos en las consecuencias, por un convenio justo”⁵⁶¹.

-“Transgrediendo el Pacto Social” en La Nueva Provincia.

Enrique Heinrich recién había vuelto del Plenario de Secretarios Generales en Córdoba, una reunión muy concurrida con casi todos los secretarios gráficos del país afiliados a la Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta (FATI). Aquel 14 de diciembre de 1973 se encontraban todos los delegados gráficos de Bahía reunidos en el local de calle Blandengues y Enrique les comenzó a contar las novedades que traía de Córdoba. Todas las filiales tenían acuerdo en que *“había que sacar al gremio gráfico del pozo en el que estaba.”*⁵⁶² Estaban entre los gremios de más baja remuneración del país. En ese plenario habían resuelto realizar un plan de lucha que empezaría el lunes 17 con quites de colaboración y se llegaría a un paro para el 2 de enero de 1974. Se intentaba conseguir \$20 por año de antigüedad, también querían reducir el escalafón de 13 categorías a 9. Es lo que le iban a solicitar a la FAIGA en este plan de lucha. Enrique le informó todos los detalles de este plenario a la asamblea. El plan de lucha se votó y terminó siendo aprobado por todos los delegados gráficos. El delegado de apellido Delgado interviene luego de la votación, tenía la preocupación de aquellos que “en oportunidades anteriores no acataron

⁵⁵⁹ Entrevista Martín Peralta (obrero de la construcción) Fecha 13/06/2012

⁵⁶⁰ Memoria y Balance del Sindicato de Artes Gráficas. 34º Ejercicio (Del 1 de Enero de 1975 al 31 de Diciembre de 1975)

⁵⁶¹ Acta SAG, 2/06/1975

⁵⁶² Acta SAG, 14/12/1973

estas medidas. –“*Debemos ser vigilantes en cuanto al cumplimiento del mandato de esta asamblea y denunciar cualquier transgresión que pudiera verificarse*”⁵⁶³ le contestó con mucha seguridad el delegado Rubio.

Como estaba previsto, el 17 los gráficos comenzaron un quite de colaboración a partir de la medida decidida a nivel nacional desde la FATI. Participaron de la medida de fuerza alrededor de 50 operarios de las distintas secciones de talleres: linotipistas, armadores, estereotipistas, fundidores, maquinistas, etc.; todos re-afiliados desde hacían tan solo dos años al Sindicato de Artes Gráficas.⁵⁶⁴ En los quites de colaboración hacían o todo más lento, el trabajo de una forma “perezosa”, si se cometen errores no se corrigen, si falta material para armar alguna página “te lo tienen que traer”. Concretamente la idea era “*demorar un poco más para que salga más tarde el diario.*”⁵⁶⁵ Estos reclamos no eran los primeros que realizaban los gráficos a los Massot, ya que hacía 8 meses que estaban pidiéndoles un aumento salarial. El reclamo surgió en el marco del fracaso del Pacto Social⁵⁶⁶ del tercer gobierno peronista y de la oleada de reclamos que se vivieron en el país desde octubre de 1973 (Jelin, 1977:16).

El Pacto Social fue uno de los principales argumentos utilizados por la empresa LNP para negar los aumentos de salarios. En la revista *Militancia*, se podían leer las expresiones de un gráfico de LNP frente a esta cuestión: “*Yo no sé (...) ésta toda la vida se la pasó putiando a Perón y ahora que gobierna el peronismo, está más agarrada que nunca.*”⁵⁶⁷ El trabajador se refería a Diana Julio de Massot, o “la señora”, como solían llamarla en el taller. El peronismo y *La Nueva Provincia* tenían una historia de antagonismo encarnizado. Día a día, los editoriales que escribía Diana apuntaban sus críticas y denuestos más vehementes hacia cualquier cosa que le representara a Perón y su Movimiento. Vicente Massot, hijo de Diana, recordaba los orígenes de ese enfrentamiento:

⁵⁶³ Acta SAG, 14/12/1973

⁵⁶⁴ Cabe volver a mencionar que habían sido expulsados del gremio a principios de los años '60 por traicionar en reiteradas ocasiones las medidas de fuerza. En 1971, tras las gestiones de trabajadores gráficos “recién llegados” al taller de LNP, el sindicato resolvió volverlos a adherir.

⁵⁶⁵ Entrevista H.F. (gráfico) Fecha 05/10/2007

⁵⁶⁶ Fue un acuerdo firmado por el gobierno y los representantes de la Confederación General del Trabajo (CGT) y los de la Confederación General Económica (CGE) Se establecía el congelamiento de salarios y precios a partir 1º de junio de 1973 y suspendía por dos años las negociaciones colectivas con el objetivo de evitar la escalada inflacionaria.

⁵⁶⁷ Revista *Militancia* n° 36, 4 de marzo 1974

*Es el primer diario expropiado por Perón en 1950, pretextando una causa baladí, que no había puesto en todas las páginas 'año del libertador General San Martín'... Con lo cual el diario se lo apropia. Intentan hacer una suerte de arreglo con escribano, que en realidad no era tal cosa, a lo cual la familia se niega. Eso fue en buena medida la razón por la cual la Revolución Libertadora se lo devuelve a los que eran sus dueños legítimos. Lo cierto es que el diario deja de pertenecer a la familia, la familia se queda sin nada, durante cinco años... Creo que no sale en esos cinco años, por algún tiempo no sale, y cuando sale es un diario abiertamente peronista. La Revolución Libertadora devuelve creo que tres diarios, porque queda fehacientemente demostrado que no hubo una venta legítima con la voluntad de las dos partes, sino lisa y llanamente un acto extorsivo, de fuerza. Le devuelve La Prensa a los Gainza, el Intransigente de Salta creo que a Michel Torino, y La Nueva Provincia a la familia de mi madre. A partir de 1955, y por espacio de décadas, La Nueva Provincia va a ser un diario dirigido por mi madre, muy politizado, en punto a su línea editorial. Una vez más no era diario partidario, no específicamente político... Diario muy antiperonista, sin duda, y ciertamente un diario, si uno tuviese que definir, muy conservador.*⁵⁶⁸

Las medidas de fuerza, que habían comenzado con un quite de colaboración el 17 de diciembre, se extendieron hacia fines de enero de 1974. La lucha en LNP, a diferencia de otros lugares de trabajo, enlazaba dos reclamos: el nacional como parte del plan de lucha propuesto por FATI, pero también el específico que llevaban a cabo estos trabajadores que hacía 8 meses solicitaban un aumento salarial y la empresa hacía caso omiso al pedido.

En otra asamblea en el SAG, Juan Sánchez –Secretario Adjunto del gremio- propuso la realización de “alguna acción en solidaridad con estos compañeros de La Nueva Provincia que llevan varios días de huelga y que por el momento no se ve vislumbrar solución a un pedido que ellos hicieron a la empresa desde hace ya 8 meses y que consistía [en] equiparamiento con otras empresas periodísticas en las cuales se abonan mejores sueldos.”⁵⁶⁹ El delegado Bruno Grosso recordaba, en medio de las intervenciones de solidaridad con los empleados del diario, que los trabajadores de obra –es decir, de imprentas no de diarios- en el pasado había “soportaron 45 días de huelga mientras los obreros de diario en 12 días arreglaron y los abandonaron.”⁵⁷⁰ Las tensiones en las discusiones asamblearias aparecían cotidianamente. Era un sindicato que tenía

⁵⁶⁸ Entrevista Vicente Massot, Fecha 6/06/2013

⁵⁶⁹ Acta SAG, 23/01/1974

⁵⁷⁰ Acta SAG, 23/01/1974

algunas divisiones, no solo entre dos situaciones laborales distintas (trabajadores de obra por un lado y de diarios por otro) sino también experiencias previas de luchas divididas. Estas divisiones aparecían casi espontáneamente, como reclamos entre pares, en el marco de luchas nuevas. –“*Los obreros de diario sabían también en esos momentos jugarse por los de obra.*”⁵⁷¹ –retrucaba Enrique Heinrich, defendiendo su posición de “gráfico de diario”. Luego del breve intercambio, el delegado Ángel Delgado hizo una moción para llamar a un paro por 24 horas en solidaridad con los trabajadores de La Nueva Provincia. La asamblea terminó finalmente votando un paro para el sábado 25 hasta el domingo 26, de 12 horas de un día a las 12 horas del otro. Además decidieron publicitar la medida por medio de volantes por un lado el solidaridad con los gráficos de LNP pero también reivindicando el pedido del SAG como parte de FATI a FAIGA, la entidad empresarial. Luego de esto, como delegado del personal de LNP, Heinrich “*agradece a la asamblea el gesto de solidaridad que se hace.*”⁵⁷²

La dinámica de la protesta afectó mucho el proceso de elaboración del diario durante todo el período de conflicto. El periódico salió a la venta mucho más tarde de lo habitual, con su disposición gráfica desordenada, con menor número de páginas o con páginas manchadas de tinta. Incluso, en algunas oportunidades, no se editó. Las medidas de fuerza que ponían en práctica generaban, por un lado retrasos en la salida del diario a la venta. Con los quites de colaboración por secciones, como solían hacerlos, ellos lograban multiplicar los “tiempos muertos” o no productivos, y el diario salía más tarde.

*En ‘tipo’ [sección tipografía] paraban media hora; pero no todos juntos, sino a posteriori. Terminaba el paro de ‘tipo’ y arrancaba el de armado. Entonces el diario no se atrasaba media hora se atrasaba...ahí ya llevas una hora y media, más media hora de prensado: dos horas; más media de la máquina: dos horas y media [...] entonces el diario en vez de arrancar dos días, un ejemplo: 2:30 de la mañana, arrancaba 4, 4:30. Entonces todos los diarios de la zona se perdían porque ya no agarraban los micros, no agarraban el tren, no agarraba nada...*⁵⁷³

Estas tácticas de lucha irritaban profundamente a los Massot, quienes manifestaban su enojo en cartas al lector donde se excusaban por las anomalías del diario y culpaban por

⁵⁷¹ Acta SAG, 23/01/1974

⁵⁷² Acta SAG, 23/01/1974

⁵⁷³ Entrevista a Manuel Molina (grafico) 17/04/2007.

ellas a los trabajadores.⁵⁷⁴ Frente a esta situación, la dirección de la empresa solía reemplazar a los empleados que participaban en los quites con otros dispuestos a terminar la edición en las condiciones que fueran necesarias. Esto generaba un fuerte choque entre los trabajadores que sostenían las medidas de fuerza y aquellos que señalaban por “carneros”. Fue común encontrar en los relatos de los trabajadores entrevistados representaciones estructuradas según dos asociaciones: vejez / conservación, y juventud / cambio. En ellas, los “carneros” y los “mete manos en las páginas”⁵⁷⁵ eran comúnmente identificados con empleados externos al taller, de otras secciones, jerarquizados en su mayoría; pero también con los gráficos de mayor antigüedad, los “más viejos” que rompían la lucha funcionando al servicio de la empresa.

¡No, no! es que era la única forma de que hiciéramos punta de lanza algunos, porque estos viejos... estos viejos, más de una vez había que llamarlos y decirles: '¡Muchachos, no les vamos a pegar -porque eran personas grandes- pero muchachos déjense de joder! ¡Nosotros estamos peleando por nosotros pero también por ustedes!' pero la gente estaba tan... yo calculo que algunos mira... Si a alguno les decían que tenían que laburar gratis [lo hacían], ¡era tanta la devoción!, la admiración, la entrega, ¡la sumisión! no sé [...] Este... y ¡mierda! cómo le haces entender a un tipo de 70 años, 75 años.⁵⁷⁶

Este tipo de prácticas eran impulsadas por gráficos jóvenes que habían ingresado en el diario a mediados de los años '60 y se dedicaron a volver a afiliarse a sus compañeros al SAG y comenzaron a realizar reclamos colectivos a la empresa.

⁵⁷⁴ “A Nuestros Lectores,

La edición de La Nueva Provincia sufrió en la víspera un nuevo retraso en su acostumbrado horario de salida y distribución, como ya es de conocimiento de los lectores, la demora obedeció al retiro de colaboración dispuesto por el personal gráfico de nuestra casa. La medida de fuerza ha sido adoptada en apoyo a un petitorio elevado a la FAIGA [Federación Argentina de Industria Gráficas y Afines] entidad empresaria a la cual no pertenece La Nueva Provincia, en reclamo de aumentos salariales y mejoras en las condiciones de trabajo.

Ello ocurre a pesar de que esta empresa editorial observa el estricto cumplimiento de los convenios colectivos en vigencia, así como los compromisos asumidos en el Pacto Social.

Ante esta situación la dirección de esta casa se hace un deber poner en conocimiento de su público la existencia de tales anomalías que son totalmente ajenas a sus deseos.” LNP, 29/12/73. Similares notas aparecieron desde el 26/12/73 y durante todo el mes de enero de 1974.

⁵⁷⁵ Se les decía así a los rompehuelgas que intervenían en el proceso de confección del diario mientras el resto de sus compañeros hacían huelga o participaban de un quite de colaboración.

⁵⁷⁶ Entrevista a Manuel Molina, (gráfico) Fecha 29/09/2007.

Cuando vino sangre joven, gente joven que empezó a ingresar, que por ejemplo entré yo, entró Jorge Manuel Molina, Enrique Heirinch, Miguel Loyola. Que se interesaban por esas cosas que, empezamos a ir al sindicato... no sé cómo habrá sido, este... bueno y entonces empezamos un movimiento. Porque a uno le hacía falta tener una afiliación, una agremiación, a veces... y los convencieron en una asamblea interna, convencieron al personal de volverse a afiliar.⁵⁷⁷

Durante los conflictos en LNP se enfrentaron trabajadores con experiencias y trayectorias disímiles. Por un lado, los empleados más antiguos de LNP con prácticas “pro-empresariales”, y, por el otro, los obreros de la llamada camada de “sangre joven” quienes en mayor medida impulsaban las reivindicaciones. Algunos de estos últimos habían hecho sus primeras experiencias de lucha en reclamo por el pago de salarios en un pequeño diario local llamado *El Sureño*⁵⁷⁸, al que llegaron a tomar en una oportunidad. Cuando ingresaron a LNP intentaron convencer a sus compañeros de la necesidad de volver a afiliarse al sindicato y se transformaron rápidamente en el sector más combativo del personal de LNP, ocupando cargos de delegados y de dirigentes sindicales gráficos en estos años.

Frente a las demandas de los gráficos, durante una audiencia en el Ministerio de Trabajo local, el contador de LNP, Mario C. Marra, anunció que iba a hacer “un estudio económico-legal para tratar de obtener una autorización de los organismos competentes que permitan adecuar los salarios básicos del gremio gráfico con el producido de aumentos tarifarios aprobados por la Superioridad sin que estos aumentos (salarios y tarifas) provoquen el rompimiento del Pacto Social”⁵⁷⁹. Pero finalmente, la empresa decidió sostener su negativa argumentando que: “No puede propugnar el rompimiento del Pacto Económico Social, pues sería negarse a apuntalar la política de Reconstrucción Nacional.”⁵⁸⁰

El 24 de enero, el Ministerio de Trabajo intimó a los gráficos de LNP a terminar con las medidas de fuerza. Por notificación ministerial, se les advertía a los trabajadores que estaban “transgrediendo el pacto social.” Sin embargo el paro de los gráficos continuó hasta el 28, día en el que les llegó la notificación ministerial. Ese mismo día, la empresa

⁵⁷⁷ Entrevista a E.C. (gráfico) Fecha 22/10/2007.

⁵⁷⁸ Diario publicado en Bahía Blanca entre el 24/09/1964 y el 30/12/1969.

⁵⁷⁹ Ministerio de Trabajo. Expediente 89.371/73.

⁵⁸⁰ Ministerio de Trabajo. Expediente 89.371/73.

despidió a todo su personal gráfico. Incluso los delegados de personal que se encontraban amparados legalmente. El 31 de enero y frente a las autoridades laborales, en el marco de la conciliación obligatoria, la empresa se justificó relatando los fundamentos de su decisión:

Con fecha 17 de diciembre al haber adoptado el personal gráfico la decisión de prestar servicios en forma irregular y retaceada en violación a los deberes de diligencia que impone el contrato de trabajo individualmente y si a ello le agregamos el haber desoído las reiteradas exhortaciones a reintegrarse según colacionados de fechas 18, 19, y 21 del corriente mes, se han colocado al margen de toda protección de la legislación laboral e incursos en el despido con justa causa.- a) Como se indicara precedentemente, no obstante las intimaciones a reintegrarse al trabajado, el personal gráfico en lugar de acatar dicha exhortación, respondió con la inasistencia total y continuada desde el 20 hasta el 28 del corriente en que fueron dejados cesantes, luego de una paciente espera en procura de que los mismos recapacitaran y depongan esta actitud reñida con las obligaciones que le impone el contrato de trabajo.⁵⁸¹

En la conciliación estaban presentes Enrique Marano, como secretario general de FATI, Juan F. Sánchez, secretario adjunto del SAG y los delegados de taller: Luis Martínez, Gabriel Escamilla y Enrique Heinrich. Por la parte empresarial, estaba era el apoderado de los Massot, Néstor Jáuregui, quien daba las fundamentaciones del despido masivo⁵⁸².

A fines de enero de 1974 LNP había despedido a 40 de sus gráficos con el argumento de que prescindía “de sus servicios ante la necesidad de reorganizarse.”⁵⁸³ Entonces, tanto la Federación y el sindicato de gráficos iniciaron entonces negociaciones con la empresa para lograr la reincorporación de todos los trabajadores. “*Pero eran todos o ninguno*” recordaba Manuel Molina. Finalmente, ésta se hizo efectiva, pero a partir de allí comenzaron actitudes de hostilidad por parte de los empresarios, que los gráficos interpretaron como una revancha por las medidas de fuerza tomadas.

Entramos todos trabajar, desde el vamos la empresa comenzó la vendetta, los que tenían media jornada más o estaban a cargo de alguna sección, la perdieron. Continuaron con la selección del personal para el sistema en frío; quedamos en el camino varios compañeros y ya sabíamos cuál sería nuestro

⁵⁸¹ Ministerio de Trabajo, Expediente 89.371/73

⁵⁸² También Jáuregui también reclamaba por los agravios que sentía se habían hecho hacia la empresa desde volantes del SAG, del Frente de Izquierda Popular de Bahía Blanca, de la Agrupación clasista 1° de mayo o el Peronismo de Base. El apoderado, le adjuntaba todos los volantes para que desde el ministerio fueran considerados como “elementos de prueba.”

⁵⁸³ LNP, 31/12/1973

*final. Se acercaba la puesta a punto de la nueva rotativa, aparecieron algunos trabajadores nuevos, con la camiseta de la empresa.*⁵⁸⁴

-Taller de los alcahuetes

Durante estos años, LNP comenzó a capacitar a ciertos empleados para poner en funcionamiento un nuevo sistema de impresión tecnológicamente más avanzado, el “sistema frío” le llamaban los gráficos por la ausencia de la función en plomo, a diferencia del anterior. Así fue como la impresión *offset*⁵⁸⁵ empezó a utilizarse dentro del diario. Si bien la nueva rotativa *Goss Urbanite*, -el “gigante dormido” como la llamaba Diana Massot⁵⁸⁶- había sido adquirida por los propietarios del diario varios años antes, fue en este momento que se decidió activarla.

*- Yo me acuerdo que a mí la primera vez que me lleva este señor, el señor Barrios, me lleva al taller donde estaba la offset. ¡Me causó una admiración tremenda! Era una máquina parecida a una fotocopiadora [...] Y bueno, a mí me fue enseñando este señor [...] Este señor, ¡las pruebas que me tomaba!, corríamos carreras, a quién armaba antes la máquina, el cuerpo de la máquina porque tenía varios cuerpos la máquina.*⁵⁸⁷

“Los que mandan allá son alcahuetes”, Hugo estaba hablando del nuevo taller, el taller de “sistema frío”, la empresa había comenzado una selección de personal para que operara con la nueva rotativa.

*Teníamos controversias entre nosotros que decíamos ‘te mandan allá sos alcahuate’ cosas así. Que teníamos pequeños litigios entre nosotros -o sea que se consideraba que los que estaban formándolos ustedes los veían como alcahuetes
- Claro como de acuerdo con las ideas de... [la empresa] Pero nosotros cuando participábamos en huelgas éramos los jóvenes contra los más grandes y yo tuve dos o tres choques con el que se encargaba -porque tenía una mentalidad muy dura- un tal Barrios...*⁵⁸⁸

⁵⁸⁴ Molina, Manuel, *La página negra que aun no cerró*, Bahía Blanca, inédito, 1998.

⁵⁸⁵ A diferencia del sistema de impresión con piezas de plomo, la impresión en *offset* comprende un sistema de impresión indirecto realizado a partir de una placa de impresión metálica entintada.

⁵⁸⁶ “No puedo evitar sentir, una sensación de fracaso ante la imposibilidad de apretar el botón que accione ese gigante dormido. Una desilusión que nace quizá, porque todo en la vida lo he conseguido con demasiada facilidad”. Palabras de Diana Julio de Massot, extraído de LNP 03/08/1973.

⁵⁸⁷ Entrevista a R.G. (gráfico) Fecha 16/10/2007

⁵⁸⁸ Entrevista Hugo Martínez. (gráfico) Fecha 28/01/2008

La primera vez que *LNP* salió al público impreso en sistema *offset* fue el 9 de enero de 1974. Horas antes los gráficos se habían retirado del diario como forma de protesta porque no les otorgaban los aumentos. Cuando a fines de enero la empresa cesantó a casi todo su taller, ya algunos entendían esos despidos no sólo como revancha sino también como forma de reducir al personal ante la implementación de un nuevo proceso productivo que requería de menor cantidad de trabajadores.⁵⁸⁹ La estrategia de la empresa fue por un lado empezar a formar a los obreros que no les presentaban problemas o reclamos y echar o “sugerir la jubilación” a los que tenían edad para comenzar sus trámites previsionales y habían realizado medidas de fuerza:

Atención asuntos jubilación: En nuestra Secretaría y contando con la valiosa colaboración de F.A.T.I se están tramitando ante la Caja de Previsión Social, los trámites pertinentes de los compañeros I. Rivera, A. Dotti, José Stocklas, A. García, Francisco Juan, Pedro Cataneo, Francisco Duca, José Pascual y Martín Otero, como se podrá observar son todos empleados del diario “La Nueva Provincia”, que una vez más y manteniendo su condición de empresa reaccionaria intimó a dichos compañeros mediante telegramas a acogerse a los beneficios jubilatorios por pedir mejoras salariales y hacer causa común con el resto de sus compañeros.⁵⁹⁰

En julio de 1974 los gráficos volvieron a reclamar por un aumento de salarios, ahora apoyados y en lucha conjunta con los trabajadores del Sindicato de Prensa del mismo diario. Entre todos comenzaron organizarse y a emprender medidas de protesta en forma solidaria. Eran evidentes los aprendizajes de una experiencia de lucha a la otra, los trabajadores sabían que debían unirse entre sí, entre los distintos gremios del diario. “*Es importante que ningún gremio actúe solo frente a esta empresa que pretende hacer pasar a los Gráficos y a los de Prensa por ‘infiltrados subversivos’*”⁵⁹¹ manifestaba en una asamblea Enrique Marano.

Entre los dos sindicatos lograron juntar 170 firmas en un petitorio con esa demanda a la empresa. Como la contestación no llegó, los trabajadores comenzaron con paros y medidas de fuerza dentro de los lugares de trabajo, es decir tanto el taller como la

⁵⁸⁹Para el representante de la FATI y secretario general del SAG, Enrique Marano, las 40 cesantías estaban “vinculadas a un cambio en el sistema de impresión que la empresa tiene en preparación hace 3 años y que requiere menos personal.” *La Nación*, 01/02/1974.

⁵⁹⁰ Memoria y Balance Sindicato de Artes Gráficas 33° ejercicio. (Del 1/11/1973 al 31/12/1974)

⁵⁹¹ Enrique Marano. Secretario General de FATI. Acta de asamblea del 14 de septiembre 1975.

redacción; además esos espacios se convirtieron en lugares de numerosas asambleas “rompiendo con una norma impuesta por la empresa: aquí adentro no hay huelgas (ni reuniones de personal)”⁵⁹²

La vigilancia y el control fueron una constante dentro del diario en estos años. Los servicios de inteligencia recorrían la empresa con total normalidad y una guardia civil armada actuaba como seguridad privada de los Massot. Vicente Massot recordaba que José Héctor Ramos –para aquel entonces Segundo Jefe del Servicio de Informaciones de la Policía de de la provincia de Buenos Aires- también se desempeñaba como Jefe de Seguridad del diario.⁵⁹³ El conflicto de junio-julio de 1974 fue objeto de un seguimiento por parte de los servicios de inteligencia de la Policía bonaerense con Ramos a la cabeza. Tanto los gráficos como sus compañeros de prensa fueron observados atentamente, ya que ambos sectores se encontraban unidos en este momento de la lucha por reclamos salariales. En sus informes, la Inteligencia de la Policía detalló la cantidad de empleados adheridos a las medidas de fuerza, las agrupaciones políticas que apoyaron a los trabajadores, así como también las negociaciones, ofertas y contraofertas entre las partes enfrentadas en torno a un aumento que no se terminó de concretar.

Por ejemplo, uno de los informes de Ramos detallaba el número de adherentes al paro:

La medida de fuerza afectó el siguiente personal sobre el total de cada sección:

Redacción: 62 empleados

Administración: 32 empleados

Publicidad: 11 empleados

Intendencia: 33 empleados

Fotografía: 5 empleados

Técnicos talleres: 7 empleados

Todos los mencionados se hallan agrupados en el Sindicato de Prensa de Bahía Blanca.

Talleres: 46 empleados

Estos se hallan afiliados al Sindicato de Artes Gráficas de Bahía Blanca.⁵⁹⁴

⁵⁹² Memoria y Balance Sindicato de Artes Gráficas 33° ejercicio. (Del 1/11/1973 al 31/12/1974)

⁵⁹³ Entrevista a Vicente Massot. Fecha 6/06/2013

⁵⁹⁴ Archivo DIPBA, Mesa B, Carpeta 13, Legajo n° 85, Localidad de Bahía Blanca, caratulado *Asociación Empleados del Diario Nueva Provincia*.

En esta instancia del conflicto los trabajadores llegaron a obtener una oferta escalonada de 70, 80, 90 y 100 mil pesos viejos, pero fue una oferta que duró muy poco y se retiró cuando la negociación se canalizó por el Ministerio de Trabajo. En este plano, LNP instó a la delegación del ministerio a que declarara ilegales las medidas de fuerza ya que “violaban” el Pacto Social. Fue en esa oportunidad que *“el Ministerio mediante telegrama colacionado intima a los gremios Gráficos y de Prensa a cesar toda medida de fuerza o aplicaría el artículo 42 de la Ley de Asociaciones Profesionales (20.615) –quite de personería- ante esta situación.”*⁵⁹⁵ Es por esta razón que ambos gremios decidieron terminar con la movilización.

-1975: El año que trabajaron los empresarios y las tías de 65 tuvieron que sacar el diario.

Desde principios de 1975, la crisis económica del país se profundizaba, la inflación escalaba cada día y los salarios se deterioraban en forma acelerada. Con el aumento de tarifas de los servicios y de los combustibles impulsado por el Ministro de Economía Celestino Rodrigo, las movilizaciones sociales y la conflictividad laboral⁵⁹⁶ llegaron a su clímax. En este año, se vivió otra etapa del conflicto dentro del diario, originado primero por la demanda de un aumento salarial y luego –una vez que estuvo firmado el convenio de 1975- fue por la pelea para que éste fuera cumplido por la empresa en todos sus artículos.⁵⁹⁷

⁵⁹⁵ Memoria y Balance Sindicato de Artes Gráficas 33° ejercicio. (Del 1/11/1973 al 31/12/1974)

⁵⁹⁶ Sobre la conflictividad en estos años véase (Jelin, 1977), (Torre, 1983), (De Riz, 1986), (Izaguire-Aristizábal, 2002), (Ghigliani, 2008).

⁵⁹⁷ Enrique Heinrich y Miguel Ángel Loyola, a la sazón Secretario general del SAG y tesorero respectivamente, fueron los encargados de comunicar en asamblea a sus compañeros cómo se estaban dirimiendo –en el plano nacional desde la FATI- las tratativas de firma del Convenio Colectivo de Trabajo que luego fue el 85/75 firmado entre la FATI y la FAIGA y distintos diarios del interior del país -entre ellos *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca. En la asamblea del 2 de junio de 1975 se pueden observar las impresiones de estos dos gráficos respecto a las negociaciones de convenio y a cómo estas se combinarían con la lucha a escala fábrica: “Heinrich contesta que las medidas se mantendrán hasta lograr la firma de un Convenio justo. (...) Heinrich sugiere que el paro debería hacerse dentro de los talleres, de brazos caídos. Loyola responde que eso podría tomarse como copamiento de empresa, hasta se podría aplicar la ley Antisubversiva. (...)” La asamblea prosigue y tanto Loyola como Heinrich se expresan sobre sus impresiones referentes a la negociación del convenio: “Loyola dice que debemos luchar sin fijarnos en las consecuencias por un convenio justo. Heinrich dice que en esta oportunidad el sector empresario no ha hecho ninguna oferta salarial, solo ha otorgado algunos beneficios como ampliar el seguro de vida a 30.000 pesos ley y esto se paga a partes iguales; ayuda de sepelio a pesos 5000; 10% por trabajo nocturno pero solo para el sector obra; 2000 pesos moneda nacional por año de antigüedad; pago de los días 1 de enero y lunes de carnaval sin trabajar; peros 1000 a quien vaya al Servicio Militar y un nuevo escalafón para peones, todos estos beneficios solo fueron otorgados en forma verbal, nada por escrito.” Acta del SAG, 2/06/1975

La empresa negaba en esta oportunidad –nuevamente- cualquier tipo de aumento. Para el gráfico E. C. esta negativa ante los reclamos de los trabajadores tenía más que ver con una cuestión política más que con dificultades económicas de la empresa que le imposibilitaran ceder frente a las demandas. E.C. recordaba un diálogo con Vicente Massot en el transcurso del conflicto:

*-Yo se lo dije al Colorado un día...un día que estuve charlando...
- ¿El Colorado quién es?
- El Colorado es Vicente. Porque el otro era Alejandro. Lo conocíamos todos por Colorado porque era medio pelirrojo. Y este... yo le dije un día: 'Mira hermano, acá el problema es muy sencillo, el problema no lo crean los obreros, el problema lo crean ustedes porque quieren que el gobierno se vaya o quieren voltear al gobierno o no sé qué diablos y nos toman a nosotros como rehenes pero ¡no es que a vos te signifique tanto! [por las demandas obreras][Y él le responde] 'No...pero acá los números...'⁵⁹⁸*

Ante la negativa de la empresa a otorgar este aumento, los gráficos utilizaron el pedido de licencias gremiales para fomentar el ausentismo y así entorpecer la producción. Federico Massot, hijo mayor de Diana y asistente de la dirección del matutino en ese momento, responsabilizó a Enrique Heinrich de las irregularidades en la edición del diario. En una carta al representante local de Ministerio de Trabajo, afirmaba:

La edición del día 26 del corriente sufrió un considerable atraso en su salida (3 y 30 hs.) [...] cuya causa principal radicó en que el señor Enrique Heinrich [...] no se presentó a trabajar como correspondía y esto SIN PREVIO AVISO [...] Posteriormente se observa un atraso en la impresión por la falta de colaboración de algunos operarios de la sección estereotipia.⁵⁹⁹

También hacía alusión al excesivo uso de las licencias gremiales por parte del gráfico:

Nunca como ahora se ha hecho uso y abuso de las prerrogativas que gozan los dirigentes gremiales del sector gráfico. Prueba de ello es que durante el año 1974 y lo que va del año 1975, y por citar un ejemplo, el Sr. Enrique Heinrich ha hecho uso de licencia gremial 31 (treinta y uno) y 39 (treinta y nueve) días respectivamente, se adjuntan las fotocopias de los pedidos.⁶⁰⁰

⁵⁹⁸ Entrevista E.C. (gráfico) Fecha 22/10/2007

⁵⁹⁹ Carta de Federico Massot a Américo De Luca. Fechada 28/04/75. Expediente 102.960/75 del Ministerio de Trabajo, Bahía Blanca.

⁶⁰⁰ Carta de Federico Massot a Américo De Luca. Fechada 28/04/75. Expediente 102.960/75 del Ministerio de Trabajo, Bahía Blanca.

Las licencias gremiales funcionaban como una forma de resistencia, que se sumaba al quite de colaboración. Manuel Molina explicaba:

Era también un arma de lucha, cuando estábamos con quite de colaboración, cosa de joderlos un poquito también sacábamos licencia gremial para que no alcance el total de la plantilla que se necesitaba para arrancar la rotativa, entonces sacabas licencia gremial antes y le faltaba un hombre [...] ¡Claro! A vos te lo tengo que decir: ¡está hecho adrede! es una medida de lucha más. Sacaban licencia gremial los dos compañeros [se refiere a Heinrich y Loyola] los dos de la misma sección: estereotipia y máquina para que le faltara gente en rotativa y no los pudieran suplantar.⁶⁰¹

Luego de la negociación del Convenio Colectivo de Trabajo,⁶⁰² que entró en vigencia el 1º de junio de 1975, el reclamo de los trabajadores se centró en exigir su cumplimiento ya que la empresa no respetaba algunos de sus puntos. El artículo 39 o de “Descanso dominical hebdomadario”, que estipulaba que cada cuatro días laborables hubiera uno de franco (llamado 4 x 1), no era efectivizado. Si bien la empresa había refrendado dicho convenio, ahora pretendía que los trabajadores hicieran cinco jornadas antes del descanso (5 x 1).

Art 39: DESCANSO DOMINICAL HEBDOMADARIO: Los trabajadores que por la índole de su trabajo no pudieran descansar los sábados y domingos, lo harán cada cuatro días aplicando en estos casos el sistema de descanso rotativo (cuarenta y dos horas como mínimo) En los meses de treinta y un días, este día se abonará aunque no sea laborado y figurará por separado dentro del recibo de pago⁶⁰³

En esta oportunidad, el reclamo de los gráficos fue apoyado activamente por los trabajadores del Sindicato de Prensa. En agosto, la situación se tornó más problemática. Vicente Massot recordaba –no sin pesar- que en estos momentos la familia empresaria tuvo que ponerse a trabajar: *“Hubo problemas sin duda graves, estuvo el diario sin salir más de un mes, o mes y medio, (...) fue un diario testimonial que sacó la familia solamente, trabajaron desde tías que tenían 65 años hasta primos que teníamos 18 o 23, ninguno de*

⁶⁰¹ Entrevista a Manuel Molina, Bahía Blanca, 17/04/2007.

⁶⁰² Con la apertura de las negociaciones colectivas quedó homologado el nuevo Convenio número 85/75 de la rama gráfica, acordado entre las federaciones FATI y FAIGA y varios periódicos del interior del país, entre los que se encontraba LNP. El CCT rigió desde el 1 de junio de 1975 hasta el 31 de mayo de 1976.

⁶⁰³ Convenio Colectivo de Trabajo 85/75, p 14

los cuales figuraban ni trabajaba, pero todos colaboramos en algo para sacar un diario testimonial”⁶⁰⁴

A raíz de las demandas y la negativa de *LNP* a satisfacerlas, la empresa decidió cerrar las puertas del diario para los trabajadores impidiéndoles el ingreso durante casi todo el mes de agosto de 1975. Les quisieron hacer firmar un acta ante escribano público comprometiéndolos a que si entraban al taller lo harían para *“desempeñar tareas con todo esmero, eficiencia y dedicación sin realizar paros ni trabajo a reglamento”*⁶⁰⁵ Como los gráficos se negaron a firmar eso el 7 de agosto *“en horas de la mañana, se hace presente la Señora Directora acompañada por personal de vigilancia armado y procede a desalojar a los compañeros del turno mañana que se encontraban trabajando.”*⁶⁰⁶ De esa forma, Diana Massot había establecido el *lock out* patronal. El diario ese mes sólo se publicó dos veces, los días 1 y 6.

Cuando “normalizaron” la edición, la dirección del diario calificó las demandas de los trabajadores como la obra de un “soviet” interno, como la *“labor deshacedora de algunos delegados obreros cuyos fueros pareciera hacerle creer temerariamente que constituyen en verdad una nueva raza invulnerable de por vida.”*⁶⁰⁷ En el editorial, la dirección expresó su intransigencia ante las demandas de los trabajadores: *“Tranzar con la cobardía o comodidad frente a la ignominia del abuso mal intencionado, ya convertido a esta altura del proceso que vive el país en una verdadera escalada de subversión laboral y que en esta empresa ha dejado claramente sus huellas digitales, no figura en nuestro léxico tradicionalista.”*⁶⁰⁸ Sobre este editorial de su madre Vicente Massot opinaba:

*-Hay un editorial del 1 de septiembre en el que ustedes hablan de tener “un soviet infiltrado” en La Nueva Provincia.
V. Massot -Ese editorial -si mal no recuerdo- del '75, septiembre del '75 o algo por el estilo. Ese tipo de editoriales seguramente lo ha escrito mi madre.
-¿Pero ustedes consideraban eso?*

⁶⁰⁴ Entrevista a Vicente Massot, Fecha 6/06/2013

⁶⁰⁵ Acta de Inspección labrada por el inspector del Ministerio de Trabajo, Alcides Amundarain. Fechada 29/09/1975

⁶⁰⁶ Memoria y Balance del Sindicato de Artes Gráficas. 34º Ejercicio (Del 1 de Enero de 1975 al 31 de Diciembre de 1975)

⁶⁰⁷ *LNP*, 01/09/1975

⁶⁰⁸ *LNP*, 01/09/1975

V. Massot -Mi madre debe haber considerado eso, qué se yo, visto retrospectivamente... han pasado 30 y pico de años, es una forma de decir. Soviet, qué sé yo si era soviet o no, mamá debe haber creído eso, no lo sé, no tengo idea.”⁶⁰⁹

El personal de vigilancia armado del diario, ese que había acompañado a Diana al taller para desalojarlo de trabajadores al establecer el *lock out*, cobró un creciente protagonismo durante los conflictos. En varias oportunidades, estas personas se enfrentaron con los trabajadores gráficos, llegaron incluso a intimar violentamente a los principales protagonistas del conflicto. Manuel Molina recordaba que como consecuencia de una jornada de “volanteada”⁶¹⁰ por las calles de la ciudad, con volantes que en su contenido repudiaban al personal antihuelguista y a los “matones” de *LNP*, él fue atacado a tiros por la noche en la puerta de su casa.

Además, la guardia armada de *LNP* protagonizó un enfrentamiento con la custodia del Delegado Regional de la CGT local -el por entonces también Diputado Nacional por el FREJULI- Rodolfo Ponce. Si bien en editoriales⁶¹¹, el diario criticaba las “desprolijidades” de las acciones armadas llevadas a cabo -ya con cotidianidad- por la custodia de la CGT y pedía que las fuerzas policiales reforzaran su presencia en las calles, por otra parte Diana Massot aparentemente tenía una cordial relación con el diputado Rodolfo Ponce. Al punto tal de frecuentarse e incluso compartir alguna cena juntos -así lo recuerda Vicente Massot.

-A Ponce recuerdo, al menos una vez, haber estado en Cerrito [el departamento familiar] estando yo en Buenos Aires, yo vivía en Buenos Aires y vivíamos con mamá, no éramos ninguno casado, en año 73, 74. Era diputado, y Ponce si mal no recuerdo estaba en la Comisión de Hacienda. Y por alguna razón quiso tener una charla, y recuerdo que en la mesa -yo simplemente saludé porque no estaba en esas comidas- Ponce había querido ver a quien era un íntimo amigo de mi madre, un hombre de un talento extraordinario, larga vinculación con la política pero un economista, un hombre de derecho, un técnico, que fue Jorge Bermúdez Empanza. Que había sido presidente del Central, del Banco Nación, interventor de YPF, me parece que fue interventor en Córdoba con

⁶⁰⁹ Entrevista a Vicente Massot, Fecha 6/6/2013

⁶¹⁰En este panfleto se señalaban con sus respectivos apodos a: Norberto Oliva “jefecito arrastrado”, Carlos Martínez “malandrín”, Tomás Medrano “toro negro” y Néstor Martínez “el colorado guapo”. Todos ellos eran identificados como vigilantes de la empresa o “matones”. Volante de julio 1974. Archivo DIPBA: Mesa B, Carpeta 13, Bahía Blanca, Legajo n° 85, caratulado "Asociación Empleados del Diario Nueva Provincia."

⁶¹¹ *LNP*, 03/09/1975

Fronzizi. Fue de los grandes talentos que tuvo Bahía en toda su historia, y Bermúdez Empanza fue a esa comida, pero fue a pedido -según contó mamá- a pedido de Ponce porque quería hablar de un tema de Hacienda.⁶¹²

También los trabajadores recordaban esa relación ambigua que mantenía Ponce con la dirección del diario. Esa ambigüedad implicaba que discursiva y públicamente –como peronista que era- manifestara un enfrentamiento con *La Nueva Provincia*, pero en instancias privadas su vínculo con Diana era bueno. Recordaba el gráfico H.M.:

*Era la época en que estaba Ponce en la CGT acá en Bahía Blanca...Yo sé que hicimos una reunión muy grande [en la] que Ponce decía que, de LNP hasta Rodríguez había que hacer una calle. Desde Sarmiento hasta Rodríguez⁶¹³ ...porque él, en Bahía era el mandamás.
- ¿había que hacer una calle en qué sentido?
Que había que borrarla del mapa a LNP. Pero a posteriori él se iba a comer con la dueña...⁶¹⁴*

En septiembre de 1975, luego del *lock out* patronal, la empresa decretó la suspensión de los gráficos y más tarde la del personal de prensa por solidarizarse con sus compañeros. Estos últimos calificaron la decisión como una maniobra patronal para dividir a quienes desde un año antes venían actuando en forma conjunta en los conflictos⁶¹⁵.

El 7 y el 12 de septiembre se reunió el personal de *La Nueva Provincia* en dos asambleas junto con la Comisión Administrativa del gremio para discutir cómo resolverían concretamente la aplicación del artículo 39 del convenio o el conocido: “el franco 4 x 1.” Cuando comenzaron las intervenciones de los gráficos en la asamblea, uno de ellos de apellido Otero expresó con preocupación que se habían perdido ya alrededor de 22 días y

⁶¹² Entrevista a Vicente Massot. Fecha 6/6/2013

⁶¹³ Las instalaciones de LNP ocupaban gran parte de una manzana cuyas calles paralelas son Sarmiento y Rodríguez, el diario se encuentra entre ambas. De hecho, una entrada al diario era por calle Sarmiento y otra por calle Rodríguez. La metáfora de “hacer una calle ahí” implicaba “borrar del mapa” –como bien explica H.M- al diario.

⁶¹⁴ Entrevista Hugo Martínez. Gráfico Fecha 28/01/2008

⁶¹⁵ “Nada más ilustrativo que este texto para demostrar la improcedencia de esta nueva suspensión que se agrega a la sufrida por el mismo personal en el pasado mes de agosto. Porque el primer motivo invocado refleja la consecuencia de un conflicto en el cual nada tiene que ver nuestro gremio y el segundo alude a la falta de colaboración que en rigor a la verdad, consistió en negarse a una maniobra patronal que pretende que el personal de prensa incursionara en el sistema off set, para romper con el justo movimiento del Sindicato de Artes Gráficas en la lucha por el reconocimiento de su convenio de trabajo, se nos pedía ni más ni menos que traicionemos a compañeros de otro gremio.” Archivo DIPBA: Mesa B, Carpeta 13, Bahía Blanca, Legajo n° 85, caratulado "Asociación Empleados del Diario Nueva Provincia."

que esa era la razón por la cual los compañeros “no quieren perder más aplicando el 4 x 1 (...) Los compañeros pierden el día porque les van a descontar el día y no les van a pagar el día franco.”⁶¹⁶ Otero consideraba que los paros no estaba siendo efectivos y que había que “luchar desde arriba, en el orden nacional. El trabajo a reglamento es relativo, hay que esperar que a la empresa la obliguen desde arriba.”⁶¹⁷ Al respecto, Manuel Molina le contestaba: “lo que haga la empresa nos tiene sin cuidado, no podemos pedir apoyo a la CGT o a la Federación sin luchar nosotros, tiene que salir de esta reunión un quite de colaboración bien acentuado y la aplicación del 4 x 1.”⁶¹⁸ Frente a su respuesta, otro compañero increpó a Molina preguntándole: “¿acaso nos apoyó la CGT cuando nos echaron afuera?”⁶¹⁹ Molina le dio la razón pero no obstante sostuvo: “es malo luchar si no se tiene apoyo afuera, (...) vamos a degüello.”⁶²⁰

En medio de la discusión, un vehemente Enrique Heinrich advertía: “Ya se terminó el tiempo de los esclavos, nos basurean todos los días y nosotros seguimos con los brazos cruzados, esperando que nos vengan a ayudar desde arriba, ¿qué somos nosotros? Tenemos un escribano todos los días para vigilarnos y controlarnos como si fuéramos pistoleros ¿qué somos nosotros?”⁶²¹

-“Esta señora se pasa las leyes por el culo”⁶²² se le escuchó decir a Luis Martínez.

Sobre el 4 x 1 en las asambleas se habían planteado varias posiciones respecto a cómo emprender las medidas de lucha, si “por arriba”, si entre ellos “por abajo”, confiando en las entidades nacionales o no. Pero una cuestión que se percibía claramente era que la empresa notaba las divisiones que había entre ellos y las aprovechaba. Algunos hacían valer el 4 x 1 pero otros no; por miedo, por coerción de la patronal o por el motivo que fuera algunos gráficos no estaban sosteniendo el reclamo. Paniagua, decía al respecto: “el 4 x 1 es una pequeña guerrilla, pero es una lucha sin apoyo.”⁶²³ Hugo Martínez le respondió “Aquí no hay guerrilla por la aplicación del 4 x 1, ojalá algunos fuéramos guerrilleros, y

⁶¹⁶ Acta del SAG, 7/09/1975

⁶¹⁷ Acta del SAG, 7/09/1975

⁶¹⁸ Acta del SAG, 7/09/1975

⁶¹⁹ Acta del SAG, 7/09/1975

⁶²⁰ Acta del SAG, 7/09/1975

⁶²¹ Acta del SAG, 7/09/1975

⁶²² Acta del SAG, 12/09/1975

⁶²³ Acta del SAG, 7/09/1975

la situación sería distinta.”⁶²⁴ Las impresiones de otros al respecto fueron: “*si unos toman el 4 x 1 y otros el 5 x 1, la empresa va a suspender a los primeros; por lo tanto hay que terminar con esta situación.*”⁶²⁵

Pese a sentir que el franco cada 4 días era “una pequeña guerrilla”, los gráficos nunca aceptaron la injerencia en el conflicto de ninguna organización armada, aunque sí recibieron propuestas de Montoneros.

*Durante el conflicto fue el primer contacto, que yo caí por ahí [por el sindicato] y me encuentro con que vinieron dos jóvenes que lo quisieron ver [a Heinrich] y que venían de Montoneros. Lo conocían por la cosa pública, en fin, así... él no estaba en el compromiso de la militancia. Ese día, ellos estaban atrás [Heinrich y Loyola] y yo estaba adelante. Y justamente, como sorpresa para ellos, había viajado a Bahía Blanca. Y... cuando me dicen quiénes eran y lo que buscaban, sin avisarles a ellos (...) yo los saqué. Sin avisarles ni nada, tuve una reacción de otro tipo. Yo tenía una pistola, una Mauser 765. Y tuve que agarrar y mostrarles la pistola y decirles que se retiraran. La propuesta era, en pleno conflicto, venían a hacer volar la rotativa, que ellos tenían explosivos. Yo entendía que no, que la fuente principal de trabajo era la rotativa... además el golpe que hubiera significado eso... con consecuencias... ¡quién sabe de qué carácter!*⁶²⁶

Para octubre de 1975, los trabajadores organizaron un paro que reunió a obreros de la radio LU2, el canal 9 y el diario *LNP*, logrando por primera vez una articulación entre los gráficos y los trabajadores de los otros medios de los que también eran dueños los Massot, en demanda por el cumplimiento de los convenios colectivos de trabajo⁶²⁷ firmados en las distintas empresas.

Pero la gran huelga de 1975, que fueron cinco gremios los que estuvieron allí involucrados: Gráficos, Periodistas, Locutores, Televisión y Espectáculo Público. Los cinco por la misma causal, en la empresa habíamos tenido a mediados del '75, habíamos discutido convenios colectivos, y los forcejeos, discusiones, tiempo etc.... La cuestión que se habían firmado acá en Buenos

⁶²⁴ Acta del SAG, 7/09/1975

⁶²⁵ Acta del SAG, 12/09/1975

⁶²⁶ Entrevista Enrique Marano, (gráfico) Fecha 10/05/2013

⁶²⁷ “La empresa La Nueva Provincia desconoce todos los convenios laborales firmados y homologados por el Ministerio de Trabajo y pretende para quebrar la unidad de los trabajadores arreglar a determinados sectores, ofreciendo sueldos más bajos y condiciones de trabajo arbitrarias. Esa situación es denunciada por seis gremios involucrados que nos proponemos seguir permanentemente en esta lucha hasta alcanzar el objetivo de que los convenios homologados sean respetados”. Volante ¿Por qué paramos? Octubre 1975. Archivo DIPBA: Mesa B, Carpeta 13, Bahía Blanca, Legajo nº 85, caratulado "Asociación Empleados del Diario Nueva Provincia".

Aires los respectivos convenios. Los cinco estaban homologados como manda la ley 14.250. Y LNP, que ya estaba en el fragor, preparando las condiciones primero de desestabilización para poder llegar después al golpe como fue. Bueno, LNP no reconoció ninguno de los cinco convenios. Ahí manejaba la cosa doña Diana Julio. (...) Yo estaba acá en la Federación. Habíamos superado el conflicto que estuvo varios días sin salir, después empezó a salir con los jerarquizados digamos... Bueno se había ganado la huelga esa... y ¡quedó un resquemor! Un odio espantoso. (...) Si bien yo figuraba como Secretario General, fueron otros compañeros los que fueron llevando la cosa. Y obviamente por ser un conflicto que... Tanto Heinrich que era delegado, como Loyola también, les tocó a ellos por pertenecer a la empresa llevar una carga pesada. Yo iba y volvía iba todas las semanas. Después el conflicto se trasladó acá, tuvo que venir la señora.⁶²⁸

La medida de fuerza se extendió del 4 al 8 de octubre y los gremios convocantes fueron la Asociación Argentina de Radiotelegrafistas, Telegrafistas y Afines, la Rama Radiodifusión (AATRA), el Sindicato de Televisión (SAT), la Sociedad Argentina de Locutores (SAL), el Sindicato Único de Trabajadores del Espectáculo Público (SUTEP), el SAG y el Sindicato de Prensa.

A esto debemos sumarle el paro convocado para el 10 de octubre de aquel año por la CGT local en adhesión a las medidas tomadas por los obreros del multimedio⁶²⁹. Esta fue la primera vez que la Central se pronunció sobre un proceso de conflictos que llevaba, a esta altura, casi dos años. Esta medida forzó al Ministerio de Trabajo a intimar a la patronal a que cumpliera con todo lo pautado en convenios y pagara a los trabajadores por los días caídos tras el conflicto. La empresa finalmente abonó los días de octubre pero no los jornales de los meses previos en los que se venía reclamando.

⁶²⁸ Entrevista Enrique Marano (gráfico) Fecha 10/05/2013

⁶²⁹ Sin embargo, la posición de la CGT de Ponce en este conflicto resultó oscilante. Por un lado, convocó a un paro general para el 10 de octubre de 1975 y se pronunció en la Cámara de Diputados de la Nación en contra de LNP. Eso sucedió en el momento más candente del conflicto –no hacerlo le hubiera costado políticamente. Por otro lado, se mantuvo en silencio en todas las instancias previas del enfrentamiento, incluso cuando los trabajadores resultaban desfavorecidos tras el accionar del Ministerio de Trabajo que los intimó siempre a desistir de las medidas en pos de no romper con el Pacto Social. En otro orden de prácticas, uno de los “matones de Ponce” ayudó a un trabajador leal a la empresa y anti huelguista cuando los gráficos lo “apretaron” en la calle por haber “carnereado un paro”. Entrevista a F.P. (gráfico) Fecha, 01/10/2007

-El amargo desgaste. Trabajadores contra trabajadores: “es La Nueva Provincia la que me da de comer y no el sindicato.”

Aquellas semanas fueron de mucho sacrificio para trabajadores que dependían sólo de su sueldo para vivir. Algunos, para sobrellevar su situación, comenzaron a hacer changas en diversos lugares, entre ellos el Puerto de Ingeniero White. Para finales de 1975 las divisiones internas entre los gráficos eran importantes. La lucha había sido prolongada y había dado lugar a pocas conquistas, produciendo un desgaste que se tradujo en apatía. La asamblea del 9 de diciembre en el SAG tuvo como objeto, entre otros, evaluar las sanciones que le correspondían a aquellos afiliados de LNP que durante el conflicto fueron persuadidos por la empresa y continuaron trabajando cuando sus compañeros sostenían los paros. En dicha asamblea se evaluó el caso de uno de los gráficos quien había sido “*visto trabajando en la sección armada del diario y denunciado por un compañero de Prensa*” Frente a esto, Heinrich comentaba que, pese a esto, el compañero se había acercado a una asamblea de personal para explicar cómo había sido esa situación. Allí les manifestó que “*fue llevado a trabajar a ese lugar engañado por uno de los jefes de talleres. Cuando comprobó su mentira, procedió a retirarse sin más trámites.*” Frente a esto, comenzó una discusión respecto de si “había que perdonarlo o no” a raíz de su “valentía” por haberse acercado a una asamblea de personal y explicar lo sucedido. Los gráficos comenzaron a observar la trayectoria de este compañero para ver si efectivamente lo que él narraba pudo haber sido así, o si por el contrario, en el era común no respetar las medidas votadas entre todos. “*Eso es medio difícil de definirlo*” planteaba Heinrich desconfiando de aquel gráfico. Luego de la discusión terminaron decidiendo entre todos que lo iban a suspender del sindicato por lo menos hasta el 31 de diciembre como forma de sanción. Por su parte –y luego de más de 30 años de los hechos- F.P. el gráfico sancionado recordaba:

F.P.- Yo siempre fui partícipe de defender la empresa. Porque es MI fuente de trabajo, si la empresa se funde yo voy a la calle. Que algunos gremios no piensan eso, que si la empresa se cierra te quedas sin trabajo (...) La empresa hay que defenderla a muerte porque si se cierra la empresa...

- Y usted que siente que en ese momento no... [interrumpe]

F.P- Estuvimos en momentos muy difíciles, estuvimos suspendidos todo...

-¿Del diario?

F.P- ¡Claro! 20 días de suspensión y si estabas suspendido no cobrabas...

- ¿Y esa medida era para todos? porque usted me dijo que algunas veces usted iba a trabajar igual...

F.P- No, no, suspendidos porque no sacaban el diario. Fue cuando el personal de Prensa y de Gráficos se unieron para ir a un paro colectivamente entonces se cerró el diario, 30 días suspendidos (...) Hubo días que nosotros entrábamos al diario y yo me iba a cambiar -porque yo no me cambiaba con todo el resto del personal tenía un sector aparte, me cambiaba aparte- y cuando volvía estaban en asamblea: 'che, bueno, no se trabaja, hoy nos vamos' Hacían paro ahí nomás al toque.

-¿Pero eso no era discutido?

F.P- Si, estaban todos. Pasa que yo no participaba si yo no era afiliado, eso lo decidían los del gremio.⁶³⁰

A mediados de diciembre de 1975, los gráficos vivieron otro trago amargo; ahora de la mano de su propia federación, la FATI. Como no habían cobrado sus sueldos durante los meses en lucha, los trabajadores realizaron un pedido a Enrique Marano para que postergara el cobro del Aporte Extraordinario estipulado por el artículo 73° del convenio (la cuota sindical para la federación) Marano les negó lo que solicitaban, esto ocasionó un fuerte descontento en los trabajadores de LNP. Tal es así que cuando la FATI declaró un paro nacional para los días 23, 24 y 25 muchos de los gráficos de LNP decidieron no acatarlo. El 23 tanto Loyola como Heinrich se acercaron a la puerta del diario en los horarios de entrada de los distintos turnos de trabajo para comunicarles a sus compañeros la disposición de paro que había convocado la FATI para ese día. La intención era que ellos al enterarse se retiraran del diario para cumplirla, pero en la mayoría de los casos ocurrió lo contrario:

...a las 6 de la mañana se presenta el compañero Loyola en los talleres del diario e informa a los compañeros que ingresaban en ese horario, de esta nueva situación planteada y los operarios luego de un breve diálogo deciden acatar el paro y se retiran. Luego aproximadamente a las 14 hs el comp. Heinrich, se para en la puerta del diario y les va informando a cada uno de los obreros del paro dispuesto por FATI, pero algunos se escabullen y entran a trabajar, otros dicen que van a ver qué pasa adentro, el mismo modo de operar se emplea para informar a los comp. de los turnos de la noche, pero se obtiene el mismo resultado que en el turno de la tarde y muchos ingresan a cumplir con sus tareas.⁶³¹ (sic)

⁶³⁰ Entrevista F.P. (gráfico) Fecha 01/10/2007

⁶³¹ Acta del SAG, 30/12/1975

En la asamblea del 30 de diciembre, donde se repasaron estos hechos, algunos gráficos de LNP comunicaron su descontento con la FATI y las razones por las cuales no habían acatado:

...el compañero Constantino en uso de la palabra manifiesta [que] el no acataría el paro porque se habían perdido 50 días y que la [Federación] no había hecho nada, que estos no eran momentos para realizar paro. En uso de la palabra el comp. Paniagua manifiesta que tampoco estaba de acuerdo con las medidas de FATI, haciendo una ampliación del conflicto que se había tenido con la empresa, también mani [fiesta] que la empresa podría suspender nuevamente.⁶³²
(sic)

Al escuchar esas reacciones de sus compañeros de taller, Enrique Heinrich los instó a la reflexión respecto a su propia historia dentro del diario y a la relación de éste con el sindicato. Enrique les advertía *“tenemos que tener presente que ya tuvimos que soportar una expulsión por parte del sindicato, no tenemos que entrar en lo mismo.”*⁶³³ La discusión en la asamblea se les fue a todos de las manos entre reproches cruzados. Se defendían los gráficos de LNP que no habían acatado la decisión de la FATI. Néstor Gizzi decía *“La Nueva Provincia es mi medio de vida.”*⁶³⁴ Alberto Lazancaen apoyaba a Gizzi diciendo *“tenemos miedo a la Sra. de Massot”*⁶³⁵ y en abierto enojo, les dijo: *“es La Nueva Provincia la que me da de comer y no el sindicato.”*⁶³⁶ Frente a lo cual, otro afiliado lo increpó *“¿qué haces entonces acá adentro que no te vas?”*⁶³⁷

Gizzi y Lazancaen se retiraron de la asamblea. Heinrich intentó ordenar un poco la situación y dijo que la Comisión Administrativa del sindicato presentaba ante la asamblea una moción para expulsar a los 27 o 28 afiliados de LNP que no acataron el paro. También mocionaba que no fueran beneficiados nunca más por amnistías ya que *“habían traicionando al gremio gráfico.”* Mumichi apoya la propuesta de Heinrich y pidió que a los que habían sido amnistiados en el '71 se los *“expulse por 99 años y a los dos compañeros recientemente ingresaron al diario y que no tenían antecedentes fueran suspendidos por 5.”* Los presentes volvieron a discutir y luego de un intenso debate decidieron expulsar a

⁶³² Acta del SAG, 30/12/1975

⁶³³ Acta del SAG, 30/12/1975

⁶³⁴ Acta del SAG, 30/12/1975

⁶³⁵ Acta del SAG, 30/12/1975

⁶³⁶ Acta del SAG, 30/12/1975

⁶³⁷ Acta del SAG, 30/12/1975

aquellos 27 gráficos de LNP también dejaban asentado que por 10 años no iban a ser beneficiados por ninguna amnistía.

Manuel Molina, que fue echado del SAG como tantos de sus compañeros, hoy se pregunta, sin comprender, por qué Heinrich y Loyola se quedaron tan “pegados” a la federación. Los asesinatos en 1976 de sus dos compañeros y amigos lo llenan de culpa por aquellas discusiones que tuvieron durante los últimos días que compartieron juntos.

Ellos los tendrían que haber mandado a la mierda [a la FATI] y eso no lo hicieron (...) eso fue un gran error de ellos, que lo que hizo es que se desparrame todo... Al otro día no quedó nadie afiliado, se fueron todos a la mierda (...) Hubo palabras ofensivas de ellos, palabras ofensivas de nosotros, nos habremos re puteado... Lo que NO pensábamos es lo que les iba a pasar después. Porque sino... muchas cosas las hubiéramos... tal vez... después te queda el cargo de conciencia.⁶³⁸

Luego del 24 de marzo de 1976 la empresa dejó cesantes a 17 de sus trabajadores gráficos. “¿A que no se animan a hacer huelga ahora?”⁶³⁹ –los increpó Diana Massot, que con gran satisfacción comenzaba a imprimir su diario definitivamente en el llamado “taller de los alcahuetes” A partir de ahí el diario se imprimió en off set. “En el golpe de Estado cambiaron el sistema y ahí me despidieron, entonces yo no viví el proceso de cambio a frío.”⁶⁴⁰

⁶³⁸ Entrevista a Manuel Molina, Bahía Blanca, 29/09/2007.

⁶³⁹ Entrevista a Manuel Jorge Molina (gráfico) 29/09/2007

⁶⁴⁰ Entrevista H.F. (gráfico) Fecha 05/10/2007

IV PARTE

EXPERIENCIAS OBRERAS VIGILANCIA Y REPRESIÓN

Capítulo 18: Extensa temporalidad represiva y de vigilancia en las experiencias del riel.

“La ciudad del sur despierta con una fresca mañana, cuyo anticipo de primavera señala el canto de los pájaros en un concierto augural: aviones navales sobrevuelan Bahía Blanca a las 8 de este 16 de septiembre, y la población se avisa con electrizante apremio, que caen unos papelitos arrojados desde el aire. Impresos en mimeógrafos, los ojos leen sorprendidos y sin explicarse: ‘*Se comunica a la población, que la zona está controlada por el ejército, la marina y la aeronáutica. Se exhorta a mantener el orden y respetar las autoridades de la ciudad. Cualquier alteración del orden, será reprimida por las armas. Se aconseja permanecer en sus domicilios y abstenerse de efectuar cualquier tipo de manifestaciones, que los aviones puedan interpretar erróneamente. La policía se ha comprometido a colaborar con las tropas y mantener el orden*’.

Si no fuera bahiense, quien leyera este mensaje, obligadamente se formularía muchos interrogantes: ‘*¿Estos aviones navales, están pues defendiendo la situación oficial? ¿Ha de suponerse también que se ha originado alguna rebelión militar?*’ Y se respondería afirmativamente a esos interrogantes. Sin embargo, el bahiense que recoge estos papeles, comenta de improviso ‘*La Revolución*’.

Y en esas dos simples y solas palabras, la sensibilidad bahiense, prueba su facultad de descifrar un mensaje que no dice precisamente eso. Pero que es así. Sencillo acto éste, que constituye una simbólica prueba de confianza de Bahía Blanca hacia la Marina de Guerra. Porque con ella convive desde hace muchos años a través de sus hombres, radicados muchos de ellos en la ciudad, confundándose con su propia vida y sus propios hijos. Queda ya establecido sin palabras el primer vínculo espiritual de la Revolución con la ciudad sureña” (Cavallo, 1956: p. 67).⁶⁴¹

Los volantes que llovían desde el cielo bahiense esa mañana del 16 de septiembre de 1955, decían: “*Camaradas: No os dejéis engañar más por un gobierno que ya está muerto. La Marina, en unión del Ejército y la Aeronáutica, ha derrotado a la tiranía. Plegaos al movimiento que hoy ha triunfado. No queremos derramar sangre inútilmente. Todos debemos participar de esta hora gloriosa para la PATRIA que por fin ha conseguido*

⁶⁴¹ Este fragmento corresponde a la publicación *Puerto Belgrano Hora 0. La Marina se subleva*, escrito por el periodista del diario local *Democracia*, Miguel Ángel Cavallo. El libro está realizado a partir de las notas que escribió Cavallo dentro del diario al calor de la llamada “Revolución Libertadora” de 1955 en Bahía Blanca. En el prólogo del libro el director de *Democracia*, Luis Vera, anunciaba con respecto a dicha publicación: “Creo que hacemos un aporte para la historia, por cuanto la brillante página escrita por la Base Naval de Puerto Belgrano tal vez por exceso de modestia de quienes se encargaron de llenarla con patriotismo y heroísmo” Indicaba de esa manera –y a lo largo de todo el texto- cuál era la línea editorial y la lectura política que hacían sobre los hechos posicionándose claramente a favor del golpe antiperonista.

la LIBERTAD.”⁶⁴² El golpe de Estado al gobierno de Juan Domingo Perón encontraba unidas en las operaciones a las distintas fuerzas militares que reunía Bahía Blanca. El protagonismo en este caso lo tenía la Marina de guerra de la Base Naval Puerto Belgrano.

La Base fue creada durante la presidencia de José Evaristo Uriburu, hacia finales del siglo XIX. En 1896 llegaba un ingeniero italiano que tenía por misión construir las instalaciones, y por medio de la Ley n° 3450 de noviembre de ese mismo año, se establecía la creación del Puerto Militar (Triadó, 1991; p.27). El autor de la publicación institucional que homenajeaba la creación de la Base, la ubicaba en contexto: “En esta tetralogía (creación de la Fortaleza Protectora Argentina- creación de la Gobernación de la Patagonia- Conquista del Desierto- Construcción de la Base Naval de Puerto Belgrano) se basa la conquista, presencia, iniciación, fomento y mantenimiento de la civilización y el progreso por parte de la Nación, en esta parte del sur de nuestro país.” (Triadó, 1991; p.20)

La creación de unidades militares con asiento en Bahía Blanca fue un proceso que obedeció a las necesidades estratégicas de gobiernos que buscaron a finales del siglo XIX y principio del XX consolidar las fronteras del Estado incluso y deliberadamente a fuerza de “ganar” el territorio de las poblaciones originarias de la zona. *Huecuvu Mapu*, o “tierra del diablo” así llamaban las comunidades originarias a esta zona de clima hostil y peligrosos vientos que luego fue Bahía Blanca.

En 1921 se produjo el desdoblamiento de la actividad aeronaval y se creó la Escuela de Aviación Naval. Recién en 1935 se empezó a diseñar el Aeródromo “Puerto Belgrano” el cual, en junio de 1939 y por decreto N°33.684, se convirtió en la Base Aeronaval “Comandante Espora”. Más allá del desdoblamiento, la Base proveyó siempre de apoyo logístico a esta unidad aeronaval.⁶⁴³ A lo largo del siglo XX fueron creadas y disueltas distintas unidades militares en la zona; pero el 15 de diciembre de 1960 por decreto n°15.420, se disolvieron los anteriores comandos –concretamente el Comando de la Sexta Región Militar que funcionaba desde 1939- para transformarse en Comando V Cuerpo de Ejército⁶⁴⁴. En cercanía del V Cuerpo se estableció en 1964 en Batallón de Comunicaciones

⁶⁴² Facsímil de uno de los volantes arrojados por los aviones. Impreso realizado por los talleres gráficos de ‘Democracia’ (Cavallo, 1956: p. 81)

⁶⁴³ “Sesquicentenario de Bahía Blanca, 150 años de Historia 1828-1878” (1978)

⁶⁴⁴ LNP, 15/12/1969

181. Hacia aquella zona militar marcharon los ferroviarios un caluroso 1 de diciembre de 1958.

Según *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca se encontraba cercada por un “cinturón de hierro” que impedía el “progreso edilicio” -en referencia al trazado de las vías de ferrocarril que rodeaba la ciudad. Según lo expuesto dentro del “Plan de Desarrollo de Bahía Blanca” -confeccionado por la Municipalidad de la ciudad entre 1966 y 1971- la continua circulación de trenes ocasionaba “obvias perturbaciones” para el tránsito vehicular. La barrera de la calle Brown –según este informe- implicaba un corte cada 12 minutos; la de la calle Corrientes uno cada 2 horas y 24 minutos; la de Avenida Gral. Arias un corte cada 1 hora y la de Ingeniero White uno cada 16 minutos. A las “obvias perturbaciones” en este informe se sumaba la cuestión del “proceso involutivo” que experimentaba el transporte ferroviario local desde el año 1961 hasta la confección del estudio. Se afirmaba aquí que el ferrocarril había disminuido su función como medio de transporte de la población bahiense aunque también se mencionaba un déficit en otras áreas: “si observamos las cifras que registran el flujo de mercancías y personas entre 1946 y 1966 en las estaciones ferroviarias ubicadas en Bahía Blanca se verifica una evolución negativa que significa un 22,3% menos de pasajeros despachados, 59,0% menos de carga despachada y 21,3% menos de carga recibida.”⁶⁴⁵ Aunque el informe no dejaba de mencionar que todo este proceso de involución había sido parte de la política de transporte del gobierno argentino cuyo eje había sido “disminuir la importancia del sistema ferroviario dentro del sector transportista”⁶⁴⁶. En efecto así había ocurrido. Algunos autores lo identifican desde el llamado “Plan Larkin” del gobierno de Arturo Frondizi, que ocasionó una de las más recordadas huelgas ferroviarias en el país. Otros sin embargo encuentran que el proceso de desguace comenzó tres años antes, en 1958. Luego de un análisis cartográfico sobre el levantamiento de líneas férreas de todo el país, Juan Roccatagliata señala:

“ el período 1958 a 1980 puede ser rotulado como de ‘regresión de la red ferroviaria’ es a partir del año señalado que comienza una política de desmantelamiento del ferrocarril, cierre de ramales, levantamiento de vías, clausura de estaciones, cierre de talleres, supresión de los servicios y disminución de personal, como parte de una política errónea que consideraba al ferrocarril un modo de transporte perimido, concepto sobre el cual se hizo

⁶⁴⁵ Plan de desarrollo de Bahía Blanca (1971), p.120

⁶⁴⁶ Plan de desarrollo de Bahía Blanca (1971), p.120

docencia a tal punto que ello se ha hecho carne en la población como también lo relacionado con el déficit y su ineficiencia” (Roccatagliata, 1987, p. 65)

Los medios bahienses no escaparon a esta “docencia” que mencionaba Roccatagliata, el llamado “cinturón de hierro” aparecía en LNP como uno de los peores males y uno de los mayores problemas a resolver frente a una ciudad que debía “progresar”. José Sabatini reflexionaba: *“ya te digo: ya al ferrocarril se lo veía como el culpable de todo. De los problemas del país, de todo el culpable era el ferrocarril. Y se comienzan a clausurar ramales (...) Y la propaganda era como que ramal que se clausuraba era que había hecho una obra el gobierno.”*⁶⁴⁷

Si podemos rastrear una larga historia en los enclaves militares ubicados en la ciudad, en un punto también podemos establecer genealogías respecto a las acciones de control, violencia y represión que éstos dispusieron en situaciones de movilización o conflicto social. Los trabajadores ferroviarios tuvieron en ese sentido un extenso derrotero marcado por la represión militar frente a huelgas, manifestaciones, y medidas de fuerza diversas, prácticamente a lo largo de todo el siglo XX.

Una de las primeras situaciones donde los ferroviarios experimentaron masivamente la situación de encierro fue durante 1958. En el marco del plan CONINTES (Comoción Interna del Estado) el gobierno de Frondizi declaró ilegal una huelga de la Unión Ferroviaria y decretó poner al personal ferroviario bajo disposiciones militares. Quedaron movilizados “bajo bandera”, *“o sea pasamos a ser como personal militar”* -señalaban los trabajadores. Ana Miravalles explicaba la situación que frente a esto se vivió en los distintos establecimientos ferroviarios locales:

“Al día siguiente queda constituido un Comando de Operaciones en la Estación Sud a cargo de toda la región, y subcomandos en los distintos talleres y estaciones: la Marina se hace cargo de la Estación Sud y del Galpón de locomotoras de Ingeniero White y el ejército se ocupa de Talleres Noroeste, Maldonado, y Vía y Obras. Al mismo tiempo se establece un tribunal castrense en la Base Naval de Puerto Belgrano con la facultad para juzgar a los ferroviarios aprehendidos. Sin embargo, todo el personal ferroviario de Bahía Blanca e Ingeniero White hace efectivo el paro y muchos huelguistas se

⁶⁴⁷ Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

esconden o escapan de la ciudad a otras localidades de la zona o al campo.”(Miravalles, 2013)

Según contaban algunos, los militares pasaban casa por casa buscando y presionando a los ferroviarios para que rompieran la huelga y fueran a trabajar. *“Claro individualmente alguno por miedo o que se yo iba a trabajar, lo iban a buscar y lo llevaban al trabajo. Entonces dijimos: ¡no! Vamos todo juntos allá pero no vamos a trabajar. Era como que la unión hace la fuerza ¿viste?”*⁶⁴⁸ Ante esa situación, los ferroviarios decidieron juntarse todos en la Plaza Rivadavia y marchar hacia el Regimiento del ejército: *“en ese momento era el Regimiento V donde ahora es el Batallón de Comunicación.”*⁶⁴⁹ -explicaba José. Por su parte Mario Azzurro contaba que habían decidido marchar al Regimiento ya que habían “tomado el ejemplo” de los bancarios quienes habían hecho lo mismo en otra oportunidad. En marzo de 1958 los bancarios bahienses también habían estado en huelga y fueron llevados al Regimiento pero la situación no pasó a mayores y fueron liberados rápidamente (Miravalles, 2013). Según Azzurro esa experiencia de los bancarios los inspiró para, en esta oportunidad, imitarlos y marchar hacia el Regimiento:

*Y los bancarios habían decretado una huelga y el gobierno los movilizó, movilizarlos era que los militarizó (...) Como eran militares la asociación bancaria, ¿qué hizo? Se presentó a los regimientos. En los regimientos, como eran bancarios... eran gente más preparada (...) Bueno entonces a los bancarios los consideraron militares, soldados. Entonces se presentaron ahí... Entonces nosotros hicimos la misma conducta. Nos acercamos al regimiento. ¡Claro! Los bancarios eran un grupito que iba al regimiento, los atendían y hasta le daban café... Pero nosotros ¡le tomábamos el regimiento, imagínate!*⁶⁵⁰

En '58 el gobierno empezaba a abrirse para las multinacionales decretamos huelga general y el gobierno nos contestó con la movilización, nos movilizó, nos declaró personal militar nos decreto personal militar. Entonces acá fuimos todos a la Plaza Rivadavia para entregarnos al comando, que sé yo pasaron tantos años no sé todavía por qué fuimos ahí (...)

-Pero ¿y eso por qué? ¿Por qué fueron allá?

- Sabes porque a nosotros... porque a los bancarios hicieron lo mismo cuando hicieron huelga los mandaron a Villa Floresta y los trajeron de vuelta. Los

⁶⁴⁸ Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

⁶⁴⁹ Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

⁶⁵⁰ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

*largaron, a nosotros no. A nosotros nos quisieron dar un castigo ejemplar. Entonces nos movilizaron y nos metieron presos.*⁶⁵¹

El 1 de diciembre de 1958 entre 4000 y 5000 ferroviarios marcharon por la avenida Alem camino al Regimiento, cuando llegaron fueron detenidos y llevados, bajo presión por los soldados de la entrada, a la Plaza de Armas del establecimiento militar. Ana Miravalles reconstruye que, ya dentro de la Plaza de Armas, estuvieron constantemente vigilados por personal armado desde los techos del Regimiento. A partir de allí comenzaron a llamar a los dirigentes y a interrogarlos uno por uno.

El problema que se les generó a los militares era que no sabían qué hacer con tantos ferroviarios dentro del Regimiento, no había espacio físico para controlar tanta cantidad de trabajadores. A los militares la situación los desbordó. Entonces por la noche los ferroviarios fueron trasladados a la cárcel de Villa Floresta. Esa experiencia de cárcel quedó marcada en los cuerpos de los ferroviarios que tuvieron que soportar una noche de temperaturas muy bajas a la intemperie.

*Nos llevan a la cárcel: al patio de la cárcel porque no había donde meternos. Y a la noche empezó a hacer un frío tremendo, claro, la mayoría habíamos ido vestidos de verano, ¿viste? Y ahí hubo una gran solidaridad de los presos comunes, que nos alcanzaban mantas, nos alcanzaban cosas calientes, porque había gente que se descomponía incluso del frío.*⁶⁵²

*La del '58, nos fuimos caminando de la plaza al Regimiento (...) No queríamos tomar el Regimiento, pero estábamos todos como 5000 éramos, ¡vos sabes que linda huelga! Yo me ponía orgulloso cuando vas a defender lo tuyo... Nos metieron en Plaza de Armas en el Regimiento, ¡un calor! Después nos llevan a la cárcel, a otros a la Base, yo fui a la cárcel ¡un frío a la noche! ¡Y era noviembre! Ay que frío que teníamos: tres días, ¡comíamos! A la quinta no les quedó nada (...) unos fueron a la Base, otros se quedaron en el Regimiento y a nosotros a la cárcel. 18 años y medio tenía yo ¡un nene!*⁶⁵³

José Sabatini relataba que al otro día trasladaron a algunos a la Base Naval de Puerto Belgrano, llegó un tren a las inmediaciones del Parque de Mayo y desde la cárcel en tren

⁶⁵¹ Entrevista Pedro Caballero (ferroviario) Fecha 11/12/2012

⁶⁵² Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

⁶⁵³ Entrevista Mario Mendiondo (ferroviario) Fecha 20/12/2012

los trasladaron. Sabatini se preguntaba con el inocultable enojo de quien se siente traicionado: “¿No sé quién estaría conduciendo ese tren?!” Pedro recordaba que la mitad de ellos quedaron en la cárcel y a la otra mitad los trasladaron a la Base. Y luego de estar varios días presos resistiendo la huelga fueron obligados a volver a trabajar, y a cumplir régimen militar dentro de los talleres.

Después a muchos dirigentes sindicales los llevaron para Buenos Aires también, y estuvimos 6 meses movilizados. En el Galpón de Locomotoras acá en Bahía Blanca estaba la jefatura, un Capitán de la Base Naval del Regimiento, los comandos, pusieron tipo militar, al que llegaba tarde se castigaba. Y a muchos dirigentes se los llevaba por ahí... y estuvimos 6 meses movilizados, hasta el '59. En el '59 levantaron la movilización y nos volvió de vuelta al estado civil pero ya se veía en el horizonte que el gobierno empezaba a firmar cosas con las grandes automotrices norteamericanas en detrimento de los ferrocarriles. Empezó de a poquito psicológicamente, después empezaron las propagandas insidiosas... que el déficit, que tantos vagones parados...⁶⁵⁴

La de 1961 fue conocida como “la gran huelga”. La lucha ferroviaria se extendió a nivel nacional durante 42 días como medida de resistencia al proyecto de “racionalización” del gobierno de Frondizi que buscaba terminar con el ferrocarril como un “sistema de transporte deficitario.” El proyecto planteaba el levantamiento de ramales, la privatización de servicios y modificación del régimen laboral en detrimento de las condiciones de trabajo. La otra cara de este proyecto estuvo relacionada con los planes para fomentar la industria automotriz en el país. Pedro Caballero recordaba cómo se había vivido esa huelga tan extensa en Bahía Blanca:

En el '61 tuvimos otra huelga la de los 42 días... porque ahí el Plan Larkin, Larkin era un general y aconsejaba cerrar los ramales, cerrar todo... lo primero que hicieron fue cerrar... acá en la línea Bahía Blanca, cerraron Tres Arroyos, cerraron galpones de locomotoras y daban indemnizaciones... (...) Entonces los gremios decretaron un paro general por tiempo indeterminado y en Bahía acá estaban Barrera, esta acá en White Leiva, estaba Giménez. En Bahía Blanca sur había otra gente... entonces bueno nos declaramos en huelga, 42 días... Ahí no nos movilizó el gobierno. Puso trenes de emergencia pero no corrieron, estuvo... esos 42 días el país estuvo parado. En ese tiempo

⁶⁵⁴ Entrevista Pedro Caballero (ferroviario) Fecha 11/12/2012

*había trabajo, se podía aguantar una huelga así (...) Se aguantaba la huelga, más o menos los comercios fiaban, había trabajo en el Puerto...*⁶⁵⁵

Durante la “gran huelga” Mario Mendiondo recordaba que él junto a su amigo Luis Leiva se quedaban recorriendo las inmediaciones del Galpón de locomotoras buscando “carneros”. En esa oportunidad, explicaba Mario, Luis Leiva terminó detenido por la policía y llevado a la entonces Brigada de Investigaciones ubicada en calle Pueyrredón 30.

*Cuando cayó Luisito Leiva en la huelga del '61, andábamos recorriendo nosotros, a ver si había carneros, ¿viste? Y cuando llegamos a la casa, salieron de los tamariscos: ' ¿quién es Luis Leiva?! Eran los milicos. ¡Yo! Dijo Luisito. Hizo un paso adelante y nosotros quedamos ahí...Y salió la señora de él, ¡les dijo! ¡Las cosas que les dijo defendiendo al marido! Y fuimos con el Cuqui, fuimos a buscar a Benamo, Benamo el abogado, porque él... Era peronista Benamo, pero nos defendía. Y vamos ahí a Pueyrredón donde está la brigada era como la 1 de la mañana y Luisito estaba adentro y vino en el auto y dijo vamos nos que nos van a meter presos a todos.*⁶⁵⁶

Durante el gobierno de Onganía, se dio a conocer un plan para la reestructuración del ferrocarril a fines de 1966 que fue presentado por el gobierno militar como un plan para la modernización y reorganización de este transporte. En una lógica similar a lo que había sucedido con el sector portuario, la llamada “Revolución Argentina” también consideraba que era imperioso terminar con la “ineficiencia” del transporte ferroviario en todos sus ramales a lo largo y ancho del país. Como plantea Hugo Mengascini este plan tenía carácter de emergencia y establecía los siguientes puntos:

- Centralización del mando de la conducción superior y la descentralización ejecutiva de la gestión empresaria para el ordenamiento administrativo.
- Dotación de un sistema de tarifas suficientemente flexibles para permitir su adecuación de acuerdo con los costos del transporte con el fin de asegurar su explotación comercial.
- Adopción de un sistema propio de contrataciones para la empresa. Al respecto, se indicaba que la locación de servicios y de obra sería derivada a la actividad privada cuando resultase más conveniente que su ejecución por la administración de la empresa ferroviaria.
- Establecimiento de un régimen de trabajo que contemplara la conveniencia de que los trenes circulen con el personal necesario, para evitar los ‘tiempos

⁶⁵⁵ Entrevista Pedro Caballero (ferroviario) Fecha 11/12/2012

⁶⁵⁶ Entrevista Mario Mendiondo (ferroviario) Fecha 20/12/2012

perdidos', y de nuevos diagramas laborales en las distintas especialidades ferroviarias.

-Reasignación de funciones y reagrupamiento de los talleres. Agrupados en un organismo central se dedicarían al mantenimiento y a las reparaciones periódicas, clausurándose aquellas cuyas 'deficiencias sean evidentes o carezcan de ubicación conveniente'.

-Estudio del material rodante y las vías dirigido a su reacondicionamiento con el fin de obtener hacia 1970 'un mejoramiento efectivo del estado general de la parte física del sistema'.

-Clausura y 'levantamiento inmediato de los ramales que se encontraban fuera de servicio desde 1962' mientras que los restantes serían objeto de un estudio para determinar su levantamiento, clausura o subsistencia. (Mengascini, 2011: 173-174)

La Nueva Provincia opinaba que el proyecto de reestructuración como un aspecto positivo y beneficioso⁶⁵⁷, entre algunos de sus ejes el diario mencionaba que se recomendarían a "comisiones especiales el estudio de la racionalización de tareas en cada taller con la redistribución de máquinas, elementos y personal que corresponda con miras de obtener el mayor rendimiento. Se implantará la 'contabilidad de costos' y se establecerán controles de costos y de producción."⁶⁵⁸ Mientras tanto desde los mismos trabajadores del riel se advertía la otra cara de esa reestructuración⁶⁵⁹. Como plantea Alejandro Schneider, si bien tanto la dirigencia de La Fraternidad como de la Unión Ferroviaria declararon el rechazo a estas medidas "en los hechos, estos priorizaron las reuniones con los representantes gubernamentales. En ellas, los directivos de ambas entidades acordaron participar en la gestión de las reformas del sector." (Schneider, 2005:

⁶⁵⁷ Desde La Fraternidad –seccional Ingeniero White- se denunció que los medios de comunicación bahienses se negaron a darles espacios (que el gremio estaba dispuesto a pagar) para difundir sus impresiones respecto al plan de reestructuración del gobierno, esta tarea era parte de una campaña de información realizada "en varias ciudades importantes de la República con la excepción de nuestra ciudad en la que las Radiodifusoras LU2, LU3, Canal 9 Telenuova y Telba Canal 7 se negaron a concedernos los espacios respectivos" Fuente: Solicitada de La Fraternidad publicada en LNP, 02/01/1967

⁶⁵⁸ LNP-02/12/1966

⁶⁵⁹ "El plan de 'reestructuración ferroviaria' que con la característica disciplina militar quiere llevar adelante el gobierno (...) está basado en la super explotación del obrero con un cercamiento vergonzante de nuestras reivindicaciones. Para dar una idea general al respecto, enumeraremos algunos puntos que consideramos no solo de importancia, sino peligrosamente graves para nuestro futuro:

- a) Reducción de las diez horas mínimas de descanso a cinco.
- b) Obligación de trabajar hasta 72 horas semanales 'si el servicio lo exige'.
- c) Desaparición de interinatos y varias jerarquías.
- d) Despidos masivos y traslados a cualquier lugar del país.
- e) Cierre de estaciones y clausura de ramales.
- f) Privatización de talleres que pasarán a manos de empresas extranjeras. *El Activista Ferroviario* n° 2, 25 de noviembre de 1966. Citado en Schneider, 2005: 274

275) Pero localmente, en una asamblea general extraordinaria en la Unión Ferroviaria – seccional Ingeniero White- se tomó la resolución de “no aceptación a la ley, escalafón y plan de reestructuración ferroviaria. Repudiar la política gubernamental sustentada hasta el presente en todo lo que atañe al desenvolvimiento político, gremial, económico y social del país, que afecta pura y exclusivamente a la clase trabajadora.”⁶⁶⁰ También, en un comunicado de la comisión de Jubilados de la Unión Ferroviaria local le solicitaba a la central de la UF que gestionara con el gobierno el cumplimiento del artículo 12 del decreto 11.732/60 que establecía que anualmente se actualizaran los haberes jubilatorios de acuerdo a los convenios colectivos vigentes, cuestión que no se venía llevando a cabo.⁶⁶¹

A principios de 1967 se cumplió un paro por 24 horas convocado por los dos gremios del riel llamando a la paralización de los servicios en protesta por la modificación del régimen de trabajo y también por el atraso a los pagos de haberes y aguinaldos⁶⁶². En Bahía Blanca si bien el paro del 12 de enero fue total dentro de la línea Roca, el personal jerarquizado decidió cumplir con su jornada normalmente.⁶⁶³ Luego de un mes, desde la CGT se aprobó un plan de lucha para los ferroviarios de todo el país en repudio por las represalias tomadas, con suspensiones y las amenazas de despidos que estaban sufriendo los trabajadores.

En ese tiempo hicimos un día de paro y no solo nos descontaron el día, sino que nos suspendieron 40 días, o sea todos los sábados, nosotros trabajábamos los sábados 8 horas igual... Todos los sábados, no íbamos a trabajar pero nos descontaban el día.

[Sobre el plan de lucha CGT] *Si, si si lo recuerdo, fue un plan de lucha de la CGT en el orden nacional no por los ferrocarriles, a lo cual los ferroviarios nos sumamos.*⁶⁶⁴

Como menciona Hugo Mengascini, el plan fue considerado por el Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) como “subversivo” y “luego de celebradas cinco reuniones, durante el lapso de un mes, entre el presidente de EFA, general Juan Carlos De Marchi, y

⁶⁶⁰ LNP, 26/11/1966

⁶⁶¹ El Sureño 26/11/1966

⁶⁶² Por su parte, la prensa bahiense –en concreto el diario LNP- opinaba, en un editorial, que los huelguistas y los dirigentes de los gremios del riel hacía veinte años venían “entorpeciendo” y generando un “cáncer para la economía”. Claramente a favor del plan de reestructuración de Onganía, LNP afirmaba que la huelga y la movilización de los ferroviarios en contra de estas medidas no eran más que una “gigantesca burla a las autoridades nacionales” que incluso le habría costado al país “ingentes pérdidas materiales”. LNP, 15/01/1967

⁶⁶³ LNP, 13/01/1967

⁶⁶⁴ Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

los dirigentes ferroviarios, De Marchi reiteró la necesidad de dar continuidad al plan de reestructuración de los FF.CC. sin modificaciones” (Mengascini, 2011: 177). En este contexto, el gobierno le suspendió a la Unión Ferroviaria la personería gremial y muchos ferroviarios fueron sancionados con rebajas en su categoría de trabajo. Estas no fueron ni las únicas ni las últimas medidas en perjuicio de los ferroviarios tomadas por el presidente de EFA, en su gestión en búsqueda de convertir a Ferrocarriles Argentinos en una “verdadera empresa comercial” (Mengascini, 2011: 181) El dirigente de la Unión Ferroviaria de White, Luis Leiva, reflexionaba sobre la política del onganiato:

El saldo que dejó la Revolución Argentina es el siguiente con las leyes represivas y coercitivas, desmoralización a través de los castigos que recibió nuestra seccional a través de las luchas llevadas a cabo en enfrentamientos a la dictadura y sus colaboradores 80 días de castigos quitándoles los jornales a nuestros compañeros más combativos y dejando cesantes a otros como medidas de represalia para así hacer disminuir el grado de combatividad que siempre primó en esta seccional.⁶⁶⁵

El 5 de junio de 1969 un agente de inteligencia de la DIPBA informaba que un grupo de ferroviarios integrantes de la Unión Ferroviaria (al momento intervenida) pertenecientes tanto al Galpón de Locomotoras de Ingeniero White, como del Galpón de Locomotoras de Olavarría y de la Estación Bahía Blanca Sud estaban reunidos en el local de La Fraternidad de Ingeniero White. En el informe se consignaba que Luis Leiva había presidido la misma y cuando fue “interrogado” sobre las razones de esa reunión, Leiva había respondido que: “se realizaba con la autorización de los directivos de La Fraternidad Ferroviaria obedeciendo a propósitos sindicales y para considerar problemas que afectan al gremio, sin intenciones subversivas o políticas –según destacó-⁶⁶⁶ Desconfiado de las aclaraciones de Leiva, el agente lo refutaba en el mismo informe: “En forma confidencial se supo que la finalidad era considerar el resultado del último paro realizado el día 30 de mayo último y la posibilidad de apoyar futuros movimientos de fuerza y la recaudación de fondos para el gremio”⁶⁶⁷

⁶⁶⁵ Revista Graphos, julio 1973.

⁶⁶⁶ Archivo ex - DIPBA, Mesa B, Carpeta 15, Legajo 2 (folio 72) “UF White. Reunión de ex dirigentes de la Unión Ferroviaria Seccional Ingeniero White.”

⁶⁶⁷ Archivo ex - DIPBA, Mesa B, Carpeta 15, Legajo 2 (folio 72) “UF White. Reunión de ex dirigentes de la Unión Ferroviaria Seccional Ingeniero White.”

Los hechos del “Cordobazo” no pasaron inadvertidos en Bahía Blanca, pese a la cobertura que hizo el diario *La Nueva Provincia* sobre los mismos y sus repercusiones en la ciudad. El diario marcaba la “normalidad” con la que se estaba llevando a cabo el paro del día 30 de mayo⁶⁶⁸ y citaba la posición de un vocero de la CGT regional que había llamado a que la medida de fuerza “se hiciera con disciplina” y que los trabajadores “permanecieran en sus casas.”⁶⁶⁹ Como si los hechos de Córdoba del 29 de mayo hubieran sentado un precedente “peligroso” con los obreros en las calles, *La Nueva Provincia* publicitaba y la CGT local pretendía para Bahía Blanca, un paro “dominguero” más.

Sin embargo durante todo el mes de mayo sectores de trabajadores bahienses ligados a la CGT de los Argentinos salieron a las calles en protesta y unieron sus reclamos con el sector estudiantil universitario. En ese mes los universitarios hicieron varios actos relámpagos y movilizaciones en repudio por la política represiva del gobierno de Onganía y tras el asesinato del estudiante correntino Juan José Cabral. El ferroviario Luis Leiva formó parte de estos actos y pagó con cárcel por ello:

*El ataque a la clase obrera y al pueblo empieza a partir del golpe de estado de Onganía en la cual nosotros como militantes defensores de la clase trabajadora y del pueblo, y en defensa del patrimonio nacional siempre en lucha (...) Nosotros levantamos la primera tribuna en los estrados de la universidad en el mes de mayo de 1969 y en los primeros días de julio nos detuvieron a orden del poder ejecutivo nacional. [Nos llevan] primero a Villa Floresta, cárcel de Azul, Mercedes en Buenos Aires, San Nicolás, después Rosario y después por último La Pampa.*⁶⁷⁰

El 1 de julio de 1969 Luis Leiva fue detenido a disposición del Poder Ejecutivo Nacional junto al docente de la UNS Jorge Marcos Goldraich, a Enrique Acevedo, jubilado ferroviario y a Moisés Lozano, empleado de comercio. Primero fueron llevados a la cárcel

⁶⁶⁸ El paro convocado a nivel nacional por las dos CGT se llevó a cabo en la ciudad con la adhesión de los sindicatos de: “Luz y Fuerza, molineros, sindicato de la Carne, Cuatrerros, Sindicato Unidos Petroleros del Estado, Federación Sindical de Petroleros, obreros del vidrio, ceramistas, empleados de comercio, metalúrgicos, industrias de aguas gaseosas, obreros rurales, trabajadores de entidades deportivas y civiles, panaderos, Unión Recibidores de Granos, obreros fideeros, músicos, FOECYT, gastronómicos, municipales, obreros plásticos, empleados de seguros, aceiteros, industria de la alimentación, gráficos, prensa, sanidad, mecánicos de automotores, viajantes de comercio, viajantes del sur, estibadores rurales, la Fraternidad Seccional Bahía Blanca Sud, telegrafistas y radiotelegrafistas, Unión Ferroviaria Bahía Blanca Noroeste e Ingeniero White, vendedores de diarios, Asociación de Empleados de UNS, taxímetros y empleados de la Junta Nacional de Granos” LNP, 30/05/1969

⁶⁶⁹ LNP, 30/05/1969

⁶⁷⁰ Testimonio Luis Leiva año 2001. Para el Laboratorio Radiofónico de FM de la Calle 88.3. CD: 25 historias a 25 años. Testimonios de la ciudad reunidos por la memoria.

local de Villa Floresta. Leiva luego de ahí pasó por distintas dependencias carcelarias de la provincia y finalmente fue llevado a la cárcel de Santa Rosa en La Pampa. Los otros detenidos terminaron en Villa Devoto. Sus familiares en una solicitada pública reclamaban por su liberad ya que estuvieron presos durante muchos meses. Las esposas de los detenidos expresaban:

*La prisión que sufren es consecuencia de no compartir la política económica, social y cultural de la Revolución Argentina. A tantos meses de sus detenciones, apelamos a la opinión pública para reclamar la libertad de nuestros familiares y de todos los presos políticos que padecen cárcel por el único delito de compartir las aspiraciones del pueblo, los que deben reintegrarse a sus ocupaciones específicas, al afecto familiar y a la vida ciudadana.*⁶⁷¹

A fines de noviembre de 1969, tanto los familiares de los presos como distintos representantes sindicales de la ciudad, profesores universitarios y personalidades de la política local firmaban una solicitada reclamando la liberación de los presos políticos de todo el país y en particular de los bahienses Leiva, Goldraich, Acevedo y Lozano:

El Poder Ejecutivo acaba de admitir que 72 presos políticos continúan detenidos en distintas cárceles del país con motivo de vigencia del estado de sitio. Entre ellos los ciudadanos de Bahía Blanca Luis Leiva (presidente de la Unión Ferroviaria sección Ingeniero White) Jorge Marcos Goldraich (universitario y ayudante docente de la Universidad Nacional del Sur) Enrique Acevedo (jubilado ferroviario) y Moisés Lozano (empleado de comercio) (...) Ninguno de los detenidos ha sido interrogado, sometido a proceso o acusado de cargo alguno. Los Recursos de Habeas Corpus interpuestos en su favor han sido invariablemente rechazados de modo que los órganos jurisdiccionales se eximen de pronunciarse acerca de las causas que motivan estas detenciones arbitrarias. Esto significa que la libertad de los presos políticos queda librada al criterio indeterminado del poder ejecutivo para disponer la liberación de los detenidos. Es justo interpretar entonces, que su encarcelamiento se ha convertido en una condena por 'tiempo indeterminado' pese a que de acuerdo a la Constitución Nacional el Poder Ejecutivo no puede aplicar penas, ni arrogarse facultades extraordinarias o la suma del poder público que no debe confundirse con las facultades que le corresponden en caso de suspensión de garantías individuales.

Como ninguno de los presos políticos ha sido interrogado, ni se les ha imputado la comisión de delito alguno, puede suponerse que las prolongadas detenciones obedecen a la circunstancia de que aquellos no comparten la

⁶⁷¹ LNP, 9/11/1969

*orientación de la Revolución Argentina (...) Cerradas las vías judiciales para obtener la libertad sin posibilidades de ejercer la defensa de los detenidos, puesto que no se ha formado ningún cargo o acusación apelamos a la opinión pública para reclamar del Poder Ejecutivo la libertad de todos los presos políticos y en especial de los ciudadanos de Bahía Blanca que aún continúan detenidos en Villa Devoto y Santa Rosa, los que deben reintegrarse al afecto familiar, a sus actividades específicas y a la vida ciudadana*⁶⁷²

Cuando el 24 de marzo de 1976 se supo del golpe de Estado en el país, Leiva reunió a su familia porque esa noticia lo intranquilizó. *“Cuando dicen que le piden la renuncia a Isabel... yo me reuní con mi señora y con mi hijo el más chico que tenía de 4 años y les digo ‘tenemos que irnos porque siempre que pasa algún acontecimiento en el país a mi me llevan preso’.*”⁶⁷³ Como si la historicidad de sus reiteradas situaciones de detención y cárcel se hubiera condensado en un instante, Leiva sintió que una vez más le esperaba atravesar por lo mismo, estar lejos de su hijo y su señora, ser violentado en sus derechos, privado de la libertad y encerrado por quien sabe cuánto tiempo. Leiva una vez más se sintió vulnerable ante esas posibilidades y decidió que esta vez “se tenían que ir.” Las posibilidades de un obrero tampoco son muchas a la hora de buscar donde esconderse, los lugares a veces se reducían a casas de familiares cercanos, como fue en este caso. *“Y nos vamos al barrio Villa Margarita a la casa de una tía.”* Luis no estaba en su casa de White cuando llegaron los militares para buscarlo ese 24 de marzo.

*Yo le había dicho a mi hijo mayor que se quedara en la casa de la novia, y el pobre se vino a la 1 y media de la mañana, a la 1 de la mañana se vino a la colonia a dormir. Cuando estaba durmiendo aparecen estos señores con un megáfono tiraron una ráfaga de ametralladora en la puerta, en la pared de la colonia, golpean la puerta con la culata de los fusiles de las FAL y gritan ‘que salga el asesino Leiva, que salga el asesino Leiva’ ¡con un megáfono! Mi hijo estaba adentro acurrucado porque detrás del patio decían ‘jefe ¿rompemos la puerta? ¿Rompemos la puerta?’ Y un maquinista que vivía acá nomás sale y les dice ‘estos vecinos se fueron hoy a las 11 de la noche’ Y lo salva a mi hijo porque si no lo mataban.*⁶⁷⁴

⁶⁷² LNP, 29/11/69

⁶⁷³ Entrevista Luis Leiva. (Ferroviario y sindicalista de la Unión Ferroviaria -White) Archivo Oral del Museo del Puerto de Ingeniero White, Fecha 06/11/2001

⁶⁷⁴ Entrevista Luis Leiva. (Ferroviario y sindicalista de la Unión Ferroviaria -White) Archivo Oral del Museo del Puerto de Ingeniero White, Fecha 06/11/2001

Días más tarde Leiva recibió un pedido expreso de quienes dirigían Ferrocarriles Argentinos de presentarse en Buenos Aires para pedirle información sobre unos viajes que él había realizado días antes.

A los pocos días me manda a llamar el General Luis Di Giorgio que estaba a cargo del Ferrocarril Argentino, me manda a llamar el superintendente me dice tenés los pases listos, camarote, todo, porque quieren que vayas a Buenos Aires. Y vine a Buenos Aires. Llego a la calle de la presidencia de Ferrocarriles Argentinos me reciben ahí los secretarios, los policías, los militares. Me hacen pasar y están con otro señor de civil y me dicen: 'usted Leiva ¿qué vino a hacer la vez pasada hace unos días a Buenos Aires?'. Le digo: 'hace unos días vine a Buenos Aires a hacer la contrarrevolución.' ' ¡¿Como, como, como??!' [le contestó el militar] 'Claro me vine con mi señora, mi hijo de 4 años, un compañero, con la señora los dos hijos de 11 años y 9 años, vine a hacer la contrarrevolución. ¿A usted le parece?' [le contesta Leiva] 'Bueno, bueno, bueno, pero dígame ¿qué vino a hacer? Vine a pedir la reincorporación porque este compañero estuvo preso 17/18 meses'.⁶⁷⁵

Luego de esa entrevista, Leiva dejó rápidamente la ciudad capitalina, porque –según expresó él “sabía cuando lo estaban vigilando.” Finalmente en abril del '76 un Grupo de tareas fue a buscar a Leiva y fue llevado al centro clandestino de detención “La Escuelita.”

A las 12 y media de la noche apareció un comando civil muy bien preparado y me secuestran. Me levantó en pijamas y me manotean, mi señora en camión y mi hijo también se habían levantado para defenderme, y los tipos con itacas y pistolas (...) Yo había estado amenazado por las tres A, me habían hecho dos operativos. Entonces me escapo, doy media vuelta, voy y manoteo el revólver que tenía arriba del ropero. Cuando me iban a tirar a mi señora le dio un ataque y mi hijo agarró la pistola y después me cubrió la flaca. Pero cuando voy a agarrar la pistola cae uno y me dice no agarres, no agarres. (...) [Leiva le dice] 'Ahora me van a llevar, déjenme vestir por los menos'.⁶⁷⁶

En la clase trabajadora más que en cualquier otro sector social encontramos condensados años de experiencias de lucha pero también años de experiencias de ser reprimidos por esas luchas emprendidas colectivamente. Es imposible pensar que alguien que sufrió cárcel, violencia, humillaciones en reiteradas oportunidades a lo largo de su vida

⁶⁷⁵ Entrevista Luis Leiva. (Ferroviario y sindicalista de la Unión Ferroviaria -White) Archivo Oral del Museo del Puerto de Ingeniero White, Fecha 06/11/2001

⁶⁷⁶ Entrevista Luis Leiva. (Ferroviario y sindicalista de la Unión Ferroviaria -White) Archivo Oral del Museo del Puerto de Ingeniero White, Fecha 06/11/2001

no haya reflexionado o siquiera haya arribado a algún tipo de aprendizaje a partir de ellas. La naturalización de esas situaciones represivas puede ser producto de esa reiteración. Es contado con mucha naturalidad por algunos trabajadores cómo durante la dictadura de 1976 diariamente se los violentaba desde situaciones como el pedirles documentos por la calle y privarlos de sus libertades si no los tenían, o con requisas en sus casas donde revolvían todas sus pertenencias y los exponían a tratos indignas.

El chiste que Leiva le hizo a aquel militar en Buenos Aires –y que lo puso en alerta por un momento- “vine a hacer la contrarrevolución” denota la serenidad con la que él estaba viviendo esa situación que hasta le permitió burlarse de ese militar, el chiste muestra la liviandad de lo que está naturalizado. El expresar “yo ya sabía cuando me vigilaban” denota también el haber pasado por esta situación antes. Esa experiencia acumulada, ese saber que se hizo carne no necesita de mucho más que de un estímulo para el pasaje al acto. Entonces no resulta extraño que el mero conocimiento de un nuevo golpe de Estado en el país disparara en Leiva el impulso de “irse” por saber que ese escenario “naturalmente” traía aparejada la situación de cárcel para él. O lo que temía más que eso: “*yo pensaba en la tortura*”. Es importante no perder de vista la dimensión de clase respecto a las experiencias en represión, es decir la especificidad en muchas de las biografías obreras respecto a situaciones de encierro, de violencia, de humillaciones frente a trayectorias vitales de otros sectores sociales.

Capítulo 19: Entre saberse/o no vigilados (1966-1976)

“Javert era como un ojo siempre fijo en el señor Madeleine. Ojo lleno de sospechas y de conjeturas. El señor Madeleine llegó al fin a advertirlo, pero pareció que aquello era insignificante para él. No hizo ni una sola pregunta a Javert, ni le buscaba ni le evitaba; soportaba, sin aparentar enterarse, aquella mirada incómoda y casi pesada”

(Los Miserables, Víctor Hugo)

El “Negrito” García todavía tenía 16 años y estaba cursando el colegio secundario cuando en un examen de castellano “tema libre” escribió una composición que tituló “El Buque Granaderos- Cárcel Flotante.” Tal vez en referencia a la cárcel de “máxima peligrosidad” que Lanusse tenía amarrada en la Dársena A del Puerto de Buenos Aires,

donde muchos militantes del PRT-ERP estuvieron presos. Alguien había informado sobre su examen a los servicios de inteligencia de la policía de la provincia, hoy sabemos de él a través de ellos.

El análisis sobre la relación entre quien es vigilado y quién vigila, es el que atraviesa este capítulo. Pero en concreto centramos el análisis en la dimensión de la experiencia de los sujetos “vigilados”. Queremos comprender cómo fue el impacto de la tarea de vigilancia sobre la experiencia de los trabajadores, para esto, concretamente vamos a analizar la vigilancia de dos servicios de inteligencia a saber, la Dirección de Inteligencia de la Policía de la provincia de Buenos Aires. (DIPBA) y el Servicio de Informaciones de Prefectura Naval Argentina (SIPNA).

Como plantea Patricia Funes *“En el recorrido por este laberinto de la burocracia del mal, es evidente que la sociedad civil en sus más variadas manifestaciones fue ‘objeto’ de persecución (...) nadie parece haber escapado a la mirada de los agentes de la DIPBA”* (Funes, 2004; p.40) No obstante, cabe preguntarnos sobre los trabajadores ¿Ellos se sabían observados? ¿De qué manera repercutía en ellos esa vigilancia? ¿Era percibida o no era percibida?, ¿era aceptada o era resistida? Aquí nos preguntaremos entonces y en sentido inverso ¿cuán “objetivados” (o no) estuvieron los sujetos hacia los que apuntó esa tarea de espionaje? Esa mirada en apariencia “omnisciente” de los servicios de inteligencia ¿resultó totalmente invisible para los trabajadores?

La Unidad Regional V de la Policía de la provincia de Buenos Aires tuvo sede en Bahía Blanca desde el 27 de abril de 1947. En 1961 la central de inteligencia de la Policía provincial tomó el nombre de Servicio de Informaciones de la Policía de la provincia de Buenos Aires (SIPBA) luego en 1977, tras una reestructuración institucional, pasó a llamarse Dirección General de Inteligencia de la Policía de la provincia de Buenos Aires. (DIPBA) De todas maneras, los antecedentes del organismo eran anteriores a 1940 y específicamente la delegación de Bahía Blanca, junto a las de Lanús, San Martín, Mar del Plata, Azul y Junín fueron creadas el 10 de mayo de 1949.⁶⁷⁷ Pero ¿cómo se efectuó la tarea

⁶⁷⁷ Síntesis Histórica de la Policía de la Provincia de Buenos Aires 1580-1980 editado por la Comisión Permanente de Investigaciones Históricas de la Policía de la Provincia de Buenos Aires en el año 1981 (p.269-270)

de inteligencia sobre los trabajadores bahienses desde esta dependencia y desde el Servicio de Informaciones de Prefectura Naval Argentina (SIPNA)?

El “libro de entrada” de DIPBA para la “Mesa B” que agrupaba el “factor gremial” perteneciente al partido de Bahía Blanca, reunía legajos sobre las entidades más diversas de la ciudad. Encontramos legajos sobre organizaciones sindicales de primer, segundo y tercer grado, también materiales sobre agrupaciones gremiales específicas y legajos de empresas. En cada legajo, tenían lugar los informes de inteligencia y recopilaciones más variadas generados desde una tarea enteramente empírica por parte de los distintos agentes. Entre la amplia gama de materiales recopilados podemos observar memorandos con seguimientos a conflictos, a comicios sindicales, informes de huelgas, informes sobre marchas, actos, reuniones de distinto índole, asambleas, telepartes, recortes de prensa, volantes, boletas de elecciones, documentación empresarial, actas de comisarías; etc.

Un estilo de acopio similar encontramos dentro del corpus que elaboró el Servicio de Informaciones de Prefectura Naval Argentina (SIPNA). No obstante, en este último vemos en particular la confección de informes que aventuraban “miradas globales” de situación a partir de memorandos armados cada quincena y denominados “Panorama Gremial quincenal...” En este tipo de informes se concentraba la información de diversos gremios, asociaciones y sectores obreros. El título mismo del informe daba cuenta de la periodicidad con la que se elaboraba este seguimiento que consistía en una “fotografía quincenal” a manera de “reporte con novedades” que la Prefectura hacía según lo que informaban sus agentes. Si bien esto no implicaba que luego existieran memorandos específicos y más puntuales sobre cada caso presentado, este tipo de informes nos habla de una voluntad de observación panorámica sobre lo acontecido en el plano gremial en un espacio concreto durante un período acotado de tiempo⁶⁷⁸.

ASUNTO: PANORAMA GREMIAL QUINCENAL PERIODO DEL 1° AL 15
DE FEBRERO DE 1971

INFORMACION:

⁶⁷⁸ Cabe aclarar que este tipo de informes solo los encontramos entre la documentación del Fondo de Prefectura, no así en la producida por la policía de la provincia. Esto no implica necesariamente que la DIPBA no los confeccionara también. Pero de los aproximadamente más de 700 folios del partido de Bahía Blanca, con los que contamos del repositorio DIPBA no hemos encontrado este tipo de informes que si aparecen con alta frecuencia en la documentación de SIPNA.

CGT: Se ha tenido conocimiento que el Delegado Regional de la CGT Bahía Blanca XXXXXXXX concurrió a la Capital Federal a una reunión privada de las 62 organizaciones y en la cual se habría decidido encarar una lucha frontal contra el gobierno (...)

JUNTA NACIONAL DE GRANOS: Existe malestar con relación a los recientes movimientos del escalafón y aumentos de salarios, que favorecieron a los de menos antigüedad. Respecto a este problema se ha tenido conocimiento que el Delegado de la Junta el Ingeniero XXXXXXXX viajaría a la Capital Federal para plantear a las autoridades responsables, tal situación.

FERROVIARIOS: El día 9 del corriente los adherentes de la Fraternidad, Seccional Ingeniero White, realizaron una asamblea general extraordinaria, la que dio comienzo a las 15,30 horas en el local de calle Siches 3925. La misma estuvo presidida por el titular de la Central Buenos Aires XXXXXXXX quien viajó de ex profeso con los directivos XXXXXXXX y XXXXXXXX entre los puntos a tratar figuró las promociones del personal de máquinas y foguistas (...)

UNION OBRERA METALURGICA: La seccional local del gremio, ante la acción de determinadas empresas que violan sistemáticamente la convención colectiva de trabajo y las leyes sociales por intermedio de los denominados “changas”, “contratistas” no será tolerada por la organización, requiriendo de forma urgente una posición definitiva de los organismos que deben actuar en el caso y si en un plazo determinado esas empresas no ajustan sus procedimientos a lo establecido por ley, la Seccional local realizará un paro de actividades por 24 horas en fecha a determinarse.

En dependencias jurisdicción de esta Jefatura de Zona, hasta el presente no se registraron novedades de importancia.”⁶⁷⁹

Al observar el trabajo de espionaje sobre “sujetos vigilados” situados en un espacio y tiempo acotado, podemos llegar desde cualquiera de los dos organismos (DIPBA y SIPNA) a iguales materiales de acopio (mismos volantes, mismos recortes de diarios, mismos comunicados etc.). Esto por un lado nos habla de similares pesquisas pero también nos presenta la comunicación que existía entre ambas dependencias. Esta comunicación expresada en la circulación de materiales aparecía explícita en algunos informes que revelaban desde donde y hacia qué organismos iba dirigida la información. Por ejemplo, el pie de página de un informe de SIPNA de mayo de 1971 consignaba lo siguiente:

⁶⁷⁹ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando X.Z.A. (I) N°9 “ESC”/71. Fecha 16 de febrero 1971.

DISTRIBUCION:

SIDE-SIN-SIA-BIM-601-SSF-DCP-SIPBA-DIG-

SIT-CPTO-DPZ-DPSJ-DPSN-SCOM-SP TA-DINST

PZBP-PZAPP-PZRU-PZAP-PZA- (...) ⁶⁸⁰

Pudimos constatar que esta circulación implicaba en algunas oportunidades el tratamiento diferente de la información por parte de cada servicio. Es decir, tomemos un caso particular relevado por ambos organismos: el conflicto de los gráficos y *La Nueva Provincia*. Los informes que produjo la DIPBA sobre los gráficos en el año 1974 (Legajo 85 de la carpeta 13 en Mesa B, titulado "Asociación Empleados del Diario Nueva Provincia") consignó una serie de informes, memorando y telepartes que tenían una lógica de seguimiento "descriptivo" de la dinámica del conflicto. Sin embargo, en el informe de SIPNA, (memorándum 8687-IFI-nro 27 "ESC"/76) que se confeccionó con posterioridad al primero (su fecha es del 22 de marzo de 1976) se retomaban los aportes de DIPBA -haciendo explícito que venían de ese otro organismo- aunque se diferenciaba del anterior por lectura "analítica" que hacían respecto a los hechos. También la lógica de SIPNA en este contexto, dos días antes del golpe de estado, fue en orden de vehiculizar acciones concretas y represivas. Ya no se trataba de "dar parte" o describir una situación determinada. El informe de SIPNA explicaba por qué específicamente se debía "ralear" del diario a los gráficos que enumeraba en una lista jerarquizada según la participación que cada uno había tenido durante los conflictos.

Podemos inferir también ese pasaje de la vigilancia a la acción concreta también con el caso de los ferroviarios chilenos, por ejemplo. Algunos ferroviarios nos explicaron durante las entrevistas, que en 1978 a partir del conflicto del Beagle entre Argentina y Chile en los talleres se despidieron a todos los trabajadores chilenos. Al respecto encontramos que la preocupación sobre a la nacionalidad de los trabajadores de un servicio estratégico como era el ferrocarril databa de mucho antes. En octubre de 1967 encontramos que SIPNA contabilizaba -a partir de datos proporcionados por la empresa EFEA- la cantidad de ferroviarios chilenos que se encontraban trabajando en los distintos departamentos del

⁶⁸⁰ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando N°15/71 (Cg.1) K.SIP (fecha 7/5/1971)

Ferrocarril General Roca de la sección Bahía Blanca y su jurisdicción. Concluía que de un total de 5.630 ferroviario 113 de ellos eran chilenos.

Otro caso en el que DIPBA acopió gran cantidad de material sobre trabajadores chilenos fue en ocasión de la numerosa movilización del 13 de septiembre de 1973 en repudio al golpe de estado que había derrocado a Salvador Allende en Chile. Este acto fue organizado en gran medida desde la UOCRA. Contó con una concurrencia mayoritaria de trabajadores de la construcción de esa nacionalidad, además de organizaciones armadas y distintos frentes de masas relacionados a ellas. Este hecho motivó extensos informes y telepartes. Estos informes trazaban el trayecto de la marcha como “caminado” en la movilización con los presentes. Las marchas, las movilizaciones, los cortes de calles fueron todas instancias del “espacio público” en donde la inteligencia lograba vía libre a ciertas informaciones como las adscripciones e identidades políticas porque quedaban evidentes en cartelones, pancartas, discursos públicos etc. En esa oportunidad, la información también circuló por otros organismos: *“DE SIPBA PARA SIDE-SEG.FEDERAL- BATALLON ICIA 601- CDO IER CPO DE EJERCITO- SIA-SIN-SIPNA-DIGN-MRIO DEL INTERIOR.”*

Los servicios de inteligencia construyeron informes estableciendo biografías signadas por el efecto de la legislación represiva. Narraron los derroteros biográficos asimilando la politización del sujeto con la lógica de un prontuario. Seguimos en esto la hipótesis de Patricia Funes *“la lógica de la persecución, la espía y el registro responde menos a la dinámica democracia-dictadura que a la de promulgación-derogación de leyes represivas”* (Funes, 2007, p.136) En un informe sobre un militante –en este caso trabajador de la construcción- la DIPBA establecía este punteo de datos como recursos para “explicar” quién era él.

5-1-72: Infracción al art. 53 del Decreto 24.333/56, Bahía Blanca con intervención del Sr. Juez de Faltas, ignorándose resolución.

13-1-72: Detención y puesto a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, conjuntamente con otras personas, en un operativo en B. Blanca, por sospechas de actividades subversivas.

12-10-73: Lesiones Leves en Cnel. Suarez, intervención Sr. Juez Dr. Godio se ignora resolución.⁶⁸¹

Para el caso de un ferroviario:

La célula a cargo de XXXXXXXX se la puede catalogar como la de más importancia dentro del gremio, no pudiéndose establecer fehacientemente las actividades, a raíz de la forma muy reservada de actuar y pese a estar todos los mencionados perfectamente identificados, no pudiéndose por el momento encuadrarlos en infracción de la ley 17.401 por no poderles probar falta en forma legal.⁶⁸²

Los informes que presentaban tanto en DIPBA como en SIPNA generalmente se regían con un código específico (A1, B1, B2) que establecía el grado de certeza o probabilidad que tenía una información volcada en el escrito. Más allá de esto en algunos informes de SIPNA el agente que vigilaba por momentos se visibilizaba tras inferencias respecto a la posible agencia o futura toma de decisiones de los vigilados. Los servicios se arrogaban la comprensión acabada de un escenario político que “ni los mismos protagonistas lograban ver” ¿qué podría pretender ser más omnisciente que esto?

A pesar del resultado de la votación, el “grupo ocupante” de la CGT local, consiguió su propósito, ya que se resolvió convocar a un Plenario de Secretarios Generales de los gremios adheridos para que se aboquen al problema portuario. Entre sus intenciones figura la que del plenario surja la concreción de un paro general en apoyo a su posición contraria a la actual reestructuración portuaria. **Esta Sección tiene la certeza de que no se va a producir dicha circunstancia**, ya que muchos gremios, incluso afiliados al gremio en conflicto ven con desagrado a las autoridades del SUPA, por considerarlos inclinados hacia el ala izquierda del peronismo, ya que reciben la influencia de estos”⁶⁸³ (énfasis agregado)

Esa pretensión de omnisciencia aparecía también en memorandos que expresaban el control sobre los lugares de trabajo, incluso cuando en estos espacios no se presentaba abiertamente una situación de conflictividad. La preocupación por señalar las “amenazas

⁶⁸¹ Archivo ex –DIPBA, Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”

⁶⁸²⁶⁸² Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando, X. SIP CP.3 N° 100- “S” 68 (Fecha, 14/08/1968)

⁶⁸³ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando X:Z.an. (I) N° 5 “C”-967 Fecha 11/01/1967

potenciales” de quienes consideraba como “delincuentes subversivos” los llevaron a notificar también las entendidas como formas de acción “encubiertas” o “solapadas.”

“En el sector ferroviario de la ciudad de Bahía Blanca de Bs. As. se observa una intensa propaganda solapada de los dirigentes y simpatizantes comunistas, dentro de las distintas secciones del Ferrocarril Nacional General Roca; estando en primer lugar los Talleres Ferroviarios de la mencionada ciudad; siguiendo en importancia por la actividad desarrollada, la zona ferroviaria de Ingeniero White. La actividad mencionada estaría a cargo de una cédula, que está integrada por hombres de vasto accionar, incluso fuera de sus lugares de trabajo. La misma está a cargo de XXXXXXXX que se desempeña como tornero mecánico del ferrocarril mencionado, en la ciudad de B. Blanca y que goza entre sus superiores y compañeros de tareas, en excelente concepto, por su dedicación y contracción al trabajo, ubicándolo en lo que respecta a su ideología, como alejado del accionar partidario. Esta situación le permite al mencionado XXXXXXXX desarrollar sus actividades sin riesgos, teniendo en cuenta que las mismas las desarrolla en forma encubierta. Lo acompañan en la célula los activistas rojos XXXXXXXX XXXXXXXX XXXXXXXX”⁶⁸⁴

La imagen de los servicios de inteligencia como “la mirada que todo lo ve” también va emparentada con la del agente que puede ver sin ser visto. Y que desde ese panóptico controla y cosifica lo que observa: su “objeto” de vigilancia. Sin embargo encontramos en esas imágenes muchos problemas, sobre todo para comprender la lógica de la vigilancia en la escala de ciudades medianas o pequeñas; comprender la relación vigilante/vigilado en espacios en las que nadie es ni tan “invisible” ni tan “objeto que nada ve.”

“*Bueno pero espero en línea???*” –le preguntaba un agente de DIPBA a otro. “*Si inmediatamente damos resultados*”- le contestaban. Según lo que se podía leer en teleparte el principal Ramos “estaba ahí” controlando una de las asambleas de los gráficos de *La Nueva Provincia*.

“DESDE LAS 18 SE ENCUENTRAN EN ASAMBLEA. ME DICE EL
PPAL RAMOS (QUE ESTA AHI) QUE PANAS TENGAR RESOLUCON
INFOR
MARAN DE INMEDIATO. OK
BUENO CEBALLOS, PORFAVOR LE RECUERDO QUE SEA LO MAS
URGENTE POSIBLE

⁶⁸⁴ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando, X. SIP CP.3 N° 100- “S” 68 (Fecha, 14/08/1968)

DADO QUE ESTAMOS A LA ESPERA DE ESA INFORMACION EXCLUSIVAMENTE PARA ELEVAR A LA SUPERIORIDAD.”⁶⁸⁵ (sic)

José Héctor Ramos había egresado en 1956 de la Escuela de Policía Juan Vucetich como oficial subayudante. Había ascendido en su carrera y en 1974 con 36 años de edad tenía el cargo de segundo jefe del Servicio de Informaciones de la Policía de la provincia de Buenos Aires (SIPBA). La asamblea de los gráficos que estaba vigilando Ramos era una de las pocas que lograron hacer dentro del diario. Estaba en ese momento realizando los distintos informes sobre el conflicto que luego SIPNA retomaría dos años más tarde⁶⁸⁶. Además de su cargo en la Policía era Jefe de seguridad del diario de los Massot. E.C. uno de los trabajadores del diario explicaba lo notoria que resultaba la presencia del policía en su trabajo:

- [El diario] *siempre tuvo un policía de facción afuera y después andaba el comisario Ramos por ahí dentro. (...) Él venía y se reunía con ellos arriba, con Marra y andaba quince minutos ahí y después se iba y quedaba el milico de facción que estaba afuera (...) Por ahí vos los veías pasar y decías: 'y ese ¿quién es?, no lo conozco...'. Como ellos tenían carta blanca, a lo mejor estaban cerca de la empresa, por ahí, ¿viste? podrían recorrer... y vos ¿qué sabías quién era? Veías tipos mejor trajeados...*

- *que... ¿no estaban de uniforme?*

- *No, no, no. Ellos estaban de civil, el de afuera estaba con ropa de policía, los demás no...*

- *¿Había más además de Ramos?*

- *Yo lo conocía a Ramos nada más, después si había otros no lo sé, que era una cara no conocida, porque vos te dabas cuenta de los que habitualmente estaban adentro del diario, te los conocías a todos.*⁶⁸⁷

Ramos no era solo conocido por los gráficos dentro de *La Nueva Provincia*. Distintos trabajadores, incluso de otros sectores, comentaron haber conocido a Ramos. Incluso haber

⁶⁸⁵ Archivo DIPBA: Mesa B, Carpeta 13, Bahía Blanca, Legajo n° 85, caratulado "Asociación Empleados del Diario Nueva Provincia".

⁶⁸⁶ Los informes de la Prefectura retomaban los seguimientos realizados por Ramos: "El Comisario HECTOR JOSE RAMOS definió en reiteradas oportunidades como PERONISMO DE BASE al grupo encargado de sabotear a La Nueva Provincia. Lamentablemente, muere víctima de un atentado terrorista el 20 de marzo [...] antes de concluir su labor de esclarecimiento en tal sentido". Informe Servicio de Inteligencia de la Prefectura Naval Argentina (SIPNA). Memorandum 8687-IFI-Nro27 "ESC"/76. Fechado 22 de marzo de 1976.

⁶⁸⁷ Entrevista E.C. (gráfico) Fecha 22/10/2007

tenido una relación amistosa con él. El recuerdo que el delegado metalúrgico Jorge De Leo, tenía sobre él era casi como de un policía “compinche” a quien cruzaba siempre en movilizaciones en las que participaba debido a los conflictos que estaban teniendo en Bertrán. Para De Leo, Ramos “estaba con el obrero.”

Había un comisario... ¿Cómo era? Uno era Trujillo y el otro... ¡Ramos! Lo mataron como a un perro. ¡Éramos muy amigos! Eso en la época del gremio. En la calle Sarmiento. Con Ramos, no te digo amigo de íbamos a cenar juntos, pero en la época del gremio porque yo tenía que vivir en la comisaría con el asunto de los paros que se hacían en la calle. Porque siempre delante de la columna tenía que estar el encargado y la mayoría de las veces estaba siempre yo. Entonces [pasaba y decía] ¡De Leo, no quiero quilombo! Entonces era un tipo que lo habían puesto y siempre estaba más con nosotros que con el gobierno, ¿viste? No, hablábamos de política, pero lo que pasa es que estaba con el obrero.⁶⁸⁸

La imagen que De Leo tiene, de un Ramos “que estaba con el obrero” es muy sugerente. Por lo menos nos invita a preguntarnos cómo eran las relaciones que establecía este policía con los trabajadores que eran objeto de su espionaje. ¿Era una táctica deliberada de Ramos para con ellos eso de “hacerse el amigo”? ¿cuánto habría de ingenuidad y cuánto de perspicacia en la actitud de los trabajadores frente a un policía que siempre veían en los lugares donde ellos se organizaban?, más allá de conocerlo ¿cuánto sabían sobre las tareas que efectivamente Ramos realizaba? No obstante, y para no caer en una generalización, hay que mencionar que las impresiones sobre Ramos no eran homogéneas. Otros entrevistados tenían una visión muy distinta de la que tenía De Leo. José Lualdi sostenía: “Porque Ramos era un torturador, era un torturador confeso. Cualquier compañero del campo popular no necesita hacer una gran memoria para recordar quién era Ramos, sus sesiones de tortura...”⁶⁸⁹

Jorge De Leo también mencionaba a otro policía: “Trujillo”. Juan Nelo Trujillo era un superior de Ramos dentro de la DIPBA. Trujillo para el año 1972 -que es el año que referenciaba De Leo- tenía el cargo de subcomisario y era el Jefe de la Delegación. Si bien hay pocas referencias a Trujillo, no es un dato menor que fueran más de uno los agentes de DIPBA fueran tan “visibles” para los trabajadores. El ex ferroviario Mario Azzurro también

⁶⁸⁸ Entrevista a Jorge De Leo (metalúrgico), Fecha 10/03/2012

⁶⁸⁹ Entrevista a José Lualdi. Fecha 24/07/2009

mencionaba los contactos con éste último. Solo que no recordaba bien su apellido, lo llama “Urquillo.”

Yo ya estaba trabajando en la carpintería y yo era apoderado de la jubilación de mi madre... y tenía que hacer las renovaciones... entonces me iba ahí a la comisaría aquí en la avenida Alem. Y una vez lo encontré a Ramos y Urquillo o algo parecido... Estaban los dos y me invitaron a tomar mate, porque yo lo conocía de antes y... Ramos me decía –hablábamos de política, de la situación que se vivía-⁶⁹⁰

Por lo pronto la lógica era muy similar a la que contaba De Leo. Mario describía una relación amistosa y de confianza. Esto deja a trasluz mecanismos que rozaban lo afectivo en la forma de infiltración.

Mario Azzurro, desde su rol de Subsecretario de Trabajo de la delegación regional, durante años debió arbitrar en distintas situaciones de conflictividad laboral de la ciudad. Para él la comunicación con los servicios de inteligencia era cotidiana, directa y totalmente abierta. Había poco del “agente invisible” o infiltrado y encubierto, en la imagen que Azzurro propone sobre los servicios de inteligencia y su relación con ellos. El vínculo que él recuerda en cambio tenía más que ver con una lógica de papeleo burocrático, donde él como funcionario debía hacer circular esa información por distintos frentes y nada de eso parecía implicarlo demasiado. Era tan solo una parte más de su trabajo cotidiano que, por cierto, Azzurro parecía banalizar como cualquier otra tarea rutinaria.

Cada vez que había un conflicto aparecían ellos. Entonces en aquella época se usaba papel multicopia, finito.

-Si, que es como transparente.

-Si, pero eso te permitía hacer cinco o seis copias con la misma máquina. Entonces yo les decía así: cuando ya iban a hacer la declaración de todos los conflictos... Yo les decía, bueno ‘esto va a quedar acá en el expediente, esta es la copia para usted, esta es la copia para usted, esta es la copia por si vienen los periodistas y esta es la copia que va para los servicios de inteligencia. (...) Llegaban los servicios de información y: ‘ acá tienen’ [hace gesto de que entrega un papel] Pero nadie ignoraba a quien le daba yo la información.

- ¿Y qué le daba? ¿Las actas de los conflictos?

⁶⁹⁰ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

- ¡Todo completo lo que declaraban! Lo que declaraba el abogado patronal, lo que declaraba el dirigente, todo, todo. Cuando venían los de la policía, la parte de información...⁶⁹¹

Un documento de SIPNA nos deja ver otro tipo de relación entre los servicios y los trabajadores vigilados. Este documento es una carta cuyo sentido debemos inferir en espejo de otra con la que no contamos. Es una carta que respondían dos dirigentes de la Unión Ferroviaria, respecto a un llamado “Cuestionario sobre actividades de entidades gremiales”. Dicho cuestionario había sido enviado al gremio por los servicios a fin de solicitarles, directa y abiertamente, información sobre su organización.

Septiembre 20 de 1968⁶⁹²

Señor Prefecto Zona Atlántico de la
Prefectura Nacional Marítima.

Moreno 244-Bahía Blanca

De nuestra consideración:

CUESTIONARIO SOBRE ACTIVIDADES DE ENTIDADES GREMIALES

Atento al requerimiento formulado por esa repartición, en forma personal a través del Servicio de Inteligencia, cúmplenos manifestar que todo dato que se solicite, debe formularse a las autoridades de la Intervención en la Unión Ferroviaria, con sede central en Avenida Independencia 2880 de la Capital Federal.

Por tratarse nuestra organización de entidad de carácter centralista, las seccionales del interior no están en condiciones de responder al cuestionario que nos ocupa.

Sin otro particular, saludamos a usted atte.

Elio T. Calandrini,

José O. Sabatini,

Secretario C.E.
C.E.

Presidente

Los dirigentes adujeron razones de “centralización” de la organización para no entregar ningún tipo de información. Cabría preguntarse sobre esa respuesta ¿cuánto hubo de genuino en la apelación a la centralización gremial? y ¿cuánto de resistencia a dar

⁶⁹¹ Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

⁶⁹² Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte, Memorando X.Z.A. (I) N° 10 “C” -1970 (Fecha 12/02/1970)

información a partir de una excusa elegante? Fuera de eso, nuevamente la imagen del infiltrado cae frente a recursos más simples como solicitar información directamente.

José Sabatini, uno de los dirigentes que firmaba esa carta, también contaba otra situación donde la solicitud de información volvía a ser explícita y por medio de un simple llamado telefónico.

...en una oportunidad yo me empiezo a dar cuenta porque me llaman una vez de la Policía Federal y le empiezo a contar de mi actividad. Y me dicen: 'no, no, no nosotros no lo llamamos para hablar de usted, porque de usted conocemos más que su señora'. Querían que hable de un hombre que era comunista, ¿viste? Entonces yo dije no yo no sé nada... Pero si, evidentemente había un seguimiento porque ya te digo, me dijeron así.⁶⁹³

En algunos casos, principalmente sucedía con militantes de organizaciones o sindicalistas que a lo largo de su vida pasaron por varias experiencias de cárcel, encierro o persecución política, la vigilancia resultaba efectivamente percibida. “Yo sabía cuando me estaba vigilando” contaba el ferroviario Leiva. En otros casos se lograba individualizar al agente que realizaba las tareas de inteligencia. Marcela García –la mamá del “Negrito” García– quien junto a su hijo militaba en el PRT ERP, recordaba que “nos vigilaban hasta en los árboles (...) mi casa era una casa muy comprometida, pero era la única que yo tenía (...) Yo a veces hablo con ella [con su hija] sobre un hombre que había a una cuadra de mi casa, que el tipo era de los servicios. Estaba identificado como esas personas que... era de esos policías de civil, de investigaciones. Matemáticamente, todos los días: a la mañana lo mismo y a la tarde lo mismo, sentadito ahí en la barja tenía así un paredoncito y sino paradito. Y ¡vivía ahí!”⁶⁹⁴ En otros casos, directamente ya existía una deliberada intención –y un entrenamiento– para eludir esa vigilancia. En el caso de Mario Medina, su derrotero como correo de Perón, lo llevó a vivir situaciones que generaron en él ese tipo de experiencia:

Y yo residía en Montevideo, estaba en un lugar en Pocitos (...) Que era, había un departamento que era de Frigerio, de Rogelio Frigerio que él se lo había prestado a Perón para cuando, casos como el nuestro, que veníamos para que no nos juntemos con los exiliados que estaban en el centro de Montevideo porque ahí estaba lleno de servicios, estaba lleno de alcahuetes. Entonces me

⁶⁹³ Entrevista José Sabatini (ferroviario) Fecha 21/12/2012

⁶⁹⁴ Entrevista Marcela García (madre Jesús “Negrito” García) Fecha 15/12/2012

separaban a mi...solito estaba ahí... (...) Y me acuerdo que viene un día Andrés Framini, y entonces él viene, yo me encuentro con ellos en la playa, los invito a tomar un café, me pregunta que como estaba Perón, me pregunta, estuvimos charlando largo rato... ¿Y vos dónde estás? me pregunta. 'Por ahí' le dije. No le dije donde estaba... a nadie le decía donde estaba yo... Ya me habían mandado preso una vez no iba a dejar que me manden otra.⁶⁹⁵

Capítulo 20: Violencia estatal y paraestatal (1973-1976)

-La violencia paraestatal de derecha en Bahía Blanca (1974-1975)

Entre los pasillos del Ministerio de Bienestar Social y como obra del Ministro José López Rega, se conformó la organización criminal llamada “Alianza Anticomunista Argentina” o Triple A.⁶⁹⁶ En su interior reunía integrantes provenientes del ámbito policial, militar y de organizaciones sindicales militantes del más ortodoxo peronismo. Esta estructura clandestina estuvo conducida por Alberto Villar, Juan Ramón Morales y Rodolfo Eduardo Almirón miembros de la Policía Federal, y Miguel Ángel Rovira suboficial de la misma fuerza (Paino, 1984). Y se “presentó” a la sociedad por primera vez el 21 de noviembre de 1973, con el atentado al senador Hipólito Solari Yrigoyen. La Triple A se

⁶⁹⁵ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 15/06/2010

⁶⁹⁶ Con respecto a la bibliografía existente sobre el tema de la Triple A, encontramos algunos avances en los estudios realizados desde el periodismo en los '80 como el trabajo de Ignacio González Janzen (1984) o el de Horacio Verbitsky sobre los hechos de Ezeiza (1985). Por otro lado, hallamos estudios que tienen como línea en común la tendencia a personificar la violencia. Esto lo vemos en la investigación de Marcelo Larraquy [2004] (2011) quien se centró específicamente en la figura de López Rega, sus acciones en la represión ilegal, y la relación del “brujo” con Perón. En similar sintonía, Sergio Bufano (2005) enfoca su atención en la figura de Perón y recorre en su texto la problemática de la sacralización de su imagen desde muchos estudios previos que no lo vinculan abiertamente con la conformación de la Triple A. Por su parte el libro de Juan Gasparini (2005)- que al igual que Larraquy- también se centra en la figura de López Rega se diferencia ya que recorre su derrotero luego de 1976 en el exterior del país escapando de la justicia argentina hasta que en 1986 fue finalmente detenido. Marina Franco (2012), a diferencia de aquellos trabajos que giran sobre la dimensión paraestatal de la violencia en torno a la “demonización” de las figuras de José López Rega, o Estela Martínez de Perón, aspira a “interpretar orgánicamente una serie de datos históricos que a través de un entramado de prácticas y discursos, fueron constituyendo progresivamente una lógica político-represiva centrada en la eliminación del enemigo interno, al menos desde 1973” (Franco, 2012, p.17) Los aportes de Juan Luis Carnagui (2010) y sus investigaciones sobre CNU y “derecha peronista” en la ciudad de La Plata permiten desandar el camino de agrupaciones de la derecha peronista en los años '60 y '70, en especial su propuesta de alejarnos de imágenes del sentido común que el autor afirma son tendientes a unificar a “la derecha peronista” en ciertas prácticas y discursos que –por la imagen monolítica que plantean de ellas- muchas veces no posibilitan dar con los complejos entramados de estas organizaciones. Otros trabajos que tomamos como referencia son los de Julieta Rostica, (2011); Federico Marongiu (2007); Juan Luis Besoky (2010; 2013) y Laura Rodríguez Agüero (2013).

arrogaba la misión de acabar con quienes consideraban parte de la “subversión apátrida”. En ese sentido, iba seleccionando sus víctimas que por lo general las publicaban dentro de la revista del peronismo más ortodoxo, *El Caudillo de la Tercera posición*, dirigida por Felipe Romeo, esta publicación –financiada por el Ministerio de Bienestar Social- era vocera de los actos de la Triple A, específicamente en una sección denominada “Oírme” en la cual dirimía sus batallas y sentenciaba a los personajes públicos que luego sufrieron muchos de sus acechos.

Hacia finales de 1973 los concejales bahienses repudiaron rotundamente el atentado que había sufrido el Senador Nacional Hipólito Solari Yrigoyen en Buenos Aires.⁶⁹⁷ Pero a partir de 1974 en el Concejo deliberante de Bahía Blanca se sintió el impacto de distintas denuncias sobre situaciones de violencia política ya no solo de Buenos Aires, ahora los hechos comenzaban a ser locales. En enero de ese año, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) realizaba su denuncia por los atentados y explosiones dentro de locales partidarios en su sede donde también funcionaba la Juventud Socialista de Avanzada y el Partido Comunista. Estos atentados habían sucedido con un intervalo de diez minutos entre un hecho y el otro.⁶⁹⁸

El 3 de septiembre de 1974 fue presentado ante el Concejo Deliberante un pedido particular que fue derivado a la Comisión de Interpretación y Asuntos Legales.⁶⁹⁹ El pedido lo realizó la llamada “Coordinadora de defensa de la Universidad Tecnológica Nacional” conformada por distintas agrupaciones estudiantiles de dicha institución.⁷⁰⁰ El comunicado

⁶⁹⁷ En esa oportunidad, el concejal Carlos Galassi de la UCR expresaba: “No hay ninguna duda de que quienes atentaron contra la vida de Solari Yrigoyen, eligieron bien a su víctima. Atentaban en él, contra las instituciones políticas del país, representadas en un senador de la Nación en ejercicio de su mandato. Atentaban también contra un ferviente defensor de los derechos humanos y contra un gran luchador de la causa de la liberación nacional. No por casualidad llegó Solari Yrigoyen a ocupar su banca en el Senado de la Nación. No apareció de la noche a la mañana en el Congreso Nacional. Sobrados méritos había hecho durante los años más duros de la dictadura militar, en la defensa de presos políticos, de presos gremiales y presos estudiantiles. Defensor de un auténtico dirigente de la clase trabajadora, como es Agustín Tosco. Defensor con activa participación de los detenidos por los hechos repudiados de Trelew. Será difícil acusar a quienes atentaron contra Solari. Pero si vemos toda su trayectoria desde el llano y desde su banca en el Senado, y vemos sus discursos y notamos quienes fueron agredidos por esta prédica levantada por este esclarecido radical, ahí podemos encontrar tal vez a sus victimarios: Pero ya lo dijo el mismo Solari “...estos actos no hacen mella en la voluntad y en la fibra de quienes se sienten identificados con la causa nacional y popular; y si serán muchos los que recogerán las banderas y las seguirán llevando adelante. Nada más.” Fuente: Diario de sesiones Concejo Deliberante, Reunión del 26 de diciembre 1973

⁶⁹⁸ LNP, 27/01/1974

⁶⁹⁹ Exp.322/HCD/74

⁷⁰⁰ Entre ellas: Centro de Estudiantes U.T.N. Lista Azul y Blanca UTN- Lista Amarilla UTN. Coordinadora Intercentros UNS- Franja Morada-Frente Anti-imperialista y por el Socialismo, Partido Socialista de los

era una denuncia sobre algunos hechos ocurridos en la UTN. Los estudiantes explicaban que el 14 de agosto se habían realizado las elecciones del Centro de Estudiantes para renovación de autoridades. En ese momento habían ingresado a la universidad “*personas extrañas con armas largas robando las urnas.*”⁷⁰¹ Esta situación irregular había provocado la renuncia del decano Emilio Garófoli. Y ante esta renuncia el Rector de la UTN había nombrado como interventor normalizador al Lic. Lucio Fernández quien asumió el cargo el día 25 del mismo mes. Sin embargo el mismo día de la asunción la Facultad fue ocupada “*por personas armadas ajenas al quehacer universitario, que tomaron como rehén al interventor durante varias horas, impidiéndose la entrada del alumnado, quedando desde ese mismo día suspendidas las actividades académicas.*”⁷⁰² La Coordinadora frente a lo expuesto le solicitaba al Concejo que se expidiera en repudio por el “*avasallamiento de las libertades individuales y públicas que atenta contra el espíritu democrático que debe reinar por normas constitucionales.*”⁷⁰³

En la UTN de Bahía Blanca se vivían desde 1973 fuertes disputas entre sectores de la Tendencia y los de la ortodoxia peronista. En junio de 1973 se había nombrado como decano a Juan Carlos Vilas simpatizante de las distintas agrupaciones estudiantiles ligadas al peronismo de izquierda. Esto fortaleció este sector dentro de la universidad. Durante 1974 Rodolfo Ponce había intentado gestionar un proyecto en la Cámara de diputados para la creación de una “Universidad Sindical”. Según lo expresado por el mismo Ponce, fue Perón quien había decidido no acompañar tal proyecto bajo el argumento de que no era necesario crear otra Universidad cuando existían las universidades tecnológicas creadas por peronismo con ese fin. Ponce asumía que el líder les había encomendado en cambio “recuperar las universidades obreras” para poder capacitar trabajadores argentinos. Esta fue la lucha que emprendió Rodolfo Ponce dentro de la UTN de Bahía Blanca. “*Hay que destruir la universidad marxista*”⁷⁰⁴ demandaba José González que era el subdelegado de la CGT y el segundo de Ponce. En otra solicitada desde la CGT local⁷⁰⁵ se podía leer: “*La*

Trabajadores, Partido Socialista Popular, Juventud Radical de Punta Alta, Federación Juvenil Comunista , UDELPA, Partido Revolucionario Cristiano- Edgardo Sosa.

⁷⁰¹ Exp.322/HCD/74

⁷⁰² Exp.322/HCD/74

⁷⁰³ Exp.322/HCD/74

⁷⁰⁴ LNP 18-09-1974

⁷⁰⁵ Tanto desde la CGT como desde las 62 organizaciones de Bahía Blanca se apoyaba la gestión de Emilio Garófoli en oposición a la de Lucio Fernández de quien ellos consideraban respondía a “elementos infiltrados

Facultad Regional Bahía Blanca de la UTN ha llevado durante casi un año todo el peso de la lucha contra aquellos que trataron de convertir a nuestra Universidad en un nuevo centro de adoctrinamiento marxista- leninista de acuerdo a las órdenes emanadas de la Cuarta Internacional.”⁷⁰⁶

En este contexto, el robo de urnas y la toma por rehén del interventor Lucio Fernández –hechos denunciados por la Coordinadora frente al Concejo Deliberante- fueron adjudicados por estas distintas agrupaciones estudiantiles a una banda de matones armados que respondía a Ponce. Uno de los estudiantes recordaba los hechos:

*Habían tomado la UTN a cara descubierta y eran la patota. Estaba la universidad con los compañeros Montoneros, fundamentalmente JP, no todo Montoneros, era más bien JP que habían tomado la UTN en defensa del proyecto de ellos y bueno, días antes ya Ponce emite un comunicado de la Juventud Sindical que la UTN es del pueblo y que van a tomarla de la forma que sea y con las armas que sea y... bueno, y lo hicieron, con las armas, con la patota que eran los mismos integrantes de la patota que iban en los autos con los que levantaban gente.*⁷⁰⁷

Otro estudiante, militante de la Federación Juvenil Comunista, también recordaba aquellos hechos:

Yo me acuerdo que una vez hubo una asamblea ¿te acordas con lo de la Tecnológica? Con este... ¿cómo era el interventor? ¡Garófoli! Bueno, nosotros fuimos a custodiar una asamblea, me acuerdo que nos llamaron. Nosotros estábamos en la Universidad del Sur y los compañeros, Otero, los turcos ¿cómo eran? Los dos hermanos Abraham, el turco Abraham que estaban en la tecnológica, no el hermano más grande... que eran... teníamos ese centro de estudiante. La Federación, el centro lo dirigían los comunistas, algunos peronistas de izquierda, algunos que laburaban en la base. Entonces viene la intervención y querían entrar y ¡estaban los matones de Ponce! ¡Nos sacaron a los tiros a nosotros! Yo corriendo por 11 de abril... Se bajaron de una camioneta, nosotros estábamos en la puerta, para ver, no sé si tendríamos algún revolver nosotros, ¡pero ni lo usamos ni nada! Se bajaron unos tipos con

al servicio de la Cuarta Internacional.” Personas ligadas a Rodolfo Ponce como eran tanto Héctor Mastrángelo (secretario general de las 62 organizaciones) o José González (subdelegado regional de la CGT) en un comunicado sobre los hechos de la UTN planteaban que tenían “la obligación de salir al encuentro de este otro atropello inferido a la clase trabajadora, al suplantar al decano normalizador, doctor Emilio Garófoli y reemplazarlo con el licenciado Lucio Fernández personero del ingeniero Juan Alberto Donato Montes, quien ha desvirtuado totalmente la misión que debe cumplir la ex Universidad Obrera o sea estar al total servicio del hombre que trabaja y no a disposición de elementos infiltrados (...)” LNP, 27/08/1974

⁷⁰⁶ LNP, 30-10-1974

⁷⁰⁷ Entrevista Alberto Rodríguez. Fecha 09/06/2012

*unas cosas y ¡salimos corriendo! Nos corrieron por todo Alem (...) Esos eran los de Ponce...*⁷⁰⁸

El 2 de septiembre Héctor Sandler –Diputado Nacional por UDELPA- viajó a Bahía Blanca a pedido de un grupo de abogados de la ciudad –entre ellos Everardo Facchini de la JP con quien Sandler tenía una relación cercana- debido a los hechos de la UTN. Dos días más tarde, ya de regreso en Buenos Aires, Sandler planteó en la Cámara una cuestión de privilegio para denunciar distintos hechos amenazantes a su persona y la de otros diputados. Se refirió a los numerosos afiches que habían “*inundado la zona céntrica de la ciudad y particularmente los edificios aledaños a este Congreso*”⁷⁰⁹ donde se difamaba la memoria del diputado Ortega Peña. En ese sentido Sandler señalaba al “*mismo personaje que firma el afiche, llamado Felipe Romeo.*”⁷¹⁰ Y concluía leyendo una amenaza a su nombre y el de otros tantos, que le había llegado firmada bajo la sigla: A.A.A.

Además en el día de hoy ha llegado a mis manos un volante, que quizás haya recibido también algún otro señor diputado que para conocimiento de la Honorable Cámara debo leer. Dice así: ‘*Sepa el pueblo de la patria quiénes son los protectores del ERP: senador Hipólito Solari Yrigoyen (disfrazado de radical es miembro del estado mayor del ERP); senador Eduardo Cesar Angeloz (agente de la CIA y miembro del estado mayor del ERP); diputados Miguel Domingo Zavala Rodríguez; Héctor Raúl Sandler, Leonardo Bettanin, Raúl Israel Bajezman; Juan Carlos Domínguez, Jesús Mira, Juana Romero, Mariano Lorences, Héctor Portero. Serán ejecutados donde se encuentren por infame traición a la patria*’. Este volante, que es ridículo, lleva las siglas A.A.A. que fueron las que signaron el volante que procediera a la bomba puesta al senador Hipólito Solari Yrigoyen. Y como recuerdo y para evitar equivoco, este volante termina así: ‘*P.D: Solari Yrigoyen, esta vez no fallaremos*’.⁷¹¹

Héctor Sandler estaba denunciando las amenazas a su persona por parte de la Triple A y relacionaba las mismas con las publicaciones que se venían haciendo desde la revista *El Caudillo de la Tercera posición*, publicación dirigida a la sazón por Felipe Romeo, cuya principal publicidad y financiación provenía desde el Ministerio de Bienestar Social. Luego de realizar su descargo por esas amenazas, Sandler cerraba su intervención en la Cámara rotundamente:

Cipayos y matones están aquí –no en este Parlamento ni en otro Parlamento- en esta ciudad y en otras ciudades, algunas de las cuales acabo de visitar y que

⁷⁰⁸ Entrevista a R.A. (ex militante de FJC) Fecha 16/09/2012

⁷⁰⁹ Diarios de sesiones Congreso de la Nación. Cámara de diputados ,4 de septiembre 1974

⁷¹⁰ Diarios de sesiones Congreso de la Nación. Cámara de diputados ,4 de septiembre 1974

⁷¹¹ Diarios de sesiones Congreso de la Nación. Cámara de diputados ,4 de septiembre 1974

*están al servicio de la reacción. He visto en la Universidad Tecnológica de Bahía Blanca, con ametralladoras en la mano a veinte matones impidiendo a los estudiantes el acceso a la universidad. Lo he visto ayer. Es del mismo jaez que la policía represora que nos 'protege', del mismo jaez que esta revista...*⁷¹²

Inmediatamente después de pronunciadas esas palabras, Rodolfo Ponce –que se encontraba también en el Congreso ese día- pidió la palabra. “*No hay nada en discusión, señor diputado.*”- le respondió Salvador Busacca, el presidente de la Cámara. “*El señor diputado Sandler acaba de hacer cargos muy graves y quiero contestarlos.*”-manifestó un Ponce bastante alterado. Sandler a más de 30 años recordaba ese momento en el que Ponce “se le fue al humo en la bancada.” “*Yo estaba por el centro, él estaba por allá y se levantó... Yo le daba la biaba si nos encontrábamos a fuera ¡pero bueh! No llegamos a nada.*”⁷¹³ La respuesta de Ponce sobre la referencia a los hechos de la UTN bahiense fue:

*El señor diputado Sandler ha hecho acusaciones muy graves y se ha referido a matones a sueldo con ametralladoras en la mano que pretenden impedir el acceso de estudiantes a la Universidad Tecnológica de Bahía Blanca. El señor diputado Sandler miente porque la Universidad Tecnológica de Bahía Blanca ha sido ocupada por el movimiento obrero organizado. Me responsabilizo por las palabras que pronuncio puesto que el movimiento obrero organizado de Bahía Blanca está totalmente reñido con las ideologías foráneas que un determinado grupo de matones –no precisamente los que la ocuparon-pretendió introducir en nuestra universidad que es el legado histórico que nos dio el general Perón. La Universidad Tecnológica nos fue legada por Perón para que se capaciten los trabajadores argentinos y no para que en ellas se infiltraran teorías marxistas totalmente reñidas con el sentido nacional humanista y cristiano de los trabajadores argentinos (Aplausos). Por eso digo que miente el señor diputado Sandler, pues los matones a que se refiere son los mismos que todos los días meten bombas y tiros a nuestros profesores y no son precisamente los que ocuparon nuestra universidad.*⁷¹⁴

Sandler volvió a pedir la palabra y la discusión entre él y Ponce se encendió:

-He planteado la cuestión de privilegio de manera formal y expresa. Invito al señor diputado Ponce a que me acompañe –sin ametralladoras- a una reunión de estudiantes de Bahía Blanca para que compruebe la veracidad de mis afirmaciones. Ante el juez federal doctor García se han presentado ocho denuncias por portación de armas largas por gente en la universidad. Cuando la Policía Federal concurrió a la universidad hace cinco días en oportunidad del secuestro del interventor Lucio Fernández, ante la presencia de los matones

⁷¹² Diarios de sesiones Congreso de la Nación. Cámara de diputados ,4 de septiembre 1974

⁷¹³ Entrevista Héctor Sandler (ex diputado nacional UDELPA) Fecha 28/06/2011

⁷¹⁴ Diarios de sesiones Congreso de la Nación. Cámara de diputados ,4 de septiembre 1974

a sueldo -tan a sueldo son que uno de ellos no quería trabajar porque no se le abonaba- la propia Policía Federal se retiró de la universidad. Todo ha sido comprobado por mí, por lo que rechazo categóricamente el término de mentiroso.

Sr. Presidente (Busacca)- Ante las expresiones vertidas, la Presidencia procederá de acuerdo con lo que estipula el reglamento para estos casos.

Sr. Ponce- ¿Me permite una interrupción el señor diputado?

Sr. Sandler- No concedo ninguna interrupción a quien me ha tratado de mentiroso.

Sr. Presidente (Busacca)- Tal vez una aclaración del señor diputado Ponce serviría para dar por terminada la incidencia.

Sr. Sandler- Aún así no la concedo. Aquí no hay ametralladoras...

Sr. Presidente (Busacca)- Tiene la palabra el señor diputado Ponce para una interrupción.

Sr Sandler- No he concedido la interrupción señor presidente.

Sr. Presidente (Busacca)- No hay nada en debate.

Sr. Sandler- Si señor presidente. He planteado una cuestión de privilegio y voy a seguir hablando.

-Suenan las campanas.

Sr. Sandler- Es exacto que en la Universidad Tecnológica debe ser para los trabajadores; es exacto que como ocurre ahora, esté tomada por matones que no son trabajadores. He estado reunido con todos los grupos estudiantiles, incluyendo los que pertenecen al peronismo y todos me han dicho lo mismo. En la Universidad del Sur también he recogido la misma verdad. Todo el mundo dice lo mismo. Si el diputado Ponce cree que puede instaurar una nueva Chicago en la Argentina está absolutamente equivocado, porque el pueblo de la República va a hacerse respetar.

-Varios señores diputados hablan a la vez y suenan las campanas.⁷¹⁵

Días más tarde de estos hechos, el 11 de septiembre, Héctor Sandler ingresaba como cualquier otro día en el estudio que tenía entre calles Córdoba y Talcahuano en Capital Federal, pero se dio cuenta que había un sobre tirado en el piso sin sellos del correo. Al abrirlo, encontró la amenaza de la Triple A: *“Me daban 72 horas para irme del país patatín que patatán... Y yo como soy muy valiente...- los socios míos me decían no le diera pelota a esas cosas- Yo dije: yo esto lo tomo en serio. Entonces ese mismo día, me escondí. Estuve un mes escondido, justo hasta el 11 de octubre. Y el 11 de octubre del 74 me refugié en el Congreso, ¡se me habían acabado los lugares!”⁷¹⁶* Luego de esconderse en el sótano del Congreso de la Nación a instancias de Salvador Busacca que lo ayudó, Héctor Sandler decidió irse del país frente a las amenazas de la Triple A.

⁷¹⁵ Diarios de sesiones Congreso de la Nación. Cámara de diputados ,4 de septiembre 1974

⁷¹⁶ Entrevista Héctor Sandler (ex diputado nacional UDELPA) Fecha 28/06/2011

A fines de septiembre de 1974, fue secuestrado de su casa Jesús “Negrito” García. Jesús era militante del FAS y tenía 18 años. Era obrero de la construcción y delegado en una obra de White, de la empresa Interamerican. En la madrugada del 22 de septiembre de 1974, alrededor de las 4 de la mañana, en la casa de la familia García se empezaron a sentir de repente fuertes golpes en la puerta y gritos ordenando que abran “que era la Policía”. Abrió la puerta Marcela y en seguida entraron cuatro hombres todos con ametralladoras y armas cortas. Los hombres les apuntaron tanto a ella como a sus hijas. Le preguntaban por Jesús, su hijo. Luego entraron a su cuarto, lo sacaron de la cama y se lo llevaron. Al día siguiente tanto Marcela como Julia (una de sus hijas, hermana del “Negrito”) se presentaban en la policía. Marcela declaraba que al “Negrito” lo *“obligan a levantarse y en paños menores lo obligan salir a la calle y arrastrándolo y golpeándolo lo suben a un automóvil Dodge Polara color verde que se utilizaba por la CGT de esta ciudad, que estaba estacionado casi frente a su domicilio en la vereda de enfrente; que esto lo observó la que habla desde la ventana de su casa.”*⁷¹⁷ Julia también declaraba que se habían llevado a la rastra a su hermano en un Dodge Polara color verde, el mismo, que varias veces había visto estacionado frente a la CGT de la ciudad.

El cuerpo del “Negrito” fue encontrado por un chofer de ómnibus de la línea 512 horas más tarde. Tenía varios balazos en la cabeza y había sido arrojado en un paraje conocido como “El Pibe de oro” en el camino que une Cerri con la ruta 3. En el suelo encontraron tres proyectiles correspondientes al calibre 45, y también ocho cápsulas servidas.

*Había sido amenazado en la ruta. Había sido amenazado. Habían querido quitarle el trabajo, lo habían cesanteado (...) y eran fachos de la...lo que pasa que estos eran legales ¿quiénes eran? Los de la CGT. Así que ya había tenido problemas él con ellos. Y creo que una de las cosas que más les molestó es que cuando a él lo echan del laburo, de la obra en construcción, la gente hace paro para que lo reincorporen, porque era delegado él dentro de la obra. Hacen paro y después se empezaron a plegar todas las otras obras para que lo reincorporaran. Eso fue su certificado de defunción.*⁷¹⁸

⁷¹⁷ Causa n° 7777. Legajo n°96-Juzgado en lo Penal n°3 a cargo del Dr. Hugo Canallaro. “García Luis Jesús, víctima de homicidio calificado en Bahía Blanca”- septiembre 1974

⁷¹⁸ Entrevista a Julia García, 9 de noviembre de 2007. Realizada por Julia Giménez. Citada en (Giménez, 2008, p. 125)

Los hechos del asesinato del “Negrito” llevaron a que se abriera una causa judicial para la cual tanto Marcela García como Julia García declararon en varias oportunidades. Luego de haberse tenido que ir de Bahía Blanca amenazada, Marcela explicaba:

Que como dijera luego de este hecho y a raíz de las continuas amenazas la deponente y su familia se alejaron de esta ciudad. Que en una de las oportunidades en que vino a su casa, encontró un anónimo, en el que estaba dibujado o pegado un cóndor o águila, en el cual también estaba escrita una leyenda que decía ‘que no continuaran con la investigación y que se fueran si no los matarían a todos’ y se identificaban como ‘A.A.A.’⁷¹⁹

La investigación por el asesinato en primera instancia siguió la pista del dato certero que aportaron tanto Marcela como Julia, a saber el tipo de auto con el cual se habían llevado a su hijo. El Dodge Polara al que se hacía referencia fue secuestrado por la Policía para la investigación en la puerta de la Universidad Tecnológica Nacional. El acta de la policía incorporada en la causa judicial informaba el secuestro del vehículo:

El mismo refiere que el vehículo aludido pertenece a la CGT local y a disposición de la Universidad Tecnológica del Sur. Seguidamente en su presencia procedemos al secuestro del rodado y su conducción a la Seccional Policial donde se procede a depositarlo en el patio.⁷²⁰

El auto en cuestión era un Dodge Polara del año 1971, color verde, chapa B 804.512. Sobre este auto, la persona que comúnmente solía manejarlo declaró que:

...como consecuencia de la toma por parte de docentes, no docentes y estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Bahía Blanca, con el apoyo de la CGT regional local, ésta cede a los ocupantes un automóvil marca Dodge Polara color verde, que en la fecha fuera secuestrado por esta Policía y en cuyo poder se encuentra. Esta cesión lo es al solo título para que se pudieran movilizar. Este vehículo a su vez es utilizado por otros sindicatos en forma indistinta y simultánea con la Facultad Regional, pero siempre con autorización de la CGT. Comúnmente el automotor es guardado de noche en la cochera de Lamadrid 53, donde quedan las llaves en el tambor. El día sábado veintiuno del actual el deponente dejó el automotor estacionado en la vía pública, sobre la vereda de la Universidad Tecnológica, con las llaves puestas en el contacto, ya que el deponente se ausentó de la ciudad rumbo a la localidad de Cabildo. A partir de entonces ignora lo que pudo haberse hecho con el coche, por cuanto regresó el día lunes por la mañana, enterándose de

⁷¹⁹ Causa n° 7777. Legajo n°96-Juzgado en lo Penal n°3 a cargo del Dr. Hugo Canallaro. “García Luis Jesús, víctima de homicidio calificado en Bahía Blanca”- septiembre 1974

⁷²⁰ Causa n° 7777. Legajo n°96-Juzgado en lo Penal n°3 a cargo del Dr. Hugo Canallaro. “García Luis Jesús, víctima de homicidio calificado en Bahía Blanca”- septiembre 1974

*este hecho. La documentación del automotor se encuentra a nombre del Sindicato de Recibidores de Granos y Anexos.*⁷²¹

Luego de esta declaración, desde la justicia se llamó a declarar al Vocal titular primero de la Comisión Directiva de URGA, quien fue a retirar el auto porque era propiedad de este sindicato.

*Con respecto al Dodge Polara secuestrado en esta Dependencia, concurre a solicitar su entrega y oportunamente hará entrega a la Instrucción de la nómina de choferes autorizados para conducir el referido automotor. En cuanto a la situación de éste es la siguiente: en virtud de ser el coche propiedad de URGA y siendo el Sr. Rodolfo Ponce secretario adjunto en el orden Nacional de URGA y a su vez secretario General de la CGT local, entidad a la que URGA se encuentra adherida, es que posee facultades ilimitadas para utilizar el aludido vehículo, como así cederlo a la persona que considere conveniente, siendo por tal razón que en muchas ocasiones se encuentra al servicio de la CGT local.*⁷²²

El asesinato del “Negrito” despertó la indignación de las distintas organizaciones políticas y militantes en especial las de izquierda y del peronismo de izquierda. El funeral de este trabajador fue una gran marcha de casi 600 personas que llevaron el cajón en andas cubierto en una bandera roja, por toda la ciudad. Distintas columnas conformaron la marcha. Los servicios de inteligencia (que realizaron respectivos informes sobre la misma) señalaron que de las distintas columnas se separaban algunos para ir escribiendo con aerosol por las paredes. *“Ponce asesino del Negrito García’, ‘Ponce traidor a vos te va a pasar lo mismo que le pasó a Vandor’, ‘Cinco por uno no va a quedar ninguno’”*⁷²³ Oradores de agrupaciones como el PCR, el PST, el Sindicalismo de Base, el FAS se hicieron presentes. La inteligencia también recogió los volantes arrojados por los presentes en las calles bahienses a medida que avanzaba la marcha. *“Ponce, sus matones y la Marina decidieron asesinar al Negrito García, obrero, militante activista del FAS”*⁷²⁴ - se podía leer en uno que estaba firmado por el PRT. El mismo volante especificaba:

El Negrito, obrero de la construcción, trabajaba en Interamericana de White. El gobierno antipopular y pro imperialista que ahora tenemos cuenta con la UOCRA de Segundo Palma, Papagno, Juárez, Cruz, para vigilar, traicionar y

⁷²¹ Causa n° 7777. Legajo n°96-Juzgado en lo Penal n°3 a cargo del Dr. Hugo Canallaro. “García Luis Jesús, víctima de homicidio calificado en Bahía Blanca”- septiembre 1974

⁷²² Causa n° 7777. Legajo n°96-Juzgado en lo Penal n°3 a cargo del Dr. Hugo Canallaro. “García Luis Jesús, víctima de homicidio calificado en Bahía Blanca”- septiembre 1974

⁷²³ Archivo ex DIPBA. Mesa DS , Carpeta Varios, Legajo n° 2024

⁷²⁴ Archivo ex DIPBA. Mesa DS , Carpeta Varios, Legajo n° 2024

*robar a los obreros de la construcción. El Negrito lo vio claramente, vio de inmediato con qué habilidad se movían Juárez y Cruz para engañar a sus compañeros. Y contra esta nueva traición de los secuaces de Ponce, el Negrito comenzó a organizar a sus compañeros. Lo hizo colaborando con la Agrupación Combativa de Obreros de la Construcción que con sus posiciones clasistas mostró el correcto camino de la unidad y la lucha contra la patronal y la burocracia de la UOCRA.*⁷²⁵

A los pocos días de los hechos que le quitaron la vida a García, el Diputado Nacional Rodolfo Ponce declaraba para la prensa:

*Se nos atribuyen asesinatos y se nos acusa de traidores, para tratar de desdibujar la imagen y el trabajo consecuente de quienes tenemos la responsabilidad histórica de desterrar definitivamente la violencia del país y de nuestra Bahía Blanca. Hoy vemos que quienes hasta ayer cantaban loas y estribillos arrojándose la muerte alevosa de muchos de nuestros compañeros dirigentes gremiales, políticos y militares, aparecen ahora en papel de víctimas, llámese FAR, Montoneros u otra organizaciones de esa naturaleza, pues últimamente no han tenido mínimo recato ni la mínima solemnidad que corresponde al acompañar a los restos de un trabajador asesinado (...) [ese acto] fue utilizado con medio de acción política enarbolando trapos rojos y otros elementos que están totalmente reñidos con el ser nacional. (...) Con esos procedimientos se quieren hacer cargos injuriosos y difamatorios y se quiere borrar toda una trayectoria de quienes siempre hemos estado al servicio de los más altos postulados de la Nación. Aprovecho esta ocasión para desafiar públicamente a que se me hagan los cargos concretos y legales, como corresponde, y que no se ataque cobardemente desde las paredes y el anonimato.*⁷²⁶

A principios de octubre la dirección del diario local *El Eco* denunciaba que había llegado a su redacción una amenaza firmada por la Triple A. La nota tenía muchas similitudes con aquella que había leído Sandler en el Congreso un mes antes. Pero en esta específicamente se sentenciaba a muerte a: Víctor Benamo, Eduardo Facchini, Julio Camblor, Raúl Rayes, Lorenzo Ferrejans, Lidia Henares y Luis Fernández Stacco. Además amenazaban al medio de prensa, planteando que si no se publicaba la amenaza en la próxima edición, este diario sería destruido:

Se comunica a la población en general que se ha reunido el tribunal del PUEBLO de la NACION para juzgar la conducta de diversos individuos de la zona habiendo sido encontrados culpables de delito de alta traición a la PATRIA y al gobierno DEL PUEBLO los que siguen a continuación:

⁷²⁵ Archivo ex DIPBA. Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo n° 2024

⁷²⁶ LNP, 11/10/1974

VICTOR BENAMO por vinculación con el ERP y defensa de agentes del imperialismo internacional
EDUARDO FACHINI por lo mismo
JULIO CAMBLOR por lo mismo
RAUL RAYES por lo mismo
LORENZO FERREJANS por vinculaciones con el ERP y entrega de la Universidad a la Sinarquía Internacional.
LIDIA HENALES por lo mismo
LUIS FERNANDEZ STACCO por lo mismo
Todos los nombrados han sido sentenciados a muerte y serán ejecutados donde sean encontrados y en el momento propicio.
Este comunicado debe ser publicado en la próxima edición porque si no será destruido el diario.
Esto sirve de comunicado a Víctor Benamo.
A.A.A.⁷²⁷

Algunos de los amenazados eran docentes de la Universidad Nacional del Sur. En el caso de Luis Fernández Sacco, profesor del Departamento de Matemáticas recibió en paralelo el 5 de octubre de 1974, y por intermedio del Departamento de Matemática de la UNS (donde él trabajaba), una carta mecanografiada en hoja de cuaderno rayado firmada con las A.A.A que decía:

Por haberse reunido el tribunal del pueblo (del verdadero pueblo) y ser encontrado culpable de delito de traición a la Patria y al gobierno del pueblo por sus vinculaciones con el ERP y la entrega de la universidad a la sinarquía internacional se le comunica que ha sido sentenciado a muerte.
Esta sentencia será cumplida en el lugar que sea encontrado.
A.A.A.⁷²⁸

El 16 de noviembre de 1974 fue perseguido y agredido a balazos René Bustos, que viajaba en su camioneta y recibió disparos desde un Ford Falcón celeste por parte de cuatro hombres que iban en él. Bustos fue herido en la espalda y en un hombro, luego reparó que su camioneta había sido perforada tras 12 impactos de bala.⁷²⁹ René volvía a su casa luego de visitar a su pareja que trabajaba en una tapicería de la calle Brasil.

Me vine por ahí por Brasil, creo que vine hasta Alem, y en Alem bajé para ir derecho para mi casa. Así que yo iba con mucho cuidado a pesar de todo, pero iba en un cacharro, en una estanciera iba. Y ahí en Alem como al 400-500 yo venía para acá y ahí un Falcon, y veo: sin patentes. Miro más arriba y se veían bultos oscuros iban unos 5 ahí arriba... Y digo 'bueno esta es la Triple A'

⁷²⁷ Archivo ex DIPBA. Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo n° 2154

⁷²⁸ Amenaza de la Triple A, el original es conservado por Luis Fernández Sacco.

⁷²⁹ Archivo ex -DIPBA, Mesa DS, Carpeta Daños, Legajo N° 3068

*¡seguro! Dije yo. A pesar de no ir armado yo iba con cuidado. Y... no me encararon derecho, siguieron de largo... Y yo mirando por el espejito retrovisor... Y digo, si estos doblan en la próxima esquina, me van a venir a buscar y dicho y hecho. Llegaron a la esquina y doblan... Entonces ¡salí metiéndole con todo a la estanciera! Y pensé que los había perdido, y ahí en Corrientes en la escuela 9 por ahí... yo iba ahí y los veo aparecer...”Uy digo, ¡perdí! Y cuando me alcanzaron vi que se estaban acomodando y ahí nomas empezaron a tirarme con la 9 mm y con la 45. (...) Una persecución que llegue hasta Newton y... no la anterior Garibaldi...y una cortadita: Bermúdez. Ahí se me pusieron a la par, aceleré y cuando llegue a la esquina yo doble y ellos pasaron de largo, le dieron marcha atrás y yo paré y me iba a meter en una casa. Porque ya para ese entonces me habían pegado 2 tiros.*⁷³⁰

De las personas que lo atacaron, René dijo que reconoció a uno de ellos, de nombre Jorge Argibay. Sobre Argibay, quien para ese entonces trabajaba para la Junta Nacional de Granos y era personal de seguridad del Diputado Ponce, Bustos explicaba: “yo al que había podido identificar era a Argibay. Porque andaba con camisa negra, era negro, gordo...”⁷³¹

También en el mes de noviembre le balearon el frente de la casa a la concejal del FREJULI Marta Bustos y hermana de René Bustos. El repudio de sus compañeros concejales no se hizo esperar. El concejal Ziliani de la Unión Vecinal manifestaba:

*Los hechos que se han producido en Bahía Blanca últimamente, especialmente el ocurrido contra nuestra par, señora Marta Bustos de Lambrecht, representante del pueblo de Bahía Blanca, nos toca de cerca, mucho más aún, sabiendo que la misma está afectada de salud y postrada en su lecho, y que fue bautizada por una cantidad de balas por gente anónima y malintencionada; máxime sabiendo que en ese domicilio se encuentra una cantidad de niños indefensos.*⁷³²

A fines de 1974, Eugenio Navarrete, compañero de militancia y amigo del “Negrito”, fue arrestado por su militancia en el PRT-ERP. Lo llevaron a la cárcel local en Villa Floresta. Allí Eugenio pudo enterarse de cosas que ignoraba sobre Rodolfo Ponce:

Cuando a nosotros nos detienen nos llevan a Villa Floresta. En diciembre del 74, nos detienen después del Estado de sitio. Y después de un tiempito nos llevan a Floresta. El asunto es que para navidad, Ponce les hace una fiesta a todo un pabellón, que eran ex laburantes de la construcción y lúmpenes, fachos, en un pabellón -creo el 4 creo que era- a puertas cerradas como se dice... y vía libre para todo: desde prostitutas, prostitutos, vino, chupi, lo que quisieran... tiraron la cárcel por la ventana. En la cárcel (...) yo empezaba a hablar me enteraba de cosas por ellos...

⁷³⁰ Entrevista René Bustos (obrero de la construcción) Fecha 15/06/2012

⁷³¹ Entrevista René Bustos (obrero de la construcción) Fecha 15/06/2012

⁷³² Diario de sesiones del HCD, Reunión del 26 de noviembre 1974

- *¿Por ejemplo de qué te enterabas?*
- *Y de que tal tipo había intervenido, que le habían ido a pegar a tal tipo a Coronel Suarez, ese tipo de cosas. Y en otras te contaban una partecita y vos tenías que deducir la otra.*⁷³³

La muerte de Juan Domingo Perón implicó la agilización de los tiempos políticos, y marcó cambios coyunturales dentro del gobierno. En este marco, concluyó la gestión de Jorge Taiana dentro del Ministerio de Educación. El se había alineado fuertemente con el sector de izquierda dentro del movimiento peronista en el gobierno de Héctor Cámpora. En Bahía Blanca, la expresión de la gestión Taiana estuvo dada por el nombramiento del abogado Víctor Benamo como rector normalizador de la Universidad Nacional del Sur, quien al poco tiempo de asumir, entre otras medidas, bautizó el Aula Magna “Mártires de Trelew”⁷³⁴ en homenaje a los caídos el 22 de agosto de 1972 en aquella ciudad.

Pero en agosto de 1974 asumió como ministro de Cultura y Educación, en el lugar de Taiana, Oscar Ivanissevich. Su gestión, conocida como “misión Ivanissevich”, tuvo por objetivos “restablecer el orden” dentro de las universidades y “depurarlas ideológicamente” (Bonavena, 1998; Izaguirre, 2011) Este control ideológico en la Universidad Nacional del Sur de Bahía Blanca estuvo materializado con la designación del interventor Dionisio Remus Tetu, un exiliado rumano militante de la organización Guardia de Hierro de tendencia filo fascista. Por el decreto del Poder Ejecutivo Nacional también se autorizó en diciembre de 1974 la intervención de la Universidad Nacional del Comahue también a cargo de Tetu⁷³⁵. Como plantea José Echenique:

“La etapa de declinación del primer ciclo histórico del movimiento estudiantil del Comahue se inició en enero de 1975, cuando el Ministerio de Educación de la Nación intervino la UNCO, enviando como Rector a Remus Tetu. La universidad fue literalmente ‘tomada’ en pleno receso y desde entonces fue controlada por personal de seguridad que respondía a las directivas de las

⁷³³ Entrevista Eugenio Navarrete (obrero de la construcción) Fecha 15/12/2012

⁷³⁴ Cabe la mención que Víctor Benamo había tenido contacto con familiares y sobrevivientes de la masacre de Trelew cuando éstos fueron trasladados a la Base Naval de Puerto Belgrano en Bahía Blanca: “Bueno y estando ya en el 72 fue la masacre de Trelew. Como yo había presentado ese recurso y se había corrido la bolilla en el penal que la Marina los había traído al hospital de la Base, ¿qué es lo que hacía la gente? ‘vayan al estudio del Dr. Benamo’ [les decían] como veían a todos los familiares que iban corriendo allá... y este... Yo no, ni por los presos iba a la Base. Y empezaron a venir madres, novias, hermanos, una buena cantidad. Ya Facchini Cambor eran de esa visita, ellos si eran de la comisión de defensa de presos políticos. Y de allá me trajeron los nombres de los sobrevivientes. Pero lo que no me olvido sobre todo cuando alguna madre me preguntaba ¿pero y los demás? En Rawson ¿seguro que no están?” Entrevista a Víctor Benamo. Fecha 19/08/2008

⁷³⁵ Véase también Quitar y AA.VV, 1997

nuevas autoridades de la casa. Tetu fue enviado a Comahue para iniciar una persecución contra la izquierda de la comunidad universitaria y para desarmar su proyecto de educación superior.” (Echenique, 2002)

A fines de febrero de 1975, Tetu asumía como interventor de la Universidad Nacional del Sur. En su gestión Tetu tomó numerosas medidas tendientes a eliminar la llamada “penetración ideológica marxista” de la universidad. Dejó cesantes a docentes, estudiantes y personal no docente considerados “subversivos”, restringió el ingreso a la universidad; suspendió la inscripción y el dictado de algunas carreras; prohibió asambleas, centros de estudiantes y cátedras paralelas, entre otras medidas.⁷³⁶

La escalada de violencia que se vivió durante 1975 en Bahía Blanca no tuvo precedentes. El 20 de marzo de 1975 fue asesinado el subcomisario José Héctor Ramos, segundo jefe del Servicio de Informaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, el atentado fue luego reivindicado por Montoneros. La organización fundamentaba su acción señalando: *“Esta lacra que continuó consecuentemente su camino de enemigo de la causa popular, uniéndose a la banda de las AAA, grupo parapolicial inventado por López Rega e Isabel para asesinar impunemente a los militantes que lucharon por traer al Gral. Perón a la patria, y que luchan permanentemente por hacer cumplir el programa de la justicia social que nuestro pueblo votó el 11 de marzo.”*⁷³⁷ Durante la madrugada del 21 de marzo se produjeron cuatro hechos que, se podrían interpretar, fueron respuesta al asesinato del subcomisario Ramos la noche anterior. Por un lado, un grupo de hombres armados ingresaron en una vivienda de religiosos del Instituto Superior Juan XXIII y balearon al cura salesiano Carlos Dorñak provocando también incendios al arrojar explosivos en el lugar. El atentado en realidad iba dirigido al padre Benito Santecchia quien también vivía allí. Virginia Dominella analiza que en un volante de la Triple A distribuido el 1 de mayo de 1975 en Buenos Aires, el apellido de Santecchia aparecía junto a los de Mugica,

⁷³⁶ Sobre la gestión Tetu, Patricia Orbe explicaba: “Entre sus primeras declaraciones afirmó que habrían de revisarse todos los programas analíticos y sus respectivas bibliografías. Cerró las inscripciones en las carreras del Departamento de Ciencias Sociales, declarando en comisión a todos los docentes en las materias cuyo dictado se suspendía por dicha medida (...) Las cesantías de docentes y no docentes se multiplicaron con el correr de las semanas como parte de las medidas de las autoridades universitarias implementadas con el argumento de ‘subsana el estado general imperante en la Casa’ ante el estado de ‘subversión que la amenazaba’. Por otro lado, se desalojó a los centros estudiantes por orden del interventor, ya que se consideraba que dichas instalaciones debían ser reservadas para las futuras agrupaciones elegidas de acuerdo a lo establecido por la nueva ley universitaria” (Orbe, 2008: p.21)

⁷³⁷ Comunicado de Montoneros adjudicándose el asesinato de José Héctor Ramos, 20 de marzo 1975. Archivo DIPBA, Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo N° 3061.

Angelelli, Gera, Vetrano, Llorens y Paoli donde se los catalogaba de “*revolucionarios rojos, dependientes de Moscú y la sinárquica CIA...Los tercermundistas están con el ERP, la violencia y la ametralladora. Los tercermundistas están contra el pueblo, contra Perón y contra la Patria.*” (Dominella, 2010, p.27) Además, de los hechos en el Juan XXIII, otros hechos “regaron” de sangre las calles de Bahía Blanca esa noche y madrugada. Fue asesinada Marisa Mendivil de Ponte cuyo cuerpo, desfigurado por los balazos, fue encontrado cerca del paraje “Landa” a la altura del kilómetro 15 de la ruta 35. También explotó una bomba en la casa de Jorge Riganti –militante de la Juventud Universitaria Peronista (JUP)- Y fue secuestrado Fernando Aldubino, estudiante de Filosofía y Letras en la UNS y también militante de la JUP, su cuerpo fue encontrado al día siguiente acribillado por las balas a un costado de la ruta 35 a 10 km del centro de Bahía Blanca.⁷³⁸

David “Watu” Cilleruelo estudiaba Ingeniería en la UNS. El había sido designado como secretario de la Federación Universitaria del Sur y militaba de la Federación Juvenil Comunista. El 3 de abril “Watu” fue asesinado en los pasillos de la Universidad Nacional del Sur. El asesinato se realizó un día de inscripción en las materias con lo cual había gran cantidad de estudiantes en los pasillos. “Watu” se encontraba repartiendo volantes invitando a la asamblea de la Federación Universitaria del Sur cuando se le acercó Jorge Argibay quien realizaba tareas de custodia del rector Remus Tetu:

El está con nosotros, se retira del ala de ingeniería, agarra hacia el hall central, lo para Argibay y el grupo de matones, le piden los documentos, él se niega a entregar los documentos pega media vuelta y cuando pega media vuelta a un metro de distancia le disparan, le hacen un disparo en la nuca. Yo soy uno de los primeros que regresa y me encuentro con Watu. Se arrima Argibay, se arrodilla lo da vuelta y lo reconozco a Watu, me apunta y me dice ‘pobrecito, se golpeó la cabeza contra la pared’⁷³⁹

Los que lo vieron retirarse aseguraron que lo hizo en el auto oficial del rectorado de la universidad. Remus Tetu había contratado un grupo de hombres para prestar servicios de “seguridad y vigilancia” en la institución, estas personas figuraban en resoluciones de la UNS del 25 de marzo; 4 , 17, 22 de abril; 21 de mayo y 15 de septiembre todas del año 1975. Entre las personas contratadas (que eran más de una veintena) se encontraban Jorge Argibay junto a otros ex integrantes de la policía y de fuerzas armadas, trabajadores

⁷³⁸ LNP, 24/03/1975

⁷³⁹ Video documental “Watu, ¿sabes quien fue?”. Testimonio Miguel Pereyra testigo presencial del asesinato de Watu.

portuarios y de la Junta Nacional de Granos o personal del edificio de 11 de abril donde funcionaba la Universidad Tecnológica⁷⁴⁰.

Remus Tetu debió declarar ante la justicia por estos hechos. El rector relató que aquel 4 de abril fue el mismo Argibay quien llegó a su despacho para comunicarle sobre la muerte de un estudiante. Dijo que lo vio “un poco perturbado”. También comentó que sobre el hecho por aquellos días circulaban muchas versiones y *“la que le resultó más valedera, conociendo los procedimientos y tácticas de la subversión que busca víctimas para hacer después sobre esa base la agitación, que fue un asunto premeditado y cometido por elementos de ella misma o una pelea de facciones en su seno.”*⁷⁴¹

En esa instancia, como consta en la causa judicial, Tetu también tuvo que contestar sobre el origen de su “cuerpo de seguridad” contratado. *“El motivo fundamental fue reforzar la capacidad del personal de la universidad para controlar el orden de la Casa, que había mermado hasta el extremo de que la misma fuera asaltada por bandas como es de conocimiento de este Juzgado.”*⁷⁴² Tetu explicaba que tanto Argibay como los demás solían acompañarlo en sus viajes, especialmente cuando debía ir a la Universidad del Comahue de la cual también era rector interventor. Reconocía que Argibay respondía enteramente a sus órdenes: *PREGUNTADO: Para que diga de quién recibía órdenes Argibay para el cumplimiento de sus funciones, CONTESTO: Que como todo el resto del personal de la Universidad, Argibay las recibía del suscripto directamente, algunas veces verbalmente y otras por memorándum.”*⁷⁴³ Y que tenía toda su confianza, porque de otra manera lo hubiera echado:

⁷⁴⁰ Encontramos evidentes puntos de contacto entre este caso y los planteos de Janzen en cuanto a la estructuración de la Triple A organizada a partir de contrataciones de fuerzas de choque dentro dependencias estatales y financiadas con dinero público “El ministro López Rega promovió la organización, financió y armó las fuerzas de choque que constituyeron la Triple A. Pero la mayor parte de los ‘recursos humanos’ empleados fueron proporcionados por esa federación de grupos de derecha, de extracción fascista. (...) Otros nacionalistas de derecha encabezados por el abogado Alberto Ottalagano, ocuparon el rectorado de la Universidad Nacional de Buenos Aires el 17 de septiembre de 1974. Perteneían a la misma federación y formaron un “cuerpo de celadores” integrados por paramilitares y parapoliciales. Algunos de estos elementos cobraban tres sueldos: como miembros de la custodia presidencial, la seguridad de Bienestar Social y la policía privada de Ottalagano.” (Janzen, p. 36-37)

⁷⁴¹ L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1ª Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

⁷⁴² L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1ª Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

⁷⁴³ L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1ª Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

*Que las causas de confianza que tenía en él se debían a que cumplía suficientemente como para seguir en la universidad. (...) Que era bastante activo, con carácter de tipo militar, de acción y hasta donde tuvo relación con el docente, en carácter de subalterno, se mostró fiel. (...) Desea agregar, que más de una vez Argibay. Como otros componentes del personal del orden, permanecían toda la noche en la respectiva oficina de Avda. Colón donde dormían, sobre todo cuando había alguna base para sospechar ataques a la universidad.*⁷⁴⁴

¿Cómo había seleccionado Tetu a ese personal de seguridad? Por lo que describió el rector, ninguno de ellos había rendido ningún tipo de concurso para tal contratación, Tetu aseguró que la presentación de ellos fue espontánea:

*...recuerda que se presentaron espontáneamente como ex empleados de la Universidad Tecnológica, que como se sabe enfrentó los problemas subversivos antes que la UNS, algunas personas postulándose para mantener el orden dentro de la universidad, postulaciones que aceptó ante los hechos que se registraban en la universidad, entre ellos el asalto a la misma, que ya informara anteriormente. Otros fueron contratados de ex integrantes de las fuerzas armadas y de seguridad, a medida de que la situación lo exigía. Que los nombres de estos últimos, fueron en parte proporcionados por los contratados en primer término, recabando información sobre los mismos a uno de los servicios de inteligencia, sin poder precisar a cuál de ellos. Pero quiere dejar aclarado que ese personal era retirado de las fuerzas armadas o de seguridad.*⁷⁴⁵

Sobre las tareas de “seguridad” que debían cumplir dijo que principalmente eran “controlar el ingreso a la universidad para que no entrasen en ella personas ajenas a la Casa; impedir con su presencia o autoridad, desmanes de cualquier tipo; comenzando por reuniones en los pasillos o aulas, inscripciones murales difamantes, levantamientos de cursos, agresión a los alumnos, profesores o personal no docente, panfleteadas, etc.”⁷⁴⁶ El rector afirmaba que el personal no obstante esas tareas, no estaba autorizado a utilizar armas. Y que se movilizaban en dos autos con chapas del rectorado, por un lado un “Rambler” color negro, y por el otro un “Ford-Falcon” color verde con techo vinílico negro.

⁷⁴⁴ L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1º Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

⁷⁴⁵ L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1º Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

⁷⁴⁶ L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1º Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

En la causa también prestaron declaración otros miembros del “grupo de seguridad.” Algunos de ellos explicaron que también habían trabajado como personal no docente de la Universidad Tecnológica Nacional.

*Para que diga si en todo el período en que se desempeñó como empleado de la UNS realizó tareas referidas precedentemente en la calle 11 de Abril, CONTESTÓ: que efectivamente siempre lo hizo en el lugar mencionado. PREGUNTADO: quien era su jefe inmediato. CONTESTÓ: Que era Emilio Garófoli, quien era el rector del Departamento de Enseñanza Media dependiente de la UNS.*⁷⁴⁷

Otro miembro de la custodia, aseguraba que todo el personal de vigilancia dependía de Jorge Argibay. “PREGUNTADO: En qué consistían esas órdenes, CONTESTÓ: Las órdenes consistían en las relativas al servicio e igualmente en muchas oportunidades se le encomendaron misión de conducir automóvil (del Rectorado) para transportar personal.”

⁷⁴⁸ Sobre las armas que llevaban afirmaba que uno de ellos usaba un revólver calibre 38 largo y que Jorge Argibay una pistola 11.25 Ballester Molina, “que eso es lo que recuerda con exactitud.”⁷⁴⁹

PREGUNTADO: Para que diga qué tipo de vehículo acostumbraba a conducir y dé sus características generales como asimismo si algunos de los vehículos tenía techo vinílico, chapa o chapas de bronce identificadoras del funcionario o quien pertenecía el vehículo y color de los mismos, CONTESTO: Que conducía todos los vehículos de la Universidad, dejando aclarado que en varias oportunidades condujo los automóviles del Rectorado, había un “Ambassador” modelo más o menos 1970 o 1971, color negro, chapa de bronce y un Ford Falcon modelo Sprint 1973, color verde claro con techo vinílico y chapa de bronce, no recordando el color del techo vinílico. PREGUNTADO: Para que diga si se encontraba en funciones en la Avenida Alem el día del hecho (la muerte del estudiante Cilleruelo) CONTESTO: Que no; que el día de la muerte de dicho estudiante se encontraba en el Rectorado en Avenida Colón 80.

PREGUNTADO: Para que diga de quien dependía el señor Argibay directamente en su tarea de dirección de la parte de vigilancia. CONTESTO: Que dependía directamente del señor Rector Remus Tetu, afirmación que resulta de las propias declaraciones de Argibay que él formulaba, quiere decir era lo que decía el propio Argibay. PREGUNTADO: Si había alguna instalación fija de comunicación entre la oficina del Sr. Rector y la Oficina del

⁷⁴⁷ L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1ª Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

⁷⁴⁸ L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1ª Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

⁷⁴⁹ L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1ª Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

Jefe de Seguridad, Señor Argibay, CONTESTO: Que si, que había un intercomunicador “habla-escucha” entre el despacho de Remus Tetu, Rector de la UNS y la oficina del señor Argibay. PREGUNTADO: Para que diga como sabe que existía dicha instalación. CONTESTO: Porque la vio cuando fue colocada.

*PREGUNTADO: Para que diga qué tipo de carácter tenía Argibay padre. CONTESTO: que tenía carácter violento.*⁷⁵⁰

Otra de las personas que custodiaba a Tetu declaró que el día del asesinato de “Watu” no se encontraba en la Universidad porque él *“en esa época y en horas de la mañana se encontraba cumpliendo su trabajo en la Junta Nacional de Granos.”*⁷⁵¹ Por su parte, otro de los declarantes dijo que era empleado portuario y que el día del asesinato no se encontraba en la universidad porque *“en horas de la mañana desempeñaba tareas en la Junta Nacional de Granos, en la Playa de Camiones.”*⁷⁵²

Jorge Argibay⁷⁵³ -al igual que otros miembros de este grupo de choque- trabajaba para la Junta Nacional de Granos, había ingresado el 18 de septiembre de 1974 como “jornalero transitorio para desempeñarse como obrero de trabajos varios.” El fue señalado por la mayoría de los que declararon como el jefe de ese “cuerpo de seguridad” de Remus Tetu. Muchos estudiantes de la época daban crédito de la ostentación de armas que hacía este grupo cuando circulaba diariamente por los pasillos de la Universidad Nacional del Sur.

Yo de lo que me acuerdo es de ir por el pasillo desde el ala de ingeniería hasta el hall central y ver venir dos tipos y dije ¡uh! Mira que loco que traen ahí unos palos de plumeros deben ser de ordenanza... En serio que lo pensé. Me pasa que después uno de ellos me dicen que era Argibay, me pasa que se me da por mirar así ¡y eran metralletas! Y la otra fue, la vez que tuvimos la reunión en el palomar (...) Que accedes por unas escaleritas chiquititas... Nosotros estuvimos reunidos ahí, yo ahí cursaba Latín me acuerdo, o Cultura Clásica. Estuvimos reunidos como hasta las 10 de la noche, con una ingenuidad total. Cuando bajamos, salimos del aula y empezas a bajar y hasta prácticamente la puerta del aula había pintadas de las Tres A. (...) Es más, el mural del Watu

⁷⁵⁰ L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1ª Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

⁷⁵¹ L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1ª Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

⁷⁵² L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1ª Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

⁷⁵³ Jorge Argibay (44 años en 1975) falleció antes de ser juzgado. Su captura fue solicitada por la justicia el 29 de noviembre de 1984 por el delito del homicidio de David Hover Cilleruelo. Es importante señalar que dos de las personas que secundaban a Argibay fueron contratados por el V Cuerpo como Personal Civil de Inteligencia después de 1976.

*¿por qué se puso ahí? Porque es el primer lugar donde las Tres A hacen su primera pintada.*⁷⁵⁴

Alberto Rodríguez era estudiante de la carrera de Contador en los '70, también militaba en la FJC y trabajaba como actor por lo cual estaba agremiado en la Asociación Argentina de Actores. Rodríguez era compañero de militancia y amigo de "Watu", también estuvo en la universidad el día de su asesinato.

-Esta gente comienza a meterse a través del Secretario General de la CGT es la cabeza visible de la organización, de donde se emplean, de donde parten los autos de la esquina de Mitre y Rodríguez que estaba la CGT ahí tenían su lugar de operar siempre. Ellos empiezan siendo un grupo de los más cercanos a Ponce, Argibay era la mano derecha de él en el sindicato de Recibidores de granos.

-¿qué hacía Argibay ahí?

-Si, si, fundamentalmente trabajaba como custodio de Ponce y después te voy a comentar algo más. Y él con otros empieza repartiendo volantes primero...

-¿volantes de qué?

*-Hablo de Triple A. Hablando de que a los zurdos los van a reventar. Comienzan con eso en la vereda de la universidad a repartir esos volantes. Lo que pasa es que uno los veía y eran de 40 años ponele. Y nosotros a los 20 años lo que veías era a un viejo...repartiéndole volantes a los estudiantes te causaba gracia. (...) Después siguen las provocaciones, se meten un día en la universidad pintan las paredes con la Triple A también, el hall central y empiezan a aparecer armados. Ya comienzan a portar armas y a mostrarse... pesados.*⁷⁵⁵

⁷⁵⁴ Entrevista a Graciela Luscky de Álvarez (estudiante Letras en años '70, ex militante de FJC) Fecha 16/09/2012

⁷⁵⁵ Entrevista a Alberto Rodríguez. Rodríguez también contaba otra anécdota sobre Argibay y Ponce. El 1 de noviembre de 1975 llegó a Bahía Blanca una delegación de la Asociación Argentina de Actores, encabezada por su secretario general el actor Luis Brandoni (LNP, 1/11/1975) El motivo de esa visita era la oficialización de la filial Bahía Blanca por lo cual se iban a organizar algunos actos. Alberto, por pertenecer a la asociación, fue el encargado de recibir al actor Luis Brandoni. Y relataba esa situación: "A Ponce lo tuve que ver porque venía a Bahía Blanca Brandoni, yo estaba en la asociación de actores, en el año '75 después de lo de Watu, y estaba amenazado Brandoni por la Triple A. Y venía como secretario de actores... y no tuvimos mejor idea... ¡acá la Triple A estaba a pleno! ¡¿Qué defensa podemos hacer nosotros?! Entonces la mejor defensa fue: pedirle una entrevista al Secretario General de la CGT porque además Brandoni iba al confederal de la CGT en Buenos aires y Ponce también. Y nos dio la entrevista. Bueno nos recibió en el gremio, en el gremio de... en calle Donado estaba URGA. Por supuesto 'que haces Luisito, ¿como estas?' Esas payasadas que hacen los diputados o los miembros de la confederal. Y bueno le planteamos la necesidad que teníamos de que no le pasara nada, [y Ponce les contesta] "¡Pero por favor! Vos ¡estate tranquilo! Caminá por la ciudad, ¿quieren un café? ¡Un café!" ¿Quién nos sirvió el café?: Argibay. Te puedo asegurar que no tomé el café que la garganta se me cerraba de la calentura, de la angustia y de la impotencia." Entrevista Alberto Rodríguez. Fecha 09/06/2012

Los hechos de violencia en la ciudad fueron cotidianos. Distintas personas aparecían asesinadas en lugares de las afueras de la ciudad⁷⁵⁶. El 26 de julio de 1975 fueron asesinados dos albañiles Hugo Ardiles y Orlando Walker de 25 y 26 años respectivamente. Ambos fueron encontrados muertos por heridas de balas. Fueron hallados –al igual que en otros casos- en la intersección de Zelarrayán con el camino de empalme entre las rutas 33, 35 y 3 sur, en las afueras de la ciudad. Raúl Walker, el hermano mayor de Orlando, recordaba que aquel día *"no había trabajado porque había llovido. (...) A ellos los encontraron en calle Zelarrayán al fondo, pero no era de asombrarse, porque en aquellos días prendías la radio y escuchaban que habían matada a uno, dos o tres... era común, eso fue en el año '75."*⁷⁵⁷ Raúl no le encuentra ninguna explicación al causante del asesinato de su hermano: *"si era gremialista o algo de eso, no, no. Esas cosas no, no. Fue no sé por qué ya te digo, no hay explicación."*⁷⁵⁸ No obstante, él habla de las patotas de esa época, como algo cotidiano en las obras de construcción donde trabajaban ellos. *"Patotas en ese momento habían, yo me acuerdo iban a las obras y todo el mundo se callaba la boca, hablaban ellos nada más."*⁷⁵⁹

Hacia finales de octubre se encontraron los cuerpos sin vida del locutor de radio Mario Oscar Golberg junto a los de Nélide Ester Guiorzzo y Hugo Alberto Vitta, este último estudiante de Bioquímica de la UNS. Los tres fueron hallados también en el paraje "Landa" a las afueras de la ciudad. El 18 de noviembre fue secuestrado Carlos Davit, el era de Guatraché, estudiaba la carrera de Contador en la UNS y también militaba en la Juventud Universitaria Peronista. Su cuerpo apareció acribillado a balazos colgado con un cinturón del puente ferroviario sobre la ruta 3. Alberto Rodríguez era compañero de Carlos y lo recordaba:

⁷⁵⁶ El 25 de junio fueron encontrados los cuerpos de Daniel Eduardo del Líbano Elorrieta, estudiante de la UNS en la carrera de Contador, Ángel E. Ogues y Ovidio Oscar Ancel. El cuerpo sin vida del primero lo encontraron en un camino en la prolongación de la avenida Alem pasando la ruta de empalme de rutas. El de Ogues se encontró con aproximadamente 90 impactos de bala en el camino Hormiga cercano al paraje "Landa" y el cadáver de Ovidio Ancel –también con muchos balazos- lo encontraros en la "Cueva de los leones" a 10 kilómetros de la ciudad junto a la ruta 33. (LNP, 26/06/1975) También el cuerpo de Carlos Aníbal Naka Dakare otro estudiante de la carrera de Ingeniería de la UNS, fue hallado al final de la calle Zelarrayán, a 200 metros de la ruta de empalme. (LNP, 28/06/1975) Naka Dakare había sido asesinado con cinco balazos, con un arma de calibre 32 similar a la utilizada en el asesinato de Daniel del Líbano Elorrieta.

⁷⁵⁷ Entrevista a Raúl Walker (obrero de la construcción) Fecha 12/09/2012

⁷⁵⁸ Entrevista a Raúl Walker (obrero de la construcción) Fecha 12/09/2012

⁷⁵⁹ Entrevista a Raúl Walker (obrero de la construcción) Fecha 12/09/2012

*El estudiaba conmigo contador, vivía ahí en el pensionado de calle Yrigoyen. (...) Yo más que un integrante de una organización armada veía a un muchacho con sus ideas, fuerte en sus ideas pero quedaba solo, por eso digo, no quiero opinar de la organización de ellos... Pero con el que compartí casi sus últimos días... eh... Estaba muy solo. Carlos era físicamente un pelado, era ya grande nos llevábamos varios años era muy jodón, discutidor, no me perdonaba mi posición de comunista pero compartíamos las salidas... con Carlos íbamos al club universitario, nos cruzábamos en las peñas...*⁷⁶⁰

En los primeros días de diciembre del '75 fueron asesinados tres estudiantes más, ahora de la carrera de Geología, José Alberto Surace, Gabriel Ganuza y Julio García. Los encontraron acribillados a balazos en el kilómetro 102 de la ruta 35. Además de los distintos asesinatos, también en estos años –y en varias oportunidades- fueron colocados explosivos en las viviendas de algunos profesores tanto de la UNS con de la Universidad Tecnológica Nacional.

La violencia que se vivió en las calles durante estos años afectó profundamente la vida diaria de los bahienses, pero en particular del sector trabajador. El miedo que se propagó rápidamente se vivió, entre los trabajadores, con mayor cercanía porque identificaban a los responsables en lugares que eran de su propia organización sindical, como lo era la CGT. Muchos por ejemplo, optaban por cambiar de calles si venían venir lo que denominaron “la fiambarrera de la CGT” como le llamaban a uno de los vehículos donde circulaban “matones” ostentando armas. El miedo estaba direccionado hacia su propia central obrera a la que “nadie quería ir”, no querían siquiera pasar cerca de Mitre y Rodríguez.

O.V.- ¿Te acordas que andaba la CGT con esos matones que tenían?

J.A.C.- Seee, si, si.

*O.V.- Y tenías que ir allá [por la CGT] y no quería ir ninguno, teníamos que ir nosotros, y... 'guarda con la bomba, y guarda con la bomba' ¿qué hacíamos? Te atemorizaban por todos lados.*⁷⁶¹

Yo a Ponce lo conocí... Yo aparte hacia una changa hermosa en las cantinas de White los sábados, lo conocí en la cantina en White: Bien típico del tipo que toda la vida fue un come gusano y el día que tiene guita es un payá. ¡Un sultán!

⁷⁶⁰ Entrevista Alberto Rodríguez. Fecha 09/06/2012

⁷⁶¹ Entrevista J.A.C. y O. V. (gráficos) Fecha 07/05/2007

que te mira por arriba del hombro, hablando en criollo: un sorete. Lo conocí ahí, ¿viste? Y después fuimos a la CGT, fuimos, que tuvimos una entrevista con el que nos prometió que iba...el era diputado nacional ya, y nos prometió que iba a interceder en Buenos Aires para que se aprobara el convenio...Nunca tuvimos noticias, nunca. Pero ya se hablaba también de... ¿cómo era que le decían? la fiambarrera que levantaba a los que eran contrarios y los baleaban...⁷⁶²

Para algunos obreros sus horarios nocturnos de trabajo representaron un gran problema en este contexto. Por ejemplo, los gráficos de *La Nueva Provincia* que tenían el cierre del diario de madrugada. “No sabías si llegabas a tu casa... si salías y quedabas baleado, por el horario que nos íbamos nosotros. Me acuerdo el caso de la fiambarrera. Vos no la conociste, era un Fiat 125 azul que pertenecía a la CGT, y andaban los matones, andaban todos armados.”⁷⁶³ Vilma Denk, la esposa de Enrique Heinrich explicaba que a su marido “los de la CGT” no le gustaban nada.

-¿Y de la CGT local que impresión tenía Enrique?

- No, no, no le gustaba, no sé porque no le gustaba, porque ya te digo él en casa no hablaba de ciertas cosas porque a mí no me gustaba. Incluso cuando veíamos en televisión ‘encontraron asesinado a fulano, mengano, acribillado que esto que aquello’, me decía: ‘un día me van a encontrar a mí así’ y yo me enojaba.⁷⁶⁴

El ferroviario Darío Temperini contaba otra anécdota que daba cuenta de los temores que les generaba tener cerca o reunirse con Ponce o su gente.

Mira una noche vino el que en ese momento era gerente del ferrocarril (...) Esteban de apellido, vino a Bahía Blanca porque lo había invitado la Unión Ferroviaria. Entonces el tipo era recontra peronista, pero era vivo, no era estúpido, nos reunió a los dos superintendentes de mayor jerarquía que había acá, el de tráfico que era un tal Arias que ya falleció y yo. Dice: ‘tengo que ir a un asado esta noche a la UF de la calle Almafuerte y ustedes me tienen que acompañar’. Y dice el otro ¡no! ¿A Almafuerte? Y yo dije no porque a mí ya me había dado problemas cardíacos, entonces yo aduciendo problemas de hipertensión... [Y le dice] ¡No, no, no no importa! No comemos, nos quedamos sentaditos en una punta, pero yo solo no quiero ir [les dice el gerente]. Bueno, lo acompañamos...

- ¿Por qué había tanto reparo en ir?

⁷⁶² Entrevista E.C. (gráfico) Fecha 22/10/2007

⁷⁶³ Entrevista F.P. (gráfico) Fecha 01/10/2007

⁷⁶⁴ Entrevista Vilma Denk (viuda de Enrique Heinrich). Fecha 23/10/2007

*-Porque entre ellos había diferencias. Y después te explico por qué había tanto reparo en ir. Cosa que nosotros no sabíamos y él no nos dijo nada (...) Y cuando ya estaba el asado listo dicen 'vamos a esperar un momentito porque viene la visita' ¿Sabes quién era la visita? Era Ponce con un montón de prostitutas y de muchachos jóvenes del grupo de Ponce, armados hasta los dientes. Ponce se sentó con nosotros en la mesa, una mesa larga y ellos se fueron desparramando en el salón de la UF en distintos lugares con todas esas chicas. Que te digo que arriba del techo tuvo que ir uno armado, al rato sintieron -porque yo me descompuse yo estaba tan mal- (...) me vine a White. Pero en el interin sintieron disparos, el tipo que estaba arriba del techo pasaba un coche y lo barría con la ametralladora. ¿Que era? Era un pibe que estaba preparando un autito, un fiat 125 lo estaba preparando para correr en el autódromo y le hacía falsas explosiones, y este tarado o ya borracho allá arriba pensó que eran tiros y... Y los que estaban en el asado se tiran al suelo y empiezan a barrer con la ametralladora. Y se cayó parte del cielorraso arriba de esta gente, del asado... Eso es parte de lo que veíamos continuamente con esta gente, con la gente de Ponce. ¡Es tremendo!*⁷⁶⁵

Evidentemente los trabajadores identificaron su central obrera con los hechos sangrientos que leían, veían y escuchaban por la radio todos los días. Era casi una noticia cotidiana que estudiantes, docentes, militantes de la universidad y obreros fueran secuestrados y que luego fueran encontrados sus cuerpos baleados en parajes que se hicieron tristemente célebres por estos hechos como la zona de empalme de rutas, el paraje “Landa”, el paraje “La Cueva de los leones” o el “Pibe de Oro”. La violencia cotidiana no estaba solo en las calles, imprimía miedos también en el espacio público, en los lugares de trabajo y obturaba espacios gremiales de acción.

-La “lucha antisubversiva” del Estado.

El 6 de noviembre de 1974 la presidenta Estela Martínez de Perón dispuso el estado de sitio para todo el país. Y en febrero de 1975, por decreto N°261/75, se establecía que *“El Comando General del Ejército procederá a ejecutar las operaciones militares que sean necesarias a efectos de neutralizar y /o aniquilar el accionar de los elementos subversivos que actúan en la Provincia de Tucumán.”*⁷⁶⁶ A partir de esta disposición quedaba habilitado el llamado “Operativo Independencia” bajo el mando de Adel Vilas,

⁷⁶⁵ Entrevista Darío Temperini (ferroviario) Fecha, 19/12/2012

⁷⁶⁶ Decreto N°261/75 del 5 de febrero de 1975

quien comandó la total represión y “el aniquilamiento” de aquellas fuerzas consideradas “subversivas” en el ámbito del monte tucumano y zonas aledañas.

Los llamados “operativos antisubversivos” entre 1974 y 1975 en todo el país fueron realizados en mayor medida por la fuerza policial y Bahía Blanca no estuvo exenta de ello. A fines de 1974 en un operativo se secuestraron armas y municiones.⁷⁶⁷ Cuatro días más tarde, la policía de la Comisaría 1° detuvo a once personas por considerarlas parte de “una célula extremista.”⁷⁶⁸ A principios de 1975 la policía allanó la vivienda de un estudiante y según los medios le secuestraron “material explosivo y bibliográfico de carácter subversivo.”⁷⁶⁹ Y el 22 de agosto la Unidad Regional 5 de Policía confirmó otro “procedimiento antisubversivo” en el barrio de Tiro Federal⁷⁷⁰

El comisario jefe de la Unidad Regional V, José Daniel Dallochio declaraba que desde los operativos que se estaban realizando, habían pasado “de la represión a la prevención.”⁷⁷¹ El comisario enumeraba los resultados de sus operativos y hablaba de delincuentes detenidos, de capturas por infracción a la ley de juegos prohibidos y detenciones a mujeres en situación de prostitución, “*de peligroso ha vuelto a ser todo tranquilo*” afirmaba el comisario que defendía la “acción preventiva”.

El accionar policial bajo el mando de Dallochio fue muy elogiado por el diario local que celebraba que los efectivos de la Unidad Regional V se habían multiplicado. Con el editorial “*La lucha de la 'Eterna Culpable' El respaldo que necesitaba la policía de Bahía Blanca*”, LNP expresaba su reivindicación por la institución policial protagonista de “*procedimientos riesgosos; acribillada por la guerrilla asesina*”. Para LNP, la policía representaba “*la institución nacional más criticada y, sin embargo, una de las más gloriosas*” y casi en diálogo con la lógica “preventiva” de Dallochio, afirmaba “*a la policía no debe buscársela en última instancia cuando la violencia ha ganado las calles y el crimen ha sacudido los hogares. A la policía debe recurrirse desde un principio a efectos de prevenir cualquier intento de convertir a los pueblos en reductos guerrilleros.*”⁷⁷²

⁷⁶⁷ LNP, 1/12/1974

⁷⁶⁸ LNP, 5/12/1974

⁷⁶⁹ LNP, 01/02/1975

⁷⁷⁰ El Diario para el pueblo, 22/08/1975

⁷⁷¹ El Diario para el pueblo, 03/08/1975

⁷⁷² LNP, 03/09/1975

A lo largo de este editorial, *La Nueva Provincia* ponía en contraste (por momentos implícita y por otros explícitamente) la violencia que estaba sacudiendo las calles de la ciudad con los continuos y sangrientos hechos que se sucedían diariamente; crímenes anónimos por un lado pero que dejaban ciertas marcas reconocibles por parte de la población bahiense. LNP lamentaba que durante meses la que llamaba “Bahía del silencio” se había visto “*conmocionada por una ola de crímenes y atentados cometidos con total impunidad apañados, en muchos casos por ‘algunos señores que usufructuando el poder que el pueblo les ha dado para legislar (...) están haciendo toda clase de fechorías para beneficio propio y no de la comunidad’*”⁷⁷³ -sostenía el editorial y lo parafraseaba al gobernador Víctor Calabro en esa última frase. ¿A quién se estaba refiriendo en concreto Diana Massot cuando escribía estas líneas? ¿Tal vez al único legislador nacional bahiense cuyas patotas armadas recorrían con impunidad las calles de la ciudad? ¿Quizás a ese Rodolfo Ponce con quien había compartido alguna cena por contactos políticos en común? Vicente Massot cuando contaba la cena entre su madre, Bermúdez Esperanza y Ponce también recordaba que los vínculos con el dirigente máximo de la CGT bahiense no era algo que a Diana la hiciera sentir muy cómoda en tanto su fuerte convicción antiperonista. “*No recuerdo otra vez que mi madre haya tenido vinculación con... [Ponce] No era digamos para una antiperonista como ella, y con el papel público que tenía, porque no era persona que pasaba desapercibida [Ponce] la persona más indicada para tener vínculos...*”⁷⁷⁴ En este editorial, Diana Massot repudiaba explícitamente las acciones de los matones y bandas que operaban desde el vehículo conocido como “la fiambra”.

*Cual signo de los tiempos, Bahía Blanca, aliviada ha visto como el tristemente célebre automóvil azul sin chapas –bautizado “la fiambra” por el ingenio popular- ya no sale de noche a cumplir su tétrica recorrida, ni está permanentemente estacionado para escarnio de la ciudad a vista y paciencia de cuantos quisieran observarlo. No solo eso, en pocos días se ha realizado jalonazos en su mayoría por el éxito de sendos procedimientos que le han vuelto a nuestra ciudad su tradicional tranquilidad. Ello demuestra el poder y la eficacia de nuestra policía consciente de su deber. Revela asimismo que solo dispensándole confianza y otorgándole los medios necesarios ésta puede desarrollar su actividad con probabilidades favorables.*⁷⁷⁵

⁷⁷³ LNP, 03/09/1975

⁷⁷⁴ Entrevista Vicente Massot, Fecha 6/06/2013

⁷⁷⁵ LNP, 03/09/1975

El 27 de octubre de 1975 los servicios de inteligencia de la policía de la provincia de Buenos Aires informaban sobre unos volantes que fueron encontrados en las calles titulados: “Qué pasa con la policía de Bahía Blanca” y firmado por el “Comando Pio XII”⁷⁷⁶. Citamos en extenso dicho comunicado:

Con el recambio de las autoridades de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, operada un tiempo atrás en nuestra ciudad, nació en la población la esperanza de que se terminara definitivamente en este ámbito la subversión, el juego, la prostitución y la corrupción en general. Alentaron y alimentaron esas esperanzas las propias autoridades entrantes con arengas y declaraciones que hicieron públicas. Hoy la población ve con desagrado y desesperanza que todo cuanto se dijo no pasó del plano meramente declamativo, creador de falsas expectativas, y propiciador de brillantes negocios para la jefatura de la Unidad con todos los sucios sectores corruptos de la ciudad. Así es que la guerrilla y la subversión no se combaten; solamente se han ocupado de detener a giles insignificantes carentes de peso dentro de los sectores subversivos, dejando intactas las cabezas ideológicas ya sea por miedo, comodidad que les permita disfrutar de sus sucios negociados económicos o por inoperancia que finalmente se traduce en complicidad culposa.

En otro plano, se dedicaron a realizar ridículos, burdos e infantiles procedimientos y detenciones fugaces que movieron de risa, pero que provocaron la lógica inquietud en los sectores hacia los que estaban dirigidos, posibilitando de este modo la reactualización de las condiciones y aranceles a satisfacer para que la autoridad policial haga la vista gorda. Merced a eso es que nuevamente reinan en Bahía Blanca la prostitución, el juego y se mueven con soltura e impunidad los corruptos de toda laya.

Esto significa, en general, y en buen romance, que las nuevas autoridades policiales se dedicaron a reacomodar la situación para tornarla favorable a sus bastardos intereses materiales, sentándose luego en sus sillones a disfrutar el producido de sus sucios negociados hechos a espaldas de los ciudadanos de buena fe, traicionando las esperanzas de saneamiento moral y fecundo trabajo en pos de ideales y objetivos patrióticos, que ellos mismos habían alentado en una clara muestra de caradurez, inmoralidad, corrupción profesional y traición a la nacionalidad” COMANDO PIO XII⁷⁷⁷

⁷⁷⁶ Se conoce al llamado “Comando Moralizador Pio XII” como una organización parapolicial de Mendoza que actúa desde mayo de 1975 vinculada al jefe de la policía provincial Julio Cesar Santuccione. Esta organización tenía como víctimas especialmente a las mujeres en situación de prostitución las cuales eran torturadas y asesinadas siendo sus cuerpos eran arrojados en zonas de montaña aunque también incluían atentados con bombas a clubes nocturnos, y asesinatos a “rufianes”. También aparece vinculado al Comando Anticomunista de Mendoza (CAM) que junto con el Comando Pio XII se habrían constituido para defender a la población de la “penetración marxista” en el primer caso y para resguardar la “moral” en el segundo. (Rodríguez Agüero, 2006) Laura Rodríguez Agüero explica con profundidad a lo largo de su tesis doctoral la lógica de funcionamiento de estos comandos represivos en la provincia de Mendoza. Véase Rodríguez Agüero, 2013.

⁷⁷⁷ Archivo ex DIPBA. Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo n° 4291

En las inferencias que hicieron los agentes de la DIPBA respecto a este comunicado firmado por el “Comando Pio XII” identificaban directamente lo expresado en él con una campaña deslegitimadora de las gestiones del nuevo Jefe de la Unidad Regional, el Comisario Mayor José Daniel Dallochio; quien –según el informe- habría intentado erradicar *“los grupos armados que venían actuando en el ámbito gremial (CGT y 62 organizaciones) y en el ámbito universitario”*⁷⁷⁸. La DIPBA analizaba que ante las medidas de Dallochio se había generado una reacción de estos sectores que serían los mismos que hicieron el comunicado. Esa reacción, explica el informe DIPBA, se había disipado y *“en un principio fue superada mediante contactos con los dirigentes y autoridades, a quienes se les exhortó a encauzar la actividad desplegada por estos grupos intimándoseles a que desistieran de transitar y actuar con armas en la vía pública”*⁷⁷⁹. En el informe, luego se admitía que pese a las advertencias de la policía se suscitaron nuevos hechos por parte de estos grupos, hechos que llevaron a la detención de dos de estos personajes, uno de ellos *“guardaespaldas del Diputado Nacional Rodolfo Ponce y últimamente integrante del grupo de seguridad de la UNS durante la gestión del profesor Remus Tetu”*⁷⁸⁰ y el otro era *“dirigente de la Asociación de Empleados de la Junta Nacional de Granos, quienes circulaban en un vehículo de dicha repartición portando una pistola calibre 11, 25 mm. Marca Colt nro. 54.901 y cargador nro. 22.487 y dos intercomunicadores marca SONY, entre otras cosas”*⁷⁸¹. Los servicios sostenían que frente a esta detención, la misma *“acentuó la tirantez del sector gremial en contra de la conducción de esta Policía, a quienes se le atribuyó que había animosidad hacia el sector sindical, tal como se anticipara a esa Central por memo. 250 de fecha 16 del cte. Dpto. D”*⁷⁸². El agente de DIPBA sostenía la coincidencia de los integrantes de la banda de Ponce/Tetu y los que escribieron el volante del llamado “Comando Pio XII” a partir ciertos ataques a locales nocturnos por parte de “algunos elementos de la Juventud Sindical” (en referencia a los “guardaespaldas” de Ponce)

Coincidentemente con esta actitud, en forma confidencial se tuvo conocimiento que algunos elementos de la Juventud Sindical recorrieron pensiones y lugares

⁷⁷⁸ Archivo ex DIPBA. Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo n° 4291

⁷⁷⁹ Archivo ex DIPBA. Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo n° 4291

⁷⁸⁰ Archivo ex DIPBA. Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo n° 4291

⁷⁸¹ Archivo ex DIPBA. Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo n° 4291

⁷⁸² Archivo ex DIPBA. Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo n° 4291

de diversión nocturnos para detectar la existencia de alguna actividad ilegal vinculada con la prostitución, sabiéndose incluso que habrían efectuado algunos disparos con armas de fuego contra el frente del local- actualmente cerrado- denominado La Casona, ubicado en calle San Martín nro. 600 de Bahía Blanca, sin que el hecho tuviera ningún tipo de trascendencia.⁷⁸³

Estos enfrentamientos entre la fuerza policial y las bandas parapoliciales hacia fines de 1975 nos permite problematizar o por lo menos matizar lecturas que afirman alineamientos totales entre estos sectores. Ignacio González Janzen plantea: *“Las Fuerzas Armadas estaban empeñadas en la represión y sus objetivos coincidían con los de la derecha peronista. Los servicios de Inteligencia de las tres armas conocían en detalle la composición de la Triple A (...) Algunos oficiales del Ejército –e incluso de la Policía federal- consideraban que López Rega era un ‘grotesco personaje’ que desprestigiaba al país, pero su Triple A apuntaba al enemigo común’ y eso era ‘positivo’”* (Janzen, 1986, p.134) Cabría preguntarnos ¿cuál fue el límite de tolerancia en la convivencia entre fuerzas represivas “legales” y las “ilegales”? ¿Hasta qué punto el común objetivo de la “lucha antsubversiva” sostuvo esa convivencia? ¿Cuándo y cómo se terminó de fracturar esa alianza, si se fracturó?

A principios de noviembre de 1975 observamos un cambio en estos operativos en Bahía Blanca. Las distintas fuerzas militares y policiales de la zona, comenzaron a trabajar en conjunto avaladas por un nuevo marco legal conformado en gran parte durante el mes anterior. La llamada “lucha antsubversiva” que llevaron a cabo las distintas Fuerzas Armadas y policiales durante 1975 fue sostenida a partir de un conjunto de decretos presidenciales y directivas emitidas desde el Consejo de Defensa en los cuales se establecieron los lineamientos principales respecto a cómo articular y estructurar esa lucha contra el “enemigo interno a la Nación.” En octubre de 1975 se firmaron los tres en este sentido: por medio de decreto 2770/75 se constituía el Consejo de Seguridad Interna y el Consejo de Defensa presidido por el ministro de Defensa e integrado por los comandantes generales de cada una de las Fuerzas Armadas. El sentido de la creación de esos cuerpos era el de *“coordinar con las autoridades nacionales, provinciales y municipales, la ejecución de medidas de interés para la lucha contra la subversión”*⁷⁸⁴ A través del decreto

⁷⁸³ Archivo ex DIPBA. Mesa DS, Carpeta Varios, Legajo n° 4291

⁷⁸⁴ Decreto 2770/75 del 6 de octubre de 1975

2771/75 se posibilitaba el establecimiento de convenios entre el Consejo de Defensa y los gobiernos de las provincias para que éstos “coloquen bajo su control operacional al personal y a los medios policiales y penitenciarios provinciales que les sean requeridos(...) para su empleo inmediato en la lucha contra la subversión”⁷⁸⁵ Y con el decreto 2772/75 se estipulaba que “Las Fuerzas Armadas bajo el Comando Superior del Presidente de la Nación que será ejercido a través del Consejo de Defensa procederán a ejecutar las operaciones militares y de seguridad que sean necesarias a efecto de aniquilar el accionar de los elementos subversivos en todo el territorio del país”⁷⁸⁶ Esos decretos se instrumentaron desde la “Directiva del Consejo de Defensa N° 1/75 (lucha contra la subversión)” y más tarde el Comandante General del Ejército, Jorge Rafael Videla, dispuso la “Directiva n° 404/75 (lucha contra la subversión)” en la cual estipuló las responsabilidades del Ejército en la “lucha antisubversiva” entendiendo como “fuerzas amigas” tanto a la Armada como a la fuerza Aérea. Además consignó cuáles serían los plazos estipulados para llevar a cabo la “aniquilación del enemigo”. Proyectando que:

3) La ofensiva debe permitir:

- a) Disminuir significativamente el accionar subversivo para fines del año 1975.
- b) Transformar la subversión en un problema de naturaleza policial para fines de 1976.
- c) Aniquilar los elementos residuales de las organizaciones subversivas a partir de 1977.
- 4) El esfuerzo principal de la ofensiva será ejercido sobre los grandes centros urbanos y áreas colindantes a lo largo del eje: TUCUMAN-CÓRDOBA-SANTA FE- ROSARIO- CAPITAL FEDERAL Y GRAN BUENOS AIRES-LA PLATA- BAHÍA BLANCA.

A principios de noviembre de 1975 se anunciaron desde la prensa ejercicios “antisubversivos” en Bahía Blanca y en Coronel Rosales. Se prolongaron por varios días e involucraron a efectivos del Ejército, la Armada, la Prefectura Naval Argentina y la Policía de la Provincia de Buenos Aires realizaron “ejercicios antisubversivos” en Bahía Blanca y en Coronel Rosales. Desde un comunicado del Comando de Operaciones Navales, se solicitaba a la población la colaboración con las fuerzas y se establecían ciertas “recomendaciones” para los bahienses a los fines de “evitar confusiones cuyas

⁷⁸⁵ Decreto 2771/75 del 6 de octubre de 1975

⁷⁸⁶ Decreto 2772/75 del 6 de octubre de 1975

consecuencias podrían ser irreparables”⁷⁸⁷ Entre las recomendaciones se pedía que la población *”transite por la vía pública en condiciones de poder identificarse, portando para ello la documentación correspondiente*”⁷⁸⁸; que respete las señales y barreras próximas a las instalaciones militares, de seguridad o policiales de la ciudad; que *“si su desplazamiento es en vehículo, cumpla estrictamente las indicaciones de los centinelas que tienen a su cargo el control de la circulación”*⁷⁸⁹ y que siempre se recuerde *“portar la documentación correspondiente del vehículo que maneja, facilitando toda la tarea de control”*⁷⁹⁰ Sobre este operativo, el mismo intendente de la ciudad Eugenio Martínez comunicaba a la ciudadanía que se estaba realizando un operativo *“de práctica de guerra antisubversiva”*⁷⁹¹

A final del año el Comandante de Operaciones Navales, Luis María Mendía anunció que sus fuerzas no iban a descansar en el usual receso de todos los años, porque en ese momento *“la situación no permitía un alto en las tareas”*. Por ello Mendía anunciaba que declaraba iniciado un nuevo período de actividades *“en el que el adiestramiento y las operaciones de lucha contra la subversión pasarán a tener absoluta prioridad”*⁷⁹². La consigna que Mendía jerarquizaba era *“luchar a muerte y hasta dar la vida para lograr el total exterminio de la subversión.”*⁷⁹³

Capítulo 21: La estructuración de la represión en “el monte de cemento” (1976)

*“Quede a los hombres de armas, como servicio vital a la nacionalidad el hacer trizas de la subversión, sin aceptar limitaciones políticas: total e íntegramente, en el monte, en la selva o en la ciudad... cortando el nudo gordiano de una dualidad indecente que acepta sin reparos la lucha en Tucumán, mientras cubre otras espaldas guerrilleras, hasta en las más conspicuas instituciones: en universidades y colegios; ministerios y gobernaciones; oficinas y reparticiones públicas; en organismos del Estado y agrupaciones sindicales, alcanzando su influencia tanto al funcionario público, como al dirigente político, empresarial o gremial”*⁷⁹⁴

⁷⁸⁷ LNP, 04/11/1975

⁷⁸⁸ LNP, 04/11/1975

⁷⁸⁹ LNP, 04/11/1975

⁷⁹⁰ LNP, 04/11/1975

⁷⁹¹ LNP, 04/11/1975

⁷⁹¹ LNP, 04/11/1975

⁷⁹¹ LNP, 04/11/1975

⁷⁹¹ LNP, 04/11/1975

⁷⁹¹ LNP, 04/11/1975

⁷⁹² LNP, 29/11/1975

⁷⁹³ LNP, 29/11/1975

⁷⁹⁴ LNP, 16/11/1975 Nota titulada: *“Se lucha por la Nación. El ejemplo de Tucumán”*

“que tratándose del epicentro del problema urbano similar al monte en Tucumán, nada más que es de cemento, las acciones eran controladas por el deponente, propuestas y especialmente fiscalizadas por el Comandante del Vto Cuerpo, es decir que en la subzona 51 habían advertido que el monte de cemento para los escondites era una cuestión urbana distinta a la que el deponente había vivido en San Miguel de Tucumán.”⁷⁹⁵

El extenso territorio argentino había sido dividido en distintas zonas, subzonas y áreas a los fines de sistematizar el control militar sobre el conjunto de la población en los distintos puntos del país. Dentro de este esquema que planteaba la división del territorio en 5 zonas,⁷⁹⁶ en Bahía Blanca comenzaba la jurisdicción del comando de la zona 5° a cargo del V Cuerpo de Ejército con asiento en esta ciudad. Esta zona concretamente comprendía el sur de la provincia de Buenos Aires, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y el territorio de Tierra del Fuego. (Mittelbach, 1987) Dentro de esta zona Bahía Blanca pertenecía a la subzona 51 con jurisdicción sobre los partidos de Adolfo Alsina, Guaminí, Coronel Suárez, Saavedra, Puán, Tornquist, Coronel Pringles, González Chávez, Coronel Dorrego, Tres Arroyos, Villarino, Bahía Blanca y Patagones, de la provincia de Buenos Aires; y los departamentos de Avellaneda, Pichi Mahuida, 25 de Mayo, Valcheta, San Antonio, Adolfo Alsina y Conesa, de la provincia de Río Negro.

Adel Edgardo Vilas fue 2° Comandante del V Cuerpo y tuvo el cargo de Comandante de la Sub zona 51 desde el 16 de febrero de 1976 hasta el 18 de noviembre de 1976⁷⁹⁷. Comandando el V Cuerpo entre las fechas que Vilas fue 2° Comandante estuvieron: Carlos G. Suarez Mason del 20 de mayo de 1975 al 13 de mayo de 1976 y Osvaldo R. Azpitarte del 13 de mayo de 1976 al 2 de diciembre de 1977.

⁷⁹⁵ Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

⁷⁹⁶ La zona 1 estaba a cargo del Cuerpo de Ejército I y tenía asiento en Capital Federal y jurisdicción casi sobre toda la provincia de Buenos Aires y La Pampa; el comando de zona 2 a cargo del Cuerpo de Ejército II con jurisdicciones en Rosario, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones; el comando de zona 3 con asiento en Córdoba y jurisdicción dentro de esa provincia, San Luis, Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca, Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Jujuy; el comando de zona 4 a cargo del Comando de Institutos Militares, con asiento en Campo de Mayo y jurisdicción sobre partidos bonaerenses; y el comando de zona 5 que abarcaba sur de la provincia de Buenos Aires y provincias de la Patagonia, a cargo del V Cuerpo con asiento en Bahía Blanca. (Mittelbach, 1987)

⁷⁹⁷ Vilas fue sucedido como 2° Comandante del V Cuerpo por Grl. Br. D. Abel Teodoro Catuzzi, al mando hasta diciembre de 1979.

Sobre la división en zonas y subzonas, Vilas sostenía que las jurisdicciones se respetaban rigurosamente y que *“estaba terminantemente prohibido incursionar con efectivos de una jurisdicción en otra jurisdicción. Nunca intervinieron efectivos de la jurisdicción de la subzona 51 en la jurisdicción de la subzona 52 y 53.”*⁷⁹⁸ Las directivas – según declaraciones de Vilas- en su caso venían directamente del Comandante del Vto Cuerpo. Frente a ese mando debía rendir cuentas. Solo en caso de ausencia del país o de muerte del Comandante, el 2º Comandante podía asumir el control del V Cuerpo en su conjunto. Vilas advertía que a veces el hecho de tener a su Comandante inmediato en la misma ciudad le generaba cierta “limitación en la competencia” en tanto comandante de la subzona 51. Manifestaba que él *“proponía las operaciones o procedimientos al Comandante de Vto. Cuerpo y éste los podía aceptar o no. Que las propuestas que efectuaba el dicente eran normalmente aceptadas por el Comandante de la Zona V y en algunos casos, le decía elegantemente ‘de eso me encargo yo.’”*⁷⁹⁹ Las comunicaciones entre zonas y subzonas Vilas las detallaba así:

*...cuando el comandante del Vto. Cuerpo recorría la jurisdicción –Neuquén- Comodoro Rivadavia- lo que ocurría en la subzona 51, se le informaba por radio al helicóptero o en el lugar donde estaba estacionado, Si él recorría, por ejemplo, la subzona 52, el de la subzona 53 también informaba al Comandante. Que los informes eran verbales, por radio y ratificados por escrito y cuando el Comandante lo deseaba se le daban los detalles. El Comandante tenía tres subalternos directos: el Comandante de la subzona 51, el Comandante de la subzona 52 y el Comandante de la subzona 53 (...) cuando el Comandante concurría a las reuniones del Comando, en Bs. As. –reuniones de coordinación, donde cada comandante informaba y entregaba una carpeta.*⁸⁰⁰

En el Comando de Subzona 51 encontramos las áreas 511, 512 y 513. Del área 511 la unidad responsable era el Batallón de Comunicaciones Comando 181 de Bahía Blanca. Del área 512 –y en el ámbito de la Armada con el Comando de Operaciones Navales- la unidad

⁷⁹⁸ Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

⁷⁹⁹ Debemos advertir que este tipo de declaraciones fueron realizadas por Vilas en el marco de una indagatoria judicial, con lo cual ciertas aseveraciones sobre sus posibilidades o limitaciones de acción en este contexto pueden ser leídas como formas de excusar o alivianar su propia responsabilidad sobre los hechos.

⁸⁰⁰ Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

responsable era la Fuerza de Tareas 2 de la Marina que funcionaba en Puerto Belgrano. Y del área 513 la unidad responsable era el Batallón Arsenales 181 de Pigüé (Mittelbach, 1987). Sin embargo sobre este esquema clásico el fiscal Abel Córdoba establecía ciertos matices:

En ese esquema clásico, que lo hizo público Mittelbach, en ese esquema la Armada es un área, el área 512. Ésta, la zona 5: V Cuerpo de ejército que es toda la Patagónica, la subzona que es Bahía, Viedma y demás, dentro de eso tres áreas, una que es Bahía Blanca, otra que es la Armada y otra que es Pigüé. Ese esquema no parece cierto. No parece que la segunda autoridad naval de la Argentina este debajo del segundo comandante del cuerpo. En una de las indagatorias que dio Massera en el Juicio a las Juntas dice que había 5 zonas en todo el país y la Armada era una zona aparte. Que suena más lógico, se habían reservado toda la zona costera... Eso alguna aplicación ha tenido porque los operativos que vemos en Médanos, por ejemplo, es gente de la Armada, el interventor de Villarino era de la Armada, la gente que era secuestrada iba al Buque. Hay como una lógica ahí. Cuando toman White este operativo es Infantería de Marina, pero no es estrictamente. No es que no podían entrar a Bahía Blanca ni que el Ejército no haya estado en Punta Alta.⁸⁰¹

Durante la dictadura, las distintos operativos de detención y secuestros de personas fueron realizados por las distintas fuerzas y también por grupos de tareas específicos como fue el caso de la llamada “Agrupación Tropas”, *“los operativos de detención/secuestro realizados en el marco de la lucha contra la subversión dentro del Área 511 eran ejecutados por la Compañía Operacional, Agrupación Tropas, Equipo de combate o Equipo de Lucha contra la subversión, como también por personal de Inteligencia, sea en forma conjunta o separadamente”*⁸⁰² No obstante, las distintas fuerzas que operaban en la ciudad no estaban exentas de las diferencias internas que generaban roces entre las mismas.

Arroyo, uno de los imputados, decía que se había ido de la Agrupación Tropas porque Ibarra un día se levantó, se emborrachó y demás y quería invadir la Base Puerto Belgrano. Y se hizo preparar como para ir a Puerto Belgrano... Y esas cosas sucedían, evidentemente (...) y hay operativos conjuntos a la vez. (...) Y digo, son operativos conjuntos, está el Ejército, está la Armada, todos

⁸⁰¹ Entrevista al fiscal Abel Córdoba, Unidad Fiscal de Derechos Humanos de Bahía Blanca, Fecha 22/03/2012

⁸⁰² Requerimiento de elevación a juicio de septiembre de 2009 firmada por “Abel D. CÓRDOBA, Fiscal Federal Subrogante –Resolución MP 47/2009– y Antonio H. CASTAÑO, Fiscal Federal; en el expediente nro. 05/07 caratulado “Investigación de delitos de ‘Lesía Humanidad’ cometidos bajo control operacional del Comando Vto. Cuerpo de Ejército”

*los [secuestrados] del Buque pasan por Batallón y después van a la cárcel y en alguna documentación el jefe de inteligencia del Comando de Operaciones Navales dice en un discurso que la Prefectura son los ojos de la Armada en Bahía Blanca.*⁸⁰³

Como se desprende de la cita, las personas secuestradas fueron trasladadas hacia las distintas dependencias militares de la zona. Asimismo, sobre la estructura represiva militar, en la ciudad se montaron distintos centros clandestinos de detención (CCD) aunque el principal fue el complejo “La Escuelita”⁸⁰⁴, una construcción antigua con las características de una casa familiar (que originariamente había pertenecido a la familia Pizorno) y que estaba ubicada en las cercanías del V Cuerpo⁸⁰⁵. El complejo tenía distintas edificaciones a su alrededor muchas de ellas fueron reconocidas posteriormente por las víctimas como lugares de tortura. Por declaraciones de ex conscriptos, en el marco de la causa V Cuerpo, se puede dar cuenta del conocimiento que tenían los miembros de las fuerzas en la época sobre este CCD:

“...era ‘vox populi’ el conocimiento de ‘La Escuelita’, lugar en donde se llevaba a los detenidos en los operativos de la Agrupación Tropa, que allí se torturaba a la gente, que pudo estar cerca de ese lugar en una oportunidad en la que andaba a caballo y que CORRES salió del edificio diciéndole que no podía estar allí. Asimismo, indicó que IBARRA tenía conocimiento de la existencia de dicho lugar, que los Oficiales del V Cpo de Ejército tenían acceso allí y que solían requerir atenciones del Hospital Militar 181, en el que

⁸⁰³ Entrevista al fiscal Abel Córdoba, Unidad Fiscal de Derechos Humanos de Bahía Blanca, Fecha 22/03/2012

⁸⁰⁴ Se desprende del informe de relevamiento arqueológico, realizado desde Memoria Abierta e investigadores de la UNS, que varias edificaciones componían el complejo del CCD “La Escuelita”, a saber: “-Edificación ‘Ex tambo’ (demolida), en el predio 2. Estructuras visibles 5 y 6 (EV-5, EV-6), reconocida en la inspección realizada por la CONADEP (1984) – Edificación ‘Vivienda Familiar’1944 (demolida), en el predio 1. Estructuras visibles 1, 2 y 3 (EV-1, EV-1, EV-3) donde se realizaron los trabajos arqueológicos en el año 2011.- Edificación ‘Casa de los peones’1944 (demolida), en el predio 1.-Zona de molinos y bebederos (demolidos)-Edificación ‘Vivienda Familiar’1944 (demolida), en el predio 3. Estructura visible 7 (EV-7) – Tanque cisterna, en el predio 3. Estructura visible 8 (EV-8). Además del reconocimiento de testigos de las al menos dos de las edificaciones mencionadas, el ‘ex-Tambo’ y la ‘Vivienda unifamiliar’ edificada en el año 1944 en el predio 1, varios testimonios se refieren también a traslados entre distintas edificaciones para ser torturados.” (Informe arqueológico, 2012, p. 91)

⁸⁰⁵ Cabe mencionar que la denominación de este CCD en Bahía Blanca coincidía con la del primer CCD del país, que funcionó durante el Operativo Independencia -comandado también por Vilas- en Tucumán a saber, “La Escuelita” de Famailla. Y específicamente bajo la jurisdicción del V Cuerpo pero fuera de Bahía Blanca, encontramos que en Neuquén se estableció otro CCD de nombre “La Escuelita” Pablo Scatizza (2013) en su tesis doctoral reconstruyó las características del mismo.

*cumplía el servicio militar, auxilio a los médicos y medicamentos para los presos del CCD.”*⁸⁰⁶

Por “La Escuelita” circularon cientos de víctimas bahienses de la represión dictatorial. En este CCD sufrieron torturas, condiciones inhumanas de hacinamiento, violaciones y ultrajes de todo tipo. Respecto a los perpetradores, una de las secuestradas, Alicia Partnoy explicaba que *“pudo deducir que en La Escuelita había dos turnos de guardias, que cada turno tenía doce guardias (unos estaban adentro, otros afuera, otro de retén que traía la comida) y que los grupos se renovaban cada dos meses.”*⁸⁰⁷ Además de “La Escuelita” otros CCD conocidos en la ciudad fueron, las construcciones pertenecientes al Batallón de Comunicaciones 181. En estas dependencias muchos detenidos afirmaron haber estado en cautiverio dentro del gimnasio del Batallón y en celdas, habitaciones o calabozos habilitados con mismos fines.⁸⁰⁸ Como se señaló en los “Fundamentos de Sentencia de la Causa N°982 Bayón y otros” además de estos espacios: *“las víctimas han mencionado otros sitios a los cuales han sido trasladadas y mantenidas privadas ilegalmente de la libertad, tales como el ‘Avión de madera’ o vagón de ferrocarril (...) instalaciones ferroviarias de calle Parchape (...) o la Brigada de Investigaciones de Bahía Blanca.”*⁸⁰⁹

Por otro lado, bajo el control de la Armada y amarrado en la Base Naval Puerto Belgrano se encontraba el buque ARA ‘9 de julio’, este barco fue adaptado para su utilización como lugar de cautiverio clandestino. La circulación de las víctimas por estos espacios fue continua, a lo que también debemos sumar el paso transitorio por dependencias de la policía (Federal o la de la Provincia de Buenos Aires) y las

⁸⁰⁶ Fundamentos de sentencia en Causa N°982 caratulada “Bayón, Juan Manuel y otros s/privación ilegal de la libertad agravada reiterada, aplicación de tormentos reiterada, homicidio agravado, reiterado a Bombara Daniel José y otros en el área del Cuerpo de Ejército V. (p.38)

⁸⁰⁷ Fundamentos de sentencia en Causa N°982 caratulada “Bayón, Juan Manuel y otros s/privación ilegal de la libertad agravada reiterada, aplicación de tormentos reiterada, homicidio agravado, reiterado a Bombara Daniel José y otros en el área del Cuerpo de Ejército V. (p.41)

⁸⁰⁸ Durante la indagatoria de 1987 a Adel Vilas, él mencionó alguno de estos lugares en dependencias del Batallón refiriéndose a ellos como “lugares de detención”: “Que retomando el aspecto de los lugares de detención y como ya lo ha señalado había existido, en jurisdicción del Batallón de Comunicaciones 181, dos lugares: el gimnasio en principio, que fuera reemplazado por la cuadra de soldados, sin que pueda precisar esto exactamente, y el retén de la guardia de prevención del Batallón indicado. Que en ambos lugares fueron alojados en general personas vinculadas a la actividad política o gremial, destacándose en algunos o muy pocos casos vinculaciones de alguna de ellas con la subversión.”

⁸⁰⁹ Fundamentos de sentencia en Causa N°982 caratulada “Bayón, Juan Manuel y otros s/privación ilegal de la libertad agravada reiterada, aplicación de tormentos reiterada, homicidio agravado, reiterado a Bombara Daniel José y otros en el área del Cuerpo de Ejército V. (p.38)

dependencias de la Unidad Penitenciaria N° 4 en Villa Floresta. A la cárcel fueron trasladadas las víctimas “blanqueadas” o puestas a disposición del Poder Ejecutivo Nacional luego de pasar por algún CCD.

En el capítulo sobre la vigilancia de SIPNA y DIPBA analizamos de qué manera los servicios de inteligencia generaban, seleccionaban y hacían circular informes y memorandos sobre las personas, organizaciones, agrupaciones etc. que consideraban objeto de persecución y espionaje en la ciudad. Sin embargo, cuando Vilas fue consultado respecto a cómo y por quiénes estaba compuesta la “comunidad informativa” en la subzona 51, lejos de explicar los circuitos de información de los diferentes servicios Vilas declaró que “no existía esa comunidad informativa.” Más allá de su negativa, resulta interesante analizar cuáles eran las “fuentes de información” que decía tener y de las que decía valerse para implementar el accionar represivo desde el V Cuerpo.

Según declaraba Vilas, la información “de combate” surgía de “los interrogatorios y del aporte espontáneo de la población”. Las explicaciones de Vilas colocaban en un lugar de centralidad a lo que entendía como “la sociedad bahiense”. Y esto —explicaba— era posible a partir de los canales establecidos por los medios de comunicación locales. Vilas señalaba que había tres números telefónicos que resultaban “claves” para canalizar el conjunto de las denuncias. Esos números telefónicos aparecían publicados por el canal de televisión local, Canal 9 —en el espacio donde también aparecía la hora y la temperatura— Estos aparecían allí, bajo pedido expreso de Vilas hacia los dueños del medio (a saber, la familia Massot también dueños de *La Nueva Provincia*) “*Estos teléfonos quedaron grabados en las mentes de las personas*”—aseguraba.⁸¹⁰ También estos números aparecían publicados en pequeños recuadros dentro de las páginas del diario, bajo la consigna: “*COLABORE ESTE ALERTA. Ante cualquier actitud, hecho o persona sospechosa, actividad anormal o injustificada llame al teléfono 31627. Comando V Cuerpo de*

⁸¹⁰ Cabe mencionar que en otros contextos el diario también había funcionado para ciertos sectores como “espacio habilitado” para realizar este tipo de denuncias. Por ejemplo, en mayo de 1973 el ERP realizó una acción en la Lanera San Blas. En esa oportunidad —según la DIPBA— el guardia de la Lanera había llamado telefónicamente, a las 5 de la mañana, al diario La Nueva Provincia para denunciar el operativo del ERP. Y finalmente fue el personal de guardia del diario quien avisó de los hechos al Comando Radioeléctrico de la Unidad Regional V. Archivo ex —DIPBA, Mesa B, Carpeta “Huelgas y Conflictos”, legajo caratulado “Antecedentes, a raíz de medidas tomadas por la Lanera San Blas S.A.”

Ejército”⁸¹¹ Otra de las consignas podía ser: “31627 Contribuya usted a la lucha contra la subversión. Este número contribuirá al bienestar de su familia. Comando V Cuerpo de Ejército”⁸¹²

Dos de los números telefónicos que mencionaba Vilas correspondían al Centro de Operaciones Tácticas (COT) y el tercero al V Cuerpo. Las principales denuncias llegaban al COT y quedaban registradas dentro del “libro de guardia del centro de operaciones tácticas.” Frente a lo cual:

*El Jefe del COT (Centro de Operaciones Tácticas) al terminar su servicio de guardia entregaba el libro al declarante, el deponente leía su contenido, las clasificaba a las denuncias, las evaluaba porque en el 90% eran ciertas y en el 10% eran problemas personales entre las personas, queriendo hacer pasar un mal rato a otro por un mal negocio etc. En los llamados en que se aportaba el nombre, domicilio y teléfono, se ofrecían voluntariamente a venir al Comando, accediendo el deponente a la petición; evaluada la información, la clasificábamos de acuerdo a un código de letras y números, y aquellas que parecían al declarante A.1 significaba máxima certeza y B.1 un grado menor de certeza. Cuando la denuncia se aproximaba a lo verdadero o estaba próximo a lo verdadero, inmediatamente tomaba contacto con la persona denunciante para que contara los detalles al deponente. Ese era un medio de información era comprobada por los propios medios orgánicos, es decir por el destacamento de Inteligencia 181 cuya actividad se rige por el Reglamento secreto de la Unidad de Inteligencia, en este caso el Destacamento.*⁸¹³

El sistema utilizado para establecer el nivel de certeza (A1; B1...) de las denuncias era el mismo utilizado tanto por DIPBA como por SIPNA para clasificar sus informes y memorandos. Ese trabajo de análisis sobre las denuncias partía de la constatación de que muchas de las mismas “eran ciertas” pero otras no lo eran y conformaban, en cambio, formas de *vendettas* personales, afirmaba Vilas que: “*Espontáneamente se le presentaban empresarios ante el temor de que su hectárea de trigo fueran quemadas por las amenazas que recibían. Comerciantes que les exigían pago de contribuciones bajo presión y que si no*

⁸¹¹ LNP, 24/03/1977

⁸¹² LNP, 30/10/1977

⁸¹³ Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

lo hacían le rompían la vidriera.”⁸¹⁴ Una vez que ese trabajo de constatación finalizaba, pasaban a comprobar los datos aportados por medios orgánicos como el Destacamento de Inteligencia 181 (regido por el Reglamento secreto de la Unidad de Inteligencia) Luego de lo cual “se pasaba a los siguientes pasos: selección del blanco, fijación de blanco, PEN (buscándose antecedentes de esa persona) y operación militar. En casi todos los casos la persona o personas denunciadas se entregaban sin ofrecer resistencia.”⁸¹⁵

Además de las denuncias telefónicas, La información era obtenida en distintas reuniones que los militares solían organizar con algunos sectores de la sociedad bahiense como: productores agrarios, empresarios, miembros de la iglesia y del periodismo.

Señala el declarante que de todo lo expresado va a presentar como prueba en este acto de la colaboración integral de toda la sociedad bahiense para con el dicente y el deseo ferviente de colaborar con todos los medios que ellos dispongan a su alcance, que consiste en una parte con el discurso que pronunciara en oportunidad de una reunión efectuada en el Salón General Julio Argentino Roca del Comando y de la que participaron intendentes, de cada partido de la subzona 51 con sus respectivas comitivas, productores agrarios, y empresarios, y miembros de las Juntas de Defensa Civil (...) También de esas reuniones surgía información. En síntesis el declarante creía más en este método por ser más espontáneo que en lo que se llamaba ‘comunidad informativa’. Quiere dejar constancia que el periodismo local y los representantes de los diarios capitalinos conformaban un grupo de 33 personas cuya ideología el dicente desconocía, pero que le proporcionaban suficiente información, corroborado luego por el resultado de la investigación que el Dr. Guillermo Federico Madueño realiza en la Universidad Nacional del Sur. Otro sector era la Iglesia: la Iglesia también tenía sus pequeños problemas de desobediencia en las distintas jerarquías en distintos lugares en donde ellos no podían ejercer la autoridad del mando con determinadas personas, entonces le presentaban el problema de cómo relevar a un determinado sacerdote, manifestándole que necesitaban la colaboración del declarante para poner en posesión a otro sacerdote, en reemplazo de aquel.⁸¹⁶

⁸¹⁴ Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

⁸¹⁵ Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

⁸¹⁶ Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

Del testimonio se desprende, que lo que Vilas consideraba como “la colaboración de la sociedad bahiense toda” no dejaba de ser la acción de sectores específicos de la misma que él incluso identificaba muy bien, a saber: comerciantes, empresarios, productores agrarios, sectores de la iglesia, sectores del periodismo. Claramente esa no era la “sociedad toda”. Lo que Vilas ciertamente confirmaba eran las marcas sectoriales y de clase respecto a las prácticas de delación de algunos actores sociales sobre otros.

Con respecto a las reuniones con periodistas,⁸¹⁷ Vilas manifestaba que eran realizadas de dos a tres veces por semana y con la finalidad de permitir discusiones e “intercambio de ideas” y que, si bien él entendía que la tarea de los periodistas era “informar” lo que consideraba más importante aún era la capacidad de los medios de “formar la opinión pública de la población.” En esta línea de acción, Vilas explicaba el rol que jugaban los llamados “comunicados sobre enfrentamientos”.

El fiscal lo indagaba: “¿en los comunicados emitidos por la subzona 51, siempre se decía la verdad?”

En los enfrentamientos, se decía la verdad en algunos como en este caso, y en otros se hacía comunicados de acción psicológica, al solo efecto de confundir al oponente, facilitar la desertión del oponente, buscar el éxito, el acompañamiento de la población y todo lo que está prescripto en el reglamento de operaciones psicológicas que puso a disposición del Tribunal. Son muchísimas las razones por las cuales uno puede emitir un comunicado de acción psicológica.⁸¹⁸

Vilas reconoció que ciertos “enfrentamientos” fueron armados y correspondieron a lo que ellos llamaban “acción/operaciones psicológicas.”

⁸¹⁷ Las reuniones entre las fuerzas militares de Bahía Blanca con el sector del periodismo local –en concreto los medios de la familia Massot- no eran situaciones ni nuevas ni exclusivas del contexto dictatorial. Era casi un uso y costumbre que por los despachos de Diana Julio de Massot circularan los altos mandos de las distintas fuerzas ya sea cuando llegaban a la ciudad o cuando la dejaban. Estos encuentros también admitían situaciones de agasajos, por ejemplo con motivo del festejo del día de la Armada el 11 de mayo de 1973 el contralmirante Horacio Mayorga realizó en Comandante Espora un agasajo a los periodistas de la ciudad. Otro caso, en octubre de 1974, por el aniversario de la Prefectura Naval Argentina el jefe de Zona, el prefecto mayor Julio Benjamín Baeza hizo lo propio con el periodismo local. (LNP, 12/05/1973 y 22/10/1974)

⁸¹⁸ Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

[El fiscal pregunta] *Si, supuestamente, los abatidos en la calle San Lorenzo 740 no eran reales y correspondían a un plan de acción psicológica, porqué se le informa al Magistrado Dr. Madueño que hay tres cadáveres? CONTESTO: por disposición del Comandante del Vto Cuerpo. Nosotros queríamos que la acción psicológica (información blanca) fuera realmente secreta y cierta para que fuera efectiva, cuando más de una persona decide una cosa, el secreto ya no es secreto. Lo sabía el Comandante del Vto Cuerpo, el declarante y el que redactó el comunicado, en síntesis, se mantenía la coherencia del comunicado oficial, para que surtiera un efecto real.*⁸¹⁹

La caracterización que Vilas realiza sobre “información blanca”, “información gris” e “información negra” tenía similitudes con las categorías de A1, B1... Es decir, implicaban mayor o menor grado de certeza, cercanía y confianza en las fuentes de información.

-Adel Vilas y La Nueva Provincia, sus diagnóstico comunes sobre el “enemigo subversivo” en Bahía Blanca.

Era inevitable que Vilas estableciera ejes de comparación entre su accionar en el monte tucumano y la situación que se le presentaba en Bahía Blanca. Pese a lo que las apariencias sugerían –decía Vilas- lejos de encontrarse en Bahía Blanca con “ausencia casi total de organizaciones subversivas en funcionamiento” en esta ciudad “*el análisis profundo de la realidad iba a dejar en descubierto la existencia de una ambiciosa concepción ideológica-política de la subversión que se había centrado en objetivos menos resonantes pero mucho más trascendentes que el simple accionar militar.*”⁸²⁰ En concreto, para Vilas, Bahía Blanca no era central en cuanto al “accionar operativo” sino como lugar de “*preparación de elementos que luego se enviaban a los principales centros subversivos del país.*” Estas eran sus concepciones generales respecto a la ciudad. Como parte de los argumentos que conformaron su defensa en el marco de la indagatoria de 1987, proporcionó a la justicia un material documental donde proponía algunos análisis sobre lo que consideraba era el desplazamiento estratégico de los “delincuentes subversivos” a lo

⁸¹⁹ Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

⁸²⁰ “Diario de campaña” de Adel Vilas. Capítulo “De Tucumán a Bahía Blanca” (inédito)

largo y ancho de todo el territorio nacional. En este esquema, Bahía Blanca era una “zona de destacamentos” que a su vez conformaba un diagrama geográfico triangular, cuyos vértices de apoyo eran también Mar del Plata y el eje Tandil-Azul-Olavarría -ya por fuera de la jurisdicción de la subzona 51.

Este diagrama triangular era parte de un circuito más amplio que comprendía todo el país. A partir de mismo, Vilas explicaba la orientación del “nomadismo” de los “delincuentes subversivos”, o sea su movilidad, primero a través de las distintas provincias, y luego hacia el exterior del país. Sobre un mapa con división política, Vilas presentaba la superficie de la Argentina atravesada por flechas dibujadas con dirección desde Neuquén y dirigidas hacia el resto del país: “*Neuquén era la ciudad desde donde se abastecía a todo el territorio*”-se podía leer en las referencias del mapa. En este esquema aparecía dibujado el “triángulo destacamento” que abarcaba la zona de Bahía Blanca desde donde salían flechas dirigidas hacia el sur, primero haciendo posta en Viedma, luego en Comodoro Rivadavia, después en Río Gallegos y finalmente terminaba en Punta Arenas. Desde este diagrama aportado en su documentación a la justicia, explicaba Vilas cómo se “trasladaba el delincuente subversivo” por todo el país.

Para Vilas era evidente que la “peligrosidad subversiva” de Bahía Blanca distaba de ser comparable con lo que sucedía en otros puntos del papis. No obstante, había establecido un diagnóstico respecto de la “situación que se vivía en la jurisdicción de la subzona 51”. En primer lugar, planteaba que en Bahía Blanca existían “*dos unidades básicas de Montoneros y una unidad básica del ERP*” y había establecido un número estimativo de cantidad de integrantes de esas unidades básicas. De la organización Montoneros contabilizaba a “*240 personas, dependientes de la Unidad Regional La Plata. La unidad básica del Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo estaba compuesta por 30 combatientes y una estructura celular de apoyo de 90 personas, lo que hace un total de 120 personas cuya base de trabajo era la Universidad Nacional del Sur.*”⁸²¹

⁸²¹ Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

Otro grupo que Vilas consignaba dentro de su “mapeo de enemigos subversivos” era la familia de los hermanos Bustos, a quienes nombraba como al “Clan Bustos o familia Bustos”. Según él, ellos conformaban parte de “*la Juventud Peronista infiltrada por el marxismo.*”

Cabe mencionar que en este listado no se señalaban únicamente organizaciones políticas sino que incorporaba otras que podríamos considerar del orden de organizaciones de “delito común”. En concreto hablaba de delitos como la trata de personas, el juego o el narcotráfico:

2-En la organización tratantes de blancas. Existía en B.BLANCA una organización de tratantes de blancas a través del Puerto de Ingeniero White. En los barcos de cereales se cargaban para transportarlas al exterior, en algunos casos por contratos y otros mediante secuestros.

3-En la organización de narcotraficantes. Existía en B. BLANCA una organización de narcotraficantes desde B.BLANCA hacia el interior del país. Los narcóticos eran traídos desde el exterior por medio de los barcos que eran contratados para embarque de cereales.

4-En la organización del juego. Existía en B. BLANCA una organización del juego clandestino, cuyas deudas se pagaban con represalias de toda índole.⁸²²

Otro “enemigo subversivo” que colocaba Vilas en esa lista era la “organización gremial.” Sin embargo, lejos de centrar su mirada en aspectos propios de la lucha obrera en establecimientos o fábricas él hacía referencia solo al enfrentamiento violento entre gremios:

5-En la organización gremial. Existían en B.BLANCA organizaciones gremiales que dirimía la supremacía de sectores, mediante una lucha sorda y clandestina. Contaban con armamento apropiado para la lucha armada, si era necesario llegar a ella, por medios compulsivos en votaciones digitadas, pues algunos gremios no admitían oposición.⁸²³

⁸²² Documentación aportada por Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

⁸²³ Documentación aportada por Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

Pero el espacio donde por excelencia “se organizaba la subversión” –para Vilas- era la Universidad Nacional del Sur. La Universidad a su juicio se había convertido en una “*usina subversiva*”.

*El grado de penetración o infiltración marxista en la Universidad Nacional del Sur no planteaba como un hecho aislado, sino como parte de una precisa maniobra de copamiento que no solo buscaba adoctrinar al alumnado sino que también promovía la formación de ideólogos y delincuentes subversivos combatientes muchos de los cuales habían demostrado su competencia disociadora en la comunidad de B. Blanca y zona de influencia.*⁸²⁴

Como plantea Gabriela Águila “*el análisis de la dictadura más sangrienta de toda la historia argentina debe contemplar esa compleja ecuación constituida por el terror y el consenso, ubicados ambos términos en una relación variable que, sin dejar de visualizar la centralidad de la represión, considere asimismo los mecanismos de legitimación que el régimen ensayó*” (Águila, 2006, p. 258) Al respecto, varios autores han ensayado caracterizaciones respecto a las formas de consenso social en contextos totalitarios o dictaduras⁸²⁵. Por su parte, Cándida Calvo Vicente planteaba que el consenso social frente a un sistema político no es un fenómeno que se da espontáneamente, sino que existen una serie de mecanismos para construirlo. La autora mencionaba tres tipos de acciones que buscan esa conquista de adhesión.

“...la manipulación ideológica orientada hacia la producción y difusión de imágenes y de juicios positivos referentes al sistema político, así como la

⁸²⁴ Documentación aportada por Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz

⁸²⁵ También Ismael Saz Campos, en referencia al régimen fascista, planteaba que por un lado se “*desarrolló una voluntad sin precedentes de exterminio del enemigo político, unas prácticas de extrema crueldad y unos mecanismos e instrumentos de control social acordes con la voluntad totalitaria de penetración capilar en todos los ámbitos de la sociedad. Pero por otra parte, su propio carácter de revolución alternativa y su voluntad de construir una comunidad nacional-popular, su necesidad de articular un consenso activo y pseudodemocrático, le forzaba a multiplicar las ofertas e instrumentos de integración para la inmensa mayoría de la población.*” (2004, p.176) El autor observa que frente a esto la represión se concebía como una “*fase provisional o transitoria*” que finalmente debía dejar el paso a “*la combinación entre los mecanismos policíacos de control y los de integración que le hicieran menos necesaria*”. De manera diferencial al caso del franquismo en el que “*los binomios inclusión-exclusión, consenso activo –consenso pasivo y consenso coerción funcionaron de modo distinto*”. (2004, p.177)

propagación de imágenes negativas de las fuerzas políticas de oposición. En segundo lugar, las operaciones dirigidas a suscitar en los individuos la interiorización de una serie de modelos culturales, pautas ideológicas y de comportamientos acordes con las necesidades del sistema. Finalmente, las acciones destinadas a la creación de unas condiciones de existencia que favorezcan el surgimiento, en los miembros de la sociedad, de juicios positivos en relación con el poder político, así como la reducción de actitudes y comportamientos críticos.” (Calvo Vicente, 1995, pp.141-143)

Analizar el accionar de la prensa en el contexto dictatorial resulta fundamental para observar de qué manera se intentó construir el consenso que tuvo la dictadura en parte de la sociedad argentina. En particular, respecto a la sociedad bahiense, el diario *La Nueva Provincia* jugó un papel central en la tarea y fue un eslabón esencial (ya lo decía Prefectura, “*La Nueva Provincia* es un medio fundamental”) dentro de esa ecuación local entre terror/consenso.

Si bien es sabido que durante la dictadura muchos medios de prensa estuvieron bajo censura o auto censura, para el caso de *La Nueva Provincia* esto no fue así. El diario expresó completo y total apoyo y colaboración respecto al proyecto dictatorial. Es importante en referencia a lo anterior analizar ¿qué leyeron los distintos sectores de la sociedad bahiense durante todos esos años de dictadura?, ¿qué se publicó en las páginas de *La Nueva Provincia*, que ya imprimía el diario con su flamante sistema *offset*? Cabe mencionar que este medio siempre proporcionó a sus lectores datos con amplio nivel de detalle sobre todo lo referido a la llamada “lucha antisubversiva” (con esto entendemos: operativos, allanamientos, procedimientos militares, detenciones, “enfrentamientos”, etc.) En este diario nunca apareció escrito algo así como “no hay detalles del hecho” o “no hay información oficial” (Águila, 2006, p.273) como marcaba Gabriela Águila que sucedía por ejemplo en medios de prensa de Rosario. En LNP siempre había información oficial. Y la misma era abundante y minuciosa. Incluso en el juicio por la Causa V Cuerpo, se probó que muchas de las fotografías publicadas por LNP les eran sacadas a las víctimas en situación de detención y cautiverio. Asimismo, durante todo el año 1976 resultó casi diaria la publicación de fotos de formato “prontuario” de todos los detenidos, junto con fotos de armas y libros supuestamente secuestrados en allanamientos a casas operativas de “subversivos”. Como contracara de la demonización del “enemigo subversivo” en paralelo, el diario utilizó otro recurso que fue la “heroización” a las fuerzas militares. Lo hizo por

ejemplo, a partir de notas y artículos con homenajes y recordatorios a los militares y policías asesinados en Bahía Blanca por Montoneros en 1975: Bruno Rojas, René Papini y José Héctor Ramos.

En el diario *La Nueva Provincia*, durante el mes de septiembre de 1976⁸²⁶ se publicaron cuatro notas, sin firmar, que aparecían todas tituladas como “*Radiografía de la subversión en Bahía Blanca.*” A partir de estas notas el diario proponía para sus lectores un análisis minucioso de lo que consideraba era el “enemigo subversivo” local. Y en este sentido, la lógica del diario resultaba muy similar a la propuesta de Adel Vilas.

La primera nota tuvo carácter introductorio. En la misma, LNP partía de la aseveración que el país estaba en guerra y que el enemigo “estaba en cualquier parte”. Al respecto se formulaba los interrogantes “¿*conocemos realmente al enemigo?, ¿sabemos cómo es, qué quiere y cómo actúa?, ¿Hasta qué punto dominamos la mecánica de su estrategia?*” La nota estaba diseñada con la intención de comunicar a la sociedad bahiense “un conocimiento” que el ciudadano medio de Bahía Blanca “aún no portaba”. El diario se propuso comunicar los lineamientos que definían lo que “era un subversivo”, se propuso concretamente “hacerle una radiografía”.

La preocupación de LNP era que los bahienses se estuvieran engañando a sí mismos pensando que “la guerra estaba lejos”, “*hay quienes con frío cinismo piensan que es una suerte que el grueso de las acciones se registra en Córdoba, Rosario, Buenos Aires y su conurbano.*” Frente a esto LNP afirmaba categóricamente “*el enemigo está entre nosotros, ahora y aquí*” no en Córdoba ni en Rosario ni en Buenos Aires, está en Bahía Blanca. Y comenzaba su derrotero relatando los asesinatos a miembros de las Fuerzas. En la segunda nota LNP aspiraba a develar: “los campos de acción de los subversivos.” ¿Dónde estaba la “subversión” en la ciudad y cuáles eran sus planes y estrategias dentro de esos espacios que ocupaba? Para el diario la “subversión” era una amenaza latente en todos aquellos sectores productivos donde la ciudad se estaba potenciando a partir del proyecto de desarrollo económico regional.

⁸²⁶ Son notas que van del 27 al 30 de septiembre de 1976 y son publicadas seguidamente una cada día.

“...la ciudad tiene un puerto importante, considerable movimiento económico, planes de petroquímica y siderúrgica y hasta la posibilidad de una futura usina atómica. Cuenta además con una universidad (...) Pero en medio de ese complejo de actividad creadora subyace otra fuerza absolutamente negativa que amenaza convertir a la ciudad en una usina central generadora de violencia y terror que intenta extender sus influencias a todo el sur del país. El puerto, la universidad, las fábricas y el ritmo de vida son visibles. La subversión ideológica trabaja subterráneamente y por eso la mayoría de la gente no la ve o no se convence de su peligro potencial.”

LNP se preguntaba “¿Cuáles son las perspectivas para el extremismo en Bahía Blanca?” A lo cual se respondía: “El campo de acción de una petroquímica en actividad, la instalación de una planta siderúrgica, el puerto con su movimiento continuo y la posibilidad de una usina atómica que demandaría mucha mano de obra para su construcción aglutinaría a un movimiento obrero con poder necesario para el desarrollo de tácticas precisas de subversión.” La nota finalizaba explicando el mismo esquema de estructura triangular que también Vilas proponía:

“Bahía Blanca es zona de montoneros. Llámesele de ‘descanso’, ‘aguantadero’ o adoctrinamiento, pero aquí entre nosotros están tratando de fortalecer sus raíces (...) Básicamente la subversión montonera tiene una central en La Plata que controla distintos agrupamientos. La zona que nos interesa integra un triángulo que cuenta con tres destacamentos: el N°1 con sede en Bahía Blanca: el N°2, situado entre Tandil, Azul y Olavarría y el N° 3 en Mar del Plata. Este complejo triangular se denomina ‘zona de destacamentos’ y tiene un jefe que generalmente reside en Bahía Blanca”

La construcción del “enemigo subversivo” presentaba desde el V Cuerpo con Vilas y la publicada por LNP a través de estas notas revela similitudes inocultables. El interrogante frente a esto resulta inevitable ¿quién fijaba la agenda de quién? Si observamos el lugar que el diario tuvo en la estructuración del aparato represivo de la ciudad no sería extraño pensar en mutuas influencias. En una entrevista el actual director del diario Vicente Massot explicaba que en esos años tanto la Base Naval como el V Cuerpo “amanecían leyendo el diario.” El mismo Vilas había reconocido en su llamado “Diario de campaña” que, luego de Tucumán, al llegar a Bahía Blanca había tenido que investigar sobre la zona y su principal fuente de información había sido el diario de los Massot.

-La represión de la dictadura de 1976 en las experiencias obreras y sindicales.

En este apartado buscamos reconstruir el ejercicio de la violencia dictatorial sobre los trabajadores y cómo estuvo dirigido el accionar represivo hacia este sector social que había adquirido tanta relevancia dentro del espacio público, en las calles, en sus espacios laborales y en los de su propia organización. Es necesario advertir que no es nuestra intención adentrarnos en la cuestión de la vida cotidiana de los trabajadores en dictadura sino solo analizar el aspecto represivo sobre ellos.⁸²⁷

El día siguiente del golpe de Estado, a partir del comunicado n° 7 del Comando de Subzona 51 se convocó públicamente a toda persona vinculada a los distintos gremios de la ciudad y la zona, concretamente a los secretarios generales a una reunión para el 26 de marzo dentro del Comando. La reunión se anunciaba para tratar temas como “clausura de los sindicatos, cuidados de los bienes y obra social de los sindicatos”⁸²⁸ Luis Leiva recordaba esa reunión en la que Vilas les habló a los gremialistas presentes: *“Entonces dejan pasar unos días y nos cita el general que estuvo a cargo acá en Bahía Blanca, Vilas. A todos los dirigentes gremiales de la ciudad y la zona, y les ponen arenga ahí: `que vamos a venir al sindicato pero nada de asambleas, ni nada de lucha ni nada de nada porque no van a salir vivos. Así que cada uno de acá va a pasar, va a dar su nombre, apellido y cargo que ocupa en el sindicato. Y así pasamos todos uno por uno”*.⁸²⁹

Por ley 21.261 el 24 de marzo se habían suspendido las actividades gremiales. Se suspendían los cargos directivos, electivos o representativos, esto afectaba tanto a dirigentes como a delegados, miembros de comisiones internas o funciones similares. Esta ley también determinaba la suspensión del derecho a huelga así como cualquier otra medida de fuerza.⁸³⁰

Según Lucía, su marido el dirigente metalúrgico Abertano Quiroga, “sabía que se venía el golpe” y por eso ese 24 de marzo se quedó en la UOM. Aunque la llamaba

⁸²⁷ Existe una amplia y diversa bibliografía sobre vida cotidiana en dictadura, por mencionar solo algunas investigaciones, véase (Caviglia, 2006; Águila, 2006; Lvovich, 2008; Kahan, 2011)

⁸²⁸ LNP, 26/03/1976

⁸²⁹ Entrevista Luis Leiva. (Ferroviario y sindicalista de la Unión Ferroviaria -White) Archivo Oral del Museo del Puerto de Ingeniero White, Fecha 06/11/2001

⁸³⁰ LNP, 3/04/1976

constantemente desde el gremio para ver cómo estaba. Le había encargado que le escondiera en su casa unas armas del sindicato y por eso Lucía estaba bastante nerviosa. A las 4 de la mañana tocaron el timbre de su casa, Lucía atendió y vio que era un militar que le preguntaba dónde estaba su marido. *“En el gremio”* -le contestó ella- *“¿Y dónde queda el gremio?”* -le había preguntado ese uniformado. *“¡No sabía donde quedaba el gremio! - ‘bueno San Martín...’ - le dije donde era y salió. Y yo salí detrás de él. Pero no era él solo, ¡era un hormiguero de militares afuera!”*⁸³¹ Quiroga fue visto por muchos detenidos en dependencias del Ejército junto a otros sindicalistas de la ciudad. *“Los agarraban a todos, se los llevaban a todos”* -continuaba Lucía. Por su parte Nora Gardelini, la mujer del delegado metalúrgico Edgardo Gardelini- contaba que su marido iba a llevarle comida todos los días cuando estuvo detenido, según ella, Edgardo *“por Abertano daba la vida. A Quiroga le llevaba la vianda cuando lo llevaron preso los militares, le llevaba la vianda al regimiento.”*⁸³² Sin embargo el dirigente de la UOM no permaneció mucho tiempo allí. Estuvo un mes y después quedó en libertad. *“A mi marido lo tuvieron un mes y lo soltaron (...) A él todos los días lo llevaban a declarar, a hacerle preguntas, de todas formas él no tenía conflicto ninguno, ni era guerrillero ni nada, nada”*⁸³³ En coincidencia con lo que contaba Lucía, algunos ex detenidos que testimoniaron en Causa V Cuerpo, recordaron que Quiroga -aunque privado de su libertad- se entrevistaba día por medio con Adel Vilas. Finalmente, un día Vilas tuvo que dejar libre al dirigente metalúrgico. Le había llegado un pedido expreso de representantes de la Unión Industrial bahiense solicitando su liberación. El “trabajo a tristeza”⁸³⁴ declarado luego del 24 de marzo en algunos establecimientos, estaba provocando disminución en la producción y los empresarios, con Quiroga preso, se habían quedado sin alguien para negociar el cese de las medidas de fuerza. Ante su ausencia, debían hablar con “cien Abertanos Quirogas”, explicaba Adel Vilas:

También dentro del ámbito gremial, recibía información de la situación que vivían los gremios, a raíz de ello, se produce a partir del 24 trabajo a

⁸³¹ Entrevista a Lucía Quiroga (viuda de Abertano Quiroga dirigente sindical de UOM) Fecha 21/01/2009

⁸³² Entrevista a Nora Gardelini (viuda de metalúrgico Edgardo Gardelini) Fecha 17/09/2012

⁸³³ Entrevista a Lucía Quiroga (viuda de Abertano Quiroga dirigente sindical de UOM) Fecha 21/01/2009

⁸³⁴ Este tipo de medidas de fuerza, fue muy común en contexto dictatorial. En muchos casos tuvo el sentido afectar el proceso productivo de fábrica desde formas moleculares de resistencia que resguardaran el anonimato de quienes las llevaban a cabo y así no dejar visibles ante el régimen dictatorial a más trabajadores que pudieran ser reprimidos, detenidos o desaparecidos. Sobre conflictos en el contexto dictatorial véase (Pozzi, 1988; Falcón, 1996; Simonassi, 2007; Ríos, 2007; Ghigliani, 2011; Carminati 2012)

*reglamento con disminución de la producción aunque no en todos los gremios, entonces se le presentan tres industriales de la Unión industrial de Bahía Blanca, solicitándole que querían que lo dejaran libre a Abertano Quiroga a lo que el dicente les preguntó cuál era la razón, por lo siguiente: hay disminución de producción, porque tenemos que conversar con cien Abertanos Quirogas en vez de un Abertano Quiroga. Acto seguido les dijo que le formularan por escrito la solicitud y las razones que invocaban ellos, que firmaran el papel y se retiraron, firmaron los tres, a lo cual el deponente trasladó el pedido al Comandante del V to Cuerpo para que él solicitara si lo creía conveniente al Comando en Jefe del Ejército la liberación de Abertano Quiroga. Días después se recibió un mensaje que cesaba a disposición del PEN Abertano Quiroga.*⁸³⁵

Ricardo Falcón (1982) señaló tempranamente que esta situación fue algo bastante común durante la dictadura. “La constatación de que ‘no había con quién negociar’ en determinadas circunstancias, en los lugares de trabajo, le aparece a las empresas como un problema serio.”⁸³⁶ También el autor especificaba que la necesidad de contar con esos referentes no preocupaba solamente a las empresas sino también a los interventores militares dentro de los mismos sindicatos. En el caso concreto de la UOM algunos metalúrgicos recordaban que los cambios que se vivieron tenían que ver con la intervención pero que fuera de eso “siguieron trabajando normalmente”. Héctor Sirimarco expresaba esto mismo: “*Se intervinieron todos los sindicatos, no hubo más, pero prácticamente seguimos trabajando como siempre. Pero siempre estaba Quiroga. Y ya te digo, ¡hizo más tratativas! Se compró la quinta [de la UOM] ya te digo, esa se consiguió en la época de los*

⁸³⁵ Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz.

⁸³⁶ Algunos ejemplos que proponía el autor: “Daré algunos ejemplos. En noviembre de 1979, en el Banco Popular en la Capital Federal, ante el auto-marginamiento de la comisión interna, la empresa sugiere a los huelguistas la elección de representantes para negociar el fin del conflicto. En las metalúrgicas Del Carlo y Acrow, en 1978, ambas del Gran Buenos Aires se registraron fenómenos similares.” Sobre las preocupaciones de los interventores militares en este mismo sentido, Falcón planteaba: “El caso más explícito es el de la fábrica textil Alpargatas en abril de 1977. En dos oportunidades el interventor militar en la Asociación Obrera Textil propicia la elección de tres delegados por cada sección de los cuales él seleccionaría después, uno de cada una para formar un cuerpo de delegados. El experimento fracasó porque la mayoría de los electos no fueron del agrado del interventor. Pero, es el propio Ejército en sus incursiones represivas a las fábricas, quien se preocupa también por la falta de interlocutores. El 28 de septiembre de 1976, un grupo de militares irrumpe a las cuatro de la madrugada en la planta de la Mercedes Benz, en la cual se estaba llevando a cabo un paro por demandas salariales y contra el incremento de los ritmos de producción. El oficial pide hablar con los delegados y se le informa que han renunciado a causa de la intransigencia patronal. Entonces, el oficial convoca a los directivos de la empresa y promueve a reanudación de las negociaciones” (Falcón, 1982, pp. 131-132)

militares. Estaba intervenido pero él seguía con el sindicato si, si. El siempre siguió. No se fue nunca Quiroga.”⁸³⁷

Un caso que tiene algunas similitudes con el anterior, es el que presentaba el ferroviario Darío Temperini. Él era Superintendente en el Galpón de máquinas de Ingeniero White y recordaba una discusión que tuvo con el subcomisario Félix Alejandro Alais⁸³⁸ respecto a una huelga de la Fraternidad. Alais tampoco tenía noción de quién podía ser su “interlocutor válido” para interpelar en el caso de una medida de fuerza. Quizás en este caso lo que operó fue directamente la ignorancia del subcomisario que desconocía que los ferroviarios respondían gremialmente a La Fraternidad si eran maquinistas, pero a la Unión Ferroviaria si eran trabajadores de taller.

Y con Alais pasó así: una de las pocas huelgas que se le hizo al gobierno de Videla la hizo la Fraternidad. (...) Cuando La Fraternidad hace esa huelga, que fue regional, la hace solo Bahía Blanca (...) Me llaman por teléfono el comisario Alais, y me dice: ‘a usted lo hago responsable de cualquier maquinista que no se presente a trabajar’. ‘Eh comisario, pero ¿qué tengo que ver yo con esto?’ [le dijo] ‘Usted tendrá que mover todos los hilos que estén a su disposición para que si falta uno, nombren a cualquiera, pero el tren tiene que salir.’ Esa estupidez que es propia de los milicos ¿viste? ¡Soldado corra y tráigame la luna! Entonces yo le expliqué, le dije comisario lo que usted me pide yo no lo puedo hacer, no tengo nada que ver con los maquinistas (...) uh ¡me pego unos gritos! Le colgué el teléfono y le digo a mi mujer: ‘vámonos a la casa de tus viejos, esta noche nos quedamos allá...’

- ¿Tenía miedo?

*-Seee ¡te venían a buscar! ¡Te venían a buscar! Pero no vinieron porque la huelga se levantó, y no pasó a mayores...*⁸³⁹

⁸³⁷ Entrevista Héctor Sirimarco (metalúrgico) Fecha 23/12/2012

⁸³⁸ Félix Alejandro Alais llegó a la ciudad de Bahía Blanca durante 1975 cuando el jefe del V Cuerpo de Ejército era su cuñado Carlos Guillermo Suárez Mason. El 4 de agosto de 1976 –ya como subcomisario de la Policía Federal- y junto a Adel Vilas y el comisario Carlos María Baldovino, realizaron una conferencia de prensa sobre 17 profesores de la UNS que habían sido detenidos culpados de “convertir a la universidad en una usina subversiva”. Entre las personas que acusaban estaban casi todos los nombrados en uno de las sentencias a muerte que comunicaba la Triple A en 1974. Al respecto, el “arrepentido” oficial retirado de la Policía Federal, Rodolfo Peregrino Fernández declaraba que Alais pertenecía al grupo de Villar dentro de la Triple A: “En cuanto al atentado mortal contra el diputado Rodolo Ortega Peña, el disidente manifiesta que pudo conocer en el desempeño de sus funciones, el odio personal y enconado que Villar tenía contra el legislador y contra su socio Eduardo Luis Duhalde. Añade que Villar había prohibido en su presencia la sola mención de sus nombres y apellidos, citándolos solo por un apodo convencional para cada uno. Señala que la AAA asumió mediante comunicado público la autoría del crimen y que tiene el convencimiento de que fue perpetrado por los miembros del entorno íntimo de Villar. Considera el disidente que es altamente probable que hayan participado en el asesinato el principal Veyra, el mayor tirador del grupo, el inspector Gustavo Eklund, también destacado por su nivel operativo con armas largas, el principal Jorge Muñoz, el subinspector Félix Farías y el inspector Félix Alejandro Alais.” (Peregrino Fernandez, 1983, p. 12-13)

⁸³⁹ Entrevista Darío Temperini (ferroviario) Fecha, 19/12/2012

Muchos dirigentes de los distintos sindicatos de la ciudad fueron detenidos a las pocas horas de dispuesto el golpe de Estado. Algunos sindicalistas fueron llevados desde sus mismos gremios que luego fueron intervenidos. Los militares secuestraron también todo tipo de material documental de las entidades, libros de actas, libros contables, documentación de obras sociales etc.

-Ah, fue terrible porque nosotros por ejemplo estábamos acá, teníamos una oficina en frente porque teníamos un plan de viviendas, bueno vinieron acá y pusieron guardias acá, Prefectura. Se llevaron al Secretario General, Osoros. Se lo llevaron que estuvo detenido en el V Cuerpo, estuvo poquito... Y acá nos tenían controlados constantemente, o venías y tenías que pedir permiso para entrar acá a la oficina. Y todos los movimientos me acuerdo había que llevar los libros a Bahía. Allá en el Regimiento, había que llevar todo...

- ¿cuáles libros, las actas del sindicato?

-Todo, todo, todo, era un control estricto.⁸⁴⁰

Raúl Edgardo Carracedo, delegado de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) declaraba en la Causa Armada sobre su detención dentro del buque ARA 9 de Julio, el CCD amarrado en la Base Naval de Puerto Belgrano. Explicaba que en su traslado por los distintos centros de detención había visto a otros políticos y gremialistas en la misma situación que él. Algunos se fueron reconociendo entre sí, dentro de los centros de detención y tuvieron similares derroteros por las distintas dependencias de las fuerzas.

Fui detenido el 24/03/76 entre las 06.00 y 06,15 de la mañana, de mi domicilio en el que vivía con mis padres (...) me pongo a tomar mate y escuchar la radio y de repente entran como 8 o 10 tipos con armas largas, arriba las manos, pónganlas en la nuca, de pie, pega el grito –todos de verde de fajina sin insignias- yo calculo que eran de Marina porque estaban vestidos con la ropa de fajina que normalmente usaban en la Marina (...) Yo calculo que llegamos a la dársena, nos bajan del brazo, nos suben a un buque y bajamos una escalera y me meten en un camarote. Yo después me enteré que era el buque 9 de julio (...) PREGUNTADO cuanto tiempo estuvo allí CONTESTA hasta el 13/04 que nos traen al regimiento Vto encapuchados con Néstor Giorno, Hugo Giorno, Aedo Juárez, Rodolfo Canini y yo. Cuando estábamos arriba del camión, nos agarra del brazo y nos llevaban. La persona que nos agarró me dijo 'quedate tranquilo que acá vas a estar bien' Cuando llegamos a la escalera, alguien dijo 'sáquenle la capucha. Una persona del ejército sin identificaciones nos dice que vamos a estar con compañeros. Había camas con cuchetas. Estaban Valenberg, Quiroga, Sañudo, Barcia. Había sindicalistas, y políticos. Ahí Canini nos corta el pelo y nos pudimos bañar y afeitarse. Cuando estuve en el

⁸⁴⁰ Entrevista a Carlos Florido (estibador) Fecha 21/09/2012

*buque nos llevaron a la comisaría a declarar y me preguntaron por mi actividad gremial (...) PREGUNTADO: quiénes lo interrogaron en la comisaría CONTESTA: para mí eran militares por la forma, pero no lo puedo asegurar. No creo que la policía de la base tenga categoría para hacer un interrogatorio de esas características. Lo que me preguntaban sobre la ATE eran personas que sabían muy bien lo que yo había, eso es de inteligencia naval. (...) Recuerdo a Coste que era de la UOCRA y también a Di Francesco. Coste decía 'que nos pasen a la cárcel porque acá estamos regalados' Yo no entendía qué quería decir que estábamos regalados. Uno de mis compañeros me explicó que no figurábamos en ningún lado.*⁸⁴¹

La frase de Coste “*que nos pasen a la cárcel porque acá estamos regalados*” sugiere que en él había cierto saber previo respecto a lo que implicaba el encierro. Y que por eso conocía de la importancia que tenía “blanqueo” como forma de romper la incomunicación que por lógica implicaba vulnerabilidad frente al accionar represivo. Estar en un CCD significaba que “estaban regalados.” La pregunta de Carracedo, su “no entender” a qué se refería, en igual medida nos sugiere otro bagaje de experiencias quizás más alejadas de estas situaciones que Coste podía comprender mejor.

Reconstruir la represión en escala local en el caso específico de Bahía Blanca, nos permite dimensionar cómo se pudo haber vivido el accionar represivo en una ciudad de dimensiones chicas o medianas pero al mismo tiempo con tan vasto aparato represivo montado a los fines de impartir terror en la sociedad. Cuan imponente resultó la represión en un escenario que concentró múltiples recursos para disciplinar una sociedad. En ese sentido, “el terror cumplió un rol fundamental en esta estrategia de disciplinamiento: fue, a la vez, política y socialmente ejemplificador, en tanto extendió considerablemente el radio de la acción represiva del régimen, afectando a sectores más amplios que aquellos que definió como ‘enemigo’”. (Águila, 2006, p.254)

El 23 de marzo a la madrugada en un operativo que reunió a efectivos del Ejército, la Armada, la Policía federal y la Policía de la provincia de Buenos Aires se copó, una vez más, -como ya había sucedido en años anteriores- el barrio de Villa Libre. El comunicado que firmó el general Osvaldo R. Azpitarte decía que en la zona se habían “localizado y

⁸⁴¹ Requerimiento de elevación a juicio de diciembre 2012, Causa N°04/07. Investigación de delitos de Lesa Humanidad –Causa Armada

secuestrado gran cantidad de armamento y material subversivo”⁸⁴². Esa madrugada los militares rodearon la casa de Mario Medina, eran numerosos los camiones del Ejército que él alcanzó a ver desde adentro. Se intentó escapar por los fondos de su casa, por un terreno baldío. Medina saltó por el terreno y terminó en una puerta que daba a la calle. “*Yo estaba con mi señora y... no la nena no estaba... estaba en la casa de la madre de mi señora, en la casa de los Bustos. Y cuando abro la puerta para salir, tenía una 45 en la cabeza, me habían rodeado la manzana.*”⁸⁴³ Adel Vilas en persona lo detuvo a Mario Medina esa noche.

Mario y su mujer, Mirta Bustos, fueron trasladados al Comando V Cuerpo de Ejército, estuvieron en una habitación donde pasaron la noche. Al otro día, los fueron a buscar con un jeep –hasta ese momento Mario estaba sin vendar- pero una vez que lo trasladaron él ya no vio más nada. Ambos fueron llevados a “la Escuelita”. Allí los separaron. En el mismo operativo esa noche, los militares también detuvieron al marido de Marta Bustos, Saturnino Lambrecht, a Ricardo Bustos, a Raúl Bustos y a René Bustos. Todos ellos fueron llevados también al centro clandestino de detención “la Escuelita.” Cuando se llevaron a toda su familia, Marta empezó por todos los medios que pudo a hacer conocer la noticia, “*¡ella hizo tremendo quilombo!*” recordaba Mario. Pero luego la fueron a buscar a su casa:

Esa tarde yo estaba en la casa de mi mamá (...) y viene mi mamá y me dice: ‘hija te vienen a buscar’, le digo ‘¿quién mamá?’ Me dice, la Policía. (...) Y por ahí mi hijita se dio cuenta que entraban mal, pero yo ya sabía lo que eran hombres armados, encapuchados, otros no. Vinieron en dos autos particulares, había ocho tipos. Y bueno me dice, ‘¿usted es María Marta Bustos?’ Si le digo, bueno me dice, ‘tenemos que llevarla’. Y dice mi mamá: ‘¿y adonde me la van a llevar?’ ‘No señora la vamos a interrogar y después se la traemos’ (...) Y yo le digo ‘¿me dejas ir al baño? Porque estoy embarazada y no voy a aguantar mucho rato’. Y yo entré al baño y me bañé (risas) ¡Preso pero limpia! (risas).
844

Como si los años de reiteradas experiencias de allanamientos que había vivido su familia hubieran “naturalizado” algo de esas situaciones de violencia, Marta estaba tranquila

⁸⁴² LNP; 24/03/1976

⁸⁴³ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 29-03-2011

⁸⁴⁴ Entrevista a María Marta Bustos. Fecha 24/06/2008

cuando la vinieron a buscar. Al punto tal de “robarle tiempo” al apuro policial y decidir darse un baño en medio de la detención.

Marta fue llevada a dependencias de la Policía Federal y contaba que incesantemente la interrogaban por el paradero de Roberto Bustos, pero ella se resistió siempre a contestar. En la Policía la tuvieron 48 horas en un calabozo sin comida. Ella escuchaba que su madre venía a buscarla a la comisaría y los policías le mentían y le decían que Marta ya no estaba allí. Transcurrió casi un mes hasta que la llevaron a la cárcel. Marta pasó por el V Cuerpo del Ejército, luego la llevaron al Batallón 181 de comunicaciones, luego al Penal de Villa Floresta y finalmente fue trasladada al penal de Olmos donde tuvo a su hija en cautiverio. Tanto los hermanos Bustos como Mario Medina sufrieron la tortura en “la Escuelita”.

*Primero me llevaron varias veces a unos piletones, yo le digo que eran unos piletones. Un lugar donde me ataban de pies y manos y este...y me sumergía en submarino. Entonces yo veía así todo rojo y negrito, y después me desmayaba evidentemente. Yo estuve como 5 veces con una especie de pull motor para revivirme. Me ataban las manos y los pies todos juntos para atrás, y me colgaban de ahí con no se qué y me sumergían. A mí me dieron muchísima máquina. Pero yo prefería que me dieran picana eléctrica al submarino. No puedes respirar, te ahogas... es muy terrible.*⁸⁴⁵

Los interrogatorios que le hacían a Mario recurrían en preguntas sobre la tenencia de armas. Sin embargo el explicaba, que se las habían puesto los mismos militares para justificar el operativo. Mario Medina fue interrogado no solo por efectivos de la zona, también por miembros del Batallón 601 de Inteligencia. Asimismo, su testimonio desnuda el accionar de miembros de la Justicia operando en complicidad con el aparato represivo. Luego de “la Escuelita” Mario fue trasladado a la cárcel de Villa Floresta y el 1 de abril de 1976 fue llevado a la cárcel de Rawson donde quedó a disposición del P.E.N.

En una oportunidad a mí me sacan de la Escuelita y me llevan a mí solo, atado de manos y pies y me ponen así aupa y me tiran arriba de un jeep, me llevan al Comando V Cuerpo de Ejército y yo ya me di cuenta donde estaba. Me soltaron los pies y me hicieron entrar en un lugar, me hicieron sentar en una silla, me dejaron las manos atadas pero los pies sueltos. Entonces hay una persona que me habla y me dice: quiero que sepa que usted está ante el juez federal, yo soy Federico Madueño. Está bien, le digo, pero juez ¿usted me va a interrogar y yo

⁸⁴⁵ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 15/06/2010

*a usted no lo veo, me va a interrogar vendado? Entonces ordena que me saquen la venda, entonces cuando me sacan la venda yo estoy rodeado por milicos con ametralladoras apuntándome. Y le digo, y usted me va a interrogar con esta gente armada, yo soy un representante de la provincia de Buenos Aires, soy un representante elegido por el pueblo y creo en la justicia y en la constitución y quiero que se respeten esos derechos que yo tengo. Dijo: no mire... yo lo voy a interroga, esta gente no se va a retirar, porque en el Comando se actúa de esta manera.*⁸⁴⁶

A otros sindicalistas bajo tortura los interrogaban sobre actividades propias y de otros gremialistas de la ciudad. Como fue el caso de Julio Ruiz:

*Una vez en 'la Escuelita', se esposó y goleó a Julio Ruiz, para luego ser interrogado respecto a una repartición de volantes que habría tenido lugar en esta ciudad por el aniversario del 17 de octubre, como también sobre su actuación política como secretario en el gremio de trabajadores de la industria lechera de Bahía Blanca y acerca de su relación con la organización subversiva 'Montoneros'. Tras ello se lo trasladó a un cuarto del CCD en donde fue sometido a tortura mediante la aplicación de electricidad por la zona de las sienes, atado a una cama, mientras seguía siendo interrogado acerca de la actividad gremial del 'peronismo de base'. Fue nuevamente interrogado y torturado a poco de pasada esta situación, y otra vez hacia fines de octubre o principios de noviembre, pudiendo percibir la víctima que su interrogador era alguien apodado 'El Tío' siendo en esta oportunidad las preguntas dirigidas a la actuación de varios dirigentes sindicales de Bahía Blanca, entre ellos los hermanos Bustos, Abertano Quiroga y Rodolfo Ponce.*⁸⁴⁷

Las torturas que recibieron algunos trabajadores no fueron solo físicas sino también psicológicas “Además de la torturas físicas, MONGE también se vio sometido a torturas psicológicas. Entre ellas, además de las deplorables condiciones en las que se lo tenía detenido, se puede mencionar la oportunidad en que lo desataron de la cama a la que se encontraba sujeto y lo obligaron a presenciar la tortura de un compañero de trabajo en la empresa Petroquímica de nombre Néstor JUNQUERA, quien también es víctima en este juicio y quien a la fecha está desaparecido”⁸⁴⁸ Luis Leiva, dirigente de la Unión Ferroviaria llevado a “La Escuelita” en abril del '76 relataba las manipulaciones a las que fue sometido por parte de los servicios de inteligencia que lo interrogaban en su cautiverio:

⁸⁴⁶ Entrevista a Mario Medina (UOCRA-JTP) Fecha 15/06/2010

⁸⁴⁷ Fundamentos de sentencia en Causa N°982 caratulada “Bayón, Juan Manuel y otros s/privación ilegal de la libertad agravada reiterada, aplicación de tormentos reiterada, homicidio agravado, reiterado a Bombara Daniel José y otros en el área del Cuerpo de Ejército V.(P.57)

⁸⁴⁸ Fundamentos de sentencia en Causa N°982 caratulada “Bayón, Juan Manuel y otros s/privación ilegal de la libertad agravada reiterada, aplicación de tormentos reiterada, homicidio agravado, reiterado a Bombara Daniel José y otros en el área del Cuerpo de Ejército V.(P.92)

Me dice: 'ahora que se fueron los otros te voy a hacer una confesión. Yo pertenezco al servicio de inteligencia del Ejército. El Ejército está luchando por tu vida y por tu libertad, porque sabe bien que todo lo que te han adjudicado son todas mentiras'. El decía que yo era un luchador romántico. 'A vos te trajimos, te trajeron para que te mataran por orden de Marina para que te mataran a las 9 y media de la mañana, hasta ahora te vas salvando, pero si sabes, rezá y no vayas a hablar cuando venga otro porque entonces sí que te tengo que matar' (...) y me decía a mi 'pero vos te reunís mucho con los comunistas ¡che!' ⁸⁴⁹

Para fines de marzo, *La Nueva Provincia* publicó que en Buenos Aires habían sido detenidos muchos sindicalistas.⁸⁵⁰ Por la prensa bahiense ya se conocía que Rodolfo Ponce también había corrido la misma suerte. El 18 de junio de 1976 la Junta militar dispuso sanciones a ex funcionarios como castigos por delitos de corrupción, abusos de poder y enriquecimiento ilícito. En esta lista junto con Isabel Perón, José Ber Gelbard, Lorenzo Miguel, Rogelio Papagno, Héctor Cámpora, Carlos Menem y José López Rega entre otros, figuraba Rodolfo Ponce. El obrero gráfico Víctor Basterra, que estuvo secuestrado en la ESMA durante los años de dictadura y había sido obligado a reproducir, copiar y confeccionar documentación apócrifa para la Armada en el marco de su cautiverio, declaró en el Juicio a las Juntas de 1985 sobre mucha de la documentación que le obligaban a falsificar, a partir de sus conocimientos como gráfico. En esa oportunidad él dijo:

Y éste es una autorización de portación de armas del Renard, esto sí fue falsificado por mí; hay un hecho acá: en el año '83 llegó un pedido expreso para realizarle un pedido de portación de armas, expedido por el Renard, falsa, a nombre de Rodolfo Antonio PONCE, se le hizo y... diputado nacional (...) acá tengo un documento, desconozco la letra, pero dice Rodolfo Antonio PONCE; libreta de enrolamiento 5.453.810, y luego con mi letra, las características del arma al cual le iba a ser asignado un documento falso, del Registro Nacional de Armas, tengo acá manuscrito (...) ⁸⁵¹

En una entrevista con Basterra él me aclaró que generalmente ese tipo de pedidos de falsificaciones a veces respondían a “intercambios de favores” que se hacían desde la Armada hacia algunas personas. Este dato nos abre una puerta hacia muchos interrogantes para tratar de comprender las relaciones que pudo haber tenido Rodolfo Ponce con los

⁸⁴⁹ Testimonio Luis Leiva año 2001. Para el Laboratorio Radiofónico de FM de la Calle 88.3. CD : 25 historias a 25 años. Testimonios de la ciudad reunidos por la memoria.

⁸⁵⁰ LNP, 31/03/1976

⁸⁵¹ Declaración de Víctor Basterra. Juicio a las Juntas. 1985

militares y la Armada en particular. Lo cierto es que no contamos con mayores registros respecto a su derrotero durante la dictadura de 1976-1983. Conocemos que dos de los integrantes de su “cuerpo de seguridad” –que luego compartió con el rector Remus Tetu en la UNS- fueron contratados como Personal Civil de Inteligencia del Ejército después de marzo de 1976⁸⁵² y específicamente uno de ellos para hacer tareas de seguridad como custodio personal de Adel Vilas. Otros fueron presos a disposición del PEN, testigos de la causa V Cuerpo contaron sin embargo que a uno de ellos en el V Cuerpo “lo tenían guardado, no era víctima.”

El 30 de junio de 1976 alrededor de las 19 horas ingresaron dos hombres vestidos de civil y portando armas largas a la casa del trabajador gráfico de LNP, Miguel Ángel Loyola. Los hombres enfrentaron a los familiares de Loyola y los inmovilizaron. El grupo de tareas permaneció horas encerrado en la casa esperando el regreso de Miguel Ángel, quien se encontraba por aquellas horas en el sindicato. Todos sus parientes fueron drogados y quedaron inconscientes hasta el día siguiente, cuando se dieron cuenta que Miguel Ángel había sido secuestrado. Desde los recuerdos transmitidos por su mamá, la hija de Miguel relataba lo sucedido aquel día de junio:

*Cerca de los 18 fue... bueno mi mamá se sentó, llorando [...] me contó todo lo que realmente... qué bueno, que a él lo habían secuestrado... Que una noche, no estaba mi papá trabajando, tenía justo franco y bueno, mi mamá estaba en su casa, había venido la hermana de mi mamá, Mabel, a visitarla eh... y bueno de repente cayeron los militares, había mucha gente dentro de mi casa [...]. Ahí fue que se lo llevaron, estuvieron ahí un largo rato, lo esperaron, hasta que vino y se lo llevaron, eso fue lo que mi mamá me contó a grosso modo.*⁸⁵³

Carlos Heinrich (hermano de Enrique Heinrich) explicaba: “*Hicieron tiempo [en casa de Loyola] hasta que saliera mi hermano de trabajar, hasta las 2 y pico de la mañana estuvieron, se conoce que habrían otros en el domicilio de mi hermano avisando cuando salían.*”⁸⁵⁴ Vilma, la mujer de Enrique, relató que en el medio de la noche, mientras ella, su marido y sus cinco hijos pequeños dormían, varios hombres armados y algunos encapuchados entraron a su casa violentando la puerta y preguntando por su marido. Se

⁸⁵² Lista personal civil ejercito. Archivo Nacional de la Memoria

⁸⁵³ Entrevista María de los Ángeles Loyola, Bahía Blanca, Fecha 29/10/2007.

⁸⁵⁴ Entrevista Carlos Heinrich, Bahía Blanca, 02/10/2007.

identificaron como parte de la Policía Federal y luego se llevaron a Enrique en medio de las amenazas y los llantos de sus hijos, que quedaron muy asustados por la situación:

Me encuentro con una barrabasada de tipos vestidos con ametralladoras, vestidos de militar, así con ropa de militar, unos por un lado, unos por el otro, uno lo tenía [a Enrique] así en una punta hablándole adentro de la casa y él le decía ‘no me van a hacer nada, ¿no?’ ‘¡callate la boca!’ le decían y ahí cuando yo me asomo me dicen: ‘métase adentro o la matamos’, me dicen. Entonces uno de los hombres, el que parecía más tranquilo me dice: ‘vaya señora con los chicos, quédese tranquila que no va a pasar nada’, no pasa nada me dijeron, ‘somos de la Federal’, me mostraron una credencial que decía Federal pero... Federal ¡nada! ¿Viste? y me dice: ‘no salga de acá hasta que nosotros no nos vayamos.’⁸⁵⁵

Luego de que se llevaran a su marido, Vilma esperó un par de horas hasta que amaneciera para buscar ayuda entre los vecinos. Más tarde, ella y su cuñado fueron a la comisaría para buscar información sobre Enrique pero como respuesta los policías se le rieron en la cara y se negaron a tomarle la denuncia por secuestro argumentando que eran “cosas que pasaban todos los días”. Días después, los obreros del taller de LNP recibieron la noticia del hallazgo de los cuerpos de Enrique y Miguel Ángel acribillados a balazos en el paraje llamado Cueva de los Leones, a las afueras de la ciudad.

Una mañana, un día digamos, no vinieron a trabajar. [Nos preguntamos] ‘y bueno ¿qué les pasó?’ Y bueno, ahí en la famosa Cueva de los Leones en el camino a la Carrindanga, por ahí los encontraron muertos. Ahora, uno no averigua ni sabe... no había tanta información, ni tanta noticia. Y ahí quedó. Pero eso se debe a que... ¡no sé! No puedo culpar a nadie. Si fue por la parte gremial, o por política o patronal, no sé... esas cosas no... Ya te digo, mientras estuvimos ahí en el diario a nosotros nos pagaron... pero LNP tenía su rigor. La dueña era rígida, tenía sus cosas.’⁸⁵⁶

Dos días después de encontrar el cuerpo de su marido, Vilma decidió volver a la seccional 2º de la Policía y ampliar su denuncia anterior para decir que: “El motivo de este hecho podría ser la venganza llevada a cabo por la parte patronal del diario donde trabajaba su marido (...) él se desempeñó como Secretario General del Sindicato de Artes gráficas, lo que motivaba entre los patronos y su esposo existiera en reiteradas oportunidades

⁸⁵⁵ Entrevista a Vilma Denk, 23/10/2007.

⁸⁵⁶ Entrevista H.E (gráfico) Fecha 27/09/2007

*discusiones y situaciones de disputa.*⁸⁵⁷ Ese mismo día, el 6 de julio, en las páginas del diario LNP se publicó la primera y última nota en referencia a los asesinatos. La nota era muy breve y constaba solo de unas pocas líneas: “*Son investigados dos homicidios: Se trata de Enrique Heinrich y Miguel Ángel Loyola, secretario general y tesorero, respectivamente, del sindicato de artes Gráficas de Bahía Blanca. Ambos se desempeñaban en la sección talleres de este diario.*”⁸⁵⁸ El 22 de marzo del '76, personal de inteligencia de la Prefectura Naval (SIPNA), había elaborado un informe titulado "Estudio realizado sobre el diario la nueva provincia de esta ciudad (guerrilla sindical)" Y en ese informe podía leerse:

Con todo, no importa a este informe el detalle del proceso de sabotaje, **ampliamente documentado por la empresa día a día por actas notariales que obran en su poder y denuncias tanto públicas como a los comandos militares y navales de la zona.** En ellas se podrá encontrar, llegado el momento, elementos de juicio con respecto a altos funcionarios gubernamentales y sindicales en extremo comprometedores. La función del presente trabajo es consignar los datos que se pudieron establecer con veracidad respecto de personal a SER RALEADO DE UN MEDIO FUNDAMENTAL, tal cual lo marca efectiva acción "contrarrevolucionaria" que tienda a sanear los medios preferidos por la revolución mundial para su labor o infiltración: subversión cultural y posterior victoria.

PRINCIPALES ACTIVISTAS DEL GREMIO GRAFICO (Sindicato Artes Gráficas de Bahía Blanca-Blandengues 254) DENTRO DE LA NUEVA PROVINCIA:

HEINRICH, Enrique: Secretario General del Sindicato y Delegado titular a los Congresos de la F.A.T.I, L.E. 5.504.339. Domicilio Colombia nro. 64.

LOYOLA, Miguel A.: Secretario de Actas del Sindicato y Delegado Suplente a los Congresos de la F.A.T.I. L.E. 5.518.434. Domicilio Moreno nro. 579.”⁸⁵⁹ (Énfasis agregado)

De esa manera los servicios de Prefectura admitían la participación de la empresa *La Nueva Provincia* en la entrega de información a las fuerzas represivas sobre su conflicto y

⁸⁵⁷ Causa n° 8771, Juzgado en lo penal n° 3 de Bahía Blanca, Juez Dr. Juan Alberto Graziani. Carátula: “Heinrich, Enrique. Víctima de privación ilegítima de la libertad y homicidio en Bahía Blanca”.

⁸⁵⁸ LNP, 06/07/1976

⁸⁵⁹ Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte –SIPNA. Memorando 8687-IFI-Nro27 "ESC"/76. Fechado 22 de marzo de 1976.

sobre los trabajadores más involucrados en éste. La complicidad entre el Estado represor y *La Nueva Provincia*, quedaba en evidencia.

Algunos trabajadores, que no vivieron en carne propia situaciones de secuestro o detención en CCD, explicaban otras formas que había asumido la violencia dictatorial en sus casos particulares. En este sentido, recordaban los cambios vividos dentro del espacio de trabajo (a partir de despidos de compañeros, secuestros de compañeros, disciplinamiento extremo) aunque también mencionaban las continuas requisas o allanamientos que los militares realizaban por lo general por la noche en sus hogares.

En el '76, los militares cuando entraron empezaron a hacer la depuración. Ya tenían las listas, en abril del '76 a los pocos días de estar ahí trabajando ya llegaba la orden. De las cesantías de superintendencia: Salguero, Torres, Leiva y otro más ya quedaban todos cesantes. A Luis Leiva que era un dirigente sano lo secuestraron y se salvó, porque se salvó, no sé cómo se salvó (...) Ah y en el '78 echaron a todos los chilenos. Era todo por el asunto del canal de Beagle. (...) En ese momento tampoco se podía hablar con nadie porque no se sabía si sería delator... Yo en abril del '76 voy a trabajar al galpón, a las 5 de la mañana y encaro para allá y un jeep ¡oh Dios santo! Me subieron arriba del jeep [los militares] me llevaron por todo White, me llevaron a la comisaría con el Capitán (...) Y me dicen después 'che a las 10 de la mañana entraron los militares a tu casa'. Claro como no había nadie, y estaba cerrada con candado, a culatazos la rompieron. ¡Me revisaron todo! (...) me revisaron los banderines, las revistas, me rompieron las camas.⁸⁶⁰

Los cuadros de Perón nunca los saqué. No, una vez vinieron a revisar, estaba en la cama con la pata quebrada yo, vinieron y les dije ¿me tengo que levantar? No quédese, y revisaron las cosas...

-¿Y esas situaciones eran cotidianas?

[Interviene la esposa de Pajella]-¡Si, si, si! ¡De noche! Lo peor que ahí te acostabas a las diez de la noche y venían ellos a las 2 o 3 de la mañana... ¡y a los chicos no los respetaban! La cama todo dado vuelta patas para arriba. ¡Te rompían todo!⁸⁶¹

La dictadura de 1976-1983 no fue vivida por todos los trabajadores de igual forma, eso está claro. La represión tuvo un carácter selectivo que llevó a que ciertos sectores de la

⁸⁶⁰ Entrevista Pedro Caballero (ferroviario) Fecha 11/12/2012

⁸⁶¹ Entrevista Ramón "Nene" Pajella, (estibador) Fecha 11/12/2012

sociedad, aquellos señalados como “subversivos”, sufrieran con mayor intensidad los efectos de la represión y del disciplinamiento dictatorial. Asimismo comparto las advertencias de Daniel Dicósimo cuando plantea que:

“...deberíamos tener en cuenta las expectativas que el cambio había generado entre los trabajadores más antiguos y menos politizados, quienes según varios testigos manifestaban que a partir de entonces ‘estarían mejor, que se terminaría el ‘despelote’ y que podrían trabajar ‘tranquilos’. (...) No obstante, para el observador lejano estas expresiones de alivio pueden indicar hasta qué punto los trabajadores más ‘integrados’ al sistema disciplinario de la fábrica habían vivido traumáticamente el desorden entre 1974 y 1976, causado por una combinación de activismo juvenil, espontaneidad en los reclamos, ausentismo, suspensiones y retraso en los pagos” (Dicósimo, 2007, p.69)

Constatamos los planteos de Dicósimo para el caso de algunos gráficos de *La Nueva Provincia* que tenían, al momento del golpe, las situaciones de conflictividad vividas en el taller entre 1973 y 1976 sumamente próximas en su memoria. Observamos que para algunos trabajadores la manifestada “tranquilidad” vivida en dictadura estuvo directamente vinculada y contrapuesta a la experiencia de fuerte de confrontación antes del golpe. Particularmente esto se advierte entre algunos trabajadores del diario que vivieron con mucha intensidad el continuo enfrentamiento entre quienes hacían huelga y los que no. El personal anti huelguista, sintió que con la dictadura esas disputas se habían terminado.

- *¿A partir del '76 como vivió todo...?*

F.P- No, a partir del '76 en adelante vivía uno tranquilo, ¡se termino la subversión! El movimiento de trabajo, yo trabajaba normal, tranquilo no tenía drama de decir "¡juy! voy al trabajo con que me van a venir" ya estábamos todo mucho más tranquilo, ¡gracias a Dios! (...) Yo sé que los militares cometieron abusos, porque es cierto...pero también que vivías tranquilo, vivías tranquilo. Ahora yo salía a la calle y a mí los militares no me molestaban, yo iba de casa al trabajo y del trabajo a casa; iba a cenar a algún lado con amigos y todo y nunca me molestaron, nunca me... una sola vez me pararon y me pidieron documentos, pero nunca más.”⁸⁶²

Relacionado a lo anterior, encontramos que el autor Ismael Saz Campos (1999) también matiza, en este mismo orden de cosas, las impresiones de obreros valencianos durante el régimen franquista en las fábricas: “No se crea, sin embargo, que la rememoración de aquella cotidianidad tiene únicamente connotaciones amargas o de impotencia ante una

⁸⁶² Entrevista F.P. (gráfico) Fecha 01/10/2007

realidad atroz. El ‘yo no he hecho otra cosa que trabajar’ que reiteran con frecuencia los entrevistados va acompañado casi siempre de una cierta imagen agrídulce de la vida en la fábrica. Ésta empieza a emerger como un espacio de sociabilidad en el que, una vez alejada la política, los trabajadores podían sentirse a gusto especialmente entre ellos.” (p.221) Nuevamente, para el caso de *La Nueva Provincia*, vemos que quienes no fueron echados por la empresa y permanecieron en el diario muchos años más luego de los conflictos, pudieron experimentar nuevas “tranquilidades”. En *La Nueva Provincia* no volvieron a producirse nuevos hechos de conflictividad laboral de la magnitud de los vividos entre 1973 y 1976. J.C. es un trabajador gráfico que continuó en el diario y reflexionaba en estos términos: “*Avanzando el tiempo la gente se entiende un poco mejor (...) No hay conflictos hoy. Por suerte no los hay. Han sido superados.*”⁸⁶³ Una postura de entera conciliación es la que prevalece en este gráfico que permaneció dentro del diario durante muchos años luego de los conflictos. Para él, el enfrentamiento con la empresa en los años ‘70 fue producto de la “inexperiencia del sindicato”, “de gente joven” y finalmente hoy entiende que “el diálogo es la mejor arma contra todo conflicto”.

*Con los años uno aprende, que es mucho mejor el diálogo, que, que... evitar el enfrentamiento, porque, vamos a decir: la casa es un primer hogar, y el trabajo casi es un segundo o un tercer hogar, donde uno convive la mayoría de los años con gente. Entonces, por ahí por inexperiencia del sindicato... gente joven que no tenía mucha experiencia, y mal orientados, se llegaban a los choques, los choques eran permanentes. Se evitaban el diálogo y el diálogo... es decir, el dialogo es la mejor arma contra todo tipo de conflicto (...) llegar al conflicto sin diálogo es como, es como una guerra, que se pudo evitar, y no se evitó. En ese entonces... había política, había un montón y cosas mal orientadas, se desencadenaban conflictos graves.*⁸⁶⁴

Parecería, por sus palabras, que la “gran familia” de *La Nueva Provincia* se había recompuesto.

Trabajadores de otros sectores –en especial aquellos no encuadrados políticamente– expresaron no haber sentido en gran medida el impacto de la dictadura. El ferroviario Ricardo Schetini decía que los militares “*no nos molestaron nunca*”⁸⁶⁵ los metalúrgicos Ramiro C. y Roberto Pizarro tenían similares consideraciones, Pizarro decía: “*yo nunca*

⁸⁶³ Entrevista J. C. (gráfico) Fecha 09/05/2007

⁸⁶⁴ Entrevista J. C. (gráfico) Fecha 09/05/2007

⁸⁶⁵ Entrevista Ricardo Schetini (ferroviario) Fecha 20/12/2012

tuve problemas, porque como no me metía, era apolítico.”⁸⁶⁶ La mujer de Pizarro planteaba que ellos “como que no se daban cuenta” de lo que pasaba en el país, no obstante, sabían que debían ajustarse a las normas disciplinarias del estado de sitio como “no salir después de las 10”.

*Vos sabes que siempre hablamos con mi hijo y me dicen cómo se animaron en esa época a tener hijos, pero nosotros es como que no nos dábamos cuenta, o sea teníamos una vida tan tranquila... estábamos en nuestra casa, estábamos con los nuestros, construíamos, criábamos a los hijos, no nos dábamos cuenta de todo este desbarajuste que había, no teníamos ningún familiar que... Sabíamos que había problema que no había que salir después de las 10 de la noche. Escuchábamos y bueno decíamos bueno los guerrilleros, los montoneros se la buscan como decir ese se metió en algo, será por algo... bueno. Pero hacíamos una vida tan tranquila y la seguíamos haciendo...*⁸⁶⁷

Roberto Quevedo, también metalúrgico, decía “vos sabes que para mi pasó desapercibido. Para mi... como yo nunca me metí en esos líos... porque en esos tiempos tenias que pasar desapercibido, no tenías que meterte en algo.”⁸⁶⁸ La constante en estos relatos parecería ser el “no estar metido en nada” lo que también nos habla de la internalización y el peso que tuvo el “algo habrán hecho.” Esto nos brinda una pauta del grado de disciplinamiento social que se impuso luego de 1976, cuando en muchos casos el “no estar metido en nada” resultaba tranquilizador y era vía habilitante para tener una vida cotidiana sin mayores sobresaltos. Otros –dentro de la misma lógica- resignificaron lo vivido a partir de lo que luego se supo que fue la represión clandestina, Nora –esposa de Edgardo que era delegado de UOM en los ’70- decía: “y ahora que hablan de los juicios por el ’76 y nosotros en... [En ese momento, en el sindicato] Por eso yo siempre le decía a mi marido: no te metas en el sindicato, no te metas en el sindicato.”⁸⁶⁹ La experiencia de Nora y de Edgardo no estuvo totalmente ajena a lo que eran las requisas o los allanamientos de los militares, “en esa época de militares a mi me vinieron a revisar la casa. Mi marido estaba en el sindicato y la nena estudiaba en La Plata. El ejercito. El único libro que había en casa era La razón de mi vida, cuando empezó el quilombo yo agarré el libro y lo quemé.”⁸⁷⁰ No obstante, ella considera que la época de los militares la vivió “muy tranquila”: “Por eso mi nieto se

⁸⁶⁶ Entrevista Roberto Pizarro (metalúrgico) Fecha 12/12/2012

⁸⁶⁷ Entrevista Roberto Pizarro (metalúrgico) Fecha 12/12/2012 (intervención de su mujer en la entrevista)

⁸⁶⁸ Entrevista Roberto Quevedo (metalúrgico) Fecha 12/12/2012

⁸⁶⁹ Entrevista a Nora Gardelini (viuda de metalúrgico Edgardo Gardelini) Fecha 17/09/2012

⁸⁷⁰ Entrevista a Nora Gardelini (viuda de metalúrgico Edgardo Gardelini) Fecha 17/09/2012

enoja cuando yo digo que viví muy bien la época de los militares, muy tranquila, porque se podía caminar por la calle.”⁸⁷¹ Considero, que estas impresiones no encierran por sí mismas la idea del “consenso” de los trabajadores con la dictadura. Esta cuestión resulta mucho más compleja que eso. Entiendo que lo que operó muy fuertemente en estos casos fue el terror y las inseguridades vividas en años antes al golpe, a partir de formas de violencia que se sentían cotidianamente en las calles, tras el accionar de los grupos paraestatales. En muchos casos el contraste entre la violencia política vivida en la ciudad y en los ámbitos de trabajo, durante el gobierno de Isabel Perón, generó, en términos comparativos la sensación de “tranquilidad” o de “orden” con la llegada de la dictadura.

*-No, ese período fue de mucha tensión, pero la tensión no empieza en el '76, empieza en el '73-'74, la cantidad de obreros muertos, de delegados... la lucha, que estaba Ponce en eso que lo acusaban tanto... Delegados obreros encontrados muertos, con los testículos en la boca y la boca... ¿Eso lo sabías? Yo estaba ya trabajando en la carpintería, no estaba en otras actividades.*⁸⁷²

*-Yo salía del diario a las 2 de la mañana, y a las 2 de la mañana en esa época era peligroso andar, ANTES [resalta] del golpe. Porque había guerras, no eran de militares, ni sindicalistas, eran guerras que no se sabía de quien eran. Nunca sabíamos quién era, ya estaba la triple A dando vueltas.*⁸⁷³

Para matizar un poco más a cuestión, encontramos trabajadores para quienes la dictadura de 1976 no tuvo las implicancias negativas que tuvieron dictaduras anteriores. En el caso de los estibadores por ejemplo, al preguntarles por la dictadura de 1976 algunos directamente se remitieron al contexto dictatorial anterior. Las marcas en las experiencias dejadas por el Onganía aquí parecían más profundas debido a cómo les afectó masivamente las reformas portuarias a sus condiciones de trabajo y el espacio laboral.

- ¿Y por ejemplo, la dictadura del '76 cómo la vivió?

-No me acuerdo tanto ya de eso porque yo ya no estaba...como te digo... en la Comisión. Pero te digo: fue más liviana que la otra.

- ¿Si? ¿Más liviana que la del '66?

⁸⁷¹ Entrevista a Nora Gardelini (viuda de metalúrgico Edgardo Gardelini) Fecha 17/09/2012

⁸⁷² Entrevista Mario Azzurro (ferroviario) Fecha 13/12/2012

⁸⁷³ Entrevista Hugo Martínez. (gráfico) Fecha 28/01/2008

*-Si, si, ya te digo, con nosotros fue terrible la del '66, no podías ni andar en el puerto, nada te echaban. Yo me iba a Grumbein, a trabajar allá me pasaba todo el día sin comer, sin tomar nada para hacer un turno, capaz que un turno, ¡capaz!*⁸⁷⁴

Observamos que las experiencias de los trabajadores durante la dictadura fueron heterogéneas y de disímil nivel de afectación respecto a las acciones represivas más concretas. Fue evidente que esas acciones estuvieron direccionadas hacia obreros con militancias activas ya sea dentro del sindicato o bien en alguna organización armada. De todas maneras, si bien la represión tuvo un carácter evidentemente selectivo de sus víctimas, otro tipo de prácticas del orden de la violencia y el autoritarismo fueron desplegadas en el espacio público más general afectando a amplios sectores de la sociedad y en él a muchos trabajadores.

Encontramos que los trabajadores atravesaron la dictadura –y en muchos casos la represión más cruel- con un bagaje de experiencias previas que también los llevó a accionar frente a las situaciones de distinta forma. En muchos casos activando respuestas ya probadas en situaciones pasadas, en otros ensayando prácticas nuevas frente a situaciones nunca antes vividas. De cualquier forma la actitud fue de resistir sobre las voluntades autoritarias que dispusieron de sus personas, de sus vidas, de sus cuerpos. Y de resistir también las prácticas más inhumanas y devastadoras en el caso de las víctimas que sufrieron torturas.

Dentro del espacio laboral la dictadura estableció prácticas de disciplinamiento que fueron desde las cesantías masivas, la denuncia empresarial a trabajadores, la anulación de los derechos gremiales y laborales más elementales. Fue prioritario tanto para las fuerzas militares como para el empresariado que la productividad alcanzara niveles óptimos, en ese sentido pudimos ver como algunas de las medidas como las detenciones de ciertos dirigentes terminaron yendo en sentido inverso a esa situación. La voluntad dictatorial de “eliminar las dirigencias” operó en alguno casos en contra de los mismos intereses empresarios, que necesitaban de “correas de contención” para evitar medidas de fuerza

⁸⁷⁴ Entrevista Ismael Paiz (estibador) Fecha 20-07-2013

como el “trabajos a reglamento” -muy común en contexto dictatorial. Ante esas situaciones encontramos que las decisiones dictatoriales estuvieron orientadas a satisfacer las demandas del empresariado, incluso cuando estas hicieron que los militares volvieran sobre sus pasos en ciertas disposiciones ya tomadas.

CONCLUSIONES

*“Petroquímica. ¿La noche va quedando atrás?”*⁸⁷⁵ se preguntaba la Corporación empresarial bahiense en 1979 y recordaba que hacía ya más de once años atrás –a fines de 1967- habían comenzado los proyectos para la instauración de una Petroquímica que todavía no se había materializado totalmente, pero se iba camino a ello: *“En los primeros días de septiembre de 1977 el presidente de la República, teniente general Videla sancionó la ley 21.635, por la que declaró de interés nacional la instalación, puesta en marcha y explotación del Complejo Petroquímico Bahía Blanca.”*⁸⁷⁶ Respecto al sistema portuario local, la Corporación festejaba la invención -por parte del mismo presidente de la entidad Heriberto Di Meglio- de una máquina “flujo continuo” que servía para cargar directamente, desde el camión o el frigorífico, los cajones en las bodegas de los barcos. El sistema podía “revolucionar” todas las técnicas de estiba, así celebraban el invento los empresarios que, estipulaban, terminaría *“economizando un 80% de mano de obra a un ritmo de 3.500 cajones por hora con cada equipo. Funciona a nivel constante de estiba, sea cual fuera la altura de esta (...) cuenta los cajones electrónicamente, los sella con la leyenda que se desee, puede regularse a distintas velocidades etc.”*⁸⁷⁷ De esa forma comenzaban paulatinas iniciativas para la automatización de la tarea de estibaje en el puerto de Ingeniero White. Esta automatización que fue desplazando gran parte de la mano de obra del portuario, se empezó a implementar cómodamente en el marco de la dictadura de 1976-1983 junto a otras medidas que diezmaron y echaron por tierra muchas de las conquistas de la clase trabajadora.

A lo largo de esta investigación analicé cómo trabajadores bahienses en los años '60 y '70 construyeron su experiencia y se constituyeron en ella al calor de sus luchas. Me

⁸⁷⁵ Libro de los 60 años de la Corporación del Comercio y de la Industria de Bahía Blanca. Ed. Encestando, 4 de mayo 1979.

⁸⁷⁶ Libro de los 60 años de la Corporación del Comercio y de la Industria de Bahía Blanca. Ed. Encestando, 4 de mayo 1979.

⁸⁷⁷ Libro de los 60 años de la Corporación del Comercio y de la Industria de Bahía Blanca. Ed. Encestando, 4 de mayo 1979.

centré en la reconstrucción de algunos conflictos laborales/sindicales y situaciones de represión analizando específicamente la dimensión de la experiencia obrera en este contexto particular y de protagonismo para la clase trabajadora en el país. Busqué alejarme de reconstrucciones de corte enteramente estructural por considerar que ese tipo de abordaje muchas veces termina barriendo con la complejidad de los sujetos y de sus comportamientos. En ese sentido quise comprender cómo habían vivido los trabajadores distintas instancias de conflictividad y de represión durante estos años. Esta inquietud, devenida en hipótesis, guardaba la sospecha de que ciertas situaciones habían generado marcas que dinamizaron los procesos constitutivos de experiencias.

Las marcas que dejó la huelga de 1966 entre los estibadores aún hoy perduran en la memoria de los trabajadores. Con la instauración de un régimen de “racionalización” portuaria se afectó uno de los mecanismos medulares que los estibadores habían implementado para regir su sistema de repartición equitativa del trabajo. El turno rotativo significaba una cuota de control que el sindicato tenía sobre la forma de contratación que históricamente se había regido por una lógica arbitral. La quita del turno rotativo y el nuevo régimen de puertos; sumado a la derrota tras 150 días de huelga; y a la consecuencia de no poder ingresar al trabajo por años debido a estar marcados como huelguistas, representaron marcas inocultables y que permanecieron por años entre los estibadores, al punto tal de intentar canalizar esa derrota en posteriores negociaciones de convenio.

Los enfrentamientos entre pares, que se generaron muchas veces en los conflictos, conforman un aspecto nada menor para la experiencia de los trabajadores. Heridas muy profundas, en términos de las relaciones interpersonales, fueron producidas en el contexto de una lucha cuando, por diversas situaciones, se pudo advertir “la traición” de unos sobre otros. Durante el conflicto portuario de 1966 desde la Capitanía de puertos se incitó constantemente al enfrentamiento entre trabajadores con el objetivo de romper la medida de fuerza y poner en pleno funcionamiento el puerto, que debía cumplir con estándares internacionales de “eficiencia”. Este enfrentamiento, si bien era promovido por las autoridades militares portuarias canalizó enfrentamientos anteriores de los trabajadores, que salieron a la luz en el marco de este conflicto.

Fue recurrente en todos los colectivos obreros que abarqué en esta investigación el tema de los rompehuelgas. Cuando estas situaciones de enfrentamiento se vivieron al nivel de la “traición”, la memoria de la misma trascendió la lucha puntual donde se generó y operó interviniendo o influyendo directamente sobre luchas posteriores. Encontramos que en el nivel de la experiencia entre estos sectores de trabajadores, se amalgamaron aspectos de luchas anteriores en luchas nuevas. Y el diálogo entre estas situaciones pasadas/presentes repercutió en el proceso de “construcción de solidaridades.”

A través de esta investigación pude constatar que las luchas en el nivel de la experiencia de un colectivo determinado y situado se yuxtaponen en algunos puntos. Esa imbricación nos permite comenzar a respondernos por qué ante una misma situación de explotación y de injusticia laboral algunos hacían la huelga y otros no. No creo que esto se resuelva solo con esta respuesta, pero sí creo que el planteo nos invita a pensar qué aspectos sobre los comportamientos de la clase obrera naturalizamos cuando no deberíamos hacerlo. Algunos trabajadores changarines del puerto se habían sentido traicionados luego de una huelga anterior a la de 1966, cuando se les negó la participación como accionarios de la COPEL. En consecuencia, y en repudio a sus propios compañeros afiliados, decidieron no solidarizarse en la huelga de 1966 y concurrir al puerto a trabajar. Salvando las distancias entre un caso y otro, pero en una misma lógica de análisis, los gráficos más antiguos de LNP, acostumbrados a ser funcionales a la empresa rompiendo las medidas de fuerza del sindicato durante años, fueron los que en mayor medida “costaba convencer” para que se solidarizaran y acataran los paros o los quites de colaboración propuestos por “la camada joven” de gráficos que venían de otros diarios con experiencias de lucha más activas.

En el caso de los metalúrgicos, el vertiginoso cierre de fábricas llevó a índices muy altos de desocupación en la industria local. Este proceso de conflictividad vivido en distintos niveles (nacional, local, y a escala fábrica) también dejó marcas respecto a la construcción de las formas de solidaridad entre los trabajadores de distintos establecimientos. En este proceso, el espacio asambleario de los Congresos de Delegados resultó fundamental. Los “andamios” de esas solidaridades se pueden encontrar en esas instancias de discusión. Instancias, sin embargo, que tampoco deberíamos “idealizar”, ya que no están exentas de dinámicas donde las voces de unos prevalecen ante las de otros, y

donde muchas veces “los más experimentados” se impusieron ante quienes recién comenzaban a hacer sus primeras armas en el sindicato por el solo hecho del prestigio de ese saber diferencial que se portaba. Como plantean Pablo Ghigliani y Alejandro Belkin *“la dificultad surge cuando la democracia sindical deviene en fetiche (...) Es necesario analizar en detalle los factores que constriñen las decisiones que se toman (y las que se dejan de tomar) en las organizaciones gremiales. Los mismos no se reducen a estatutos y procedimientos; la democracia no es una cuestión técnica aunque sea innegable que los métodos, y en especial, sus aplicaciones prácticas son esenciales”* (2010, p.110)

Las formas de solidaridad no existieron *a priori* ni tuvieron nada de “naturales”, fueron construidas en el fragor de la lucha. Al respecto, el papel que jugó el dirigente Abertano Quiroga merece una mención aparte. Quiroga era un líder que tenía la dinámica de lucha en su cabeza, iba un paso más adelante que muchos a la hora de pensar estrategias de acción. También tenía muy en claro cómo resolver, en términos vinculares, las relaciones con los delegados de las distintas fábricas. Tenía carisma y sabía cómo capitalizarlo en la formación de alianzas con delegados y trabajadores de base. En consecuencia, fue un dirigente que tuvo amplio consenso entre sus representados. Quiroga estaba convencido que la creación de “un sentir” resultaba un aspecto motivador y movilizante entre los trabajadores. En reiteradas oportunidades expresó su convencimiento respecto a la potencia que tenía la “hermandad” obrera a la hora de posicionarse como factor de poder. Abertano Quiroga, que era un lector de Marx, aunque “no lo quisiera nada a Marx”, –como contaba su esposa- tenía bien en claro el poder de la conciencia de clase.

Esto último no inhabilita el hecho de que él como dirigente se construyó, a partir de la burocratización de muchas de sus prácticas, e incluso acumuló experiencia en torno a la negociación de los conflictos con la patronal. De hecho, la misma corporación empresarial le reclamó su libertad a Vilas cuando el metalúrgico estuvo detenido en el V Cuerpo en el año '76. Considero importante estas salvedades para matizar algunas concepciones clásicas de la “burocracia sindical” que, como sugiere Victoria Basualdo algunas de ellas no terminan de explicar *“porqué las bases no se opondrían o quedarían inmóviles ante el surgimiento y la consolidación de esos liderazgos no representativos, ni cómo éstos podrían sostener su legitimidad a lo largo del tiempo”* (2010, p.12). Coincido con

Ghigliani y Belkin que “*el esquema binario que separa prolijamente bases y direcciones, intereses y representación, democracia y burocracia, debe replantearse*” (2010, p.114)

La cuestión respecto de la interrelación de las bases con sus dirigentes a través de esta investigación. Considero que la particularidad de la escala reducida de análisis resultó fundamental para poder comprender ciertas características sobre este tipo de relaciones y algunas dinámicas que de otra manera no habría sido posible vislumbrarlas.

Si analizamos cómo concluyó el conflicto de los gráficos con LNP en términos intra-clase podemos dar cuenta de algunas problemáticas de la dinámica entre las bases y sus dirigentes. Los gráficos de *La Nueva Provincia* a finales de 1975 quedaron totalmente enemistados con la Comisión Directiva del SAG (personificada en Enrique Heinrich) y con la dirigencia de la FATI (personificada en Enrique Marano). Los trabajadores sostuvieron un conflicto muy denso en distintos niveles. Se enfrentaron a *La Nueva Provincia* con todo lo que eso implicaba en un contexto político vertiginoso donde las posiciones políticas se polarizaron rápidamente. Luchar contra el diario, en esta época y en Bahía Blanca, era como -si se me permite la metáfora- enfrentar al V Cuerpo y a la Base Naval juntos, teniendo como armamento tan solo un puñado de piedras.

Sin embargo, así y todo, los gráficos se animaron. Libraron esa batalla y las piedras por momentos supieron pegarle duro a los Massot afectando el proceso productivo del diario. Sin embargo, en la relación de poder, la balanza finalmente cayó a favor de la empresa. Los días de huelga nunca fueron cobrados por los trabajadores, el sistema de *offset* fue utilizado por la patronal para seleccionar cierto personal y descartar otro, y luego, bajo el contexto dictatorial la empresa pudo libremente echar a la cantidad de gráficos que quiso y manejarse con total comodidad en la violación de convenios que nunca llegó a aplicar y respetar en total medida.

Además de la derrota en el conflicto, el primer saldo de esa lucha para los gráficos fue la constatación de que toda la urdimbre relacional tejida por la empresa desde su estrategia paternalista hacia los trabajadores -implicados por décadas dentro de ella- se había destrozado. Resultó muy duro para ellos “el después”, el tener que ir a trabajar entre medio de esos escombros que habían quedado luego de toda una historia de cotidianidad en

“la normalidad” del taller. *“Le tenemos miedo a la señora de Massot”* –decían algunos gráficos en la asamblea del sindicato donde explicaban por qué no acataron las medidas propuestas por la FATI en diciembre de 1975. Los gráficos ya no soportaban seguir en paro, el desgaste sufrido era tal que no comprendían cómo desde la Federación se les seguía pidiendo que tensaran más la cuerda. Sumado al hecho de que desde la FATI habían hecho caso omiso a su pedido de postergar los pagos de aportes ese mes, por la cantidad de días que habían estado sin trabajar. Aquí vemos un fuerte cruce entre la lógica de la federación que no reparó en las situaciones locales para evaluar las condiciones de posibilidad para nuevas medidas.

Me parece interesante poner el foco en una instancia nada menor de las medidas de fuerza: “el desgaste”. Porque creo que es una forma de expresión de las bases obreras mucho menos analizada que el estado de movilización en sí. Y sin embargo, muchas medidas terminan por el desgaste que provocó la lucha. La huelga de 1966 de estibadores sin ir más lejos se levantó por el desgaste de 150 días que no se pudieron seguir soportando sin trabajar. Sería interesante analizar ¿qué implicaron las situaciones de desgaste?, ¿qué provocaron en los trabajadores? y ¿cuánto nos dicen sobre la relación de las bases con sus dirigencias durante los conflictos? También creo que sería muy rico empezar a pensar cómo se capitalizaron las experiencias de “desgaste” entre los trabajadores. Un delegado metalúrgico en una asamblea de 1963 y en el marco de la proyección de un plan de lucha, sostenía: *“debemos tomar toda clase de medidas previas para ablandar a los empresarios de manera que ante la necesidad de una huelga ya los tengamos en parte derrotados antes de empezar, ya que una huelga de larga duración puede resultar desastrosa.”*⁸⁷⁸ Analizar cómo se fueron resignificando esas experiencias permitiría incluso comprender como fueron pensando los trabajadores sus propias estrategias de acción. En todo caso, estos son algunos ejes que dejó abiertos para futuras investigaciones.

Héctor Löbbe sostiene: *“Perón recurrió a dos instrumentos que denotaban el carácter profundo de su programa de gobierno: reinstalar políticamente a muchos miembros de la burocracia sindical en cargos institucionales (tanto en los legislativos como ejecutivos nacionales y provinciales) y confirmar en el control de los sindicatos sus*

⁸⁷⁸ Acta UOM, 2/08/1963

direcciones tradicionales, ratificadas a través de la Ley de Asociaciones Profesionales. (...) la nueva ley (...) permitía expulsar a todo sector o liderazgo opositor que rivaliza con la burocracia en la conducción de los gremios” (2010, p.32). En esta investigación pudimos constatar que la aplicación de la Ley de Asociaciones Profesionales para lograr la intervención de la UOCRA local, no solo expresó una “versión local” del avance de la ortodoxia peronista sobre seccionales sindicales díscolas frente a las voluntades de las centrales. También expresó en concreto la ruptura de una expresión sindical que había hecho del gremio un lugar de referencia, de sociabilidad e identidad política para un sector obrero “golondrina” y sumamente precarizado.

La intensa politización y movilización de los obreros de la construcción que seguían a la conducción de los Bustos se vio expresada primero durante la llamada “primavera camporista”, luego con la movilización hacia Ezeiza y el proceso eleccionario Perón-Perón a partir de manifestaciones políticas que desbordaron el sindicato y se volcaron en las calles. Para aquellos años la UOCRA se convirtió en un espacio apropiado por la militancia política juvenil y obrera ligada al peronismo de la Tendencia. Pero también fue un espacio donde se gestó un inocultable trabajo social entre los trabajadores del sector. La intervención de la UOCRA a principios de 1974, implicó la avanzada de la derecha peronista y la JSP en el marco del conflicto interno en el movimiento peronista donde la lucha armada y la violencia fueron los canales para dirimir las diferencias. Esto también implicó la ruptura de muchos de los vínculos sociales y políticos construidos alrededor del sindicato, ese sindicato que incluso debió velar, en uno de sus salones, a un trabajador que fue asesinado a causa de ese enfrentamiento.

Esta agrupación familiar de los hermanos y las hermanas Bustos, extendida en distintos ámbitos de la política local, expresó un rasgo bastante común de los años '70 cuando la militancia política era abrazaba desde lazos de pertenencia afectivos e incluso familiares. Y *“en este proceso de construcción política y social, fábrica, barrio y familias parecen transformarse en un solo espacio. Y esa ruptura de barreras espaciales parece haber construido también un continuo temporal, donde el hacer constante transformó el objetivo revolucionario en una sensación palpable”* (Lorenz, 2010, p.267). Esa sensación de revolución palpable no solo la percibieron los militantes, también generó pavor en los

sectores militares y empresariales de la ciudad. La familia Bustos, ese “clan” –como los llamaban- era de lo más “subversivo” dentro de los “diagnósticos” que había elaborado Adel Vilas respecto a Bahía Blanca. Para *La Nueva Provincia* la potencialidad del desarrollo económico y productivo de la ciudad (en los proyectos de hacer una petroquímica, una siderúrgica y una usina atómica) se encontraba “minada” por la cantidad de mano de obra de trabajadores de la construcción que traían aparejadas esas edificaciones que podían llegar a aglutinar a “un movimiento obrero con poder necesario para el desarrollo de tácticas precisas de subversión.”

La Nueva Provincia temía a las formas de organización que se pudieran gestar entre los obreros de la construcción. Pero en un orden más general, y si recorremos los distintos conflictos que estudiamos a lo largo de estas páginas, podemos encontrar la coherencia editorial del diario en su postura pro empresarial. Para *La Nueva Provincia* la reestructuración de los sistemas portuarios y ferroviarios representaron distintas puertas al “progreso” y en ese orden las manifestaciones de los trabajadores en contra de estas medidas, no hacían otra cosa que “entorpecer” u “obstaculizar” el camino hacia el “ansiado desarrollo económico” de la ciudad. Si bien es conocida la alineación del diario con las fuerzas armadas durante los distintos contextos dictatoriales del país, en menor medida se ha analizado la historicidad de sus posturas pro- empresariales volcadas en distintos editoriales frente a cada conflicto, y cada protesta obrera. La colaboración de *La Nueva Provincia* con las fuerzas militares que asesinaron a dos sindicalistas del diario durante la dictadura de 1976-1983, adquiere mayor perspectiva si observamos en proceso sus históricas posiciones, al fin de cuentas el diario, era una empresa, y representaba esos intereses.

Analizar la represión en Bahía Blanca y su impacto sobre el colectivo de trabajadores nos llevó a tener que reconstruir distintas expresiones de la violencia represiva en la época. Cabe la aclaración que, reconstruir históricamente el accionar de la Triple A no fue ni es tarea sencilla. En distintas tesis doctorales y trabajos historiográficos aún fragmentarios se aborda este tema y las expresiones locales de este tipo de violencia paraestatal (Servetto, 2010; Juan Luis Carnagui, 2010; Juan Luis Besoky, 2010; Franco, 2012; Rodríguez Agüero, 2013). Asimismo, las causas judiciales en curso han avanzado en

el proceso de reconstrucción de estructuras, relaciones internas y *modus operandi*. No obstante, la dificultad que se impone en primer orden tiene que ver justamente con la naturaleza clandestina de la Triple A que hace que la base de indicios sobre la cual nos apoyamos para su estudio sea aún más fragmentaria que en cualquier otro caso.

Esta organización, no obstante, fue dejando marcas visibles que la vincularon con los distintos hechos criminales que se sucedieron por estos años en Bahía Blanca. Son numerosos los comunicados con sentencias de muertes y amenazas firmados con las tres A –y muchos de clara similitud con aquellos que aparecieron también en Buenos Aires- ; familiares del “Negrito” García luego de su asesinato fueron amenazados con comunicados firmados con AAA y los asesinos del estudiante “Watu” Cilleruelo fueron vistos por estudiantes de la UNS haciendo pintadas con la misma sigla. Una pregunta que me hice constantemente al reconstruir estos hechos fue ¿qué conexiones había entre los sucesos de Bahía Blanca y la estructura central de la Triple A en Buenos Aires y en otros puntos del país como Mar del Plata o La Plata? ¿Existían conexiones?. Y en otro orden de cosas ¿sabemos si efectivamente esta organización se regía por una “cadena de mando” rígida y vertical desde el Ministerio de Bienestar Social, o podríamos pensar en algún grado de autonomías operativas locales?

Respecto a las conexiones, por un lado encontramos el contacto que establece el oficial de policía “arrepentido”, Rodolfo Peregrino Fernández, quien ubicaba al subcomisario Félix Alejandro Alais, cuñado de Suarez Mason, dentro del llamado “grupo Villar” de la organización central: *“El grupo de Villar fue una de las principales vertientes en la formación de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA)(...) Posteriormente, pese al retiro de Villar, el grupo permanece cohesionado y en operatividad bajo el liderazgo de su inspirador. Del entorno de Villar integran las Tres A, el principal Jorge Muñoz, el inspector Jorge M. Veyra, el inspector Gustavo Eklund, el subinspector Eduardo Fumega, el inspector Alejandro Alais, el principal Bonifacio, el inspector Félix Farías y el principal retirado Tidio Durruti”* (Peregrino Fernández, 1983, p. 10-11). Por el testimonio de Fernández ya tendríamos la conexión por parte de un miembro de la policía nos faltaría establecer el contacto entre estas bandas locales y Alais (algo que no sería tan difícil de pensar). Pasemos a una lectura diferente, aunque no excluyente de la anterior: Horacio

Paino, otro “arrepentido”, cuando diagramaba un croquis sobre la estructuración de la Triple A en la provincia de Buenos Aires mencionaba anclajes de la organización en: Mar del Plata, Avellaneda, La Plata, San Martín y Bahía Blanca. Para los casos de Avellaneda, San Martín y Bahía Blanca, Paino ubicaba el anclaje de la Triple A en la UOM de cada una de estas localidades específicas (Paino, 1984). ¿Qué nos está diciendo Paino? Primero que el anclaje bahiense existía, segundo: ¿en la UOM local? Debo decir que desconfío de ese dato, aunque no por eso hay que desecharlo. Solo debo consignar que al grupo de “matones” que realizaban el “trabajo sucio” en Bahía Blanca se los vincula a Rodolfo Ponce y Remus Tetu pero no a Abertano Quiroga. Y en particular, pese a que tanto Ponce como Quiroga compartían posiciones dentro de la derecha peronista más recalcitrante, ambos tenían profundas diferencias y enfrentamientos. También era sabido que había de mayores y mejores relaciones entre Lorenzo Miguel y Ponce, que entre Lorenzo Miguel y Quiroga.

Más allá de estos testimonios, mi hipótesis de trabajo sobre la conexión local/nacional sigue por la vía de Rodolfo Ponce: el cuadro político del sindicalismo regional; que llegó a las esferas de poder más altas que cualquier otro de la época y quien fue expresión del peronismo más ortodoxo y derechista en Bahía Blanca. Si bien no contamos (aún) con registros que den cuenta de sus relaciones directas con López Rega, asumirla no sería nada descabellado si observamos cómo se supo mover Ponce en la esfera nacional al punto de estar gestionando en el Congreso leyes fundamentales para Perón. También, cabe mencionar, que su tarea legislativa gestionando ciertos proyectos de ley vinculados a obras del Ministerio de Bienestar Social, nos da una pauta de esos posibles contactos. Por otra parte, no debemos olvidar las irascibles respuestas de Ponce hacia Sandler (posteriormente amenazado por las Tres A) en la Cámara de diputados, primero, cuando Sandler sugirió que el atentado a Solari Yrigoyen de la Triple A había tenido que ver con su oposición a la Ley de Asociaciones Profesionales (ley que Ponce gestionó como presidente de la Comisión de Legislación del Trabajo) y luego cuando Sandler hizo las denuncias contra Felipe Romeo, *el Caudillo* (revista en la que Ponce era entrevistado a

menudo, vale decir) y relacionó todo con “los matones a sueldo”⁸⁷⁹ que había visto ocupar la UTN de Bahía Blanca.

Explicar la violencia paraestatal en Bahía Blanca durante los años 1974 y 1975 es una tarea que implica recorrer distintas dimensiones de análisis. Me centraré solo en una de ellas, a mi juicio de mucha relevancia, que tiene que ver con las articulaciones entre las políticas y prácticas institucionales legales y las acciones criminales paraestatales y clandestinas (Franco, 2012). En Bahía Blanca no solo encontramos sectores de la dirigencia política que desde sus tribunas y desde la prensa llamaron a “combatir el enemigo subversivo” -las posiciones públicas de Rodolfo Ponce y de Dionisio Remus Tetu fueron ejemplo de ello- sino que vemos materializada la articulación entre lo legal/institucional y lo ilegal/clandestino en las distintas formas de contratación e insumos (autos oficiales y armas) que tenían los miembros del grupo de choque. Los autos con los que se manejaba el grupo de choque de Ponce/Tetu eran: en algunos casos autos pertenecientes a la CGT, en otros al sindicato de URGA (que compartían con personal de la Universidad Tecnológica Nacional) o al rectorado de la Universidad Nacional del Sur. Las contrataciones de estas personas fueron contrataciones formales y establecidas por medio de Resoluciones del rectorado de la UNS (resoluciones n° 132, 159, 165, 187, 191, 223, 246, 247, 371, 736) dispuestas entre los meses de marzo y septiembre de 1975.

La certeza de que estas imbricaciones existieron y que el sistema de violencia represiva ilegal se estructuró en torno a ellas, nos invita a pensar sobre las situaciones de “excepcionalidad” dentro del contexto de un gobierno constitucional en el cual se ponderó

⁸⁷⁹ ¿Y qué podemos decir sobre el comunicado del Comando Pio XII encontrado en Bahía Blanca? Ese comunicado, no lo había significado particularmente hasta que leí los trabajos de Laura Rodríguez Agüero sobre el accionar de este Comando mendocino dirigido por el jefe de la policía provincial Julio Cesar Santuccioni; una organización moralista que asesinaba mujeres en situación de prostitución, y también hacía atentados con explosivos en clubes nocturnos. Los agentes de la DIPBA apuntaban a que sus autores eran los mismos que formaban el grupo de choque Ponce/Tetu, es decir los mismos que los estudiantes de la UNS recordaban haciendo las pintadas de las Tres A, me refiero a Argibay y su gente. Las preguntas respecto a este comunicado -y la posible existencia de algo conocido también como “Comando Pio XII” en Bahía Blanca – por ahora quedan abiertas y sin respuestas. No obstante, considero que eso no anula la riqueza de esos informes de DIPBA describiendo las disputas internas de estos sectores con la policía provincial. Esto nos permite empezar a pensar cómo se articulaban y qué enfrentamientos había entre los grupos de choque paraestatales y las fuerzas de seguridad del Estado.

la misión de “aniquilamiento”, de lo que entendió como el “enemigo subversivo”, frente al respeto por los canales de la democracia. En algún punto, finalmente es esta cuestión la que hace que “el tema de la Triple A” sea tan escabroso para el peronismo. Y aún más incómodo si pensamos en los lazos de continuidad entre estas formas represivas y las del terrorismo de Estado que instauró la dictadura de 1976.

En el caso de Bahía Blanca encontramos continuidades en: la extensa temporalidad de vigilancia desde el trabajo de los servicios de inteligencia cuya tarea se remontaba hasta décadas anteriores al '76 y que sirvió de insumo para señalar a muchos que luego fueron víctimas de la dictadura; la forma de articular los “operativos antisubversivos” entre todas las fuerzas que comienza a suceder hacia fines de 1975 y se replica luego de 1976; las amenazas en 1974 de la Triple A hacia docentes y profesionales de la UNS que luego fueron los detenidos de agosto de 1976 tras un extenso informe anunciado por Adel Vilas y Félix Alais sobre la universidad como “usina marxista”; el hecho de que algunos de los integrantes del grupo de Ponce/Tetu luego fueron contratados como Personal Civil de Inteligencia del V Cuerpo durante la dictadura -uno de ellos incluso, como personal de seguridad del mismo Vilas. Las continuidades existieron y fueron muchas, creo que el hecho de visibilizarlas, no menoscaba el carácter distintivo y singularmente atroz que tuvo en sí mismo el terrorismo de Estado instaurado en 1976.

Como señala Daniel Lvovich *“las investigaciones referidas a la dictadura militar instaurada en Argentina en 1976 coinciden en señalar que, la dictadura pudo consumarse debido a que se articuló con una larga tradición de autoritarismos y de negación de los derechos del adversario político, cuyos elementos reorganizó y llevó a sus extremos”* (Lvovich, 2008). Considero que esta articulación también debemos explicarla centrando el foco de análisis en las experiencias previas de los sujetos, aquellas que fueron construyendo a lo largo de años y años de sufrir hechos de violencia y represión. De no hacerlo estaríamos obturando las posibilidades de comprender las actitudes de los sujetos que resignifican constantemente lo aprendido y generan nuevos actos. Mario Medina testificó en el juicio de V Cuerpo: *“debo haber caído treinta o cuarenta veces en comisarias a lo largo de mi vida”* ¿cómo pensar que Mario pudo haber significado la represión del '76 de la misma manera que alguien que vivió ésta como única y primera?

La cuestión de los “lazos” de continuidad entre distintos contextos represivos, nos lleva también a pensar en las instituciones militares, policiales y carcelarias, y en las continuidades y rupturas de sus prácticas y lógicas de acción. Se podría pensar que aquella detención de 5000 ferroviarios en la Plaza de Armas del Regimiento en 1958 pudo haber sido la primera vez en la historia de las fuerzas militares bahienses que ante tanta cantidad de detenidos fue necesario idear rápidamente una logística de traslado de las personas en las distintas dependencias locales. Pensar estas cuestiones también nos permitiría comprender cuan aceitados estaban estos dispositivos represivos hacia 1976.

Uno de los problemas que atravesó esta tesis fue cómo pensar el desarrollo dentro del ámbito local de procesos que son de orden nacional. Entendemos que *“el escenario de acción no debe ser visto como un ‘dato’ o algo preexistente, como si la comunidad, la nación o la región ‘ya están’ (...) se trata de ver el ‘lugar’ como manifestación de la experiencia y del sentido conectado con unas prácticas sociales.”* (del Pino y Jelin, 2003, p.3). Pensar el pasado bahiense durante los ‘60 y ‘70, trae aparejado el análisis de cómo las escalas de lo local, lo nacional y lo internacional se entrecruzan constantemente.

Reflexionar sobre la represión en una ciudad de dimensiones pequeñas o medianas no solo implica pensar en cómo se exacerbaron ciertos procesos por las dimensiones espaciales acotadas. También implica pensar en la ciudad, su historicidad y la constitución identitaria de la comunidad que la habita. En este sentido, cabría pensar cómo se internalizó en el caso bahiense la violencia y la represión tras la convivencia histórica con las distintas guarniciones militares. También cómo se internalizó lo leído día tras día en un diario local que jugó un papel tan importante dentro del entramado civil de la represión. Analizar la represión en escala implica también dar cuenta de los distintos sentidos construidos y del bagaje histórico de experiencias que traen consigo las comunidades (y los distintos sectores sociales dentro de las ellas) que atravesaron esas situaciones de terror.

Bahía Blanca vio sus calles rebasadas de efectivos militares y policiales muchas veces en su historia. Pero los operativos que se hicieron a partir de 1976 entre distintas fuerzas en conjunto y con cantidades exorbitantes de efectivos militares y policiales, sin lugar a dudas, resultaron excepcionalmente violentos para las víctimas y también sumamente disciplinadores para los bahienses. Sobre todo si pensamos en la potencialidad

que conlleva la operatoria del control al nivel del “cara a cara”. Donde en la relación entre vigilantes y vigilados, ni el primero es enteramente “omnisciente” ni el segundo ignora totalmente de la existencia del otro; donde la existencia de un CCD es un secreto a voces; donde el agente de inteligencia amistoso “sugiere” a un delegado obrero en lucha (cuan padre hacia un hijo inquieto) “no quiero quilombo”. Todas estas fueron marcas que caracterizaron a la represión en esta escala. Esta cercanía y el conocimiento de los sujetos entre sí, llegó a convertir el hecho represivo en más perverso de lo que ya era de por sí.

Sostiene Marc Bloch que *“la mayoría de los grandes desastres de la humanidad han ido en contra de la historia. Montones de manuscritos literarios e historiográficos, los inestimables expedientes de la burocracia imperial romana se hundieron en la marea de las Invasiones. Ante nuestros ojos, dos guerras mundiales han assolado un suelo cubierto de gloria y han destruido monumentos y archivos”* (p.60) Esta investigación dio cuenta del sentido inverso de los planteos de Bloch y encarnó la paradoja de ser una historia sobre la experiencia obrera escrita –en parte- a partir de documentos producidos originariamente para perseguir obreros. Esto fue básicamente porque *“las fuerzas de seguridad pudieron hacer lo que los perseguidos en su momento y los sobrevivientes hoy, no: guardar recortes y panfletos, registrar minuciosamente movimientos de compañeros, fijar en el papel domicilios y hechos.”* (Lorenz, 2007, p.18) La dictadura de 1976-1983 no solo terminó con vidas obreras, sus luchas, sus proyectos políticos y sociales, también intentó barrer con su historia. Poder reponerla en algún punto usando lo que otros acopiaron para gestar su desaparición, finalmente es algo que resulta muy reconfortante.

FUENTES

A) Fuentes orales: Entrevistas.

- A.M.- Fecha 14/09/2007
- Alberto Rodríguez.- Fecha 09/06/2012
- Alejandra Santucho -Fecha 11/10/2011
- Anahí Junquera.- Fecha 13/09/2012
- Atilio Costa.- Fecha 21/06/2012
- C. M.-Fecha 20/12/2012
- Carlos Florido.-Fecha 21/09/2012
- Carlos Florido y Raúl Marín.-Fecha 13-12-2012
- Carlos Heinrich.-Fecha 02/10/2007
- Carlos Jaquinandi.-Fecha, 10/09/2012
- Darío Temperini.-Fecha, 19/12/2012
- E.C.-Fecha 22/10/2007
- Eduardo Fernández Stacco.-Fecha 08/06/2012
- Eduardo Hidalgo.-Fecha 28/08/2006
- Enrique Marano.-Fecha10/05/2013
- Eugenio Navarrete. -Fecha 15/12/2012
- F.P. (gráfico) Fecha 01/10/2007
- Fiscal Abel Córdoba, Unidad Fiscal de Derechos Humanos de Bahía Blanca.-Fecha 22/03/2012
- Francisco Carbajal.-Fecha 13/13/2012
- Graciela Luscky.-Fecha 16/09/2012
- H.E.-Fecha 27/09/2007
- H.F.-Fecha 05/10/2007
- Héctor Sandler.-Fecha 28/06/2011
- Héctor Sirimarco.-Fecha 23/12/2012
- Horacio Morantes.-Fecha 18/06/2012

- Hugo Martínez.-Fecha 28/01/2008
- Humberto Danuzio.-Fecha 13/12/2012
- Ismael Paiz.-Fecha 20-07-2013
- J. C.-Fecha 09/05/2007
- J.A.C.-Fecha 07/05/2007
- Jesús Acosta.-Fecha 12/09/2012
- Jorge Carlos Santecchia. Archivo de la Memoria UNS, Fecha 14/06/2011
- Jorge Cincunegui.-Fecha 22/12/2012
- Jorge De Leo.-Fecha 10/03/2012
- José Lualdi. Fecha 24/07/2009
- José Sabatini.-Fecha 21/12/2012
- Lucía Quiroga.-Fecha 21/01/2009
- Luis Leiva. .-Archivo Oral del Museo del Puerto de Ingeniero White, Fecha 06/11/2001
- Luis Simón.-Fecha 14/12/2012
- Manuel Jorge Molina.-Fechas 01/09/2006; 17/04/2007; 29/09/2007
- Marcela García.-Fecha 15/12/2012
- María de los Ángeles Loyola.-Fecha 29/10/2007
- María Marta Bustos.-. Fecha 24/06/2008; 22/01/2009
- Mario Azzurro.-Fecha 13/12/2012
- Mario Medina.-Fecha 15/06/2010; 29/03/2011
- Mario Mendiondo.-Fecha 20/12/2012
- Martín Peralta.-Fecha 13/06/2012
- Nora Gardelini.-Fecha 17/09/2012
- O.V.-Fecha 07/05/2007
- Oscar Villatoro.-Fecha 02/10/2007
- Osvaldo Tassara.-Fecha 17/10/2008
- P. C.-Fecha 20/12/2012
- Pedro Caballero.-Fecha 11/12/2012
- Pedro Martos.-Fecha 16/12/2012

- R.A.-Fecha 16/09/2012
- R.D.S.-Fecha 01/10/2007
- R.G.-Fecha 16/10/2007
- R.S.-Fecha 28/09/2007
- Ramiro C.-Fecha 20/12/2012
- Ramón “Nene” Pajella.-Fecha 11/12/2012
- Raúl Walker.-Fecha 12/09/2012
- René Bustos.-Fecha 15/06/2012
- Ricardo Schetini.-Fecha 20/12/2012
- Roberto Peñacorada.-Fecha 21/12/2012
- Roberto Pizarro.-Fecha 12/12/2012
- Roberto Quevedo.-Fecha 12/12/2012
- Rodolfo Paniagua, Archivo de la Memoria UNS, N°313.-Fecha 8 de mayo 2008
- Vicente Massot.-Fecha 6/06/2013
- Víctor Benamo.- Fecha 19/08/2008
- Vilma Denk.-Fecha 23/10/2007

B) Prensa

- Diario *La Nueva Provincia*
- Diario *El Sureño*
- Diario *El Diario para el pueblo*
- Diario *El Eco*
- Diario *La Nación*
- Diario *La Prensa*
- Diario *Clarín*
- Revista *Graphos*
- Revista *El Caudillo de la Tercera posición*
- Revista *El Descamisado*

C) Documentos del Fondo documental Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (en Archivo Intermedio-AGN)

- Convenio Colectivo de Trabajo- UOM (1966) n° 140/66
- CCT-UOM (1971) n°162/71
- CCT-UF (1971) n°179/71
- CCT-UOCRA (1973) n°10/73
- CCT-UOCRA (1971) n°200/71
- CCT-FATI (1971) n°6/71
- CCT-UOCRA (1971) n°12/71
- CCT-UOM (1970) n°20/70
- CCT-SUPA Bahía Blanca (1973) n°139/73
- CCT-Prensa Bahía Blanca (1971) n°223/71

D) Documentos de órganos legislativos

- Actas del Honorable Concejo Deliberante de Bahía Blanca (entre el 3 de mayo de 1973 al 28 de abril de 1975)
- Libros de sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación (entre el 3 de mayo de 1973 y el 9 de diciembre de 1975)

E) Documentos Judiciales

- Causa n° 53632, Juzgado en lo penal n° 2, Bahía Blanca, Juez Francisco Bentivegna. Carátula: “Loyola, Miguel Ángel, víctima de privación ilegal de la libertad y homicidio en Bahía Blanca.”
- Causa n° 8771, Juzgado en lo penal n° 3 de Bahía Blanca, Juez Dr Juan Alberto Graziani. “Heinrich, Enrique. Víctima de privación ilegítima de la libertad y homicidio en Bahía Blanca.”
- L863-E3-Expte. 174-9-11- Juzgado Federal de 1°Instancia de Bahía Blanca “Homicidio cometido en la Universidad Nacional del Sur- Víctima David Hover Cilleruelo- 9 de abril 1975.

- Causa n° 7777. Legajo n°96-Juzgado en lo Penal n°3 a cargo del Dr. Hugo Canallaro. “García Luis Jesús, víctima de homicidio calificado en Bahía Blanca”-septiembre 1974.
- Indagatoria Adel Vilas en: Causa ant.10 Ley 23049, por hechos acaecidos en Provincia de Buenos Aires, Río Negro y Neuquén bajo control operacional del V Cuerpo de Ejército. Cámara Federal de Apelaciones de Bahía Blanca, 1986 a cargo del Dr. Ángel Argañaraz.
- Fundamentos de sentencia en Causa N°982 caratulada “Bayón, Juan Manuel y otros s/privación ilegal de la libertad agravada reiterada, aplicación de tormentos reiterada, homicidio agravado, reiterado a Bombara Daniel José y otros en el área del Cuerpo de Ejército V.
- Requerimiento de elevación a juicio de diciembre 2012, Causa N°04/07. Investigación de delitos de Lesa Humanidad –Causa Armada.
- Requerimiento de elevación a juicio de septiembre de 2009 firmada por “Abel D. Córdoba, Fiscal Federal Subrogante –Resolución MP 47/2009– y Antonio H. Castaño, Fiscal Federal; en el expediente nro. 05/07 caratulado “Investigación de delitos de ‘Lesas Humanidad’ cometidos bajo control operacional del Comando Vto. Cuerpo de Ejército.”

F) Documentos de Inteligencia (en Comisión Provincial por la Memoria)

- Archivo ex –DIPBA.
- Fondo documental Prefectura Naval Zona Atlántico Norte –SIPNA.

G) Varios

- Libro de los 60 años de la Corporación del Comercio y de la Industria de Bahía Blanca. Ed. Encestando, 4 de mayo 1979.
- “Plan de desarrollo de Bahía Blanca”. Publicación de la Municipalidad de Bahía Blanca, 1971.
- “Puerto de Bahía Blanca 1971” y “Puerto de Bahía Blanca 1974/5”. Publicaciones institucionales de la Administración General de Puertos.

- Publicación “Sesquicentenario de Bahía Blanca, 150 años de Historia, 1828-1878” Ed. Chrismar, junio 1978.
- Libro de Reclamos del Sindicato de Artes Gráficas (SAG)
- Memoria y Balance del Sindicato de Artes Gráficas (SAG)
- Actas de Asambleas SAG; UOM.
- Solicitadas, UOM; SAG; UF; SUPA; UOCRA.
- Volantes UOM; SAG; UF; UOCRA; SUPA- Museo de Puerto de Ingeniero White.
- “Escalafón Único para el Personal de empleados y obreros de los ferrocarriles argentinos representados por la Unión Ferroviaria”. Buenos Aires 1960. En: Archivo del Museo de Ferrowhite.
- Informe final de las tareas de relevamiento arqueológico realizadas en el predio donde funcionó el centro clandestino de detención La Escuelita”. Realizado bajo coordinación y supervisión de Memoria Abierta de Gonzalo Conte Mac Donell y Juan Federico Houllé. Equipo de trabajo de campo y laboratorio del Departamento de Humanidades UNS formado por: Alejandra Pupio, Rodrigo Vecchi, Romina Frontini, Cristina Bayón y Rodrigo Costas Angrizani. Enero 2012.

BIBLIOGRAFIA

- ABÓS, Álvaro (1983). *La columna vertebral. Sindicatos y peronismo*, Buenos Aires: Hyspamerica
- ABÓS, Álvaro (1984). *Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983)*, Buenos Aires: CEAL.
- ÁGUILA, Gabriela (2006). *Historia social, memoria y dictadura. El gran Rosario entre 1976 y 1983. (Tesis de doctorado)*. Universidad Nacional de Rosario. Rosario.
- ANGUITA, Eduardo y CAPARRÓS Martín (2011). *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. Toma 1 / 1969-1969*. Buenos Aires. Edición definitiva.
- ARÓSTEGUI, Julio (1998). *Historia y Tiempo presente. Un nuevo horizonte de la historiografía contemporanista*, Madrid: Cuadernos de Historia Contemporánea.
- BADALONI, Laura (2011). *La familia ferroviaria a principios del siglo XX. Bienestar y lealtades de hierro en el Ferrocarril Central Argentino*. En Dicósimo, Daniel y

- Simonassi, Silvia (Comp.), *Trabajadores y empresarios en la Argentina del siglo XX: indagaciones desde la historia social*, Rosario: Prohistoria
- BALVÉ, Beba y otros (2005). *Lucha de calles -Lucha de clases*, Buenos Aires: Ediciones RyR-CICSO.
- BASUALDO, Eduardo (2013). El legado dictatorial. El nuevo patrón de acumulación de capital, la desindustrialización y el ocaso de los trabajadores. En VERBITSKY Horacio y Juan Pablo BOHOSLAWSKY, *Cuentas Pendientes*, siglo XXI, Buenos Aires.
- BASUALDO, Victoria (2006). Complicidad patronal-militar en la última dictadura militar. Los casos Acindar, Astarsa, Dalmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz, *Revista Engranajes*, FETIA
- BASUALDO, Victoria (2010). La “burocracia sindical”: aportes clásicos y nuevas aproximaciones. *Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico* (7), 7-24
- BASUALDO, Victoria (octubre, 2009). El debate historiográfico sobre la ‘posición estratégica’ y la ‘fuerza obrera’ y la definición de una nueva agenda de investigación en la historia de la clase trabajadora en América Latina: aportes metodológicos y de fuentes para el desarrollo de estudios centrados en el lugar de trabajo. En *XII Jornadas Interescuelas*, Departamento de Historia de la UNCO, Bariloche.
- BASUALDO, Victoria (septiembre, 2011). Nuevas aproximaciones al estudio de la última dictadura militar: sus aportes y limitaciones para la historia de la clase trabajadora. En *IV Seminario Internacional Políticas de la Memoria Centro Haroldo Conti*, Buenos Aires.
- BASUALDO, Victoria y Lorenz Federico (2008). *Los trabajadores industriales argentinos en la década del '70: propuestas para una agenda de investigación a partir del análisis comparativo de casos*, mimeo
- BÉDARIDA, Francois (1998). Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente. *Cuadernos de Historia Contemporánea* (20), 19-27.
- BESOKY, Juan Luis (2010). La revista El Caudillo de la Tercera Posición: órgano de expresión de la extrema derecha, *Conflicto Social*, 3(3)
- BIL, Damián (2007). *Descalificados-Proceso de trabajo y clase obrera en la rama gráfica (1890-1940)*, Buenos Aires: Ediciones RyR.
- BITRÁN, Rafael y SCHNEIDER Alejandro (1995). Dinámica social y clase trabajadora durante la dictadura militar de 1976-1983. Estudio de la zona norte del Gran Buenos Aires en particular de las fábricas Del Carlo y Ford Motors. En L. M. Rodríguez y otros, *Nuevas tendencias en el sindicalismo: Argentina y Brasil*. Buenos Aires: Biblos-Simón Rodríguez.
- BLOCH, Marc (1965). *Introducción a la Historia*, México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Ecoómica.
- BONAVENA, Pablo y otros (1998). *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en Argentina. 1966-1976*, Buenos Aires: Oficina de publicaciones CBC

- BORRAT, Héctor (1989). *El periódico, actor político*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A.
- BRENNAN, James (1996). *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba.1955-1976*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- BUFFA, Norma (1994). Inmigración y movimiento obrero en Bahía Blanca durante la primera década del siglo XX. Sus ideologías. En Felix Weiberg (dir.), *Estudios sobre inmigración II*. Bahía Blanca: Departamento de Humanidades (UNS).
- CABEZAS, Gonzalo (2012). Representaciones sobre la industria metalúrgica bahiense en los testimonios orales de antiguos trabajadores del rubro. En Mabel Cernadas y José B. Marcilese (comp.), *Mundo del Trabajo, organizaciones sindicales y conflictividad. Memorias obreras en Bahía Blanca durante el siglo XX*, Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur,.
- CALELLO, Osvaldo y PARCERO, Daniel (1984). *De Vandor a Ubaldini*, Buenos Aires: CEAL.
- CALVEIRO, Pilar (2005). Antiguos y nuevos sentidos de la política y la violencia, *Lucha Armada en la Argentina* (4)
- CALVO VICENTE Cándida (1995). El concepto de consenso y su aplicación al estudio del régimen franquista, *Revista Spagna Contemporánea*, (7)
- CANDAU, Joel (2002). *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- CARMINATI, Andres (2012). Experiencias de lucha y resistencia obrera durante la última dictadura militar: el gran rosario 1976-78. *Avances del Cesor*, IX(9), 33-53
- CARNAGUI, Juan Luis (2010). La construcción de un sentido común sobre la “derecha peronista” de los años '70, *Antítesis*, 3(6).
- CAVALLO, Miguel Angel (1956). *Puerto Belgrano Hora 0. La Marina se subleva*, Buenos Aires: Fundamental Editores.
- CAVIGLIA, Jorgelina (1993). *Ingeniero White. La huelga de 1907*, Bahía Blanca: Ediciones de la Cocina del Museo del Puerto de Ingeniero White.
- CAVIGLIA, Mariana (2006). *Vivir a oscuras. Escenas cotidianas durante la dictadura*, Buenos Aires: Aguilar.
- CORREA, Jorge (1971). *Los jerarcas sindicales*, Buenos Aires: Ed. Polémica.
- DA SILVA CATELA, Ludmila (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*, La Plata: Ediciones Al Margen.
- DAVID, Guillermo y Saturnino David (2001) *Centenario Asociación Empleados de Comercio de Bahía Blanca*, Ed. Empleados de Comercio, Bahía Blanca.
- DAVID, Guillermo (2006) *Perón en la chacra asfaltada, Figuras del peronismo bahiense*. Punta Alta, Ediciones de Barricada.

- DAWYD, Darío (2011). Conflictividad y Consolidación de las tendencias sindicales en Argentina. Entre la división de la CGT y el Cordobazo, 1968-1969, *Revista Hologramatica*, 4(14), 17-36
- DE CERTEAU, Michel (1979). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana
- DE RIZ, Liliana (1986). *Retorno y Derrumbe, el último gobierno peronista*, Hyspamerica, Buenos Aires: 1986.
- DEL PINO, Porciano y JELIN, Elizabeth (2003). *Luchas Locales comunidades e identidades*, Madrid: Ed. Siglo XXI.
- DELICH, Francisco (1982). Después del diluvio, la clase obrera. En Alain Rouquié (comp.) *Argentina hoy, México*, Siglo XXI
- DICÓSIMO, Daniel (2000). *Más allá de la fábrica. Los trabajadores metalúrgicos Tandil 1955-1962*, Buenos Aires: La Colmena.
- DICÓSIMO, Daniel (2007). *Disciplina y conflicto en la historia durante en Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983)*. (Tesis de doctorado no publicada), Universidad Nacional del centro, Tandil
- DOMINELLA, Virginia (2010). *El fermento en la masa. La Juventud Universitaria Católica en Bahía Blanca, entre la efervescencia política y la oleada represiva de la Triple A 1968-1975*. (Tesina de Licenciatura no publicada). Departamento de Humanidades de la UNS. Bahía Blanca, 2010.
- DONATELLO, Luis Miguel (2010). *Catolicismo y Montoneros: religión, política y desencanto*. Buenos Aires: Manantial.
- DUVAL, Natalia (1988). *Los sindicatos clasistas: Sitrac (1970-1971)*, Buenos Aires: CEAL.
- ECHENIQUE, José (2002). El movimiento estudiantil universitario del Comahue (1969-1976). *Revista de Historia de la UNCo*, (9),71-96
- ELIAS, Norbert (2003). Ensayo teórico acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros. *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (104), 219-251.
- FALCÓN, Ricardo (1982). Conflicto social y régimen militar. La resistencia obrera en Argentina. En B. Galitelli y A. Thompson (Eds.), *Sindicalismo y Regímenes militares en Argentina y Chile*. Ámsterdam: CEDLA.
- FALCÓN, Ricardo (1996). La resistencia obrera a la dictadura militar (Una reescritura de un texto contemporáneo a los acontecimientos). En H. Quiroga y C. Tcach, *A Veinte Años del Golpe: con memoria democrática*. Rosario: Homo Sapiens. –
- FANDUZZI, Natalia (2007). Embestidas y contragolpes: la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX. En Mabel Cernadas y José Marcilece (comp.), *Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense* (págs.377-384), Bahía Blanca: Ed. UNS
- FERNÁNDEZ, Arturo (1985). *Las prácticas sociales del sindicalismo (1976-1982)*, Buenos Aires: CEAL.

- FERNÁNDEZ, Arturo (1986). *Ideologías de los grupos dirigentes sindicales (1966-1973)*, CEAL: Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ, Arturo (1988). *Las prácticas sociopolíticas del sindicalismo (1955-1985)*, Buenos Aires: CEAL.
- FERNÁNDEZ, Arturo (1990). *Sindicalismo e Iglesia (1976-1987)*, Buenos Aires: CEAL
- Fernández Peregrino Rodolfo (1983). *Autocrítica policial*, Buenos Aires: CID Editor.
- FERRARI, Enrique J. (2011). *Unidad Básica: Evita montonera. Una experiencia política*, La Plata: EJJ
- FOUCAULT, Michel (2004). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- FRANCO, Marina (2009). Violencia política, subversión y guerra entre 1973 y 1976. Discursos públicos y prácticas políticas. En *XII Jornadas de Interescuelas-Departamentos de Historia*, Universidad Nacional del Comahue, Bariloche.
- FRANCO, Marina (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y 'subversión', 1973-1976*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- FUNES, Patricia (2004). Medio siglo de represión. El Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. *Revista Puentes* (11)
- FUNES, Patricia (2007). Los libros y la Noche. Censura, cultura y represión en Argentina a través de los Servicios de Inteligencia del Estado, *Dimensiones* (19), 133-155.
- FUNES, Patricia (2007). Ingenieros del alma los informes sobre canción popular, ensayo y Ciencias Sociales de los Servicios de Inteligencia de la dictadura militar argentina sobre América Latina, *VARIA HISTORIA*, 23(38), 418-437
- GATICA, Mónica Graciela (2010). ¿Exilio, migración, destierro? Los trabajadores chilenos que se asentaron en el Nor Este de Chubut a partir de Septiembre de 1973. Memorias, historias e implicancias [en línea]. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.377/te.377.pdf>
- GEOFF ELEY y Keith Nield (2010) *El futuro de la clase obrera en la Historia ¿qué queda de los social?*, PUV publicaciones, Universidad de Valencia.
- GHIGLIANI, Pablo (1997). Algunos problemas metodológicos en la articulación política de la experiencia obrera, *Cuadernos del CISH*, 2(2-3), 299-315.
- GHIGLIANI, Pablo (2000). Las experiencias antiburocráticas de los obreros gráficos: la huelga de 1966 y el peronismo combativo. En H. Camarero, P. Pozzi y A. Schneider, *De la revolución libertadora al menemismo*, Buenos Aires: Imago Mundi.
- GHIGLIANI, Pablo (2008). Acerca de los estudios cuantitativos sobre conflictos laborales (1973-2008): reflexiones sobre sus premisas teórico-metodológicas En *Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos*, Mar del Plata.
- GHIGLIANI, Pablo (octubre, 2011). El conflicto de Luz y Fuerza de 1976-1977: ensayo de interpretación. En *IV Seminario Internacional Políticas de la Memoria Centro Haroldo Conti*, Buenos Aires.

- GHIGLIANI, Pablo y BELKIN, Alejandro (2010). Burocracia Sindical: aportes para una discusión en ciernes. *Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico* (7), 103-116.
- GILLESPIE, Richard (1987). *Soldados de Perón. Historia crítica sobre los Montoneros*. Buenos Aires: Grijalbo.
- GIMÉNEZ, María Julia (2008). Ciudad de “perros”. Historias de militancia y recorridos del PRT-ERP por la ciudad de Bahía Blanca. (Tesina de grado no publicada) Departamento de historia, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- GINZBURG, Carlo y PONI, Carlo (1991). El nombre y el cómo: intercambio desigual y mercado historiográfico, *Historia Social* (10), 63-70. (Quaderni Storici, 40, 1979)
- GONZÁLEZ, Janzen (1986). *La Triple A*, Contrapunto, Buenos Aires.
- GORDILLO, Mónica (2003). Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973. En Daniel James (comp.), *Nueva Historia Argentina. Violencia Proscripción y Autoritarismo (1955-1976)* (pág.329-380), Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- GRAZIANO, Ricardo (1989). *La gestión sindical en Segba*, CEAL, Buenos Aires.
- HALBWACHS, Maurice (2005) [1950]. *La Memoria colectiva*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza.
- HOBBSAWM, Eric (1983). *Marxismo e Historia Social*, México, Tebeka.
- IZAGUIRRE, Inés y Aristizábal, Zulema (2000). Las luchas obreras 1973 – 1976. En *Documento de Trabajo, 17*, Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani
- JAMES, Daniel (1990). *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- JAMES, Daniel (2000). *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*, Buenos Aires: Manantial.
- JELIN, Elizabeth (1977). *Conflictos laborales en la Argentina 1973-1976*, Buenos Aires: CEDES.
- JELIN, Elizabeth (2001). *Los trabajos de la memoria*, Madrid: Siglo XXI.
- JENSEN, Silvina (2004). *Suspendidos de la Historia/Exiliados de la memoria. El caso de los argentinos desterrados en Cataluña (1976-...)*. Tesis doctoral. Departament d'Història Moderna i Contemporània. Facultat de Filosofia i Lletres. Universitat Autònoma de Barcelona.
- KAHAN, Emmanuel (2007). ¿Qué represión, qué memoria? El “Archivo de la represión” de la DIPBA: problemas y perspectivas, *Revista Question* (16). Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewArticle/459>
- KAYE, Harvey J. (1989). *Los historiadores marxistas británicos: un análisis introductorio*. Zaragoza: Prensas Universitarias.
- LACAPRA, Dominick (2006). *Historia en tránsito experiencia, identidad, teoría crítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- LANNOT J. Amatea, A. y Sguiglia, E. (1984). *E. Agustín Tosco, conducta de un dirigente obrero*, Buenos Aires: CEAL.
- LARRAQUY, Marcelo (2011). *López Rega, El peronismo y la Triple A*, Buenos Aires: Aguilar.
- LENCI, Laura (1999). “Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de marzo de 1973”. En Alfredo Pucciarelli *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Buenos Aires: Eudeba.
- LEVI, Giovanni (1990). *La herencia inmaterial. La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*, Madrid, Nerea.
- LEVI, Giovanni (1995). Entrevista a Giovanni Levi, *Estudios Sociales*, V (9), Santa Fe, pp. 111-124
- LEVIN, Florencia y Franco, Marina (comp.) (2007). *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- LLULL, Laura (2005). *Prensa y Política en Bahía Blanca. La Nueva Provincia en las presidencias radicales 1916-1930*, Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur
- LOBATO, Mirta. (2001). *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*, Buenos Aires: Prometeo.
- LÖBBE, Héctor (2006). *La guerrilla fabril. Clase Obrera e izquierda en la Coordinadora de Zona Norte del Gran Buenos Aires*, Buenos Aires: Razón y Revolución.
- LÖBBE, Héctor (2010). Defendiendo al Capital: la burocracia sindical argentina en los '70. *Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico* (7), 25-40
- LORENZ, Federico (2010). *Algo parecido a la felicidad. Una historia de la lucha y represión de la clase trabajadora durante la década del setenta (1973 – 1978)*. Tesis de Doctorado, IDES, UNGS, Buenos Aires
- LORENZ, Federico. (2007). *Los zapatos de Carlito. Una historia de los trabajadores navales de Tigre en la década del setenta*. Buenos Aires: Grupo Norma.
- LVOVICH, Daniel (2007). Historia reciente de pasados traumáticos: De los fascismos y colaboracionismos europeos a la historia de la última dictadura argentina. En Marina Franco y Florencia Levín (comps.), *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós
- LVOVICH, Daniel (2008). Actitudes sociales y dictaduras: las historiografías española y argentina en perspectiva comparada, Páginas revista digital de la escuela de historia, 1(1), 29-49
- MARCILESE, José (2012). La 'patria metalúrgica' en los años del primer peronismo. Una mirada desde la seccional Bahía Blanca. En Mabel Cernadas y José B. Marcilese (comp.), *Mundo del Trabajo, organizaciones sindicales y conflictividad. Memorias obreras en Bahía Blanca durante el siglo XX*, Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.

- MARCILESE, José (2008). *El primer peronismo en Bahía Blanca, de la génesis a la hegemonía* (1943-1955). Tesis de Doctorado, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- MARCILESE, José (2009). El movimiento obrero bahiense en vísperas del peronismo. En *Documento de Trabajo N° 1*, Centro de estudios para el desarrollo de políticas regionales (CEDPRE).
- MARCILESE, José (2012). *Unión Obrera Metalúrgica, seccional Bahía Blanca, 1946-2012*, Bahía Blanca, Histonauta.
- MARONGIU, Federico (2007). La ultraderecha en el gobierno justicialista de 1973-1976: Triple A, Juventud peronista de la República Argentina y Concentración Nacional Universitaria. En CD de *Jornadas Interescuelas/ Departamento de Historia*, Tucumán.
- MAYOL, Alejandro; Habegger, Norberto y Armada, Arturo (1970). Los católicos posconciliares en la Argentina. Buenos Aires: Editorial Galerna
- MENGASCINI, Hugo (2011). *Huelgas y conflictos ferroviarios. Los trabajadores de Tandil en la segunda mitad del siglo XX*. Rosario: Prohistoria ediciones.
- MIRAVALLS, Ana (2013). Los Talleres invisibles. Una historia de los Talleres ferroviarios Bahía Blanca Noroeste, Bahía Blanca, FerroWhite.
- MITTELBACH, Federico (1987) Informe sobre desaparecidos. Buenos Aires, Ed. de la Urraca
- MOLINA, Hernán (2007). *1886-2003 Intendentes de Bahía Blanca y comisionaturas*, Bahía Blanca.
- NORA, Pierre (1984). *Les Lieux de Mémoire*. París, Gallimard, Tomo I: La République.
- ODISIO, Juan (2008). La Sinuosa Historia del Complejo Petroquímico de Bahía Blanca, *Estudios Ibero-Americanos* (34), 114-129
- ORBE, Patricia (2008). De la radicalización política a la partidización de los claustros: el caso de la comunidad universitaria de Bahía Blanca a comienzos de la década de los setenta. *el@tina*, 6(24). Disponible en <http://iigg.sociales.uba.ar/files/2011/06/elatina24.pdf>
- PAINO, Horacio (1984). *Historia de la Triple A*. Montevideo, Editorial Platense S.A.
- POLLAK, Michael (2006). *Memoria, olvido y silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Al Margen Editora.
- PORTELLI, Alessandro (1989). ¿Historia oral? Historia y memoria: La muerte de Luigi Trastulli. *Historia, Antropología y fuentes orales*(1).
- PORTELLI, Alessandro (1991). Lo que hace diferente a la Historia oral. En Dora Schwarztein, *La historia oral*, Buenos Aires: CEAL.
- POZZI, P. Schneider, A. y Camararo, H. (2001). Eppur si mouve. De la realidad a la conceptualización en el estudio de la clase obrera argentina, *Talle Revista de Sociedad, Cultura y Política*, 6(16)
- Pozzi, Pablo (1988). *Oposición obrera a la dictadura*, Buenos Aires: Contrapunto

- Pozzi, Pablo (2001). *Combatiendo al general*, *Puentes* (4)
- QUINTAR, Juan; Gentile, B.; Debattista, S. y Bertello, C. (1997). La Universidad Nacional del Comahue en los años 70: de la rebelión creativa a la reacción autoritaria. En AA.VV., *Universidad Nacional del Comahue (1972-1997). Una Historia de 25 años*, Neuquén: Educo.
- RANDAZZO, Federico (2007). *Las grietas del relato histórico. Apuntes sobre los orígenes del anarquismo en Bahía Blanca y la matanza de obreros en Ingeniero White en 1907*. Buenos Aires: Ediciones CCC del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.
- RÍOS, Sabrina (septiembre, 2007). Trabajadores durante la dictadura militar (1976-1983) Prácticas y memorias desde un estudio de caso. En *XI° JI/DH*, UNT, Tucumán.
- ROBLES, Andrea (2007). La Triple A y la política represiva del gobierno peronista. En Ruth Werner y Facundo Aguirre, *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estratégicas de izquierda* (págs. 483-534), Buenos Aires: Ediciones IPS.
- ROCCATAGLIATA, Juan (1987) *Los Ferrocarriles en la Argentina. Un enfoque geográfico*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- RODRÍGUEZ AGÜERO, Laura (2006). Las mujeres en prostitución como blanco del accionar represivo: el caso del Comando Moralizador Pío XII, Mendoza 1974-1976. En *VIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres, III. Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*, Universidad Nacional de Córdoba, Villa Giardino
- RODRÍGUEZ AGÜERO, Laura. (2013). *Ciclo de protestas, experiencias organizativas y represión paraestatal. Mendoza, 1972-1976*. (Tesis de doctorado no publicada). FAHCE UNLP, La Plata.
- ROSTICA, Julieta (2011). Apuntes sobre la Triple A. Argentina, 1973-1976, *Desafíos* 23-II, 21-51.
- SALAS, Ernesto (2006). *La Resistencia Peronista. La toma del frigorífico Lisandro de la Torre*, Buenos Aires: Ediciones Altamira.
- SANTELLA, Agustín y Andujar, Andrea (2007). “*El Perón de la fábrica éramos nosotros*” *Las luchas metalúrgicas de Villa Constitución, 1970-1972*, Buenos Aires: Desde el subte.
- SAZ CAMPOS, Ismael (1999). Entre la hostilidad y el consentimiento. Valencia en la posguerra. En Ismael Saz Campos y Jorge Gómez Roda (eds.), *El franquismo en Valencia, Formas de Vida y actitudes sociales en la posguerra*, Valencia: Episteme.
- SCATIZZA, Pablo (2013). “La Norpatagonia argentina bajo la Doctrina de Seguridad Nacional. Represión, dictadura y juicios de lesa humanidad: la causa Reinhold”. Tesis de doctorado en Historia, Universidad Torcuato Di Tella.
- SCHNEIDER, Alejandro (2005). *Los Compañeros, trabajadores, izquierda y peronismo 1955-1973*, Buenos Aires: Imago Mundi.
- SCOTT, Joan (2001). Experiencia, *La Ventana* (13)

- SENÉN GONZÁLEZ, Santiago (1974). Breve historia del sindicalismo argentino, Buenos Aires: Alzamor Editores
- SENÉN GONZÁLEZ, Santiago y Bosoer, Fabián. (2009). *Saludos a Vandor, vida, muerte y leyenda de un Lobo*, Buenos Aires: Vergara editor.
- SERNA, Justo y Pons, Anaclét (2001). En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis. En C. Frías y M.A. Carnicer (eds.), *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España* (págs. 73-91), Huesca: IEA-Universidad de Zaragoza.
- SERVETTO, Alicia (1978). Memorias de intolerancia política: las víctimas de la Triple A (Alianza Argentina Anticomunista), *Antítesis*, 1(2).
- SEWELL, William Jr. (1994) [1990] Como se forman las clases: Reflexiones críticas en torno a la teoría de E.P. Thompson sobre la formación de la clase obrera. En *Historia Social* N° 18, Valencia, invierno de 1994, pp.77-102
- SILVER, Beverly (2005). *Fuerza de trabajo. Los movimientos obreros y la globalización desde 1870*, Madrid: Ed. Akal.
- SILVETTI, Edgardo (1999). *La República Argentina y su Industria Petroquímica*. Buenos Aires: Instituto Petroquímico Argentino.
- SIMONASSI, Silvia (2007). Conflictividad laboral y políticas disciplinarias en la industria metalúrgica de la ciudad de Rosario, 1973-1976, *Anuario IEHS* (22),
- SIMONASSI, Silvia, Badaloni, Laura (2013). Trabajadores, empresas y comunidades urbanas: reflexiones introductorias, *Avances del Cesor* (10), 101-111
- SNITCOFSKY, Valeria (2009). Villas de Buenos Aires y conflictos portuarios bajo el gobierno de Onganía: aportes para un análisis de la articulación entre sindicalismo de base y organización territorial. En CD de *III Jornadas de Economía Política*, UNGS
- SNITCOFSKY, Valeria (2011). Villas de Buenos Aires y conflictos portuarios bajo el gobierno de Onganía: aportes para un análisis de la articulación entre sindicalismo de base y organización territorial. En Basualdo Victoria (coord.) *La clase trabajadora argentina en el siglo XX: Experiencias de lucha y organización*, Buenos Aires: Cara o ceca.
- SOSA, Enrique Héctor (coord.) (2004). *Emilio Máspero, un camino de realización*, Buenos Aires: Fundación Emilio Máspero: Presente y Futuro.
- SOTELO, Luciana (2012). El mundo sindical entre la acción gremial y la acción política. Continuidades y rupturas de la CGT de los Argentinos respecto de las experiencias anteriores, *PolHis* (10), 156-170
- TARCUS, Horacio; Cernadas, Jorge y Pittaluga, Roberto (1997). Para una historia de la izquierda en la Argentina Reflexiones preliminares, *El Rodaballo* (6/7)
- THOMPSON, Edward P. (1981). *Miseria de la teoría*, Barcelona: Editorial Crítica.
- THOMPSON, Edward P. (1989a). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona: Editorial Crítica.

- THOMPSON, Edward P. (1989b). *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*, Barcelona: Editorial Crítica.
- TODOROV, Tzvetan, (2000). *Los abusos de la memoria*, Barcelona: Ed. Paidós.
- TORRE, Juan Carlos (1983). *Los sindicatos en el gobierno 1973-1976*, Buenos Aires: CEAL.
- TRAVERSO, Enzo (2007), *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*, Madrid; Marcial Pons.
- TRIADÓ, Enrique J. (1991). *Historia de la Base Naval Puerto Belgrano*, Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- VIEGO, Valentina (2004). *El desarrollo industrial en los territorios periféricos. El caso de Bahía Blanca*, Bahía Blanca: Editorial de la UNS.
- VILLEGAS, Osiris (1969). *Políticas y estrategias para el desarrollo y la seguridad nacional*, Buenos Aires: Ed. Círculo Militar.
- WALSH, Rodolfo (2007). *¿Quién mató a Rosendo?*, Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- WOMACK, John (2007). *Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros*, México: Fondo de Cultura Económica.
- ZAPATA, Ana Belén, (2008). *Páginas Manchadas. Conflictividad laboral entre los gráficos y La Nueva Provincia en vísperas de la dictadura de 1976*. (Tesis de Licenciatura no publicada). Departamento de Humanidades, UNS, Bahía Blanca.
- ZAPATA, Ana Belén, (2012). Violencia parapolicial en Bahía Blanca, 1974-1976. Delgados límites entre lo institucional y lo ilegal en la lucha contra la “subversión apátrida”. En *Anos 90*, Porto Alegre, v. 19, n. 35, p. 111-140
- ZORRILLA, Ruben (1988). *El liderazgo sindical argentino*, Buenos Aires: Hyspamérica